





PRENSA PEDAGÓGICA
Y PATRIMONIO HISTÓRICO EDUCATIVO.
CONTRIBUCIONES DESDE LA EUROPA
MEDITERRÁNEA E IBEROAMÉRICA



JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DÍAZ (ED.)

PRENSA PEDAGÓGICA
Y PATRIMONIO
HISTÓRICO EDUCATIVO.
CONTRIBUCIONES DESDE
LA EUROPA MEDITERRÁNEA
E IBEROAMÉRICA



EDICIONES UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

AQUILAFUENTE, 195

©

Ediciones Universidad de Salamanca
y los autores

1ª edición: septiembre, 2013

ISBN: 978-84-9012-329-4

Depósito legal: S. 385-2013

Ediciones Universidad de Salamanca

Plaza San Benito, s/n

E-37002 Salamanca (España)

<http://www.eusal.es>

eus@usal.es

Impreso en España-Printed in Spain

Edición a cargo de José Luis Hernández Huerta

Impresión y encuadernación:

Imprenta KADMOS

Teléfono: 923 28 12 39

Salamanca (España)

Todos los derechos reservados.

*Ni la totalidad ni parte de este libro
puede reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de
Ediciones Universidad de Salamanca.*



CEP. Servicio de Bibliotecas

ÍNDICE

Presentación	11
<i>José María Hernández Díaz</i>	
Prensa pedagógica y patrimonio histórico-educativo en España. Conceptualización y géneros textuales	15
<i>José María Hernández Díaz</i>	
La stampa pedagogica per le donne in Italia (1861-1900). Esempi, temi e finalità	33
<i>Antonella Cagnolati</i>	
As marcas da formação da professora primária através de um jornal estudantil brasileiro	53
<i>Maria Cecília de Medeiros Abras y Margarida Louro Felgueiras</i>	
Ainda há lugar para o jornal escolar?	67
<i>Alberto Almeida</i>	
Ideário educativo no jornal republicano <i>A Pátria Nova</i>	79
<i>Anabela Carvalho Amaral y Margarida Louro Felgueiras</i>	
Difusión y participación de Extremadura en el <i>Boletín de la Institución Libre de Enseñanza</i>	93
<i>Jorge Cáceres Muñoz y Miguel A. Martín Sánchez</i>	
<i>El Eco Escolar</i> : alma, conciencia y vida de los universitarios de Salamanca de principios del xx	105
<i>Alexia Cachazo Vasallo</i>	
A imprensa periódica pedagógica e a história dos estudos educacionais no Brasil	115
<i>Denice Barbara Catani</i>	

<i>El Magisterio Gallego</i> y la cuestión educacional a finales del siglo XIX en Santiago de Compostela.....	123
<i>Francisco Collantes Carollo</i>	
<i>A Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos</i> e a discussão sobre as medidas de avaliação da qualidade da educação no Brasil.....	131
<i>Berenice Corsetti</i>	
Imprensa pedagógica de Coimbra no início do século XX.....	141
<i>Aires Diniz</i>	
A revista <i>Scientia et Virtus</i> : patrimonio histórico do seminário Sagrado Coração de Jesus de Aracaju/Se/Brasil	155
<i>Raylane Andreza Dias Navarro Barreto y Patrícia Sousa de Nunes Silva</i>	
La prensa pedagógica de la inspección educativa	169
<i>Santiago Esteban Frades</i>	
Reflexiones didácticas sobre el uso de la prensa en clase de español lengua extranjera (ELE) en Gabón	181
<i>Eugénie Eyeang y Marcelle Ibinga</i>	
Prensa ilustrada, formación religiosa y educación en Mallorca: la revista <i>Lluch</i> (1921-1961).....	191
<i>Llorenç Gelabert Gual y Xavier Motilla Salas</i>	
A produção da infância na imprensa de educação e ensino durante a Primeira República em Portugal: <i>A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância</i> (1912-1916).....	201
<i>António Gomes Ferreira y Luís Mota</i>	
<i>Boletim da Liga de Instrução de Viana do Castelo</i>	213
<i>António José Gonçalves Barroso</i>	
El <i>Diario Escolar de Baleares</i> : valor patrimonial e historiográfico de un suplemento dominical de la prensa ordinaria	227
<i>Sara González Gómez y Francisca Comas Rubí</i>	
Educación como tema: prensa pedagógica y la recuperación de la sociedad civil en el ámbito local	239
<i>Tamar Groves</i>	

Imprensa e regeneração de menores delinquentes: A Colónia Agrícola de Vila Fernando (1ª metade do séc. xx)	249
<i>Helder Henriques y Carla Vilhena</i>	
A educação como missão: um professor de primeiras letras nas páginas da revista <i>A Escola</i>	261
<i>Alexandra Lima da Silva</i>	
Prensa estudiantil clandestina en el tardofranquismo. La publicación de <i>Crítica: Órgano del Comité Universitario de Zaragoza del Partido Comunista</i> (1968-1976).....	267
<i>Raúl Miguel Malmierca</i>	
<i>A Imprensa</i> e o perigo vermelho que se esgueira: instrução, proletariado e propostas pedagógicas católicas na Paraíba das décadas de 1940-1950	281
<i>José Jassuipe da Silva Morais y Ramsés Nunes e Silva</i>	
El maestro en el periódico pedagógico <i>La Federación Escolar</i> (1916-1936)	293
<i>Álvaro Nieto Ratero</i>	
La prensa pedagógica en Galicia durante la II República: <i>Escuela Vivida</i> , órgano de la asociación Casa del Maestro de Pontevedra (1935-1936)	303
<i>Ángel Serafín Porto Ucha y Raquel Vázquez Ramil</i>	
El <i>Boletín de Educación de la Inspección de Primera Enseñanza de León</i> durante la Segunda República: un instrumento para la reforma educativa.....	313
<i>Raquel Poy Castro</i>	
La prensa pedagógica de Badajoz a finales del siglo XIX: estudio de <i>El Pacense</i> (1891-1899).....	325
<i>Carmelo Real Apolo y Ana María Montero Pedrera</i>	
Descripción y análisis de la prensa pedagógica en Benavente (1885-1930)....	337
<i>Francisco José Rebordinos Hernando</i>	
A literatura infantil e a imprensa periódica educacional brasileira na primeira metade do século XX: a didática e os requisitos psicológicos	353
<i>Fernando Rodrigues de Oliveira</i>	
<i>La Idea. Revista semanal de instrucción pública. Una vía de difusión del conocimiento pedagógico y más</i> (1871-1877)	365
<i>R. Clara Revuelta Guerrero</i>	

La prensa pedagógica: eje para la construcción de un museo pedagógico e instrumento metodológico en la enseñanza universitaria.....	377
<i>Luis Miguel Sáez Castro y Antonio Sánchez Cañadas</i>	
La educación femenina en la revista <i>Mujeres Libres</i>	387
<i>Laura Sánchez Blanco y José Luis Hernández Huerta</i>	
A imprensa pedagógica e o feminismo no século XIX: Nísia Floresta e a educação das mulheres no Brasil	399
<i>Elizabeth Maria da Silva y Allene Lage</i>	
Sindicalismo docente y renovación pedagógica: la revista <i>Pissarra</i>	407
<i>Bernat Sureda García y Gabriel Barceló Bauzá</i>	
O <i>Jornal da Associação dos Professores</i> : o espalhar dos discursos dos docentes na imprensa (1856-1862).....	415
<i>José Viegas Brás y Maria Neves Gonçalves</i>	
A modernidade pedagógica no discurso médico do século XIX no Brasil: uma análise da Revista <i>Gazeta Médica da Bahia</i> (1866-1920)	429
<i>Dislane Zerbinatti Moraes</i>	

PRESENTACIÓN

La prensa, las publicaciones periódicas (editadas con periodicidad diaria, semanal, decenal, quincenal, mensual, bimensual, trimestral, semestral, anual) se convierten en un fenómeno de masas desde la Ilustración hasta nosotros, y llegan a convertirse en una de las señas de identidad, de influencia, y en necesidad cotidiana para los ciudadanos de nuestras sociedades contemporáneas. Si durante siglos y decenas de años su soporte exclusivo era el papel, hoy adopta también otros formatos digitales, incluso se puede hablar con pertinencia de prensa y diarios hablados, de semanarios audiovisuales, porque todos estos modelos técnicos forman parte del proceso instrumental de comunicación de masas que sin duda evoluciona.

La prensa es un instrumento de comunicación permanente al fin, que se convierte en necesidad del hombre de nuestro tiempo. Es evidente que en el momento en que la información o el artículo supera la vigencia de actualidad, el vestigio de la noticia se convierte también en posible elemento documental para quien estudia el pasado de forma científica, el historiador. Desde que el documento alcanza y supera la actualidad y vigencia, entra en la caducidad inmediata, se erige en un bien de uso general y particular del pasado, y comienza a formar parte del patrimonio cultural y documental que se lega a la posteridad.

La prensa pedagógica (publicaciones periódicas de perfil educativo específico) representa un capítulo especial y representativo, muy señalado, con profunda y reconocida identidad, que adoptando el formato general de una publicación periódica se proyecta en la información y análisis de contenido educativo y pedagógico. Su identidad se construye en el contexto informativo y hermenéutico de los problemas de los maestros y profesores, de sus asociaciones y sindicatos, en los avances y retrocesos de los establecimientos escolares (escuelas infantiles y primarias, centros de educación secundaria, de formación profesional, de educación superior, universidades), en la información y análisis de otras instituciones educativas diferentes a la escuela como institución, en movimientos juveniles, en la educación del tiempo libre de todo tipo de ciudadanos, en la aportación educativa de muy diferentes movimientos sociales (pacifismo, feminismo, ecologismo, objeción de conciencia, consumerismo, naturismo, esperantismo, por ejemplo), en otros procesos educativos y científicos relativos a la pedagogía y la educación.

De forma equivalente a la prensa de intereses generales (que también contiene con frecuencia información y análisis de temas educativos), que por influencia de la revolución historiográfica que representó en el siglo xx la Escuela de *Annales* (sobre

todo en la segunda mitad del siglo XX) al comenzar a servirse de la prensa para la tarea habitual del historiador de la etapa contemporánea, la prensa pedagógica se postula como oportunidad documental y patrimonial especial (y en ocasiones única) para el historiador de la educación, historiador ante todo. La prensa pedagógica se convierte en patrimonio documental para el investigador interesado en los temas de historia de la educación, sobre todo desde una lectura social.

El estudio del uso didáctico y formativo de la prensa en la escuela no es el objeto principal de este libro, aunque es un aspecto de notorio interés histórico y didáctico. El estudio de la aportación que la prensa puede hacer a la investigación histórica de la educación tampoco es el sentido de los trabajos que aquí se editan. El estudio histórico de la prensa pedagógica sí es el cometido principal de este cupo de estudios de historia de la educación.

La historia de la educación se ve enriquecida con la aportación de estos trabajos originales sobre la prensa pedagógica que se publicó en su día en distintos países de la Europa mediterránea (Portugal, Italia, España), pero también de otros de América Latina, principalmente Brasil. Los modelos de organización del sistema educativo y de sus pautas de investigación para la historia de la educación guardan muchos elementos comunes, aunque conservando identidad y matices, y ello nos lleva a proponer conclusiones de interés compartido.

Este libro es una iniciativa del GIR de la Universidad de Salamanca, «Helmantica Paideia. Memoria y proyecto de la educación» (www.helmanticaaideia.com), que en su seno cultiva una línea específica dedicada al estudio histórico de la prensa pedagógica por un grupo de investigadores, que adoptó el acrónimo griego «Hemera Paideia» para identificarse, y para demostrar su aprecio por las raíces grecolatinas de nuestra educación. Además de llevar a cabo diferentes proyectos de investigación sobre prensa pedagógica desde hace ya varios años, este grupo de historiadores de la educación organiza sesiones de estudio, seminarios, jornadas sobre historia de la prensa pedagógica desde diferentes intereses y situaciones.

Tal vez en el futuro veamos aflorar congresos específicos y monográficos sobre la prensa pedagógica elaborada por los niños en el interior del aula, o la de los estudiantes universitarios, además de la prensa sindical docente, la prensa y revistas de las instituciones de educación social diferentes a los establecimientos escolares en cualquiera de sus expresiones, o la prensa pedagógica que podemos identificar como la de las publicaciones científicas de la educación, campo realmente apasionante y no muy estudiado entre nosotros. Pero, sin duda, el peso de nuestra atención, en esta obra y probablemente en el futuro, debe polarizarse hacia expresiones de prensa pedagógica procedentes de la diversidad y polimorfismo de publicaciones que proceden del interior del sistema educativo en el ayer.

El carácter patrimonial de la prensa pedagógica, y su inserción en el concepto de patrimonio histórico educativo, se inscribe en el enriquecimiento cuantitativo y

cualitativo del concepto de fuente para la investigación histórico-educativa. Si hace alguna generación se discutía y cuestionaba el valor y fidelidad de otras fuentes que no fueran documentos inéditos de archivo relativos a la educación, hace ya algunos decenios que fueron admitiéndose casi de forma canónica otras fuentes documentales, convenientemente depuradas, de procedencia icónica, oral, material, y desde luego la prensa y publicaciones periódicas relativas a temática educativa y pedagógica.

Esta iniciativa editorial que ahora presentamos ha sido posible sobre todo por la contribución generosa de sus autores, pero también por la sensibilidad y apoyo de Ediciones Universidad de Salamanca, y del soporte científico de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico Educativo (SEPHE), así como de la Sociedad Española de Historia de la Educación (SEDHE).

A sus representantes, nuestro reconocimiento y gratitud. Y de forma más concreta nuestro aprecio y valoración al apoyo y dedicación técnica de José Luis Hernández Huerta en tareas de cuidado de la edición del libro, así como a Carmen González Martín en la elaboración plástica y diseño de la cubierta, ambos miembros activos del grupo de investigación Hemera Paideia.

JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DÍAZ
COORDINADOR DE LA OBRA
Universidad de Salamanca. España

Salamanca, septiembre de 2013



PRENSA PEDAGÓGICA Y PATRIMONIO HISTÓRICO-EDUCATIVO EN ESPAÑA. CONCEPTUALIZACIÓN Y GÉNEROS TEXTUALES

JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DÍAZ
Universidad de Salamanca. España
Corre-e: jmhd@usal.es

1. INTRODUCCIÓN

La prensa comienza a generalizarse entre nosotros en el contexto de la Ilustración, dentro de una denominación bastante aceptada, como «prensa de intereses generales». Desde entonces hasta el presente, en formato papel y ahora también en digital, desempeña un papel decisivo en la vida cotidiana de las sociedades contemporáneas. Por medio del periódico y la revista se informa y se crea opinión, se construyen espacios sociales colectivos, se defienden derechos (o se conculcan), y es un instrumento de comunicación social arraigado en la vida cotidiana de los ciudadanos. Es también un espacio de presencia de la educación y sus problemas, y de permanente acción educadora.

Con el tiempo en el periodismo va a producirse una especialización temática, por intereses sociales o políticos, y también le llega la ocasión a la prensa pedagógica, la prensa de la enseñanza y de la educación en su conjunto. La prensa, la publicación periódica diaria, semanal, decenal, quincenal, mensual, trimestral, anual, que se define como pedagógica por el objeto que la califica, va a ir construyendo sus señas de identidad en función de la complejidad que representan los procesos de construcción y vida activa del sistema escolar y de otras instituciones e iniciativas educativas propias de la comunidad y sus instituciones, públicas y particulares. Nace la prensa pedagógica.

Por tanto, la educación tiene presencia social en la prensa de intereses generales, pero logra presencia profesional y especializada para fines más concretos, a través de la prensa pedagógica. De ahí que, cuando ahora nos trasladamos al plano del historiador de la educación, del investigador, sabemos que existe el camino de hojear y estudiar los periódicos y revistas de temas generales, porque ahí vamos a encontrar mucha información y opinión sobre el campo de interés educativo. Es decir, a veces estudiamos la educación en la prensa, aunque no sea éste ahora el objeto de los trabajos que

nos ocupan. Nosotros deseamos concretar nuestro estudio aquí hacia el perfil de la prensa pedagógica, la especializada en asuntos educativos, de muy diferentes maneras.

Una publicación periódica puede ser considerada como pedagógica de forma específica cuando en su secuencia temporal mantiene un criterio de atención y estudio expresamente interesado en asuntos que afectan a los procesos de la educación, dentro de la institución escolar o en otras diferentes, pero también educativas y formativas. Ya lo expresaba así a fines del siglo XIX el influyente Fernando Buisson en su famoso diccionario de pedagogía para los franceses, cuando se refería a los periódicos de la educación. Por ello dentro de la prensa pedagógica hemos de considerar los periódicos y revistas de los maestros y profesores, pero también los de los jóvenes y estudiantes, los de las asociaciones formativas y los de algunas iglesias y ministerios, las publicaciones para niños y para alfabetizandos, los que defienden los intereses de movimientos sociales y colectivos particulares. Estamos ante un mar de posibles publicaciones educativas, un espacio pedagógico inmenso, que se ha producido en el ayer, que a veces continúa activo en el presente, y que merece ser utilizado como instrumento de apoyo e investigación por el intérprete del pasado educativo, que es lo que es el historiador de la educación.

Vamos a adentrarnos a continuación en realizar en este capítulo un avance sintético sobre lo que se ha estudiado e investigado entre nosotros en este campo de la historia de la prensa pedagógica en España, para saber de dónde partimos y cómo estamos. A continuación vamos a sugerir un impulso organizativo y conceptual sobre los diferentes tipos y géneros de prensa pedagógica, para concluir sobre la importancia de la prensa pedagógica en su vertiente de patrimonio histórico-educativo.

2. LA PRENSA PEDAGÓGICA EN ESPAÑA

No es nuestra intención abordar en este apartado una historia de la prensa pedagógica en España. Nuestro interés se centra ahora en colocar al lector en situación de comprender la importancia y estado de la cuestión de los estudios que entre nosotros se han producido hasta el presente en este inmenso y disperso campo de estudio en que se ha convertido la prensa pedagógica.

Si aceptamos el supuesto, compartido con frecuencia, que afirma que la prensa pedagógica no se identifica de forma unívoca con la prensa pedagógica profesional, aunque ésta sea seguramente su principal expresión, observamos que ya en los papeles de la Ilustración, en algunos periódicos del último cuarto del siglo XVIII editados en España, podemos aceptar un decidido componente pedagógico, un peso claro de la educación, interés preferente de quienes entendían que era la palanca de transformación racional de la sociedad y de su modernización. Así lo ponen de manifiesto

algunos trabajos de Carmina Labrador¹, o alguno que nosotros elaboramos en su momento sobre el *Semanario Erudito de Salamanca* a partir de 1793². En esos periódicos ilustrados se reflexiona sobre la educación, se informa y se difunden nuevas ideas educativas, se anuncian proyectos educativos a los ciudadanos del momento.

Pero habremos de esperar unas décadas para que se produzca una floración generalizada de prensa pedagógica en España, aunque entonces casi siempre identificada de forma unívoca con prensa profesional del magisterio.

En los inicios del proceso de construcción del sistema nacional de educación, a partir de los años treinta del siglo XIX, los liberales españoles crean y comienzan a utilizar la prensa pedagógica oficial, como instrumento de consolidación de las reformas que se iban a emprender. El grupo de Pablo Montesino, Javier de Quintos, entre otros, impulsan no sólo el *Boletín Oficial de Instrucción Pública* (1841) desde Madrid, sino que poco a poco recomiendan la creación en cada provincia española de un órgano de expresión pedagógica, que en muchos casos es dirigido por el inspector de escuelas, y que a veces coincide también con el director de la incipiente Escuela Normal de Maestros, casi siempre de confianza y fidelidad política y científica para los responsables de la administración de instrucción pública. Así nace, se desarrolla y consolida la prensa profesional del magisterio, la primera prensa pedagógica. Cada uno de estos órganos de expresión profesional, al tiempo que representaba una función clara de impulso a las políticas de reforma escolar, defendían los intereses asociativos de los maestros, la clase profesional entonces tan vituperada y escasamente reconocida.

Con pocas variantes y matices, estos periódicos pedagógicos, con carácter semanal, decenal, quincenal, mensual o a veces con una periodicidad muy poco respetada, cuando era posible, con voluntarismo o inestabilidad, van a contribuir a conformar la identidad del profesor español, a construir una profesión nueva, la de profesor, con derechos y obligaciones, principalmente los maestros de primera enseñanza. Por ello, las secciones de organización interna del periódico suelen ser muy parecidas. Dedicar un apartado a la información oficial de instrucción pública, tanto la legislación como los cambios producidos en la administración de las escuelas y centros de enseñanza. Otro capítulo es el relativo a las novedades pedagógicas, sobre los métodos a introducir, con artículos de opinión novedosos, o traducciones y adaptaciones de autores extranjeros, o de las élites del pensamiento pedagógico de Madrid. Una sección va

¹ Cf. LABRADOR HERRÁIZ, Carmen y DE PABLOS RAMÍREZ, Juan Carlos: *La educación en los papeles periódicos de la Ilustración española*. Madrid, MEC, 1989.

² Cf. HERNÁNDEZ DÍAZ, José María: «The press and education in the Spanish Enlightenment», pp. 61-72, en INTERNATIONAL STANDING CONFERENCE FOR THE HISTORY OF EDUCATION: *Education and Enlightenment*. Vol. III. Hannover, Universitat, 1984. IDEM: «Prensa y educación en la España de la Ilustración. “El Semanario Erudito de Salamanca (1793-1798)”», pp. 139-149, en CIEZA GARCÍA, José Antonio et al.: *Sociedad, ideología y educación en la España contemporánea*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 1985.

dedicada a denunciar situaciones de postración u oprobio padecidas por maestros de la provincia, faltas de pago de salarios y atenciones al presupuesto de la escuela, deficiencias en edificios escolares y semejantes. También se contempla en el periódico un capítulo destinado a cultivar la vida asociativa, y a la formación autónoma de los asociados. Y finalmente es preciosa la sección de recomendaciones y anuncios de novedades de libros y materiales escolares que representan innovación y una mejora para la escuela.

La gran mayoría de los cientos de periódicos pedagógicos de esta clase que se publican a lo largo de un siglo largo en España responden a esta estructura, y se organizan de esa manera. Por ello se erigen en una fuente extraordinaria de estudio, de información para nosotros, y de comprensión de la profesión y del conjunto de problemas de la escuela, la educación y sus profesionales. Los libros y artículos que mencionamos a continuación son una expresión firme del interés que ha merecido para los historiadores de la educación este capítulo tan imprescindible de la historia de la cultura escolar. No se trata de ofrecer ahora por nuestra parte un listado exhaustivo, sino representativo de lo que podríamos denominar la cartografía de los estudios sobre la prensa pedagógica profesional en España. Hagamos un apresurado repaso sobre el estado de la cuestión.

José Luis Sastre³ dedica en 1967, a manera de estudio pionero y de avanzadilla para nuestro tema, un libro monográfico sobre *El Magisterio Español*, publicación profesional de más de un siglo de vida. Este periódico profesional no es el primero entre los de su clase en aparecer, pero sí es el más longevo, pues se mueve en la larga duración, hasta nuestros días. Bajo la cabecera, un subtítulo orienta sobre sus amplios objetivos cuando dice «Revista general de enseñanza». Y a continuación, «Órgano de todos los establecimientos de instrucción pública y privada, universidades, escuelas especiales, institutos, colegios, Escuelas Normales y de primeras letras, etc. Consagrado especialmente a defender los intereses y derechos de los catedráticos y maestros». Ése es su programa y orientación, muy parecido y compartido con centenares de periódicos pedagógicos publicados en España, emanados desde las asociaciones de maestros, profesores y más tarde de los sindicatos docentes, siempre que tuvieron libertad de expresión y capacidad organizativa suficiente⁴.

El Magisterio Español nos parece revelador y muy representativo de cientos de periódicos y revistas de esta clase, que llevan editándose en España desde hace aproximadamente 170 años, aunque es cierto que la mayoría de ellos con escasa continuidad, en términos generales.

³ Cf. SASTRE, José Luis: *El Magisterio Español. Un siglo de periodismo (1867-1967)*. Madrid, Edit. Magisterio Español, 1967.

⁴ Cf. HERNÁNDEZ DÍAZ, José María: «Associações de professores e sindicatos em Espanha durante a transição da ditadura de Franco para a democracia (1970-1983)», *Revista Lusófona de Educação*. Lisboa, 22 (2012) 13-38.

Después de esta monografía de los años sesenta, elaborada por Sastre, años más tarde, y ya en consonancia con las nuevas corrientes historiográficas que comienzan a valorar la legitimidad de la prensa como fuente histórica, y en concreto la prensa pedagógica y profesional, será Claudio Lozano Seijas⁵ quien avance una primera reflexión sobre la prensa pedagógica durante la Segunda República, como consecuencia directa de su línea de investigación en ese campo. Bernat Sureda también propone una de las primeras reflexiones sobre la contribución de la prensa en la etapa inicial de configuración del sistema educativo en España⁶. Y se inicia por entonces una fecunda y diversificada aportación sobre la prensa pedagógica en diferentes regiones y comunidades autónomas, con estudios monográficos y especializados sobre publicaciones pedagógicas concretas.

En 1981 Martín Montenegro y María Victoria Aguilar incursionan de nuevo en la etapa republicana, pero concretándose al caso de Canarias⁷. En 1983 Jesús Negrín analiza la prensa pedagógica canaria del siglo XIX⁸. Más adelante Teresa González Pérez analiza el primer periódico pedagógico de Canarias, *El Semanario misceláneo enciclopédico elemental*⁹.

Por nuestra parte, en 1983 nos centrábamos en el estudio de la prensa pedagógica de Valladolid en la segunda mitad del siglo XIX¹⁰. Y un poco más adelante nos detuvimos en el análisis de *La Constancia* (1856), seguramente el primer periódico profesional del magisterio de Salamanca¹¹. Para Palencia, Alfredo Jiménez Eguizábal¹² dedicó su atención al *Boletín de Educación* en la etapa republicana.

Ruiz Berrio analiza los conflictos y miserias de los maestros de Asturias durante el Sexenio Revolucionario a través de la prensa profesional¹³. En 1984 Muñoz

⁵ Cf. LOZANO SEIJAS, Claudio: «La prensa pedagógica durante la II República», *Perspectivas Pedagógicas*, 41-42 (1978) 193-203.

⁶ Cf. SUREDA GARCÍA, Bernat: «Periodismo y educación en los inicios de la España contemporánea», *Educació i Cultura*, 3 (1982) 63-72.

⁷ Cf. MARTÍN MONTENEGRO, Salvador y AGUILAR DE LA RÚA, María Victoria: «La prensa pedagógica canaria durante la segunda república», *Tempora*, 2 (1981) 75-86.

⁸ Cf. NEGRÍN FAJARDO, Jesús: «La prensa especializada de enseñanza primaria en Canarias durante la segunda mitad del siglo XIX», *Historia de la Educación*, 2 (1983) 307-316.

⁹ Cf. GONZÁLEZ PÉREZ, Teresa: «“El Semanario misceláneo enciclopédico elemental”», primer periódico educativo en Canarias», pp. 579-588, en VARIOS: *Etnohistoria de la escuela*. Burgos, Universidad de Burgos, 2003.

¹⁰ Cf. HERNÁNDEZ DÍAZ, José María: «Apunte sobre la prensa pedagógica de Valladolid (1853-1900)», pp. 65-72, en HERNÁNDEZ DÍAZ, José María: *Iniciación a la historia de la educación de Castilla y León*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 1983.

¹¹ Cf. HERNÁNDEZ DÍAZ, José María: «Liberalismo, prensa y educación en España. “La Constancia” (1856)», pp. 57-69, en RUIZ BERRIO, Julio (ed.): *La educación en la España contemporánea. Cuestiones históricas*. Madrid, Sociedad Española de Pedagogía, 1985.

¹² Cf. JIMÉNEZ EGUIZÁBAL, Alfredo: «El Boletín de Educación de Palencia como fuente para el estudio de las relaciones entre escuela y sociedad en la coyuntura republicana, 1931-1936», pp. 141-150, en *Actas del II Congreso de Historia de Palencia*. Palencia, Diputación de Palencia, 1990.

¹³ Cf. RUIZ BERRIO, Julio: «La escolarización de Asturias en el Sexenio Democrático. Sus medidas, miserias y conflictos a través de la prensa profesional», pp. 719-740, en *Escolarización y sociedad en la España contemporánea, 1808-1970*. Valencia, Rubio Esteban, 1983.

Codina¹⁴ defiende una tesis doctoral sobre la prensa pedagógica de Barcelona en el siglo XIX, que es accesible por vía digital

Antón Costa¹⁵ escribe en 1984 sobre publicaciones pedagógicas y escolares editadas en Galicia. Más tarde Luis Celeiro¹⁶ estudia de manera monográfica algunos de estos periódicos pedagógicos gallegos. Xosé Antonio Neira Cruz¹⁷ profundiza en dos periódicos profesionales en los orígenes de la prensa escolar gallega, así como Vicente Peña¹⁸ en el caso de Ortigueira.

Reyes Berruezo estudió en 1992 el *Boletín de Educación* de Navarra de 1935¹⁹. En Aragón disponemos de contribuciones muy notorias, como la de Víctor Juan Borroy, quien utiliza con frecuencia la prensa general y pedagógica en sus trabajos históricos sobre los maestros y la renovación pedagógica, pero también aporta alguna referencia concreta de periódico profesional²⁰. Fermín y Carmen Ezpeleta se centran de forma específica en Teruel y su prensa del magisterio²¹.

Los orígenes del periodismo educativo en Toledo han sido estudiados más recientemente por José María Mediavilla, de manera cumplida y documentada²², pero antes Ángel Jara revisó la aportación de la prensa pedagógica de Ciudad Real en la publicación pedagógica de larga duración titulada *El Magisterio*²³. La prensa pedagógica de Badajoz ha merecido la cuidadosa atención de Carmelo Real Apolo²⁴.

¹⁴ Cf. MUÑOZ CODINA, M.ª R.: *La prensa pedagógica barcelonesa en el siglo XIX*. Barcelona, Tesis doctoral (inédita), 1984.

¹⁵ Cf. COSTA, Antón: «Publicaciones pedagógicas y escolares en la historia contemporánea de Galicia», *Bordón*. 253 (1984) 421-435.

¹⁶ Cf. CELEIRO ÁLVAREZ, Luis: *El escolar, El Faro de Veiga e la Voz de Ortigueira: dous sornáis escolares da primeira década do século XX e un xornal comarcal que aínda vive*. Santiago, Xunta de Galicia, 1989.

¹⁷ Cf. NEIRA CRUZ, Xosé Antonio: «El Escolar y el Faro de Veiga, dos periódicos escolares en los orígenes de la prensa local gallega», *Revista Latina de Comunicación Social*. La Laguna, 25 (2000) (www.ulles/publicaciones/latina).

¹⁸ Cf. PEÑA SAAVEDRA, Vicente: «A primeira prensa escolar ortegana», pp. 75-91, en *Universidade Popular de Ortigueira*. Ortigueira, Concello de Ortigueira, 1989.

¹⁹ Cf. BERRUEZO ALBÉNIZ, Reyes: «Prensa pedagógica en Navarra. El Boletín de Educación de Navarra (1935)», *Estudios de Pedagogía y Psicología*, 4 (1992) 9-24; IDEM: «Prensa pedagógica oficial e innovación educativa en Navarra», *Estudios de Pedagogía y Psicología*. 7 (1995), 9-20.

²⁰ Cf. JUAN BORROY, Víctor: «La prensa pedagógica aragonesa: La Educación (1915-1936)», *Rolde*, 74 (1995) 50-59.

²¹ Cf. EZPELETA AGUILAR, Fermín y Carmen: *Escuelas y maestros en el siglo XIX. Estudio de la prensa del magisterio turolense*. Zaragoza, Certeza, 1997.

²² Cf. MEDIAVILLA GUTIÉRREZ, José María: *Orígenes del periodismo educativo en Toledo (1866-1868). El prisma moderado*. Toledo, Ayuntamiento de Toledo, 2009.

²³ Cf. JARA BARREIRO, Ángel: «El Magisterio, periódico de educación y enseñanza de la provincia de Ciudad Real (1858-1928)», pp. 295-301, en *Actas del primer Congreso de historia de Castilla la Mancha. Tomo IX*. Toledo, Junta de Comunidades de Castilla la Mancha, 1988.

²⁴ Cf. REAL APOLO, Carmelo: «Origen y desarrollo histórico de la prensa pedagógica de Badajoz», *Historia de la Educación*, 28 (2009) 207-231.

La prensa profesional de magisterio de Cantabria mereció recientemente el interés de Milagros Tapia²⁵. De Andalucía se precisan más estudios específicos sobre su prensa pedagógica específica, aunque anotamos el trabajo notable de Jiménez Trujillo²⁶ sobre Málaga, como excepción a nuestro comentario.

Pero ante todo debemos mencionar la obra de conjunto más importante que hasta ahora se ha publicado sobre el tema, que con preferencia se concibe desde este género de prensa pedagógica, la que atiende los intereses asociativos y formativos de los maestros, en menor grado de otras categorías de profesores, y a otros campos de la educación. Nos referimos a la de Antonio Checa Godoy, *Historia de la prensa pedagógica en España*²⁷, donde el autor no realiza un estudio particularizado y profundo de ninguna cabecera pedagógica en concreto, pero sí nos ofrece una panorámica suficiente de una inmensa nómina de periódicos pedagógicos, casi siempre profesionales, por toda la cartografía española. De ahí nacen 19 capítulos y uno de fuentes, donde se señalan los catálogos y bibliotecas consultadas. Es hasta ahora una obra de ayuda, muy orientadora para el investigador de la historia de la educación de la España contemporánea, y desde luego imprescindible en el estudio pormenorizado de la prensa pedagógica, aunque incompleta en algunos aspectos.

Capítulo complementario del anterior, y como filón nuevo dentro del espectro que representa la prensa pedagógica, es el de las Revistas de Movimientos de Renovación Pedagógica (MRP), como sucede con los colectivos que practican y se orientan por las ideas y técnicas de Célestin Freinet, cuyo mejor referente es la revista *Colaboración*, editada en los años de la II República, que ha sido estudiada por Fernando Jiménez Mier²⁸. Este grupo de MRP, que alcanzan en la España de la transición del franquismo a la democracia un desarrollo espectacular²⁹, edita un número abundante de periódicos pedagógicos con mucha identidad, que seguramente encuentran en el mensual *Cuadernos de Pedagogía* (revista que inicia su publicación desde Barcelona en 1975) su principal punto de referencia y apoyo.

Es cierto, no obstante, que se desarrolla algún trabajo relativo a la política educativa y la función de la prensa pedagógica oficial de la administración, como por

²⁵ Cf. TAPIA BON, Milagros: «La prensa profesional de magisterio en Cantabria (1869-1936)», *Cabás*, 8 (2012). Revista electrónica en línea.

²⁶ Cf. JIMÉNEZ TRUJILLO, José Francisco: *La prensa de la educación en Málaga (1849-1936). Otra historia de la ciudad*. Málaga, Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, 2010.

²⁷ Cf. CHECA GODOY, Antonio: *Historia de la prensa pedagógica en España*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 2002. Este trabajo de conjunto tiene sus orígenes en diferentes artículos documentales que fueron apareciendo en la revista *Historia de la Educación* (Ediciones Universidad de Salamanca), entre los números 5 y el 12 destinados a comentar el origen y desarrollo de la prensa pedagógica en las diferentes regiones y comunidades autónomas de España.

²⁸ Cf. JIMÉNEZ MIER TERÁN, Fernando: *Freinet en España. La revista Colaboración*. Barcelona, PPU, 1996.

²⁹ Cf. HERNÁNDEZ DÍAZ, José María: «La renovación pedagógica en España al final de la transición. El encuentro de los Movimientos de Renovación Pedagógica y el ministro Maravall (1983)», *Educació i Història. Revista d'Història de l'Educació*. Barcelona, 18 (2011) 81-105.

ejemplo el que en 1983 lleva a cabo Bernat Sureda³⁰ con el *Boletín Oficial de Instrucción Pública*, en los inicios del sistema educativo liberal, en el corazón del siglo XIX.

No son muchos los estudios hasta ahora volcados sobre el sector estudiantil de segunda enseñanza y de universidad, aunque comienzan a aflorar. Así, José Francisco Jiménez Trujillo se centra en una revista de segunda enseñanza de Málaga³¹, al filo de la etapa republicana, aunque estamos demandando otros muchos estudios de centenares o miles de colegios, institutos y centros de educación media que han funcionado, o loasen en la sociedad española.

Concha Fagoaga³² trabajó hace algunos años, en 1980, los orígenes de la prensa universitaria, poniendo en evidencia la peculiar tipología de este tipo de publicaciones hechas por los propios estudiantes universitarios, en consonancia con el rol que tiene asignado el estudiante en un modelo de sociedad y universidad expresamente elitista. En este interesante trabajo, que se sitúa en el arco temporal del tercio central del siglo XIX hasta la guerra civil, la autora avanza un intento de catalogación de notable interés, aunque obviamente aún incompleto. Ya entre nosotros, Alexia Cachazo³³ estudia en profundidad un periódico estudiantil de la Universidad de Salamanca editado en 1918, *El Eco Escolar*. Con independencia de otras aportaciones de Marc Baldó, especialista en el estudio de los estudiantes de la Universidad de Valencia contemporánea, Perales Birlanga se detiene en la prensa propia de los estudiantes de esta universidad³⁴.

Otro apartado dentro de este género de prensa pedagógica es el que se refiere a los periódicos elaborados por los niños en la enseñanza primaria. Es indudable que los maestros que se han movido en proximidad a orientaciones pedagógicas freinetianas han contribuido a promover en el centro escolar y en el aula la elaboración de este tipo de publicaciones pedagógicas periódicas propias de los niños, con un fin social, didáctico, y dentro de un proyecto pedagógico innovador, aunque sean tiradas limitadas porque se asientan en la edición por el manejo de la técnica de la imprenta escolar³⁵. El periódico escolar, en sus diferentes versiones y modalidades, se ha convertido en un instrumento de primera magnitud e innovación pedagógica en las escuelas

³⁰ Cf. SUREDA GARCÍA, Bernat: «El Boletín Oficial de Instrucción Pública y su importancia en la difusión del pensamiento educativo liberal», *Historia de la Educación*, 2 (1983) 67-76.

³¹ Cf. JIMÉNEZ TRUJILLO, José Francisco: *Prensa pedagógica en Málaga: la revista El Instituto de Málaga (1929-1931)*. Málaga, Universidad de Málaga, 1996.

³² Cf. FAGOAGA, Concha: «Notas sobre la prensa universitaria en España: (1851-1936)», *Cuadernos de Realidades Sociales*, 16-17 (1980) 125-141.

³³ Cf. CACHAZO VASALLO, Alexia: *El Eco Escolar. Periódico pedagógico de Salamanca (1918-1919)*. Memoria de grado de Salamanca. Facultad de Educación, 2011.

³⁴ Cf. PERALES BIRLANGA, Germán: «El nacimiento de la prensa estudiantil en la ciudad de Valencia (1846-1923)», *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija*, 7 (2004) 173-196.

³⁵ Cf. FUNDACIÓ CÀTEDRA ENRIC SOLER I GODES: *Pàgines vives. Quaderns Freinet. Les revistes escolars de la Segona República*. Castelló, Universitat Jaume I, 2012; HERNÁNDEZ DÍAZ, José María; HERNÁNDEZ HUERTA, José Luis: *Transformar el mundo desde la escuela con palabras. Los cuadernos freinetianos de Barbastro durante la II República*. Huesca, Museo Pedagógico de Aragón, 2009.

contemporáneas, sin poderse afirmar de forma excluyente que pertenece solamente a un tipo de modelo pedagógico concreto³⁶.

Un capítulo de la prensa pedagógica tratado solo parcialmente hasta el presente es el que representa el estudio específico de revistas que se sitúan en el origen de las denominadas más tarde revistas científicas, cuyo arranque en España hemos de situar en el último cuarto del siglo XIX. Sin embargo, este ámbito se anuncia muy fértil y necesario porque, como veremos, debe ayudarnos a comprender aspectos centrales de la incorporación de innovaciones pedagógicas de tipo científico, así como otras de orden político administrativo.

Existen algunos ejemplos afortunados, que rompen esa ya mentada atonía. Así, Cayetano Alcázar³⁷ analiza en 1953 la revista *Filosofía y Letras (1914-1920)*, si bien desde categorías analíticas y descriptivas, pero con aportaciones muy notorias y útiles sobre autores, así como la inclusión del vaciado de índices de artículos. Más tarde, en 1979 será León Esteban³⁸ quien lleve a cabo una loable tarea recopilatoria, que ha resultado muy colaborativa para muchos investigadores, sobre el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza (1877-1936)*, revista decisiva para comprender la modernización pedagógica de la España contemporánea. Buenaventura Delgado en 1982 había dedicado su interés a la prestigiosa *Revista de Psicología y de Pedagogía de Barcelona*, de la etapa republicana³⁹. Eloísa Mérida Nicolich⁴⁰ dedica varios notables trabajos a una publicación tan emblemática como la *Revista de Pedagogía (1922-1936)*, creada y dirigida durante todo su periplo por el prestigioso pedagogo, inspector y político de la educación Lorenzo Luzuriaga. Miguel Jerez analiza una de las revistas más influyentes en la educación española durante el primer franquismo, *La Revista Nacional de Educación*⁴¹, como uno de los primeros apoyos ideológicos del régimen de Franco. *La Revista Española de Pedagogía* fue analizada bibliométricamente en sus primeros 50 años por Rosa Calatayud Soler y Encarnación Sala⁴². Aunque no es una revista estrictamente pedagógica, *La España Moderna* contiene importantes elementos relativos a

³⁶ Cf. HERNÁNDEZ DÍAZ, José María: «Noticia histórica del periódico escolar», *Colaboración*, 24 (1979) 6-8; LEÓN, Víctor Hugo de: *Periodismo escolar*. Guatemala, José de Pineda Ibarra, 1974.

³⁷ Cf. ALCÁZAR MOLINA, Cayetano: *Historia de una revista. "Filosofía y Letras"*. Madrid, Universidad de Madrid, 1953.

³⁸ Cf. ESTEBAN MATEO, León: *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza. Nómina bibliográfica (1877-1936)*. Valencia, Universidad de Valencia, 1979.

³⁹ Cf. DELGADO CRIADO, Buenaventura: «La Revista de Psicología y Pedagogía de Barcelona (1933-1937)», *Perspectivas Pedagógicas*, 49 (1982) 47-70.

⁴⁰ Cf. MÉRIDA NICOLICH, Eloísa: *Una alternativa de renovación pedagógica: La Revista de Pedagogía (1922-1936)*. Pamplona, Eunsa, 1983; IDEM: *Índice de la Revista de Pedagogía (1922-1936)*. Pamplona, Eunsa, 1983; IDEM: «La Revista de Pedagogía, 1922-1936», *Revista Española de Pedagogía*, 192 (1992) 257-270.

⁴¹ Cf. JEREZ, Miguel: «La Revista Nacional de Educación, 1941-1945», en VARIOS: *Las fuentes ideológicas de un régimen*. Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1978.

⁴² Cf. CALATAYUD SOLER, Rosa y SALA SUCH, Encarnación: «Cincuenta años de vida de la Revista Española de Pedagogía: una aproximación bibliométrica», *Revista Española de Pedagogía*, 192 (1992) 271-288.

la educación, y por ello el catálogo e índice que Yeves Andrés⁴³ realizó de la misma en 2002 nos parece ejemplar, de gran interés pedagógico para el historiador de la educación. Finalizando este repaso apresurado de las revistas científicas más influyentes, tradicionales y arraigadas, recordemos que *La Escuela Moderna. Revista pedagógica hispanoamericana (1891-1934)* ha sido analizada hace no mucho por Soledad Montes⁴⁴.

Sobre la prensa elaborada por ateneos y centros de sociabilidad han aparecido escasos trabajos específicos, como por ejemplo el de Guereña sobre la revista del Fomento de las Artes de Madrid⁴⁵. Antonio Gutiérrez Turrión⁴⁶ estudió *Cultura y Tolerancia*, revista cultural del Ateneo de Béjar en 1911, de notables contribuciones en el campo de la educación popular, de la mujer y de la cultura. Pero se precisan otros muchos sobre el amplio espectro de publicaciones periódicas de la educación popular.

La corriente de la pedagogía racionalista y anarquista ha merecido atenciones muy logradas, como por ejemplo el *Boletín de la Escuela Moderna*, por Albert Mayol⁴⁷, y en su conjunto la prensa racionalista por parte de Luis Miguel Lázaro Lorente⁴⁸. Enrique Belenguer y Francisco de Luis Martín han trabajado sobre prensa socialista y educación, aunque sin definir un título en exclusiva.

La prensa infantil, la editada para niños con identidad propia, encuentra algunos cultivadores, como Bartolomé Crespo o Arango⁴⁹, aun siendo conscientes de su peculiaridad. Por ello se han avanzado algunos estudios que hincan el diente a diferentes aspectos (sociológicos, legales, morales, religiosos, psicodidácticos, artísticos o literarios)⁵⁰. Algunos estudios realizados sobre revistas infantiles del XIX, para niños, abren un espacio muy fecundo de reflexión e investigación, sin embargo apenas cultivado, que hablan de la infancia y los jóvenes, pero también de la sociedad del momento, como no podía ser de otra manera⁵¹. Capítulo complementario de este sector de prensa infantil y juvenil es el de los tebeos, tipología de lectura infantil y juvenil de entretenimiento que en España ha logrado arraigar de forma espectacular, y que alcanzó durante el franquismo cotas de popularidad espectaculares, y que ha

⁴³ Cf. YEVES ANDRÉS, Juan Antonio: *La España Moderna. Catálogo de la editorial. Índice de las revistas*. Madrid, Asociación de Libreros de Viejo, 2002.

⁴⁴ Cf. MONTES MORENO, Soledad: *La Escuela Moderna. Revista pedagógica hispano-americana (1891-1934). La construcción del conocimiento pedagógico en España*. Barcelona, Pomares, 2003.

⁴⁵ Cf. GUEREÑA, Jean Louis: «Prensa y educación popular. La Revista del Fomento de las Artes», pp. 203-219, en *La prensa en los siglos XIX y XX*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 1986.

⁴⁶ Cf. GUTIÉRREZ TURRIÓN, Antonio: «“Cultura y Tolerancia”, algo más que una revista», *Estudios Bejaranos*. 1 (1994) 13-27.

⁴⁷ Cf. MAYOL, Albert (ed.): *Boletín de la Escuela Moderna*. Barcelona, Tusquets, 1978.

⁴⁸ Cf. LÁZARO LORENTE, Luis Miguel: *Prensa racionalista y educación en España (1901-1932)*. Valencia, Universitat de Valencia, 1995.

⁴⁹ Cf. BARTOLOMÉ CRESPO, D.: *Revisión del concepto de prensa infantil juvenil*. Madrid, UCM, 1983, Tesis Doctoral; ARANGO GONZÁLEZ, M. P.: *La prensa infantil española de 1833 a 1923*. Madrid, Editorial Complutense, 1989.

⁵⁰ Cf. VÁZQUEZ, Jesús María: *La prensa infantil en España*. Madrid, Doncel, 1963.

⁵¹ Cf. HERNÁNDEZ DÍAZ, José María; MARTÍN FRAILE, Bienvenido: «El mundo de los niños en la España de “El Camarada” (1887-1890)», pp. 226-232, en DÁVILA, Pauli; NAYA, Luis María (coords.): *La infancia en la historia: espacios y representaciones*. Tomo II. San Sebastián, Espacio Universitario, 2005.

sido estudiado por Conde hace pocos años. No obstante, el campo de investigación en este perfil de prensa de entretenimiento, o la de carácter ideológico y político, está requiriendo más y novedosas investigaciones, del estilo a las llevadas a cabo en Italia recientemente sobre la prensa socialista y comunista para niños en la primera mitad del siglo xx⁵².

La prensa femenina, destinada específicamente a la mujer, su educación e intereses, ha merecido estudios como el de Jiménez Morell⁵³. Carmen Siles combina la educación popular y el protagonismo de la mujer en la prensa⁵⁴.

Bien, en este repaso comprimido a la prensa pedagógica observamos avances muy notables, principalmente en lo que se refiere a los aspectos propios de la cultura escolar, pero también se evidencian lagunas notables en otros capítulos de la educación en los espacios diferentes a la escuela, como luego pondremos de manifiesto.

Para avanzar en todos estos capítulos de la investigación sobre prensa pedagógica todavía echamos en falta en España instrumentos de localización y descripción, repertorios de prensa pedagógica semejantes a los ya existentes desde hace algunos años en diferentes países de nuestro entorno, que permitirían impulsar y enriquecer este campo de investigación tan versátil e ingente, pero fundamental y decisivo para la mejora cualitativa de la investigación en historia de la educación.

Bajo la dirección del prestigioso profesor Maurice de Vroede se llevó cabo en la Universidad Católica de Lovaina un amplio programa recopilatorio de prensa pedagógica editada en Bélgica⁵⁵. El Institut National de Recherche Pédagogique de París, bajo la dirección de Pierre Caspard, también desarrolló un formidable repertorio de publicaciones periódicas de la educación y de la enseñanza aparecidas en Francia⁵⁶.

António Nóvoa y su equipo hizo lo propio para Portugal en 1993, con éxito reconocido, y planteamiento semejante al adoptado en el caso francés⁵⁷. Carlos Manique se ha centrado recientemente en intensificar la búsqueda de la producción oficial del Ministerio de Educación de Portugal y ordenarla en un provechoso repertorio en formato digital⁵⁸. Giorgio Chiosso ha elaborado un repertorio con 1273 entradas de cabeceras

⁵² Cf. MEDA, Juri (a cura di): *Falce y fumetto. Storia Della stampa periodica socialista e comunista per l'infanzia in Italian (1893-1965)*. Firenze, Nerbini, 2013.

⁵³ Cf. JIMÉNEZ MORELL, Inmaculada: *La prensa femenina en España. Desde sus orígenes a 1868*. Madrid, Ediciones de la Torre, 1992.

⁵⁴ Cf. SILES ROJA, Carmen: «Educación popular, mujer y prensa en España (1900-1915)», pp. 267-280, en BELENGUER, Enrique *et al.* (coords.): *Educación popular*. Vol. III. Universidad de La Laguna, 1998.

⁵⁵ Cf. DE VROEDE, Maurice: *Bijdragen tot de geschiedenis van het pedagogisch leven in België in tde 19de en 20ste eeuw. De periodieken*. Gent, Université Catholique de Louvain, 1973-1987, 6 vols.

⁵⁶ Cf. CASPARD, Pierre *et al.* (coords.): *La presse d'éducation et d'enseignement (XVIII^e siècle-1940). Répertoire analytique*. Paris, Institut National de la Recherche Pédagogique, 1981-1991, 4 vols.

⁵⁷ Cf. NÓVOA, António: *A imprensa de educação e ensino. Repertório analítico (séculos XIX-XX)*. Lisboa, Instituto de Inovação Educacional, 1993.

⁵⁸ Cf. MANIQUE DA SILVA, Carlos: *Publicações periódicas do Ministério da Educação. Repertório analítico (1861-2009)*. Porto, Faculdade de Letras, 2010. Biblioteca digital.

de prensa pedagógica para Italia en el periodo 1820-1943⁵⁹. Denice Catani y Cynthia Pereira hacen lo propio para São Paulo, con 456 entradas entre 1890 y 1996⁶⁰.

Irma Leticia Moreno Gutiérrez nos ofrece para México un amplio y detenido estudio bajo el título *La prensa pedagógica en el siglo XIX*⁶¹. También sabemos que Grecia, Alemania y Reino Unido disponen ya de algunas aportaciones equivalentes para estudiar la prensa pedagógica desde categorías históricas.

¿Qué podemos decir de estos instrumentos imprescindibles para el estudio de la prensa pedagógica en España?

Es verdad que Rufino Blanco, en las ya lejanas fechas de inicios del siglo xx, realizaba una importante contribución a la prensa pedagógica de orientación científica, y en algunos apuntes a la profesional, en su monumental *Bibliografía Pedagógica* de cinco volúmenes⁶². Pero nunca fue una aportación ordenada, ni tampoco significativa en cuanto al número de las entradas de prensa pedagógica incluidas, desde luego que en una obra de carácter bibliográfico, ingente, pero no exhaustiva. En trabajos posteriores continúa enriqueciendo esta impresionante obra de bibliografía pedagógica, con un espacio reservado a la prensa y revistas científicas pedagógicas, notorio y relevante, pero siempre parcial⁶³.

Domingo Barnés Salinas⁶⁴, en su formidable obra de paidología, en la parte titulada *Fuentes para el estudio de la Paidología*, publicada en 1917, aporta una impresionante documentación de revistas pedagógicas y publicaciones periódicas de educación, además de un sinfín de monografías y opúsculos, de procedencia europea, internacional y española, que la convierten en un instrumento imprescindible para el estudioso de la educación española de fines del siglo xix e inicios del xx.

Julia Ochoa Vicente⁶⁵, discípula y admiradora de Rufino Blanco, retoma la línea de trabajo ya emprendida por su maestro y nos ayuda a completar con su bibliografía pedagógica de los años treinta, incluyendo algunas entradas de prensa pedagógica, pero aún insuficiente.

⁵⁹ Cf. CHIOSSO, Giorgio: *La stampa pedagogica e scolastica in Italia (1820-1943)*. Brescia, Editrice La Scuola, 1997.

⁶⁰ Cf. CATANI, Denice Barbara; PEREIRA DE SOUSA, Cynthia (coords.): *Imprensa educacional paulista (1890-1996)*. Catálogo. São Paulo, Editora Pleiade, 1999.

⁶¹ *Diccionario de Historia de la Educación en México*. Edición en CD-rom. Puede consultarse en edición digital en <<http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/intro.htm>>.

⁶² Cf. BLANCO Y SÁNCHEZ, Rufino: *Bibliografía pedagógica de obras escritas en castellano o traducidas a este idioma*. Madrid, Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1907-1912, 5 vols.

⁶³ Cf. BLANCO Y SÁNCHEZ, Rufino: *Bibliografía pedagógica del siglo xx: 1900-1930*. Madrid, Impr. y Libr. Hernando, 1932-1933, 3 vols.

⁶⁴ Cf. BARNÉS SALINAS, Domingo: *Fuentes para el estudio de la Paidología*. Madrid, Impr. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1917.

⁶⁵ Cf. OCHOA VICENTE, Julia: *Bibliografía pedagógica de obras publicadas en los años 1930 a 1935*. Madrid, Gráficas Yagüés, 1947.

Tenemos que dar un largo salto en el tiempo para encontrarnos con un voluntarioso esfuerzo por poner orden y novedad en la prensa pedagógica española, por León Esteban y Ramón López⁶⁶. Este notable trabajo incluye 867 cabeceras de publicaciones pedagógicas españolas aparecidas entre 1834 y 1942, y representa un avance incuestionable, al menos para identificar y poner nombre y fecha, aunque su escueta presentación no nos permita obtener otros enjundiosos detalles para posibles investigaciones.

Finalmente, en cuanto aportaciones de conjunto se refiere, Antonio Checa Godoy, primero en las páginas de la revista *Historia de la Educación*⁶⁷, y más tarde en su obra ya citada, nos describe por regiones y comunidades autónomas el panorama de esta prensa pedagógica, principalmente la profesional. Es una aportación amplia, no exhaustiva, que ayuda, y mucho, a focalizar la atención en el manejo de la prensa pedagógica en España.

A todo ello habría que añadir un elenco disperso de catálogos y repertorios de prensa provincial o general, pero no pedagógica, diseminados por la geografía española. El Archivo de la Guerra Civil y Masonería sito en Salamanca, las aportaciones de la Hemeroteca Municipal de Madrid, la Biblioteca Nacional (Sección Hemerográfica), la Hemeroteca Nacional, la página digital del Ministerio de Educación *Prensa Histórica Española*, las colecciones hemerográficas de las 11 universidades públicas más antiguas, Rebiun, la de la Universidad Pontificia de Salamanca (para la prensa católica), la colección hemerográfica del Ateneo de Madrid, entre otras, son vías necesarias para obtener y consultar entradas y cabeceras de prensa pedagógica en España.

Para el caso español también nos parece necesario mencionar aquí la línea de investigación que nos ocupa desde hace varios años, y que se concreta más recientemente en el desarrollo de dos proyectos de investigación, de ámbito regional uno y nacional el otro, orientados a la elaboración de sendos repertorios de la prensa pedagógica. El primero de ellos, relativo a Castilla y León desde el origen de la prensa pedagógica hasta 1936, se ha publicado recientemente⁶⁸. El de ámbito nacional se encuentra aún en proceso de finalización.

3. GÉNEROS DE LA PRENSA PEDAGÓGICA

El diccionario de la Real Academia de la Lengua nos ayuda a precisar el concepto de género, entre la diversidad de significados que se pueden aplicar a esta expresión.

⁶⁶ Cf. ESTEBAN MATEO, León; LÓPEZ MARTÍN, Ramón: «La prensa pedagógica en su devenir histórico (Antecedentes de la Revista Española de Pedagogía)», *Revista Española de Pedagogía*, 192 (1992) 219-256.

⁶⁷ Cf. CHECA GODOY, Antonio: *Historia de la prensa pedagógica en España*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 1992.

⁶⁸ Cf. HERNÁNDEZ DÍAZ, José María (coord.): *Prensa pedagógica en Castilla y León. Repertorio analítico (1793-1936)*. Salamanca, Hergar Ediciones Antema, 2013, 302. El equipo de investigación ha estado formado también por Alexia Cachazo Vasallo, Juan Francisco Cerezo Manrique, Sara González Gómez, José Luis Hernández Huerta y Francisco J. Rebordinos Hernando.

Nos quedamos con aquella que aplica al género «el modo y manera con que se hace alguna cosa», pero luego continúa con matices diversos, de tipo cromático, demostrativo, moral, y tantos otros. Si nos adentramos en la asignación de este concepto al plano de la prensa pedagógica que vamos dibujando por aproximación, hemos de convenir que al intentar ordenar y clasificar la prensa pedagógica en España, desde una perspectiva histórica, nos encontramos ante un fenómeno de espectacular amplitud temática, diversidad y heterogeneidad, y de una riqueza inmensa como factor de apoyo para la investigación histórico-educativa. De ahí el interés que tiene para el investigador el poder disponer de elementos ordenados de ayuda.

La prensa pedagógica es expresión viva y directa de todo lo que germina y aflora en el amplio campo de la educación, que es extraordinariamente rico y diverso, tanto como lo son las sociedades en el pasado, y sus procesos de formación, dentro de la institución escolar y el conjunto del sistema educativo, como por otras vías diferentes, pero no por ello menos sugerentes e interesantes. Proponemos a continuación un cierto orden interpretativo sobre la prensa pedagógica.

3.1. El estudio de todos los procesos que desencadena el *sistema educativo y sus instituciones escolares* recibió una fértil contribución hermenéutica desde el concepto de la cultura escolar, articulado desde los años 80 del siglo xx por I. Goodson (en sus conocidos trabajos sobre historia del currículum), Dominique Julia, y otros, que fue calando poco a poco en la historiografía española de la educación, aunque desde años atrás ya se venía utilizando, con otras denominaciones o sin ellas. A partir de la aplicación de ese rico concepto interpretativo el estudio de todo aquello que gira en torno a la escuela se transforma en algo más complejo, y por ello más atractivo y menos lineal. Vamos sabiendo que lo que sucede en el aula, en los centros escolares, es el resultado final, único y original, consecuencia de: a) lo que establece la política escolar oficial de la administración educativa (grado de prescripción del currículum, burocracia exigida, injerencia o laxitud sobre el centro escolar, y otros), b) de lo que van aportando los saberes pedagógicos y sus innovaciones científicas aplicadas a la escuela (nuevas teorías y aplicaciones didácticas, nuevos métodos de organización docente, diferentes materiales, por ejemplo), y c) del juego de relaciones pedagógicas que establecen el profesor y sus estudiantes, que tienen mucha relación con el ambiente, el contexto, los apoyos de la sociedad y de los padres, el clima pedagógico generado, la estabilidad de los profesores, sus niveles de satisfacción salarial y profesional.

Parece evidente que todas las publicaciones periódicas que van generándose en torno a la cultura escolar de miles de instituciones que conforman un sistema educativo de varios niveles y enormes dimensiones permiten aflorar un impresionante número de temas, problemas, novedades, capaces de colmar la necesidad formativa e informativa de muchos de sus agentes, de la administración, de los profesores, de los estudiantes, de la comunidad educativa.

Hablamos de los boletines y publicaciones que legitiman y trasladan la política escolar oficial (*Vida Escolar*, *Comunidad Escolar* serían un ejemplo), pero también la de los inspectores y sus asociaciones, la de los maestros y sus asociaciones, la prensa de los cuerpos de profesores (catedráticos de segunda enseñanza, de Universidad, de formación profesional), las publicaciones periódicas de Colegios de Doctores y Licenciados, la prensa sindical (FETE-UGET, CNT, STEs, CCOO, CSIF, USO, ANPE, CGT, etc.), las revistas de sectores especializados, (orientadores, psicopedagogos), la prensa de los alumnos (en la escuela primaria, en la segunda enseñanza, en la Universidad, Colegios Mayores), la prensa de las APA y Escuelas de Padres, la revista de la institución (colegio, facultad, instituto, centro de formación profesional, centros adscritos, academia comercial, universidades laborales, etc.), las publicaciones periódicas de los partidos políticos de contenido educativo, la prensa como instrumento pedagógico (la prensa en la escuela, leer periódicos en clase, Milani, pedagogía de Freire), la prensa de cooperativas de enseñanza y educación, las publicaciones de los Centros de Profesores y Recursos, las de los MRP (por ejemplo, *Colaboración*, *Perspectiva Escolar* de Rosa Sensat), la prensa pedagógica producida en bibliotecas, las publicaciones periódicas de los Institutos Municipales de Educación, de Museos Pedagógicos, y otras más.

3.2. El ámbito de la *educación social*, es de más reciente incorporación al panorama pedagógico y al estudio científico de la educación⁶⁹. En su gran diversidad temática y campos de actuación genera instituciones y procesos en los que se comunican avances y problemas en el ámbito particular de la educación social, y en buena lógica publicaciones pedagógicas que se relacionan con ellos. Ya no es el campo de la institución escolar, salvo programas de apoyo determinados, sino que hablamos de establecimientos educativos como reformatorios, tribunales tutelares de menores, asociaciones juveniles (escultismo, OJE, Clubs d'Esplai, Movimiento Junior, asociaciones de educación en el tiempo libre)⁷⁰, Universidades Populares, Círculos de alfabetización y estudio de adultos, ONG (en su numeroso cupo de ellas solamente nos permitimos mencionar a Cruz Roja, la más veterana de ellas), Movimientos sociales (ecologismo, objeción de conciencia, educación para el consumo, feminismo, naturismo, espartismo, movimiento gay, antinuclear, pacifismo, objeción de conciencia, y tantos más), Colonias de vacaciones, Asociaciones pro-infancia (Gota de leche, amigos de la infancia, ...), educadores sociales como profesionales, centros de recreo y sociabilidad (ateneos, casinos, casas de cultura, ...), Pueblos-escuela⁷¹, Centros de Animación Sociocultural, Teleclubs, clubs de lectura, clubs deportivos, patronatos y fundaciones.

⁶⁹ Remitimos a las novedosas propuestas que suscitan los trabajos de Pedro Luis MORENO, Cándido RUIZ RODRIGO, Leoncio VEGA, María TEJEDOR MARDOMINGO y José María HERNÁNDEZ DÍAZ en *Historia de la educación social y su enseñanza*. Murcia, Sedhe, Cuadernos de Historia de la Educación 4, 2000.

⁷⁰ Por mencionar solamente una referimos *El Monitor Educador*, revista editada por la Fundació Pere Vergés en Barcelona desde 1991, y que continúa con vida activa.

⁷¹ Como botón de muestra véase HERNÁNDEZ DÍAZ, José María: «La educación ambiental y el pueblo-escuela Abioncillo de Calatañazor», pp. 229-236, en IDEM: *La educación y el medio ambiente natural y humano*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2002.

La mayoría de estas instituciones educativas y programas desarrollados en el ámbito de la educación han producido, o siguen generando, periódicos y revistas llamadas a informar y a formar a sus interesados, participantes o beneficiarios y educandos, y por ello merecen nuestra mirada como historiadores de la educación.

3.3. Las *Administraciones públicas* que conforman el Estado, tanto en su estructura central (principalmente en algunos Ministerios como el de Trabajo, Agricultura, Ejército, Interior –la educación vial es una muestra–, Justicia, Medio Ambiente, Sanidad –publicaciones de educación sanitaria en Atención Primaria), como autonómica (diferentes consejerías) y municipal (algunas concejalías de ayuntamientos importantes), editan revistas, boletines de carácter informativo y formativo en temas concretos de su responsabilidad y competencia. Deben ser tenidas muy presentes en la historia de la prensa pedagógica.

3.4. *Las Iglesias*, principalmente la católica entre nosotros, y otras instituciones filantrópicas y de beneficencia, editan y difunden muy diferentes revistas con un perfil determinado: Hojas parroquiales, catequesis, Boletines del Obispado, Seminarios Diocesanos y centros de formación eclesial, Oratorios juveniles, Círculos Católicos de Obreros, de Acción Católica (HOAC, JEC, JOC, JARC), Misionales (la revista *Aguiluchos*, editada por los misioneros combonianos para sensibilizar a los niños hacia las sociedades africanas es un maravilloso testimonio), Caritas, y Grupos masónicos y otras instituciones filantrópicas y de beneficencia.

3.5. *La prensa de la pedagogía científica* es un ámbito de estudio emergente y cada vez más desarrollado, por el grado de especialización que va alcanzando la ciencia. Por ello aquí hemos de hablar de centenares de revistas científicas de educación: *Bile*, *Revista de Pedagogía*, *Revista Española de Pedagogía*, *Revista de Educación*, *Historia de la Educación*, y revistas de diferentes sociedades científicas.

3.6. *La prensa pedagógica de ámbitos especializados* es otro de los ámbitos emergentes en nuestras sociedades: Infancia. Niños, derechos de la infancia, revistas infantiles, Jóvenes, Mujeres, Universidad de la Experiencia, Centros de Mayores, Educación especial, y otros muchos.

Por tanto, mucho más allá de la parte pedagógica inserta en la prensa de intereses generales, o de la utilización de la prensa como instrumento didáctico en el aula escolar o en otros programas de formación, la prensa pedagógica que genera este sinfín de establecimientos, instituciones y programas educativos a que hemos aludido, ofreciendo una presentación ordenada, nos invita a tomar en consideración la magnitud y riqueza de este campo de investigación de la historia de la educación, tomando en cuenta la prensa pedagógica como valor en sí misma, más allá de su cada vez más importante función de fuente de investigación para la historia de la educación. La existencia de variados géneros o modalidades de prensa pedagógica, de una riqueza impensable hasta hace bien poco, es un reto y una invitación permanente para el historiador de la educación, para que abra sus expectativas y oportunidades hermenéuticas.

CONSIDERACIÓN FINAL

La prensa pedagógica en España, y también en el contexto internacional desarrollado cultural y científicamente, representa en el ámbito de la historia de la educación un patrimonio rico y diversificado, de creciente presencia e impacto en la historiografía educativa, y de irrenunciable consideración en la investigación pedagógica en su conjunto.

Mucho más allá del uso didáctico que ya tiene reconocido la prensa de intereses generales, y la pedagógica en concreto, que alcanza niveles insospechados de éxito académico, por su proyección social y motivadora en el proceso de enseñanza y aprendizaje, la prensa pedagógica goza de identidad y reconocimiento creciente, y por ello es un patrimonio histórico-educativo emergente, que así debe ser contemplado y valorado. Más allá también del uso que hace el historiador de la educación de la prensa de intereses generales, como fuente de información para el estudio de procesos socioeducativos, debe también considerar las señas de identidad educativa y pedagógica que construye la prensa pedagógica que emana de la enorme cantidad y diversidad de instituciones, establecimientos educativos y procesos formativos que caracterizan a una sociedad culturalmente avanzada. Más allá de la aportación cuantitativa e informativa de la prensa pedagógica del pasado, conviene avanzar en el estudio cualitativo de sus elementos internos, de aquellos que le son específicos. Más allá de servirnos de la prensa pedagógica como fuente de información, a veces única, para conocer y explicar un fenómeno educativo del pasado, debemos tenerla presente en los necesarios análisis históricos comparados, como elementos de contraste, utilizando siempre que fuese posible distintas versiones periodísticas y pedagógicas de un mismo problema, para avanzar en la construcción de lo que Adam Shaff llamaba la búsqueda de la objetividad histórica en su clásica obra *Historia y verdad*.

La prensa pedagógica puede ayudar al historiador de la educación a mejorar sus historias particulares, la del profesor, la de la ciencia de la educación, la de una institución, universidad, centro de formación de maestros, disciplinas, materiales de enseñanza, métodos de trabajo en el aula, movimientos sindicales, la de cientos de historias diversas que ofrece e invita a realizar el rico y diverso panorama de la educación en el ayer.

Es cierto que hay que construir mejores instrumentos de localización y análisis (repertorios, bibliografías, redes digitales, webs), y en ello hemos de estar comprometidos para alcanzar los recursos patrimoniales necesarios para elaborar la mejor de las posibles historias de la educación en la etapa contemporánea.

Queda, para finalizar, una última reflexión sobre la continuidad de este patrimonio hemerográfico y pedagógico, que hasta ahora se ha sostenido en la materialidad del papel de forma exclusiva, pero que ya desde hace unos años viene adoptando también modalidades digitales para editar periódicos de centros escolares, revistas científicas, boletines sindicales o de asociaciones de educadores. Las dificultades económicas

que representa editar en papel, la mayor facilidad y versatilidad editorial del formato digital, la rapidez de difusión y uso que garantiza la difusión digital para toda esta tipología de prensa pedagógica que hemos comentado y valorado pueden llevarnos a una conclusión discutible o errónea, que representaría la afirmación de una muerte anunciada y real de la prensa pedagógica. Nos permitimos discrepar, y lo hacemos de la mano de Umberto Eco, uno de los principales comunicólogos y semiólogos de nuestro tiempo, porque estamos convencidos de la continuidad de la prensa pedagógica, de su necesidad social, científica y pedagógica. Es posible, y es muy acertada esta apreciación, que el formato papel que hasta ahora casi siempre ha tenido la prensa pedagógica, como todo tipo de prensa, quede parcialmente eliminado o sustituido por el digital, pero el concepto de periódico pedagógico, de revista de educación, de publicación educativa continuada y periódica no va a desaparecer, como sucede con el libro. Nadie acabará con el periódico escolar, con la prensa pedagógica⁷².

Seguramente habría que comenzar a hablar así de algo parecido a patrimonio histórico-educativo inmaterial o digital, pero patrimonio pedagógico al fin, imprescindible para el historiador de la educación, que ha de adaptarse y comprender las nuevas situaciones y retos que se le abren en su tarea investigadora en una sociedad que ofrece nuevos y mejores recursos a veces.

La prensa pedagógica no va a desaparecer, continuará, aunque tal vez deba adaptarse en su materialidad.

⁷² Cf. ECO, Umberto; CARRIERE, Jean-Claude: *Nadie acabará con los libros*. Barcelona, Lumen, 2010.

LA STAMPA PEDAGOGICA PER LE DONNE IN ITALIA (1861-1900). ESEMPI, TEMI E FINALITÀ

ANTONELLA CAGNOLATI
Università di Foggia. Italia
Correo-e: a.cagnolati@mail.unifg.it

1. LA SCELTA DELLA CRONOLOGIA: L'ANNO 1861 COME BASE DI PARTENZA

La difficile e controversa realizzazione della nazione italiana, celebrata ufficialmente il 17 marzo 1861, apre una fase nuova nella vita del Paese. Piccoli stati di dimensioni poco più che regionali, grandi compagini con una solida tradizione di buona amministrazione e zone totalmente depresse da povertà endemica e sottosviluppo economico entrano a far parte di uno Stato che deve essere costruito *ab imis*. Come è ampiamente noto attraverso il corposo dibattito storiografico, il nodo centrale della complicata edificazione dell'Italia secondo il punto di vista illuminato di Camillo Benso di Cavour risiedeva nell'ipotesi di porre le basi per un dinamico decollo delle attività agricole ed industriali ma nel contempo progettare una omologazione della struttura amministrativa – che appariva assai difforme ed eterogenea – affinché diventasse il principale volano per uniformare usi, tradizioni e lingua.

Il progetto complessivo appariva quanto mai ostico e tortuoso: per modernizzare l'intero paese e portare in particolare il Sud ai medesimi livelli culturali ed economici del Nord occorreva prima di tutto una volontà politica ben definita volta a cambiare il modello feudale ancora vigente in molte zone arretrate delle regioni meridionali, troppo a lungo soffocate dall'apatia, passività e corruzione dilaganti nel Regno delle Due Sicilie, ed impostare una lotta tenace e costante contro l'analfabetismo, vera piaga che impediva qualsiasi progetto di rinnovamento¹.

La strategia del principale artefice e sapiente architetto della costruzione unitaria si avvaleva di due fondamentali ed irrinunciabili pilastri: la diffusione in tutto il paese di una scuola con programmi identici nonché con il medesimo standard qualitativo, e l'avvio di una politica di reclutamento di maestri. Tuttavia passare dalla teoria alla

¹ Per un'efficace e precisa panoramica sullo sviluppo della scuola italiana si veda SANTAMAITA, S.: *Storia della scuola. Dalla scuola al sistema formativo*, Milano, B. Mondadori, 1999.

prassi fu realmente difficoltoso: mentre nel Regno dei Savoia l'idea stessa di scuola aveva fatto concreti progressi e di conseguenza si erano moltiplicate sul territorio le istituzioni educative con programmi specifici e una struttura ben collaudata, mentre nel Lombardo-Veneto era presente la forte ad autorevole tradizione asburgica, nel resto del paese la realtà era desolante. Moltissime zone nello Stato Pontificio erano del tutto prive di scuole elementari, così come nel Sud non esisteva una rete efficiente ma solo pochi seminari cattolici dove si fornivano i rudimenti per l'avviamento alla carriera ecclesiastica, luoghi popolati da bambini provenienti spesso da situazioni di degrado e di estrema indigenza.

Nell'impossibilità di predisporre e varare una commissione di esperti che potesse dar vita ad un piano nazionale di sviluppo e diffusione delle scuole in una nazione la cui nascita era così recente da privilegiare problemi «altri» rispetto alla scolarizzazione, il governo Cavour decise di adottare un espediente destinato ad avere conseguenze durature sull'assetto educativo dell'Italia: venne così estesa all'intero paese la precedente legislazione scolastica che era stata approvata nel 1859 a nome del conte Gabrio Casati² per il Regno dei Savoia e che si poneva l'evidente finalità di modernizzare l'intera struttura scolastica. La legge Casati fu applicata e diventò così la norma legislativa fondamentale fino alle successive integrazioni e modifiche degli anni Ottanta. La struttura del sistema scolastico voluto dalla legge era chiaramente specificato nell'art. 1 che recitava «La Pubblica Istruzione si divide in tre rami, al primo dei quali appartiene l'istruzione superiore; al secondo l'istruzione secondaria classica; al terzo la tecnica e la primaria». Pare evidente la ben diversa importanza attribuita ai singoli comparti dell'istruzione: senza dubbio viene ampiamente privilegiata la formazione delle future classi dirigenti con la precisa delineazione di un curriculum superiore-universitario dal quale ovviamente le donne erano escluse, sia come alunne che come docenti. L'impianto globale risultava poi statalista ed accentratore, collocando tutti gli organismi decisionali nel Ministero, dal quale partivano ordinanze, decreti, ispezioni, inchieste. L'obiettivo di un innalzamento dell'alfabetizzazione era per il momento eluso: del resto anche la finalità stessa della scuola elementare non andava oltre il «leggere, scrivere e far di conto», nei casi più fortunati³.

² Regio decreto legislativo 13 novembre 1859, n. 3725 del Regno di Sardegna, posto in vigore nel 1860 e poi dal 1861 esteso a tutto il territorio italiano. Il testo integrale della legge Casati si trova in INZERILLO, G.: *Storia della politica scolastica in Italia*, Roma, Editori Riuniti, 1974, pp. 157-231; alcune parti sono riportate in TALAMO, G.: *La scuola dalla legge Casati alla inchiesta del 1864*, Milano, Giuffrè, 1960, pp. 71-83. Si veda inoltre CORBI, E., SARRACINO, V.: *Scuola e politiche educative in Italia dall'Unità ad oggi*, Napoli, Liguori, 2003, alle pp. 23-41, e parti della legge Casati alle pp. 130-141.

³ Sul dibattito che seguì l'estensione della legge Casati dal Piemonte all'Italia si vedano RAICICH, M.: *Scuola, politica e cultura da De Sanctis a Gentile*, Pisa, Nistri-Lischi, 1982, pp. 170 segg; SANTONI RUGIU, A.: «Cento anni dopo la legge Casati», *Scuola e città*, X, 11 (1959), pp. 373-378. Importante per una chiarificazione delle varie posizioni, il numero monografico de *I problemi della pedagogia*, V, 1 (1959), interamente dedicato al centenario della legge Casati.

Il paradosso e il limite di tale scelta furono subito palesi: la legge Casati si occupava solo marginalmente delle scuole elementari e ne affidava la gestione interamente ai Comuni, creando così evidenti disparità tra quelle istituzioni che possedevano fondi sufficienti perché venissero impiegati nella creazione e gestione delle scuole e quelle che non potevano permettersi una scolarizzazione, seppur limitata al primo biennio del corso elementare.

Combattere con questi mezzi il dilagante analfabetismo era pressoché impossibile: il censimento del 1861 ci ricorda che la media dell'analfabetismo maschile si attestava sul 72% mentre per le donne raggiungeva il tasso dell'84%, con punte del 95% nelle regioni meridionali⁴. Seppure la legge Casati stabilisse – insieme alla totale gratuità – l'obbligo scolastico per i primi due anni, tale norma veniva frequentemente disattesa in un mondo agricolo e rurale nel quale i bambini rappresentavano una manodopera indispensabile per il lavoro dei campi⁵.

Nel 1861-62 alla scuola pubblica obbligatoria e gratuita servivano ben 50 mila maestri. Ve ne erano soltanto 17 mila e fra questi poco meno di 10 mila avevano il titolo di idoneità all'insegnamento. Il resto era costituito da persone di buona volontà, attraverso i favori dei sindaci ed i meriti acquisiti nella lotta per l'Unità, oppure da piccoli borghesi e artigiani dai costumi civili e poche pretese, dal clero minore maschile e femminile⁶.

La legge Casati aveva previsto per i futuri maestri la creazione di ben quarantuno Scuole Normali statali: vi potevano accedere adolescenti maschi di 16 anni in possesso del diploma di quarta elementare, e ragazze di 15 anni (per la «precoce maturità») che avevano superato l'esame di terza elementare. I programmi del 1867 prevedevano gli «elementi» base di molte discipline e si chiedeva per le giovinette un insegnamento «abbreviato e alleggerito».

La convinzione diffusa era che ai maestri e, ancora di più, alle maestre, servisse imparare solo le materie che avrebbero dovuto insegnare aggiungendovi, da parte loro, l'autorità maschile per le classi superiori e maschili, e la «naturale» disposizione delle maestre ad educare i piccolini e le bambine. Le Scuole Normali non consentivano il passaggio all'Università poiché erano considerate nell'ordine delle scuole professionali e non venivano assimilate ai licei.

Questo standard presumeva un livello formativo decisamente elevato: le cattedre vacanti erano tante, e dunque si formavano maestre e maestri con molto meno: «corsi complementari» di qualche mese che davano accesso all'insegnamento; scuole

⁴ ISTAT: *Sommario di Statistiche storiche dell'Italia 1861-1975*, Roma, Istat, 1976.

⁵ SVIMEZ: *Un secolo di statistiche italiane: Nord e Sud*, Roma, Svimez, 1961, indica in 17 milioni il numero degli analfabeti (p. 773).

⁶ Un quadro dettagliato in CIVES, G.: *La scuola italiana dall'Unità ai giorni nostri*, Firenze, La Nuova Italia, 1990. Si veda anche CHIARANDA, M. (a cura di): *Storia comparata dell'educazione. Problemi ed esperienze tra Otto e Novecento*, Milano, Franco Angeli, 2010.

magistrali, per lo più rurali, destinate a formare maestre per il solo corso elementare inferiore previsto dopo l'ampliamento dell'obbligo nel 1877. Era possibile addirittura sostenere l'esame per conseguire la patente di idoneità senza aver frequentato alcuna scuola⁷.

L'apertura contemporanea delle scuole alle donne come insegnanti e come alunne sembrava richiedere tempi lunghissimi ma non fu così: se nel 1863-64 le maestre con patente o senza, erano il 46,2 % del corpo insegnante, nel 1874 il numero delle diplomate già superava quello dei maschi. Nel 1909-1910 il 78% di coloro che uscivano con un diploma dalle Scuole Normali erano donne⁸.

Il campo si ampliava anche in senso verticale. Alle Scuole Normali femminili occorrevo docenti, naturalmente donne, e quindi era necessario formare le maestre delle maestre, ovvero le «professore», definire i diplomi conseguiti, le relative classi di concorso. Si formò un'intera carriera al femminile che superava di molto il limite cognitivo posto alle elementari. Di conseguenza, nel 1876 un Regio Decreto dovette sancire l'ammissione delle donne all'Università e infine nel 1906 fu necessario rivedere lo stato giuridico degli insegnanti perché l'ingresso femminile nelle scuole superiori comportava l'attribuzione di funzioni pubbliche, e ciò era esplicitamente proibito dal Codice civile.

I profili di queste donne che si avventuravano nell'unico settore del mondo del lavoro garantito dalla formazione culturale erano vari e differenziati⁹: si potevano trovare talune figlie della piccola borghesia, giovani che provenivano da umili famiglie e che tentavano di uscire dalla povertà grazie a benefattrici e filantrope che pagavano i loro studi, ragazze mantenute dagli asili di carità che studiavano sotto l'ala protettrice di monache che le istruivano per superare gli esami¹⁰. Raramente troveremmo in questa prima fase figure appartenenti all'alta borghesia o alla piccola nobiltà: il lavoro per le donne era ancora avvertito come una perdita di dignità, oppure una piccola pausa prima del supremo traguardo fissato nel matrimonio.

⁷ Dati precisi vengono forniti dalla cosiddetta «inchiesta Scialoja» sulle condizioni della scuola italiana effettuata nel 1864. L'inchiesta registrava in maniera impietosa l'inefficienza del sistema scolastico dovuta nello specifico alle scarse risorse stanziare e al totale affidamento della scuola elementare ai Comuni. Cf. MONTEVECCHI, L., RAICICH, M.: *L'inchiesta Scialoja sulla istruzione secondaria maschile e femminile (1872-1875)*, Roma, Ministero per i Beni Culturali e Ambientali, 1995.

⁸ Su questi aspetti si veda CAGNOLATI, A.: «Mujeres, educación y derechos. Una mirada hacia la historia de Italia (1861-1945)», *Papeles Salmantinos de Educación*, 15 (2011), pp. 13-35.

⁹ CASTELLAZZO, M. S.: «L'inserimento della donna nella vita sociale italiana», *I problemi della pedagogia*, 4 (luglio-agosto 1976), pp. 617-622.

¹⁰ Un interessante approfondimento sulla situazione postunitaria ci viene fornito dalle relazioni degli ispettori che frequentemente visitavano le piccole scuole di paese e riportavano al Ministero della Pubblica Istruzione il racconto di situazioni talvolta realmente desolanti. Si veda in particolare COVATO, C., SORGE, A. M. (a cura di): *L'istruzione normale dalla legge Casati all'età giolittiana*, Roma, Ministero per i Beni Ambientali e Culturali, 1994, dove si possono leggere numerose relazioni relative al funzionamento delle Scuole Normali. Si veda anche CAMBI, F.: *Cultura e pedagogia nell'Italia liberale (1861-1920)*, Milano, Unicopli, 2010.

A difficoltà ancora più pesanti, a prove ancora più impegnative si trovarono a far fronte le giovani appartenenti ai ceti popolari. Figlie d'operai, ferrovieri o piccoli artigiani, molte ragazze delle grandi città come dei piccoli centri, sostenute dai genitori decisi a garantire loro un avanzamento nella gerarchia sociale, frequentarono la Scuola Normale¹¹. Tale scelta comportò notevoli sacrifici economici e forti tensioni emotive. La mancanza di un retroterra culturale adeguato, l'inserimento in un ambiente estraneo se non ostile, il problema di stabilire rapporti con le colleghe provenienti nella maggior parte dei casi dalle classi medie, provocò in loro non pochi disagi esistenziali. L'accesso all'istruzione, letto e interpretato quale passaggio per l'emancipazione individuale, diventò il principale cavallo di battaglia delle prime riviste femminili e si profilò come lo strumento indispensabile per intaccare i rigidi confini domestici. L'atteggiamento di fiducia verso l'istruzione rappresenta un tratto tipico dell'Italia postunitaria nella quale – è stato osservato – l'esigenza di educare era tanto forte da dominare «sovranamente» la società¹².

L'inserimento nel mondo del lavoro era durissimo: ai disagi causati dalla lontananza dalla famiglia si aggiungevano le evidenti inefficienze del sistema scolastico. Molte si trovarono a svolgere le proprie lezioni in ambienti poco accoglienti, talvolta malsani, di fronte a classi numerose, a bambini bisognosi di cure, spesso divisi tra la scuola e il lavoro¹³. Altre si scontrarono con il moralismo subendo controlli d'ogni tipo da parte delle gerarchie superiori¹⁴. In questo quadro prendono consistenza episodi e storie di ribellione contro la formulazione di un preciso codice comportamentale al quale le maestre e le insegnanti in generale dovevano uniformarsi, la cui applicazione marciò di pari passo con il processo di femminilizzazione del sistema scolastico. In armonia con la rappresentazione della maestra madre-sociale, con l'enfasi sulla missione pedagogico-educativa, con la diffusione dello stereotipo asessuato, vennero formalizzate norme di condotta volte a depotenziare la sessualità ed a mortificare il corpo¹⁵. L'impatto con le domande invadenti e pressanti delle autorità generò un forte senso d'inadeguatezza in alcune, di ribellione in altre. L'ingresso nel mondo della scuola costituì una vera e propria rottura delle consuetudini materiali dell'esistenza e, al tempo stesso, fu un momento di revisione dell'universo conosciti-

¹¹ SOLDANI, S.: «L'educazione delle donne all'indomani dell'Unità. Un problema a molte dimensioni», *Passato e presente*, 17 (1988), pp. 11-36.

¹² DE FORT, E.: *Storia della scuola elementare in Italia. Dall'Unità all'età giolittiana*, Milano, Feltrinelli, 1979; RAGAZZINI, D.: *Storia della scuola italiana*, Firenze, Le Monnier, 1990.

¹³ SOLDANI, S.: «Maestre d'Italia», in GROPPI, A. (a cura di): *Il lavoro delle donne*, Roma-Bari, Laterza, 1996, pp. 368-397. Si veda anche DELMONACO, A.: «La signorina a quadretti e altre lavoratrici insegnanti», in CHIANESE, G. (a cura di): *Mondi femminili in cento anni di sindacato*, Roma, Ediesse, 2 voll., 2008, pp. 209-272.

¹⁴ GABRIELLI, P.: «Educare al socialismo: maestre tra Otto e Novecento», in CAGNOLATI, A. (a cura di): *Maternità militanti. Impegno sociale tra educazione ed emancipazione*, Roma, Aracne, 2010, pp. 15-39.

¹⁵ GENOVESI, G. (a cura di): *Donne e formazione nell'Italia unita: allieve, maestre e pedagogiste*, Milano, Angeli, 2003.

vo assimilato¹⁶. Oltrepassato il perimetro domestico, si entrava in contatto con una realtà per molti versi sconosciuta marcata da ritmi e da tempi estranei, fedele a miti e credenze lontane da quelle condivise dal proprio *milieu* d'appartenenza. La quotidianità imponeva di riesaminare comportamenti ed abitudini, di esplorare potenzialità e di affilare capacità di persuasione e di mediazione per far fronte all'indifferenza, addirittura all'ostilità delle popolazioni rurali verso la scuola.

Le evidenti contraddizioni del sistema scolastico e l'impatto con un'infanzia bisognosa di cure igieniche e sanitarie, oltreché pedagogiche, solleccarono la riflessione della classe magistrale sui livelli di professionalità acquisiti – ancora inefficienti malgrado il rinnovamento che aveva segnato i programmi scolastici nel decennio di fine secolo – e finirono per ridimensionare il ruolo formativo attribuito alle Scuole Normali, smascherandone la debolezza ed i limiti culturali¹⁷. Crollarono le illusioni di coloro che si erano sentite investite dallo Stato dell'alta missione di formare il cittadino ideale, ed affiorò il vuoto lasciato dalle istituzioni che, incapaci di mobilitare con razionalità le forze e le energie necessarie, lasciarono alla buona volontà dei singoli la soluzione dei problemi inerenti i processi di alfabetizzazione.

L'esigenza di svolgere al meglio il proprio lavoro e di arricchire la formazione professionale¹⁸ diventò progressivamente un'emergenza alla quale si dovevano dare risposte convincenti: il mezzo più idoneo che venne trovato e che si dimostrò pienamente rispondente alle aspettative che da vari ambienti magistrali si levavano furono le riviste pedagogiche rivolte alle maestre e alle educatrici. La novità consisteva nel fatto che furono le stesse maestre, le direttrici delle Scuole Normali o degli Educandati a lanciarsi in queste imprese editoriali che permettevano loro di avere un dialogo con le lettrici, fornendo consigli, suggerimenti, informazioni sui posti vacanti, creando una rete che sembrava funzionare, nonostante i problemi economici e la scarsa esperienza nel settore.

2. LE DONNE E LA STAMPA PEDAGOGICA

Nell'arco cronologico 1861-1900 molte sono le testate giornalistiche che vengono fondate da donne appartenenti al mondo della scuola: possiamo ben affermare

¹⁶ La studiosa che più si è dedicata a questi aspetti della storiografia pedagogica è stata Carmela COVATO, di cui ricordiamo «Maestre e professoressa fra '800 e '900. Emancipazione femminile e stereotipi di genere», in ULIVIERI, S. (a cura di): *Essere donne insegnanti. Storia, professionalità e cultura di genere*, Torino, Rosenberg & Sellier, 1996, pp. 19-46; «Donne, istruzione e università (1860-1900)», *Scuola e città*, 8 (1986), pp. 332-338; «Per una storia del sapere femminile nell'800: tra mutamento e conservazione», *Dimensioni e problemi della ricerca storica*, 2 (1991), pp. 77-86; *Un'identità divisa. Diventare maestra in Italia tra Otto e Novecento*, Roma, Archivio Guido Izzi, 1996.

¹⁷ DE VIVO, F.: *La formazione del maestro dalla legge Casati ad oggi*, Brescia, La Scuola, 1986; CIRSE, *La formazione del maestro in Italia*, Ferrara, Corso, 1986; SANTONI RUGIU, A.: *Maestre e maestri. La difficile storia delle insegnanti elementari*, Roma, Carocci, 2006.

¹⁸ ULIVIERI, S.: «La donna nella scuola dall'Unità d'Italia a oggi. Leggi, pregiudizi, lotte e prospettive», *Nuova DWF*, 2 (1977), pp. 20-47; PORCIANI, I. (a cura di): *Le donne a scuola. L'educazione femminile nell'Italia dell'Ottocento*, Firenze, Il Sedicesimo, 1987; ULIVIERI, S.: *Educare al femminile*, Pisa, ETS, 1995.

che nel breve volgere di pochi anni la stampa educativa *delle donne e per le donne* acquista consistenza, visibilità, pur se posta nella sfavorevole condizione di lottare per la mera sopravvivenza: i singoli periodici nascono e muoiono, sebbene si mantenga pressoché inalterata fino all'avvento del Fascismo l'onda lunga del fenomeno «stampa femminile»¹⁹. Mutamenti considerevoli si registrano sia nelle strategie comunicative che nella struttura stessa dei periodici: rispetto a vocazioni propagandistiche più radicali e protestatarie, si acquisisce un'intenzionalità altamente pragmatica che si focalizza sulle tematiche maggiormente dibattute nell'epoca, nella fiduciosa speranza di influire in modo concreto su eventi, scelte, opzioni direttamente correlate all'idea di un progresso complessivo della società italiana. Le «maestre giornaliste» si rivolgono dunque alle altre donne nella convinzione che esse sappiano ascoltarle e si facciano compagne di apostolato, di diffusione di verità e di ideali.

Cosa intendiamo in concreto quando parliamo di «stampa pedagogica per le donne»? Pare evidente che la terminologia ha necessità di essere argomentata ed analizzata in maniera approfondita²⁰. Fin dalle origini troviamo due filoni ben distinti che vivono in contrapposizione tra loro: da un lato, la sovrabbondante produzione di giornali di indottrinamento comportamentale, un vero profluvio di riviste che si pongono come galatei per insegnare la complessa arte di stare in società, si occupano di moda e di abbigliamento, di acconciature e di salotti, fornendo nel contempo una piccola rassegna della letteratura più in voga, prose e versi di autori affermati all'epoca e oggi pressoché sconosciuti. Titoli come *La Toelette*, la *Biblioteca Galante* oppure *Il Giornale della Dame* (tutti pubblicati alla fine del Settecento), ben si accordano ad un modello di lettrice non ancora impegnata nella rivendicazione di una propria specifica identità sia come donna che come lavoratrice. L'enfasi sulla moda e l'eleganza riempie la pagine delle riviste ancora all'inizio del secolo XIX: *La Moda*, *L'Aurora*, *Il Messaggero delle Mode* sono presenti in particolare in Toscana e forniscono indicazioni sulle tendenze più in voga che giungevano dalla Francia.

¹⁹ Per comprendere la portata, l'articolazione e l'ambiguità dell'espressione «stampa femminile» risulta assai utile l'introduzione di Silvia FRANCHINI e Simonetta SOLDANI al volume da loro curato *Donne e giornalismo. Percorsi e presenze di una storia di genere*, Milano, Franco Angeli, 2004, pp. 7-35. Per il dibattito sulla stampa «delle donne» e «per le donne» si veda anche BUONANNO, M.: *La donna nella stampa. Giornaliste, lettrici e modelli di femminilità*, Firenze, Guarnaldi, 1975, e LILLI, L.: «La stampa femminile», in *Storia della stampa italiana*, diretta da V. CASTRO-NOVO e N. TRANFAGLIA, Roma-Bari, Laterza, 1976, vol. VI, pp. 251-311; assai chiaro e puntuale infine il saggio di FRANCHINI, S.: «Stampa "femminile" e stampa di consumo: dalle definizioni ai problemi storiografici», *Passato e presente*, 51 (2000), pp. 123-136.

²⁰ Per una comparazione delle prime esperienze di stampa italiana per le donne con il modello di «prensa femenina» in Spagna si veda TORRES FLORES, A.: *Mujeres de palabra: crónica de las pioneras del periodismo en femenino*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2011. Un esempio interessante in GUICHOT REINA, V.: «La educación de las mujeres de fines de siglo a través de la prensa femenina: *La Madre de Familia*», in ESPIGADO TOCINO, G.; GÓMEZ FERNÁNDEZ, J.; DE LA PASCUA SÁNCHEZ, M. J.; SÁNCHEZ VILLANUEVA, J. L.; VÁZQUEZ DOMÍNGUEZ, C. (eds.): *La Constitución de Cadiz. Genealogía y desarrollo del sistema educativo liberal*, Cadiz, UCA, 2013, pp. 647-656.

Dall'altro lato, ma soltanto qualche decennio più tardi, compare ciò che a pieno titolo possiamo definire «stampa pedagogica per le donne», ovvero una tipologia di riviste che non solo prendono atto dei mutamenti intervenuti nella società italiana ma auspicano un differente immaginario collettivo e simbolico sulla figura muliebre che richiede notevoli interventi perché possa dirsi pienamente realizzato²¹. In tale prospettiva rivoluzionaria la stampa giuoca un ruolo imprescindibile, considerata la incipiente funzione di formazione dell'opinione pubblica²².

La vera svolta nel giornalismo pedagogico arriva con due eventi di rilevante importanza: la diffusione delle teorie froebeliane e la conseguente accesa discussione che viene ripresa dalla stampa, e il Risorgimento italiano, ovvero quel decennio di preparazione per la futura Unità che rappresenta un momento di dibattito e di presa di coscienza per le donne del loro ruolo rilevante di educatrici di patrioti, in parallelo con la diffusione di immagini-simbolo di madri che dedicano alla futura patria il tributo della vita dei loro figli.

Cambiano la prospettiva e le finalità: si tratta prioritariamente di educare le giovani donne ai nuovi valori risorgimentali e di plasmare le coscienze perché il progetto dell'Italia unita non rappresenti soltanto un mutamento geografico e politico ma soprattutto si traduca in una chiara palingenesi morale. Istruzione ed educazione ai valori costituiscono i due pilastri su cui si edificano le linee portanti della battaglia pedagogica portata avanti nel Risorgimento da personaggi quali Lambruschini e Mazzini, pur su fronti opposti dal punto di vista politico. Nella riflessione di entrambi un ruolo di primo piano spettava alle donne come detentrici di alti valori morali, come prime educatrici dei loro pargoli – concetti di evidente ascendenza pestalozziana – e dunque si comincia a delineare un potenziale pubblico femminile a cui indirizzare la nuova stampa pedagogica che appare repentinamente sul mercato editoriale all'indomani della data fatidica del 1861.

Ci sembra interessante verificare come la stampa pedagogica per le donne ci permette di comprendere i mutamenti che avvengono nella società italiana: le stesse testate giornalistiche registrano nelle singole titolazioni il radicale mutamento provocato dal massiccio inserimento della donna nella realtà lavorativa italiana, dapprima in maniera assai timida e oscillante tra un ruolo di cura espletato all'interno delle mura domestiche – la madre di famiglia – e la sua estensione come una naturale

²¹ Cf. DE LONGIS, R.: *La stampa periodica delle donne in Italia. Catalogo 1861-1985*, Roma, Presidenza del Consiglio dei Ministri, 1986.

²² La ricerca sulla stampa pedagogica in Italia è stata avviata e portata avanti da Giorgio Chiosso con numerose pubblicazioni fra le quali ha curato *Scuola e stampa nel Risorgimento. Giornali e riviste per l'educazione prima dell'Unità*, Milano, Angeli, 1989; *I periodici scolastici nell'Italia del secondo Ottocento*, Brescia, La Scuola, 1992; *Scuola e stampa nell'Italia liberale. Giornali e riviste per l'educazione dall'Unità a fine secolo*, Brescia, La Scuola, 1993; *La stampa pedagogica e scolastica in Italia (1820-1943)*, Brescia, La Scuola, 1997. Tale ricca ricerca non ha però avuto uno sguardo di genere, ovvero non ha mai sondato il terreno delle pubblicazioni per le donne. L'unico esempio è rappresentato da CAGNOLATI, A., PIRONI, T.: *Cambiare gli occhi al mondo intero. Donne nuove ed educazione nelle pagine de L'Alleanza (1906-1911)*, Milano, Unicopli, 2006.

propagandine a curare ed accudire i bambini delle altre donne all'interno della scuole e degli asili d'infanzia. Emblematica è anche la cronologia che ci appare strutturata in decenni ognuno dei quali ha una sua ben precisa identità e corrisponde a mutamenti organizzativi e legislativi che trasformano il mondo della scuola con norme che vanno a modernizzare il curriculum, introducendo insegnamenti più moderni, nonché offrono nuove opportunità di carriera alle donne nei ranghi dell'amministrazione scolastica come direttrici e ispettrici ministeriali.

Nel decennio 1860-1870 compaiono le prime due testate giornalistiche dirette da due donne che ricoprono ruoli all'interno della scuola e che – ben consapevoli delle criticità e delle necessità delle maestre – offrono loro spunti di discussione e di riflessione, non senza sottolineature polemiche: si tratta de *La educatrice italiana* e de *La Voce delle Donne*, di cui tratteremo più diffusamente in seguito, assumendole come esempi-modello da confrontare, in particolare per la sincronicità della loro apparizione. È evidente la decisa e caparbia volontà di fondare giornali diversi dall'esistente e nel contempo – fatto comune a molti periodici – l'estemporaneità di tali tentativi che naufragano dopo un anno o due (spesso con una periodicità saltuaria) per mancanza di risorse economiche.

Negli anni Settanta assistiamo ad un'oscillazione che riguarda la trasformazione del ruolo tipicamente «materno» e che si concretizza in quattro distinte riviste. La prima enfatizza già nel titolo la sostanziale duplicità del ruolo femminile: *La madre di famiglia e la maestra elementare italiana* viene pubblicato dal 6 febbraio 1872 fino al 2 marzo 1874, con cadenza quindicinale, ed è diretto da Elvira Calvi, una giovane insegnante che nei suoi interessanti articoli non esita a denunciare le difficili condizioni in cui spesso vivevano le maestre, in particolare nelle scuole rurali, guardate con sospetto dalle famiglie e dalle amministrazioni comunali che dovevano garantire loro un salario. Pur collocato su posizioni moderate, questo periodico conduce una forte battaglia contro l'ignoranza in cui viene intenzionalmente tenuta la donna, lotta che viene ben rappresentata dagli articoli scritti dalle numerose ed attente collaboratrici tra le quali spicca Luisa Parenti la quale ripetutamente afferma che quanta più educazione «avranno le donne, tanto più saranno utili a se stesse e agli altri»²³. Comune appare la scelta di non avvicinarsi al dibattito politico e centrare la propria finalità nell'innalzamento culturale e morale delle giovinette.

Tuttavia una presa di posizione fortemente laicista trapela nella rivista bimensile *L'istitutrice*, apparsa a Bologna nel 1873 che, come recita il sottotitolo, si qualificava come «periodico educativo dedicato alle maestre elementari d'Italia» con l'intenzione di elevare la qualità dell'insegnamento cominciando ad affrontare tematiche relative alla didattica, un elemento che sarà sempre più centrale nelle riviste pedagogiche fino a fornire di quando in quando sussidi autonomi ed opuscoletti allegati al giornale. Forte ci pare la denuncia contro l'apatia del governo e ancora di più contro gli enti

²³ FRANCHINI, S.; SOLDANI, S.: *Donne e giornalismo*, cit., p. 333.

locali che pensano a risparmiare sia sulla gestione delle scuole loro affidate, sia sul salario della maestra spesso ritenuta «una necessità da subire». Scompare qui il riferimento alla «madre» e ci si avvia verso un deciso riconoscimento del ruolo educativo nel mondo del lavoro, anche se la parola «istitutrice» risulta vaga ed ambivalente, indicando un mestiere frequentemente privato, esercitato in maniera anglosassone presso famiglie benestanti e non direttamente collegato alla scuola, ai suoi ritmi e alle sue leggi.

L'ingresso in maniera sempre più massiccia di donne nel mondo scolastico fa sì che nuove riviste si dirigano senza ombra di dubbio a loro: assistiamo ad un'accelerazione nella creazione di periodici che fanno esplicitamente riferimento al ruolo e alla figura della maestra, e alla proliferazione di testate spesso dirette da coloro che già avevano sperimentato tale avventura editoriale. La stessa Elvira Calvi pubblica nel 1875 a Firenze *La maestra elementare italiana* il cui titolo assolutamente chiaro individua il pubblico al quale ella intendeva indirizzarsi, pur se nel sottotitolo compare ancora «giornale per le scuole e le famiglie». Edito con periodicità quindicinale, ebbe vita fino al dicembre 1880 quando cessò le pubblicazioni, e fu spesso accompagnato da una «appendice didattica» che conteneva argomenti e lezioni già predisposti per essere utilizzati nelle classi come, per esempio, la nomenclatura, la composizione italiana, l'aritmetica. Dal punto di vista del riconoscimento dei diritti delle maestre, la rivista lanciò una dura battaglia contro le discriminazioni retributive e normative che erano ancora presenti tra insegnanti delle scuole rurali ed urbane, mentre sotto il profilo giuridico iniziò a sottoscrivere la causa dell'avocazione allo Stato della scuola elementare fino ad allora gestita – con palesi differenze geografiche e qualitative – dai Comuni.

Questa problematica era fortemente sentita al punto che anche l'ultima rivista in ordine cronologico degli anni Settanta ne fa un vessillo per legittimare la volontà di mutare le disastrose condizioni di vita dei maestri e delle maestre: *La maestra educatrice* – pubblicata settimanalmente prima a Torino e poi a Lecce – ospita nelle sue pagine frequenti lamentazioni per la precarietà dell'esistenza quotidiana della classe magistrale, ribadendo al contempo che la carriera di maestra rappresenta una missione morale che richiede frequenti sacrifici e rinunce. Punti di forza di questa rivista sono sia il carattere prevalentemente didattico che la rese realmente una guida pratica per l'insegnamento, e l'attenzione ad un nuovo segmento della scolarizzazione italiana ovvero quegli asili d'infanzia che la ormai vittoriosa diffusione del metodo froebeliano in Italia rendeva una piacevole realtà in molte regioni, con conseguenti prospettive di lavoro per le maestre-giardiniere²⁴. *La maestra educatrice* intendeva presentarsi come un valido ausilio per la didattica, nonché auspicava la formazione di un

²⁴ Sull'ampio dibattito apertosi in Italia sugli asili d'infanzia si veda CAGNOLATI, A.: «La educación de la primera infancia desde guarderías de caridad a los jardines froebelianos (Venecia, siglo XIX)», in HERNÁNDEZ HUERTA, J. L.; SÁNCHEZ BLANCO, L.; PÉREZ MIRANDA I. (coord.): *Temas y perspectivas sobre educación. La infancia ayer y hoy*, Salamanca, Globalia Ediciones Anthemia y AJITHE, 2009, pp. 121-130.

modello di docente più informata su diritti e doveri, consapevole della possibilità di migliorare la propria condizione attraverso rivendicazioni di categoria²⁵.

A partire dagli inizi degli anni Ottanta assistiamo alla nascita di due diverse riviste: *La nuova maestra elementare italiana*, il cui direttore fu Carlo Alberto Foggi, con un impianto fortemente cattolico che si poneva in netta contrapposizione con le più recenti tendenze positiviste che stavano entrando pesantemente nella scuola del tempo. Si trattava quindi di un periodico orientato ideologicamente a contrastare la modernizzazione da più parti auspicata della scuola in senso laico e igienista, con un'attenzione verso la salute dei bambini, l'educazione alla cittadinanza, l'insegnamento delle scienze. Di orientamento completamente divergente fu invece *La collaboratrice della maestra* che intendeva presentarsi come un valido ausilio per la didattica, nonché auspicava la formazione di un modello di docente più informata sui propri diritti e doveri, consapevole della possibilità di migliorare la propria condizione attraverso rivendicazioni di categoria. La rivista era spesso accompagnata da un supplemento quindicinale dedicato ai lavori femminili per le scuole e per le famiglie, e da un inserto dedicato alle letture educative per le fanciulle²⁶. Finalità esplicita era il miglioramento delle condizioni di vita e lavoro della classe magistrale, in particolare attraverso una battaglia per il pareggiamento degli stipendi, allora molto difforni tra uomini e donne; tuttavia la maggior parte della rivista era costituita da esercizi, lezioni, poesie, racconti, modelli di relazioni già impostati, allo scopo di far risparmiare tempo alle maestre.

Si vanno dunque delineando le due fondamentali tendenze che si andranno sviluppando nelle riviste esplicitamente dedicate alle maestre: rivendicazioni dei diritti (e primi timidi accenni di emancipazionismo), e offerta di strumenti didattici in modo da fornire lezioni ed apparati già «confezionati» da applicare immediatamente nelle classi. Non si vede traccia per ora di quel diffuso bisogno di acculturarsi, di partecipare alle conferenze pedagogiche, di lanciarsi nella società e dichiarare ad alta voce quanto fosse ingiusta la condizione esistenziale delle maestre. La chiara denuncia potrà essere posta in atto soltanto quando le idee del socialismo verranno prontamente abbracciate dalle donne che se ne faranno portavoce e le applicheranno alle loro personali situazioni di vita e di lavoro, agli albori del nuovo secolo.

3. DUE ESEMPI A CONFRONTO

Le difficoltà presenti nella realtà scolastica italiana postunitaria inducono alcune pioniere a lanciarsi nelle imprese editoriali dedicate esplicitamente – in un primo

²⁵ Cf. DI POL, R. S.: «La stampa per le maestre», in CHIOSSO, G. (a cura di): *Scuola e stampa nell'Italia liberale*, cit., pp. 191-221.

²⁶ I due inserti avevano come titolazione il primo *Guida ai lavori femminili per le scuole e per le fanciulle*, mentre il secondo *L'amica delle fanciulle. Periodico di letture educative, istruttive, dilettevoli ed eminentemente morali*, unico esempio allora in Italia.

momento – alle «educatrici». Con questo termine non si configura esattamente un ruolo lavorativo che si incarna nella figura della maestra, ancora lontana da essere pienamente visibile come funzione riconosciuta, piuttosto la lavoratrice nel contesto più ampio e forse non sempre istituzionalizzato della formazione ed istruzione dei piccoli alunni. Dunque possiamo agevolmente tracciare alcune soglie che individuano altrettante linee di tendenza presenti nella storia della società italiana e dello sviluppo di una nuova identità femminile che si va declinando nell'ambito della istruzione e nel mondo del lavoro.

A partire dagli anni Sessanta del secolo XIX abbiamo la possibilità di assistere alla emersione di due prospettive differenti: da un lato si va sempre più diffondendo la volontà da parte di donne impegnate nel mondo della scuola di dar vita a testate giornalistiche che si pongano sul mercato editoriale con i crismi della serietà, scientificità ed efficacia nell'offrire suggerimenti, notizie, informazioni utili sotto il profilo giuridico e normativo, nonché nel garantire validi ausili come sintesi di libri, esercizi didattici e novità nel campo della editoria scolastica²⁷. Come si può ben intuire, in questo caso si tratta di giornali assai eterogenei, che mirano a soddisfare i *desiderata* di un pubblico quanto mai vario e diverso, senza avere dunque un *target* ben specifico, almeno agli esordi dell'attività.

Contemporaneamente, si affacciano nel campo dell'editoria i primi timidi accenni di stampa emancipazionista scritta e diretta comunque da donne impegnate a vario titolo nella scuola: risulta altresì evidente che solo donne alfabetizzate, in possesso di validi strumenti culturali potevano trovare risorse per dare vita a imprese giornalistiche che, nelle ipotesi più favorevoli, vivevano per due anni al massimo e poi naufragavano per l'incapacità delle direttrici e delle collaboratrici di trovare finanziamenti e di gestire la complessa macchina amministrativa che ogni attività imprenditoriale richiede.

Nel periodo immediatamente successivo all'Unità appaiono due begli esempi di stampa pedagogica rivolta alle donne: *La educatrice italiana* e *La Voce delle Donne*. Di stampo esplicitamente moderato, *L'educatrice italiana* venne pubblicata a Firenze tra il 1863 e il 1865, anno in cui cessò definitivamente l'uscita²⁸. La rivista era diretta da Luisa Amalia Paladini²⁹, una donna con una carriera importante nel mondo scolastico, già maestra, istitutrice, poi direttrice delle Scuole Normali di Firenze, che impostò tutta la linea editoriale su due importanti principi, ribaditi costantemente

²⁷ Stupisce la rapidità con cui si fondano e si chiudono le testate giornalistiche, sintomo di una vivacità notevole del mondo magistrale dell'epoca.

²⁸ Il giornale viene pubblicato dal 13 agosto 1863 al 31 luglio 1865.

²⁹ Sull'interessante figura della Paladini, educatrice che meriterebbe una ricerca più approfondita per il suo ruolo rilevante nell'Italia del tempo e per la sua biografia d'eccezione, si possono vedere: DE CARLO, T.: *Luisa Amalia Paladini*, Lucca, Giusti, 1881; SANTINI, F.: *Vita e opere di Luisa Amalia Paladini*, Lucca, Fazzi Editore, 1978; SIMONETTI, S.: *Luisa Amalia Paladini. Vita e opere di una donna del Risorgimento*, Lucca, Fazzi Editore, 2012.

nella pur breve vita della testata: l'impronta assolutamente laica e nazionale che l'istruzione doveva assumere, e la necessità di alfabetizzare e acculturare le donne. Pur vicina e influenzata dal cattolicesimo liberale di Lambruschini, la Paladini sottolinea incessantemente il ruolo delle giovani generazioni di donne che potranno essere il motore di una rinascita della nazione perché a loro sarà affidata l'istruzione dei nuovi italiani, ideale in perfetta sintonia con le teorie che avevano animato e supportato il processo risorgimentale.

La educatrice italiana esce a Firenze con il primo numero il 13 agosto 1863 con cadenza settimanale e con la modalità della «associazione»: chi fosse intenzionato a ricevere i numeri della rivista avrebbe dovuto pagare una quota associativa per un intero anno che sarebbe evidentemente servita per pagare le spese della stampa alla tipografia Grazzini e Giannini. Ogni numero si manteneva sempre sulle sedici pagine e conteneva una serie di rubriche che andarono mutando nel corso dei due anni di esistenza del periodico, ovvero fino al 31 luglio 1865: era presente un articolo iniziale della direttrice, in genere su temi di alto valore morale ed educativo, scritto in una lingua italiana non troppo complicata, tale da poter essere agevolmente letto dal pubblico di maestre e di educatrici – all'epoca non coltissime –, uno spazio didattico legato sempre più alle esigenze manifestate dalle docenti, quali la necessità di spiegazioni chiare e aggiornate in ambito geografico, brevi brani utilizzabili per la dettatura, la presenza di analitiche recensioni sui libri che potevano essere adottati nelle classi elementari. Tale aspetto fu sempre mantenuto: la rivista doveva funzionare come strumento indispensabile ed essere al servizio di coloro che lavoravano nel mondo della scuola per dare costantemente notizie. Di notevole rilevanza per il panorama sociale del tempo e riflesso di più cospicui mutamenti ci appare la pagina dedicata agli annunci di lavoro: davvero possiamo comprendere una realtà in vivace fermento in questa Italia appena unificata che ha estremo bisogno di maestre da impiegare nelle numerose scuole femminile che si stanno aprendo un po' ovunque, da Nord a Sud, dando vita a quel fenomeno – qui ai suoi primi albori – della cosiddetta «femminilizzazione» dell'insegnamento, in particolare nelle fasce della prima infanzia e del primo biennio della scuola elementare. Le notizie sono precise anche sulle condizioni economiche che vengono offerte alle maestre: il salario annuale (che comprendeva anche l'alloggio) poteva variare dalle Ln. 300 per una maestra di grado inferiore a Ln. 600, mentre appaiono anche annunci per il ruolo di Direttrice di scuole-convitto (con vitto ed abitazione inclusi) per un emolumento annuo di Ln. 800. Le richieste si moltiplicano nei numeri successivi e dunque la rivista diviene uno specchio interessante per le prospettive lavorative della classe magistrale.

Per i contenuti, efficacemente espressi negli articoli e nelle brevi novelle, la rivista mostra chiaramente di privilegiare ed enfatizzare una precisa linea etica che si declina nel porre in evidenza il ruolo fondamentale dell'educazione delle giovani per trasformarle in buone e sagge madri, volte alla rigenerazione morale della società. Fin dal numero d'esordio, il «Programma» ci informa sulla linea editoriale:

Le Scuole normali, le comunali, i convitti, gl'istituti pubblici e privati che di giorno in giorno si moltiplicano in ogni provincia, sono sicurissime prove che l'istruzione della donna è, quanto importa, promossa ed incoraggiata nel nuovo regno d'Italia. Se non che, non basta istruire, bisogna educare le nostre donne, ed italianamente educarle per le città e pei villaggi, per i palazzi e per le capanne, ciascuna secondo il suo stato; e ciò spetta alle madri e alle maestre, né potrebbe supplirvi un libro per quanto ottimo: la pratica soltanto, le singole prove ed osservazioni semplicemente esposte e liberamente discusse, ci schiuderanno le vie di educare degnamente queste care fanciulle che furono, per divina singolar grazia, predestinate ad essere madri dei primi che nasceranno veri cittadini d'Italia³⁰.

Buoni sentimenti, educazione all'amor di patria, sottolineatura del valore sociale che deve assumere l'istruzione per le ragazze: questi i temi portanti che rimarranno costanti nei due anni di uscita della rivista, unitamente alla consapevolezza che si sta aprendo un mondo nuovo e che la stampa deve diventare uno spazio aperto sulla realtà problematica e multiforme nella quale le donne avevano iniziato a fare i primi passi tra enormi difficoltà materiali e stereotipi cristallizzati, spazio per la denuncia di situazioni personali che diventano specchio di una condizione come, per esempio, quella della «maestrina rurale» che scrive con grande amarezza e disillusione raccontando con brevi e significativi tratti la criticità della sua vita in uno sperduto villaggio, stretta tra le pressioni del notabilato locale e la palese trascuratezza riservata alle scuolette di campagna dal livello centrale e ministeriale³¹.

Su un fronte diverso si colloca l'altra esperienza giornalistica: nel gennaio del 1865 uscì a Parma il numero di saggio del periodico *La Voce delle Donne*³², ideato da Giovanna Bertòla Garcéa³³, che firmò spesso i suoi articoli con lo pseudonimo «La

³⁰ PALADINI, L. A.: «Programma», *L'educatrice italiana*, I (1863), p. 1.

³¹ Nella seconda metà del secolo XIX i racconti e i romanzi pubblicati che ritraggono figure di giovani donne che si avventurano come maestre nel mondo del lavoro sono numerosissimi. Su tale fenomeno si veda il volume di ASCENZI, A.: *Drammi privati e pubbliche virtù. La maestra italiana dell'Ottocento tra narrazione letteraria e cronaca giornalistica*, Macerata, eum, 2012; in precedenza il tema era stato affrontato da BINI, G.: «Romanzi e realtà di maestri e maestre», in VIVANTI, C. (a cura di): *Storia d'Italia. Annali 4: Intellettuali e potere*, Torino, Einaudi, 1981, pp. 1195-1224; CATARSI, E.: «La maestra nell'Ottocento», in ID.: *L'educazione del popolo. Momenti e figure dell'istruzione popolare nell'Italia liberale*, Bergamo, Juvenilia, 1985, pp. 97-131; MOTTI, L. (a cura di): *Il romanzo di una maestra*. Rita Majerotti, Roma, Ediesse, 1995.

³² L'unica collezione esistente de *La Voce delle Donne. Giornale Scientifico Politico Letterario* è conservata presso la Biblioteca Palatina di Parma, incompleta ed in precarie condizioni. Stampato dalla tipografia parmense di Pietro Grazioli, l'uscita era stata pensata inizialmente come bisettimanale, il mercoledì ed il sabato, ma in seguito la periodicità si fece irregolare; perciò, nonostante le intenzioni della Bertòla Garcéa, la sua pubblicazione fu saltuaria, senza nulla togliere alla validità ed originalità del progetto. La frequenza bisettimanale venne mantenuta per quattordici numeri, da gennaio fino a marzo del 1865, poi le uscite furono mensili. Nel 1866 diventò quindicinale, mentre ad aprile ci fu una temporanea sospensione che durò fino all'inizio del 1867. L'ultimo numero fu stampato a Firenze dalla Tipografia Nazionale ed uscì il 22 gennaio 1867. La tiratura ammontava di norma a 400 copie: ogni numero era inviato a fronte di una sottoscrizione che spesso non veniva corrisposta e quindi l'intera gestione economica del giornale era costantemente in perdita.

³³ Poche sono le notizie sulla vita di Giovanna Bertòla Garcéa: un importante contributo, pur non esaustivo, ci proviene da CODIGNOLA, E., *Enciclopedia biografica e bibliografica italiana, serie XXXVIII, Pedagogisti*

Redazione». Tale prima timida uscita, dove fin dall'esordio si rivendicavano «Diritti e doveri, Istruzione e lavoro per la donna!», diede il via a questo coraggioso progetto che visse faticosamente, da un lato tra accese polemiche fomentate dalla stampa locale, dall'altro nella silenziosa indifferenza dei cittadini parmensi

La Voce delle Donne si apre con una palese dichiarazione d'intenti. Nella colonna di destra, a fianco della testata si può leggere: «Il Giornale riceve franchi di posta, articoli dal corpo insegnante, e con la predilezione dalle Maestre, senza attaccare l'individuo, ma il sistema quando si allontana dalla legge». Lo scopo della Bertòla Garcéa e delle sue collaboratrici pareva oltremodo chiaro ed esplicito. La richiesta rivolta alle maestre affinché facessero sentire la loro voce rimanda alla concezione essenziale in cui s'individuava nell'educazione il vero cardine del rinnovamento sociale, per una realtà nazionale che era già in rapida trasformazione. Si progettava un giornale che potesse dare voce all'esperienza, alle idee, ai pensieri di chi lavorava sul campo, di chi fosse in grado di esprimere le proprie opinioni senza censure di sorta. Con giusta ragione, la direttrice sottolineava come l'intento critico fosse indirizzato non verso il singolo individuo bensì contro le istituzioni, qualora non avessero ottemperato ai loro impegni verso i cittadini. Del tutto coerente con questa riflessione, il periodico espresse sempre un notevole pluralismo, nella convinzione che una società civile necessita imprescindibilmente della libertà d'espressione e di pensiero. Diritti e doveri, istruzione e lavoro: queste furono le parole-chiave che costantemente alimentarono le motivazioni e costituirono i pilastri portanti de *La Voce delle Donne*³⁴. Le finalità del giornale erano assolutamente chiare fin dal numero d'esordio:

ed educatori, Milano, I.E.I., 1939, che riferisce quanto segue: «educatrice piemontese, nata a Mondovì, fondò a Parma nel 1865, il giornale "La voce della donna". Fu altresì direttrice del convitto delle regie scuole normali di Catanzaro, ispettrice delle scuole femminili e diurne di Velletri, della scuola magistrale di Arezzo, della R. scuola normale di Bobbio» (p. 68). Appena ventenne sposò Antonio Garcéa, maggiore delle piazze di sua Maestà, con il quale si trasferì da Firenze nel 1864. La famiglia Garcéa in seguito visse a Parma fino al 1867 per tornare di nuovo a Firenze e poi spostarsi nel Mezzogiorno d'Italia.

³⁴ Le notizie sull'esistenza de *La Voce delle Donne* sono piuttosto rare. Nel 1992 una ristampa anastatica dei numeri esistenti fu edita da Gino Reggiani (Parma, La Pilotta Editrice), con un'introduzione che tuttavia non può dirsi esaustiva, presentando varie lacune sotto il profilo bibliografico. La presenza a Parma della collezione de *La Voce delle Donne* viene correttamente riportata sia da LOTTICI, S. e SITTI, G., in *Bibliografia generale per la storia parmense*, Parma, Tip. Alfonso Zerbini, 1904, p. 154, che da DARDANI, U.: *Repertorio parmense della stampa periodica dalle origini al 1925*, Parma, L. Battei, 1979, pp. 115-116. Ne «La stampa politica delle donne dal 1861 al 1924. Repertorio-catalogo», Annarita BUTTAFUOCO e Rosanna DE LONGIS affermano quanto segue: «La rivista viene qui citata poiché Anna Maria Mozzoni la ricordava come il primo periodico emancipazionista italiano. L'unica collezione, posseduta dalla Biblioteca Palatina di Parma, è andata distrutta durante la seconda guerra mondiale», *Nuova DWF*, 21 (1982), pp. 73-100 (cit. pp. 96-97). Nel saggio ««In servitù regine». Educazione ed emancipazione nella stampa politica femminile» (pubblicato nel volume a cura di Simonetta SOLDANI, *L'educazione delle donne. Scuole e modelli di vita femminile nell'Italia dell'Ottocento*, Milano, Angeli, 1989, pp. 363-391), Annarita BUTTAFUOCO scrive: «Era uscito a Parma, dal 1865 al 1867, *La Voce delle Donne*, diretto da Giovannina Garcéa Bertòla. L'unica collezione di cui si abbia notizia, posseduta dalla Biblioteca Palatina, è andata distrutta durante la seconda guerra mondiale» (p. 389, nota 12). Ne *La stampa periodica delle donne in Italia. Catalogo 1861-1985*, cit., si riporta la medesima informazione errata sulla mancanza assoluta di raccolte de *La Voce delle Donne* (p. 143), adducendo conferma da RIGHINI, B.: *I periodici fiorentini (1590-1950) Catalogo ragionato*, Firenze, Sansoni Antiquariato, 1955, vol. II, pp. 164, scheda

Nella prima parte tratteremo della Educazione e Istruzione della donna, valendoci della collaborazione di esimie signore, già da anni dedicate all'insegnamento e conosciute nel mondo letterario per insigni lavori già pubblicati. Nella seconda parleremo della donna e dei suoi rapporti colla famiglia, tema importantissimo e trascurato purtroppo finora da tutti coloro che si occupano di educazione femminile. Nella terza, della donna nei suoi rapporti colla società: e per questa trattazione importantissima ci varremo di esimii scrittori di diritto, i quali, unendo alla profondità degli studi, l'esperienza della vita, potranno con la loro abilità dare gran peso alle nostre idee di riforma. Il giornale darà infine quei cenni di Politica che crederà tornare utili all'universale. Ecco le nostre intenzioni. La dignità della donna, checché se ne dica, è quella dei figli nostri, della patria nostra. Ci stringe l'animo quando vediamo l'ignoranza ottenebrarle la mente, il vizio guastarle il core, i corrotti costumi sviarla; noi ci metteremo dunque all'opera *per fare schermo perché il mal si fugga*. Educare, istruire, consigliare, parlare di diritti e di doveri, tale è il programma de *La Voce delle Donne*: e la Direzione fa appello a tutte le scrittrici, di cui l'Italia si onora, perché le prestino la loro penna, il loro ajuto, i loro lumi, in quest'opera non meno difficile che importante³⁵.

Possiamo indicativamente suddividere la breve storia di questo giornale in tre periodi distinti, evidentemente dettati dalla vita della sua ideatrice, nonché legati agli avvenimenti nazionali di quegli anni. La prima fase va dall'uscita del numero d'esordio fino alla fine dell'anno 1865: in quest'inizio, tutt'altro che deludente, vennero presentate le tematiche principali che avrebbero dovuto essere affrontate sulle pagine del giornale; il secondo periodo, che abbraccia l'intero anno 1866, denotava chiaramente un cambio di registro, che si qualificava per essere ancora più combattivo e radicale, sempre più influenzato dal pensiero di Fourier. La terza ed ultima brevissima fase, dalla fine del 1866 all'inizio del 1867, fu caratterizzata da un atteggiamento decisamente combattivo della redazione, sempre meno disposta ai compromessi e alla cautela, forse anche in virtù di una maturazione personale di Giovanna Bertola.

2964, e da ROTONDI, C.: *Bibliografia dei periodici toscani (1864-1871)*, Firenze, Olschki, 1972, p. 77, scheda 180. Precise sono le brevi informazioni fornite da SOLDANI, S.: «Donne educanti, donne da educare. Un profilo della stampa femminile toscana (1770-1945)», in *Donne e giornalismo*, cit., pp. 309-361 (pp. 330-331, nota 58). Infine in FRANCHINI, S.; PACINI, M.; SOLDANI, S. (a cura di): *Giornali di donne in Toscana, Un catalogo, molte storie (1770-1945)*, Firenze, Olschki, 2 vols., 2007, si trova una scheda su *La Voce delle Donne* (vol. I, pp. 216-218) curata da Simonetta Soldani.

³⁵ Questo proclama era contenuto nel numero di saggio del giornale le cui copie sono andate perdute. Per nostra fortuna nel n. 6 de *Il Patriota* del 7 gennaio 1865, in un articolo in prima pagina firmato da G.L. SALOMONE dal titolo «La Donna», sono riportati integralmente sia la presentazione del nuovo giornale, sia il programma introduttivo (corsivo nel testo originale). Per un'analisi del periodico sotto il profilo pedagogico si veda CAGNOLATI, A.: «Giovanna Bertola Garcea e *La Voce delle Donne*», in CAGNOLATI A. (a cura di): *Tra natura e cultura. Profili di donne nella storia dell'educazione*, Roma, Aracne, 2008, pp. 47-62; CAGNOLATI, A.: «Educazione, istruzione e politica nelle pagine de *La Voce delle Donne* (1865-1867)», in GHIZZONI, C., POLENGHI, S. (a cura di): *L'altra metà della scuola. Educazione e lavoro delle donne tra Otto e Novecento*, Torino, SEI, 2009, pp. 159-170.

La redazione aveva ben chiare quali richieste avanzare, prima fra tutti l'istruzione femminile: un articolo³⁶ firmato da Elvira Simonetti apriva il secondo numero e fin dal titolo permetteva di intuire l'intento complessivo al quale rimandava: «Necessità di organizzare delle scuole professionali per le fanciulle». In questo breve testo la scrittrice riconosceva l'esistenza di scuole preposte a tal fine, ma ne criticava l'inefficienza e la distanza che separava ciò che veniva dichiarato a parole da ciò che realmente era realizzato. Ribadiva altresì che il maggior numero di istituti (che comunque risultavano «pochi e meschini») erano accessibili soltanto alle fanciulle delle classi agiate. In realtà ciò che più interessava alla nostra giornalista era la creazione di un percorso d'istruzione dedicato alle fanciulle provenienti dai ceti più umili, a tutte coloro che avevano necessità di superare l'ignoranza in virtù di una nuova identità femminile che le aiutasse a ricoprire meglio il proprio ruolo nella famiglia e nella società. Si trattava di un insegnamento utile e pratico volto ad una professione proficua, affinché si potessero superare le «difficoltà infinite che hanno le donne per guadagnarsi colle loro fatiche i mezzi di vivere in modo onesto e sicuro»³⁷.

L'autrice non dimenticava poi di polemizzare con chi sosteneva che l'immissione delle donne nel mondo del lavoro avrebbe potuto provocare un aumento della disoccupazione maschile, sottraendo agli uomini posti di lavoro. A tali paure, la Simonetti rispondeva che

questo timore non è fondato: perché quando gli uomini vogliono lavorare, trovano assai più facilmente delle donne i mezzi. Bisogna anche pensare che le donne hanno famiglia, o un padre, o un marito, o un fratello: e che perciò se esse guadagnano denaro, ne profitano anche gli uomini. Bisogna dunque cacciare ogni timore, e fornire alle donne ciò che è necessario per procacciarsi onestamente dei mezzi di sussistenza, e ne verrà vantaggio non solo alle donne medesime, ma anche alle famiglie ed alla società³⁸.

Un'altra valida collaboratrice Rosalia Martini fece sentire le sue opinioni nel numero 9 in un articolo dedicato a «Le maestre elementari». Questa prima professione intellettuale femminile era certamente riconosciuta e stimata dalla società per i servizi che offriva, ma dall'autrice ci viene anche un'analisi critica della condizione materiale in cui vivevano le maestre³⁹. Mal retribuite e sottopagate sia rispetto ad un lavoro da operaio, che richiedeva meno impegno intellettuale e non meno impegno fisico, sia rispetto ai colleghi maschi, che comunque non godevano di elevate retribuzioni. Con queste parole, nuovamente la Martini avanza la sua proposta: «Si pensi dunque a

³⁶ SIMONETTI, E.: «Necessità di organizzare delle scuole professionali per le ragazze», *La Voce delle Donne*, a. I, n. 2, 4 febbraio 1865.

³⁷ *Ibidem*.

³⁸ *Ibidem*.

³⁹ Per un quadro più generale cfr. DE GIORGIO, M.: *Le Italiane dall'Unità a oggi. Modelli culturali e comportamenti sociali*, Roma-Bari, Laterza, 1992 (in particolare il cap. VII: «Storie di straordinaria emancipazione», pp. 455-530).

sollevare e a migliorare lo stato di queste benemerite donne, che sono chiamate a rendere tanti servizi alla società. Si pensi a fare men duro il pane che si guadagnano: e non si dimentichi che tutto il bene che si fa loro è fruttifero per tutti, perché l'educazione femminile è uno dei più grandi benefici che si possono desiderare»⁴⁰.

Nello stesso numero del giornale compare il primo scritto di Adele Campana «Sulla necessità dell'istruzione delle donne»⁴¹. In questo suo saggio, profondo ed articolato, la Campana prova ad enucleare il suo pensiero attorno ad una tesi iniziale: «Siamo per dire che la civiltà ed il progresso vanno di pari passo con la maggiore o minore istruzione della donna». Nella loro semplicità rivendicativa possiamo scorgere alcune intuizioni che poi segneranno il pensiero e la prassi più compiuti dei movimenti femministi successivi. La coscienza del genere femminile si andava formando nel corso degli avvenimenti: l'istruzione delle donne portava con sé conoscenze nuove che non solo adducevano maggiore consapevolezza dei mali propri e della società, ma soprattutto illuminava maggiormente le strade per l'emancipazione educativa in senso stretto, politica in senso lato⁴².

Attraverso una precisa ricognizione degli articoli pubblicati nel primo anno di vita de *La Voce delle Donne*, possiamo affermare che il 1865 si chiude con un bilancio positivo: la Redazione aveva mandato in stampa ben ventiquattro numeri, tra enormi difficoltà, impedimenti materiali e boicottaggi vari⁴³.

I problemi legati alle questioni materiali quali la diffusione delle copie, la ricerca di nuovi e seri collaboratori, il pagamento delle quote d'abbonamento non erano ancora stati risolti, anzi probabilmente andarono accentuandosi. Un giornale completamente basato sui contributi delle associate non avrebbe potuto sopravvivere senza tali finanziamenti tanto che gli appelli al saldo delle quote diventarono più frequenti e pressanti ad ogni nuovo numero.

⁴⁰ MARTINI, R.: «Le maestre elementari», *La Voce delle Donne*, a. I, n. 9, 1 marzo 1865. Cf. BERTI-LOTTI, T.: «Normalizzare il reclutamento: lo Stato e le "maestre dei tempi nuovi"», in BARTOLONI, S. (a cura di): *Per le strade del mondo. Laiche e religiose fra Otto e Novecento*, Bologna, il Mulino, 2007, pp. 129-151.

⁴¹ CAMPANA, A.: «Sulla necessità dell'istruzione delle donne», *La Voce delle Donne* (suddiviso in quattro uscite diverse, nel numero 9, nell'11, nel 13 e nel 15). La giovane di Monza, arrivata a Parma per insegnare nell'istituto femminile, si conquista la stima della direttrice tanto che in una breve nota scriverà: «Non sapremo pertanto augurare di meglio alle cento città italiane, che di avere molte istruttrici uguali alla amabile nostra Adele. La Redazione», *La Voce delle Donne*, a. I, n. 11, 8 marzo 1865.

⁴² «Sollevata la donna dal fango dell'ignoranza noi vedremo una nuova generazione risorgere sulle rovine del fanatismo che tanto coadiuvò a mantener schiavi i popoli, e vedremo finalmente risplendere una nuova era di felicità, e di morale e civile progresso», citato in CAMPANA, A.: «Sulla necessità dell'istruzione della donna - VIII», *La Voce delle Donne*, a. I, n. 15, 15 aprile 1865.

⁴³ Il 1865 può essere considerato l'anno più fecondo per *La Voce delle Donne*: fino al marzo uscì regolarmente due volte la settimana, il mercoledì ed il sabato. Dal numero 14, però Bertòla Garcéa dovette rinunciare alla troppo ambiziosa periodicità bisettimanale, per assestarsi su una più realistica presenza mensile. La convinzione nella bontà del progetto non venne mai meno: dal numero 20 la voce de «La Redazione» si fece sentire sempre più, attraverso articoli forti e decisi, alla ricerca di nuovi temi e notizie interessanti per la causa delle donne, come ad esempio i due numeri completamente dedicati alle questioni elettorali della città di Parma (a. I, n. 21, 15 ottobre 1865; a. I, n. 22, 22 ottobre 1865).

Le posizioni sempre più flebili di alcune sue collaboratrici, il clima generale della città, l'approdo di alcuni sostenitori della necessità dell'istruzione femminile a posizioni eccessivamente tradizionaliste, devono avere contribuito all'isolamento in cui il giornale si trovava a vivere e operare⁴⁴. Il cammino diventava sempre più solitario, affrontato da posizioni ormai apertamente radicali, frutto della maturazione intellettuale della giovane redattrice. Tutto ciò rese *La Voce delle Donne* una pubblicazione sempre più sporadica, ma non per questo meno ricca ed interessante.

CONCLUSIONI

Il panorama che appare nell'arco cronologico considerato è fortemente segnato da luci ed ombre. Senza dubbio si può riconoscere un fermento vivace, una volontà di discutere e cambiare la società che pare con tutta probabilità da analizzare come una eredità del Risorgimento e della forte diffusione degli ideali morali propagandati da Mazzini. Tale attivismo era tuttavia diffuso in una minima parte della società, tra quelle classi borghesi ed intellettuali che avevano interiorizzato la consapevolezza dei limiti politici e sociali che erano rimasti insoluti dopo l'Unità d'Italia: prova ne sia la presenza delle testate giornalistiche soltanto in alcune città come Torino e Firenze, le uniche realtà nelle quali esistevano ceti colti in grado di avventurarsi in imprese editoriali a largo raggio come la fondazione di giornali, la creazione di riviste letterarie, la nascita di case editrici destinate a diventare un pilastro della cultura italiana.

Le criticità si appuntano altresì sulla sporadicità di tali tentativi giornalistici che non sono sostenuti da un valido progetto editoriale: si dovrà attendere una politica culturale rivolta tuttavia al mercato con la discesa in campo di una figura di notevole levatura e di fiuto per gli affari come Angelo De Gubernatis perché il giornale diventi strumento d'opinione e merce che fornisce profitto. L'esempio vincente sarà *Cordelia*, diretta dalla scrittrice Ida Baccini, che diventerà a fine secolo un vero successo editoriale, adottando una miscela sapiente tra notizie, novelle, consigli di moda, rubrica della posta.

Siamo però alle soglie del nuovo secolo xx con le sue forti contraddizioni: se da un lato cominceranno a sentirsi le suadenti sirene del socialismo (con impostazioni culturali proprie) con la sua portata universalmente emancipazionista, dall'altra le rivendicazioni professionali saranno incanalate dall'associazionismo magistrale che, attraverso l'Unione Magistrale Italiana, metterà nel proprio programma tutte le negatività espresse fino ad allora per costruire una carta dei diritti dei lavoratori della scuola che neutralizzerà le differenze di genere.

⁴⁴ Dopo aver continuato le pubblicazioni in maniera irregolare per tutto il 1866, il primo gennaio del 1867 uscì a Parma il numero 1 del III anno, l'ultimo stampato nella città emiliana. L'unica variante apportata si trovava nel sottotitolo: la dicitura che riportava l'uscita bisettimanale del giornale veniva modificata con «Esce in Parma una volta alla settimana». Il secondo numero vide la luce a Firenze il 22 gennaio e pose fine definitivamente a questa esperienza giornalistica.

La figura dell'esile maestra che aveva alfabetizzato l'Italia postunitaria scomparirà dall'immaginario simbolico e con lei il modello ottocentesco di stampa pedagogica dedicata alle donne, per poi rinascere sotto altre forme, con differenti motivazioni ed ideali, nel Novecento.

AS MARCAS DA FORMAÇÃO DA PROFESSORA PRIMÁRIA ATRAVÉS DE UM JORNAL ESTUDANTIL BRASILEIRO

MARIA CECÍLIA DE MEDEIROS ABRAS
Universidade do Porto. Portugal
Correo-e: mcmabras@gmail.com

MARGARIDA LOURO FELGUEIRAS
Universidade do Porto. Portugal
Correo-e: margafel@fpce.up.pt

1. INTRODUÇÃO

Este artigo tem por finalidade apresentar o jornal *Stella Maris*, usado como fonte primária para analisar a formação da professora primária no período de 1937 a 1945. Trata-se de um periódico que circulou durante quatro décadas (1930 a 1960), do qual localizamos 184 edições impressas do período de 1938 a 1963.

O *Stella Maris* pertenceu ao Colégio Nossa Senhora da Dores-C.N.S.D.¹, localizado na cidade de São João del-Rei, em Minas Gerais, orientado nos moldes da filosofia católica Vicentina. Segundo Gaio Sobrinho², outros colégios desse gênero foram abertas nos estados brasileiros da Bahia (1836), Ceará (1845), São Paulo (1867) e Minas Gerais (1872). Entre os primeiros colégios do estado de Minas destacaram-se os colégios de Ouro Preto e Paracatu (1872). A Lei n.º 3116, de outubro de 1883 estabelece a regulamentação para o ensino normal e outras escolas e São João del-Rei inaugurou esse tipo de ensino no ano de 1898. O curso normal passa a ser oferecido no Colégio Nossa Senhora das Dores (doravante, CNSD), sendo equiparado às demais escolas de Minas Gerais em 15 de setembro de 1905³.

¹ O Colégio é um espaço pertencente à Santa Casa da Misericórdia que foi desativado para a construção do Colégio para as classes do curso primário. Essa instituição, de estilo arquitetônico eclético é considerada até os dias atuais, uma construção de grande beleza, extensão e exuberância que ocupa uma área abrangente em todo o quarteirão central da cidade, com muro gradeado, portões em ferro pesado, fachadas com portas duplas, talhadas e estreitas. Internamente, mantém a arquitetura quase original, alterando-se minimamente seu projeto inicial por causa das instalações mais recentes e da venda de uma grande área, onde funcionava uma área para desportos.

² GAIO SOBRINHO, A.: *História da educação em São João del-Rei*. São João del-Rei, MG, Gráfica FUNREI, 2000, p. 93.

³ Informações mencionadas neste parágrafo sobre o funcionamento do curso primário em funcionamento desde 1890 e da escola normal em 1905 (Jornal 7, 1941 p. 4).

O projeto educacional do Estado Novo contemplava os jornais escolares como uma das atividades escolares e ao mesmo tempo como forma de controle das instituições dos professores e dos estudantes. No caso do *Stella Maris*, que circulou numa comunidade católica, respondia às orientações do governo de Getúlio Vargas, e subordinava suas alunas aos olhares vigilantes das «Irmãs Vicentinas», das professoras, da comunidade, dos padres, influenciava diretamente o CNSD e funcionava como um elemento distintivo das suas alunas.

O Projeto Político Pedagógico do Estado Novo acolheu os jornais escolares como parte da metodologia nos trabalhos estudantis, imprimindo-lhes um movimento de cooperação com o intuito de incrementar a qualidade dos programas educativos. Ressalta-se ainda, que a circulação desse periódico estudantil, possibilitou a difusão de uma política controladora, presente nos registros da rotina escolar. Segundo Guerindo Casasanta⁴ o incentivo ao trabalho pedagógico:

deve ser considerado como um jogo que mobiliza as forças das crianças, cultivando a sua tendência construtora dando-lhe o prazer de produzir, desenvolvendo-lhe a imitação, levando-a ao observar e a executar o que fazem ou fizeram os outros desenvolvendo; instinto social, pelo trabalho em conjunto suscitando-lhe gosto pelo trabalho produtivo sem desprezar e contrariar as suas aspirações.

Essa prática do jornal escolar está associada aos sujeitos que circulavam dentro e fora da escola, e procurava acompanhar as atividades desenvolvidas. Dentre os eventos e ações de grupos realizavam-se dramatizações; atividades em festas de palco; atuação nas associações colegiais tais como: os grêmios Alberto Magalhães e Mestre Ataíde; os Círculos de Estudos Divino Mestre, Clube de Leitura, Clube de Geografia Renato Americano, Associação dos Antigos Ex-alunos, Associação das Obras Sacerdotais Católica, Associação das Luizas e Luizes (asilos e abrigos de idosos), Conselho de estudantes e atendimento à creche.

O jornal *Stella Maris* reportava notícias dos diferentes grupos acima citados, além de publicar notícias referentes à rotina escolar e aos trabalhos mobilizados pelas normalistas.

Vale realçar que o referido jornal estabelecia relações externas à comunidade escolar ao anunciar produtos das casas comerciais da cidade de São João del Rei, e no diálogo com outras escolas confessionais em diferentes regiões do Brasil.

O jornal em sua expressão pretende comunicar, causar impacto social e não apenas nos lugares dos diferentes espaços por ele noticiados, mas também na participação junto da equipa da redação.

As estudantes normalistas que formaram-se no Colégio Nossa Senhora das Dores (CNSD), fizeram parte da classe distinta da uma sociedade do seu tempo,

⁴ CASASANTA, G.: *Jornais Escolares*. São Paulo, Nacional, 1939.

herdando valores europeus exteriorizados na moda ritualizada nos diferentes uniformes (diários e de gala), adereços (gravatas, boinas, luvas, laços de fitas e sapatos-boneca) e a aquisição de livros exigidos para o domínio da música, em especial para prática musical do piano, entre outros. As normalistas foram assimilando «[...] (uma) cultura aristocrática e, sobretudo, numa relação aristocrática com essa cultura, que o sistema de ensino transmite e exige» tal como destaca Bourdieu⁵.

Desse modo, fortaleceu-se a diferença social entre ricos e pobres e entre brancos e negros ao ministrar uma educação voltada para formar mulheres⁶ que pudessem contribuir para a estrutura política local, contribuindo para a ordem para o desenvolvimento da região. hoje conhecida como Campo das Vertentes em São João Del Rei. Na construção do jornal estudantil *Stella Maris* foram mobilizadas trocas sociais e simbólicas da «formação da boa moça» através da rotina escolar e da divisão de tarefas produzida pelos diferentes grupos.

2. CARACTERIZAÇÃO DO JORNAL *STELLA MARIS*

O Jornal *Stella Maris* é um órgão estudantil, mensal, artístico, literário e crítico, cuja assinatura anual custava 6\$000 reis (moeda corrente da época), cujo nome é uma homenagem à Santa protetora dos Mares, que «ilumina e guarda». Evocada no nome o jornal, guiaria as alunas diante de todas as dificuldades encontradas em suas trajetórias colegiais.

O *Stella Maris*, através do mundo da leitura e da escrita, reúne valores de formação intelectual, orientados pela propagação de ideais da Igreja Católica e das concepções nacionalistas da época, tendo circulado numa instituição educacional nos moldes dos antigos colégios europeus, de que foi feita uma apropriação particular dos ideais de caráter político, cultural e religioso da época. Conforme mostra este trecho da edição do Caderno Especial:

O *Stella* foi fundado em 1930. A necessidade de uma garantia de sucesso, de um guia nas dificuldades, de um amparo nas quedas, fez com que se escolhesse o nome de '*Stella Maris*'. A devoção que o nosso Colégio sempre dedicou a Maria Santíssima aí deve também ter influenciado, colocando a nossa folha sob a denominação de um dos mais belos títulos da Mãe de meio prático e atraente. Desde cedo deu ótimo resultado, cada

⁵ BOURDIEU, P.: *Contrafogos: táticas para enfrentar a invasão neoliberal*. Rio de Janeiro, Zahar, 1998, p. 55.

⁶ No que se refere aos estudos femininos, sem aqui ignorá-los, citam-se, essencialmente, os religiosos realizados por Lopes (1998), «A prática pedagógica é impregnada de valores, de visões de mundo e como tal se torna elemento transmissor de um "ethos pedagógico feminino e religioso" por ser essa transmissora, ser mestra e uma mulher». Na visão dessa educadora mineira (ABREU, 1998, p. 25): «ser professora é tarefa que a mulher mineira tem se dedicado nos dois últimos séculos, quer por "vocação" ou "exigência social". As razões dessa opção possivelmente podem ser percebidas em uma sociedade autoritária, elitista, altamente religiosa em que o ensino e a posse das letras ainda têm funções específicas que, por vezes, são manipuladoras de determinados segmentos sociais e políticos».

vez se aperfeiçoando mais e trazendo aos nossos dias o estímulo, ao ver lutas das primeiras redatoras (bem semelhantes às nossas próprias lutas) e o sucesso por elas obtido. Anna Celina B. Prado - professoranda⁷.

Durante o Estado Novo (1937-1945), a publicação quase não sofreu problemas de circulação; mencionam-se apenas alguns atrasos decorrentes da dificuldade de material para publicar em período de férias. Conforme registra um de seus artigos, o jornal «[...] simboliza os 22 anos de árdua luta pela conservação de uma preciosa vida a existência do ‘*Stella Maris*’ o nosso Jornalzinho. Por mais de um lapso ocorrido nas diversas edições, a numeração estava com um grande engano»⁸.

Até 1940, o jornal *Stella Maris* foi produzido pela tipografia Assis e, a partir dos anos 1950, pelas Artes Gráficas - São João del-Rei, ambas nesta mesma cidade. O papel era de boa qualidade, semelhante ao *couché*, no tamanho de 32 cm de comprimento por 23 cm de largura. O tipo de letra se aproxima da forma gráfica do atual *Times New Roman*, no tamanho 12. Em alguns títulos, variam o tipo de letra e tamanho entre 18 e 20, além de outras de maior tamanho. Essas medidas foram descritas de forma aproximada após a comparação com papéis impressos (o papel de um documento atual e o do jornal *Stella Maris*). Não havia número específico de páginas para cada edição (algumas possuem em torno de 20). A tinta utilizada é em geral preta, mas há números, sobretudo as edições especiais, com tinta de outras cores, especialmente azul, com fotografias das alunas formandas e outras ilustrações. A estrutura tipográfica implicava uso de textos pequenos, possibilitando leitura rápida para absorver ideias de maior interesse voltadas para o público feminino da comunidade escolar.

Sobre a seleção dos artigos uma das redatoras, esclareceu: «[...] A seleção dos artigos suprime os plágios e depois escolhem-se os mais aproveitáveis para a publicação. O *Stella Maris* tem tido uma periodicidade mais ou menos constante, fazendo um intercâmbio amistoso com grande número de jornais escolares» e seus leitores⁹. A seleção dos textos se dava por meio de votação e, em seguida, os trabalhos escolhidos eram publicados, com periodicidade mensal prevista no período letivo, exceto nos meses correspondentes às férias. Assim, em março, publicava-se um único jornal correspondendo aos meses de janeiro, fevereiro e março, o que justificava o atraso de alguns números. A pontualidade da publicação dependia, basicamente, das alunas colaboradoras no envio de seus trabalhos e, ainda, do retorno às aulas. Certo é que o trabalho se concentrava nas alunas normalistas redatoras, que se viam sobrecarregadas tendo que trabalhar muito além do previsto. Os dias santos e feriados agravavam esse acúmulo de trabalho, principalmente devido às atividades religiosas, que seriam objeto de notícia no jornal.

⁷ *Stella Maris*, n.º 5, dez. 1952, p. 17.

⁸ *Stella Maris*, n.º 5 dez. 1952, pp. 16-17.

⁹ *Stella Maris*, n.º 5, dez. 1952, p. 17.

O *Stella Maris* envolveu pessoas de todo o CNSD. O jornal era sempre editado e dirigido por grupos de diplomandas do 3º ano, que, ao se formarem, eram substituídas por outros grupos de alunas redatoras daquele nível escolar. A equipa de trabalho tinha as seguintes funções: duas ou três alunas do 3º ano do Curso Normal, como redatoras; outras duas ou três alunas, como auxiliares; as demais alunas do Colégio deviam contribuir com envio de textos. Observou-se que, entre 1930 e 1940, era feito uma espécie de concurso para definir quem assumiria a equipa de redação do jornal. Esses concursos eram realizados mediante a apresentação de artigos das candidatas inscritas. Estes eram publicados no próprio jornal pelas normalistas vencedoras (da forma como foram enviados). A propósito, vejam-se os artigos vencedores publicados no jornal de n.º 2, abr. 1941, p. 5: *A música*, de Maria Aparecida Mazzaro; *Paisagem da tarde*, de Ivone de M. de Andrade; *A rosa e a gota de carvalho*, de Gislene de Melo Torres. Esse critério de seleção pode ser melhor entendido e confirmado em um trecho apresentado em outro número do jornal, editado fora do período pesquisado:

[...] os membros da redação são escolhidos por votação. Em regra geral, a mestra encarregada de dirigir os trabalhos cita alguns nomes que, por sua capacidade intelectual, espírito de iniciativa, dedicação e senso de responsabilidade, estão mais aptas [sic] para o cargo. O trabalho das redatoras é incentivar as outras alunas para a colaboração, fornecer-lhe assuntos para explorar, recolher os artigos, etc.¹⁰

Destaca-se que uma das características presentes em algumas edições diz respeito à manutenção de um dos seus principais objetivos: manter uma rede de relações entre alunas, ex-alunas, professores, outros membros dentro do Colégio. As alunas redatoras propunham realizar um diálogo estreito com as propostas de formação estabelecidas para o professor primário em Minas Gerais. Pode-se dizer que o *Stella Maris* se destinava ao público leitor do CNSD, mas se estendia a assinantes de outros estados, cujas instituições também pertenciam à ordem religiosa das Vicentinas.

Sua abrangência vai além das relações intra-escolares, na medida em que atingia os leitores dos meios políticos ligados ao Departamento de Educação em Minas Gerais e, também, em outras instituições, como no caso dos Institutos São Rafael e Pestalozzi e das casas comerciais locais, sobretudo a J. Assis Sobrinho. O jornal era um veículo de comunicação e de publicidade que anunciava produtos e serviços variados como: louças; livros; terços; cursos de piano, pintura e corte; anúncios da assinatura do próprio jornal e o edital para admissão ao CNSD; concursos escolares; campanhas religiosas da Igreja Católica e de saúde do Estado.

O *Stella Maris* era um jornal com fins formativos, com o compromisso e o objetivo de alimentar a formação pedagógica oferecida no Curso Normal. Essa formação é avaliada pela comunidade escolar como de ótimos resultados, sendo que os depoimentos positivos e elogiosos de alunas, professores, jornalistas, autoridades políticas

¹⁰ PRADO, A. C. B.: In *Stella Maris*, n.º 5, dez. 1952, p. 17.

e religiosas o confirmam.. Os trabalhos aceites para publicação cumpriam as orientações (necessárias aos interesses comuns) da Igreja Católica e do Estado ao servir, para suas leitoras, de guia cultural e social numa orientação bastante atraente.

As publicações do *Stella Maris* evidenciam o ritmo do quotidiano do colégio, através das atividades recreativas das alunas ginásianas e as do curso primário que compunham decifrações, charadas, adivinhações e anedotas; vida colegial; reminiscências, algumas matérias de artigos sobre festas e apelos religiosos. Além disso, o jornal procurou influenciar a sociedade são-joanense daquela época. Se a circulação do periódico tinha papel principalmente pedagógico entre as alunas do CNSD, no além-muros, o *Stella Maris* tinha papel multiplicador, «semeador» de comportamentos. Por isso, veem-se publicadas notícias sobre retiros espirituais, excursões, associações colegiais (grêmios e círculos), excursões culturais e religiosas. Havia textos com chamadas do tipo *Um pouco de português* e assuntos e produções literárias (contos, poesias, rimas, poemas, acrósticos). Esses temas nos permitem interpretar hoje o jornal como estratégia para difundir propostas educativas e culturais.

Além disso, o jornal apresenta basicamente outras duas seções presentes em todos os números analisados. Há uma seção em que consta o relatório de suas atividades diárias e mensais, para que o leitor saiba, em termos de calendário, as atividades desenvolvidas pelo CNSD: homenagens, datas comemorativas, reuniões mensais das associações escolares existentes no colégio, atividades religiosas mensais, atos cívicos. Essa seção é chamada de «Vida Colegial» e, mais tarde após os anos 1950, é substituída por «Do nosso diário», em que há uma ideia geral de todos os movimentos realizados na rotina escolar, o que chega a ter para elas «um valor magisterial». A outra seção se caracteriza por artigos de abertura inscritos na capa, com conteúdos de religião e/ou homenagens políticas, ambos seguidos de ilustrações. Os artigos religiosos, especificamente, foram ilustrados com as imagens sacras, e os artigos políticos explorados com fotografias de políticos.

Alguns textos de história regional foram utilizados para informar e enfatizar a origem da cidade de São João del-Rei, que ocorreu a partir de 24 de junho de 1684. Um dos artigos do *Stella Maris* remete a movimentos políticos de paulistas e utiliza documentação pública verificável para atestar a «veracidade» das informações reportadas:

A tradição e documentos do arquivo público permitem afirmar que Thomé Portes Del-Rei, comandando aventureiros e paulistas fixou barracas nestas paragens, em 24 de junho de 1684, donde a população tirou o nome de São João completado pela assinatura final do fundador Del-Rei. Thomé Portes Del Rei faleceu em 1702. Era então guardamór das minas e teve ir sucessor Antonio Garcia da Cunha, taubetano¹¹.

¹¹ *Stella Maris*, n.º. 4, ago. 1938, p. 2.

3. OS POSSÍVEIS LEITORES, ASSINANTES E COLABORADORES EXTERNOS

Os leitores desse jornal não se restringiam apenas às alunas, e demais figuras relacionadas com o colégio, pois havia outros colaboradores envolvidos em uma variedade de textos. No caso do jornal *Stella Maris*, o perfil dos leitores retrata um modelo ideal de formação destinada a alunas em fase escolar do Curso Normal de uma escola confessional feminina. As alunas leitoras estavam em processo de desenvolvimento físico e intelectual e eram educadas nos moldes das exigências cabais de qualquer escola católica dos anos de 1930 e 1940. As normalistas escreviam, liam e atuavam como colaboradoras do jornal; tinham interesse pela formação religiosa, preocupando-se com a rotina na vida colegial. A linha editorial do *Stella Maris* tem como base a formação nos princípios morais religiosos da doutrina católica, expressa no discurso dos religiosos, professores, inspetores e fiscal do governo para conformar a representação da identidade docente.

As informações necessárias acerca de sua tiragem, bem como do número preciso de seus assinantes, não foram localizadas, mas pode-se apontar o perfil de parte desses assinantes pelo levantamento que fizemos de uma lista nominal dos colaboradores externos, identificados pela assinatura dos trabalhos publicados.

A equipe de redação do jornal destacava-se por revelar proposições convergentes com posicionamentos político, religioso e técnico-educacionais da época. Contava com a participação de colaboradores com muita evidência na sociedade da região local e nacional, por serem pessoas ligados à literatura, à política e à religião. Essas pessoas eram correspondentes, homenageados e definidores do perfil do jornal, que, além de fazerem parte da equipe de redação, foram por nós localizados como assinantes das *Revistas Educando* (1940-1946) -Da Associação dos Professores Primários de Minas Gerais; da *Revista do Ensino de Minas Gerais* (1925-1939), (1946-1958), (1956-1971) e em alguns casos, colaboradores nas publicações de religião assinadas pelo Pe. Álvaro Negromonte, que teve seu nome nas publicações da *Revista do Ensino do Rio Grande do Sul* (1939-1942) e da *Revista do Ensino de São Paulo*.

A seguir, serão apresentados os nomes citados¹² bem como o papel que representavam na sociedade da região Campo das Vertentes. Tais personalidades estavam ligadas, de forma maciça, à *Igreja Católica*, eram representantes do Estado, das famílias mais tradicionais e ilustres, bem como outros, identificados por pseudônimos (Harpa, Nortista e Tristão Ataíde) e que contribuirão com textos literários.

¹² Boa parte do conjunto dos nomes aqui registrados encontram-se no jornal n.º 4, de 1938; ou seja, logo nos primeiros números do ano inicial encontrado dessa fonte documental. Os demais nomes foram extraídos de todos os cadernos explorados.

STELLA MARIS COMO IMPRESSO ESTUDANTIL

A formação educacional dos anos 1930 é pensada de forma mais elaborada. Organizam-se Grêmios Literários e Esportivos, Associações Colegiais e Círculos de Leitura. Não diferente deste parâmetro de formação, o CNSD incentivava a participação de suas alunas em atividades de prática de leitura, tendo, entre suas preocupações, a formação mais intelectualizada, de contato amplo com o mundo da escrita. Tais práticas foram estimuladas mediante registros relativos a: anúncio de chegada de autoridades políticas e religiosas, passagem de visitantes pelo colégio, informações de atividades da vida colegial, publicações de textos literários para estimular a leitura.

Desse tipo de educação resultou a necessidade de práticas mais sistematizadas na organização de atividades de leitura dos jornais, que se bem conduzida, era recomendada não só pelas questões ligadas ao ensino e sua ação real, mas pelos variados conhecimentos do que deles se poderia retirar.

Conforme dissemos em outra oportunidade¹³ «os impressos escolares cumprem a função de orientação, formação de professores e construção da representação de grupos específico». Portanto, embora esteja sob o crivo institucional, o *Stella Maris* não se configura como um impresso escolar em sentido restrito, mas, como um impresso estudantil que dialoga com outros periódicos, jornais e revistas, produzidos em outras instituições de diferentes estados brasileiros.

O *Stella Maris* difundia os resultados das práticas daquelas organizações nas comunidades interna e externa. A organização interna foi identificada pelo próprio jornal nos anos 1930; sua circulação pode ser confirmada pela presença de vários materiais e outros documentos existentes no interior do Colégio.

A comunidade externa foi representada por dois grupos: o Estado e a Igreja Católica. Quanto aos nomes dessa comunidade externa, outros periódicos desse período comentavam a participação de intelectuais da vertente autoritária¹⁴. Esses mesmos grupos e outros porta-vozes que ocupavam cargos burocráticos na administração pública do Estado Novo desse período fizeram parte da construção e consolidação de projetos editoriais de diversos jornais estudantis e em outros periódicos, como as já citadas Revistas Educando e do Ensino. Nessa relação de poder, os discursos impressos constituem registros de diferentes gêneros e que dissimulam seus interesses e traduzem temas velados, como massificação, doutrinação e conformação de pensamento.

O modelo de formação oferecido pelo curso normal do CNSD acompanha a consolidação da República Nova, com a modernização da sociedade brasileira, o crescimento

¹³ ABRAS, M. C. M.: *Lendo no jornal Stella Maris as marcas de formação de professoras em uma escola normal católica de Minas Gerais*. Campo Grande, UFMS, 2010 [TESE], p. 50.

¹⁴ Entre eles o Francisco Campos, Oliveira Lima, Azevedo Amaral e Alberto Torres atuantes no discurso da falsa igualdade do cidadão (ASSOCIAÇÃO DOS PROFESSORES..., 1941, p. 253).

econômico e um novo ideal de sociedade. Nesse ideal, o Colégio conta com o ingresso das mulheres no magistério para melhor contribuir para a educação das crianças.

A partir desse período, o magistério se mostrou como uma profissão basicamente feminina e o curso normal passa a fazer parte, quase que obrigatoriamente, dos Colégios Confessionais. Tornando-se uma habilitação de segundo grau, que atenderia a uma vasta demanda de escolas e colégios para infância e juventude. Em sua maioria, as escolas e os colégios atendiam às necessidades das elites, sob o regime de internato. Das diversas congregações religiosas, as mais representativas eram as de origem francesa, porque ofereciam às meninas formação que contemplava a cultura geral, as habilidades manuais e a língua francesa.

Várias congregações religiosas se instalaram em Minas Gerais. Segundo Abreu «calcula-se hoje 94 delas, sendo 31 masculinas e 63 femininas. As mais destacadas entre as congregações religiosas femininas com maior número de colégios fundados exclusivamente para educar as moças mineiras». Esse fluxo ocorreu, de acordo com Lopes «entre 1849, são as Vicentinas (10) e as Clarissas, Franciscanas; (10) seguem-se as Carmelitas da Divina Providência (8), as Providências de Ga (8), as Salesianas (7) e as Sacramentinas de Nossa Senhora (6)». O CNSD insere-se na corrente das Irmãs Vicentinas e o curso normal pode ser considerado uma formação pioneira da instrução secundária feminina. Contudo, o CNSD enfrentou os mesmos desafios que enfrentava a formação de professores desse período em Minas Gerais, ou seja, conceber a escola com ênfase na formação religiosa como único ambiente educativo de formação geral. O jornal *Stella Maris* ao desenvolver o *sentido de educar* foi, em grande parte, responsável por essa ligação da educação à religiosidade e projetou o CNSD na região, o que contribuiu para formar a elite..

Percebe-se que, em seu processo formativo, Colégio se mantinha sob as exigências do Estado e da Igreja Católica, pois estavam implícitas duas versões não antagônicas: formar alunas dóceis e em condições de aceitar o controle estatal. Isto é, *bem educadas*, as normalistas estariam em *condições para educar* seus futuros alunos, seus futuros filhos como cidadãos bons e dóceis face ao estado. A vida prática de toda essa vivência, como lugar de exercício de todo esse processo, obedecia aos controles instituídos pela fé, pela moral cristã e por uma *boa imprensa*¹⁵ periódica escolar. Esta era usada como complemento dos seus conteúdos escolares, como exercício intelectual para desenvolver atividades, que garantissem as condições desejadas de formação das normalistas.

O controle escolar era exercido não apenas sobre o Curso Normal, mas sobre todos os cursos em funcionamento no Colégio, como Curso Primário, Curso Particular (preparatório para o Exame de Admissão), Curso Prático Profissional, Curso Adaptação, Curso Admissão (exame para o ingresso no Curso Normal), além de cursos de

¹⁵ CHARTIER, R.; HÉBRARD, J.: *Discursos sobre a leitura*. São Paulo, Ática, 1995.

bordado, pintura, caligrafia, etc. Controlava-se também a participação em missas, missas cantadas e retiros espirituais. Sobre isso, lembra Almeida:

A grande argumentação girava em torno das possibilidades que o controle e a implantação desta ordem nas idéias conferiam à ordem social. Assim, a ordem urbana torna-se conseqüência da ordem nas *inteligências*. Neste sentido, Alceu Amoroso Lima, discursando dois meses após a implantação do Estado Novo, ressalva a inter-relação do conceito de ordem e educação, afirmando que «pôr ordem nas inteligências é a primeira condição para pôr ordem nas ruas»¹⁶.

Nesse aspecto, a função social do Colégio era relevante para formar o *homem novo*, bem como capacitá-lo e inseri-lo no contexto social do Estado Novo, razões necessárias para manter e circular um jornal estudantil. Por volta dos anos 1930, o CNSD contava com a contribuição e a participação direta do Estado, como registra o *Stella Maris*. Nele, observa-se a importância dada ao sentimento religioso imbuído de identidade nacionalista revelada pelas atividades escolares, pelos exercícios de patriotismo. Eis o que retrata o jornal a esse respeito:

Nem só no magistério, nem só dentro do âmbito escolar seja eficaz a nossa irradiação. Cerremos fileira na recristianização da sociedade. Em nossa época, a dedicação se faz mister junto ao estudante de Deus, único que conduz à vitória. Sejamos do número deste belíssimo exercito pacífico que, pela difusão da doutrina cristã pela benéfica ação católica - constitui a falange libertadora dos lares e das nações. Cerremos fileiras pela conservação e pelo florescimento da civilização cristã em nossa querida PÁTRIA. Só assim, teremos recompensado o ingente trabalho de nossos mestres, só assim conversaremos sempre augusta a coroa que hoje nos cinge a fronte vitoriosa; só assim, pela cooperação de nosso fecundo trabalho, conversamos sempre livre este grande, este amado BRASIL [...] Sejamos perseverantes missionárias da Verdade do Amor e do Bem!¹⁷.

Grande parte das atividades religiosas visava a apresentações de drama, de melodrama em salões paroquiais e de festas no auditório do CNSD. Essas atividades obedeciam ao calendário religioso, sob orientação das professoras. De acordo com (Chaves, 2000: 32), «[o] conteúdo moral da dramaturgia popular sacra da região dos Campos das Vertentes, mais explícito nos gêneros teatrais melodrama e drama religioso», foi destacado por pesquisadores, que sublinharam «a forma como a religiosidade está presente, implícita e explicitamente na vida, na fala, no comportamento dos mineiros dessa região no período de 1900 a 1950».

Nota-se que a formação das normalistas durante esse período era complementada pelos recursos oferecidos pela imprensa falada e escrita. Além do teatro, o *Stella Maris* também exercia tal função e o fazia com relativo sucesso:

¹⁶ ALMEIDA, M. das G. A. A. de: «Estado Novo: projeto político pedagógico e a construção do saber», *Revista Brasileira de História*, v. 18, n.º 36 (1998). Não paginado, p. 4.

¹⁷ *Stella Maris*, caderno esp. 1942, p. 4.

[o objetivo do jornal era] incentivar o desenvolvimento intelectual das alunas e a formação de sua responsabilidade por um meio prático e atraente. Desde cedo deu ótimo resultado, cada vez se aperfeiçoando mais e trazendo aos nossos dias o estímulo, ao ver as lutas das primeiras redatoras (bem semelhantes às nossas próprias lutas) e o sucesso por elas obtido (*Prado*, Anna Celina B. In: *Stella Maris*, n.º 5, dez. 1952, pp. 16-17).

Consultando outros cadernos do jornal, vê-se que o CNSD se emancipa, de fato, em 1962 e passa por algumas mudanças. Estabelece-se uma nova estrutura administrativa, uma vez que passa a pertencer a uma proprietária da Santa Casa de Misericórdia de São João del-Rei, continuando a fazer parte da rede privada de ensino. Desse modo, o CNSD fica sob os cuidados administrativos da Congregação das Filhas da Caridade de São Vicente de Paulo. Essa fase trouxe novos rumos educacionais com o fechamento do sistema de internato (existente desde a sua criação) e das classes para crianças órfãs. Continuou a primar por suas características de colégio confessional católico até aos dias atuais.

O destaque dado no *Stella Maris* a alguns grupos de alunas figura como um modo de registrar publicamente uma avaliação para classificar grupos de alunos com bom e mau desempenho. Para Bourdieu, isso:

[revela] atividade classificatória de que a elite acadêmica é o produto, ou seja, os processos de (auto) seleção e cooptação, orientados por um sentido tácito de afinidades eletivas baseada na educação e *ethos* de classe, por meio do qual os alunos das várias frações da burguesia são reconhecidos por seus pares e por seus professores como os mais *dotados* e os mais merecedores de preeminência acadêmica¹⁸.

Para interpretar o *Stella Maris* na condição de fonte sobre a formação das normalistas, foi necessário entender a organização da comunidade local e escolar em que esse periódico esteve inserido. Portanto, o estudo demandou múltiplos olhares, os quais foram personificados na escuta de um historiador da cidade, do atual diretor escolar, de uma professora, de uma bibliotecária e dos depoimentos de uma ex-aluna¹⁹, além das fotos dos quadros de formanda,.

O CNDS defendia um trabalho educativo com um sentido disciplinador e de controle, sendo o aspecto religioso um dos pilares da formação das normalistas sob a proteção da Virgem, evocada na metáfora de «Estrela do Mar», para proteger as normalistas de possíveis «quedas» na vida. A criação de um impresso estudantil revela elementos de controle político, produção de modelos sociais e, em vários casos, conformação do campo educacional. No caso específico do *Stella Maris*, contribuía

¹⁸ BOURDIEU, P.; WACQUANT, L. (orgs.): *O mistério do ministério. Pierre Bourdieu e a política democrática*. Rio de Janeiro, Revan, 2005, p. 165.

¹⁹ Trata-se da ex-aluna M. L. C. do curso Normal dos anos de 1930, gravada e transcrita em 14 de julho de 1999, para um trabalho de história oral (na reconstituição da memória da família Canaã) contendo o registro de suas vivências colegiais e o que a formação oferecida a ela no CNSD representou.

para um sentido disciplinador e de controle escolar que tinha como base o instruir, o educar e o formar e reforçava essa invocação da Virgem.

Um outro aspecto importante era a concepção de educação, predominante uma vez que o jornal foi utilizado como um instrumento pedagógico para desenvolver no colégio as atividades intelectuais, sociais e religiosas, e informativo para compartilhar atividades das aulas de ginásticas, de atividades esportivas, de música, teatro, excursões, retiros e outras, em suma, atividades culturais.

Curiosamente, após todo processo de análise foi notável perceber as ausências.- a figura do/a professor/a. Em nenhum momento do periódico se pensou em discutir e/ou realizar qualquer forma de prescrição didática, na ação pedagógica dessas normalistas para além dos discursos com as vozes do catolicismo e do nacionalismo. Acrescenta-se, por outro lado, que em datas festivas, homenagens e celebrações não é referida ou exaltada a figura do/a professor/a mas existiram em relação a figuras públicas locais ou nacionais da época.

4. O *STELLA MARIS* E NOVOS DESAFIOS

Para concluir, o jornal *Stella Maris* pode ser considerado um periódico ingênuo no espaço da imprensa estudantil mineira, durante o Estado Novo, não fossem as condições ideais do CNSD para o favorecimento da ideologia política então vigente. Desse modo, o jornal, como documento, permite repensar a formação do professor primário, naquele período, sob o olhar da historiografia e reforçar o seu debate.

O *Stella Maris* ocupa a comunidade colegial de uma elite cristã, pois seus leitores são membros ou organizadores de leituras estimuladas nos círculos de leitura, grêmios, clubes de leitura e associações. Tais círculos são responsáveis por engrossar a fatia da burguesia católica, que aprendia a selecionar os seus próprios colegas a decidir o que deveria ser publicado e transformado em gestos de leitura.

Conclui-se que o *Stella Maris* foi um campo de lutas : na procura de diferenciação cultural face a outros grupos sociais estudantis como afirmação do estatuto social das famílias e internamente, ao classificar as estudantes pelo bom e mau desempenho escolar, na atribuição de uma valorização moral e social, traduzida em «em alunas *destaques* e alunas *vadias*». Ao mesmo tempo, centra-se na oferta de complementos curriculares de distinção social (Francês, Geografia, Música e Desenho), matérias pagas adicionalmente (cobrando-se mais 8\$000 reis) para complementar a formação²⁰, o que revela também as possibilidades financeiras das famílias a quem o colégio se dirigia.

Quanto aos procedimentos didáticos utilizados para a elaboração do jornal, podemos afirmar que foge ao modelo instrutivo dos manuais e guias de ensino, embora busque informar e direcionar «o como» deveria ser o perfil da normalista e futura

²⁰ GAIO SOBRINO, *op. cit.*, 2000, p. 90.

professora primária. Sendo a estratégia seguida usual para a educação da época, esta implicava o domínio possível do pensamento, hábitos e práticas das normalistas. de seus colaboradores se referia ao treinamento e ao significado de, estratégia possível para o colégio no acompanhamento. A qualidade desse domínio confere responsabilidades diárias à normalista, que se torna guardiã do saber, portadoras do conhecimento necessário ao seu campo de atuação; cumpridora de uma ação política. De acordo com Scott²¹ «A guarda e o domínio são portanto a base para a autonomia e para o poder de determinar o que conta como conhecimento e quem o possui». O que importaria seriam as influências diretas exercidas na estratégia desse jornal e de suas funções no comprometimento para educar e formar os cidadãos, como parte do projeto educacional do Estado Novo.

²¹ SCOTT, J.: «História das Mulheres». In BURKE, Peter (org.): *A escrita da História: novas perspectivas*. São Paulo, Editora da UNESP, 1992, p. 71.



AINDA HÁ LUGAR PARA O JORNAL ESCOLAR?

ALBERTO ALMEIDA

Lamego, Portugal

Correo-e: albertoalmeida21@hotmail.com

1. INTRODUÇÃO

A escola, como instituição social privilegiada, continua a ter um papel importante no equilíbrio desta situação, atraindo os alunos para a leitura e a escrita. Contudo, e considerando os contornos que definem esta nova realidade cultural, torna-se necessário utilizar metodologias menos ortodoxas e convencionais, como forma de adequar os objectivos aos interesses mais imediatos dos alunos¹.

A educação para o século XXI aponta para a necessidade de se utilizarem recursos e técnicas que potenciem o desabrochar do aluno para uma visão crítica e consciente no que diz respeito às transformações do mundo. O aluno de hoje tem a sua atenção mais direccionada para o virtual, para o veloz e para o interactivo. A escola procurando adequar-se às novas demandas da sociedade procura posicionar os seus professores por forma a que as metas do sistema educativo sejam alcançadas, fazendo uso da diversidade de ferramentas tecnológicas, adequando as melhores estratégias à criação de um ambiente dinâmico, interativo para os alunos, incorporando esta linguagem moderna das comunicações que os jovens tanto gostam.

É que a revolução da Sociedade de Informação não dispensa o papel do pai, mãe ou professor. Ao invés, nunca foi tão importante².

O jornal escolar com origem nas primeiras décadas do século XX e oriundo do movimento da Escola Nova, terá em Célestin Freinet (1896-1966) o seu principal divulgador ao apostar e apresentá-lo como fundamental para aproximar a escola à vida e aos interesses dos alunos. A pedagogia de Célestin Freinet, o espírito que lhe subjaz e o texto livre, são a alma mater dos seus ensinamentos. De acordo com ele, é através do texto livre que os alunos revelam as suas alegrias e tristezas, sucessos e

¹ VIEIRA, Ausenda e FONSECA, Teresa: *Jornais escolares, Quantos somos..., Quem somos e Como somos...*, Lisboa, Instituto de Inovação Educacional, 1996, p. 25.

² MARQUES, Rui: *Na sociedade da informação – O que aprender na escola?*, Porto, Edições ASA S. A., 1998, p. 16.

fracassos, vivências do cotidiano familiar, social e outras e, que em suma se descrevem, mostrando-se as pessoas que realmente são. São estas as diretivas que balizarão a importância que foram imprimindo ao jornal escolar.

O jornal escolar mostrou-se ao longo dos anos como um amigo que fazia a ligação escola/família/comunidade, servia de quadro público da exposição dos trabalhos de sala de aula, funcionava como um instrumento de interdisciplinaridade, era um meio de vivência democrática e de participação cidadã e um utensílio privilegiado para a aprendizagem da língua materna.

Os trabalhos realizados e publicados resultado da observação, pesquisa, experimentação, das entrevistas, dos inquéritos, etc., revelam antes de mais o grande carinho que as crianças colocam em tudo que relatam, desenharam e escrevem, fruto das suas vivências diárias, deixando sempre claro que os jornais escolares não deveriam ser cópias dos outros jornais, «dos jornais dos adultos», sendo produções originais que seguem normas específicas, distintas e sujeitas a correções. É aqui que se revela todo o interesse da criança pelo jornal, porque ela própria se apropria de todo um processo de trabalho criativo: através da escrita expressa o seu pensamento, participa da paginação, faz as ilustrações, organiza a tiragem e distribui os exemplares...

Vamos encontrar vários tipos de jornais: os institucionais ou de direção (cujo objetivo principal é a comunicação institucional); os estudantis (produzidos pelas associações de estudantes); os curriculares (jornais de uma determinada disciplina) e por último os jornais escolares strictu sensu, que não têm como objetivo principal a divulgação institucional da escola, não são da iniciativa dos alunos, não integram nenhuma área disciplinar específica, mas fazem parte do projeto da escola a partir de uma visão integral que têm como suporte a palavra dos alunos e possuem uma carga interdisciplinar. Neste sentido, a presença do jornal escolar funciona como veículo para desenvolver a leitura e a escrita conectado com a realidade escolar e social.

Usando o jornal, colocamos a nossa pedagogia à medida e ao ritmo dos alunos e restabelecemos os laços afetivos: crianças, escola, pais, meio ambiente, cuja rutura é tão sensível³.

O jornal escolar, potencia a vários níveis algumas virtualidades: a nível pedagógico incrementa a vontade de escrever, estimula o orgulho da criança pelas suas criações, potencia as vantagens do trabalho cooperativo e permite a construção afetiva da pesquisa. A nível social o jornal aproxima a escola da comunidade educativa, facilita a integração social dos alunos, aumenta o sentido de responsabilidade pelas tarefas que cada um tem, inicia os alunos na gestão de fundos para aquisição de bens primários para a escola, etc.

³ FREINET, Célestin: *O Jornal Escolar, Temas Pedagógicos*, Portugal, Editorial Estampa, 1974, p. 63.

2. OS JORNAIS ESCOLARES COMO VEÍCULOS DE COMUNICAÇÃO

Uma situação de ensino-aprendizagem será um processo em que alguém pretende transmitir algo a alguém, por forma a influenciá-lo numa determinada direcção ou a atingir uma determinada posição. Existe uma intencionalidade de influenciar a partir de uma mensagem que é transmitida⁴.

Os modos e os meios de comunicação foram evoluindo conjuntamente com a história da evolução humana. Os sons que acompanham os gestos articularam-se formando palavras «o homem tornara-se um comunicador». Assim, comunicar já não servia só para caçar ou comer, mas tinha já uma função cultural. É através do som que o homem vai passar a comunicar.

Os nossos sistemas educativos foram apanhados na mais recente de uma longa sequência histórica de revoluções tecnológicas. Esta sequência iniciou-se na Idade da Pedra com as culturas da pedra lascada, que desempenharam um importante papel nas origens da civilização. Aos instrumentos e armas da Idade da Pedra foram dados múltiplos usos, muitos deles benéficos, mas outros perniciosos e destrutivos⁵.

Nos nossos dias, comunicar será uma necessidade considerada tanto fisiológica como psicológica. Tudo à nossa volta gira em torno da comunicação. Como salienta Watzlawick «a comunicação é uma condição sine qua non da vida humana e da ordem social» se virmos à nossa volta, estamos rodeados de um conjunto de meios que, cada vez mais, nos permitem comunicar uns com os outros. As fronteiras da linguagem estão ultrapassadas e, num século que se diz da comunicação, estamos quotidianamente em presença de uma massa importante de informações de toda a espécie. Esta confrontação, criou a obrigação de comunicar. Nunca na história deste planeta se falou tanto de comunicação. Ela invade todos os campos: a política, a religião, o audiovisual, as próprias ciências exatas, e como é obvio a informática e as ciências cognitivas.

No entanto, nesta era por excelência da comunicação poderemos estar a viver numa sociedade que deixou de saber comunicar consigo própria, cuja coesão é contestada e cujos valores se desagregam cada dia que passa. Falamos cada vez mais, mas compreendemo-nos cada vez menos!...

As novas tecnologias são entendidas, na generalidade, como uma força revolucionária e transformadora nas nossas sociedades. A este propósito, elas são comparáveis

⁴ ALMEIDA, Alberto: *A Comunicação nas Organizações*, Texto policopiado, Viseu, Universidade Católica Portuguesa, 2001, p. 45.

⁵ MARQUES: *op. cit.*, 1998, p. 48.

a grandes invenções do passado, tais como a máquina a vapor, do motor de combustão interna e do dínamo eléctrico, [...]»⁶.

Neste sentido e de acordo com Ricardo⁷, entendemos a comunicação organizacional como «o processo através do qual os membros de uma organização reúnem informação pertinente sobre ela própria e sobre as mudanças que ocorrem no seu interior e a fazem circular interna e externamente».

A comunicação permite aos seus membros gerar e partilhar informação, possibilitando desta forma a cooperação e a organização. Para Ricardo⁸, a comunicação «é um poderoso meio de desenvolvimento individual dos colaboradores, envolvendo-os nos aspectos chave da vida organizacional». De acordo com este princípio fundamental, os seus elementos devem comunicar através dos canais próprios, para que se envolvam e estejam comprometidos com as metas da sua organização dando para uma exterior uma imagem de coesão e do que pretendem criar.

Na educação e devido ao atual modelo de gestão e administração das escolas portuguesas, Decreto-Lei 75/2008, de 22 de abril, que contestamos e sobre o qual publicamos na revista Iberoamericana de Educação a nossa opinião «Autonomia e gestão das escolas públicas. O Decreto-Lei n.º 75/2008, de 22 de Abril», a liderança é tema de reflexão. Necessita hoje em dia a escola de uma liderança excepcional, que lhe permite ter uma visão de futuro e uma liderança partilhada e discutida nos seus objetivos primários.

O jornal escolar serve no seu todo este desiderato de partilha e envolvimento, manifestando-se como elo de envolvimento de todos os elementos da comunidade educativa na elaboração e produção do seu jornal, sendo os seus conteúdos o espelho da vida do dia a dia de uma escola. Foi e ainda é a forma privilegiada do repositório das atividades desenvolvidas pela escola, onde pais e toda a comunidade educativa se inteiram através da sua leitura, e onde ficam gravadas e guardadas para memória futura, toda a sua criatividade, vivências e projectos.

Daí que possa funcionar de igual modo como um diário onde as linhas orientadoras da direção e o seu projeto educativo são as balizas da sua orientação, os cantos e os encantos da imaginação dos mais novos.

Segundo Célestin Freinet⁹, o jornal escolar salta com toda a facilidade do meio escolar para o meio social, permitindo à comunidade educativa tomar contacto com

⁶ MARQUES, Rui: *Na sociedade da informação – O que aprender na escola?*, Porto, Edições ASA S. A., 1998, p. 35.

⁷ RICARDO, C.: *Cultura organizacional na sociedade contemporânea. A importância da comunicação no discurso das organizações*. In MARTINS, M. L. e PINTO, M. (orgs.): *Comunicação e cidadania – Actas do 5º congresso da Associação Portuguesa de Ciências da Comunicação*. [Versão electrónica] Braga, Centro de Estudos de Comunicação e Sociedade (Universidade do Minho), 2005, p. 174.

⁸ IDEM: *Ibidem*, 2005, p. 175.

⁹ FREINET, Célestin: *O Jornal Escolar, Temas Pedagógicos*, Portugal, Editorial Estampa, 1974, p. 83.

as maravilhas saídas das mãos dos alunos. Através desta porta aberta que é o jornal escolar todos, pais e demais elementos, tomam conhecimento que não é possível desinteressarem-se do que se passa na escola, uma vez que é a própria escola que vai ter com eles.

No entanto, não basta que a escola coloque à disposição dos alunos, nas salas de aula, nos corredores, na biblioteca, jornais e revistas para escolherem o que estes querem ler. A leitura pressupõe intervenção pedagógica, sistematização e roteiros de estudo para se discutirem os diferentes aspetos do texto, a nível económico, geográfico, científico, histórico, etc. O fundamental é a familiarização com o jornal e com todo o processo que envolve, desde a seleção dos textos até à sua divulgação, passando por todo um processo complexo, trabalhoso, dinâmico, mas muito próprio e de cada um em particular.

3. A DÉCADA DE 80/90 COMO APOGEU DA IMPRENSA PEDAGÓGICA EM PORTUGAL

O jornal escolar como prática educativa pode também ser encarado como um meio de combater um dos fenómenos, e porque não dizer flagelo, que tem atingido as sociedades modernas e sobre o qual tantos estudos e debates se têm realizado. Referimo-nos ao analfabetismo funcional¹⁰.

O jornal escolar é uma prática reiterada praticamente em todo o mundo, das mais variadas formas, formatos e grafia, sendo objeto em muitos deles de iniciativas interessantíssimas dos diversos governos dada a importância que estes e as suas estruturas entendem o peso que os jornais escolares detêm no sistema de ensino de cada país.

Em Portugal, há referência que os primeiros projectos de jornais escolares remontam ao século XVIII. No entanto, a notícia da publicação mais antiga tem a ver com o jornal *A Mocidade*, do início do século XIX.

Será, no entanto, na segunda metade do século XX que se dará a sua proliferação em especial nas escolas de grau médio, aparecendo alguns esboços de jornalismo escolar do 1.º Ciclo nos anos 70, sendo disso exemplo *O Pírilampo da Escola ex-Anexas do 1.º Ciclo de Lamego*. A evolução dos jornais escolares foi rápida e nos anos 80/90 assistimos à sua modernização tecnológica.

O Projecto Público na Escola lançado em 1990, contribuiu grandemente para o fortalecimento e crescimento dos jornais escolares em Portugal, uma vez que este projecto teve também o apoio do Ministério da Educação. Outro dos projectos lançados e de grande relevo neste domínio foi o Projeto de Educação para a Media, financiado pela Fundação para a Ciência e Tecnologia.

¹⁰ VIEIRA, A.: *op. cit.*, 1996, p. 23.

No estudo que efetuou Vieira e Fonseca (1996:29), dos inquéritos recebidos, verificou que 554 escolas produzem jornais e 217 não o faziam, correspondendo a uma percentagem de 54,2%.

Esta percentagem, que nos parece bastante significativa, permite-nos desde logo concluir que a produção de informação impressa é um processo amplamente difundido e utilizado nas nossas escolas¹¹.

Em França, é organizada a Semana da Imprensa e dos Media na escola, desde 1990, na qual participam milhares de alunos e cerca de treze mil escolas.

Nos Estados Unidos existem vários sites na Internet que contêm jornais escolares. A título de exemplo, um desses sites é gerido pela American Society of Newspaper Editor, que tem para consulta mais de três mil exemplares.

4. UMA EXPERIÊNCIA PROFISSIONAL DE DÉCADAS

E, uma vez que outros meios estão a ocupar o lugar dos jornais e dos livros, e estamos a referir-nos à televisão, importa que a escola como instituição social privilegiada, tenha a capacidade de fazer a ponte e construir o equilíbrio, atraindo os alunos para a leitura e para a escrita¹².

Nos anos 60/70, Paulo Freire, na esteira de Freinet acreditava na prática pedagógica como forma de reduzir o abandono escolar e formar alunos críticos. Uma das técnicas que defendia era a elaboração do jornal escolar como um dos instrumentos que considerava essenciais para motivar a escrita, ao mesmo tempo que contribuía para o desenvolvimento social e cultural do aluno.

Fui enquanto aluno do Magistério Primário de Lamego no curso de 1975-78, desperto para a importância do jornal escolar, pelo saudoso professor e amigo Marcelino Garcia que ia mantendo na antiga escolas anexa, o seu jornal escolar *O Pirilampo* e que a partir da primeira hora me nomeou seu assessor nesta inovadora e gratificante tarefa.

Nos dois anos que se seguiram a ter acabado o curso, como professor errante nas escolas do distrito de Viseu, lancei o meu primeiro jornal na Telescola de Mazes, Lazarim, Lamego, cujo título era *A Anta*. Guardo ainda religiosamente um dos seus exemplares e onde poderemos ler e ver as minhas preocupações de informação de outrora.

Quando me tornei professor efectivo na Escola do Bairro, Resende e ali permaneci duas décadas e meio da minha vida profissional, lancei o Jornal «**O Enxame**» que

¹¹ VIEIRA, A.: *op. cit.*, 1996, p. 29.

¹² ALMEIDA, Alberto: *Os Municípios, a Democracia e a Educação em Portugal, após Abril de 1974, Um Estudo de Caso no Agrupamento de Escolas Fernando Magno*, Tese de Doutoramento, Universidade de Salamanca, Texto Policopiado, 2007, p. 821.

fomos publicando ano após ano e que distribuíamos vendendo, pelos alunos, pais, nas reuniões de professores, na cidade de Lamego e por aí fora... Fomos participando em diversos concursos, fomos obtendo algumas menções honrosas, fomos distinguidos pela Associação de Jornalistas do Distrito de Viseu, pelo Jornal Público, pela Câmara de Resende, etc.

A dada altura «no ano lectivo 1994-1995» e após vários anos de publicações seleccionámos os artigos que entendíamos mais significativos e juntámo-los num livro a que demos o título de *A crescer e a viver*, e que na nossa modesta opinião foi um sucesso junto da comunidade educativa dentro e fora do concelho da nossa escola. Os nossos pequenos jornalistas, já saídos dos muros da escola, agora integrados no mundo do trabalho, regozijaram-se admirados pelos textos outrora conseguidos!

Um dos males de que padeciam e ainda padecem as escolas do 1.º Ciclo e do Pré-Escolar, a par do seu isolamento, situava-se e situa-se no encerramento de professores, alunos e materiais dentro das salas de aulas¹³.

Quando fui o motor da criação do *Agrupamento de Escolas Fernando Magno* «a partir do ano letivo 1998-1999», logo logo, incentivei à criação do seu Jornal Escolar. *O Magno* foi publicado enquanto este Agrupamento teve criação legal.

O Jornal tornou-se numa montra por excelência para a divulgação de trabalhos das diversas escolas e jardins de infância do Agrupamento¹⁴.

	Ano Letivo	Jornais publicados	Data publicação	Formato	N.º páginas
<i>O Magno</i>	1999-2000	N.º 0	Dezembro	A4	20
	1999-2000	N.º 1	Abril	A4	20
	1999-2000	N.º 2	Junho	A4	12
	2000-2001	N.º 3	Outubro	A4	20
	2000-2001	N.º 4	Dezembro	A4	24
	2000-2001	N.º 5	Abril	A4	24
	2000-2001	N.º 6	Maio	A4	12
	2001-2002	N.º 7	Outubro	A4	20
	2001-2002	N.º 8	Dezembro	A4	16
	2001-2002	N.º 9	Março	A4	16
	2001-2002	N.º 10	Maio	A4	16
	2002-2003	N.º 11	Novembro	A4	24
	2002-2003	N.º 21	Maio	A4	20

¹³ ALMEIDA, Alberto: *O Céu era o limite!... Agrupamento de Escolas Fernando Magno*, Lamego, Tipografia Voz de Lamego, 2010, pp. 129-130.

¹⁴ IDEM: *Ibidem*, 2010, p. 130.

Era e é necessário romper com práticas pedagógicas rotineiras e quebrar uma visão ancestral de escola de quatro paredes fechadas sobre si própria e como um supermercado de conhecimentos.

Este Agrupamento de Escolas Horizontal (Pré-Escolar e 1.º Ciclo) foi extinto em 31 de Agosto de 2003, dando-se início a uma reorganização sem sentido, que se mantém e continua e ao nascimento de um novo controlo sobre as escolas e a um novo e moderno isolamento das escolas do 1.º ciclo e do pré-escolar!...

No entanto, perdurará no e pelo tempo esta experiência inolvidável na memória de todos quantos nele participaram de uma forma desinteressada, mas cúmplice, colaborando num projecto que era Seu!...¹⁵.

Mais tarde, já no Agrupamento Vertical de Lamego, mais concretamente no ano lectivo 2010-2011, fui o coordenador do Jornal do Agrupamento *Saltarico*, ao qual tentei imprimir uma dinâmica muito própria e valorativa do 1.º ciclo e do pré-escolar, no contexto deste Agrupamento.

Ao sair pela aldeia os alunos observaram o rio onde seus pais pescavam, as flores de laranjeiras que num processo de destilação se transformavam em água de cheiro, o tecelão que fazia artesanalmente o pano, os muros do velho castelo e as azeitonas sendo colhidas para fazer o azeite. A vida da aldeia dizia muito mais ao aluno, era carregada de elementos afetivos e aí o professor encontrava a brecha ideal para lançar outras questões e com eles construir o conhecimento¹⁶.

Desta forma, podemos ver que a minha vida profissional de três décadas e meia como professor, esteve sempre ligada ao Jornal Escolar e fez deste ou destes uma porta aberta tentando contribuir para a formação cidadã destas centenas de alunos que ao longo dos anos foram construindo o seu jornal, permitindo-lhes deter a perceção imediata que através do jornal, estariam a participar na vida pública e a contribuir direta ou indiretamente para a mudança de hábitos, rituais, práticas e influenciando a vida das suas localidades, através dos pequenos textos e/ou campanhas que muitas vezes lançámos!...

5. AINDA HÁ LUGAR PARA O JORNAL ESCOLAR

Verifica-se ainda que será cedo para a deriva cibernética, uma vez que professores e alunos continuam a privilegiar claramente o jornal escolar em suporte papel em detrimento do on-line¹⁷.

¹⁵ IDEM: *Ibidem*, 2010, p. 208.

¹⁶ SANTOS, Luciane Justus: *O Jornal Escolar e a livre expressão na visão de Célestin Freinet*, Forum Paraense de Educamunicação, sd., p. 6.

¹⁷ TOMÉ, Vitor, MENEZES, Helena: *Educação para os média através da produção de jornais escolares em suporte papel e on-line: um projecto de investigação em Castelo Branco (Portugal) 4786-4801*, Castelo Branco, Escola Superior de Educação do Instituto Politécnico de Castelo Branco, 2008, p. 4798.

No último quartel do século xx assistimos à transição rápida das culturas locais para uma cultura de massas por influência direta dos media. Neste século, a digitalização, a difusão por satélite e cabo substituíram os mass media pelos automedia e passámos da anterior cultura de massas para a sociedade em rede. A sociedade do conhecimento, agora assim designada, foi formatada pela globalização, pelo avanço tecnológico e pelo aumento louco da informação através dos media.

Vivemos hoje na cultura dos screen-agers, marcada pelo ecrã multimédia onde interagem imagens, sons e palavras, onde a internet e a comunicação sem fios permitiu ultrapassar as fronteiras físicas. Vivemos também na época dos prosumers, o termo que Komoski (2007) recolheu no livro *A terceira Vaga*, de Toffler, não na lógica da economia, com que é usado na obra, mas para explicar que, na sociedade actual, cada indivíduo deve saber como consumir, mas também como produzir informação através dos média¹⁸.

Continuam estes autores afirmando que esta nova realidade teve como consequência a generalização da utilização dos media tradicionais e digitais, a convergência entre media e tecnologias, o excesso de informação e correspondente credibilidade, o aparecimento de novas literacias e a emergência das culturas aprendentes.

Neste sentido, mais do que ontem é necessário desenvolver o espírito crítico que deve aperfeiçoar-se o mais cedo possível dentro do sistema educativo e prolongar-se ao longo da vida podendo acontecer dentro e fora da escola.

A oferta desmesurada de informação e a dificuldade em eleger os conhecimentos relevantes, obriga a repensar as metodologias de ensino, privilegiando a aquisição de técnicas de investigação e interpretação da informação¹⁹.

Neste turbilhão em contínuo e acelerado do mundo em que vivemos surge inequivocamente o jornal escolar como, e ainda, uma ferramenta atualíssima e pronta a cumprir todos os seus objetivos iniciais. Não estamos já a pensar no jornal manuscrito ou feito em linograma, policipiado através do aparelho de álcool ou utilizando o linógrafo.

A revolução tecnológica introduzida após o cinema, o telefone, o rádio, a TV, pressupunha que outras coisas mais viriam em catadupa como os satélites, os computadores, as redes telemáticas, mudando em definitivo a nossa sociedade de alto a baixo. A escola tradicionalista cedo entrou em conflito com a sociedade de informação. Assim, a par da família e da escola, passamos a ter os meios de comunicação «a escola paralela».

¹⁸ IDEM: *Ibidem*, 2008, p. 4787.

¹⁹ AREAL, Leonor: *Educação para os media no ensino secundário, sugestões de actividades*, Lisboa, Instituto de Inovação Educacional, 1995, p. 13.

[...] a escola paralela, aprendida nas ruas ou na televisão, apresenta perigos evidentes de modelação de comportamentos, de desinformação, de manipulação, que caberá à escola prevenir, preparar, ensinar²⁰.

Parece-me que a partir daí estes geraram movimentos distintos em relação à escola, mecanismos de substituição, de concorrência e também de complementaridade. A escola de hoje teve de se tornar diferente: mais aberta, mais receptiva, mais ligada ao meio local, mas, no entanto, mais burocratizada e mais rígida nas suas estruturas. A sua missão mudou rotundamente: não é só instruir mas também educar, e esta é a grande diferença. A escola deve agora ajudar os alunos a serem cidadãos livres emancipados e críticos. É a este nível que o jornal escolar pode impor-se e fazer a diferença. O jornal escolar em sala de aula continua a contribuir significativamente para entrecruzar os conteúdos teóricos das diferentes áreas curriculares com a realidade escolar e social.

6. CONCLUSÃO

Há medida que fomos avançando no século XXI, o Jornal Escolar foi «à primeira vista» perdendo terreno para outros meios de comunicação e de informação, principalmente os meios do ciberespaço. Houve de facto uma mudança de paradigma, não há que escamoteá-lo, e as escolas atentas a este fenómeno abriram as suas portas ao novo mundo, passando a fornecer a sua informação nos seus sites, nos seus blogues e até nas redes sociais.

Em tempos de Ipoode e da Internet, fazer com que os alunos se interessem pela leitura de jornais não é das tarefas mais fáceis, mas certamente é fundamental para formar leitores habituais e cidadãos bem informados.

Os professores conscientes da importância do jornal escolar, do seu papel motivador e do seu valor pedagógico junto dos alunos, dos seus encarregados de educação e da comunidade onde está inserida foram diversificando estratégias. Criaram Clubes de jornalismo, de modo a imprimirem um novo dinamismo ao jornal escolar, levando-o a ocupar o lugar que ele merece na comunidade educativa: estimulando o aperfeiçoamento da língua materna junto dos alunos, fomentando uma maior ligação entre a escola e a família, empenhando na sua elaboração todos os membros da comunidade e dinamizando a vida escola.

E há aqui uma revolução que é preciso operar, pois a escola oficial e regular que temos é ainda, em larga medida, uma máquina de segregação e selecção. O seu currículo e a sua organização estão muito longe de, sistematicamente, desenvolverem as capacidades de iniciativa, de cooperação, de trabalho em equipa, da comunicação oral e escrita, muito longe de ensinar a aprender e a empreender²¹.

²⁰ IDEM: *Ibidem*, 1995, p. 9.

²¹ MARQUES: *op. cit.*, 1998, p. 66.

Muitas escolas, através do seu jornal escolar, uniram-se em rede, conservando claro está a sua autonomia, colaborando umas e outras tendo em atenção planos de melhoria dos seus alunos, partilhando suas experiências, propostas curriculares, organizativas e outras, solicitando ou dando pistas para solucionar este ou aquele problema, desmontando décadas de isolamento, de excessiva competência e de cooperação saudável.

Estas redes de escolas incrementadas tanto na América do Norte, como nos Países Baixos, têm por base os seguintes objetivos: aprendizagem de acordo às exigências dos outros; aproveitamento mútuo de outras áreas curriculares já ensaiadas noutros centros; divulgação de novas tecnologias e materiais didáticos; implementação de novas iniciativas e aproveitamento de fundos que apoiem as necessidades desta relação em rede...

Precisamos de recuperar o interesse dos alunos pelo jornal, seja em suporte papel ou em suporte digital, de acordo com Freinet, eles têm de apropriar-se de todo o processo do trabalho criativo, dando asas ao seu pensamento através da escrita compondo textos, participando na composição, fazendo as ilustrações, distribuindo as edições... Em suporte Papel? No ano lectivo 2011/2012 e por economia de custos, decidi a Direção do Agrupamento Vertical de Lamego, que o seu jornal escolar «O Saltarico» deveria ser online. Consequências: o n.º de participantes e de artigos decresceu assustadoramente e o de visualizações ou consulta ainda não está contabilizado. Com a integração deste Agrupamento de Escolas num outro agrupamento, o Agrupamento de Escolas Latino Coelho, com uma dimensão muito maior, o jornal escolar desapareceu!...

O facto de as suas ideias estarem impressas era tido como aspecto valorativo²².

Mais que não seja de escrever num jornal de papel!...

Na nova sociedade embrenhada na informação, comunicação e conhecimento, existe um número enormíssimo de pessoas que não possui os documentos necessários para circular nas auto-estradas da informação. Neste sentido, entendemos que a falta de recursos não pode ser obstáculo ao acesso à sociedade de informação.

O jornal escolar permite-nos esquecer os ventos da exclusão do ciberespaço, uma vez que nem todos ou só uma minoria tem recursos para aceder a este mundo que é muito caro.

A sociedade de informação não pode cavar mais o fosso entre ricos e pobres, entre os que têm meios financeiros para aceder às TIC e os que não têm; atendendo a que a

²² BRITES, Maria José: *Jornais Escolares e a promoção da literacia e mediática*, pp. 537-547, Congresso Nacional «Literacia, Média e Cidadania, Braga, Universidade do Minho, Centro de Estudos de Comunicação e Sociedade, 2011, p. 544.

informação é a riqueza maior do século XXI, daí resultaríamos ricos, cada vez mais ricos e pobres cada vez mais pobres²³.

A escola que na maioria dos casos ainda temos é ainda uma máquina de segregação e seleção. A sua organização e o seu currículo têm dificuldade em incentivar e desenvolver a capacidade de iniciativa, cooperação e trabalho em equipa, funcionando ainda num mundo à parte, à sombra do mandato atribuído pela revolução industrial e para um mundo que já não existe.

A escola é hoje, alvo de todos os pedidos, mas também de todas as críticas, nunca, porventura, ela foi tão mitificada nem tão criticada como nos nossos dias. Pede-se-lhe que acompanhe, seja pioneira e até motor da mudança, mas, simultaneamente, inquietamo-nos e exigimos-lhe que assegure o que do passado nos parece dar segurança para o presente²⁴.

Desta forma, entendemos que devemos promover os jornais escolares, em especial aqueles que têm os alunos como motores principais, porque fomentam a liberdade de expressão, o trabalho cooperativo, o sentido de responsabilidade e proporcionam a capacidade de intervenção pública.

²³ MARQUES: *op. cit.*, 1998, p. 18.

²⁴ MARQUES: *op. cit.*, 1998, p. 81.

IDEÁRIO EDUCATIVO NO JORNAL REPUBLICANO *A PÁTRIA NOVA*

ANABELA CARVALHO AMARAL
Universidade do Porto, Portugal
Correo-e: anabemamaral@yahoo.com

MARGARIDA LOURO FELGUEIRAS
Universidade do Porto, Portugal
Correo-e: margafel@fpce.up.pt

1. *A PÁTRIA NOVA*- PROJECTO REPUBLICANO

Para este trabalho foi analisado o jornal quinzenário *A Pátria Nova*, com dezoito números publicados entre 1913 e 1914 e nele colaboravam alguns professores primários, razão da nossa escolha. O jornal constitui um exemplo de imprensa local (Vilar do Paraíso, Vila Nova de Gaia, na região do Porto), de intervenção a favor do republicanismo e revela o entusiasmo dos seus colaboradores em divulgar e implementar o ideário republicano. A sua redacção funcionava como um grupo de influência onde se debatiam as questões que, na época, eram sentidas como fundamentais para o progresso do país e cuja resolução, acreditavam, só se encontraria na acção republicana.



Na primeira página do jornal é apresentado o seu projecto de acção, que aposta numa intervenção activa na localidade, Vilar do Paraíso, e na população envolvente. A título de auto caracterização, na rubrica «Apresentando-nos» refere-se:

Qualquer que seja o acolhimento do nosso modesto jornal [...] o de prestarmos o nosso humilde mas sincero concurso á causa sagrada e palpitante do ressurgimento da Pátria, e ao progresso desta localidade [...] Nestas colunas hão de refulgir as penas de distintos colaboradores que defenderão [...] os grandes problemas da instrução e agricultura nacionais [...]. Eis em traços muito gerais as questões que de preferência nos ocuparemos [...] (PN, 14/12/1913).

Como se pode verificar o entusiasmo é grande e o seu projeto claro, tendo como preocupação fundamental a instrução como fator de desenvolvimento nacional e rural no âmbito do ideário da República. Numa tradição que vem do século XIX, alguns periódicos colocavam em paralelo o debate educacional e o debate sobre novas técnicas agrícolas¹. As colaborações dos professores em periódicos como este manifestam a importância que atribuíam à imprensa na divulgação das novas ideias, na defesa dos seus interesses e na formação de uma opinião pública, capaz de se mobilizar pela educação e pelo progresso do país.

O ideário republicano exposto através do jornal, traduz-se num discurso em que o apelo à liberdade de voto, à ausência de preconceitos sociais e de género, à mobilização popular para o ressurgimento da Pátria e do progresso nacional e local, e a Educação ocupavam um lugar de destaque e tinha nos professores alguns dos seus arautos.

Logo no primeiro número anuncia com entusiasmo uma reunião política em que identifica os candidatos à futura comissão paroquial administrativa, onde se destaca Alfredo Moreira, o director deste jornal O jornal incentiva o voto livre e isento como um direito sagrado e a propósito da eleição Paroquial fundamenta-o assim:

Cidadãos: Ide hoje todos á urna exercer o vosso mais sagrado direito. Consultai a vossa consciência e votai livremente na lista que mais garantias de activa e honesta administração vos oferecer. Não vos deixeis arrastar á urna levados por qualquer preconceito. Votai livremente e livremente clamai: Viva a Republica! (PN, 12/12/1913)

A análise veio mostrar que os professores primários eram colaboradores regulares deste jornal e nele denunciavam as más condições em que se encontravam quer as escolas quer o professorado. Ao nível dos edifícios escolares, as condições sanitárias eram apresentadas como um perigo para a saúde pública; relativamente à situação do professorado português, os baixos salários e a dependência das Câmaras Municipais eram os principais problemas. Nos artigos publicados, debatem temas de pedagogia e de política educativa: defendem uma educação laica, o ensino agrícola como estratégia de desenvolvimento do país, as excursões escolares como motivação e consolidação do estudo realizado em sala de aula, a diferenciação dos programas escolares de

¹ Cf. por exemplo, *Revista da sociedade de instrução do Porto*, Porto, Jan. a Out. 1881; *Revista de educação e ensino. Publicação Mensal-Illustrada. Dedicada ao Professorado, lavradores e creadores de gado de Portugal e Brasil*, Leça da Palmeira, 1886.

acordo com as características e potencialidades de cada região. O recurso aos emigrantes no Brasil, através da filantropia e benemerência, constituem um apelo recorrente para o financiamento de cantinas, do orfeão escolar, da recuperação e construção dos edifícios escolares, do financiamento dos batalhões escolares. Analisamos em seguida, mais em detalhe, alguns destes temas.

2. A EDUCAÇÃO

No jornal *A Pátria Nova* há um conjunto de artigos versando a temática da educação que podem ser agrupados segundo os assuntos tratados: analfabetismo e suas possíveis explicações, a defesa de uma escola laica, os fundamentos da regionalização do ensino (não incluindo nela a dependência do pagamento dos professores das Câmaras Municipais) e questões pedagógico-didáticas, nelas incluindo as excursões escolares. O concurso inter-escolas, promovido pela Sociedade Protectora dos Animais e publicitado pelo jornal, contém um fundamento pedagógico de formação pessoal e cívica.

São apresentadas posições laicistas face ao ensino, como seria o caso de Francisco Ferrer, fundador da Escola Moderna, que é apresentada por diversos autores como um sistema científico. É noticiado que este autor, por ter defendido que nenhuma religião se ensinaria na escola, foi condenado a um ano de prisão. Propõe que a Escola Moderna combata todos os preconceitos que impeçam a completa emancipação do homem e seja racional e humanitária, «conduzindo o espírito da criança ao conhecimento de todas as injustiças sociais, afim de que, por sua vez, ela possa combatê-las e opor-se-lhes, sem distinção de classes nem de sexos» (PN, 10/01/1914).

O laicismo na sociedade e na educação é defendido como um ideal republicano a implementar, para romper com a estagnação anterior à República. N^o *A Pátria Nova* são diversos os apelos ao afastamento da igreja no domínio da educação - «libertai as consciências das falsas doutrinas religiosas contra o veneno d'essa hidra peçonhenta – o jesuitismo– que fascina e entorpeça» (PN, 14 /12/1913). No entanto, o edifício da igreja e a escola estão sempre associados nos actos oficiais, nas festas, nos concursos e prémios escolares, que veicularam os ideais da República.

A dependência do ensino primário da Câmara Municipal é preocupação e assunto recorrente n^o *A Pátria Nova*. Neste domínio é notória a preocupação de entregar os destinos da educação a professores e não a estranhos à profissão. É sugerido que desde que a instrução ficou a cargo das câmaras «deveria ser consignado na lei o principio de que em cada concelho seria eleito vereador um professor primário, cuja candidatura seria apresentada pelos professores do mesmo concelho». Afirmam que ninguém mais competente do que o professor primário para conhecer

a engrenagem escolar, as necessidades da instrução e os meios de a prover, os defeitos ou benefícios da respectiva legislação, e as mais justas e legítimas aspirações dos obreiros da

instrução. Por mais eruditos que se apresentem os dirigentes dos municípios, por mais diplomas que possuam, por mais competência que nos mostrem, não podem competir em matéria de instrução primária com o professor que quotidianamente labuta no vasto campo da instrução e educação nacionais, onde gasta o melhor da sua actividade, do seu esforço, do seu amor, da sua dedicação (Pn, 27/12/1914).

O papel do professor é constantemente enaltecido pela sua importância na divulgação e implementação dos ideais republicanos e no investimento que é feito na criança como «obreiro do amanhã» e veículo de interiorização deste ideário através da instrução, que «é a pedra basilar do rejuvenescimento da Pátria e o símbolo augusto do levantamento da fama, da honra e da dignidade do povo português» (*Idem*). Por exemplo, a escola de Mafamude é notícia pelo facto de ter sido colocada uma professora primária, Alice Araújo, da qual é traçado o perfil profissional com a preocupação, deduz-se, de ser aceite pelo meio social onde vai exercer a sua profissão: «distinta professora tem todos os requisitos de uma educadora moderna, apresentando a folha brilhante de serviços prestados ao ensino popular» (PN, 14/12/1913). Há a preocupação em reforçar a imagem dos professores junto das populações.

Encontramos ainda nesta publicação artigos de fundo, que em forma de desafo reflectem sobre «o esforço desenvolvido sobre a arte de ensinar» e a procura do melhor meio de combater o analfabetismo; apontam a grande discrepância existente entre a legislação escolar e a sua aplicação, referem o desalento por parte dos professores relativamente ao regulamento disciplinar das Câmaras Municipais. É referido, com frequência, a Reforma republicana do Ensino, decreto de 29 de Março de 1911, como um instrumento de conquista de direitos por parte dos professores. É denunciada, também, a falta de pagamento dos professores oficiais que «de acordo com o decreto de 29 de Março de 1911 obriga as câmaras a pagar até ao dia 10 do mês» (PN, 22/2/1914).

Apesar das condições salariais serem a pedra de toque do discurso docente em Portugal, também se encontram preocupações de origem pedagógica, em que se propõem alterações à rotina escolar. Assim, como um meio pedagógico de alteração da situação do ensino propõem – a excursão escolar – na moda na França, Suíça, Bélgica, Suécia e Alemanha. Nestas excursões as crianças «aprendem pela observação directa, colhem mais facilmente impressões, compreendem a necessidade e o valor do trabalho, educam-se, fraternizam com outras crianças e percebem melhor o encanto do passeio e o valor do estudo» (PN, 10/01/1914). Critica o Estado por nada fazer pelo incentivo das excursões escolares que devia, segundo o mesmo autor, fundar caixas económicas para incutir o espírito associativo nas crianças.

A propósito do Congresso Pedagógico a realizar no Porto nas férias da Páscoa, é noticiado que os professores se reuniram para, democraticamente, eleger os seus representantes. São anunciados os escolhidos assim como o programa das conferências. Os professores sentem-se dignificados e com projectos ambiciosos a implementar

de todos os cantos do país aparecem professores congressistas, notando-se na classe grande entusiasmo. Parece enfim que o professorado primário se movimenta num gesto de solidariedade para se impor à consideração social e para reclamar dos poderes públicos uma remuneração condigna, pois que os professores primários são os funcionários mais úteis à Pátria e os que menor vencimento recebem (PN, 22/3/1914).

Surge ainda com grande destaque o Concurso Inter-escolar, da responsabilidade da Sociedade Protectora dos Animais de Lisboa, e destinado aos alunos e alunas de todas as escolas primárias do país. São, novamente, dirigidos apelos aos professores para que recebam esta iniciativa com o objectivo de incutir nos seus alunos valores de respeito pelos animais. Esta sociedade afirma-se convicta de:

quanto é salutar para a base de uma verdadeira educação moral ensinar as crianças a não maltratarem os animais, porque esse género de crueldade é o primeiro degrau da escala que conduz à perversão de sentimentos e a uma depravação completa, a Sociedade Protectora dos Animais de Lisboa com a cooperação e o auxílio das sociedades congéneres do Porto, de Guimarães, de Coimbra, de Beja, do Funchal, de Angra do Heroísmo e de Ponta Delgada, abre o seu segundo concurso com prémios diversos (PN, 19/4/1914).

Depois do apelo à participação neste concurso e da responsabilização da classe dos professores em divulgar e incentivar os alunos a nele participarem, enunciam-se os três temas propostos a serem seleccionados pelos participantes:

1º Tratar os animais domésticos com carinho e bondade é de inteira e elementar justiça, pois que os privamos da sua liberdade natural e os obrigamos a contribuir para o nosso bem-estar, uns pelo trabalho com que nos auxiliam, outros pelos produtos naturais que nos fornecem e pela dedicação que nos consagram. Quem os não estima e os obriga a sofrimentos escusados, como deve ser considerado na espécie humana?

2º Sem o respeito pelas obras úteis da natureza – animais e plantas – não pode considerar-se completa uma boa educação; e, assim, quem não se mostrar compassivo para com tudo o que vive e sente, não poderá ser bom filho, bom amigo e bom cidadão, pois são os maus sentimentos que tornam os corações insensíveis aos sofrimentos alheios. Poderemos considerar dotado de bons sentimentos quem não protege os animais?

3º Dotados, como nós, de sensibilidade [...], os animais são como nós, susceptíveis de apreciar a ventura e de sentir a dor física, sendo portanto, um dever reconhecer-lhes o direito que eles teem à nossa estima. Como devemos e podemos nós reconhecer-lhes esse direito?

Lisboa e Secretaria da Sociedade Protectora dos Animais (Declarada de Utilidade Pública por decreto de 16 do corrente) aos 28 de Março de 1914 – A Direcção (PN, 19/4/1914).

Em conjunto com os temas propostos para os trabalhos a apresentar são indicadas regras formais precisas:

não deve conter menos de dez linhas de escrita comum nem mais de quarenta, e deve ser enviado à secretaria da Sociedade Protetora dos Animais [...] devidamente assinado pelo aluno ou aluna de qualquer das escolas primárias do paiz, publicas ou particulares, e rubricado e autenticado pelo professor ou professora da respectiva escola (PN, 19/04/1914).

Os leitores são informados sobre a avaliação dos trabalhos, realizada pelo júri da Sociedade Protectora dos Animais, que terá em consideração «mais a idade e a importância das ideias emitidas, do que propriamente o estilo, embora este também não seja para desprezar» (PN, 19/04/1914). Anunciam-se ainda os prémios pecuniários para os melhores classificados. Ainda que o concurso e as ideias apresentadas sejam da Sociedade Protectora dos animais, que aproveita a escola para a divulgação de ideias de respeito para com os outros seres vivos, o facto de o jornal lhes dar publicidade e de os professores aderirem e, ainda, a própria ideia de correspondência a partir das escolas é um facto de importância pedagógica. Pensa-se a escola como espaço de educação global das crianças, inicia-se o aluno na participação cívica pela difusão prática e atraente de ideias de respeito e elevação moral. Inicia-se, também, o aluno na correspondência escolar, fazendo com que o aprendizado da escrita adquira sentido e utilidade o método de ensino uma dimensão prática.

3. O COMBATE AO ANALFABETISMO E AS MEDIDAS ENSAIADAS

É interessante verificar como há um esforço para compreender o fenómeno do analfabetismo da população à luz de teorias que eram divulgadas. Essa constitui mesmo a grande preocupação da maioria dos seus colaboradores. Num artigo assinado por Viriato de Almeida (*Pátria Nova*, 10/01/1914), este autor ao reflectir sobre «o estado de descalabro em que se encontra o ensino em Portugal» fundamenta-se na teoria do Carneiro Moura, que afirmava haver «uma grande correlatividade entre o clima de um paiz e a percentagem de analfabetos no povo que o habita». Argumenta que se um país tem um solo fértil, que produz com facilidade, o povo não sente necessidade de instruir-se. Apela à população para que não se acomode à situação de analfabetismo, que consideram inerente à actividade agrícola mas que utilize a instrução como meio para descobrir as inovações agrícolas, novas técnicas, novas ferramentas, novos adubos. É também criticada a falta de prioridade dada à educação pelo povo, facto que atribui à concepção que o mesmo tem sobre o ensino - «o seu filho não vai à escola porque não tenciona fazer dele “doutor”. É conveniente que a sua filha não saiba ler para não se perder com cartas de namoro.» (*Pátria Nova*, *ibidem*). Simultaneamente, o autor critica o ensino «livresco, mnemónico, que tende apenas a preparar cidadãos para exame e vive encurralado entre as quatro paredes dum mal arejado casebre, por troça chamado escola» (10/01/1914). Já num texto do professor Augusto Martins (PN, 10/01/1914), é referido que os portugueses são um povo de analfabetos, mas tal não é por falta de leis. É necessário que elas se cumpram e questiona: «como se há-de

obrigar uma criança a frequentar a escola quando ela tem de mendigar uma côdea de pão para mitigar a fome?».

Como combate ao analfabetismo e forma de possibilitar o acesso da população mais afastada dos centros populacionais, as escolas móveis, oficializadas em 1913, surgem como uma alternativa viável e funcional: «A criação das escolas móveis, iniciativa do Dr. Sousa Júnior, Ministro da Instrução Pública, é dedicado à instrução das classes trabalhadoras». O autor do artigo afirma que com a implantação da República «o povo achou-se num vasto campo onde, avançando a passos agigantados desmedidamente, impõe as suas pretensões e fez valer os seus direitos invioláveis, dentro da ordem e do trabalho» (PN, 14/12/1913).

O ensino nocturno surge, também, como uma estratégia de combate ao analfabetismo, que constitui uma preocupação constante ao longo de todos os números da publicação. É anunciado o seu funcionamento na escola do sexo masculino, pois são esperados candidatos rapazes e homens. Este curso é implementado por pressão dos professores e dos republicanos e é considerado «um grande melhoramento para esta localidade, onde infelizmente grassa o analfabetismo, principalmente nas classes trabalhadoras» (PN, 8/02/1914). O financiamento era da responsabilidade da Câmara Municipal de Vila Nova de Gaia e são publicadas diferentes notícias que referem as condições de candidatura «destinado aos indivíduos maiores de 15 anos, matrículas das 20 às 22 horas». Para o funcionamento do curso nocturno é oferecido mobiliário «12 carteiras de 2 lugares» que se destinam exclusivamente aos alunos adultos. Estas ofertas eram feitas pelos beneméritos de Vilar do Paraíso, alguns deles regressados do Brasil.

Também é anunciada a entrada em funcionamento do curso nocturno na freguesia vizinha de Valadares, no Centro Democrático, «porque actualmente os economistas são unânimes em afirmar que a riqueza e prosperidade das nações residem mais no prestígio do seu grau intelectual do que no desenvolvimento numérico» (PN, 8/02/1914). Este Centro é apresentado como prestando serviços de benemerência mas é realçado o verdadeiro patriotismo desta iniciativa de alfabetização e a redacção do jornal insiste nos mais diversos apelos à população:

este curso destina-se a ministrar a instrução àqueles que pelo seu labor quotidiano só poderão aplicar algumas horas da noite ao seu desenvolvimento intelectual; a maior parte dos sócios deste centro são cidadãos da classe operária, talvez por serem desprotegidos da fortuna, chegam à idade adulta sem conhecerem os benefícios da instrução e quando julgam não ter remédio para a sua ignorância é que a lamentam (PN, 22/02/1914).

Consegue-se concluir que este curso não tinha muitos candidatos, para o que são dadas como explicações o facto de funcionar depois de um dia de trabalho cansativo, assim como não seria apelativo para a população analfabeta, que não considerava a escola uma prioridade nas suas vidas.

4. Os EDIFÍCIOS ESCOLARES

Durante a República foi frequente, entre os professores, defender-se a regionalização da escola, o que passava por currículos adaptados às regiões e mesmo pelas próprias construções escolares. Acreditavam, como por exemplo Amália Luazes, que assim as famílias mandariam mais facilmente as crianças à escola, pois se identificariam com ela². A regionalização da escola transformava-se assim, também, numa questão de identidade das regiões. No campo da Arquitectura a década de 20 vai assistir ao levantamento e estudo das casas portuguesas, por regiões, que deveria dar origem a uma arquitectura de características nacionais, onde se inserem os trabalhos dos Arquitectos Raul Lino e Rogério de Azevedo, entre outros. Estas concepções advêm de uma suposta diversidade étnica intrínseca às regiões. Não surpreende, pois, ver aparecer no jornal dúvidas sobre um programa comum a todo o país, que ignorasse as condições de cada região. Nele se faz um apelo à mudança da organização da escola para que esta se transforme «em fábrica de homens de trabalho, homens úteis a si e à Pátria» (PN, 10/01/1914). Ressalta esta ideia da escola como formação para o trabalho, entendida esta não como preparação profissionalizante mas como interiorização de disposições para trabalhar e de aceitação de dispositivos, regras e normas comuns, que seriam investidas posteriormente no mundo do trabalho.

As referências às reparações nos edifícios escolares são uma constante: são pedidos, por elementos das Câmaras Municipais e pelos beneméritos, orçamentos a engenheiros de obras públicas para serem executadas as obras consideradas urgentes e fundamentais.

São realizadas diversas denúncias relativas às más condições dos edifícios escolares e são consideradas uma questão social e de salubridade pública as condições impróprias de funcionamento de várias escolas. É grande a preocupação relativamente à falta de ventilação dos edifícios escolares, preocupação justificada com o pesadelo das doenças infecto-contagiosas, como a tuberculose, que comprometiam as gerações futuras.

A República vai assumir de facto a questão da regionalização dos edifícios escolares mas não vai ter tempo para lançar um grande programa de construções escolares. O que se verifica é, exactamente no período abrangido pelo jornal, a abertura de muitas escolas, a pedido das Câmaras ou das populações. Nem todas terão começado a funcionar por razões diversas, entre elas a falta de instalações para as aulas e para o/a professor/a. A solução foi o recurso ao aluguer de espaços, geralmente pouco qualificados para a função, que eram pobremente apetrechados em mobília e materiais didácticos e mereciam posteriormente as críticas já reiteradas.

² Cf. FELGUEIRAS, Margarida Louro: *Para a História do Professorado Oficial Português. Uma nova família: Instituto do Professorado Primário Oficial Português*. Porto, Campo das Letras, 2008.

5. O ORFEÃO E O BATALHÃO ESCOLAR

É noticiado no Jornal que a escola do sexo masculino de Vilar do Paraíso recebe a visita do Ministro da Instrução no dia 30 de Novembro de 1913. Os professores primários apresentam os seus alunos, que revelam as suas competências - o orfeão escolar participa nesta receção assim como o batalhão infantil.

O Orfeão escolar é referido na maioria dos números desta publicação e é apontado como um meio de revelar, à sociedade em geral, em particular aos beneméritos e filantropos, os resultados da prática escolar e das actividades complementares ao estudo, como forma de contribuir para a formação completa do aluno, enquanto cidadão activo do futuro e da República. O canto coral nas escolas fora introduzido pela legislação de 1880 e aplicado em Lisboa, nas escolas municipais durante a veiração de Elias Garcia, assim como as bibliotecas escolares.

É em regime de voluntariado que professores promovem a organização do orfeão escolar em Vilar do Paraíso: «O Sr. João Alves Tavares que trabalha activamente na organização de um orfeon escolar dando uma aula semanal de canto aos alunos do sexo masculino» (PN, 25/01/1914). Esta actividade é elogiada porque «o canto coral faz parte integrante da educação física da creança» (*Idem*), sendo também fundamental segundo a comissão de festas escolares, que organiza com regularidade festas e eventos diversos.

O Batalhão Escolar de Vilar do Paraíso constitui motivo de grande orgulho para a comunidade em geral e para a comunidade escolar em particular, pois foi da responsabilidade dos professores a sua constituição e manutenção. Na base deste projecto estão os discursos médico-higienistas, legitimados pela necessidade de defesa da saúde individual e colectiva. Com origem na França revolucionária, a educação física foi inicialmente pensada como treino militar, dando origem à criação dos «batalhões escolares», apoiada por médicos higienistas e políticos. Só posteriormente vêm a ser contestados, pelo risco que representavam e também pelo espírito belicista que alimentavam. Em Portugal os «batalhões escolares» são introduzidos nas escolas municipais de Lisboa por Elias Garcia³ e pouco depois no Porto.

O batalhão escolar pretende afirmar a robustez e a disciplina infantil. São publicadas diversas notícias que reconstituem a sua participação nas mais diversas actividades e em distintos locais. Unem-se esforços no sentido de adquirir armas verdadeiras para o batalhão escolar, como factor legitimador e de distinção em relação aos outros batalhões escolares mais próximos: «O sr. Ministro da Instrução vai interessar-se para que seja concedida a isenção de direitos para a importação de espingardas Flober destinadas ao batalhão infantil desta freguesia. É provável que na próxima festa escolar já os alunos tenham as suas ambicionadas armas verdadeiras» (PN, 8/03/1914).

³ Cf. a propósito, PINTASSILGO, Joaquim: *República e Formação de Cidadãos. A Educação Cívica nas Escolas Primárias da Primeira República Portuguesa*. Lisboa, Edições Colibri, 1998, cap. II.

As festas escolares são bastante frequentes de acordo com as notícias publicadas. O orfeão e o batalhão escolares estão sempre presentes como figuras centrais «o orfeão escolar cantou várias músicas e o batalhão escolar, tanto ao hastear a bandeira no edifício da escola, como ao arria-la fez-lhe a guarda de honra, apresentando armas ao som da “Portuguêsa” e tocando o termo de corneteiros a continência à bandeira» (PN, 22/03/1914).

Os programas das festas são divulgados com antecedência e seguem um esquema comum: entre as 7 e as 8 horas é lançada uma girândola de foguetes, pelas 10, 11 horas «as criancinhas de ambos os sexos irão ao cemitério prestar homenagem aos doadores das duas escolas» (PN, 22/03/1914); em seguida deslocam-se à escola primária onde terá início a festa com o hino nacional e com a sessão solene presidida pelo Presidente da Comissão de Beneficência escolar; finalmente é realizada a distribuição dos prémios oferecidos pela comissão.

No n.º 2 de 27 de dezembro de 1913, toda a primeira página deste quinzenário é ocupada com a fotografia de 77 crianças, de pé, todas fardadas, com estandarte, armas e caixa musical. Acompanha-as um adulto. Estão registados também os nomes de todas as crianças que integram este batalhão.



Batalhão Escolar de Vilar do Paraíso

O batalhão escolar de Vilar do Paraíso desloca-se também a outras festas e surgem notícias da sua participação noutras festas escolares assim como no juramento de bandeira de outros batalhões escolares - «realiza-se o juramento de bandeira do

batalhão infantil de Canelas, a este acto assistirá o batalhão escolar de Vilar do Paraíso» (PN, 22/3/1914).

É noticiado o juramento de bandeira do batalhão escolar da vila de Canelas e a presença da população que acorreu à escola do sexo masculino para assistir ao arvorar da bandeira ao som do hino nacional, após o que formaram um cortejo:

[...] dirigindo-se em seguida para a «Avenida da Igreja onde foram plantadas algumas árvores. Também incorporaram o cortejo as alunas da escola feminina, algumas das quais iam garridamente vestidas com trajes de lavradeiras [...] bem mostraram quanto a Pátria tem a esperar da sua competência e amor à causa do rejuvenescimento da raça portuguesa, quer física quer moralmente (PN, 5/04/1914).

Como se verifica através deste jornal, o orfeão e o batalhão escolar acabam por promover e levar à prática o intercâmbio escolar entre várias escolas do concelho. Como o jornal patenteia, a Reforma da Instrução de 1911 tinha salientado a importância da escola na consagração dos símbolos pátrios: o hino e a bandeira, servidos por um fervoroso amor pátrio. As festas eram os pretextos para o exercitar e publicitar a adesão da escola ao republicanismo. O coro infantil e o batalhão escolar inserem-se nessa alfabetização política do cidadão e no despertar da sensibilidade infantil para a adesão à ideia de Pátria. Vindos da escola monárquica ajustam-se igualmente ao pensamento republicano sobre educação.

6. A CANTINA ESCOLAR E A FESTA DA ÁRVORE

A cantina escolar foi mais uma iniciativa de apoio sócio educativo que a República tenta promover para possibilitar a frequência escolar de crianças carenciadas. Constitui-se como uma organização paralela à escola, com reuniões periódicas e comissões de trabalho, de forma a mobilizar os sectores mais dinâmicos das localidades para o apoio social às crianças. No caso deste jornal local, as reuniões desta comissão são publicitadas. Nelas se discutem outros temas, como a organização da festa da árvore e determinam que «a cerimónia terá lugar no largo da capela onde as crianças entoarão hinos patrióticos. A comissão resolveu pedir ao *Século Agrícola* amoreiras e tílias» (PN, 8/02/1914). Estas pequenas notícias mostram como o programa educativo da República era articulado e constituía um edifício coerente nos seus ideais, propostas pedagógicas, métodos e inserção social.

A festa da árvore surge como uma actividade cívica e laica, fortemente dinamizada e implementada pela escola, em alternativa aos festejos católicos completamente enraizados na sociedade portuguesa. A festa da árvore, designada de «simpática, útil e patriótica» (*Pátria Nova*, 8/02/1914), é notícia frequente no jornal, com a descrição dos preparativos, as diligências efectuadas, os pedidos de apoio e ofertas, a constituição de comissões, os respectivos programas da festividade nas diferentes freguesias, a

mobilização dos professores, os objectivos da iniciativa e a descrição pormenorizada do evento.

«O Século Agrícola» é apresentado, segundo este jornal, como sendo o responsável pela criação desta iniciativa tendo espalhado «por todo o país imensas plantas que daqui a alguns anos serão transformadas em milhões de escudos» (PN, 8/02/1914). Para a realização desta festa aquele jornal enviou uma circular a todos os professores do país em que aponta a data de 9 de Março para a festa nacional da árvore. Caracteriza-a como uma estratégia de regeneração económica nacional, fácil de atingir uma vez que o país possui um solo fértil e pouco rentabilizado. Destaca a classe do Professorado como a mais poderosa orientadora e propagandista da actividade - «os professores ao ensinar os alunos a plantar uma árvore estão a dar uma lição de civismo, de amor e respeito pela natureza e de dedicação pelo bem e pelos *progressos* da nossa pátria comum» (*Pátria Nova*, 8/02/1914). Nesta circular convida os professores a constituírem comissões e a organizarem palestras dirigidas aos alunos e à população em geral, de modo a explicarem os objectivos da actividade. Informa que o Estado, através do Ministério do Fomento, fornecerá as árvores necessárias para as plantações a fazer.

Em Vilar do Paraíso a festa teve um forte impacto na população como referem as notícias: «foi hasteada a nova bandeira, sendo nessa ocasião, levantadas vivas à Pátria, Republica, heróis do 31 de Janeiro, professorado e à instrução, ao mesmo tempo que as crianças entoavam a “Portuguesa” e “Maria da Fonte” (*Pátria Nova*, 8/02/1914). Professores convidados realizaram as palestras em que reconstituíram a história da revolução de 31 de Janeiro e de 5 de Outubro e um deles «Incitou os alunos a amar a Pátria e a trabalharem para a consolidação da Republica e uma nova era para o futuro de Portugal [...] no fim da palestra os alunos aplaudiram e cantaram “A Moleirinha” de Guerra Junqueiro, “A sementeira”, “A canção da árvore”. Em seguida foram levantadas vivas à Republica, ao professorado, à instrução, à Câmara de Gaia e ao vereador da instrução» (*Pátria Nova*, 22/02/1914).

Nesta festa o Batalhão Escolar executou vários exercícios à semelhança da prática militar, em que as respectivas armas eram exibidas (PN, 8/03/1914).

7. BENEMERÊNCIA E FILANTROPIA

A benemerência e a filantropia foram cultivadas e incentivadas como estratégias de apoio ao financiamento da realização de ações com objectivos sociais e educativos. Os beneméritos e filantropos eram elogiados e homenageados publicamente por garantirem a melhoria dos equipamentos e edifícios escolares e a manutenção das actividades educativas. São referidos inúmeros beneméritos neste Jornal, sendo alguns deles «brasileiros». Entre eles conta-se Venscelau Pedro da Silva, que conseguiu angariar 600\$00, no Pará (Brasil), para o batalhão infantil de Vilar do Paraíso.

Os beneméritos de Pará são referidos como «Os de além-mar». Eram um grupo de indivíduos de Vilar do Paraíso que se organizou em núcleo e que todos os meses contribuía para a cantina escolar desta freguesia: «é assim que todos os nossos compatriotas dão tão brilhantes provas de sentimentos humanitários e de amor à nossa querida pátria e da obra filantrópica a favor da terra que os viu nascer» (*Pátria Nova*, 14/12/1913). Através destas acções, os que podiam ou aspiravam a voltar, mantinham vínculos à terra e à família, adquirindo reconhecimento social, que colmatava o sentimento de ausência e perda, que toda a emigração provoca.

8. PARA CONCLUIR

Esta primeira abordagem ao Jornal levanta uma série de questões, que apenas enumeramos mas a merecerem atenção futura: Quem eram os colaboradores do jornal, qual a sua trajetória profissional e sociopolítica? Como era difundido o jornal? Quem o lia? Que relações mantinha com outros periódicos e movimentos?

Estas e outras questões que se podem colocar reenviam-nos para uma história social e cultural da imprensa e sua ligação com o campo educativo. Sugerem-nos ainda equacionar a circulação de ideias, de hábitos de leitura e da capacidade de ler.

Nesta reflexão sobre a República e as esperanças, propostas, realizações e impasses que a deterioraram e levaram ao colapso, pretendemos mostrar, através da análise do jornal republicano *A Pátria Nova* como a imprensa pode ser uma fonte privilegiada. Na medida em que acompanha o dia-a-dia e o ritmo da sociedade pode revelar-nos factos, movimentos de divulgação e apropriação de ideias por grupos sociais localizados mas sintonizados com o clima político-cultural do país. Como toda a imprensa, *A Pátria Nova* representa um grupo de pressão, neste caso unido em torno da ideia republicana. Revela em parte a sua configuração social, as redes de sociabilidade, os interesses e uma dinâmica educativa e mesmo escolar de âmbito regional. Apresenta a tradução, ao nível local, do ideário positivista da República em matéria de educação popular, que se expressou em rituais cívicos como as festas escolares, com destaque para a festa da árvore, que teve uma projecção a nível nacional, nos prémios escolares de incentivo à alfabetização, no concurso inter-escolas da Sociedade Protectora dos Animais, entre outros. Todas estas actividades estavam imbuídas de um espírito de progresso científico e humano, valorizando uma relação de maior respeito das pessoas com a Natureza.

Pudemos ainda rastrear a busca de apoios à modernização da escola: a criação, financiamento e actividade dos batalhões infantis escolares de Vila Nova de Gaia, a aposta na agricultura associada à escola e em práticas pedagógicas inovadoras como a defesa das excursões escolares, a apologia da vida ao ar livre, os exames, as actividades sócio-educativas da cantina e orfeão escolares.

A situação dos professores é amplamente descrita nesta fonte, pois vários entre eles fazem parte deste grupo e serão seus possíveis leitores. São referidas as suas reivindicações, angústias e necessidades assim como as suas ideias relativamente aos programas escolares, descentralização do ensino e dependência das câmaras municipais. É ainda possível verificar o grande entusiasmo dos professores pela profissão, a adesão à escola republicana que a Reforma da Instrução instituiu, e de, através das crianças, fazê-la chegar à população adulta. A circulação de ideias relativas à educação e instrução está patente nas informações sobre os congressos pedagógicos nacionais e internacionais, em que os professores participam e de que a imprensa constituiu um veículo de difusão. Tudo parece indicar que os professores participavam activamente neste movimento, colaborando directamente na imprensa, de que eram um dos principais públicos-alvo.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Jornal *A Pátria Nova*. Quinzenário republicano, (de 14 de Dezembro de 1913 a 30 de Agosto de 1914). Porto. Typ. Paulino.
- Revista da sociedade de instrução do Porto*. Porto, jan. a out. 1881.
- Revista de educação e ensino. Publicação Mensal-Ilustrada. Dedicada ao Professorado, lavradores e creadores de gado de Portugal e Brasil*. Leça da Palmeira, 1886.
- CARVALHO, Carlos *et alii*: «Estado, Educação e Imprensa (re)visitando a legislação educacional no triângulo mineiro durante o estado vanguardista (1930-1945)». In *Portugal-Brasil: Memórias e Imaginários, Congresso Luso-Brasileiro, Actas*, volume II, 2000.
- CARVALHO, Maria da Conceição: «Leituras, arquivística literária e crítica textual». In *Revista Biblioteca Nacional*, n.º 5. Lisboa, outubro 1999/abril 2000.
- DOSSE, François: «Une histoire sociale de la mémoire». *Raison Présente*, n.º 128. Paris, 1998.
- FARIA FILHO, Luciano Mendes de (org.): *Arquivos, Fontes e Novas Tecnologias. Questões para a história da Educação*. S. Paulo, Editora da Universidade São Francisco, 2000.
- LACERDA, Silvestre: *Apointamentos para a história da imprensa e das publicações periódicas no concelho de Vila Nova de Gaia*. Vila Nova de Gaia, Gabinete de História e Arqueologia de Vila Nova de Gaia, 1984.

DIFUSIÓN Y PARTICIPACIÓN DE EXTREMADURA EN EL *BOLETÍN DE LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA*

JORGE CÁCERES MUÑOZ
Universidad de Extremadura. España
Correo-e: jcaceresm@alumnos.unex.es

MIGUEL A. MARTÍN SÁNCHEZ
Universidad de Extremadura. España
Correo-e: miguelmartin@unex.es

INTRODUCCIÓN

El valor que posee la prensa pedagógica para la Historia de la Educación es ilimitado. Al analizar cualquier ejemplo de material de este tipo de prensa, conseguiremos percibir aspectos del contexto, del lenguaje y por supuesto de la pedagogía, que nos darán una visión muy ajustada de la cotidianidad del momento en el que fue escrito. Es interesante describir las características fundamentales que dieron lugar a la aparición de este fenómeno educativo, de cara a precisar mejor este estudio y poder entender la trascendencia y el peso que llega a tener la prensa pedagógica para el despertar de las mentes de la sociedad española del momento. La aparición de la prensa pedagógica en España¹ está sujeta a diferentes puntos que son en sí objetivos y a capacidades que la definen. Hablamos de la circunstancia de defender a un magisterio que lucha por sus intereses profesionales en el marco de una situación dura, social y económicamente. Además de ello surge el fin fundamental de propagar ideas y corrientes educativas y pedagógicas del momento; de ahí que sea un agente alfabetizador, sobre todo para las regiones más aisladas. Así mismo nos proporciona, desde el punto de vista histórico y como fuente, un destacado soporte de visión socio política y cultural, reflejando datos sobre la mentalidad de quien escribe. De ello se destaca un importante componente ideológico, ya que realiza la labor de formación de opiniones y mentalidades. Dicho esto, nuestro objetivo será reflejar la importancia y repercusión de un ejemplo de prensa pedagógica como es el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* o *BILE*; y, además,

¹ REAL APOLO, Carmelo: «Origen y desarrollo histórico de la prensa pedagógica de Badajoz». *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 28 (2009) pp. 207-231.

introducimos en el análisis de la colaboración de intelectuales extremeños con dicha publicación en el periodo de tiempo entre 1877 y 1936².

La Institución Libre de Enseñanza o ILE nació en el año 1876 desarrollándose hasta el conflicto bélico español de 1936. Francisco Giner de los Ríos, junto a un buen número de personas ansiosas de un cambio en las tendencias del país, funda esta institución, en cuyo seno confluirán multitud de tendencias filosóficas y pedagógicas que le darán un especial carácter. Estas influencias de las que hablamos son: el krausismo, el humanismo y naturalismo de personajes tan importantes como Pestalozzi, Fröebel o Rousseau, aspectos de la cultura alemana, inglesa y francesa, y el propio devenir del país en cuanto a factores económicos y políticos³. Pero, ¿cómo aunar todas esas corrientes y tendencias en un solo cuerpo?, ¿de qué forma focalizar y orientar en una pedagogía común la labor de regenerar las enseñanzas? Para responder a esto, los institucionistas elaboraron un corpus pedagógico y metodológico que se vería intacto durante los sesenta años de vida de la Institución, y que aquí presentamos resumido por el autor Jiménez García⁴ en ocho pilares o principios básicos: la nueva formación del estudiante, la actividad, la educación integral, la educación en libertad, la educación neutra, la escuela unificada, el principio de coeducación y la colaboración de la familia en la educación. Todos estos principios conllevaban una gran cantidad de consecuencias lógicas, como el rechazo total a los exámenes, que favorecen el sistema memorístico y crean una falsa competitividad; la supresión de los libros de texto que obligan al alumno a seguir una orientación determinada; o la limitación del número de alumnos por aula para que la labor del profesor sea más efectiva, entre otras.

En el espacio de tiempo que estuvo activa la Institución, las circunstancias históricas, políticas y filosóficas hicieron que esta no tuviera un desarrollo lineal y por ende experimentase diferentes periodos o fases⁵. Importantes historiadores destacados en la materia, como Jiménez-Landi, Gómez Molleda, Puelles o Tuñón de Lara, distinguen varios periodos en la vida de la ILE. En primer lugar, un periodo definido que es de creación y que va desde 1876 a 1881, aproximadamente. Un segundo momento de afianzamiento y sólido desarrollo que llega hasta principios de siglo xx y, finalmente, una tercera fase que llega hasta 1936 y que se caracteriza, entre otros rasgos, por una mayor penetración en el pensamiento educativo oficial y la aparición de organismos de actuación decisoria para la cultura española. En este espacio de tiempo, importantes personajes han pasado y formado parte de sus filas, revirtiendo sobre ella los beneficios de haber creado otros establecimientos educativos al abrigo de su *alma*

² Una de las obras que mejor reflejan el nacimiento de la Institución es la de JIMÉNEZ-LANDI, Antonio: *La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente: los orígenes de la institución*. Madrid, Complutense, 1996.

³ MOLERO PINTADO, Antonio: *La Institución Libre de Enseñanza. Un proyecto de reforma pedagógica*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2000.

⁴ JIMÉNEZ GARCÍA, Antonio: *El krausismo y la Institución Libre de Enseñanza*. Madrid, Cincel, 1985.

⁵ MOLERO PINTADO, Antonio: *La Institución Libre de Enseñanza. Un proyecto de reforma pedagógica*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2000.

mater. Estos organismos dieron si cabe una mayor riqueza al proyecto, dotándolo de mayor trascendencia y peso dentro de la educación y la cultura del país. Hablamos del Museo Pedagógico Nacional, la Junta para Ampliación de Estudios, la Residencia de Estudiantes o la Residencia de Señoritas, y el Instituto-Escuela⁶.

2. ILE Y PRENSA PEDAGÓGICA

Además de estos cuatro importantes organismos mencionados, hemos de apuntar otra creación de la ILE, el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* o *BILE*, un programa editorial que da buena cuenta de la vida de la Institución y en el que una importante nómina de la intelectualidad del momento publicó artículos referentes a tres campos recogidos en otras tantas secciones: Pedagogía, que agrupaba temas sobre enseñanzas, corrientes pedagógicas, cronología y descripción de los viajes realizados a otros países de Europa, etc.; Enciclopedia, que recogía material sobre ciencia, arte, filosofía, historia, y otras disciplinas; Institución, que presentaba cuestiones sobre la vida de la ILE para informar así a los lectores sobre los designios y caminos que esta iba tomando. Se trata por tanto de la defensa y propagación de un ideario.

La estructura externa del *Boletín* presenta unas características determinadas por la austeridad del momento, es humilde en su forma, en su paginación y en la manera de presentar la información. En multitud de ocasiones, la dimensión de los trabajos publicados por los profesores o colaboradores era mayor que la de la propia revista, ello obligaba a dividir el artículo en varias partes publicándose este en distintos números del boletín. Esto es un factor a conocer para el investigador que se dirige por primera vez a esta fuente, y que ve cómo ciertos trabajos están cortados, produciéndose la continuación en otro número del *BILE*.

Su primer número se hizo público el 7 de marzo de 1877 y desde esa fecha hasta 1936 realizó una labor de transmisión de la cultura y el saber del momento. En su cabecera se aprecia el contenido del artículo 15 de los Estatutos de la Institución, que dice así⁷:

La Institución Libre de Enseñanza es completamente ajena a todo espíritu e interés de comunión religiosa, escuela filosófica o partido político; proclamando tan sólo el principio de libertad e inviolabilidad de la ciencia y de la consiguiente independencia de su indagación y exposición respecto de cualquier otra autoridad que la de la propia conciencia del Profesor, único responsable de sus doctrinas.

Con respecto a otras publicaciones consiguió un nivel cultural alto debido a la importante nómina de personalidades de la cultura del país y del extranjero que

⁶ Reconocidos personajes de la Institución estuvieron al frente de estos organismos, como Manuel B. Cossío, Alberto Jiménez Fraud o José Castillejo entre otros.

⁷ JIMÉNEZ-LANDI, Antonio: *La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente: Periodo parauniversitario*. Madrid, Complutense, 1996.

publicaron textos, con nombres como los de Santiago Ramón y Cajal, Miguel de Unamuno, Bertran Rusell y John Dewey entre otros.

Esta sería, a grandes rasgos, una breve ilustración de lo que fue la ILE y su boletín a nivel nacional. De esta forma, centrándonos en lo andado por esta en Extremadura, hemos de tener en cuenta que, si la vida de la Institución presenta un esquema de tres periodos —al que aludimos más arriba—, en la región el influjo de ideas y la obra viva de la Institución también presentarán diferentes momentos. En primer lugar, tendríamos que hablar de una preparación, que comenzaría a partir de 1860 con la introducción del krausismo en España de la mano de Sanz del Río, y en Extremadura por extremeños como Tomás Romero de Castilla y Joaquín Sama; hasta 1876 con la fundación de la ILE. Un segundo periodo de difusión, gracias a la proliferación de medios de prensa dedicados al magisterio, la incorporación de extremeños importantes en las filas de la ILE como Juan Uña Gómez y Joaquín Sama, y una evolución del krausismo al krausopositivismo representada por Urbano González Serrano, abarcando hasta los comienzos de siglo xx. Y, por último, una fase de alfabetización, representada en Extremadura con la inclusión de las Misiones Pedagógicas y la aparición de una joven figura extremeña en la Institución como Rubén Landa Vaz, terminando este periodo en 1936.

Nosotros traemos a colación la referencia al periodo de difusión en el que la prensa pedagógica realizó una labor fundamental. Con la fundación en Madrid de la ILE en octubre de 1876 van llegando los ecos de la idea real de una nueva forma de enseñar, en la que el cultivo de la ciencia y del saber se respeta desde cualquier forma de pensamiento, culto o ideología, en la que no se coartan los caminos que un docente tiene que recorrer en su forma de enseñar. La labor de difusión entre las gentes de Extremadura de ese regenerado ambiente cultural es fuertemente representada por medios de comunicación de la época, en concreto publicaciones periódicas constituidas por una pequeña parte de la intelectualidad extremeña, que se sentían en el deber y con la oportunidad de formar parte de ese movimiento que se hacía práctico en Madrid. Muchas de estas, ya existían antes de la fundación de la ILE, de hecho la mayoría comienzan su andadura a mitad de siglo, pero sí es cierto que su auge lo representan en el último tercio del mismo. Estas publicaciones ven en el *Boletín de la Institución* a un ejemplo a seguir, tanto en la forma de presentar la información, como en el mensaje. Esto es así, en el caso de Badajoz gracias al ambiente cultural que se vivía, sustentado por instituciones como la Escuela Normal de Maestros, la de Maestras, el Instituto de Segunda Enseñanza⁸, el Liceo, el Liceo de Artesanos o la Academia Científica y Literaria de Latinidad y Humanidades y Enseñanza Elemental

⁸ Durante la década de los 80 se vive una época de esplendor en el centro, que revierte en el exterior, gracias sobre todo a la contribución docente e intelectual de cuatro figuras que sobresalen entre el profesorado: Tomás Romero de Castilla, Francisco Franco y Lozano, Anselmo Arenas López y Virgilio Fuertes Acevedo. SÁNCHEZ PASCUA, Felicidad: *El Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz en el siglo XIX*. Badajoz, Diputación de Badajoz, 1985.

y Superior⁹. Algunos de esos periódicos o revistas que merece la pena destacar son: *El Magisterio Extremeño*, fundado y dirigido por Miguel Pimentel Donaire, se trata probablemente del órgano de prensa que más contribuyó en Extremadura a difundir ese «krausismo difuso» del que participaron la mayoría de las mentalidades avanzadas del siglo XIX¹⁰. Además, en su mensaje procuraba también difundir otras corrientes de pensamiento científico que empezaban a aparecer, como el planteamiento del discurso evolucionista de Spencer. Junto a esto y de manera resaltada, destaca como referente para ellos el matiz pedagógico representado por las experiencias institucionistas. Por tanto se va viendo la influencia certera de la ILE¹¹ en el pensamiento de figuras clave para la cultura extremeña¹². Walda Lucenqui, esposa de Pimentel y colaboradora asidua del periódico¹³, realiza una defensa a ultranza de la educación de la mujer, muy en consonancia con lo procurado por la Institución sobre ese tema. Otra publicación sería *El Diario de Badajoz* (1882-1892) que, junto con el *Boletín-Revista del Instituto* y *El Magisterio Extremeño*, forman la tríada donde los pacenses vieron proclamados con mayor asiduidad principios ideológicos típicamente krausistas, o muy cercanos a ellos. Mencionamos también *El Boletín-Revista del Instituto de Badajoz*, dirigido por Máximo Fuertes Acevedo (1881-1882), comenzando su andadura un 31 de diciembre de 1881. Su nombre recuerda inevitablemente al Boletín-Revista que los profesores krausistas, padres de la ILE, publicaban en la universidad madrileña, y en la que tan destacado papel desempeñará el pacense Juan Uña Gómez. Y por último *La Crónica de Badajoz* (1864-1892), uno de los grandes periódicos decimonónicos de Extremadura. Aunque solamente publicaba seis números mensuales, tuvo una larga vida, —raro fenómeno, pues las publicaciones solían tener muy corta vida—. Entre la numerosa lista de colaboradores, figuran no pocos estrechamente relacionados con el krausismo. No obstante, surgieron detractores de estas ideas produciéndose enfrentamientos con publicaciones de otro cariz ideológico. Sin embargo, no hay duda de que desde estas publicaciones¹⁴ se trataba de mejorar la situación del panorama educativo, y que la influencia de la ILE y su Boletín notable en cuanto a que es un referente a tener en cuenta para los que personifican los medios extremeños. La Institución es

⁹ REAL APOLO, Carmelo: «Origen y desarrollo histórico de la prensa pedagógica de Badajoz». *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 28 (2009) pp. 207-231.

¹⁰ PECELLÍN LANCHARRO, M.: *El krausismo en Badajoz: Tomás Romero de Castilla*. Cáceres, Servicio de publicaciones de la Universidad de Extremadura, 1987.

¹¹ Esta idea es planteada por LUCÍA EGIDO, J. V.: «La ILE desde El Magisterio Extremeño». En PÉREZ GONZÁLEZ, F. T. (ed.): *Joaquín Sama y la Institución Libre de Enseñanza*. Actas del Congreso organizado por la Consejería de Educación y Juventud de la Junta de Extremadura, enero 1995. Mérida, Editora Regional de Extremadura, 1997.

¹² LUCÍA EGIDO, J.V.: *La sección doctrinal de «El Magisterio Extremeño». Diseño y Construcción de una Base de Datos*. Mérida, Consejo Público de la Biblioteca Municipal Juan Pablo Forner, 1989.

¹³ MATEOS CARRERAS, M.ª J.: «Walda Lucenqui, una maestra en el Badajoz del siglo XIX». En *IV Congreso Internacional y XXV Nacional de Educación Física*. Universidad de Córdoba, 2008.

¹⁴ Un estudio exhaustivo de la prensa pedagógica de Badajoz lo encontramos en el trabajo ya mencionado de REAL APOLO, Carmelo: «Origen y desarrollo histórico de la prensa pedagógica de Badajoz». *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 28 (2009) 207-231.

para ellos una inspiración de cara a la mejora de ciertas cuestiones de la Extremadura educativa.

3. EXTREMEÑOS EN EL *BOLETÍN DE LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA*

Hasta aquí hemos tratado el concepto y fines de la prensa pedagógica, destacando su valor como fuente de investigación para la historia de la educación. Posteriormente nos hemos centrado más en el ámbito de estudio de esta comunicación, el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, tratando el contexto que la envuelve y las características de su desarrollo. Explicado esto, hemos enfocado nuestro estudio geográficamente hacia la región de Extremadura, por ello hemos introducido aspectos sobre la relación de esta tierra con la Institución, y el papel de la prensa pedagógica en la labor de difusión de los ideales pedagógicos de la ILE. Todo lo explicado precede a la parte que comenzamos a desgranar a continuación, que trata de poner el protagonismo en los intelectuales extremeños que colaboraron en mayor o menor grado con la publicación de sus trabajos en el *BILE*. A lo largo de las siguientes líneas iremos enumerando a varios de los intelectuales extremeños presentando algunos datos sobre ellos y describiendo su obra publicada en el *Boletín*.

Comenzaríamos con el más fértil escritor en este boletín, Joaquín Sama y Vinagre¹⁵, natural de San Vicente de Alcántara, donde montó una escuela de latinidad. Se dedicó también a la vida política, siendo de ideas cercanas al pensamiento republicano. En su madurez es convencido por Francisco Giner de los Ríos para que forme parte de la familia institucionista. En la ILE, además de profesor, fue subdirector pedagógico en 1881 y director pedagógico a partir de 1885, además de bibliotecario. Como se señala en la nómina bibliográfica del profesor Esteban¹⁶, Sama publicó treinta y cuatro trabajos en el *BILE* demostrando su actividad reflexiva y su crítica a la educación de la época. Los artículos publicados por Sama son los siguientes¹⁷:

- «Antonio Machado y Álvarez», t. XVII, 1893, 125-128.
- «Apuntes sobre la significación del verbo ser», t. XVII, 1893, 141-144.
- «La asignatura del Derecho en la Escuela Normal», t. XVII, 1893, 177-182.
- «Los asilos de huérfanos y la educación de las clases obreras», t. XI, 1887, 273-274.
- «Cómo influyen las Universidades y escuelas superiores en la condición de las clases obreras», t. XI, 1887, 1-6.

¹⁵ OSTO, L.: *Joaquín Sama*. Badajoz, Departamento de Publicaciones de la Diputación Provincial de Badajoz, 1991.

¹⁶ ESTEBAN MATEO, León: *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza. Nómina bibliográfica (1877-1936)*. Valencia, Cuadernos del Departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación de la Universidad de Valencia, 1978.

¹⁷ http://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.cmd?anyo=1922&cidPublicacion=1000225.

- «Doña Concepción Arenal», t. XVII, 1893, 44-48.
- «El concepto de la educación según Montesino», t. XII, 1888, 241-245.
- «Conferencias normales sobre la enseñanza de párvulos: I.-La enseñanza de la lengua española», t. IX, 1885, 265-270.
- «La criminalidad de los animales», t. VI, 1882, 66-71.
- «La educación del soldado y la condición de las clases obreras», t. XI, 1887, 49-52.
- «Educación física de la mujer», t. XVI, 1892, 371-379.
- «La educación intelectual mediante las ciencias naturales», t. XVII, 1893, 161-164.
- «Enseñanza de la lengua española», t. VI, 1882, 144-145.
- «La enseñanza de la Mineralogía», t. IX, 1885, 366-368.
- «La enseñanza de la zoología», t. X, 1886, 38-43.
- «La escritura de la corriente y D. Pablo Montesino», t. XVII, 1893, 193-202.
- «Las escuelas de artes y oficios», t. X, 1886, 145-49; 165-166.
- «La filosofía española según el señor Castro», t. XVI, 1892, 89-95; 117-124; 136-143.
- «Influencia de la educación social sobre las clases obreras», t. XI, 1887, 209-211.
- «Instituciones económicas para obreros», t. VI, 1882, 165-167.
- «Una lección de mineralogía a los párvulos», t. XVII, 1893, 298-293.
- «Nuestra educación primaria y la situación de las clases obreras», t. X, 1886, 273-277.
- «Nuestros alumnos en Portugal», t. XIX, 1895, 57-63.
- «Nuestros hospitales y cárceles y la condición de las clases obreras», t. XI, 1887, 316-318.
- «D. Pablo Montesino: la instrucción primaria en 1808 y su desarrollo posterior», t. XII, 1888, 133-139.
- «Participación de la mujer en el profesorado», t. XIII, 1889, 104-105; 116-119.
- «Los partidos políticos y la situación de nuestras clases obreras», t. XI, 1887, 249-250.
- «Pedagogía: proyecto de Bases para una Institución de enseñanza en Bilbao», t. V, 1881, 125-127; 137-138; 165-166.
- «La reforma de nuestra educación primaria y la situación de las clases obreras», t. X, 1886, 298-301; 310-311.
- «La religión y la educación de las clases obreras», t. XI, 1887, 228-230.
- «Reorganización de la enseñanza primaria en Madrid», t. IX, 1885, 90-92; 105-108.
- «La situación de nuestras clases obreras», t. X, 1886, 199-200.

- «Sobre las causas del malestar de las clases obreras», t. X, 1886, 231-232.
- «Sobre las escuelas de adultos», t. X, 1886, 177-178.

Como señala Domínguez¹⁸, en los años que pasará en la Institución elaborará una pedagogía centrada en la libertad de pensamiento y el amor a la verdad, en la que se encuentran pilares fundamentales como la espontaneidad del niño y el trato familiar y sereno demostrado con su propia personalidad. Así mismo de sus obras y escritos que en concreto publicó en el *Boletín de la Institución*, se desgrena una gran influencia del pedagogo Montesino y su pensamiento de educación integral, el interés por la educación de las clases obreras¹⁹, y la educación de la mujer, entre otros muchos aspectos adelantados a su tiempo y que a día de hoy vemos que forman parte de nuestro pensamiento. Antes de su muerte en Madrid en enero de 1895 daría clases en la enseñanza oficial de Psicología en el Instituto de Guadalajara, mientras aún seguía colaborando con la Institución. De su hogar familiar había hecho un lugar en el que los valores de la ILE estaban vivos, transmitiéndolos a sus hijos y discípulos que se hospedaron durante algún tiempo en él.

El segundo de los extremeños que tomamos a consideración sería el filósofo Urbano González Serrano. En el último tramo de siglo XIX, y dentro de la vorágine de nuevas corrientes científicas²⁰ y filosóficas, está teniendo lugar una evolución del primer krausismo español representado por Julián Sanz del Río. Este sufrirá la incurción del positivismo²¹, sin embargo la flexibilidad o la capacidad de amoldarse de esta corriente filosófica, —en la que se trata de superar el debate científico-filosófico con la alianza entre la especulación y la experimentación— es lo que le permite sobrevivir dándose así una evolución al término de krausopositivismo. Uno de los principales representantes de este cambio, y al que aquí dedicamos unas líneas, es el extremeño Urbano González Serrano²². Discípulo predilecto de Nicolás Salmerón, se doctoró en

¹⁸ DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, Emilia: «Joaquín Sama: pedagogo reformista». *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 14-15 (1996) pp. 333-349.

¹⁹ Sobre este concepto de la obra de Sama trató ESTEBAN MATEO, León: «Joaquín Sama y su contribución a la educación de la clase obrera». En PÉREZ GONZÁLEZ, F. T. (ed.): *Joaquín Sama y la Institución Libre de Enseñanza*. Actas del Congreso organizado por la Consejería de Educación y Juventud de la Junta de Extremadura, enero 1995. Mérida, Editora Regional de Extremadura, 1997.

²⁰ Una de esas nuevas corrientes de carácter empírico es el darwinismo. En Extremadura este es introducido por el ovetense profesor del Instituto de Badajoz Máximo Fuertes Acevedo, quien escribiera la obra *El Darwinismo. Sus adversarios y sus defensores* en 1883. Hemos de decir que la figura de Charles Darwin siempre fue alabada por la Institución Libre de Enseñanza.

²¹ Los primeros indicios de introducción del positivismo se producen en 1875-1876 con la sucesión de distintos debates en el Ateneo de Madrid sobre cuestiones relativas a esta nueva corriente. JIMÉNEZ GARCÍA, Antonio: *El krausopositivismo de Urbano González Serrano*. Badajoz, Departamento de publicaciones de la Excma. Diputación de Badajoz, 1996.

²² Dos obras fundamentales que tratan la vida y obra de Urbano González Serrano y su relación con el positivismo y posterior krausopositivismo, y que han sido revisadas para la elaboración de estas líneas sobre su vida, son: JIMÉNEZ GARCÍA, A.: *El Krausopositivismo de Urbano González Serrano*. Badajoz, Departamento de publicaciones de la Excma. Diputación de Badajoz (1996) y MONTAÑÉS RODRÍGUEZ, J.: *Urbano González Serrano y la introducción del positivismo en España*. Cáceres, Institución Cultural El Brocense. (1989).

Filosofía y Letras por la Universidad Central de Madrid, sustituyendo a su maestro en la cátedra de Metafísica durante algunos años. Finalmente obtendría la cátedra de Psicología Lógica y Ética en el Instituto de San Isidro de Madrid. Este extremeño de Navalmoral de la Mata (Cáceres) nacido en mayo de 1848 fue político republicano, pero sobre todo un hombre cercano a la reflexión y al desarrollo del conocimiento científico, donde el krausismo le sedujo en sus inicios de estudiante, evolucionando con los años hacia la corriente positivista. Por esta razón tuvo relación con la ILE siendo desde sus comienzos uno de sus accionistas, donó obras para la biblioteca y publicó algunos trabajos en el *BILE*²³:

- «Una cuestión pedagógica», t. XII, 1888, 301-302.
- «La risa seria», t. XVI, 1892, 70.

Preocupado también por la cuestión pedagógica como refleja en su trabajo publicado en el Boletín, fundó una Escuela-Biblioteca en su pueblo natal. Finalmente fallecerá en 1904 dejando un pensamiento representado en obras sobre Moral y Derecho, Lógica, Psicología, Sociología e Historia de la filosofía.

En tercer lugar, el extremeño Rubén Landa Vaz²⁴, alumno de la Institución y becario de la Junta para Ampliación de Estudios, sería un destacado pedagogo extremeño a la altura de su predecesores como Sama del que en su niñez aprendió ya los ideales de la ILE, pues se alojó en su casa-residencia. Padre de abogado republicano pacense, Rubén Landa Coronado, el cual presentaba amistad con Giner y otros grandes miembros de la Institución, le introdujo como alumno en la ILE al igual que sus hermanas, Jacinta, Matilde y Aida. Nació en Badajoz en 1890, fue alumno del Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz asistiendo a la cátedra del krausista extremeño Tomás Romero de Castilla. Fue miembro de la Residencia de Estudiantes de la ILE y pensionado para estudiar en Francia, Inglaterra y Portugal, donde marchó para el estudio de problemas educativos. Posteriormente sería profesor de la Institución, auxiliar de secretaría de la JAE y auxiliar de la Residencia de Estudiantes. Debido a la guerra civil en 1936 formó parte de la gran masa de intelectuales que se tuvieron que exiliar. Finalmente moriría en México en 1978, pero no sin dejarnos abundantes escritos compuestos por traducciones, obras pedagógicas y obras filosóficas e históricas. Tendrá una actividad docente intensa en México, donde se volcará con los más necesitados, y en la Universidad de Oklahoma. Dentro de la nómina de trabajos destacamos los seis que se publicaron en el *BILE*²⁵ y que pasamos a enumerar y describir:

- «La educación de los adultos en España», t. LIV, 1930, 110-120.

²³ http://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.cmd?anyo=1922&idPublicacion=1000225.

²⁴ RANGEL MAYORAL, M. M.: *Rubén Landa Vaz. Un pedagogo extremeño de la Institución Libre de Enseñanza en México*. Mérida, Editora regional de Extremadura, 2006.

²⁵ http://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.cmd?anyo=1922&idPublicacion=1000225.

- «La enseñanza de las lenguas vivas», t. L, 1926, 35-46.
- «La enseñanza secundaria en Portugal», t. L, 1926, 203-209; 247-250.
- «Estado actual de la segunda enseñanza en Portugal», t. XLVI, 1922, 237-246.
- «La reforma de la segunda enseñanza francesa», t. XLVI, 1922, 198-206.
- «La segunda enseñanza francesa», t. LIV, 1930, 138-143; 178-182.
- «La reforma de nuestra segunda enseñanza», t. XLVIII, 1924, 143-146.

Con la escritura en el *BILE* de estos trabajos expuso el fruto de su reflexión y pensamientos de puntos concretos de la educación de la época tanto en nuestro país como del extranjero. Al igual que Sama reflexiona sobre la educación de los adultos, de la mujer y de la clase obrera, esto es así, pues aporta datos e ideas sobre la labor del Estado, las provincias y los municipios sobre esta cuestión. Realiza una descripción sobre las clases de adultos en las escuelas primarias; las escuelas de Artes y Oficios; las escuelas de Trabajo y Escuelas de Artesanos; Enseñanza Comercial para adultos; la Escuela Social; Junta Central de perfeccionamiento profesional obrero entre otras. No menosprecia la labor de asociaciones religiosas, considerando la encomiable obra de instituciones como las Escuelas Salesianas; la acción católica de la mujer; el Instituto Católico de artes e industrias en Madrid, etc. De todas ellas realiza una reflexión y crítica exponiendo las ventajas y cuestiones a mejorar en este campo de la educación a minorías.

Otros trabajos ensalzan la minuciosidad en el estudio propio de Rubén Landa. Reflexiona sobre la enseñanza de las lenguas vivas para mejorar esta, en los Institutos de segunda enseñanza y las Escuelas Normales. Atiende a aspectos como los fines y el método, haciendo una reflexión teórica sobre la propia práctica de enseñar. Así mismo, fruto de sus viajes como becado de la JAE realiza importantes trabajos de descripción y crítica sobre la Enseñanza en Portugal y en Francia. Del primero se ve movido por la influencia de la pedagoga Alice Pestana²⁶ y su libro *La educación en Portugal*. Landa realiza una destacada observación sobre la Instrucción en Portugal, la enseñanza del portugués y el latín, así como de las demás asignaturas, haciendo una destacada mención, por su labor, del Liceo de Pedro Nunes.

En relación a Francia, sus escritos, aparte de una brillante relación de ideas sobre la reforma de la segunda enseñanza francesa y su estado, ensalzan la curiosidad intelectual y la sensibilidad para la literatura y el arte de los intelectuales franceses.

²⁶ José María Hernández Díaz ha publicado recientemente un interesante y amplio trabajo sobre la acción educativa de Alice Pestana en la ILE. HERNÁNDEZ DÍAZ, José María: «Alice Pestana, educadora portuguesa republicana en la ILE». En *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*. 31 (2012) pp. 257-273.

4. CONCLUSIONES

Para concluir, y a modo de recapitulación final, es preciso reflexionar brevemente sobre el papel de la ILE, su difusión, y la prensa pedagógica en Extremadura durante el periodo trabajado. Así, partiendo de una perspectiva regional, Extremadura presenta unas características territoriales propias, caracterizada por ser una sociedad rural; en muchos lugares y poblaciones, socialmente atrasada, con un índice de analfabetismo elevado y con pocos recursos culturales y educativos. En este ambiente, muchos extremeños con inquietudes intelectuales vieron en la educación el motor de progreso del pueblo. Así, personajes de la talla de Landa, Sama, Uña, Lucenqui, Pimentel y González Serrano, por ejemplo, encontraron en la Institución Libre de Enseñanza el lugar al que acudir para la regeneración cultural, educativa, y por supuesto social, de Extremadura. Y en esta línea, la prensa pedagógica fue determinante como vehículo de difusión de las novedosas ideas que se produjeron a nivel internacional y nacional. El *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* publicó interesantes artículos sobre diferentes asuntos que, sin duda, fueron hábilmente aprovechados por aquellos cuyas inquietudes intelectuales les movían a publicar y trabajar en la mejora de la enseñanza de los maestros y maestras de primera y segunda enseñanza.

Lo visto en este pequeño trabajo no es otra cosa que una breve introducción a la difusión y participación de importantes y destacados extremeños en el *BILE*, uno de los medios más destacados de la prensa pedagógica del momento en España.



EL ECO ESCOLAR: ALMA, CONCIENCIA Y VIDA DE LOS UNIVERSITARIOS DE SALAMANCA DE PRINCIPIOS DEL XX

ALEXIA CACHAZO VASALLO
Universidad de Salamanca. España
Correo-e: alexiacava@usal.es

1. INTRODUCCIÓN

Vivir en el siglo XXI rodeados de tantas tecnologías, medios de comunicación, hace que no se valore en su justa medida el significado que tenía para los jóvenes en algunos casos, o adolescentes en otros, el poder expresarse en las páginas de una publicación. Tampoco la libertad de expresión era entendida como lo es ahora.

Cuando *El Eco Escolar* hace su aparición en la palestra informativa de la ciudad universitaria de Salamanca ya ha habido otras publicaciones estudiantiles que han ido abriendo brecha y posibilitando su existencia. Entre ellas cabe citar *El Heraldo Escolar* y su sucesora *La Federación Escolar*, o la dirigida por Filiberto Villalobos, *La Unión Escolar*.

El nexo de unión de estas publicaciones y otras que les sucedieron no es otro que la importancia que las generaciones más jóvenes, y que pasados unos años se convertirían en los dirigentes del Estado español, le daban a la enseñanza, en todos y cada uno de sus grados y niveles. Por este motivo principal es por el que se decidían a emprender una labor como engendrar un periódico escolar. Debían denunciar las injusticias a las que la educación era sometida, el abandono que sufrían las instalaciones y mobiliario de los centros escolares ya fuese en los institutos, en las escuelas o en la misma Universidad.

Mediante la publicación de periódicos como *El Eco Escolar*, un grupo de jóvenes se erigía como portavoz de los demás estudiantes, pero abriendo las columnas del semanario, al menos en este caso, para que cualquier otro escolar que lo deseara pudiera alzar su voz en materia educativa para mostrar sus alabanzas o sus preocupaciones sobre todo aquello que le afectase en su vida como estudiante. No se puede olvidar que tanto a principios del siglo XX como en el momento actual, casi un siglo después, la educación o la enseñanza no debe estar encasillada dentro de los muros del centro educativo, y mucho menos en una ciudad como Salamanca, que ya en aquel

momento era una gran ciudad que vivía y sentía como lo hacían sus estudiantes. Por eso *El Eco Escolar* nos traslada a la Salamanca de su época, nos guía por sus calles, por sus monumentos, nos acerca a sus gentes, a sus formas de vivir, de relacionarse.

2. *EL ECO ESCOLAR*

El 20 de enero del año 1918 nació en la ciudad universitaria de Salamanca *El Eco Escolar*, una publicación semanal de la que parece ser se publicaron treinta y siete números, de los cuales actualmente sólo se conservan treinta y seis en los Archivos de la Universidad de Salamanca¹. De la aparición de este semanario estudiantil dieron noticia varios medios de comunicación de la ciudad y de la provincia de Salamanca, entre los que se encontraron el diario de la tarde *El Salmantino*, el diario *El Adelanto*, el semanario político y literario *El Sembrador* e incluso *La Iberia*, semanario independiente de Ciudad Rodrigo. Ello dice mucho del significado que se le otorgó, al menos en el momento de su nacimiento, a la edición de este periódico por parte de un grupo de estudiantes universitarios.

Las señas de identidad de *El Eco Escolar* se dieron a conocer en el primer número de la publicación universitaria:

[...] semanario que va a mostrar a Salamanca que los estudiantes no sólo sirven para provocar huelgas y algaradas y perturbar el orden, sino que tienen iniciativas, que acometen empresas, que les guían fines de cultura y formación, que quieren librarse de las injusticias y arbitrariedades que van dando al traste con la enseñanza, convirtiéndola en mercado de la política y satisfacción de los compromisos y necesidades de partido [...]².

El periódico tuvo secciones que se mantuvieron más o menos constantes y otras que sólo tuvieron mínima presencia en la publicación. Las secciones «Figuras del Claustro», «Horas Vividas», «Vida Universitaria», «Nuestras Visitas», «Menudencias», «Semblanzas Femeninas», «Ambiente Salmantino», «Ellas y Ellos», además de las «Consultas Amorosas», «Madrileñerías» y «Buzón de la Redacción», fueron las que mantuvieron una mayor continuidad. En cada una de ellas se trató de reflexionar, con más o menos ironía, sobre la población salmantina y la Universidad del momento, para ayudar a que el lector pudiera percibir, si de forma autónoma no lo hacía, la realidad estudiantil y social de la Salamanca de la época. La extensión y presencia o no de las secciones en cada uno de los números fue flexible. Si había muchos artículos de estudiantes o colaboraciones en general, las columnas de los redactores se veían reducidas o se suprimían para dar voz al resto de la comunidad estudiantil.

Una de las secciones que más presencia tuvo en los números de *El Eco Escolar* (35/36) fue «Figuras del Claustro», donde el bedel de la Facultad de Derecho, que

¹ El número que no se ha localizado es el 24, que tendría fecha de 22 de diciembre de 1918.

² LA REDACCIÓN: «Nuestros propósitos», *El Eco Escolar*, 1 (20 de enero de 1918) 1.

ejercía el cargo desde el año 1885 y que se cree que respondía a la identidad de Justo Becerro Hernández, bedel I Universidad, daba algunas pinceladas de determinados profesores de la Universidad salmantina y de algunos catedráticos del Instituto General y Técnico de Salamanca. Los describía con detalle, retratándolos dentro y fuera de las aulas, también cuando aquellos se encontraban en su tiempo de ocio o esparcimiento. Ejemplos de ello son:

[...] heredero del bastón rectoral desde que este salió de las manos del señor Unamuno, es [...] el abuelo de la grey escolar, que a su paso suspende voces, carreras y juegos para cuadrarse casi militarmente y saludarle reverenciosos³.

[...] Don Paquito no es de estatura aventajada, ni de cuerpo gitano [...] Ingresó hace poco tiempo en el partido socialista⁴.

A las cuatro horas, el aspecto y el carácter de don Isidro cambia radicalmente. Miradle en el Casino [...] allí ríe y charla con todos, se olvida de Servet, su anatómico favorito, y sólo deja oír su voz con tono grave, para decir un clásico voy por uno⁵.

El director del semanario estudiantil, Antonio Niño Astudillo, parecía esconderse tras el pseudónimo de El curioso Kind para hablar sobre diferentes aspectos de la «Vida Universitaria». En esta sección se abordaron temas muy dispares, como la regeneración, el feminismo, la epidemia de gripe que obligó a retrasar el comienzo del curso universitario, el nombramiento del nuevo rector. Y fue también espacio destinado a plasmar algunas denuncias sobre deficiencias existentes en materia educativa.

Se desconoce la figura que se sirve del sobrenombre de Ginés de Pasamonte para escribir la sección «Ambiente Salmantino», pero desde estos artículos se pretendía reivindicar que Salamanca era el resultado de la fusión de la Universidad y de sus estudiantes. Se describía, como si de una película se tratase, el día a día en Salamanca, sus gentes, sus formas de interactuar.

Agustín Lázaro Álvarez, mostrando grandes dotes para la escritura, procuró trasladar al lector, en la sección «Horas Vividas», a diferentes lugares de Salamanca, para demostrar sus riquezas y dar una visión especial y con significado de cada uno de estos espacios. Mediante sus palabras, esos rinconcitos cobraban vida, la Plaza Mayor, la Cátedra de Fray Luis de León, las Úrsulas, el Campo de San Francisco y, cómo no, la Universidad.

Antes de que naciera la sección de «Nuestras Visitas», se realizó una entrevista a Luis Maldonado, donde redactor y rector, intercambiaron impresiones sobre la Universidad y sus necesidades, los alumnos y los profesores. Puede que este documento tuviera una gran acogida entre los lectores. Razón por la cual el semanario se decidió

³ EL BEDEL: «Figuras del Claustro. Salvador Cuesta Martín», *El Eco Escolar*, 2 (27 de enero de 1918) 2.

⁴ EL BEDEL: «Figuras del Claustro. Francisco Jiménez Soto», *El Eco Escolar*, 36 (16 de marzo de 1919) 2.

⁵ EL BEDEL: «Figuras del Claustro. Isidro Segovia Corrales», *El Eco Escolar*, 6 (24 de febrero 1918) 2.

a crear esta sección. Así, dieron la palabra a los decanos de las facultades, además de al vicerrector y a otros profesores, con los que, por las razones que fuesen, creyeron importante abordar temas educativos y sociales.

Bajo la denominación de «Semblanzas Femeninas», Antonio Jaramillo García escribió, hasta el número 13 del periódico, a las mujeres salmantinas y zamoranas, denotando gran habilidad con las palabras, cuando había que declamar la belleza, la dulzura, la inocencia, la elegancia y encanto de las damiselas. El relevo lo cogió, durante al menos dos números (14 y 15), Antonio Niño. En las sucesivas entregas la sección estuvo firmada por El Caballero Galante, que siguió los pasos de sus predecesores manteniendo este apartado como estandarte defensor de la mujer o, mejor dicho, de las cualidades que poseía la mujer y que la hacían deseable.

Pronto, en su número 9, *El Eco Escolar* sintió la necesidad de ampliar sus horizontes y con esta finalidad se creó la sección «Madrileñerías» y se nombró a Carlos de la Serna corresponsal en Madrid, siendo su propósito mostrar el Madrid de ese momento. Describió a la sociedad madrileña, sus gentes, formas y costumbres. Y resultó que entre los aspectos comunes que encontró con la sociedad salmantina se contaron el hecho de que el amor entre jóvenes pasaba por las mismas fases, existían las mismas diferencias entre clases sociales y la gente se divertía de manera semejante, todo ello en tan sólo tres números. Esta sección fue la de menor presencia en la vida del semanario (3/36).

Es ya en la segunda época del semanario estudiantil cuando apareció la sección «Ellas y Ellos», donde Don Objetivo retrataba con poemas a jóvenes de ambos sexos de forma pícaro para que el resto de los escolares intentara descubrir de quién se trataba.

La sección donde es posible que más se sirvieran de la ironía estos escolares fue en «Menudencias o Del Braseró», que en ningún momento apareció firmada. Fue el lugar donde, a modo de sátira, se denunciaron injusticias escolares, se criticó a profesores universitarios que ejercían más de políticos que de maestros. En esta sección también se daba cabida a breves referencias sobre actos culturales que habían tenido lugar o que próximamente se iban a celebrar en la ciudad de Salamanca.

El Kasó la Manteca fue, desde el nacimiento de *El Eco Escolar*, el responsable de la sección «Consultas Amorosas». Su éxito debió ser enorme, puesto que es la única sección que no desapareció en ningún momento. En cada número, el responsable se veía en la obligación de responder o no, pero siempre con ingente perspicacia a las, en ocasiones, indiscretas cuestiones que se le planteaban sobre las conquistas amorosas de unos y las calabazas de otros.

Se sirvieron del apartado «Buzón de la Redacción» para justificar a los escolares que escribían sus relatos o sus artículos las razones por las que no se publicaban los mismos o que, por el contrario, serían insertados en sus columnas en próximos números. Esto significaba que había criterios, no todo lo consideraban publicable, lo cual dice mucho de su calidad.

3. ¿POR QUÉ ES *EL ECO ESCOLAR* EJEMPLO DE PRENSA PEDAGÓGICA?

En realidad cualquier persona que se acercase a observar esta publicación no tendría ninguna duda de que el semanario objeto de estudio en este trabajo es un muy buen ejemplo de la prensa escolar que es pedagógica y no meramente literaria o incluso jocosa como otras.

El concepto del que se debe partir es la consideración de prensa pedagógica que desde este trabajo se defiende. Así pues el punto de partida es entender que la prensa pedagógica ha sido un agente comunicador, el lugar donde se encontraban la expresión de un ideario, los intereses profesionales de los docentes, el ideal de discente o la repulsa ante las reformas educativas que se sucedían. Se cree firmemente que este tipo de prensa reflejaba la inquietud de un medio especialmente sensible a la dinámica de los acontecimientos.

Otra premisa de la que se nutre este trabajo es la siguiente: se cree que para que una publicación sea calificada como pedagógica debe, al menos en parte, difundir los logros de las instituciones educativas, ser cauce de inquietudes e iniciativas concretas, además de servir de punto de encuentro, debate y reflexión sobre las diferentes concepciones de la educación, mostrar especial preocupación por los sectores más desasistidos o por aquellos que ven vulnerados sus derechos, promover el interés de la sociedad en general por la educación y apoyar ideas renovadoras cuando fuera el caso. En definitiva, que todas y cada una de sus aspiraciones vayan encaminadas a resaltar el papel fundamental que debe tener la educación en la sociedad, porque desde hace mucho tiempo ya se tiene conciencia de que la educación es el motor del mundo.

El Eco Escolar es considerado como publicación periódica pedagógica, al tratar en todos y cada uno de sus números temas estrechamente vinculados con la enseñanza, pretendiendo ser la voz de los estudiantes. En sus columnas se denuncian y se ensalzan las realizaciones que se producen en materia educativa, se da la palabra a alumnos, catedráticos, rector y vicerrector de la Universidad salmantina, demostrando que su interés es, principalmente, lograr la mejora de la instrucción y de la sociedad en general. Se defiende desde el semanario a los que se consideran menospreciados o que han sido objeto de abuso por parte de los que ostentan el poder. A pesar de ser una publicación hecha por y para estudiantes, toda la población podía ver en sus páginas informaciones que le fueran de relevancia. Y demostraban a la ciudad de Salamanca que los estudiantes tenían objetivos culturales, y que no sólo les guiaba el interés por las distracciones.

Los contenidos que se abordaron en *El Eco Escolar* fueron de distinta índole, pero mayoritariamente englobaron diferentes cuestiones sobre la instrucción en sus diversos aspectos.

Al erigirse sus redactores y responsables como defensores de los escolares y de la enseñanza, pretendieron con su publicación que no se les acusara de ser otra más de

las generaciones que pasaba por los claustros universitarios de Salamanca sin hacer ruido, limitándose a ver cómo una de las cuatro lumbreras del mundo se iba consumiendo por el paso del tiempo y por la falta de iniciativas que reavivaran su vida y dieran nuevos bríos al conocimiento.

Tras un estudio profundo de cada uno de los artículos que comprenden este semanario estudiantil, se puede obtener la idea que los redactores tenían de la educación. Así, se puede afirmar que estos jóvenes consideraban que la enseñanza en España, al filo de los años veinte, era paupérrima, anclada en el pasado, que no tenía en cuenta la realidad a la que debía dar respuesta, cerrada a las innovaciones, etc. Este panorama no parece conllevar la mejor de las concepciones que se puedan tener de la instrucción educativa, pero estos estudiantes universitarios van más allá con sus críticas; tildaron al Ministerio de Instrucción de lonja de contrataciones, los centros de enseñanza recibían el apelativo de almacenes de manuales de texto y las universidades españolas fueron definidas como fábricas de expedición de títulos.

El Eco Escolar reclamaba que la instrucción pública pasase de ser fuente de ingresos para el Estado a convertirse en un importante capítulo de gastos en los presupuestos generales, que se entendiera como una inversión. Posición ésta que estaba en plena consonancia con la intervención que se realizaba por entonces en las Cortes en mayo de 1918, momento en el que se propinaron duras críticas a la Universidad, se denunció la rentabilidad económica de la educación superior, la escasa inversión en ésta, el exiguo número de catedráticos, los abusos en la utilización de los libros de texto y el desinterés de alumnos y progenitores por «el saber», a los que sólo preocupaba el aprobado por medio de la recomendación.

Los redactores de la publicación escolar denunciaron asimismo la indisciplina estudiantil, la falta de autoridad por parte de quienes debían ejercerla, el autoritarismo y la incompetencia de muchos profesores universitarios. Era tiempo de una Universidad «[...] elitista, burocrática, encerrada en una torre de marfil, en rutinas académicas y pedagógicas, basada en la autoridad de cátedra, el libro de texto, el examen memorístico. [...] Es una institución moribunda a la que muy poco le falta para recibir el golpe de gracia»⁶. Como se recoge en alguno de los artículos, la enseñanza superior solía basarse con demasiada frecuencia en la utilización de compendios generales, las clases eran fundamentalmente teóricas y se exigía siempre el memorismo de las lecciones; los programas no solían incorporar los avances de la ciencia moderna, menos aún de lo llegado del extranjero. Es decir, las técnicas y estilos de enseñanza empleados en la Universidad durante un largo periodo de tiempo no facilitaban el desarrollo del pensamiento crítico y los progresos de la ciencia.

La visión que de la educación se presentó en *El Eco Escolar* se alejaba mucho del ideal de enseñanza que se tenía. La actitud de muchos profesores ante la instrucción

⁶ HERNÁNDEZ DÍAZ, José María: «La condición de los estudiantes de Salamanca en el umbral del siglo xx», en *Educación y sociedad. Perspectivas históricas*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1985, vol. II, 338

de los discentes dejaba mucho que desear; los alumnos se quejaron de que no se les procuraba enseñar con disfrute, no se les demostraba en algunos casos la superioridad científica del catedrático sobre el educando, los docentes no cumplían con sus horarios, las materias no se explicaban del todo y esto lo achacaban al desconocimiento que había de la asignatura por parte de los profesores. Esta última acusación es de las más graves. Puede que los catedráticos universitarios no supiesen llegar a sus alumnos utilizando métodos atrayentes de enseñanza, pero que se les acusara de desconocer la materia que impartían es más preocupante; aunque guarda sintonía con la idea defendida de que hasta el más torpe conseguía un título que les capacitaba para el desempeño de ésta y otras labores, de las que dependía, en gran medida, aunque no se fuese del todo consciente, el desarrollo de la ciudad y de las demás ciudades que componían el distrito, pero en general de todo el Estado español.

Se señaló que existían profesores que titubeaban a la hora de exponer su materia en el aula, que esquivaban las preguntas de los alumnos y que permitía el murmullo de fondo en sus clases. Hablaban de la existencia de catedráticos que ni tan siquiera levantaban la cabeza del libro para llamar la atención a sus alumnos, o aquellos que esperaban con ahínco a que el conserje les diese la hora, incluso aquellos que a los diez minutos de que comenzase la clase se apresuraban a salir de la vetusta Escuela para abrir y ocuparse de sus otros negocios.

Motivos suficientes creían los jóvenes escolares que tenían para denunciar los abusos que se cometían en perjuicio de la sociedad escolar salmantina.

Las deficiencias en las instalaciones, en los materiales y en la metodología de la enseñanza eran el pan de cada día con el que se encontraban los estudiantes, al menos los de este distrito universitario, según los responsables de este semanario estudiantil.

En otro momento de la publicación, se valoró negativamente que desde la universidad española no se hicieran campañas, como las emprendidas en esas fechas por otros países, donde se incentivara a alumnos de otras universidades a trasladarse a España para continuar sus estudios. La mejor forma era imitar a Francia. El país vecino estaba dando a conocer sus universidades, a modo de reclamo para que estudiantes de otras partes del mundo, en especial de Estados Unidos, fuesen allí a estudiar. Esta crítica tiene su origen en la realidad misma, puesto que en ese momento son los escolares españoles los que se veían en la necesidad y obligación de estudiar en otros Estados, por parecerles precario el alimento intelectual que se les procuraba en los centros docentes españoles⁷. Al hilo de esto, señalar que hasta estas fechas son pocas las excepciones de profesores que se preocupan por investigar y por publicar. Esto viene a justificar la ridiculización que de la Universidad se hizo en varios momentos de la colección, diciendo que, aunque una persona fuese muy torpe, si tenía influencias, llegaría a los mejores sitios; se recomendaba que se publicaran libros, aunque fuesen muy malos, pues era seguro que se venderían sin problemas, ya que los alumnos los

⁷ Cf. «Las universidades después de la guerra», *El Eco Escolar*, 19 (17 de noviembre de 1918) 2.

comprarían para aprobar la materia y, con eso, el profesor se llevaría un sobresueldo⁸. Con este aporte, el semanario deja entrever que sí había catedráticos que publicaban libros, aunque éstos eran principalmente una forma de explicación de la asignatura asignada, es decir, se trataba de manuales de texto para el aula.

Por todo ello, en las páginas de esta publicación se plasma cómo los estudiantes, viendo las condiciones en las que se encontraban los distintos centros de enseñanza de la Universidad de Salamanca, así como la falta de decoro y formalidad de algunos profesores para con la enseñanza, consideraban imprescindible mejoras en la inspección educativa.

La mujer, qué decir de la mujer, a ella le dedicaron versos, palabras de amor, pero de su educación también hablaron ellos y ellas, dando a conocer lo que pensaban, y dónde creían que se encontraban sus límites intelectuales y profesionales. A pesar de la minoría que representaban en las aulas universitarias salmantinas, en el semanario tuvo lugar un enfrentamiento acerca de la instrucción de las mujeres. De un lado se hizo una defensa de la cultura que las mujeres recibían en los centros de enseñanza superior, defendiendo que las mujeres tienen la misma inteligencia que el hombre, por lo que consideraba un atropello el querer privarla de la entrada en las universidades, reduciendo su formación a una cultura elemental, basándose en que la inteligencia femenina, si era cultivada, podría dar óptimos frutos para la sociedad, igual que la del varón; del otro, un joven que afirmaba sentirse orgulloso de compartir los claustros y las aulas con mujeres negaba después que tuviesen las mismas capacidades intelectivas que los varones, aseveró finalmente que no concebía a la mujer más que como elemento afectivo del hombre y como compañera fiel. Además de esto, afirmaba «no ver en estos comienzos de avasallamiento de las profesiones del hombre, aun de las más viriles, para cuyo ejercicio no está dotada por su propia naturaleza, más que una de tantas modas que han hecho furor en la siempre caprichosa alma de la mujer»⁹.

En definitiva, los temas que se abordaron en los diferentes números del semanario, autonomía, elecciones, auxiliares, becas, profesorado, alumnos, mujer, etc., permiten que, pasado el tiempo, uno se pueda hacer una idea bastante precisa de la Universidad de Salamanca de esos años, especialmente de las inquietudes de los alumnos que poblaban sus aulas y que son parte fundamental de su historia.

4. ¿DÓNDE RADICA LA IMPORTANCIA DE LA PRENSA ESCOLAR PARA LA HISTORIA?

Es una realidad que los estudios históricos y más específicamente los histórico-educativos que se han venido realizando han dado preferencia a las publicaciones profesionales ya fuera de los inspectores de enseñanza o del magisterio, pasando por

⁸ Cf. ENEAS: «En tiempo de epidemia: reglas higiénicas para poder vivir en estos tiempos», *El Eco Escolar*, 15 (20 de octubre de 1918) 3.

⁹ SIMÓN LANUZA: «Cultura Femenina», *El Eco Escolar*, 4 (10 de febrero de 1918) 2.

encima cuando no obviando las publicaciones escolares. Puede que esto haya sucedido por mero desconocimiento o por minusvalorar la información que los escolares podían aportar a la realidad educativa, pero desde este trabajo se defiende el valor de este tipo de material histórico que junto a los periódicos profesionales y demás publicaciones oficiales permite reconstruir una visión más completa del mapa educativo, con sus cualidades y sus necesidades, además de reivindicar la importancia de la prensa colegial por el papel desempeñado por los estudiantes, parte activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El Eco Escolar es un escaparate que permite observar la situación educativa de Salamanca entre 1917 y 1919, presentándola sus propios protagonistas, lo que proporciona una inestimable fuente de información para la Historia de la Educación. Con el estudio en profundidad de este semanario estudiantil, se puede conocer otra perspectiva, la de los universitarios, sobre el papel de la Universidad de Salamanca como institución, enmarcada en el contexto sociocultural del siglo xx. *El Eco Escolar* permite entender un siglo después cómo los estudiantes, parte fundamental de la vida de las universidades, entendían y vivían la enseñanza.

El Eco Escolar es sólo un ejemplo entre centenares de publicaciones estudiantiles o escolares, ignoradas hasta ahora por la historia y por los historiadores, y que completan y contrastan las informaciones que desde otras fuentes se han obtenido, por lo cual es necesario que desempolvemos este tipo de fuentes y le hagamos la justicia que se merecen, la de alzar su voz pasado el tiempo y demostrar cómo era la educación y la enseñanza en su tiempo histórico.



A IMPRENSA PERIÓDICA PEDAGÓGICA E A HISTÓRIA DOS ESTUDOS EDUCACIONAIS NO BRASIL

DENICE BARBARA CATANI
Universidade de São Paulo. Brasil
Correo-e: dbcat@usp.br

O recurso aos materiais da imprensa periódica pedagógica para a compreensão das concepções, práticas, atuações, métodos e outras referências ao ensino e à vida escolar, no Brasil, vem sendo feito de modo mais ou menos pontual desde há muito. A consideração desses materiais de um modo intenso e o seu estudo sistemático como forma de expressão das especificidades do campo educacional, no entanto, ganharam força a partir do final da década de oitenta do século xx sendo que a proliferação e diversificação dos usos e das análises das revistas de ensino foram mais visíveis dos anos noventa aos nossos dias. Ao se buscar compreender como as revistas de ensino são objeto de interesse dos estudiosos de educação, pode-se observar que seu uso mais frequente tem sido na área das pesquisas histórico-educacionais, quer como fontes informativas sobre dimensões específicas do campo quer pelo que exprimem, com sua existência, das condições de organização do espaço profissional. Porém, se nos dispusermos a construir uma tipologia dos trabalhos que se valem ou tomam como objeto esta imprensa periódica, em nosso país, observaremos uma grande variedade de formas.

Neste texto tentamos delinear alguns elementos para uma história da imprensa periódica educacional no país e noticiar modalidades de análises já feitas tomando por eixo as produções concretizadas por e para professores a partir do final do século XIX, momento coincidente com a instauração da república e seu projeto de disseminação da escola para todos. A consolidação do espaço do magistério, conseqüente à criação de «aparelhos escolares» (na expressão dos homens do período), faz-se com a ordenação legal do trabalho, da carreira e da formação. Tal como noutros países (em especial na Europa), e com relação a eles com diferenças temporais de poucas décadas, trata-se de uma fase na qual a organização incipiente do campo exprime os investimentos na profissionalização docente. Neste quadro, a produção de conhecimentos especializados para formar e orientar o exercício da docência se torna mais visível: revistas, manuais de formação, palestras, boletins oficiais e anuários disseminam-se

nessa época. Longe de se pretender instaurar a ideia de «inauguração» do processo de profissionalização, pelo projeto republicano, negando a atuação antecedente desses trabalhadores, o que se quer aqui é simplesmente demarcar um incremento dos investimentos no espaço docente concomitante, em grande parte, com movimentos de estruturação das instâncias de produção e divulgação do saber que se pretendia científico-prático sobre o trabalho dos agentes das novas escolas.

Assim, se tomamos como marco flexível do incremento de investimentos na estruturação do campo educacional a última década do século dezenove, podemos, a partir daí, identificar fases nas quais reconhecemos as marcas dessa organização nas iniciativas de produção dos periódicos e mediante estes podemos acompanhar o processo de profissionalização. No Brasil, como noutros países, os movimentos de defesa da categoria dos professores, ao reivindicarem condições adequadas de trabalho e formação em suas relações com o Estado, ao final do século XIX e início do XX tomam a iniciativa de produzir e divulgar periódicos que contém os conhecimentos pedagógicos considerados relevantes e úteis. Antes de sugerir aqui uma periodização e uma hipótese acerca das fases da história da imprensa periódica educacional brasileira e com o intuito de situar, ainda que brevemente, o estado atual dos estudos sobre esta imprensa, permito-me uma incursão que reconstitui, nas principais linhas, parte da minha experiência no estudo dos periódicos e as perspectivas teóricas que sustentam tais iniciativas.

Como foi dito, embora o recurso aos periódicos como fontes fosse feito na produção histórico-educacional brasileira, desde há muito, sua retomada numa perspectiva mais vigorosa e sua consideração enquanto manifestação do estado de relações de forças no campo educacional foi algo que se configurou nas últimas décadas. Na segunda metade dos anos oitenta do século passado duas fortes referências teóricas impulsionaram o interesse pelos periódicos: de um lado, as leituras da história cultural, representadas pelas obras de Roger Chartier e de outro as contribuições de Pierre Bourdieu elaboradas para dar conta, por exemplo das dinâmicas presentes nos espaços denominados de campos, com suas lutas por capitais específicos. O campo científico, como o econômico, o religioso e outros exprimiriam essas formas peculiares da vida social. O campo escolar/educacional apresentava-se, assim, como um caso a ser analisado.

Entre 1985 e 1989 cheguei às revistas de ensino em busca de fontes para o estudo da produção específica sobre didática geral indagando acerca do estatuto de cientificidade dos estudos sobre ensino. Não foi este o objeto da tese concluída no último ano da década, porém foi este um ponto de partida profícuo para uma pesquisa que analisou as características da organização incipiente do campo educacional, em suas várias instâncias, das configurações do espaço profissional dos docentes e sua atividade de geração e propagação de conhecimentos especializados. *Educadores à meia-luz: um estudo sobre a Revista de Ensino da Associação Beneficente do Professorado Público de São Paulo (1902-1918)*, a tese de doutorado, obrigou pelo seu escopo de

investigar as questões referidas a uma incursão que permitiu conhecer o território das produções periódicas pedagógicas, para além do período da revista analisada e numa dimensão interpretativa que não tomava tais materiais apenas como fontes, mas os entendia como objetos expressivos da vida do campo. No quadro das interpretações histórico-educacionais brasileiras, *Educadores à meia-luz* parece ter contribuído para novos estudos da imprensa periódica e para uma interpretação que valorizou a autonomia relativa do campo fortalecendo, assim, a hipótese de periodizações internas a este espaço e não presas somente aos grandes marcos da história política e econômica. Contribuiu, ainda, para potencializar, estudos do associativismo em suas relações com os processos de profissionalização e para problematizar o lugar conferido aos professores, postos à meia-luz nas formulações de nossa história da educação¹.

O *Catálogo da Imprensa Periódica Educacional Paulista (1890-1996)* publicado em colaboração com Cynthia Pereira de Sousa (e outros) é um instrumento de pesquisa que reúne informações acerca das revistas de ensino editadas em São Paulo, no período citado e que se encontram disponíveis em acervos especializados no estado. Datado de 1999, o *Catálogo* foi uma iniciativa que adquiriu relevância especial ao localizar e sistematizar informações e assim concorrer para facilitar seu acesso e conservação e evitar a duplicação de tarefas dos estudiosos e permitir a reutilização de materiais. Na «Apresentação» do catálogo, historiamos a constituição dos trabalhos congêneres e que nos serviram de apoio e inspiração. Maurits De Vroede, Pierre Caspard, Antonio Nóvoa e Giorgio Chiosso eram os pesquisadores mais conhecidos por nós. O investimento resultou na localização e estabelecimento do ciclo de vida de 456 (quatrocentos e cinquenta e seis periódicos) editados apenas em São Paulo, no período considerado e disponíveis em dezenove acervos do estado².

Em estudo anterior (Catani e Vilhena, 1994) intitulado «A imprensa periódica educacional e as fontes para a história da cultura escolar brasileira» referíamos-nos à necessidade de sistematizações e da preservação das revistas e seus materiais e indicávamos uma outra diretriz de trabalho, a da análise específica e interna dos periódicos e sua elaboração. Por essa via reconstruíam-se estágios de funcionamento e estruturação do campo educacional, num momento dado, movimentos de grupos de professores, disputas e atuações, além do ensino específico de disciplinas. Considerávamos ali a possibilidade de se partir das revistas pedagógicas e tomá-las como núcleos informativos de vez que suas características explicitam modos de construir e divulgar o discurso legítimo sobre ensino e o conjunto de prescrições sobre formas ideais de realização do trabalho docente³.

¹ CATANI, Denice Barbara: *Educadores à meia-luz*. Bragança Paulista, Editora da Universidade São Francisco, 2002.

² CATANI, Denice Barbara; SOUSA, C. P.: *Catálogo da Imprensa Periódica Educacional Paulista (1890-1996)*. São Paulo, Plêiade, 1999.

³ CATANI, Denice Barbara; VILHENA, C. P. S.: «A Imprensa Periódica Educacional e As Fontes Para A História da Cultura Escolar Brasileira». *Revista do IEB* (Instituto de Estudos Brasileiros), São Paulo, v. 37 (1994), pp. 177-183.

Dos anos noventa, aqui referidos, aos dias de hoje, proliferaram as análises da imprensa periódica e novas trilhas se abriram mas cabe, ainda assim, determo-nos um pouco mais sobre esse momento para apontar algumas das possibilidades exploradas pela coletânea *Educação em Revista* (Catani e Bastos, 1997). No livro conta-se com artigo que analisa as potencialidades informativas das revistas educacionais e discutem-se questões relativas à constituição de repertórios sistematizadores de dados sobre o ciclo de vida dos periódicos (caso da contribuição de A. Nóvoa). E com a contribuição de P. Caspard que analisa especificidades da imprensa pedagógica francesa na formação contínua de professores primários no século XIX. Incluem-se, também, trabalhos de colaboradores brasileiros sobre periódicos de diversos momentos de nossa história evidenciando como seus ciclos de vida exprimem a situação de produção de conhecimentos no campo, as disputas por posições de maior legitimidade e poder e as formas de representação da excelência do trabalho docente. Dentre tais textos, incluiu-se uma investigação que explicita a tríplice função de um periódico oficial no trabalho de divulgar/informar sobre as atividades desenvolvidas nas escolas, disciplinar/controlar o trabalho dos professores mediante a publicação dos relatórios dos inspetores escolares e celebrar as características positivas das medidas tomadas pelo Estado para a educação pública (Catani e Lima, 1997). «Vigilância e controle: os *Anuários de Ensino do Estado de São Paulo* e a história do trabalho docente no Brasil (1907-1937)» procurou caracterizar a publicação estabelecendo seu ciclo de vida e situar o papel que o periódico deveria desempenhar ao dar visibilidade às ações bem sucedidas do Estado e às formas de controle do magistério. Outros textos que integram a obra, também, demonstram a fertilidade das hipóteses de compreensão de múltiplos aspectos da vida do campo, da história da formação e do trabalho docente e de algumas dimensões dos processos educativos a partir das revistas pedagógicas editadas em São Paulo e no Rio Grande do Sul (como por exemplo, o de Lugli e Vicentini acerca da organização da categoria profissional docente e o de Bastos sobre a atualização dos professores e a *Revista de Ensino do Rio Grande do Sul*, além de outros)⁴. A referência a esses trabalhos feitos ao longo dos anos noventa concentra-se, principalmente, sobre iniciativas feitas a partir da Universidade de São Paulo, mas, é preciso considerar que as temáticas «história da imprensa pedagógica» ou «imprensa periódica» ou «história dos impressos pedagógicos» têm sido frequentes como eixos de ordenação para as comunicações em diversos eventos científicos no Brasil e no espaço luso brasileiro. Um mapeamento exaustivo das produções vinculadas à temática decerto enriquecerá nossas informações acerca do estado das pesquisas permitindo a integração e o intercâmbio de dados, análises e perspectivas e evitando a duplicação de investimentos.

⁴ CATANI, Denice Barbara; BASTOS, M. H. C. (orgs.): *Educação em Revista: A Imprensa Periódica e a História da Educação*. São Paulo, Escrituras, 1997.

Duas outras alternativas de trabalho com as revistas de ensino podem ser mencionadas para sublinhar modalidades de apropriação das revistas como fontes. Em primeiro lugar, com o texto produzido a partir das leituras propostas para professores nas páginas do periódico *Educação*, editado pelos órgãos responsáveis pela administração do sistema escolar do estado de São Paulo entre 1927 e 1961. Mediante o exame das resenhas de livros ali inclusas foi possível delinear as configurações dos ideais de excelência do trabalho educativo, das prescrições metodológicas adequadas e mesmo da rede de relações predominantes no espaço profissional, em vários momentos, e que explicavam em grande parte a recomendação ou as reticências sobre as obras. Dessa forma, a questão de conhecer as leituras dos professores e as estratégias de legitimação e imposição de certas representações e autores, como trabalho feito pelos administradores, pode ser melhor compreendida⁵.

De natureza diversa mas, inteiramente voltada para o exame de materiais divulgados pelas revistas e originando-se do reconhecimento da importância assumida pelo pensamento de P. Bourdieu para os estudos educacionais, no Brasil elaborou-se uma análise das apropriações da obra do sociólogo com vistas a compreender as formas pelas quais seus livros e artigos foram incorporados pelos pesquisadores brasileiros. Da consideração de vinte periódicos acadêmicos da área de educação ao longo de três décadas e do exame de todos os textos neles incluídos que mencionavam Bourdieu em suas formulações e referências, perceberam-se pelo menos três formas de apropriação de suas ideias. Uma modalidade a que denominamos de «apropriação incidental» quando os autores apenas citavam trechos ou conceitos e não os exploravam. Às vezes, pareciam procurar apoio para seus argumentos, mas não se demoravam na explicitação da referência. Outra forma de apropriação reconhecível nos textos que se valem do autor foi intitulada de «apropriação conceitual tópica» quando um determinado conceito foi incorporado porque revelava-se fecundo para explicar algo que estava em questão. Não se tratava, porém de ultrapassar a incorporação da presença do conceito para dele extrair consequências interpretativas explicitadas em função de novos objetos de análise. Outro uso constatado nomeou-se como uma «apropriação do modo de trabalho» ou de pesquisa do autor. Tratava-se por assim dizer de uma forma de *pensar com* o autor em função de novos objetos e situações. A atenção para com as maneiras pelas quais um autor se faz presente nas obras ou nos trabalhos de outros nos ajuda, sem dúvida, a compreender como se dão os «empréstimos, as influências, as traduções» e o que, de um modo mais fecundo, se entende como apropriação. No caso da presença do pensamento de Bourdieu, no campo educacional brasileiro, outras peculiaridades se mostraram, como por exemplo, o fato de durante vários anos terem sido referidos nos trabalhos apenas uns poucos livros do autor deixando-se de lado vários outros que permitiriam um entendimento mais amplo do alcance de suas

⁵ CATANI, Denice Barbara: «Leituras Para Professores: A imprensa periódica educacional e a orientação do trabalho pedagógico no Brasil Republicano». In *Leitura e escrita em Portugal e no Brasil (1500-1970)*, Actas do I Congresso Luso-Brasileiro de História da Educação, Lisboa, 1998. v. III, pp. 279-288.

interpretações. Muito mais poderia ser lembrado a propósito, porém importa aqui sublinhar que as potencialidades dos periódicos acadêmicos como fontes ensejam, justamente, condições para o incremento do que se sabe sobre os processos de produção, apropriação e circulação dos modelos de conhecimento no campo⁶.

Uma última referência para noticiar um estudo em realização que se vale da produção já acumulada sobre a história da profissão docente e de modo integrado tenta elaborar uma interpretação que privilegie os periódicos e permita entender as características assumidas pelos discursos pedagógicos destinados à formação, orientação e aperfeiçoamento do trabalho de ensinar. Procura-se, assim, acompanhar o surgimento dos periódicos e neles os discursos portadores das características mencionadas em pelo menos três momentos: o do primeiro período republicano com seu afã ordenador do espaço educacional, desde a última década do século XIX adentrando alguns anos pela década de 30 do século XX. Nesta fase, o conjunto dos periódicos disponíveis destina-se, em especial, aos professores primários e divide-se em duas grandes categorias predominantes, ainda que não as únicas, ou seja, os que são vinculados às associações profissionais e os que são de iniciativa oficial. Nesse arco temporal amplo, constata-se os traços de transformação dos discursos destinados aos docentes que, presentes nas revistas, de início, apresentam sua contribuição sob a forma de modelos a serem replicados nas aulas. Trata-se de uma lição ideal que pode ser literalmente repetida, no que tange ao que os professores devem dizer e ao que os alunos devem responder. A presença do movimento escolanovista e a força adquirida pela psicologia na área da pedagogia introduzem, progressivamente, novos modos de apresentar a orientação do exercício docente: acrescem-se justificativas em nome de tipologias de personalidade (temperamento ou caráter) e do desenvolvimento das crianças ou em nome das explicações sobre a aprendizagem. Ao se examinar um conjunto variado desses textos pode-se vir a reconhecer que a incorporação de tais justificativas vai alterando a forma lógica dos discursos sobre ensino que passam a se constituírem dedutivamente como consequências necessárias das explicações psicológicas.

Quando, num segundo momento que englobaria dos anos 40 até meados dos 60, a diversificação dos veículos da imprensa periódica se manifestar pelo surgimento de revistas de âmbito nacional, como a *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*, editada a partir de 1944, pelo Instituto Nacional de Pesquisas Educacionais (INEP) do Ministério da Educação, a ideia de se desenvolver pesquisas subsidiárias de políticas educativas será acompanhada pela proposição de métodos e técnicas de ensino e de planejamento do ensino fazendo crer ao professorado que seu êxito depende de seu aperfeiçoamento permanente, isto é da aquisição incessante do domínio de novas maneiras de trabalhar, novas maneiras melhores porque pautadas na pesquisa e nas

⁶ CATANI, Denice Barbara; CATANI, A. M.; PEREIRA, G. R. M.: «As apropriações da obra de Pierre Bourdieu no campo educacional brasileiro através de periódicos da área». *Revista Brasileira de Educação*, ANPEd, v. 17 (2001), pp. 63-84.

ciências. Embora as revistas destinadas aos professores demorem a incorporar as concepções advindas desse novo entendimento, já presente em revistas acadêmicas, elas o fazem e pode-se perceber, sem dúvida, a neutralização do valor da experiência como categoria de aperfeiçoamento em nome de uma habilitação científica. Decerto se pode entrever os conflitos e questões alimentados nesse contexto e uma comparação entre os discursos e proposições oriundos do INEP e de sua revista e os discursos gerados no seio das associações docentes pode contribuir para mostrar aspectos inéditos da vida do campo e vicissitudes da história da profissão⁷.

Por fim, num terceiro momento, a consideração dos discursos sobre ensino nas revistas permite acompanhar as novas configurações e desafios da profissão instaurados no Brasil, no decorrer dos anos 70 e intensificados desde então. Em linha de continuidade com o movimento de criação e diversificação dos veículos de informação pedagógica, este terceiro momento se caracteriza pela proliferação de revistas acadêmicas diretamente ligadas às universidades e de outras destinadas ao «grande público docente» e produzidas, principalmente, por jornalistas. Dois polos opostos se delineiam, no caso, o dos saberes muito especializados, formulados em lógicas e linguagens nem sempre acessíveis ao professorado e outro, dos saberes «traduzidos» por profissionais da comunicação, distanciados tanto das questões da produção dos estudos educacionais quanto do cotidiano da vida escolar. Hipóteses representadas por estilos intermediários de divulgação dos conhecimentos pedagógicos têm, também, surgido nos últimos anos. Há sem dúvida, nesse território, importantes questões para os pesquisadores da educação e a imprensa periódica da área é, como já disseram, um *locus* privilegiado como fonte e objeto para esse conhecimento histórico educativo.

⁷ LUGLI, R. G.: *O trabalho docente no Brasil: os discursos dos Centros Regionais de Pesquisa Educacional e das entidades representativas do magistério (1950-1971)*. Tese (Doutorado em Educação), Faculdade de Educação, Universidade de São Paulo, São Paulo, 2002.



EL MAGISTERIO GALLEGO Y LA CUESTIÓN EDUCACIONAL A FINALES DEL SIGLO XIX EN SANTIAGO DE COMPOSTELA

FRANCISCO COLLANTES CAROLLO
Universidad de Santiago de Compostela. España
Correo-e: francollantes@edu.xunta.es

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo, en el ámbito de la Historia de la Educación en Galicia, analiza el periódico *El Magisterio Gallego*, aparecido en el 1882 y auspiciado por la Asociación de Socorros de los Maestros del Distrito Universitario de Santiago.

El estudio de la prensa tiene importancia para el conocimiento de las realidades educativas y para la comprensión de la evolución del pensamiento pedagógico, así como la historia local. Un medio de comunicación da cuenta de los problemas más cotidianos de la escuela, y nos revela, por una parte, la realidad mostrada por maestros, inspectores, profesores... y, por otra, las disposiciones legales del momento, las referencias a artículos aparecidos en otros medios escritos, además de un sinfín de aportaciones significativas para el gremio magisterial.

El Magisterio Gallego servía de comunicación a un colectivo aislado, para agitar las conciencias de los maestros, despertar solidaridades, intercambiar experiencias y para hacer publicidad de productos. Diferentes trabajos incorporaron como fuentes las referencias tomadas de *El Magisterio Gallego* en sus tres décadas de funcionamiento, y ha servido para tomar el pulso al magisterio y a la escuela de entre siglos en Galicia. No obstante faltaba el estudio sistemático y correlativo de la publicación durante el período histórico de finales de siglo. Aportamos un estudio pormenorizado de la publicación, en el que hemos analizado el formato, el contenido, el articulado... La revisión segmentada de cada una de las partes nos da muchas más posibilidades de conocer la publicación en profundidad y podemos aproximarnos a conocer más de cerca la situación de la escuela en general y de los maestros en particular. Con todo, hemos dirigido la mirada a la situación del magisterio y a los avances pedagógicos más sobresalientes como delimitación general de nuestro trabajo.

La moderna historiografía reclama nuevas maneras de entender las fuentes, nuevos modos de enfrentarse a los documentos, en los que prima la interpretación sobre la descripción. En el periódico, el historiador¹ encuentra datos y noticias sobre todo tipo de acontecimientos, en un medio de apariencia efímera, pero de valor testimonial decisivo para los que luego han de elaborar la historia².

2. PANORÁMICA DE LA PRENSA PEDAGÓGICA

La Restauración introduce cambios en la evolución de la prensa pedagógica gallega, ampliándose las publicaciones y haciéndose cada vez más estables. Se regula la libertad de prensa en 1883, lo que favorecerá el florecimiento de un periodismo con notable calidad.

Según Checa Godoy³ (2002) en cuanto se refiere a la prensa en Galicia, Lugo y Orense han sido las zonas más atrasadas de España en la aparición de periódicos; por el contrario, el litoral, con ciudades como Pontevedra, La Coruña y el núcleo de Santiago muestran una presencia relativamente temprana y activa de publicaciones periódicas.

Tabla I

	RELACIÓN DE PRENSA PEDAGÓGICA Y PROFESIONAL DE LA ÉPOCA
LA CORUÑA	<ul style="list-style-type: none"> • El Despertador. Periódico de primera enseñanza de la Provincia de la Coruña. Director: Darío García. La Coruña, 1867. • Boletín del Magisterio. La Coruña, 1881. • El Magisterio Gallego. Revista de instrucción primaria. Portavoz de la Asociación de Socorros de los Maestros del Distrito Universitario de Santiago, 1882. • El Magisterio de Galicia. Director: Augusto Milón. La Coruña, 1882. • El Entusiasta. Avisador quincenal del magisterio primario y órgano de la asociación de maestros de este distrito universitario. Santiago, 1893. • Revista de ciencias pedagógicas. Director: Genaro Rodríguez García. Santiago, 1894-1895.
LUGO	<ul style="list-style-type: none"> • Los Anales de primera enseñanza. Lugo, 1870. • El Mensajero de primera enseñanza. Revista de educación e instrucción y órgano de la asociación provincial del magisterio de enseñanza primaria en Lugo, 1893.

¹ Ver L. V. Ranke (1795-1886), historiador alemán dentro de la Escuela científica alemana, es considerado referente de la historiografía contemporánea. Postuló el periódico como fuente histórica. Ver VOGT, J.: *El Concepto de la Historia de Ranke a Tynbee*, 1971.

² Ver MORADIELLOS, E.: *El oficio de Historiador*, Madrid, 2008.

³ CHECA GODOY, A.: *Historia de la prensa pedagógica en España*, Sevilla, 2002.

ORENSE	<ul style="list-style-type: none"> • <i>La Enseñanza Católica</i>. Orense, 1875. • <i>La Instrucción</i>. Revista dedicada a la defensa de la enseñanza y del Magisterio. Director: Aureliano Ares de Parga. Orense, 1880. • <i>Boletín de la Asociación provincial de primera enseñanza</i>. Orense, 1899.
PONTEVEDRA	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Revista de instrucción pública, ciencias, literatura, bellas artes e intereses materiales</i>. Director: José Planellas. Pontevedra: Imp. José R. Ruibal, 1861. • <i>Periódico de enseñanza primaria y secundaria</i>. Pontevedra. S.M., 1861-1865. • <i>EL IRIS</i>. Boletín de instrucción primaria. Pontevedra, 1861. • <i>Revista de primera enseñanza</i>. Director: Antoni Tiscar. Pontevedra, 1865. • <i>Crónica del magisterio</i>. Revista quincenal de instrucción pública, ciencias, artes y literatura. Director: Emilio Couto Salcedo. Pontevedra, 1865-1866. • <i>La Revista de primera enseñanza</i>. Directores: Joaquín Buceta Solla y José Benito Juncal. Pontevedra, 1866. • <i>La Reforma</i>. Periódico de instrucción pública. Director: Severiano González Regueral. Pontevedra, 1870-1871. • <i>El Noticiero Gallego</i>. Director: Gonzalo Sanz. Pontevedra, 1872. • <i>La Luz</i>. Revista de instrucción primaria. Director: Andrés Landín. Pontevedra, 1873-1886. • <i>Los Maestros de España</i>. Director: Emilio Álvarez Giménez. Pontevedra, 1885. • <i>El Noticiero Gallego</i>. Seminario destinado a fomentar los intereses morales y materiales del magisterio de primera enseñanza. Director: Bernardo López Suárez. Pontevedra, 1890-1942. • <i>El Profesorado Gallego</i>. Periódico dedicado a la primera enseñanza. Director: Ramón Tobar Méndez. Pontevedra, 1894. • <i>Crónica de la Asamblea Pedagógica y Exposición Escolar</i>. Director: José Durán Alonso. Pontevedra, 1894. • <i>El Noticiero de Instrucción Pública</i>. Semanario destinado a fomentar los intereses morales y materiales de la enseñanza primaria. Pontevedra, 1895.

3. *EL MAGISTERIO GALLEGO*

El periódico tiene un formato de cuatro páginas escritas a dos tintas. Se publica en Santiago de Compostela a partir del 10 de julio de 1882 hasta 1913, con una tirada de 1.000 ejemplares; su ritmo de publicación es trimensual. La sede social está en la rúa de la Senra 25.

Se dirige a un perfil de suscriptores bien definido: maestros y maestras, alumnos de Escuelas Normales y círculos ilustrados, todos ellos, interesados en recibir información profesional, aislados como estaban, muchos de ellos, en los pueblos y aldeas.

El acceso a la profesión docente exigía una cierta información sobre convocatorias de concursos y oposiciones, normativas legales, materiales pedagógicos y otras noticias.

La publicación se imprimió en sucesivas sedes a lo largo de su evolución pública. Las imprentas que mantuvieron un estrecho contacto con *El Magisterio Gallego* fueron: la imprenta de *José María Paredes*, la imprenta del periódico la *Gaceta de Galicia* y la imprenta del *Seminario Conciliar Central*.

Estos cambios en las empresas tipográficas nos pueden ayudar a entender: la relación y colaboración entre las imprentas y los periódicos en sus publicaciones, o que en la época había publicaciones con poca autonomía para editar y utilizaban el recurso de servirse de otros establecimientos tipográficos.

En la cabecera se señalan año, lugar de publicación, la fecha y número del periódico. A continuación aparece el título del periódico, *El Magisterio Gallego*, con el subtítulo de *Revista de Instrucción Primaria destinada a defender los intereses y derechos de los maestros del distrito universitario de Galicia* y en su cabecera figura que es portavoz de la *Asociación de Socorros de los Maestros del Distrito Universitario de Santiago*.

En el consejo de redacción se evidencia una especial tipología profesional, por cuanto son escasos los que se titulan como periodistas. El director aparece como una figura muy importante en el entramado periodístico de la época, siendo responsable básico de la publicación y su cabeza visible, aunque no aparece citado directamente en los ejemplares como tal. Solo hemos encontrado en referencias indirectas a su persona y cargo. Los nombres de algunos directores del Magisterio que hemos identificado fueron: Augusto Milón y Reales, Evaristo Peteiro Hidalgo y Celestino Buján Suárez. Desconocemos el nombre de los demás miembros de la redacción, aunque, a tenor de lo que podemos extraer del análisis de las publicaciones, pueden ser profesionales del gremio magisterial, profesores de la Escuela Normal y personas vinculadas estrechamente al mundo de la enseñanza.

La situación que vivieron los maestros en el siglo XIX propició iniciar un proceso de organización para la defensa de los intereses propios. Los profesionales de la educación hicieron nacer instrumentos de asociación, de información y de comunicación a falta de otros vehículos apropiados para desarrollar su labor reivindicativa. La Asociación de Socorros de los Maestros del Distrito Universitario de Santiago sería un ejemplo de este tipo de organizaciones profesionales.

La publicación actúa como portavoz de la Asociación de Socorros de los Maestros del Distrito Universitario de Galicia. Incorpora en sus líneas firmas de autores locales, fundamentalmente maestros, inspectores, directores de Escuelas Normales y teóricos de la pedagogía que aportan trabajos propios y trasladan textos publicados en otros diarios del país o del extranjero. También informan de las novedades editoriales en relación con la función docente e incorporan anunciantes de material escolar y auxiliar para la escuela y academias de enseñanza privada.

La estructura temática se mantiene relativamente estable a lo largo de los años de edición del periódico. Tan solo circunstancias excepcionales, tales como novedades legislativas o algún asunto de especial interés, hacen modificar su formato. La estructura general aparece dividida en secciones de un modo simple y ordenado. Mantiene unas secciones invariables: sección oficial, sección doctrinal, sección de noticias y otras más ocasionales: variedades, consultas, prácticas educativas, etc. La tabla anexa II nos muestra un plano general de la temática de contenidos de la publicación que hemos agrupado en dos grandes bloques para facilitar su análisis.

Tabla II

<p>SITUACIÓN DEL MAGISTERIO</p> <ul style="list-style-type: none">▪ OFICIO DE MAESTRO<ul style="list-style-type: none">▪ Retraso en los pagos y provisión de escuelas▪ DOTACIÓN DE LAS ESCUELAS<ul style="list-style-type: none">▪ Dotación escolar y materiales▪ Asistencia, obligatoriedad y gratuidad▪ Enseñanza de la lengua▪ ENTORNO DE LA ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA<ul style="list-style-type: none">▪ Juntas Locales, Provinciales e Inspección▪ Enseñanza ultramar
<p>AVANCES PEDAGÓGICOS</p> <ul style="list-style-type: none">▪ CORRIENTES RENOVACIÓN PEDAGÓGICA<ul style="list-style-type: none">▪ Referencias al extranjero▪ Los postulados de la Institución Libre de Enseñanza▪ Innovación en metodología educativa▪ Conferencias Pedagógicas y Asambleas Pedagógicas▪ INSTRUMENTOS Y ESTRUCTURAS RELEVANTES EN LA RENOVACIÓN<ul style="list-style-type: none">▪ ESCUELAS NORMALES▪ CREACIÓN DE LAS ESCUELAS DE PÁRVULOS

Los contenidos en relación con la situación del magisterio nos dan idea de la problemática y del estatus de los maestros de enseñanza primaria. La permanente precaria situación laboral de los docentes, su escasa consideración social y la permanente demanda de recursos que se reflejan en sus páginas (estos problemas aparecen de forma reiterada en todos los números analizados) indican no solo el interés de la publicación por reivindicaciones personales de los maestros sino la demanda de mejoras en la dotación de las escuelas y en el entorno educativo y familiar de los escolares en su sentido más global.

Los datos en relación con la situación de los maestros y del entorno educativo de la época ofrecidos por *El Magisterio Gallego* en el período temporal estudiado son coherentes con los datos estadísticos, censales, legislativos, políticos y de información general ofrecidos por otras fuentes documentales consultadas, lo que nos permite establecer el realismo y calidad de la publicación como fuente primaria de información pedagógica.

La información ofrecida por *El Magisterio Gallego*, refleja la actividad corporativa y organizada de un gran número de maestros diseminados por toda la geografía de Galicia implicados en la captación de información, redacción de noticias y cooperación para la labor editorial activa del periódico que se evidencia como una verdadera obra colectiva de la profesión.

Esta actividad colectiva en Galicia se imbrica directamente con redes similares establecidas alrededor de otras publicaciones educativas en el resto del territorio nacional, configurando un canal de transmisión de información profesional de especial interés que permitió dar cuenta de importantes novedades y avances pedagógicos acontecidos no solo en España sino en toda Europa.

En *El Magisterio Gallego*, se citan los principales autores y textos relacionados con la pedagogía en Europa, en ciertos casos con menos de un año desde su publicación original.

En el periódico se hace referencia a las convocatorias, programas y temática de los Congresos Pedagógicos, Asambleas de Maestros y a la Colonia Escolar Compostelana que denotan un manifiesto interés por la renovación pedagógica. También se hace referencia a las Escuelas de Párvulos y a la influencia de la Institución Libre de Enseñanza poco después de su creación.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMUIÑA, C.: «Ideología y enseñanza en la España contemporánea: la lucha por el control de la escuela», *Investigaciones Históricas: Época Moderna y Contemporánea*, 7, Valladolid (1987), pp. 203-236.
- ALONSO, C.: «El auge de la prensa periódica», en INFANTES, V.; LÓPEZ, F. y BOTREL, J. F. (dirs.): *Historia de la edición y de la lectura en España. 1472-1914*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003, pp. 559-570.
- BARREIRO FERNÁNDEZ, X. R. (coord.): *Historia de la Universidad de Santiago de Compostela. Vol. II. O Século XIX*, Santiago, Universidad de Santiago/Parlamento de Galicia, 2002.
- CABEZA DE LEÓN, S.: *Historia de la Universidad de Santiago de Compostela*. Santiago de Compostela, 1946.
- CARBALLO, F. et al.: *Historia de Galicia*, Vigo, A Nosa Terra, 1991.
- CHECA GODOY, A.: *Historia de la prensa pedagógica en España*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2002, 419 pp.
- COLOM CAÑELLAS, A. J.: «El comparativismo pedagógico y la crítica educativa en los primeros años de la Restauración», en VV. AA.: *La Educación en la España contemporánea. Cuestiones históricas*, Madrid, Sociedad Española de Pedagogía, 1985, pp. 115-125.
- COSTA RICO, A.: *Escolas e mestres. A educación en Galicia: da Restauración á IIª República*, Santiago, Xunta de Galicia, 1989.

- COSTA RICO, A.: *A reforma da educación (1906-1936). X. V. Viqueira e a historia da psicopedagogía en Galicia*, Sada, Do Castro, 1996.
- COSTA RICO, A.; ÁLVAREZ GARCÍA, I. (eds.): *A educación en Galicia (1669-1970). Catálogo da exposición. Textos escolares, escritos de pedagogía, prensa educativa*, Universidad de Santiago, 1999.
- COUCEIRO FREIJOMIL, A.: *Diccionario bio-bibliográfico de escritores gallegos*, Santiago, Bibliófilos Gallegos, 1957.
- ESCOLANO BENITO, A. et al.: *Historia de la educación* (2 vols.), Madrid, Anaya, 1985 (vol. 2: *La educación contemporánea*).
- EZPELETA AGUILAR, F.: *Crónica negra del magisterio español*, Madrid, Grupo Unión Ediciones, 2001, 216 pp.
- FERNÁNDEZ PULPEIRO, J. C.: *Apuntes para la historia de la prensa del siglo XIX en Galicia*, A Coruña, Ed. Do Castro, 1981, 336 pp.
- FUENTES, J. F.: *Historia del periodismo español: prensa, política y opinión pública de la España contemporánea*, Madrid, Síntesis, 1997, 397 pp.
- GABRIEL, N. DE: *Leer, escribir y contar. Escolarización popular y sociedad en Galicia (1875-1900)*, Sada, Ed. Do Castro, 1990.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, J. M.: «La formación de maestros en Salamanca a fines del siglo XIX. Aportaciones de las Conferencias Pedagógicas», *Revista de Ciencias de la Educación*, 111 (1982), pp. 343-348.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, J. M.: «Alfabetización y sociedad en la revolución liberal española», en ESCOLANO, A. (ed.): *Leer y escribir en España. Doscientos años de alfabetización*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1992, pp. 69-89.
- MARTÍNEZ, V. A.: *Historia de la distribución de la prensa*, A Coruña, 200, 152 pp.
- MEDIAVILLA GUTIÉRREZ, J. M.: *Orígenes del periodismo educativo en Toledo 1866-1868*, Ayuntamiento de Toledo, 2009.
- MOLERO PINTADO, A.: *Las escuelas normales de magisterio: un debate histórico en la formación del maestro español*, Alcalá de Henares, Universidad, 1989, 47 pp.
- NEGRÍN FAJARDO, J.: «La prensa especializada en enseñanza primaria en Canarias durante la segunda mitad del siglo XIX», *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, Universidad de Salamanca, 2 (2000), pp. 307-315.
- PÉREZ CONSTANTÍ, P.: *Notas Viejas Galicianas*, Vigo, 1925-1927, reedición, Santiago de Compostela, 1993.
- PERNAS OROZA, H.: *Las clases trabajadoras en la sociedad compostelana del siglo XIX*, Santiago de Compostela, 2001.
- PORTO UCHA, A. S.: *La Institución Libre de Enseñanza en Galicia*, Sada, Do Castro, 1986.
- POSE ANTELO, J. M.: *La economía y la sociedad compostelanas a finales del siglo XIX*, Santiago de Compostela, 1992.
- RUIZ BERRIO, J.: *Política escolar en España en el siglo XIX*, Madrid, CSIC, 1970.
- RUIZ BERRIO, J.: *La editorial Calleja, un agente de modernización en la Restauración*, Madrid, UNED, 2002, 238 pp.

- SANTOS GAYOSO, E.: *Historia de la prensa gallega, 1800-1936*, Sada, 1990.
- SANTOS GAYOSO, E.: *Historia de la prensa gallega, 1890-1986*, Sada, Edición do Castro, 1990, 872 pp.
- SASTRE, J. L.: *El Magisterio Español, Un siglo de periodismo (1867-1967)*, Madrid, Magisterio Español, 1967, 227 pp.
- SEOANE, M. C.: *Historia del periodismo en España 2: El siglo XIX*, Madrid, Alianza, 1989, 336 pp.
- SUÁREZ PAZOS, M.: «Las reformas educativas durante el sexenio revolucionario», en SERRANO GARCÍA, R. (dir.): *España, 1868-1874. Nuevos enfoques sobre el sexenio democrático*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2002, 370 pp.
- SUÁREZ PAZOS, M.: *A educación en España durante o Sexenio Revolucionario (1868-1874). Debates, aspiraciones e realidades*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Vigo, 2002.
- TUÑÓN DE LARA, M. (ed.): *Prensa y sociedad en España (1820-1936)*, Madrid, 1975.
- TURIN, I.: *La educación y la escuela en España de 1874 a 1902. Liberalismo y tradición*, Madrid, Aguilar, 1967.
- VILLACORTA BAÑOS, F.: *Burguesía y cultura. Los intelectuales españoles en la sociedad liberal, 1808-1931*, Madrid, Siglo XXI, 1980.
- VILLARES, R., et al.: *Historia de Galicia*, Faro de Vigo/Xunta de Galicia, n.º 16, 1991.
- VV.AA.: *Historia de la educación: Edad Contemporánea*, Madrid, UNED, 2002, 349 pp.
- VV.AA.: *La prensa en los siglos XIX y XX: metodología, ideología, información, aspectos económicos y técnicos*. I Encuentro de Historia de la prensa, dirigido por Manuel Tuñol de Lara, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1986, 711 pp.

A REVISTA BRASILEIRA DE ESTUDOS PEDAGÓGICOS E A DISCUSSÃO SOBRE AS MEDIDAS DE AVALIAÇÃO DA QUALIDADE DA EDUCAÇÃO NO BRASIL

BERENICE CORSETTI

Universidade do Vale do Rio dos Sinos. Brasil

Coerreo-e: cor7@terra.com.br

1. INTRODUÇÃO

A *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos* constitui-se numa expressiva referência que integra o Patrimônio Histórico Educativo do Brasil. Criada em 1944, é publicada até hoje e tem dado contribuições significativas para a qualificação da educação brasileira. A partir dela muitos estudos têm revelado a sua relevância para o conhecimento do papel desempenhado pela imprensa pedagógica no desenvolvimento educacional de nosso país.

O trabalho que apresentamos relaciona-se a pesquisa que estamos realizando e que trata de temática relacionada à História da Educação Brasileira, de forma mais específica vincula-se às investigações que problematizam a qualidade da educação, numa perspectiva histórica e a história das políticas educacionais em nosso país, na medida em que tem como escopo a identificação e a discussão dos indicadores de qualidade da educação nacional, utilizados para definir e/ou mensurar a qualidade da educação, no período escolhido. Esta proposta, portanto, integra a investigação das raízes históricas da definição e adoção de indicadores que pretendem expressar a qualidade da educação promovida por nossas escolas.

Para tanto, tomamos como fonte a *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos (RBEP)*. Neste momento apresentamos os resultados parciais relativos ao período de 1944 a 1971. O recorte temporal se justifica por ser, o ano de 1944, o de fundação da revista e, 1971, por ser o ano em que é veiculado, na RBEP, o artigo de autoria do grande educador brasileiro Anísio Spínola Teixeira, importante colaborador da Revista, intitulado: «Educação: suas fases e seus problemas», pouco depois de sua morte. A RBEP foi criada por sugestão do Ministro da Educação Gustavo Capanema, por perceber a importância de instrumentos editoriais para a divulgação de ideias e formação de um pensamento crítico e transformador. Temáticas palpitantes, relevan-

tes e polêmicas passaram a fazer parte das páginas desse importante periódico, fonte significativa para os estudos da história da educação brasileira.

A análise documental, como estratégia metodológica, tem seu desdobramento nos marcos da metodologia histórico-crítica, procurando articular texto e contexto, analisando os documentos históricos que se constituem em fontes para o trabalho numa perspectiva dialética.

2. A REVISTA BRASILEIRA DE ESTUDOS PEDAGÓGICOS E A QUESTÃO DA AVALIAÇÃO DA QUALIDADE DA EDUCAÇÃO

Em julho de 1944 foi lançado o primeiro número da *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*. No seu lançamento, o Ministro Capanema afirmou que o papel da revista não se limitava à divulgação de problemas gerais da pedagogia, mas devia lidar com os problemas pedagógicos especiais presentes na vida educacional do país. Neste trabalho estamos nos valendo de artigos publicados na revista que abordaram a temática da avaliação da qualidade da educação e do rendimento escolar, quer diretamente ou por assunto relacionado, já que este tema pode ser encontrado em muitos momentos da existência do periódico.

Em 1946, a *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos* publicou o artigo de Iza Goulart Macedo intitulado «Medidas de aproveitamento»¹. A autora estava vinculada ao Instituto de Pesquisas Educacionais, da Prefeitura do Distrito Federal. O texto traz subsídios que permitem perceber a relevância da discussão que se instalou no Brasil, sobre a qualidade e o rendimento escolar, nos anos 1940. O foco de abordagem está centrado nos diversos meios de medir os resultados da educação.

Segundo a autora, a avaliação da qualidade da educação ministrada em uma escola poderia estar vinculada à formação acadêmica de seus professores, ao seu equipamento material, ao número de volumes da sua biblioteca, de salas de aula, de laboratórios e, até, ao tipo de construção do prédio. Outra forma de avaliação estaria relacionada aos métodos empregados pelos professores, ou o procedimento dos alunos, mediante exames ou provas, orais e escritas, que eram utilizadas de diversas formas.

Em se tratando de prova oral, apareciam diversas medidas: sob a forma de simples pergunta, em classe; de questionário, nas sabatinas; de interrogatório nas bancas de exames, ou sob a forma tradicional – dissertação, exposição, defesa de tese – nos exames de grau secundário e superior. Já a prova escrita aparecia sob a forma de simples questionário em exercício de aula ou em sabatina, dissertação sobre ponto sorteado; a de tese para o doutorado. Todas essas formas de medida tinham evoluído, e muitas delas eram ainda usuais; não sabemos quanto tempo ainda seriam

¹ MACEDO, Iza Goulart: «Medidas de Aproveitamento». *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*. Rio de Janeiro, vol. IX, n.º 24 (set/dez, 1946).

empregadas, até que outros instrumentos de medir e unidades mais adequadas possam ser utilizados (pp. 54-55).

Deixando de lado as medidas de inteligência, a autora centrou sua atenção nas medidas de aproveitamento, partindo de um questionamento contundente sobre o julgamento dos professores, em relação à avaliação das provas clássicas.

Estamos habituados a ouvir: «o professor de uma turma é o mais autorizado juiz das provas de seus alunos». Isto poderá ser verdadeiro para um número restrito de professores que possuam longa experiência no ensino da matéria e, também imparcialidade em alto grau. O que se verifica, comumente, é o contrário. O professor da turma conhece o aluno, e quando julga sua prova, involuntariamente, associa ao trabalho nela realizado os outros elementos que sabe existirem com relação àquele examinando, tais sejam: sua condição social, o tipo de trabalho que ele costuma realizar e tem possibilidade para fazê-lo, sua atitude em relação aos estudos, sua condição inicial na classe e sua posição relativa, o preparo que trouxe da série anterior, sua conduta em classe, e que mais? Tudo isso se entrelaça na mente do professor, de maneira sutil, e de certo modo, impede que ele aprecie, exclusivamente, os conhecimentos revelados e o trabalho realizado pelo aluno no momento da prova (pp. 55-56).

As provas de tipo tradicional apresentavam um outro inconveniente, que era a extensão dos conhecimentos por ela abrangida, considerada pequena e por isso, dava oportunidade a que se fizesse uma apreciação desigual dos conhecimentos dos alunos, ainda que o julgamento do professor permanecesse constante e imparcial.

Na argumentação da autora, a desvantagem inerente às provas tradicionais residia nas próprias questões e nos meios de computar seus resultados; não era, portanto, necessariamente, falha do mestre. O defeito consistia em ser a prova um instrumento de medida muito variável. «Se existissem *metros* de diferentes magnitudes, ninguém utilizaria o metro quando desejasse segurança na mensuração e a significação do metro seria obscura e impossível de determinar» (p. 58).

Era convicção da autora, portanto, que a exigência de maior objetividade, maior precisão, validade na mensuração e medida a adotar não era exagero de educadores modernos. Isto era o que eles vinham procurando alcançar por meio das provas do *tipo teste*.

As características de um bom teste foram relacionadas e discutidas pela autora. Aqui, expomos apenas o que era necessário para assegurá-las, ou seja:

- a) Objetividade;
- b) Validade;
- c) Precisão, constância, confiança, segurança ou fidedignidade;
- d) Seletividade ou capacidade de discriminação.

Iza Goulart Macedo resumiu, ao finalizar o seu artigo, as vantagens que, em sua avaliação, as provas do *tipo teste* apresentavam sobre as do tipo tradicional:

1. Eliminam grande número dos fatores que impedem a apreciação do aspecto predominante a medir. 2. Facilitam a correção, o julgamento e a apuração dos resultados, porque não oferecem oportunidade para desacôrdo entre os examinadores quanto ao acôrto das respostas. Essa economia de tempo representa vantagem a ser considerada, principalmente quando a massa de provas é volumosa. 3. Permitem apreciar o atributo considerado em extensão maior do que no outro tipo de prova. 4. Permitem classificar os alunos e discriminá-los de modo mais coerente com a capacidade e os conhecimentos reais dos mesmos. 5. As provas de *tipo teste*, padronizadas, permitem que se estabeleçam normas de nível para grupos análogos, favorecendo a constituição de classes homogêneas. 6. As provas de *tipo teste* possibilitam diagnóstico das deficiências na aprendizagem, facilitando, em consequência, o tratamento adequado (pp. 64/65).

Em sua opinião os testes ofereciam a melhor promessa quanto às mensurações exatas. Acreditava, portanto, que era justificada a preferência que, naquele momento, os educadores tinham pelas provas de *tipo teste* (p. 67).

A questão da qualidade da escola foi tema do editorial da *RBEP* n.º 34, em 1948, intitulado «Educação e técnica científica», segundo o qual estava longe o tempo em que não havia preocupação de verificar-se a eficiência da instituição escolar.

Matriculado o aluno, o docente procurava, pelos livros e manuais consagrados pela rotina, conduzi-lo de degrau em degrau para a aquisição dos conhecimentos. Não havia seriação, programas ou mínimos a atingir durante o ano letivo. O aluno «passava de livro», «trocava de posição» na sala de aula. Primeiro livro, segundo, terceiro; Aritmética primária, elementar, progressiva; Geografia primária, elementar, e assim por diante [...] O progresso era do aluno e não da classe. Na mesma sala os mais variados níveis de escolaridade. Poderíamos dizer modernamente: cada aluno representava uma classe de aceleração (p. 03).

No entanto, com a ampliação do número de escolas e de alunos, a necessidade de sistematização dos trabalhos havia transformado a pequena classe num grande centro de educação e, em consequência, o ensino simultâneo havia exigido a organização de grupos de alunos com a mesma capacidade, a mesma experiência, ou, como se dizia antigamente, o mesmo adiantamento. Surgiram os sistemas públicos de ensino, e, em consequência, passou-se a constatar como avançavam os alunos, como se mostravam eficazes os métodos de educação, como ensinavam os mestres. Os grupos sociais passaram a avaliar a eficiência ou a ineficácia das escolas e das administrações educacionais. Ou seja, tornou-se comum medir a eficiência escolar, ampliando-se a busca dos meios mais adequados para organizar o sistema escolar, a fim de que se conferisse a sua eficiência e, paralelamente, dos instrumentos mais seguros para verificação do que rendia o sistema, a escola, a classe (*idem*).

Nesse contexto ampliou-se a pesquisa intensa dos meios científicos para verificação do rendimento escolar, sendo adotadas medidas como classificação preliminar dos alunos, sua distribuição em classes seletivas ou homogêneas, reclassificação

permanente durante o ano letivo, medida da inteligência dos escolares, provas objetivas procurando verificar, a cada passo, o rendimento de todos e de cada um. No Brasil, era grande o trabalho levado a cabo para que fossem instituídas técnicas e processos científicos que verificassem a eficácia do trabalho escolar. Educadores como Fernando de Azevedo, Anísio Teixeira, Lourenço Filho, Almeida Junior, Coelho de Souza, Isaías Alves esforçavam-se para atingir esses objetivos. Reconhecendo que, cada vez mais, era necessário estabelecer instrumentos melhores para verificar a eficiência do sistema, da escola, da classe, a *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos* dedicou o número referido para trazer ao debate tão importante problema pedagógico, com a convicção de que estava contribuindo para a formação de «uma mentalidade imbuída de propósitos que conduzam à eficiência a educação brasileira» (p. 03-04).

Ainda nesse n.º 34 da *RBEP*, Murilo Braga, Diretor do INEP, tratou da «Validade e fidedignidade nos testes coletivos de inteligência»², quando se referiu ao rendimento escolar como critério para validação dos testes de inteligência, para o que estava sendo muitas vezes empregado. Esse critério estava baseado na suposição de que os mais inteligentes eram aqueles que obtinham os melhores resultados, e os menos inteligentes eram os que apresentavam baixos resultados no aproveitamento escolar.

Várias objeções foram levantadas pelo autor, que afirmava que as notas atribuídas pelos professores, ao se utilizarem de provas clássicas, não eram dignas de confiança. Para tanto, enumerou diversas pesquisas que apontariam para tal consideração. Sua convicção era de que, quando em vez de provas clássicas os professores empregavam provas objetivas, o critério passava a ser mais digno de merecer confiança.

As discussões sobre a qualidade da educação e o rendimento escolar ganharam um novo ingrediente, no âmbito desse número da *RBEP*. Em longo artigo intitulado «A homogeneização das classes na escola primária»³, a técnica em Educação Lúcia Marques Pinheiro retomou este tema que já havia sido defendido por Anísio Teixeira, quando de sua gestão no Departamento de Educação do Rio de Janeiro. A questão do rendimento escolar estava diretamente relacionada com o assunto que desenvolveu em seu trabalho.

Considerada objetivamente, a idéia de educação implica a de realização de fins, de rendimento, portanto. Toda escola é montada para produzir, para apresentar uma certa eficiência – a ser apreciada dos pontos de vista de formação, no educando, de hábitos motores, de conhecimentos, de atitudes, de normas e ideais de ação – eficiência quantitativa e qualitativa. Seu trabalho consiste em dispor os meios necessários à realização dos fins visados, e será tanto mais satisfatório quanto mais a escola obtenha nesse sentido. Podemos assim dizer que, proximamente, o trabalho escolar visa à obtenção de um

² BRAGA, Murilo: «Validade e fidedignidade nos testes coletivos de inteligência». *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*. Rio de Janeiro, vol. XII, n.º 34 (set/dez, 1948).

³ PINHEIRO, Lúcia Marques: «A homogeneização das classes nas escolas primárias». *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*. Rio de Janeiro, vol. 12, n.º 34 (set/dez, 1948).

rendimento cada vez maior. O problema da Escola é o problema do rendimento, e tudo serão aspectos dessa questão única. Toda contribuição ao trabalho escolar terá de ser um meio de melhorar o rendimento dessa mesma escola. Ora, como aumentar o rendimento do maquinismo escolar? (p. 82).

O trabalho da autora evidenciou a influência que o desenvolvimento da Biologia e da Psicologia educacionais, da Estética aplicada à educação e de outros ramos correlatos de estudos, no sentido de relacionar a eficiência do trabalho educativo à perspectiva experimental, vinculando os meios de ação aos fins buscados. O estudo experimental da educação significava agir com um objetivo: «a verificação do resultado de uma determinada medida; preparar as condições para sua aplicação e seu estudo; dispor material e pessoal; enfim, realizar e interpretar os resultados, controlando a ação exercida» (p. 82).

Nesse contexto, colocava-se o problema da organização de classes na escola primária, tema que levou a autora a tratar da problemática da homogeneização das mesmas. Lourenço Filho, em 1931, em São Paulo fez a classificação de mais de 15.000 alunos e, no Rio de Janeiro, em 1933, classificaram-se as crianças pelos critérios combinados de «medida do desenvolvimento mental» e «aproveitamento escolar».

Na perspectiva exposta pela autora, teriam sido as condições, as necessidades e a filosofia de valores da época, de um lado, e, de outro, o desenvolvimento da Psicologia Educacional, que teriam evidenciado o problema da homogeneização de classes. O avanço da psicologia diferencial e, especialmente, dos instrumentos de medida, teria garantido, para a educação, os meios de que precisava para resolver o problema na prática. O trabalho de Lúcia Pinheiro apresentou uma significativa discussão sobre o assunto, que recuperamos em seus aspectos mais relevantes.

Ainda no conjunto de seu trabalho, Lúcia Pinheiro apresentou uma análise sobre o valor, os prós e os contras à proposta de a homogeneização de classes, evidenciando a polêmica existente sobre o assunto, à época. Seu texto permite que percebamos, no contexto dos anos 1940 do século xx, o quanto a discussão relacionada com o rendimento escolar e consequentemente sobre a qualidade da educação ganhava relevância, bem como o quanto a influência pedagógica norte-americana estava presente na veiculação e difusão das ideias sobre o tema, sobretudo pela importância da *RBEP*, no contexto educacional brasileiro.

Em 1949, na *RBEP* de n.º 37, foi publicado artigo do Prof. Rui Carrington da Costa, intitulado: «Será possível predizer e avaliar a eficiência da função docente?»⁴, que, originariamente, havia sido veiculado, em 1945, pelo *Boletim do Instituto de Orientação Profissional «Maria Luísa Barbosa de Carvalho»*, de Portugal. Mais uma vez, a questão do rendimento escolar foi trazida à tona. O entendimento apresentado

⁴ COSTA, Rui Carrington da: «Será possível predizer e avaliar a eficiência da função docente?». *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*. Rio de Janeiro, vol. XXII, n.º 37 (set/dez, 1949).

do autor era o de que o ensino só se media pelos resultados, ou seja, o mérito do professor era diretamente proporcional ao aprendizado dos alunos. Assim as qualidades professorais só teriam valor em função do efeito que produzissem na massa escolar.

O centro de gravidade deslocou-se agora do professor para o aluno, quer dizer: o que era um fim tornou-se agora um meio. Ora, como o progresso dos alunos se pode avaliar por meio de testes de escolaridade, temos um novo método que permite a avaliação da eficiência dos mestres pelo emprêgo de tais testes. Êstes devem ser aplicados com um certo intervalo de tempo para se poder avaliar o progresso dos alunos. [...] Para se usar êste método tem que se considerar o material humano com que trabalham os professores: é muito dessemelhante. Torna-se, portanto, necessário igualar ou ter em conta as condições diferentes, como o número de alunos a ensinar, a sua preparação anterior, a sua inteligência, o sexo, os hábitos de estudo, etc. (pp. 113-114).

Na década de 50, a UNESCO iniciou a realização de um trabalho permanente, na América Latina, relacionado ao campo educacional. O Instituto Nacional de Estudos Pedagógicos (INEP) publicou, em 1956, a obra *A escola primária, gratuita e obrigatória*, que continha as recomendações da Conferência Regional Latino-americana sobre a educação primária. Em 1965, o INEP publicou o texto relativo às Conferências Interamericanas de Educação. A *RBEP*, já no início da década de 1960, passou a repercutir sobre a realização desses encontros patrocinados pela UNESCO. Em 1962, em seu n.º 87, tratou da Conferência sobre Educação e Desenvolvimento Econômico e Social na América Latina. Em significativo editorial a Revista defende a relação entre educação e desenvolvimento econômico, tema que marcará fortemente o campo educacional nos anos 1960 e 1970.

[...] o problema do desenvolvimento econômico passou a ser considerado não como da criação de riqueza mas como o da criação de *capacidade* de criar riqueza. Esta capacidade de criar riqueza é o produto do capital humano e consiste na pesquisa sistemática de problemas de produção e de organização dos agentes econômicos, públicos e privados. Os países industrializados, qualquer que seja sua organização política, despendem, além dos gastos em educação geral, em torno de 1,5% a 2% de sua renda nacional para fins de pesquisa e desenvolvimento da produção (p. 03).

É nesse contexto que a *RBEP* divulga os resultados da Conferência realizada em 1962, em Santiago do Chile. Na seção Documentação, a revista publica a Resolução A – Comitê I – sobre a Extensão e Melhoria da Educação em face do Desenvolvimento Econômico e Social. Entre as conclusões aprovadas pela conferência aparece a preocupação com a problemática do rendimento escolar, conforme podemos observar no trecho abaixo.

Que na avaliação do rendimento escolar se entenda não apenas aos aspectos quantitativos, mas também aos qualitativos; no que se refere àquelas conviria ter em vista, entre outras questões, a regularidade da assistência escolar e a percentagem dos alunos que

terminam o ciclo de estudo correspondente. Na ordem qualitativa, aconselha-se considerar os hábitos, atitudes, conhecimentos e habilidades que desenvolvam ou adquiram os alunos e a contribuição dos estabelecimentos escolares para a satisfação das necessidades educativas e o desenvolvimento das comunidades. Essa avaliação permitirá estabelecer uma relação entre os recursos financeiros e humanos que se destinam à educação e seu rendimento (p. 57).

Na década de 1960, a *RBEP* mantém a discussão sobre a qualidade da educação e o rendimento escolar, já influenciada pelo modelo educacional tecnicista. É interessante observarmos o texto publicado em 1964, na revista n.º 96, intitulado «Avaliação do rendimento escolar pela instrução programada»⁵, de Leônidas Hegenberg. O autor relacionou a questão da avaliação à «filosofia» que governava a medida de aproveitamento escolar. Ao tratar da utilização de exames ou sabatinas, afirmou que o princípio que regia essa forma de avaliar o trabalho do estudante enfatizava o *erro*. Talvez o seu emprego tenha nascido da convicção de que «errando é que se aprende», ou de que aprendia com o erro.

Comparando com a situação com a que prevalecia no uso dos computadores, o autor considerou que a «filosofia» era outra: a máquina não aprende com os erros, ela só «produz» se tudo estiver certo. Segundo esse autor, para que o aluno pudesse acertar sempre, a solução mais interessante era a *instrução programada*, que consistia em dar aos estudantes as informações de que necessitavam para um sequencia com dois traços característicos fundamentais: 1) a compreensão do tema se torna gradual, em pequenos «passos», onde não haja possibilidade de errar; 2) cada passo se constrói em função de um interesse despertado pelo assunto, de modo a evitar a interrupção do trabalho. «Motivado», o estudante desejaria continuar e poderia fazê-lo porque as dificuldades que vai encontrar eram todas facilmente superáveis. A programação do ensino seguia regras que não apresentariam maiores dificuldades, conforme o autor do artigo afirmou:

Em suma, para programar um assunto, decompõe-se o tema em «fases» tão simples que seja imediato compreendê-las. Não se trata (note-se) de «baratear» o assunto até que ele seja acessível a um débil. Não. Trata-se, ao contrário, de modificar o *processo* de aprendizado, sem nenhum sacrifício de qualidade. Recordar-se, a seguir, que para aprender nada melhor que *fazer* alguma coisa, de tal modo que aquilo que se faça seja relevante para o que se busca aprender. Desde que a ênfase está no acêrto, a indicação do que é certo deve estar diretamente acessível a quem siga a programação, e este é um dos princípios básicos que não pode ser violado (p. 410).

A discussão sobre as vantagens de ensinar através da instrução programada levantava diversos questionamentos, mas a conclusão do autor é bastante positiva.

⁵ HAGENBERG, Leônidas: «Avaliação do rendimento escolar pela instrução programada». *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*. Rio de Janeiro, vol. XLII, n.º 96 (out/dez, 1964).

O programa bem feito permitirá que todos os estudantes aprendam um mínimo indispensável, contrariamente ao que sucede freqüentemente hoje em dia, quando um assunto é desconhecido da maioria, assimilado, em parte, por alguns, apenas. A instrução programada pode, com efeito, uniformizar a base de conhecimentos de todos. Considerando que essa «base» é mais ampla do que aquela que hoje se tem, já existe um progresso. Considerando ainda, que, fornecida a base, nada impede que se aproveite o bom estudante para tarefas «mais nobres», o ganho parece indiscutível (p. 412).

Leônidas Hegenberg afirmou que já haviam sido conseguidos êxitos significativos com a técnica de ensino programado, aplicada a certos assuntos elementares, mas também junto à estudantes universitários (principalmente na Columbia University). Para os mais cépticos ele lembrava um fato elementar:

[...] a instrução programada é comparável a um instrumento de precisão; entregue a indivíduos inexperientes, é inútil e pode, mesmo, quebrar-se; em mãos treinadas, porém, é capaz de prestar inestimáveis auxílios. Talvez seja essa uma das razões que levou o grupo da UNESCO, que aqui, durante um ano, até meados de 1964, andou pesquisando, com a participação de um bom grupo de professores brasileiros, a insistir na conveniência de só entregar os programas a pessoas previamente preparadas para usá-los (p. 412).

Na RBEP de n.º 24, de 1971⁶, Anísio Teixeira, retomou o tema da relação, inerente e intrínseca, entre educação e política. E, nesse sentido, afirmou que, nas condições enfrentadas pela humanidade, em termos educacionais, o grande desafio já não era só a quantidade de escolas, já não era só no problema de organizar e melhorar o conteúdo do ensino fundado no passado; então, o importante era «o estudo da criança e de seus problemas e a descoberta do melhor método de acompanhar-lhe o crescimento e a aquisição da cultura de seu tempo e de seu presente e futuro» (p. 285).

Tratando da política da educação de cada um e da educação para o futuro, Anísio Teixeira argumentou que os países desenvolvidos enfrentavam uma nova fase, onde a ênfase estava agora na educação individualizada, em educar não apenas todas as crianças, mas *cada uma*; e não para simples adaptação ao passado, mas visando prepará-la para o futuro. Ao comentar a situação no Brasil, a afirmativa do educador não deixa dúvidas sobre seu posicionamento educacional, conforme expresso a seguir.

Se conseguíssemos realmente equacionar a problemática educacional, definir com *objetividade* os rumos e as metas a buscar e indicar com relativa *precisão os modos e meios* de afetivá-los e a *marcha dos métodos e técnicas* a aplicar, poderíamos talvez armar a processualística da transformação a fazer. Para isso, contudo, não bastariam planos e legislação, mas todo um esforço de formação do professor a ser levado a efeito, juntamente com *projetos experimentais e ensaios de demonstração*, a fim de encaminhar e implementar as reformas e planos projetados. Não há receitas nem panacéias possíveis, mas longo,

⁶ TEIXEIRA, Anísio: «Educação: suas fases e seus problemas». *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*. Rio de Janeiro, vol. 56, n.º 24 (out/dez, 1971), pp. 263-461.

laborioso, gradual e contínuo trabalho de organização e de ação a ser conduzido com extrema tenacidade, mas também extrema paciência (p. 386 - os grifos são nossos).

3. CONSIDERAÇÕES FINAIS

A investigação que realizamos, a partir da RBEP, possibilitou a percepção da relevância, para o entendimento da problemática da qualidade da educação no Brasil, de conhecermos a contribuição deste importante veículo de divulgação das ideias pedagógicas, sobre o assunto, no período estudado. Naquele momento histórico, a escola primária foi colocada como parte importante do processo de modernização do país, o que tornou a questão da qualidade da educação e do rendimento escolar tema relevante no cenário educacional brasileiro.

O estudo que desenvolvemos mostra, com clareza, que a discussão sobre os indicadores de qualidade permeia o discurso educacional no período. A qualidade está vinculada à eficiência e eficácia da escola, no que se refere ao rendimento apresentado pelos alunos nas provas e testes escolares, concepção que vai se consolidando, em nosso país e que a *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos* divulga, nas diversas instâncias e espaços por onde circula.

Através da pesquisa realizada foi possível identificar que essa problemática definiu a reorganização da escola, das classes e do sistema de promoção dos alunos, além de promover a reformulação dos programas, dos métodos, e da formação de professores. Nesse processo, a avaliação do rendimento escolar foi utilizada para a obtenção da qualidade, do disciplinamento e do controle da escola.

A *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*, que integra o Patrimônio Histórico Educativo do Brasil, continua, em função das investigações que são a partir dela realizadas, a oportunizar a ampliação do conhecimento da História da Educação Brasileira.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

LOURENÇO FILHO: *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*, n.º 95 (jul. set, 1964). In: *Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais* (1995/2002). Brasília: INEP, 2002, p. 14.

Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos. Rio de Janeiro, vol. XII, n.º 34 (set/dez, 1948).

Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos. Rio de Janeiro, vol. IX, n.º 24 (set/out, 1946).

IMPrensa PEDAGÓGICA DE COIMBRA NO INÍCIO DO SÉCULO XX

AIRES DINIZ

Escola Secundaria Avelar Brotero de Coimbra. Portugal

Correo-e: aires.diniz@hotmail.com

No início do Século xx, Coimbra foi palco de discussão de ideias pedagógicas, com protagonistas nacionais como Bernardino Machado e outros de carácter mais local como Alves dos Santos, sendo os dois professores da Universidade. Conheciam-se os trabalhos de Adolfo Coelho e José Augusto Coelho. Faria de Vasconcelos afirmava-se na Europa, doutorando-se em Bruxelas. Sem qualquer outra organização profissional ou sindical, a luta dos professores organiza-se à volta de jornais, para potenciar não só as suas reivindicações como criar o mercado dos manuais e equipamentos escolares. Por isso *O Ensino* e *A Escola*, dois jornais de Coimbra, vão ser o nosso objeto de estudo.

1. RAÍZES DO PENSAMENTO PEDAGÓGICO PORTUGUÊS

Os dois jornais servem de ponto de encontro para troca de saberes pedagógicos e de ideias sobre matérias escolares, completadas desde logo pelas reivindicações salariais e profissionais. Servem como lugares de introdução de novas tecnologias educativas e de discussão do papel do sistema educativo. Nasce os dois Jornais da acção de Bernardino Machado, mas, apesar deste inspirador comum há uma luta entre os dois jornais, que transparece em torno da influência de António Leitão e de José Augusto Coelho. Mas, *O Ensino* opta pelo segundo contra o primeiro. Provoca uma guerra aberta que não deixa de o prejudicar por em tudo ser exagerado, destoando do ar compenetrado do jornal *A Escola*, que sobrevive mais algum tempo porque tem o suporte de Alves dos Santos que está empenhado na mudança educativa.

O Ensino é um bi-semanário dedicado ao professorado e à população escolar. Tem como diretor Amadeu Sanches Barretto e o editor é José Pereira da Motta, tendo a redacção no Arco de Almedina no centro de Coimbra. Na ausência de um sindicalismo docente, a luta dos professores é o objetivo desta publicação. O ideólogo é Bernardino Machado que faz aí a apresentação da sua orientação pedagógica. «Um Grupo de professores de instrução primária e secundaria» ocupa-se da redacção do

jornal que nasce sob o desígnio da luta pela melhoria da condição profissional dos professores, tanto na sua formação como nos seus direitos. Inicia a sua publicação a 12 de Fevereiro de 1903, mas tem uns escassos dois anos de publicação pois termina com o número 177, a 19 de Fevereiro de 1905. Resiste a uma política de concentração de esforços desta imprensa quase sindical, que tem como destinatários cerca de seis mil professores. Quer manter o seu mercado que assim se estreita e porque acolta e protege demasiada polémica, e apesar dos avisos que recebe¹, por morre cedo.

O último número não tem já director, serve para relatar os factos ocorridos numa reunião que diríamos sindical. Esta é convocada ou dirigida por Conselho-Directório de Professores que resulta de uma coligação de jornais profissionais, de diversos Centros Escolares representando as mais diversas áreas geográficas do país e ainda de professores individuais. Reúne-se em Coimbra num domingo, 19 de Fevereiro de 1905. Nela se fala consensualmente das condições e exercício da profissão docente. Mas, este consenso já não existe quando se fala das categorias de professores e dos ordenados. Consenso só há quanto à obrigatoriedade do ensino.

Discute-se a formação de base dos professores, defendendo-se que deve ser feita em Escolas Normais, com sede em Lisboa, Porto, Coimbra, Funchal e Angra de Heroísmo e transformação das escolas distritais de formação de professores em escolas preparatórias para as Escolas Normais. Aborda-se e define-se a necessidade de criar escolas especializadas em ensino dos alunos deficientes, estruturando-se uma formação e investigação adequada. Há ainda a referência à necessidade de dar uma alimentação adequada aos alunos para melhorar a sua prestação escolar. Também se critica a forma como se escolhem os manuais escolares, propondo a sua escolha pelo Conselho Superior de Instrução Pública. Logo no primeiro número apresenta temas de interesse como as escolas de um e/ou de ambos os sexos, em particular a sua criação, com ou sem oferta destes equipamentos por particulares e, posteriormente, a sua reclassificação e análise do estado de conservação e construção. Quando à casa do professor, diz-se que a construção é cara e não tem condições². Tudo se insere na defesa de um sistema de ensino que deve começar na Escola de Ensino Infantil e continuar até á Universidade. Outros defendem, com base em Froebel, que a Escola Infantil deve ser para as crianças entre 4 e 8 anos que se segue ao ensino familiar como passo transitório para a Escola Primária. A reforma da formação pedagógica dos professores é preconizada e inserida na melhoria das condições salariais, que deve premiar e incentivar esta melhoria da qualidade do ensino prestado. Mais tarde insere-se na questão do desemprego docente.

Os temas repetem-se e vão mostrar como os professores vão conhecendo tanto o passado como os exemplos que lhe vêm do estrangeiro. Noticia-se e transcreve-se a legislação do Ensino. Também, se discute a questão da introdução do ensino das ciên-

¹ *O Ensino*, ano 1, n.º 57, pp. 1 e 2, respectivamente.

² *O Ensino*, ano 1, n.º 90, p. 1.

cias, que deve ser acompanhado pelo material necessário, já que os professores estão já preparados³. Também dizem que os percursos curriculares podem ser reduzidos, tendo pouco investimento mas bom. Aqui, quer seguir o exemplo de como tudo se faz em Inglaterra mesmo sem grandes investimentos. E se estes são sempre irrealizáveis em Portugal por causa de uma endémica carência de meios⁴. Por isso, critica-se o ensino da agricultura que deve ser reduzido à capacidade das crianças, fazendo-o só através de textos com que se ensina a ler. Também os aspectos mais avançados da pedagogia e do feminismo aparecem sob a pena de Fazenda Junior que elogia os trabalhos de Ana Castro Osório⁵. Em tudo, parece estar presente o mau funcionamento do poder que decreta legislação inexecutável. É o que diz o *Jornal do Povo* que este jornal transcreve⁶. Também se dá conta da má organização do Estado, que cobra impostos e pouco dá em educação. Dá-se notícia dos bons propósitos de João Franco, mas não se acredita no que diz. Reclama-se só a separação entre o ensino e a religião. Mais tarde aparece o problema das mulheres e da sua inserção na profissão. Há aqui o problema de Empenhos e ...saías, já que as mulheres aparecem ocupar os lugares das escolas femininas que são só para elas e os das escolas masculinas que são para elas e para os homens. Há ainda o ensino nocturno que é só para homens – dizem –, mas em acumulação com a Escola diurna⁷. Em 31 de Maio de 1903, *O Ensino* assume outras funções, que agora diríamos sindicais ao promover a realização a 8 de Junho de reuniões reivindicativas de aumentos e de prémios pecuniários. Logo ganha outros matizes, traduzidas em perguntas elaboradas pelos professores de Coimbra e destinados a ser respondidas por si e pelos colegas de outros lugares⁸. Em Junho este movimento ganha peso e proporções nacionais com reivindicações pecuniárias, como prémios em função dos alunos aprovados e conferências pedagógicas para a formação pedagógica dos professores. As respostas são diversas, sendo algumas muito lacónicas como na Guarda.

2. ALVES DOS SANTOS – LÍDER INSTITUCIONAL

Ao longo das páginas do jornal aparece cada vez mais visível o papel organizador de Alves dos Santos, captando já algumas simpatias pela forma como dirige a segunda circunscrição como Inspetor⁹. Há por vezes a defesa das suas opções que se misturam com as polémicas jornalísticas e profissionais, muitas vezes demasiado pessoais. Mas, provavelmente, tudo deriva do facto de que há outro jornal, que tem os favores de Alves dos Santos. É *A Escola* em que será o verdadeiro mentor e organizador dentro

³ *O Ensino*, ano 1, n.º 16, p. 1.

⁴ *O Ensino*, ano 1, n.º 17, p. 2.

⁵ *O Ensino*, ano 1, n.º 58, pp. 1-2.

⁶ *O Ensino*, ano 1, n.º 18, pp. 1-2.

⁷ *O Ensino*, ano 1, n.º 27, p. 1.

⁸ *O Ensino*, ano 1, n.º 30, p. 2.

⁹ *O Ensino*, ano 1, n.º 44, p. 1.

de uma estratégia coletiva. É o resultado de ser Inspector com funções de direção, que por fim se assume como contra-poder.

Os números que se seguem a partir do n.º 74, em particular os publicados até ao final do primeiro ano de publicação, mostram a elevação da discussão política dos problemas do Ensino, que são associados ao papel perverso de uma classe média que provoca a sua degradação sistemática. É esta em linhas gerais a mensagem de Agostinho de Campos numa conferência publicada em diversos números¹⁰. A luta contra o jesuitismo é uma constante da luta dos professores que querem abrir o mercado de trabalho aos professores diplomados. Acaba por ser a grande luta de Tomás da Fonseca (1924), que é de facto o grande ideólogo d'*O Ensino*. Analisa-se o desemprego docente, que mostra haver muitos professores sem cadeira, para se concluir que tudo resulta de um má organização do estado e das finanças públicas, que é necessário alterar, sugerindo-se a mudança radical de regime¹¹. Também o mau comportamento dos professores, tanto por excessos na aplicação de castigos corporais, como por deficiente conhecimento das matérias ensinadas é censurado¹². Tudo termina neste primeiro ano pela publicação da representação ao governo, onde se pede mais dinheiro e melhores condições de progresso pedagógico dos professores. O interlocutor político, que se compromete a defender os professores, é Egas Moniz¹³.

Inicia o segundo ano por reafirmar as suas funções quase sindicais, o que acontece por ter atrás de si uma classe disposta a apoiar a sua imprensa para fazer ouvir os seus desejos de melhoria do estatuto social e remuneratório. Também desde há algum tempo existe uma vontade de afrontar o poder, que se revela na primeira página do n.º 105. Aí afirma-se que o governo quer pregar um calote e uma mentira como resposta às reivindicações dos professores, criando uma autonomia ideológica em relação ao governo monárquico¹⁴. No n.º 124, nota-se a influência de Tomás da Fonseca a quem interessa «a defesa e vigilância sobre todo o professorado, consultas e esclarecimentos sobre negocios escolares; visitas a escolas; entrevistas com professores, publicação dos seus métodos de ensino; biographia dos professores em evidência e publicação do seu retrato no *Ensino*; socorro imediato aos professores agredidos; uma secção litteraria, outra de novidades e finalmente um pequeno noticiario»¹⁵. Promove-se a união entre a imprensa pedagógica como uma forma de fazer a unidade dos professores¹⁶. Continua a publicar notícias de boas práticas, numa lógica de melhoria gradual da prestação dos professores. Inclui notícias do bom comportamento de subinspetores.

¹⁰ *O Ensino*, ano 1, n.º 93 a 97, p. 1.

¹¹ *O Ensino*, ano 2, n.º 103, p. 2.

¹² *O Ensino*, ano 1, n.º 74, p. 1.

¹³ *O Ensino*, ano 1, n.º 101, p. 1.

¹⁴ *O Ensino*, ano 2, n.º 105, p. 1.

¹⁵ *O Ensino*, ano 2, n.º 124, p. 1.

¹⁶ *O Ensino*, ano 2, n.º 125, pp. 1-2.

3. ESCOLAS NORMAIS

Afirma-se que o mau ensino nas escolas normais é o resultado de uma má organização social, que muitos professores ultrapassam pela sua capacidade crítica¹⁷. Há por isso lutas por uma Escola Normal que forme professores capazes de intervir na formação das crianças. É por isso que se entra em polémica com António Leitão. Há muita má-língua e o jornal só lhe dá ouvidos em parte¹⁸. O professor da Escola do Magistério Feminino António Leitão vem mais tarde a ser criticado pelo Jornal *A Escola*. Este, e a propósito da necessidade de aumentar o nível à entrada dos candidatos a professores, quer obrigá-los a ter o curso geral dos liceus. Acaba por propor que esta profissão seja só para os que não precisem do exíguo ordenado que lhes vão pagar. É contra isto, que vai haver uma refutação deste bissemanário, onde há também o apelo a uma análise embrionária do confronto do custo da formação dos professores e do retorno salarial necessário. Grande parte das divergências d'*O Ensino* com os outros jornais era motivado pela luta pelo mercado em que não há limites éticos e de etiqueta. Aí, vê-se a necessidade de viabilizar esta empresa jornalística. Nesta luta, há só apoio crítico a Alves dos Santos pois lhes parece ter procedido mal¹⁹.

Bernardino Machado publica na primeira página d' *O Ensino* a sua lição inaugural do ano letivo 1904-1905: «A Universidade e a Nação» e vai agitar a vida política, docente e estudantil²⁰. Mais tarde, começam a formar-se centros escolares que parecem ser os pontos de apoio de novas acções reivindicativas, que se formam com o apoio logístico de *O Ensino*. Em *A Escola* realça-se o seu papel de inspirador. Aí define a religião como «a união das almas pelo mesmo amor», a economia como «a união pela mutualidade dos serviços», a política como «a união por um ideal comum». Conclui que a missão dos professores é cumprir uma «obra de fraternização, de liberal socialismo, que urge iniciar o mais cedo possível, desde a escola»²¹.

Em 1903, saúda-se a publicação de um trabalho de mérito - diz-se do Dr. António Cândido d'Almeida Leitão, professor da Escola Normal do sexo feminino, onde trata d'a parte do programma, - psicologia e educação geral, - com muito critério e clareza»²². Por isso, atinge em 1923 a oitava edição. É onde o autor nos informa que «foi, durante anos, o único compêndio de Pedagogia oficialmente adoptado nas antigas escolas de ensino normal» (p. V). Neste trabalho resume e dá uma resposta metodicamente organizada aos diversos problemas pedagógicos que aparecem nos jornais escolares, como *O Ensino* e *A Escola*. Também noutro livro dá informações preciosas e práticas sobre a Legislação Escolar para enquadrar a atuação pedagógica e didática do professor (Leitão, 1913). Na verdade, numa mesma hora obrigam os professores a

¹⁷ *O Ensino*, ano 2, n.º 154, p. 1.

¹⁸ *O Ensino*, ano 2, n.º 145, p. 2.

¹⁹ *O Ensino*, ano 2, n.º 163, p. 2.

²⁰ *O Ensino*, ano 2, n.º 162, pp. 1-2.

²¹ *A Escola*, ano 1, 1903, n.º 1, p. 1.

²² *A Escola*, ano 1, n.º 7, p. 3.

explicar a lição de leitura e de gramática a várias classes, mas logo a seguir manda fazer um intervalo em que por vezes não podem sair porque chove²³.

Neste sentido, baseados na boa formação dos professores, defende-se a liberdade dos professores para adoptarem os manuais e os métodos neles inerentes. Assim será se todos entenderem esta metodologia de responsabilização como um caminho seguro para a melhoria do ensino. É neste sentido que aparecem como exemplos de bons manuais a *Cartilha Maternal* e o *Método de João de Deus*²⁴. A *Cartilha Maternal* é discutida por Graça Afreixo que se preocupa com o excessivo e despropositado desejo de negócio, que sabe estar por detrás do acto legislativo, que a admitiu nas escolas sem concurso. Distingue-a como o livro para os professores que a vão usar para ensinar pois nos diplomas há uma deplorável confusão entre método, função do professor e livro de escola como instrumento de trabalho do aluno²⁵. Também a questão do ensino particular e do seu controlo não deixa de ser analisada e comparada com outros países, com o objectivo de perceber as razões da sua existência, feita por profissionais não habilitados²⁶. É nesse sentido que se valorizam as inspecções²⁷. Dão-se conselhos aos professores acerca do comportamento a ter e do estudo da pedagogia, que devem fazer antes da inspecção para estarem seguros do que vão dizer. Aí sabemos que os modos de ensino recomendados são o simultâneo que pode ou deve ser usado com o mútuo, num modelo misto, mas só associado a monitores se não tiver professores ajudantes.

Os métodos são empíricos tendendo a levar os alunos a induzir as regras, que os devem levar a construir sínteses. Os processos de ensino são intuitivos, baseados na organização de museus escolares²⁸. Estamos assim no mundo vitorioso do paradigma de Pestalozzi-Froebel-Herbart, onde as lições das coisas comandam a prática pedagógica na base da prática do intuicionismo. A inspecção vai incidir a sua acção sobre a análise do horário, que deve ser construído de modo a que, num país rural, os alunos não tenham de ir para o campo nas horas de maior calor ou de maior frio. Também se recomenda o ensino da ginástica e se dão conselhos para a sua execução por todos. Há ainda recomendações para que se uniformizem os manuais, mas sem qualquer interferência dos sub-inspectores²⁹. A questão do manual escolar é melindrosa porque o professor é obrigado a escolher entre os livros aprovados, correndo o risco de demissão se não o fizer. De facto, há a suspeição de corrupção neste processo. Só pode combinar particularmente com todos os colegas do mesmo círculo o que irão aprovar para os próximos três anos³⁰. Nesta questão da disciplina a ter numa escola, o professor é aconselhado a ter uma

²³ *A Escola*, ano 1, n.º 9, p. 1.

²⁴ *A Escola*, ano 1, n.º 23, p. 1.

²⁵ *A Escola*, ano 1, n.º 60, p. 1.

²⁶ *A Escola*, ano 1, n.º 35, p. 1.

²⁷ *A Escola*, ano 1, n.º 66-67-68, p. 1.

²⁸ *A Escola*, ano 1, n.º 67, p. 1.

²⁹ *A Escola*, ano 1, n.º 68, p. 1.

³⁰ *A Escola*, ano 1, n.º 69, p. 1.

escrituração de tudo em dia para que não haja problemas, tirando cópia de tudo o que enviar e, caso tenha dúvidas, deve tirá-las com o subinspector³¹.

A criação de escolas não impede que algumas tenham mais de cinquenta alunos e que seja criado por isso um lugar de professor ajudante, que se associa a um professor proprietário e até fica com as classes mais trabalhosas. Por isso começa-se a reivindicar uma carreira paralela para estes já que todos têm a mesma habilitação profissional³². Mais tarde vão propor uma solução que é a sua colocação numa quarta classe de professores, entrando assim num quadro ao qual pertencem pois têm os mesmos direitos e deveres dos do quadro³³. Mas, o problema é de finanças públicas³⁴. Mais tarde vem defender-se o papel educativo dos trabalhos manuais, que podem criar uma alternativa não burocrática ao ensino, ensinando tarefas úteis, fazendo educação física e adestrando os alunos ao trabalho de tipo industrial³⁵. Na análise do ensino americano valoriza-se o seu carácter experimental e democrático ao promover a integração social através do reforço da escola pública, onde valoriza o espírito cooperativo que apela para um processo de uso da liberdade responsável. Promove o ensino da moral através de exemplos práticos e análise de algumas máximas, não se descurando o ensino artístico³⁶.

Alves dos Santos é um dos muitos militantes da sua introdução nas práticas educativas, que devemos conhecer na fragilidade dos conhecimentos dos diversos atores educativos: os professores e inspetores, que têm um papel fundamental na organização do processo educativo³⁷. Vai ganhando assim o prestígio necessário para prosseguir o seu papel de activista da melhoria dos conhecimentos pedagógicos docentes³⁸. A preocupação de todos não escapa a necessidade de dar às mulheres algumas habilidades práticas, através de uma educação feminina que não ultrapassa o tradicional³⁹.

Também *A Escola* discute os critérios de aprovação dos livros escolares e acaba por propor que se aprovem os genuinamente bons, deixando a defesa dos livros aos autores e abrindo as suas páginas a quem queira opinar sobre esta questão, ressaltando o seu direito a aprovar uma qualquer apreciação como condição para a publicarem⁴⁰. Mais tarde vai publicar o Parecer da comissão técnica permanente encarregada do exame e apreciação dos livros destinados ao ensino primário e normal. Nota-se aí já a existência de alguns critérios claros, que levaram à aprovação do Método João de

³¹ *A Escola*, ano 1, n.º 70, p. 1.

³² *A Escola*, ano 1, n.º 81, p. 1.

³³ *A Escola*, ano 1, n.º 151, p. 2.

³⁴ *A Escola*, ano 1, n.º 84, p. 1.

³⁵ *A Escola*, ano 1, n.º 43 e seguintes, p. 1.

³⁶ *A Escola*, ano 1, n.º 36 e seguintes, p. 1.

³⁷ *A Escola*, ano 1, vários números.

³⁸ *A Escola*, ano 1, n.º 33, p. 1.

³⁹ *A Escola*, ano 1, n.º 57-58, p. 1.

⁴⁰ *A Escola*, ano 1, n.º 45, p. 1.

Deus por lei de 5 de Junho de 1903, condicionando a sua ação⁴¹. É onde se defende a pluralidade dos manuais e o repúdio dos livros únicos que enriquecem alguns. Também se critica o chumbo generalizado dos autores, preconizando-se que os professores devem estar preparados para ensinar sem livros, com vantagens muito importantes para as famílias mais pobres⁴². Também é muito claro nas reclamações pois sabe que a própria comissão se debateu com uma lei mal feita que induziu em erro os editores na estrutura tipográfica e nos conteúdos a inserir nos livros escolares⁴³. Existe também a consciência de que para além das falhas materiais nas escolas, há falta de conhecimentos pedagógicos, que permitam ao professor ultrapassar as falhas deste Estado, que tão mal legisla, bem como ultrapassar as suas dificuldades. Ressalta-se a necessidade de promover as conferências e os congressos pedagógicos, onde deve existir a análise e discussão da psicologia, a fisiologia, sociologia e as componentes de uma filosofia ou ciência da educação⁴⁴, divergindo do paradigma normal da Pedagogia⁴⁵.

Mas a mobilização da classe não pára. Há por isso uma reunião para combinar tudo e sintonizar todas as reivindicações. É assim que passa das questões salariais para as normas de colocação dos professores, bem como da organização da gestão escolar ao apoio social aos alunos carenciados. É aí que critica tanto a forma como se faz e executam as construções escolares, como se aprovam os manuais escolares. Para os primeiros pede-se a suspensão imediata para que não nos envergonhem perante o estrangeiro e as gerações futuras. Também os concursos sobre os manuais escolares devem acabar, remetendo a sua responsabilidade para os professores, cujas escolhas passarão a ser controladas pelos subinspectores e pelos particulares⁴⁶. Tudo isto fica intimamente ligado com a corrupção e o compadrio que marca o funcionamento do estado⁴⁷. As questões da inspecção vão ser uma constante nas páginas d'*A Escola*.

Mais tarde, *A Escola* vem propor a fusão dos jornais pedagógicos que existem no país. Servirá para viabilizar a existência de um jornal pedagógico diário, onde estivessem representados todas as opiniões e se unisse a classe em torno dos seus objectivos profissionais. Seria «o seu guia pedagógico e a sua cabeça»⁴⁸. E a partir daí *A Escola* começa a anunciar que se vai tornar um jornal diário. Sinal certo de que o seu mercado é o país, onde procurará notícias e clientes. Contudo, a opinião d'*A Escola* é que a organização dos professores não deve ser a que interesse a esta imprensa, mas a que interesse aos professores⁴⁹. Por isso, inclui a proposta de tornar mais longa e melhor a

⁴¹ *A Escola*, ano 1, n.º 45 e seguintes, pp. 3, 2.

⁴² *A Escola*, ano 1, n.º 50, p. 1.

⁴³ *A Escola*, ano 1, n.º 51, p. 1.

⁴⁴ *A Escola*, ano 1, n.º 76, p. 1.

⁴⁵ *A Escola*, ano 1, n.º 80, p. 1.

⁴⁶ *A Escola*, ano 2, n.º 114, p. 1.

⁴⁷ *A Escola*, ano 2, n.º 115, p. 1.

⁴⁸ *A Escola*, ano 2, n.º 163, pp. 1-2.

⁴⁹ *A Escola*, ano 2, n.º 130, pp. 1-2.

formação dos professores, que até agora consta só do ensino da Escola Primária e da formação profissional dada nas escolas normais⁵⁰.

Há alguns problemas derivados de uma legislação que extinguiu diversas escolas complementares do ensino primário. Foram-no numa fúria dita *escolicida*, de que foi autor o Ministro João Franco⁵¹. Mais tarde vai sustar o processo de criação de novas escolas contra toda a lógica política e social⁵². Discute-se a má organização curricular do Ensino Primário, que não tem em atenção que se destina a crianças, nem controla o Ensino Particular. Também o Ensino Normal é entregue aos afilhados do poder⁵³. Publica as normas que devem reger a formação prática nas Escolas Normais dos futuros professores⁵⁴. Logo a seguir vai publicar as Instruções para a prática dos alunos do ensino normal. Há em todo o processo a procura de uma relação directa com a prática lectiva que o professor das anexas lhes possa confiar. Mais tarde, serão associadas com visitas a escolas, com conhecimento perfeito dos horários e matérias escolares leccionadas a que se acrescentam passeios escolares para os dois tipos de alunos em causa: os alunos normalista e os alunos do ensino primário. Haverá ainda aulas modelos da responsabilidade do professor de pedagogia, que é o principal elemento da ligação entre a teoria e a prática ou da responsabilidade do professor da escola anexa, que deverá ser tendencialmente uma escola modelar nos diversos aspectos⁵⁵.

Crítica mais tarde as incoerências da articulação dos deveres, onde não há um fio condutor que o obrigue os alunos mestres a saberem o programa do ensino primário e a acompanhar o seu seguimento. O Professor de Pedagogia corrigirá os planos das lições, mas considera-se impossível que ele siga as lições se não houver uma boa articulação entre os diversos horários das duas escolas e dos seus intervenientes. Poderá assim haver uma perturbação continuada do processo escolar da escola anexa. Por fim, frisa-se que não há assim um ensino simultâneo da pedagogia prática por os alunos mestres terem horários desencontrados. Também não aprendem a lidar com as caixas escolares e de beneficência, bem como da avaliação criteriosa dos alunos⁵⁶.

No final de 1904, *A Escola* desaparece para regressar quase seis meses depois a 17 de Junho de 1905. Os problemas financeiros obrigaram a este longo interregno. Vem com mais redatores efetivos, mas com o mesmo editor. Mudou de objectivos e de estratégia. Tem o propósito de se integrar na luta mais geral do ensino, continuando a dar informações úteis para a carreira dos professores. Como acabou *O Ensino* tem mais espaço no mercado dos professores primários e mais rigor na cobrança de assinaturas. Este regresso parece resultar da consciência de que se vive uma crise educativa que faz sair alguns do anonimato e o retomar das velhas questões dos or-

⁵⁰ *A Escola*, ano 2, n.º 147, p. 1.

⁵¹ *A Escola*, ano 2, n.º 157, p. 1.

⁵² *A Escola*, ano 2, n.º 170, p. 1.

⁵³ *A Escola*, ano 2, n.º 168, p. 1.

⁵⁴ *A Escola*, ano 2, n.º 169, p. 2.

⁵⁵ *A Escola*, ano 2, n.º 175, p. 1.

⁵⁶ *A Escola*, ano 2, n.º 176, p. 1.

denados, das exposições pedagógicas, dos inspectores e das comissões de beneficência e ensino⁵⁷. Há novos temas como a Educação das Crianças anormais⁵⁸. Sintonizado com a prática pedagógica em França, considera que os alunos anormais devem ser separados dos normais, pois têm direito a uma educação própria por os seus problemas serem provocados pelo mau funcionamento social. Há um apelo ao papel do Estado que deve secundar a iniciativa particular da educação dos cegos e dos surdos-mudos, estendendo-se a todos os anormais⁵⁹. É aqui que começa a aparecer uma pedagogia que começa a sair fora do paradigma de Pestalozzi-Froebel-Herbart. Há o acrescento da educação física por acção de Alves dos Santos, que abre novos caminhos para o pensamento pedagógico português⁶⁰. Está em marcha uma nova forma de melhorar o sucesso escolar, primeiro a partir de novos prémios pecuniários para as boas práticas docentes, segundo a partir das comissões de beneficência que apoiam os alunos⁶¹.

As câmaras são obrigadas a financiar o orçamento geral do estado através do Fundo de Instrução Primária⁶². Há um maior cuidado com as questões de saúde, acompanhadas pelas questões práticas de melhoria do ensino como a criação de museus escolares⁶³. Há ainda uma maior cooperação com o saber médico com estudos publicados mais tarde n'*A Escola*, referindo-se às condições de higiene na construção⁶⁴. Mais tarde considera-se que o Ensino Primário só será verdadeiramente útil se for continuado por um ensino profissional, que impeça a formação de burocratas sem préstimo⁶⁵. Para ele, o inspector deve ser o guia e o orientador dos professores, em particular dos menos cuidadosos ou menos competentes. Preocupa-se por isso com a formação inicial dos professores e com a libertação do subinspector das tarefas burocráticas para que se possa dedicar à formação contínua de professores⁶⁶. Preocupa-se a seguir com o decurso dos exames⁶⁷. Outros relatórios de inspectores dão-nos um conhecimento circunstanciado da situação escolar do país⁶⁸.

Reivindica-se a reorganização do sistema educativo com a criação de um ministério da instrução pública para por ordem na casa⁶⁹. Saúda-se um trabalho de estatística de Alves dos Santos e na sua apresentação, Falcão Ribeiro traça a linha de sucessão histórica de militantes educativos, iniciada com Castilho, continuada por D. António da Costa, elevada à prática por João de Deus. É nesta linha de evolução, que logo a

⁵⁷ *A Escola*, ano 3, n.º 177, p. 1.

⁵⁸ *A Escola*, ano 3, n.º 178, p. 1.

⁵⁹ *A Escola*, ano 3, n.º 178, p. 1.

⁶⁰ *A Escola*, ano 3, n.º 178, p. 1.

⁶¹ *A Escola*, ano 3, n.º 178, pp. 2-3.

⁶² *A Escola*, ano 3, n.º 182, p. 3.

⁶³ *A Escola*, ano 3, n.º 179, p. 2.

⁶⁴ *A Escola*, ano 3, n.º 190, p. 2.

⁶⁵ *A Escola*, ano 3, n.º 241, pp. 1-2.

⁶⁶ *A Escola*, ano 3, n.º 190, p. 1.

⁶⁷ *A Escola*, ano 3, n.º 192, p. 1.

⁶⁸ *A Escola*, ano 3, n.º 186, p. 2.

⁶⁹ *A Escola*, ano 3, n.º 189, p. 1.

seguir a Bernardino Machado, aparece Alves dos Santos⁷⁰. Há uma atenção muito grande ao recenseamento escolar para determinar as necessidades de professores e equipamentos educativos, verificando a qualidade do recenseamento geral da população, continuada por uma atenção muito grande aos vencimentos dos professores e ao Ensino Primário no Estrangeiro com que se compara⁷¹.

Neste contexto, aparecem os problemas da higiene, entre os quais a vacinação, o controlo da fadiga e a ginástica como exercício físico que favorece a saúde. Mas, Adolfo Coelho vem alertar para os problemas que podem resultar de uma concepção meramente fisiológica dos efeitos da ginástica, preconizando que aos exercícios físicos se associe o desenvolvimento moral, como parte de uma higiene escolar⁷². Mais tarde, na abertura de um novo concurso de livros, propõe a redução dos encargos financeiros das famílias com um livrinho com «lições de coisas simples e intuitivas, de taboada, de arithmetica e systema metrico, de doutrina cristã, tendo apenas umas folhas especiaes com exemplares caligraphicos e desenho»⁷³. Mas o negócio tem regras que a moral não aceita. Há até notícias de imposição abusiva de alguns manuais por detentores do poder inspectivo. É o que custa aceitar ao jornal *A Escola*⁷⁴.

A Escola tinha louvado em 1904 a intenção de Alves dos Santos de organizar o ensino da ginástica⁷⁵. O seu Secretário da redação que era o amanuense da Secretaria da Inspeção da 2ª Circunscrição⁷⁶ onde era o Inspector, publica mais tarde a estatística dos resultados dos exames, que vêm alertar para os níveis elevados de insucesso educativo apesar do esforço dos professores. Começa por isso a fazer-se a análise das suas causas, que são a falta de livros, de condições sócio-económicas dos pais e das distâncias do local de exame para as localidades onde vivem os alunos, prejudicando a sua prestação final⁷⁷. Também a efectivação da gratuitidade do ensino é uma necessidade e, como o estado tem uma condição financeira difícil, preconiza-se a criação de comissões de beneficência para angariar em cada local os recursos necessários. Tudo isso é despoletado por Alves dos Santos. Estas comissões são previstas e reguladas pelos artigos números 383 a 391 do Regulamento do Ensino Primário de 19 de Setembro de 1902⁷⁸. Segue-se uma discussão onde participa António Leitão e Falcão Ribeiro, professores da Escola Normal de Coimbra⁷⁹. Esta ação de Alves dos Santos é conhecida em todo o país através do *Diário de Notícias*⁸⁰, alargando-se o movimento⁸¹.

⁷⁰ *A Escola*, ano 3, n.º 191, p. 1.

⁷¹ *A Escola*, ano 3, n.º 201 e seguintes.

⁷² *A Escola*, ano 3, n.º 243, p. 1.

⁷³ *A Escola*, ano 3, n.º 236, p. 1.

⁷⁴ *A Escola*, ano 3, n.º 244, p. 2.

⁷⁵ *A Escola*, ano 2, n.º 166, p. 2.

⁷⁶ *A Escola*, ano 2, n.º 167, p. 1.

⁷⁷ *A Escola*, ano 2, n.º 171, p. 1.

⁷⁸ *A Escola*, ano 2, n.º 174, pp. 1, 2 e 3.

⁷⁹ *A Escola*, ano 3, n.º 237, p. 1-2.

⁸⁰ *A Escola*, ano 3, n.º 239, p. 1.

⁸¹ *A Escola*, ano 3, n.º 241, p. 1.

Os problemas financeiros do estado agravam-se e as gratificações e as despesas de expediente dos exames de 1º e 2º grau não são pagas, provocando descontentamento geral dos professores⁸². Também os professores são aconselhados a fazer dos subinspetores os seus porta-vozes. Procura-se transferir as reivindicações dos jornais escolares para a inspeção que é um reforço do posicionamento estratégico de Alves dos Santos como inspetor para uma mudança científica da escolarização⁸³.

A Escola resume o que se fez para melhorar o funcionamento do Ensino Primário: Os professores estão mais zelosos no cumprimento dos seus deveres e há uma imprensa pedagógica que segue o exemplo do *Boletim da Direcção Geral de Instrução Pública*. Lista-se nesta imprensa pedagógica a *Revista Pedagógica* de Lisboa, *A Escola* em Coimbra, o *Magisterio Portugues*, o *Sol*, *Educação Nacional* e *Campeão Escolar* no Porto, o *Vintem das Escolas* em Lisboa e *Civilização Popular* em Rio Maior.

4. EFICÁCIA EDUCATIVA E CONHECIMENTO EXPERIMENTAL

A Utopia de Alves dos Santos resulta da aplicação da Pedagogia Científica que vai beber explicitamente em Froebel e implicitamente em Herbart. Contudo no campo da educação moral diverge destes autores, para adoptar as teorias educativas de Virgínia de Castro e Almeida, no seu livro *Como devemos criar e educar os nossos filhos*, 1908, que o faz através de castigos corporais. Tudo resulta dos seus estudos sobre as crianças anormais e consideração de que as crianças são *animaisinhos* que devem ser socializadas. Também a educação física da mulher aparece como elemento fundamental da educação social, justificado pelo papel da mulher na educação das novas gerações⁸⁴. Tudo se fazia com fracos conteúdos programáticos na área da pedagogia, com um mau e ditatorial governo do ensino, que não atende à necessidade de dar funcionalidade aos serviços de inspeção do ensino, dando-lhe a autonomia concreta para que faça a correção de quaisquer falhas. Propõe por isso uma reforma do Ensino.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FONSECA, Tomás da: *As Congregações e o Ensino*, Coimbra, Lvmen, 1924.
 LEITÃO, António: *Legislação Escolar (Regime legal da escola primária)*, Coimbra, França & Armenio, 1913.
 LEITÃO, António: *Elementos de Pedagogia*, Coimbra, Lvmen, 1923.
 SANTOS, Alves dos: *A Nossa Escola Primária (o que tem sido, o que deve ser)*, Porto, Casa Editora de A. Figueirinhas, 1910.
 SANTOS, Alves dos: *Psicologia Experimental e Pedologia (trabalhos, observações, e experiências, realizadas no laboratório)*, Coimbra, Imprensa da Universidade, 1923.

⁸² *A Escola*, ano 3, n.º 241, p. 1.

⁸³ *A Escola*, ano 3, n.º 193, p. 1.

⁸⁴ *A Escola*, ano 2, n.º 110, pp. 1-2.

A REVISTA *SCIENTIA ET VIRTUS*: PATRIMONIO HISTÓRICO DO SEMINÁRIO SAGRADO CORAÇÃO DE JESUS DE ARACAJU/SE/BRASIL

RAYLANE ANDREZA DIAS NAVARRO BARRETO
Universidade Federal do Rio Grande do Norte. Brasil
Correo-e: raylane_navarro@unit.br

PATRÍCIA SOUSA DE NUNES SILVA
Instituto Federal de Sergipe. Brasil
Correo-e: patriciasnsilva@hotmail.com

Com a proclamação da República brasileira em 1889, houve o processo de laicização do Estado. A partir do decreto 119-A de 1890 os poderes do Estado estavam dissociados dos poderes da Igreja. Assim sendo, teoricamente, o Estado não mais contava com a legitimização de suas ações por parte da Igreja e esta por sua vez, não mais dispunha das subvenções estatais para suas obras. Nesse período a Igreja assumiu uma política expansionista de «estadualização» que, no entender de Miceli¹, «[...] contribuiu tanto para o estreitamento dos vínculos entre os bispos e o Vaticano como para o acirramento da concorrência entre os próprios prelados». Apesar de que para ele, o

[...] referido processo de estadualização converteu a Igreja em espaço de encenação das solenidades de legitimação e ostentação do poder oligárquico, quer por ocasião das festividades (dia do(a) padroeiro(a), procissões, ‘te-deums’, etc.) inscritas no calendário religioso, quer através de rituais de serviço com o timbre eclesiástico (batizados, casamentos, enterros, posses, formaturas, jubileus, etc.).

Segundo Baía Horta², a «[...] Igreja aceitou, pouco a pouco, o novo regime e, de certo modo, tirou proveito dele», quando utilizou-se da situação para «[...] reestruturar com mais liberdade os seus quadros e estreitar as suas ligações com Roma». Sob esse ponto de vista, pode-se assegurar que a Igreja adotou definitivamente os ideais

¹ MICELI, Sérgio: *A elite eclesiástica no Brasil*. Rio de Janeiro, Editora Bertrand Brasil S.A., 1988, p. 22.

² HORTA, José Silvério Baía: *O hino, o sermão e a ordem do dia: regime autoritário e a educação no Brasil (1930-1945)*. Rio de Janeiro, Editora UFRJ, 1994, p. 93.

ultramontanos. Na visão de Riolando Azzi³, os ultramontanos defendiam a soberania da autoridade espiritual sobre o poder político, da fé sobre a ciência e da Igreja sobre a sociedade moderna laicizada. Seguindo a política de estadualização desses ideais foi que, de 1890 a 1930, foram criadas no país 56 dioceses, 18 prelazias e 3 prefeituras apostólicas para as quais foram designados 100 bispos, cabendo, respectivamente ao conjunto dos Estados nordestinos, a São Paulo e a Minas Gerais, os percentuais mais elevados no reparte de circunscrições e prelados. Se até 1890 só existiam 13 dioceses distribuídas em 10 províncias e nove capitais, em 1930, todos os Estados brasileiros possuíam suas dioceses según Miceli.

O que se queria com tal expansão era o conseqüente crescimento do aparato eclesiástico, pois pode-se perceber com esse «impulso», dado pela Igreja, que o seu verdadeiro problema, era a perda de influência, sobretudo no campo ideológico. Vale registrar que de 1842 a 1890, ou seja, num período de 36, anos não foi criada nenhuma diocese. Seguindo a mesma linha, Andrade Junior afirma ser a criação da Diocese de Aracaju fruto do projeto de «romanização» da Igreja Católica. Para ele, «tal ação vinculou-se ao intuito expansionista da Igreja no Nordeste, visando à constituição de um amparo burocrático homogêneo, capaz de destituir o capital religioso do laicato e a tentativa de monopolizar o controle do campo pelos especialistas»⁴.

Se for levado em consideração que, com a separação do Estado, a Igreja não mais tinha quem a subsidiasse e que, uma vez o Estado permitindo, as pessoas tinham a liberdade de culto e que por conta disso, houve uma parcela considerável de fieis que aderiu ao protestantismo, ao espiritismo e aos ideais maçons, fica evidente a perda de espaços da Igreja Católica. Sobre a apatia do clero e essa conseqüente perda de espaços, o padre Júlio Maria, intelectual católico, afirma:

Quanto à democracia, não aceitamos ainda os ensinamentos do papa. Não, a Igreja brasileira não aceitou ainda praticamente os ensinamentos do papa. O clero vive separado do povo. Quase que o povo não o conhece. O clero contenta-se com uma certa aristocracia de devotos. Quase a sua aspiração se reduz em ver os templos bem enfeitados, o coro bem ensaiado, e, no meio das luzes e flores, os paramentos reluzentes. Toda a atividade do clero quase que se resume o nisto – festas para os vivos, pompas fúnebres para os mortos⁵.

A essa altura era urgente a mudança de tática da Igreja. Se continuasse enclausurada em seus santuários, sem ouvir as reivindicações populares, o destino era o do esquecimento. Foi por conta disso que fizeram do Concílio de Trento e do Tomismo

³ AZZI, Riolando: *O catolicismo popular no Brasil: aspectos históricos*. Col. Cadernos de Teologia Pastoral, n.º 11. Petrópolis, Vozes, 1978, p. 11.

⁴ ANDRADE JÚNIOR, Pericles Morais de: *Sob o olhar diligente do Pastor: a igreja católica em Sergipe (1831-1926)*. 2000. Dissertação. (Mestrado em Sociologia) Programa de Pós-graduação em Sociologia, Universidade Federal de Sergipe, São Cristóvão, 2000, p. 89.

⁵ MARIA, Julio: *O Catolicismo no Brasil*. Rio de Janeiro, 1950, pp. 250-251.

(doutrina de São Thomaz de Aquino) bandeiras de luta em prol da recuperação da influência das ideias católicas.

Na visão de Júlio Maria, o que faltava à própria Igreja e ao povo era o ensino. Para ele,

O ensino, eis o grande remédio, a grande necessidade do momento atual. Os novenários, as devoções, as festas, feitas com os devidos requisitos, são uma coisa boa; mas o principal, o essencial, a coisa boa por excelência, a maior de todas as obras da caridade paroquial é ensinar os ignorantes. A ignorância da religião, eis o inimigo. A doutrinação, eis a grande arma apostólica.

Some-se ao isolamento o fato de que apesar da sociedade brasileira ser eminentemente católica, houve uma perda significativa não só de fiéis, mas, sobretudo de credibilidade, haja vista que uma parcela considerável do clero era mal vista, principalmente pelo seu «desregramento»⁶. Sob essa perspectiva, é possível afirmar que, dentre outros elementos, a laicização, a perda dos fiéis para outras correntes religiosas e a perda de credibilidade que a Igreja estava passando, foram motivos para que esta lançasse mão de algumas estratégias para a retomada do seu campo.

A criação da Diocese de Sergipe é uma representação desse pensamento. Até o ano de 1911, as paróquias de Sergipe estavam vinculadas à Arquidiocese de São Salvador, do Estado da Bahia. Como o intuito era o de ampliação dos domínios da Igreja, Sergipe foi mais um Estado a ser contemplado com uma Diocese e conseqüentemente com o que ela representava. Instalada no dia 4 de dezembro de 1911, a nova Diocese tinha como área de atuação todo o Estado de Sergipe, que, à época, compreendia 34 paróquias. Para administrar a Diocese foi eleito bispo o norte-riograndense, Monsenhor José Thomas Gomes da Silva. Seu desígnio seria não só aumentar o número de clérigos, mas formar um clero novo, desprovido de vícios e comprometido com a nova imagem que a Igreja buscava. O que a Igreja propunha era ampliar sua área de atuação, com o intuito de manter-se como a única religião e, conseqüentemente, como único mentor intelectual. Para tanto, era preciso a construção de um novo *habitus*, pois, só assim, seria possível a construção de um campo religioso cuja principal característica era a disciplina.

A Igreja perseguia o propósito de estabelecer-se não só como instituição religiosa, que cuida da alma e do espírito de seus fiéis, mas do magistério moral e ideológico. A atuação, nesse sentido, pode ser detectada na circular *Pastoral Coletiva*, do episcopado das províncias eclesiais setentrionais do Brasil, assinado pelo arcebispo metropolitano de S. Salvador da Bahia, Primaz do Brasil, os arcebispos metropolitanos de Belém do Pará e Olinda e os bispos das três províncias setentrionais do Brasil. A circular apresentava ao clero e aos fiéis das mesmas províncias, o resultado das conferências realizadas na cidade de Fortaleza, em julho de 1911, o qual mostra que, «[...]

⁶ LONDONO, Fernando Torres: «Paróquia e comunidade na representação do Sagrado na Colônia». In: *Paróquia e comunidade no Brasil: perspectiva histórica*. São Paulo, Paulus, 1997.

onde quer que se começa a desconhecer a autoridade do magistério infalível da Igreja docente, quer no seu conjuncto, quer no seu Chefe visível, o Romano Pontífice, ahi começa a dúvida, e apoz a dúvida, a diversidade da crença, ou melhor, de descrenças, até se chegar ao puro racionalismo, que dá, como única regra de crer e de proceder, a razão individual»⁷.

Havia, por parte da Igreja, uma preocupação latente com sua imagem, principalmente porque dependia dela a sua legitimação enquanto instituição moral. Para a Igreja, a dúvida, com relação ao seu corpo hierárquico e, conseqüentemente, com a sua conduta, deveria ser dirimida o quanto antes, pois, para ela, o primeiro passo para o sucesso de suas metas estava atrelado ao conceito que dela se fazia. Nesse sentido, Dom José foi um colaborador imaculável e perspicaz, assim como outros bispos, haja vista que o

[...] principal elemento das práticas político administrativas dos prelados brasileiros da época diz respeito ao programa básico de empreendimentos e iniciativas que se empenharam em implantar nas dioceses. Os integrantes dessa nova geração de prelados brasileiros sentiam-se eles mesmos, em maior ou menor medida fundamente engajados no compromisso de encetar um programa mínimo de realizações. Esse projeto-padrão de investimentos incluía a edificação do palácio episcopal, a criação do seminário diocesano, a construção ou reforma da catedral, a fundação de estabelecimentos de ensino e de jornais e/ou periódicos, a cada uma dessas instituições correspondendo as principais frentes de atuação da organização eclesiástica conforme os conteúdos dominantes que definiam a contribuição da Igreja ao trabalho político e cultural⁸.

Na diocese de Aracaju, Dom José não só buscou construir um corpo eclesiástico disciplinado, como utilizou seu poder episcopal para combater as outras crenças que não as suas. Além de ter, na figura do governador do Estado, à época o general José de Siqueira Menezes, um aliado na sua empreitada, qual seja, estabelecer-se enquanto instituição religiosa, moral e ideológica. Dom José chegou a Aracaju no dia 04 de dezembro de 1911. Já no dia 6 de dezembro, Dom José, como ficou conhecido, começou a organizar sua diocese, nomeando os padres para os cargos que estavam sendo criados por conta da nova diocese. Outras medidas foram tomadas para aparelhar a Diocese, a exemplo da criação do boletim *A Diocese de Aracaju: Orgam official da Diocese de Aracaju* que foi utilizado pelo bispo para comunicar-se com as paróquias, editar os atos do bispado e para fixar o pensamento da Igreja em Sergipe. Seu primeiro número circulou em janeiro de 1912 e continha uma carta do Mons. Manuel Raymundo de Melo, vigário geral da Diocese definindo os objetivos da publicação, ou seja, reunir «[...] todos os atos da administração diocesana [e recolher] egualmen-

⁷ DIOCESE DE ARACAJU: *Jornal A Cruzada*. 1912-1947, p. 163.

⁸ MICELI, Sérgio: *A elite eclesiástica no Brasil*. Rio de Janeiro, Editora Bertrand Brasil S.A., 1988, pp. 141-142.

te em seu registro os documentos de aquisição, pertinentes aos direitos da mesma diocese» (carta de Manoel Raymundo de melo apud Diocese de Aracaju..., 1912)⁹.

Dom José, além de organizar o clero existente, segundo os padrões da nova Diocese, e fundar o boletim oficial, criou paróquias e constituiu uma comissão para angariar fundos para a construção de um seminário. A obtenção de patrimônio, por parte de Dom José, contou com a lei estadual n.º 534, de 18 de novembro de 1907, votada ao tempo do presidente Guilherme de Campos, irmão do Monsenhor Olímpio Campos, Senador por Sergipe, que garantia uma quantia de cem mil réis (100\$000) para a construção do palácio episcopal.

A criação de seminários, como estratégia de manutenção e da hegemonia da Igreja, começou com o Concílio de Trento (1545-1563), que condenou a doutrina dos reformistas luteranos. Segundo a Carta Apostólica *Summi Dei Verbum*¹⁰, os motivos da instituição dos Seminaristas se deu com a intenção de abolir «[...] a malícia do mundo, a qual se ia sempre mais estendendo também à classe eclesiástica, e pelo espírito pagão que ia renascendo nas escolas onde era educada a juventude, que inculcaram-se inadequadas as precedentes normas ditadas pela Igreja para o preparo dos futuros sacerdotes» (*Summi dei verbum*, 1964, p. 04).

O Seminário criado em Sergipe representa essa estratégia de renovação. Criado em 1913, por Dom José Thomas Gomes da Silva, e, segundo Andrade Júnior¹¹, o Seminário Diocesano, assim como os retiros espirituais e as conferências eclesiásticas foram «[...] instrumentos utilizados pelos agentes reformadores para domínio do campo religioso em Sergipe». Embora o que aconteceu em Sergipe também tenha acontecido nos outros Estados, ou seja, a instalação da Diocese e do Seminário, peculiaridades pertinentes a cada local precisam da devida atenção.

Por certo o nascimento do Seminário, em 1913, não representou uma massificação positiva da imagem do sacerdote. O isolamento, acompanhado da disciplina, é que foram, ao contrário do que já existia, a grande ação desta instituição. Segundo Foucault, saber e poder estão intrinsecamente ligados. Não há poder sem um campo de saber. Sob esse ponto de vista, a Igreja utilizou-se do espaço do Seminário para, através da disciplina, construir um saber que seria utilizado na forma de poder, quando o sacerdote estivesse fora da instituição, exercendo o sacerdócio. Ou seja, através do saber, a Igreja continuaria ou voltaria a exercer o poder.

⁹ DIOCESE DE ARACAJU: *Jornal A Cruzada*. 1912-1947.

¹⁰ Trata-se de um documento pontifício (Paulo VI) sobre os seminários, contendo 31 páginas, editado no Brasil pela Editora Vozes, a mando de D. Manuel Pedro da Cunha Cintra, bispo de Petrópolis e do Frei Walter Warnke, OFM, em 03 de fevereiro de 1964.

¹¹ ANDRADE JÚNIOR, Pericles Morais de: *Sob o olhar diligente do Pastor: a igreja católica em Sergipe (1831-1926)*. 2000. Dissertação. (Mestrado em Sociologia) Programa de Pós-graduação em Sociologia, Universidade Federal de Sergipe, São Cristóvão, 2000, p. 73.

No Seminário de Sergipe, assim que chegava o aluno entregava sua batina para que fosse benta. Não necessariamente no mesmo dia, o seminarista recebia sua batina de volta, como o único traje que iria usar dali por diante. A partir daquele momento, era um aprendiz de sacerdote. Teria que apreender todas as regras que regiam não só aquele estabelecimento, mas a vida do sacerdote. Para isso, eles recebiam, assim que entravam no Seminário, o estatuto da casa, no qual estavam escritas todas as normas a serem cumpridas. Em 1918 e por sucessivos 5 anos, o Cônego Adalberto Sobral ficou à frente da Instituição e ficou conhecido, sobretudo, pela disciplina e pelas iniciativas. Foi dele a ideia da confecção do jornal do Seminário e foi dele também a ideia da construção de uma Academia Literária dos seminaristas. Iniciativas como estas deram um novo impulso às práticas cotidianas do Seminário. Se o Seminário até então não dava espaços para a socialização e para a livre iniciativa, depois do jornal e, especialmente da Academia, a produção intelectual não só começou a florescer como a dar frutos. Exemplo disso é a Revista *Scientia et Virtus* criada com os artigos dos seminaristas, membros da Academia Literária São Tomás de Aquino.

1. A ACADEMIA LITERÁRIA SÃO TOMÁS DE AQUINO: ESPAÇO DE PROJEÇÃO INTELECTUAL

A Alsta foi criada e mantida pelos seminaristas e tinha, como objetivo fundamental, «[...] fomentar o gosto pela literatura, pelas ciências e pelas artes»¹². A ela deram o nome de «Academia Literária São Tomás de Aquino», considerado pelos seminaristas «o mais sábio dos Santos e o mais garoto dos sábios»¹³. A ideia inicial foi abraçada por um grupo de seminaristas maiores que a inauguraram no dia 20 de abril de 1919. A organização, porém, ficou a cargo do Seminarista José Augusto da Rocha Lima que elaborou seu regimento, primeiro passo na construção da Academia que se tornara a mais importante marca da formação dada pelo Seminário Sagrado Coração de Jesus. Segundo o regimento, todo acadêmico eleito deveria fazer seu discurso de posse tratando ou sobre pontos da Filosofia ou da Teologia. A coordenação diretiva da Academia, por sua vez, ficou sendo composta de um presidente, de um vice-presidente, de dois secretários, de um tesoureiro e de um bibliotecário. Sendo que a Academia tinha um diretor de honra que era a pessoa do reitor. De 1919 a 1931, período em que funcionou a Academia, várias foram as diretorias e os diretores de honra. A mudança de direção era anual e precedida por uma eleição secreta, presidida pelo reitor do Seminário.

Existiam três tipos de seções: a solene, a ordinária e a extraordinária. A primeira, que tinha a participação não só dos acadêmicos mais dos professores, do bispo, de padres de várias paróquias, dos familiares dos seminaristas e que era alusiva aos gran-

¹² ACADEMIA LITERÁRIA SÃO TOMÁS DE AQUINO: *Revista Scientia Et Virtus*: Coletânea Litero-apologética pela Academia São Tomás de Aquino do Seminário Coração de Jesus. Aracaju, Tipografia Comercial, 1933, 184 pp. Vid. p. 96.

¹³ SEMINÁRIO SAGRADO CORAÇÃO DE JESUS: *Livro de Atas da Academia Literária São Tomás de Aquino (1919-1932)*. Aracaju/Se, p. 96.

des nomes do Seminário, como o dia de São Tomás de Aquino, padroeiro da divisão dos maiores; de São Luiz Gonzaga, padroeiro da divisão dos menores; do Sagrado Coração de Jesus, patrono do Seminário; do natalício dos membros do corpo diretivo do Seminário, como também do recebimento de alguma visita ilustre, das festas cívicas, a exemplo do dia da independência brasileira, da independência de Sergipe, e das festas religiosas como o dia da padroeira do Brasil e a de Aracaju, dentre outros.

A segunda seção, ou seja, a seção ordinária era só para os membros da Academia e, quando muito, contava com a participação do diretor/presidente de honra, o reitor. Já as sessões extraordinárias aconteciam quandourgia resolver algum problema, geralmente relacionado à biblioteca do Seminário que ficava sob a responsabilidade da Academia. As seções ordinárias, por sua vez, eram dedicadas ao estudo. Como a ideia era a de produzir discursos, artigos foi então lançada a proposta, já no ano de 1919, de uma Poliantéa, contendo as obras que eles iriam produzir no decorrer do ano. A ideia, porém, perdeu por vários anos, mas não fora concretizada por falta de dinheiro para sua publicação. Aos seminaristas, porém foi aconselhado publicar seus trabalhos no jornal *A Cruzada*. O estudo do esperanto também foi outra ideia que seguiu o mesmo destino.

A não execução de tais projetos, porém, não desestimulou a função da Academia que era a da retórica. Exemplo disso é que, em todas as seções ordinárias, era lido o livro *A arte de escrever*, obra literária de Antonio Albalat, traduzido por Cândido de Figueiredo. Era lida também a obra *A formação do estilo*, cujo autor não foi identificado. A Academia foi incumbida de tomar conta da biblioteca do Seminário. Como as obras eram escassas, os seminaristas resolveram ofertar livros, a exemplo de *À margem da História*, de Euclides da Cunha, *Église et patrie*, *Ephemerides metodológicas da cidade de Cuyabá e datas hiato-grossenses*, bem como fazer a assinatura do jornal *A Cruzada* e da revista *Santa Cruz*, dentre outros. Doações também eram feitas por fiéis que ofertavam cursos completos de música e de piano¹⁴.

Tal atitude demonstra um pouco do ambiente cultural criado no Seminário. A oferta dos livros, embora os títulos não fossem da área filosófica ou da área teológica, demonstra a importância que se dava às leituras. Em meados de 1920, porém, alguns membros da Academia, entediados com a rotina que, segundo eles «se limitava à leitura de atas e a produzir discursos», resolveram implantar um projeto de crítica literária. O projeto não foi adiante, uma vez que, segundo registro no livro de Atas, a Academia era ainda muito nova e, conseqüentemente, muito imatura nesse sentido.

Em 1921, houve a proposta de um jornal da própria Academia. Ideia abraçada pelos seminaristas Carlos Camélio Costa e Miguel Monteiro. Apesar de o jornal não ter sido encontrado, é possível afirmar, com base nas anotações do livro de registro do Seminário, que era um «jornal» manuscrito, distribuído internamente, com pouco tempo de cir-

¹⁴ SEMINÁRIO SAGRADO CORAÇÃO DE JESUS: *Livro de Atas da Academia Literária São Tomás de Aquino (1919-1932)*. Aracaju/Se.

culação, mas que representou um espaço de fermentação intelectual, haja vista, era um lugar de socialização do conhecimento. Era nas reuniões de editoração dos jornais que os seminaristas expunham suas ideias¹⁵. Uma medida adotada pela Academia foi a «seção de improvisos» nas reuniões ordinárias. Tratava-se de um meio «seguro» de acostumar os jovens levitas às surpresas no campo que lhes estava reservado, quer na vida sacerdotal, quer «no convívio social». Nesta seção, eram escolhidos membros para dissertar sobre um assunto proposto na hora, ação que estimulava o improvisado de dissertações¹⁶.

A construção do discurso, porém, era a principal atividade desempenhada pelos acadêmicos. Era através dele que os seminaristas se preparavam intelectualmente, pois precisavam ler e estudar para escrever e depois falar em público. O discurso foi o melhor método encontrado para ajudá-los no exercício do sacerdócio. Outras atividades também faziam parte do cotidiano da Academia, a exemplo da recitação de poesias, da leitura dos jornais *A Cruzada*, *O Pharol* e *A Palestra*, das críticas literárias dentre outras. Passados os anos, as atividades do grêmio, foram sendo diversificadas com vistas a renovar a Academia. Assim alguns temas foram abordados, a exemplo da Conferência sobre «A filosofia de São Tomás de Aquino» e debates entre alunos acerca de teses filosóficas e teológicas foram organizados, mas apesar dessas iniciativas, a apatia tomava conta dos seminaristas e eles decidiram fazer suas sessões mensais. Isso se deu porque, segundo eles, havia «escassez de assunto» para que as reuniões «fossem menos comuns e mais solenes». No ano de 1925, não mais suportando as faltas, a Academia entrou em declínio, apesar de todas as tentativas de soerguê-la. Dos anos de 1926 a 1930, não foram encontrados registros, o que indica o seu fechamento¹⁷.

Em 1931, porém, ela foi restaurada de modo bastante estimulante. Seguindo o modelo tradicional de Academias, foram criadas cadeiras que, por sua vez, tinham seu patrono e, o acadêmico que quisesse ocupá-la deveria defender uma tese. Foram criadas as cadeiras de Português, Francês, Latim, Filosofia, Teologia, Apologética, Eloquência Sagrada, História Eclesiástica, História Sagrada, História Geral, do Brasil e de Sergipe, Geografia Geral, Corografia de Sergipe, Ciências Físicas e Naturais, Matemática e outras. Estas eram ocupadas facultativamente pelos acadêmicos, mediante teses defendidas em público e julgadas pelos professores do Seminário.

Em 1933, com o fechamento do Curso Maior por ordens da Santa Sé que deixou apenas os Seminários centrais abertos, a Academia não teve outro destino, senão o seu definitivo encerramento. Mas, levando em consideração que as elites intelec-

¹⁵ Décadas depois, em 1950, porém, o jornal foi reativado pelo seminarista Claudionor Fontes e passou a chamar-se *O Recreio*. Quando o seminarista foi para o Seminário Maior, o jornal ficou a cargo de outros seminaristas, a exemplo de Manuel Menezes Santana, Francisco de Paula Borges, dentre outros.

¹⁶ ACADEMIA LITERÁRIA SÃO TOMÁS DE AQUINO: *Revista Scientia Et Virtus*: Coletânea Litero-apologética pela Academia São Tomás de Aquino do Seminário Coração de Jesus. Aracaju: Tipografia Comercial, 1933, 184 pp. Vid. p. 13.

¹⁷ SEMINÁRIO SAGRADO CORAÇÃO DE JESUS: *Livro de Atas da Academia Literária São Tomás de Aquino (1919-1932)*. Aracaju/Se, p. 91.

tuais também se difundem não só pelo seu poder e pela sua influência intrínseca, mas também, pela própria imagem, que o espelho social reflete, a Academia Literária São Tomás de Aquino, apesar do pouco tempo de funcionamento, representou, através de seus produtos, um meio intelectual criado para dar vazão ao capital cultural adquirido e criado no Seminário.

Como resultado dos trabalhos feitos na Academia, foi elaborada uma revista sob o título *Scientia et Virtus*, publicada pela Tipografia Comercial, no ano de 1933, sendo autorizada pelo Bispo Dom José Thomas e pelo Cônego Miguel Monteiro Barbosa, à época, reitor do Seminário, cujos artigos foram de suma importância para compreensão da história do Seminário e dentro dele da Academia Literária. A edição foi composta por dezoito artigos e uma sessão de poesia, todos escritos pelos seminaristas. A revista contou com a apresentação do Bispo e prefácio do Cônego Mário de Miranda Villas-Bôas. A publicação apresenta algumas fotografias do Bispo, de membros da Academia, de alguns padres, um pequeno esboço histórico do Seminário, assim como algumas informações sobre a Academia. Os artigos, por sua vez, apesar de terem um enfoque religioso, apresentam temática variada.

São temas dos artigos: «O Santo padre Pio XI, um dos maiores vultos do século atual», escrito por Eraldo Barbosa; «O Sagrado Coração de Jesus, a Diocese de Aracaju e o seu Bispo», por José Curvelo Soares; «A Grandeza do Sacerdote», por Luis Madureira; «A Eucaristia centro de vida cristã», por Olívio Teixeira; «A Igreja Católica, Apostólica, Romana é divina», por Gileno Francisco de Jesus; «Portae inferi non proevatebunt», por José L. da Costa Meira; «Scientia et Virtus», por Avelar Brandao Vilela; «Bispos e Martires», por Manuel Soares; «Padres e Sábios», por José Dias de Oliveira; «Os grandes Gênios e a Fé Católica», por João Moreira Lima; «A perfeição cristã e a Teologia ascética», por Milton Santana; «A Vocação Sacerdotal», por Luís Gonzaga Passos; «Maria Santíssima, Rainha do Clero», por João Barbosa; «O Ensino Religioso em face da Civilização; e Preito de Saudades», por Nelson do Prado Fontes; «O Clero na História Pátria», por Aurélio do Prado Almeida; «Judicum Judex (Soneto)», por Luís Madureira; «A Missão Sacerdotal», por João Batista Lima; «Salve 4 de Agosto!» (Poesia), por Avelar Brandão Vilela.

Ressalta o Cônego Mário de Miranda Villas-Bôas, no prefácio da edição: «[...] não há aqui obras primas. O que se vai ler não é trabalho de mestres. Primeiros passos, sim. Bosquejos delineados por quem se estreia nos torneios da palavra escrita». Considerando, como o fazia Dom Mário, que a imprensa era o púlpito do Século xx, ele concluía: «O que ressumbra, porém, da primeira à última linha, é a boa vontade dos jovens levitas, o amor à Santa Igreja e à vocação sacerdotal, o calor na defesa da verdade, o zelo pelo depósito da doutrina, a alegria de seguir a Jesus Cristo»¹⁸.

¹⁸ ACADEMIA LITERÁRIA SÃO TOMÁS DE AQUINO: *Revista Scientia Et Virtus*: Coletânea Litero-apologética pela Academia São Tomás de Aquino do Seminário Coração de Jesus. Aracaju, Tipografia Comercial, 1933, 184 pp.

Por se tratar de uma revista de caráter litero-apologética, grande parte de seus artigos versavam sobre assuntos vinculados à Igreja, abordando, por exemplo, a questão do ensino religioso, a importância clerical na História da Pátria, bem como sonetos, poesias e crônicas. Tal coletânea consta de 184 páginas e mede 22 X 16 cm. Foi estruturada em um modelo de projeto gráfico de modo a chamar a atenção do leitor, com figuras emolduradas, imagens no início do artigo e no final dele, além de barras na parte superior e inferior de cada página, contendo flores e figuras epícológicas. Não existe um padrão de fonte e tamanho e, por mais que se tente fazer uma análise apurada acerca desse item, talvez, o tipo de fonte aqui mencionada não condiga com a realidade, posto o avanço da tecnologia e as novas versões de software. No entanto, percebemos uma similitude com as fontes *Algerian*, *Arial*, *Brusk*, *Calibri*, *Script*, *Times new roman* e *Verdana*.

Consta no rol dessa coletânea o artigo do Menorista, Eraldo Barbosa, intitulado «O Santo Padre Pio XI, um dos maiores vultos do século atual». O autor inicia seu discurso enaltecendo Roma como a «cidade eterna» e o «pavilhão da imortalidade», caracterizando-a como «[...] o solo ubertoso do arvoredo secularmente vicejante, de estirpe papal [...]» (*Scientia et virtus*, 1933, p. 19). Suas reflexões perpassam desde o «desmoronamento» social e do ateísmo até o legado papal de Pio IX, de Leão XIII, de Pio X, de Bento XV e, sobretudo, da eleição de Achilles Ratti, àquela época Cardeal Arcebispo de Milão, e que fora eleito pontífice romano (1922-1939), o qual adotou o nome de Pio XI. Barbosa faz um apanhado acerca das ações e atuações do Papa Pio XI e acredita ser aquele o «Pontífice Rei» que «salvará a vida econômica, moral e social dos povos» se referindo a ele como a «[...] nova estrela d'alva no concerto dos que se assentam nos tronos firmados na prosperidade e na paz» (*Scientia et virtus*, 1933, p. 21). O seminarista e autor Eraldo Barbosa finaliza seu artigo afirmando também ser o Papa a maior figura do século XX.

O Seminarista e estudante de Filosofia, Luís Madureira, também deixou suas marcas na revista *Scientia Et Virtus*, ao escrever o artigo cujo título é «A grandeza do Sacerdote». Nele o autor externaliza seus sentimentos quanto ao «julgamento» e à «insinceridade humana». Este foi o meio pelo qual Madureira encontrou de difundir suas reflexões. Seu descontentamento se deu em virtude da adjetivação da palavra «Grande» que o homem faz a outro quando este ocupa papel de destaque na história da humanidade. O seminarista faz menção a Alexandre da Macedônia, a Napoleão Bonaparte, a Miguel Ângelo, a Beethoven, a Arquimedes, e de tantos outros que a história consagrou como grandes homens. Ele ressalta em suas palavras que não há a pretensão de «[...] macular a glória desses heróis que a história escreve os nomes reverente e carinhosa» (*Scientia et virtus*, 1933, p. 45). Sua reflexão volta-se para a afirmativa de que «grande» é o Senhor Deus ao falar: «[...] é a esta personagem humilde, esquecida, que bem se enquadra aquele qualitativo – grande» (*Scientia et virtus*, 1933, p. 47). «Só ele é verdadeiramente grande», afirma o autor, Luís Madureira.

Olívio Teixeira, outro Menorista foi o autor do artigo «A eucaristia, centro da vida cristã», o qual foi dedicado ao Apóstolo da Eucaristia na Arquidiocese de Belo Horizonte,

Antonio dos Santos Cabral. Em suas páginas foram apregoadas a definição e a importância da Eucaristia, conhecida também como ação de graças. Trata-se de uma celebração em memória da morte e ressurreição de Jesus Cristo. Para o autor, «[...] a Eucaristia tem seu objectivo próprio que importa na deificação do homem, elevando-o a vida sobrenatural» (*Scientia et virtus*, 1933, p. 51). Refere-se a ela como uma dádiva geradora de energia para que o homem enfrente as dificuldades que atormentam a alma. Explica ainda: «A Eucaristia é Deus, e, onde Deus está não aparece a garôa do desanimo e o império sobrenaturalizado da vontade, cede às fraquezas da natureza» (*Scientia et virtus*, 1933, p. 52). Para Teixeira, a Eucaristia é o triunfo de todos os mártires e que, sempre que pudermos, devemos comunhar com alegria pois, para ele, é o momento em que ocorre «[...] a descida de Jesus às nossas almas, [...]», uma graça «[...] que nos veem garantir uma vida de gozos espirituais neste mundo, assegurando-nos depois a posse duma perene felicidade» (*Scientia et virtus*, 1933, p. 56).

«A Igreja Católica, Apostólica, Romana é divina» também é um artigo que compõe a Coletânea Litero-apologética. Tais escritos são frutos das reflexões do menorista Gileno Francisco de Jesus, e que as dedicou ao Conego Carlos Camélio Costa. Nele o autor trata a Igreja como um templo supremo, «um centro donde irradiam luz, vida, benção e amor», local para o qual deve convergir todas as aspirações humanas. Narra ainda o início da vida «pública» de Jesus por sobre a terra e a fundação da Igreja, salientando a importância desta para a regeneração da humanidade. O autor deixa bem claro que o objetivo de seu artigo «[...] é provar a divindade da igreja de Cristo, uma vez que divino foi seu fundador» (*Scientia et virtus*, 1933, p. 60). Para ele a sociedade religiosa tem por finalidade, dentre outras, a de cuidar da santificação e da salvação das almas e de inculcar no homem os dogmas divinos, pois, conforme argumenta o menorista «O fim próprio que teve o Divino Salvador ao instituir sua igreja foi para que ela servisse de farol guiando os homens pela estrada sinuosa que os conduz a salvação eterna»¹⁹.

O menorista Manuel Soares também contribuiu na difusão de uma cultura clerical ao escrever «Bispos e Martires». Seu artigo foi dedicado a Dom Vital e a Dom Macedo Costa. Antônio Gonçalves de Oliveira Júnior, Dom Vital, recebeu sua ordenação presbiteral, em 1868, para ser bispo de Olinda, designado pelo Imperador do Brasil, Dom Pedro II. Naquela mesma época, Dom Antonio Macedo Costa, foi designado a Bispo do Pará. O autor começa por descrever a importância do episcopado na vida interna e externa da Igreja para só então adentrar ao conflito religioso que ocorreu no Brasil entre a Igreja Católica e a Maçonaria, em que Dom Vital e Dom Macedo Costa eram os principais protagonistas. Tais conflitos lhes renderam quatro anos de prisão. Essa foi «[...] a pena imposta pela justiça do Brasil, pelo crime de defender a Religião do Estado, naquilo de mais santo ela possui: sua doutrina, seus dogmas, sua

¹⁹ ACADEMIA LITERÁRIA SÃO TOMÁS DE AQUINO: *Revista Scientia Et Virtus*: Coletânea Litero-apologética pela Academia São Tomás de Aquino do Seminário Coração de Jesus. Aracaju: Tipografia Comercial, (1933), 184 pp. Vid. p. 62.

moral»²⁰. Soares salienta a importância de lembrar essa trajetória histórica desses dois bispos por considerá-los «[...] dois vultos da igreja [...]». E, porque neles existiam a fagulha luminosa do heroísmo e a chama rubra do martírio, levemos seus nomes ao panteão das glórias nacionais, às regiões da imortalidade» (*Scientia et virtus*, 1933, p. 97).

O Clérigo Luis G. Passos é o autor do artigo «A vocação Sacerdotal», o qual foi dedicado a Dom Adalberto Sobral que fora consagrado Bispo da Barra, estado da Bahia. Nele, o Clérigo narra com afincamento o papel de Jesus, ainda criança, em difundir o Evangelho e edificar o Cristianismo e, por isso, o caracteriza como o «Sacerdote Eterno». Seu objetivo principal foi o de inculcar nas pessoas a importância do papel de um sacerdote. Salienta que deveríamos suplicar a «Jesus Mestre Divino» que «[...] nos envie abundantes vocações sacerdotais, nos mande operários briosos, seminaristas, fagueiras esperanças da Igreja de Jesus Cristo» (*Scientia et virtus*, 1933, p. 137). Para ele, os sacerdotes, «incansáveis soldados da milícia celeste», têm a incumbência, através da instituição divina, ou seja, a Igreja, de mediar e semear a palavra de Deus. O autor defende ainda, através de doces palavras, que as mães católicas deveriam incentivar seus filhos às vocações sacerdotais, conforme anuncia no trecho: «Mães brasileiras, tomais parte ativa na causa santa, sustentando seminaristas pobres, contribui, com óbulos, orações, afim de que cresça, entre nós, o número das vocações» (*Scientia et virtus*, 1933, p. 140). Desse modo, o autor acredita que a «Terra de Santa Cruz», a nossa pátria amada, futuramente estaria restaurada em Cristo posto a missão evangélica desses catequizadores.

Esses foram alguns dos artigos que compuseram a Revista *Scientia et Virtus*, escritos pelos Seminaristas do Seminário Sagrado Coração de Jesus de Aracaju, estado de Sergipe no Brasil. Sustentada nos pilares ideológicos do cristianismo, a Revista *Scientia et Virtus*, enquanto patrimônio histórico educativo, representou para Sergipe um expoente cultural que colaborou na propagação de uma cultura clerical pois esta propiciou não somente uma instrução eclesial, mas também uma base intelectual àqueles que estudaram no referido Seminário. A coletânea, que não teve outras edições senão a aqui analisada, se destacou no Estado de Sergipe, no século xx, pois além de servir de subsídio para que a Igreja difundisse os seus princípios cristãos, revela aspectos do processo de formação dos padres sergipanos que a posteriori assumiram paróquias em diferentes estados brasileiros. O impresso católico também evidencia os temas considerados importantes para a Igreja no período e configura-se como um instrumento por meio do qual os seminaristas materializaram o que era apreendido em sala de aula. Por isso seus artigos devem ser considerados como objetos de investigação, sob três aspectos: como produção intelectual, como suporte material para alargar e fomentar a cultura educacional do Seminário Sagrado Coração de Jesus e como meio de veicular os anseios, as angústias e as reflexões dos seminaristas. Por tais indicadores a Revista *Scientia et Virtus* se constitui um patrimônio histórico e serve a história e a historiografia sergipana brasileira.

²⁰ ACADEMIA LITERÁRIA SÃO TOMÁS DE AQUINO: *Revista Scientia Et Virtus*: Coletânea Literoapologética pela Academia São Tomás de Aquino do Seminário Coração de Jesus. Aracaju: Tipografia Comercial, (1933), 184 pp. Vid. p. 96.

LA PRENSA PEDAGÓGICA DE LA INSPECCIÓN EDUCATIVA

SANTIAGO ESTEBAN FRADES

Inspector de educación/Universidad de Valladolid. España

Correo-e: estfrasa@jcy.l.es

La inspección educativa en España tiene una historia de más de 150 años. Durante todo este tiempo ha generado diversos tipos de documentos en su quehacer profesional y asociativo, y aunque no se haya realizado un análisis bibliométrico sobre el tema, pensamos que esta prensa pedagógica es necesaria e imprescindible como fuente de investigación del acervo escolar y forma parte del patrimonio histórico educativo.

Esta producción técnica se puede agrupar en los siguientes ámbitos:

- a) El de los informes; que han sido y son el instrumento fundamental del trabajo de la inspección; versan sobre cuestiones que van desde el asesoramiento pedagógico hasta el control, la evaluación, la mediación, etc.
- b) El de la producción profesional; la inspección siempre ha elaborado documentos propios de trabajo que han formado parte de los materiales del ministerio de educación correspondiente o de las administraciones educativas autonómicas y provinciales.
- c) El del asociacionismo; las diferentes asociaciones de inspectores han tenido sus propias revistas profesionales que, en el pasado, se publicaban en papel y, en la actualidad, se hacen en formato electrónico. También, han editado diferentes documentos con motivo de la celebración de congresos, jornadas, encuentros, etc.; como consecuencia de aportar su visión a las leyes de educación que se estaban promulgando; y sobre la emisión de juicios críticos de importantes cuestiones educativas.
- d) A título individual, ya que existe un amplio grupo de inspectores que han publicado libros, artículos, reseñas, etc. En concreto, se pueden destacar la elaboración de libros de texto para el alumnado, guías y orientaciones para los profesores, etc. Además, un colectivo importante de inspectores se ha ido integrando históricamente en la universidad.

En este artículo se van a abordar únicamente, las producciones de la inspección en el ámbito profesional de la Administración educativa y del asociativo; lo cual no

implica restar importancia a la esfera de las aportaciones individuales de los inspectores, que son muchas y valiosas y a la producción de informes ya que suponen una fuente imprescindible para saber qué pasa en las escuelas en el día a día.

1. LA PRENSA PEDAGÓGICA DE LA INSPECCIÓN EN LA ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA

1.1. *Los Boletines de Educación*

A partir de 1933¹, comenzó a editarse en Madrid un *Boletín de Educación* elaborado por la inspección educativa. Esta idea se fue extendiendo por las diversas provincias para servir como órgano de comunicación con las escuelas.

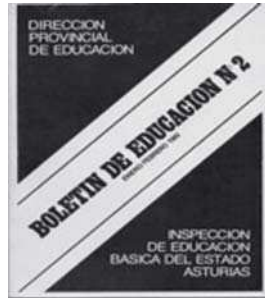
El Boletín debía constituir un medio de colaboración de los Inspectores; una vía de coordinación y difusión pedagógicas, desde el punto de vista de la reforma, iniciada a partir de la implantación de la II República².

Los boletines se han estado publicando hasta tiempos recientes aunque de forma irregular y como se puede observar, en los titulares de los ejemplares de la muestra, muy condicionados por el momento político.



¹ El Decreto de 2 de diciembre de 1932 reguló la publicación por las Inspecciones Provinciales del *Boletín de Educación*.

² CABALLERO CORTÉS, A.: «Los Boletines de Educación: Órganos de comunicación de la inspección con las escuelas». *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 13 (1992) 113-123.



1.2. El Centro de Documentación y Orientación Didáctica de la Enseñanza Primaria (CEDODEP)

El Decreto de 25 de abril de 1958 crea el Centro de Documentación y Orientación Didáctica de la Enseñanza Primaria (CEDODEP).

Respondía al espíritu planificador que estaba extendiéndose por la Administración española y supuso un intento más definido para recuperar la capacitación técnico-pedagógica del magisterio. En el equipo directivo del CEDODEP figuraron muchos inspectores, algunos de probada cualificación profesional que terminaron sus días en la docencia universitaria al máximo nivel³.

Entre las funciones que tenía asignadas este organismo estaban las de publicar libros, revistas y folletos de carácter pedagógico para orientar y actualizar la formación de los profesionales de la enseñanza primaria y proporcionarles elementos capaces de facilitar sus tareas y elevar el rendimiento de las mismas; estudiar, promover y divulgar la utilización de nuevas técnicas y métodos pedagógicos, planes y programas, sistemas de organización escolar, procedimientos de medida y calificación y cuantos contribuyeran al progreso de la enseñanza primaria; y otra, relacionada con la producción pedagógica, era la de formular y revisar periódicamente los cuestionarios nacionales de enseñanza primaria así como las guías didácticas, normas de organización escolar y reglamentaciones que orientasen y rigiesen las actividades de las escuelas.

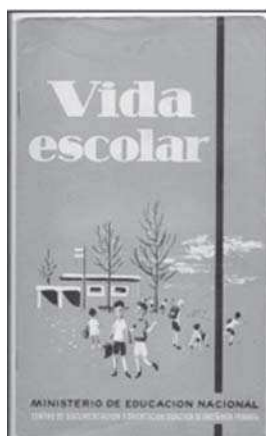


³ MOLERO PINTADO, Antonio: «La inspección educativa y el perfeccionamiento del profesorado: una visión retrospectiva». *CEE Participación Educativa*, 13 (2010) 180-189.

1.3. La revista *Vida Escolar*

La principal publicación del CEDODEP fue la revista *Vida Escolar*, de tirada mensual, que llegaba gratuitamente a todos los colegios públicos de España. En ella participaban y tenían un fuerte protagonismo los inspectores de educación, tanto en la dirección y liderazgo de la revista como en la redacción de artículos.

Al analizar los sumarios se observa que estos van variando de acuerdo con las diferentes políticas educativas, pero en todos ellos se ofrecen orientaciones didácticas, experiencias pedagógicas, explicación de la normativa educativa, información sobre las corrientes escolares de carácter internacional, intervención de personalidades de reconocido prestigio, noticias o estudios del CEDODEP, etc.



1.4. La Revista de Enseñanza Media y las Guías Didácticas

La Ley de Ordenación de la Enseñanza Media de 1953 creó de forma regular la Inspección Técnica de la Enseñanza Media. Se fijó⁴ como una de sus funciones la de impulsar la renovación y perfeccionamiento de los métodos educativos, tanto en el orden intelectual como en el moral, en el social y en el físico-deportivo, así como la adecuada asistencia psicotécnica de los escolares.

Unos de los instrumentos que se utilizaron para llevar a los centros las orientaciones pedagógicas necesarias para mejorar la tarea docente y el aprendizaje fueron la *Revista de Enseñanza Media* y las *Guías Didácticas*.

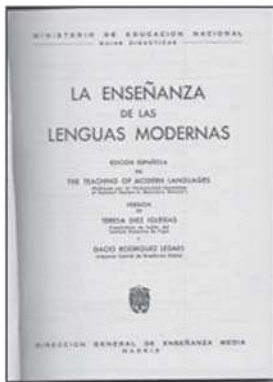
La *Revista de Enseñanza Media* fue creada en 1956, publicando 233 números, hasta 1971; esta se enviaba a todos los centros y tenía una sección dedicada a «Metodología y Didáctica».

⁴ Decreto de 5 de mayo de 1954.

Las *Guías Didácticas* eran publicaciones que, en los años 60, se realizaban para cada una de las disciplinas académicas.

La Revista fue un importante instrumento de divulgación de la reforma educativa en los institutos y en los centros privados de las no tan nuevas ideas pedagógicas de la misma, así como de la propaganda política llevada a cabo, en particular de las inauguraciones de nuevos centros con motivo de la extensión del grado elemental⁵.

Esta revista cambió su denominación por la de *Revista de Bachillerato* en los años 70 y, más tarde, en los años 80, por la de *Nueva Revista de Enseñanzas Medias*.

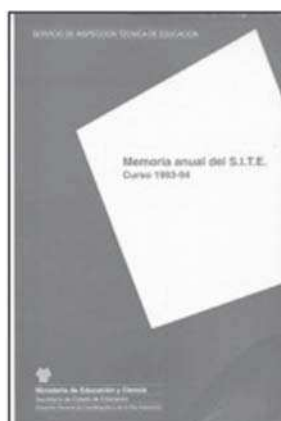
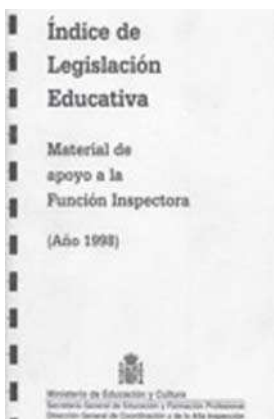
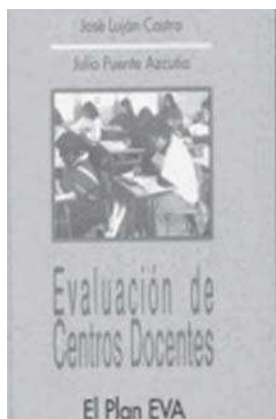


1.5. Publicaciones técnicas y documentos de legislación

A lo largo de la existencia de la inspección educativa son muchas las aportaciones técnicas que esta ha realizado para organizar la evaluación de los centros educativos y de los profesores, para orientar en las didácticas específicas, en el apoyo de la organización de los centros, en el análisis académico de los resultados del alumnado, para la interpretación legislativa, etc.



⁵ LORENTE LORENTE, A. (2004). «Cincuenta años de inspección en los centros de Bachillerato. Las preocupaciones pedagógicas de los primeros inspectores de enseñanza media (1954-1968)». *Annales: Anuario del Centro de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Barbastró*, 17 (2004) 247-272.



1.6. *Las memorias de inspección*

Las memorias suponen una buena fuente de información, no solo para el conocimiento de las actividades que ha desarrollado la inspección, sino también para analizar e investigar el funcionamiento del sistema educativo y los centros escolares.

Las memorias se realizan anualmente al finalizar cada curso escolar al objeto de analizar el proceso seguido a lo largo del curso, el cumplimiento y valoración del plan de actuación, el grado de adquisición de los objetivos propuestos, el planteamiento de propuestas de mejora, etc.

2. LA PRENSA PEDAGÓGICA DE LAS ASOCIACIONES

El asociacionismo⁶ de los inspectores ha sido variado y ha pasado por diferentes vicisitudes de etapas de esplendor y de crisis; a cada modelo de inspección le ha correspondido un tipo de agrupación profesional diferente.

Una asociación muy fuerte, que nació en los años 50, fue la Hermandad de Inspectores de Enseñanza Primaria, que posteriormente se denominó la Hermandad de Inspectores Técnicos de Educación General Básica que se convierte, en 1978, en el sindicato denominado Unión Sindical de Inspectores Técnicos de Educación (USITE), que actualmente se llama USIE. En la Enseñanza Media, también, desde los años 60, hubo una asociación que fue pasando por diferentes fases, primero fue la Inspección de Enseñanzas Medias, después de Bachillerato, seguidamente de Secundaria y, en la actualidad, sin calificativo nivelar, esta se denomina Asociación Nacional de Inspectores de Educación (ANIE). En los años 90, surge una nueva asociación que en la actualidad es la mayoritaria, es la Asociación de Inspectores de Educación (ADIDE) que se transforma para implantarse en las diferentes Comunidades Autónomas como federación FADIDE.

Las diferentes asociaciones han ido amoldando sus objetivos, tareas y el nombre a los distintos escenarios políticos y educativos en los que les ha tocado vivir y desenvolverse. Todas ellas han pasado por diferentes etapas de mucha actividad que, además, coincide con una fuerte productividad intelectual reflejada en revistas y documentos. Hasta 1976, es la Hermandad de Inspectores de Primaria y luego de EGB la que tiene una fuerte producción académica; en los finales de los 70 y la década de los 80, la Asociación Nacional de Inspectores de Bachillerato tiene una fuerte actividad asociativa y es protagonista de importantes documentos; y, a partir de los años 90, es ADIDE, la asociación que adquiere la mayor relevancia, que se mantiene en la actualidad.

2.1. *La Hermandad de Inspectores de Enseñanza Primaria del Estado*

Esta asociación⁷ es la primera que se constituye en España, en 1951; por las circunstancias políticas del momento, se crea como hermandad vinculada a la Iglesia y, colateralmente, en un primer momento, al Movimiento Nacional, por lo que en consecuencia, mantuvo un carácter religioso, político y profesional.

⁶ Ver ESTEBAN FRADES, Santiago: «Los últimos cuarenta años de historia de la inspección educativa en España». *Revista de Avances en Supervisión Educativa*, 12 (2010).

⁷ El inspector de Educación Miguel ZAPATER CORNEJO explica la historia de la Hermandad de Inspectores de Enseñanza Primaria y sus actividades y publicaciones en <http://usie.es/archivo>. La documentación desde 1950 a 1978 figura en el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares.

El 15 de marzo de 1952, aparece el primer *Boletín de Información de la Hermandad*⁸ con los objetivos de ser un instrumento de información y comunicación entre los inspectores, dar a conocer las diferentes actividades de la hermandad y las noticias sobre la enseñanza primaria. En 1955, se comienza a editar, cada quince días, la *Revista Mundo Escolar*, que se mantuvo hasta 1965. La hermandad también publica *La Biblioteca Auxiliar de Educación* (BAE)⁹ que pretendía recoger, cada quince días, estudios monográficos sobre temas de educación y de actualidad con una visión práctica.

Edita, a partir de septiembre de 1966, con motivo de la modificación de la Ley de Enseñanza Primaria de 1945, la revista *Supervisión Escolar* y, simultáneamente, números sueltos de otra revista llamada *Organización Educativa*.

La revista *Supervisión Escolar* era, en un principio, de carácter trimestral y es la primera publicación que se edita en España por y para inspectores; tenía como objetivo dar a conocer a inspectores y cargos de responsabilidad de la educación las investigaciones, estudios, documentos e informaciones, tanto de España como del extranjero, sobre los problemas más actuales que planteaban la organización, dirección, gestión y supervisión de los centros escolares, con la finalidad de contribuir a la mejora de las estructuras del sistema educativo en aras a su mayor eficacia y calidad.

Las primeras revistas contaban con diferentes secciones tales como documentos, estudios, experiencias, proyectos, autores y obras, información y bibliografía. A partir de los años 70, ya no hay un prototipo estable y se abordan diferentes artículos o, incluso, temas monográficos como es el caso del número¹⁰ dedicado a la educación permanente de adultos. En 1976, se deja de editar y se retoma en 1982. En total, se llegaron a publicar 27 números.

La revista *Organización Educativa* se subtitulaba *Técnicas Directivas de la Educación*; tenía como finalidad dar a conocer las investigaciones, estudios, documentos e informaciones sobre los problemas y técnicas de la organización, dirección y gestión de la educación.

Estas revistas han pasado por diferentes momentos, en los años 60, sus editoriales rezumaban aún un aire de nacionalcatolicismo y, en los años 70, se contagian del espíritu tecnocrático y modernizador que recorre el país en los últimos años del franquismo. Así, hay un editorial titulado «Reforma y Renovación» que dice, entre otras cosas:

Este año tiene para todos el significado de un nuevo periodo en los planteamientos y quehaceres dentro del ámbito educativo. Pero aún es más. Todo ello, y lo mucho que implica, tiene una proyección nacional y una dimensión internacional. De un lado estamos

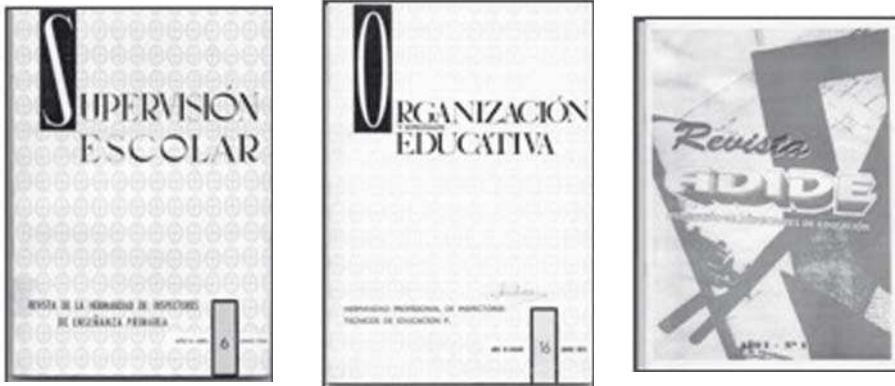
⁸ Se fueron publicando varios números cada año, hasta el 30 de junio de 1982, fecha en la que se publicó el último.

⁹ Ejemplos de publicaciones: AMANIEL DOMÍNGUEZ, J. de (1956). Enfermedades infecciosas de los escolares. *BAE*, 11. FRANCISCO ALLENDE, D. de (1956). La explicación del evangelio. *BAE*, 22. ONIEVA, A. J. (1958). La disciplina escolar. *BAE*, 51-52. BLASCO VILATELA, I. (1958). Horarios escolares. *BAE*, 55-56. PASQUAU, J. (1962). Espíritu en la escuela. *BAE*, 138-139.

¹⁰ De 1982.

ya comprometidos en la reforma educativa en España, que se abre esperanzadora, realista y llena de vigor con la aprobación de la Ley General de Educación y de Financiamiento de la Reforma Educativa. De otro lado, la consideración de Año Internacional de la Educación hace moverse unos aires también renovadores y solidarios que nos emplazan en una posición abierta a la universalidad y al ecumenismo en la perspectiva educativa¹¹.

En la actualidad esta asociación se denomina Unión Sindical de Inspectores de Educación (USIE) y tienen una página web¹² en la que constan sus actividades asociativas y el acceso a la revista digital *Supervisión 21*.



2.2. La Asociación Nacional de Inspectores de Enseñanza Media del Estado

Esta asociación tiene su origen en 1969 y se denomina así hasta 1982; posteriormente, pasa a llamarse Asociación Nacional de Inspectores de Bachillerato del Estado hasta 1991, año en el que se bautiza con el nombre de Asociación Nacional de Inspectores de Enseñanza Secundaria y, a partir de 2004, se conoce con el nombre de Asociación Nacional de Inspectores de Educación.

La etapa más fecunda de elaboración de materiales fue en la que figuran como Inspectores de Bachillerato pues publican importantes documentos de trabajo e informes; sirva como ejemplo el número doce de 1981, sobre «La Inspección de Bachillerato y la formación y perfeccionamiento del profesorado» o el informe que realizan en 1988, sobre «La Reforma de la Enseñanza». En la actualidad, tienen una página web¹³ en la cual reflejan su actividad asociativa y dejan constancia de su opinión sobre diferentes temas educativos.

¹¹ *Revista Organización Educativa. Técnicas Directivas de la Educación*, 11 (1970), p. 7.

¹² www.usie.es.

¹³ www.anie-anies.es.

2.3. *La Asociación de Inspectores de Educación (ADIDE)*

Fue fundada en 1990 y se constituyó, básicamente, con los inspectores que habían accedido a la función inspectora por un nuevo sistema de acceso. Entre las múltiples actividades que ha realizado durante estos 23 años destacan los congresos bianuales sobre temas importantes de interés para la inspección y la educación de los que se han publicado las actas que suponen una buena fuente de trabajo para la investigación y el análisis educativo. Todo esto se difunde a través de la página web de la federación¹⁴.

Pero, sin lugar a dudas, lo más conocido y consultado por la comunidad escolar y científica es la revista electrónica *Avances en Supervisión Educativa*¹⁵. Esta publicación es una aportación pedagógica muy interesante para el mundo educativo y la sociedad en general. Anterior a esta revista, hubo un intento en papel del cual solo se llegó a editar el número uno, en 1997.

La revista *Avances en Supervisión Educativa* ve la luz en 2005 y lleva, hasta la actualidad, publicados 18 números. Su directora, Milagros Muñoz Martín, es inspectora de educación y el consejo científico cuenta con un elenco de profesores relevantes en diferentes áreas del campo educativo. Pretende ser¹⁶ un elemento de nexo y cohesión de la inspección dentro de las Comunidades Autónomas, el Estado y Europa; ser un instrumento colectivo de opinión, información, formación y participación en la mejora de la inspección, difundiendo información relevante sobre investigaciones y publicaciones de carácter científico y técnico y sirviendo de intercambio de opiniones y experiencias entre profesionales, además de ser una herramienta de investigaciones, innovaciones y actividades de desarrollo profesional.

En cada revista hay un monográfico y, entre ellos, se han tratado temas como la formación inicial y permanente del profesorado, la dirección escolar, la evaluación externa, la formación profesional, la informática en la educación, ciudadanía y convivencia, el proceso Bolonia, globalización y educación, el pacto educativo, el abandono escolar temprano, la educación emocional, la escolarización, la inspección educativa como servicio público, etc. Además, en cada número, se incluyen artículos variados sobre cuestiones de interés del momento y las secciones de innovación, entrevistas y libros.



¹⁴ www.adide.es.

¹⁵ www.adide.org.

¹⁶ Fijaron los objetivos en el editorial del n.º 1 de la Revista.

2.4. Las asociaciones de FADIDE de las Comunidades Autónomas

Las diferentes asociaciones de las Comunidades Autónomas que configuran FADIDE tienen sus estatutos y ejercicio asociativo propios. Sería muy prolijo en esta breve comunicación abordar todas las publicaciones y documentos de trabajo creados, pero sí nos parece necesario resaltar algunos ejemplos.

La Asociación de Inspectores de Cataluña¹⁷ (AIEC), desde hace años, ha mantenido una fuerte tradición asociativa de la cual destaca la elaboración de la *Revista de AIEC*. La Asociación de Inspectores de Andalucía ha sido una de las primeras en tener una página web propia¹⁸ que contiene interesantes estudios sobre la historia de la inspección y sobre diferentes temas educativos. La Asociación de Inspectores de Castilla la Mancha¹⁹ y la de Castilla y León²⁰ ofrecen, en sus respectivas páginas web, información interesante y actualizada.



¹⁷ www.aiec.cat/portal.

¹⁸ www.adideandalucia.es.

¹⁹ www.adide-clm.org.

²⁰ www.adidecyl.org.



REFLEXIONES DIDÁCTICAS SOBRE EL USO DE LA PRENSA EN CLASE DE ESPAÑOL LENGUA EXTRANJERA (ELE) EN GABÓN

EUGÉNIE EYEANG

École Normale Supérieure, CRAAL, Libreville. Gabón
Correo-e: eyeangeugenie@gmail.com

MARCELLE IBINGA

École Normale Supérieure, CRAAL, Libreville. Gabón

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es compartir unas reflexiones didácticas sobre el uso de la prensa en clase de español lengua extranjera en Gabón, país francófono. La prensa como soporte didáctico forma parte de los tipos de textos escritos usados desde los primeros años de enseñanza del español, o sea, a finales de los sesenta (E. Eyeang, 1997). El interés de la prensa en la clase de lengua ya ha sido mostrado en varios estudios. Existe una pluralidad de textos de prensa (J. M. Adam, 1997) que abordan diferentes temas (S. Moirand, 2000). En clase, la prensa ayuda a la reflexión gramatical (S. Moirand, 1975). Permite estudiar la estructura temática, la dimensión argumentativa (E. Roulet, 1999) y la dimensión comunicativa del discurso (S. Moirand, 1999). También transmite conocimientos (J. C. Beacco, S. Moirand, 1995). Trabajar la prensa en clase de lengua lleva al docente a identificar los diferentes géneros discursivos.

Hoy en día, con la internacionalización de las prácticas, las orientaciones del Marco Común Europeo para la Enseñanza de las Lenguas (MCRL) tienden a generalizarse en muchos países, como Indonesia. Para no marginalizarse, Gabón intenta seguir el rumbo de la mundialización. Se inspira indirectamente del MCRL y del Portfolio Europeo de las lenguas. Instrumentos que proporcionan objetos de enseñanza transversales: prensa y medios de comunicación. La meta es que [...] el alumno se familiarice con los medios de comunicación y tenga conciencia de su sitio y su valor en la sociedad (Hamez, 2002).

Los textos oficiales de la enseñanza del Español Lengua Extranjera han previsto el uso de la prensa como soporte didáctico entre la novela, la poesía, el teatro, los documentos iconográficos y sonoros.

L'étude de textes (littérature, presse), d'images (dessins, tableaux, gravures, photographies), d'enregistrements sonores et audiovisuels de qualité, [...] (CNDP, 1995).

En ese estudio, analizaremos primero las encuestas previstas en el caso de esta reflexión. Luego a partir de un artículo de prensa veremos cómo los docentes lo explotan en sus clases de ELE.

2. METODOLOGÍA

2.1. *Contexto institucional*

El español en Gabón se enseña en un contexto exolingüe (Porquier, 1984). Según la «Carta de Orientación»¹ elaborada por el Instituto Pedagógico Nacional (IPN), el proceso de enseñanza-aprendizaje en Gabón persigue tres objetivos: el objetivo comunicativo, el objetivo cultural y el objetivo lingüístico. El análisis hecho por Eugénie Eyeang (1997) en su obra *L'enseignement-apprentissage de l'espagnol au Gabon. Éléments de recherche pour une adaptation socio-didactique*, releva que tanto el docente como el alumno deberían esforzarse para consagrar más tiempo a la práctica de la lengua, de modo que puedan alcanzar los objetivos fijados. El número total de horas de clase dedicadas a las lenguas extranjeras en el ámbito escolar es peculiar (tres horas semanales). Además, estas horas están distribuidas a lo largo de la semana en un horario de clase en el cual se intercalan otras asignaturas. En la mayoría de los casos, se puede tener dos horas de español el lunes (o el martes) y una hora el viernes (o el sábado). Otra situación posible es tener una clase de español después de dos horas de educación física.

En estas clases, los alumnos se familiarizan con varias herramientas didácticas dentro de las cuales está la prensa. Sin embargo, las Instrucciones oficiales no precisan la metodología del estudio de la prensa en clase de español lengua extranjera. Se limitan con mencionarla dentro de los documentos a explotar en clase de lengua. No indican los enfoques abordados para el estudio de este documento. Esa ausencia de consigna puede justificarse por varias razones: falta de interés para con el artículo de prensa, concepción que se tiene de este soporte considerándolo como cualquier texto escrito (Eyeang, 2012).

2.2. *Población encuestada*

La investigación tiene lugar en Libreville, capital política de Gabón. Para este trabajo, hemos seleccionado por casualidad a 24 docentes en una cuarentena de clases de la capital. El enfoque del estudio es de base etnográfica y fenomenológica.

¹ MEN/IPN (1995), «La Carta de Orientación».

2.2.1. Recopilación de datos y variables

Los datos de este trabajo vienen por una parte de las encuestas, por otra, de entrevistas dirigidas. El análisis se hará en dos fases: por un lado, tres temas van a orientar nuestra reflexión. Por otro lado, hemos identificado tres preguntas a analizar. Estos temas y preguntas constituyen las diferentes variables. La primera variable tiene relación con la experiencia de los docentes. La segunda alude a las estrategias pedagógicas de los profesores. La tercera variable se relaciona con el valor del artículo de prensa en clase de español. La cuarta pone de relieve la diferencia que existe entre el artículo de prensa y el texto literario. La quinta presenta la definición de los términos «tipo» y «naturaleza» de texto. La última variable aborda las diferentes actividades posibles después del estudio de un artículo de prensa.

2.2.2. Análisis y validación de los datos

Como se ha indicado al principio, hemos realizado un análisis mixto, es decir, cualitativo y cuantitativo. Ciertas dimensiones exploradas habían sido identificadas desde el principio. Proviene de escritos científicos y han servido de guía a la elaboración del esquema de entrevista. Estas dimensiones han sido retenidas como principales temas de análisis. Para asegurar la calidad científica del estudio, hemos procedido a la triangulación de los métodos de recopilación de datos (entrevistas dirigidas y encuestas).

3. LOS RESULTADOS

3.1. *Características de la población estudiada*

Como se ha señalado arriba, para realizar nuestra investigación, nos interesamos por los docentes de español lengua extranjera. Todos tienen la misma nacionalidad, o sea, gaboneses sin distinción de sexo, de edad ni de experiencia. Hemos contado con la colaboración tanto de los recién llegados en la docencia como los ancianos. Organizamos grupos de discusión para realizar la entrevista. Notamos que entre los 24 entrevistados, había 17 mujeres y 7 hombres. En cuanto a su perfil, todos están formados en la Escuela Normal Superior (ENS), sin embargo, su nivel de estudio varía: 10 tienen un CAPC (Certificado de Aptitud al Profesorado de Colegios)² y 14 el CAPES (Certificado de Aptitud al Profesorado para la Enseñanza Secundaria)³. En cuanto al perfil de los entrevistados, tienen entre 5 y 20 años de docencia.

² Imparten clases en el primer ciclo de la secundaria.

³ Enseñan desde el primer ciclo hasta el segundo.

3.2. *Discusión*

La discusión, aquí, se hará tomando en cuenta los dos grupos de ítems, es decir, los de las encuestas y las entrevistas.

TEMA 1: Experiencia de los docentes

En lo que se refiere al primer tema que alude a la experiencia de los docentes, todos los que hemos encuestado, su experiencia profesional varía entre 5 y 20 años, es decir que, sobre los 24 profesores, el 100% tienen años de docencia. Esto se nota en la facilidad y la claridad con la cual definieron la palabra «prensa». Sin embargo, a pesar de su experiencia, casi todos no leen las instrucciones oficiales sobre la enseñanza del español como lengua extranjera. Porque no saben con precisión lo que provee el Ministerio de Educación a propósito del estudio de la prensa. Sobre 24 encuestas sólo 2, o sea el 8,33%, nos dijeron que en la «Carta de Orientación» hay un párrafo que trata de los objetivos a alcanzar con el uso del artículo de prensa. Pero lo que lamentan es la falta de orientaciones metodológicas concretas para el uso de este material didáctico. Para nosotros, es una lástima no sólo para los docentes que no tienen la cultura de informarse, sino también el Ministerio de Educación, por vía del IPN que no precisa en los textos oficiales el camino para alcanzar las metas para la enseñanza del español en Gabón.

Un docente experimentado es el que tiene prácticos reflexivos (M. F. Legendre, 1998), es el que busca la información, que va hacia los datos para facilitar su tarea profesional. Es lo que impone la mundialización con un sinfín de cambios en todos los dominios. En el caso de Gabón, que tiene el mismo sistema que Francia, tendrá que adaptarse a las grandes mutaciones que exigen el «Marco Común Europeo de Referencia» y el «Portfolio Europeo de las lenguas». No es el caso de los docentes de Gabón. Sobre 24 docentes encuestados, hemos notado sólo 2 docentes que contestaron haber leído las orientaciones oficiales. Estos 2 son los que tienen más de 18 años de experiencia profesional. Este fenómeno es sorprendente porque normalmente son los jóvenes los que necesitan informaciones.

TEMA 2: Estrategias pedagógicas

En lo que atañe a la segunda variable relacionada con las estrategias pedagógicas de los profesores, el cuadro que sigue nos presenta los resultados:

Cuadro 1: Documentos usados

Tipo de documento	Número de docentes	Porcentaje
Texto literario	18	75%
Artículo de prensa	5	20,83%
Artículo de prensa y texto literario	1	4,16%

Los resultados del cuadro n.º 1 nos muestran que la mayoría de los profesores declaran usar los textos literarios, o sea, el 75% de los encuestados (E. Eyeang, 2011). Sólo 5 docentes, o sea, el 20,83%, explotan el artículo de prensa. En cuanto a los dos tipos de documento 1 reconoce trabajar con los dos, o sea el 4,16%. A nuestro parecer estos resultados no pueden reflejar la realidad porque en las instrucciones oficiales la metodología precisada es la del texto literario. Que sea en la ENS donde se forma a los docentes de la secundaria o en lo cotidiano del formador, se suele utilizar lo que recomienda el IPN. La justificación a este problema es que muchos docentes lamentan la escasez de los artículos de prensa en los manuales. A priori, al concebir este cuadro, lo que debería resaltar más es el porcentaje elevado de los docentes que usan los dos documentos. Desgraciadamente, unos nos confiaron que si no utilizan mucho la prensa es porque tienen que respetar los documentos que se encuentran en los manuales que están en el programa y que son pocos. Mientras ahora llegan a percibir lo importante de esta estrategia pedagógica.

TEMA 3: Valor del artículo de prensa

Sobre los 24 docentes, o sea el 100% de los encuestados con los cuales hemos trabajado, todos reconocen el valor de la prensa en clase de lengua, hasta los que no la usan en sus aulas.

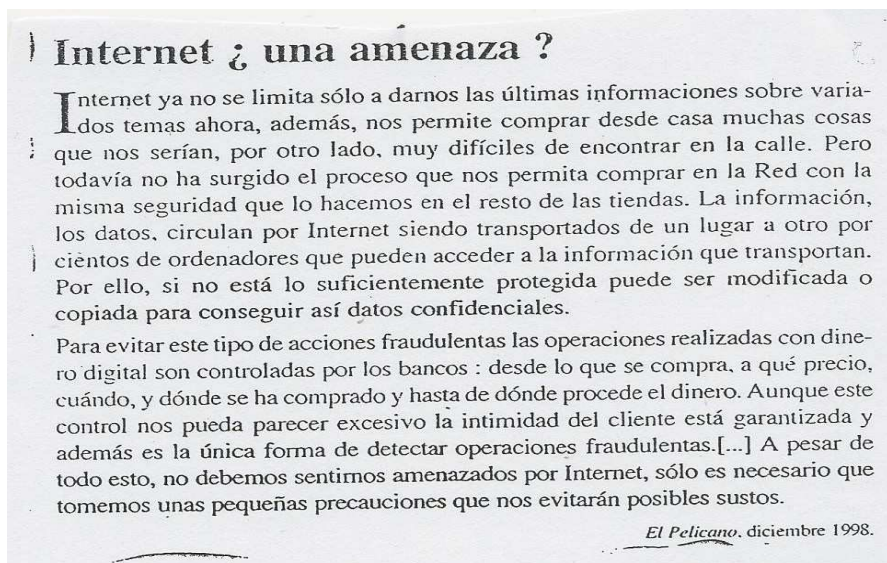
Claro que la explotación del texto de prensa tiene valor en el hecho de que, contrariamente al texto literario, según la profesora Georgeta Badau (2009), el texto de prensa contesta en urgencia a preguntas fundamentales que son: ¿quién?, ¿qué?, ¿cuándo?, ¿dónde? y ¿por qué? Estas preguntas tienen como motivo de informar rápidamente al lector.

El número reducido de profesores que utiliza el artículo de prensa reconoce que al explotar un artículo de prensa, la clase vuelve diferente. Es decir, al estudiar este documento, parece que hay más entusiasmo que con el texto literario. Ya que la prensa suele tratar temas en relación con situaciones cotidianas que el alumno ha podido vivir o que está experimentando. Tomamos el ejemplo del manual *Horizontes* (EDICEF, África), que abarca temas como «la emancipación de la mujer africana», el problema de emigración clandestina, el problema de la democracia en África, etc. Así la clase se vuelve más interactiva comparándola con una clase que estudia textos

literarios. Resulta que son muy abarcadores, con temas arcaicos, temas filosóficos con un estilo rebuscado.

También según los docentes, el artículo de prensa tiene gran valor porque se adapta a la evolución del mundo. Esto lo notamos en los manuales como *Chispa y Continentes* (manuales franceses), que desarrollan temas sobre «la protección del medio ambiente», «el uso de Internet», «el uso del móvil» o «los elementos de la cultura española». Por eso, el alumno se sentirá más concernido y dará su opinión.

Texto n.º 1



El alumno que queremos poner en el centro del aprendizaje debe aprender a generar sus propias ideas y no limitarse repetir las que vienen del exterior (C. Moreno García, 2002).

En definitiva, el trabajo con los artículos de prensa permite abordar la actualidad, también los aspectos culturales y de civilización vinculados por la lengua (C. Julien-Kamal, 2009).

4. PROPUESTA DIDÁCTICA

Primero pedimos a los docentes que busquen un artículo de prensa para ver cómo lo usan en sus clases. Entre los 24 participantes, sólo 9 aceptaron este juego, es decir, el 37,50%. Pues lo segundo que pedimos a este grupo es fijar el objetivo que querían alcanzar escogiendo este artículo. Así el objetivo era comunicativo. Aquí abajo viene el artículo de prensa que tendrán que explotar. Este artículo de Monserrat

Rope Ganet relata la condición de la mujer ecuatoguineana. Los intercambios giraron alrededor de 3 preguntas que vamos a analizar una tras otra.

Texto n.º 2



La mujer en Guinea Ecuatorial

Para el hombre africano la mujer « no necesita más saberes que los cuidados* de su hogar ». Esto representa toda una mentalidad, un tipo de sociedad y unas leyes hechas por el hombre con derecho siempre a ser servido y cuidado. [...] Mundialmente se van creando centros de formación para la mujer, [que] así [podrá] tener el mismo nivel* que el hombre. De esa forma no dependerá de él, no será su manceba y podrá trabajar por el progreso de la humanidad ; respetará y será respetada, tendrá mejor ambiente* para cuidar del bienestar de sus hijos. La mujer guineana sobresale* por sus cualidades, aunque nunca los hombres por sus intereses lo quieran reconocer. Termino diciendo y afirmando que la mujer es el cerebro* de la humanidad ; sin la MUJER no puede haber sociedad que funcione equilibradamente.

MONSERRAT ROPE GANET, *New Bill*, n.º38, marzo, 1993.

PREGUNTA 1: ¿Qué diferencia hacéis entre un artículo de prensa y un texto literario en el momento de la explotación en clase?

Lo primero que hicieron fue descomponer el texto dando el título del documento, la fuente y las informaciones del documento. Todos relevaron antes de contestar a la pregunta. Las instrucciones oficiales no hacen la diferencia entre los documentos explotables en clase de ELE. Que sea la poesía, una obra teatral, un artículo de prensa, las etapas de una lección son idénticas.

En cuanto a la esencia de la pregunta, casi todos contestaron en una sola voz, o sea, el 95,83%. Dijeron que: «la explotación queda la misma porque respetamos las instrucciones del IPN» que quiere que los profesores sigan la metodología siguiente: vocabulario, gramática, explicación y comentario del texto. Sólo una docente rectificó esta respuesta. Para ella, hay que tener cuidado con el artículo de prensa que no tiene la misma estructura interna que el texto literario. Porque en el artículo de prensa, la introducción o la idea general a veces se encuentra al final del documento, mientras

en el texto literario las ideas vienen organizadas respetando la organización de las ideas, la sintaxis; las figuras estilísticas están presentes y a la hora de estudiar el documento, el alumno tendrá que pronunciarse.

PREGUNTA 2: ¿Qué tipo y cuál es la naturaleza del texto?

A nuestro parecer, los docentes tienen que establecer una diferencia entre la tipología de un documento y su naturaleza. La tipología nos lleva a hacer una diferencia entre un artículo de prensa, un poema, una obra teatral, un cuento, etc. Mientras que la naturaleza se refiere al discurso que puede ser afirmativo, informativo, narrativo, interrogativo, etc.

Para esta pregunta, los docentes nos confiaron que es confusa en su mente porque muchos confunden la naturaleza del texto y la tipología del texto. Con respecto al artículo sometido al estudio, otra vez el 95,83% de los participantes contestaron que es un artículo de prensa y sólo el 4,16% añadieron que su naturaleza de tipo afirmativo porque nos da su opinión sobre la posición de la mujer ecuatoguineana.

A la pregunta ¿Qué tipo de texto es? dirigida a los alumnos, dicen que: si los alumnos contestan que es un texto informativo no lo aceptan. Lo que es una barbaridad de no reconocer que este texto es informativo también. Esta actitud de los profesores se explica porque suelen limitarse a unas preguntitas relativas al tipo de texto, lo que reduce la reflexión del alumno.

PREGUNTA 3: ¿Qué actividades proponéis después del estudio del artículo de prensa?

De manera general han contestado que se limitan a la explotación tradicional (vocabulario, gramática, explicación y comentario). Al finalizar el estudio, dan ejercicios de aplicación y de anticipación para preparar la clase siguiente.

Para nosotros hace falta proponer otros tipos de actividades. Los que propusieron actividades, precisaron que estas actividades son posibles con los alumnos de «Première» o «Terminale» de los institutos. Todavía el 4,16% de los entrevistados declaran que después de haber finalizado el estudio del documento, piden a los alumnos que escriban un artículo de prensa inspirándose de la metodología usada en clase. Por eso, al acabar el estudio, proponen que los alumnos imaginen una situación similar sobre la mujer gabonesa respetando las costumbres, las leyes del país. Otra actividad es pedir al alumnado que hagan una descripción de la mujer gabonesa a nivel intelectual, político, cultural o la mujer gabonesa actual y la familia amplia. También añadieron que pueden proponer ideas en desorden y los alumnos tendrán que reconstituir el artículo de prensa.

Finalmente, de las tres preguntas retenemos que entre los docentes de los institutos y colegios de Gabón hay una falta de metodología de la explotación del artículo

de prensa. Se debe organizar talleres para enseñar estrategias actuales, en vez de dar las mismas herramientas.

Otro problema evocado por los docentes es el horario semanal; no se puede, en tres horas previstas cada semana, alcanzar los objetivos fijados para el cumplimiento de la enseñanza-aprendizaje del español

5. CONCLUSIÓN

En conclusión, lo que podemos retener de esta reflexión es que la mayoría de los profesores encuestados y con quienes hemos discutido, reconocen el valor de la prensa en las clases de ELE. Muchos reconocen que no existen orientaciones metodológicas sobre el estudio de la prensa en Gabón porque las instrucciones oficiales no lo proveen. Es lo que justifica la tendencia de los docentes a estudiar el texto literario. Los que explotan sistemáticamente la prensa en sus clases plantean el problema de la escasez de este tipo de documentos en los manuales. Para los docentes de más de 10 años como los de 20 años de experiencia sugieren que se adapten a la realidad, los manuales usados en África.

En cuanto a las instrucciones oficiales sobre los documentos explotados en clase de ELE, los profesores recomiendan una reflexión sobre la metodología del documento de prensa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADAM, Jean-Michel: «Unités rédactionnelles et genres discursifs: cadre général pour une approche de la presse écrite». *Pratiques*, N° 94, 1-16 (1997), Pratiques-cresef.com.
- BADAU, Georgeta: «La presse en classe de FLE: la structure d'un article de presse» (2009) en [<http://lewebpedagogique.com/ccflujmediatheque/archives/1072>], consultado, el 12 de julio de 2013.
- BEACCO, J. C.; MOIRAND, S.: «Autour des discours de transmission de connaissances». *Langages*, volume 29, n.º 117 (1995), 32-53.
- BENNY, H. Hoed *Réflexions sur l'aspect culturel du CECR et sa pertinence pour une application en Indonésie*. (2012). pppsi-apfi.org/datapdf/24-1.pdf. Consultado el 20/07/2013.
- BYRAM, Michel; GRIBKOVO, Bella y STARKEY, Hugh: *Développer la dimension interculturelle de l'enseignement des langues*. Strasbourg, Conseil de l'Europe, 2002
- EYEANG, Eugénie: *L'enseignement-apprentissage de l'espagnol au Gabon : Éléments de recherche pour une adaptation socio-didactique*. Tesis doctoral, Éditions du Septentrion, Grenoble, Presses Universitaires, 1997.
- EYEANG, Eugénie: «Textos y aprendizaje del español lengua extranjera en Gabón». En SANTIAGO GUERVÓS, J. de et al. (coords.): *Del texto a la lengua: la aplicación de los textos a la E/A del español L2-LE*. Salamanca, ASELE, pp. 307-321, Vol. 1, 2011.

- GOULLIER, Francis: *Les outils du Conseil d'Europe en classe de langue. Cadre Européen Commun et Portfolios*. Paris, Didier.
- HAMEZ, Pascale-Marie: *Introduction: travailler avec la presse et les médias*. Université de Lille 3 E A CIREL-THEODILE 4354.
- JULIEN-KAMAL, Catherine: «La presse écrite: enjeux et démarche pédagogique», (2009), en [<http://www.aplv-languesmodernes.org/>], consultado, el 14/07/13.
- LEGENDRE, Marie-Françoise: «Pratique réflexive et études de cas: quelques enjeux à l'utilisation de la méthode des cas en formation des maîtres». *Revue des sciences de l'éducation*, vol. 24, n.º 2 (1998), 379-406.
- MARTÍNEZ LIROLA, María: *Una propuesta de evaluación en EEES: el uso del Portfolio en una clase de idiomas*. Departamento de Filología inglesa. Universidad de Alicante. Porta Linguarum 9, 2008
- MOIRAND, Sophie: «Le rôle anaphorique de la nominalisation dans la presse écrite». *Langue Française*, n.º 28, 1999. Textes et discours non littéraires, Armand Colin, 60-78.
- MOIRAND, Sophie: «Les indices dialogiques de contextualisation dans la presse ordinaire». *Cahiers de praxématique*, Postgradolinguistica.ucv.cl. consultado el 20.07.2013.
- MOIRAND, Sophie: Variations discursives dans deux situations contrastées de la presse ordinaire». *Les Carnets du Cediscor* [En ligne], 6 | 2000 (2000), en línea el 11 de mayo de 2009, consultado el 20 de julio de 2013. URL: <http://cediscor.revues.org/337>.
- MORENO GARCÍA, Concha: «Ellos y nosotros: la lengua como elemento de exclusión o de inclusión. Un ejemplo: la Prensa», 2002, en [<http://www.aulaintercultural.org/>], consultado el 14/07/13.
- ROULET, Eddy: *La description de l'organisation du discours. Du dialogue au texte*. Paris, Hachette, 1999.

PRENSA ILUSTRADA, FORMACIÓN RELIGIOSA Y EDUCACIÓN EN MALLORCA: LA REVISTA *LLUCH* (1921-1961)¹

LLORENÇ GELABERT GUAL

Grup d'Estudis d'Història de l'Educació, Universitat de les Illes Balears. España
Correo-e: llorens.gelabert@uib.es

XAVIER MOTILLA SALAS

Grup d'Estudis d'Història de l'Educació, Universitat de les Illes Balears. España
Correo-e: xavier.motilla@uib.es

1. INTRODUCCIÓN

En la presente comunicación pretendemos hacer una aproximación a la vertiente formativa de la Congregación de los Misioneros de los Sagrados Corazones de Jesús y María (MSSCC), a la vez que damos cuenta de la publicación mensual ilustrada que dicha institución funda en el año 1921. La revista *Lluch*, que desde sus orígenes demuestra una especial sensibilidad a favor de la vertiente formativa religiosa y educativa en un sentido amplio, refleja precisamente el ideario de los MSSCC en esa materia, convirtiéndose, en la medida en que se consolida, en su mejor instrumento de difusión.

Cabe hacer especial mención, en el ámbito formativo, a la Escolanía de Lluç como epicentro educativo de la Congregación. En esta agrupación convive el espíritu de la formación religiosa con el de la formación humanística y musical. Si bien, en siglos pretéritos, la documentación encontrada refleja el fuerte peso de la música y la oración, los MSSCC, sin olvidar el impulso de futuras vocaciones, dirigirán también sus esfuerzos hacia una educación completa e integral de sus pupilos. Dicha línea de trabajo la vemos reflejada en *Lluch* a lo largo de su primera etapa de publicación, que abarca el período comprendido entre 1921 y 1961.

¹ Texto elaborado en el marco del proyecto «Inventario y estudio de las colecciones de fuentes fotográficas para la historia de la educación en Mallorca (1939-1990)», financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación en el Plan Nacional I+D+I, referencia EDU2011-23831. Los autores de este texto son miembros del Grup d'Estudis d'Història de l'Educació de la Universitat de les Illes Balears, que ha recibido el patrocinio de la Dirección General de Investigación, Desarrollo Tecnológico e Innovación de la Consejería de Innovación de la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares, y cofinanciación con fondos FEDER.

2. EL SANTUARIO DE LLUC Y LA CONGREGACIÓN DE LOS MISIONEROS DE LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y MARÍA

En el año 1891, la Congregación de los MSSCC asume las riendas del santuario de Lluc. La coyuntura que vive entonces el monasterio lucano, fruto de un cúmulo de acontecimientos y vicisitudes previas, viene marcada por la precariedad económica y una acentuada disminución en el número de colegiales y niños cantores residentes en la institución. El nombramiento del P. Joaquim Rosselló, fundador un año antes de la congregación, como nuevo prior, dará un vuelco importante a la situación imperante. Una de las líneas maestras del nuevo rumbo que marca Rosselló es la creación de un seminario menor de la propia institución en el monasterio de Lluc y la modernización de la escuela de niños cantores².

El proceso de modernización llevado a cabo desde la instauración de los MSSCC en Lluc de ningún modo pretende romper los vínculos con un legado histórico y patrimonial de más de cinco siglos. Más bien, reconduce el rumbo de la institución con ánimo de recuperar el esplendor y apogeo de épocas pretéritas, en cuanto a número de canónigos y niños presentes en el Santuario, y la ampliación y adaptación de sus instalaciones. Retrotrayéndonos al pasado y al proceso de impulsión de la institución lucana desde sus orígenes, procede referenciar en esta comunicación los pasos previos llevados a cabo en Lluc y el modo en que los MSSCC instauran un nuevo modelo de gestión basado en un perfecto equilibrio entre pasado y modernidad.

No en vano, en el ámbito del culto, el proceso de cristianización iniciado en el siglo XIII en Mallorca impulsa la construcción de iglesias en muchos núcleos urbanos. En pleno corazón de la Sierra de Tramontana se erige entonces la capilla de San Pedro de Escorca, que se constituye como la primera parroquia de la zona, destinada a los actos de culto de propietarios y moradores de la apartada comarca de Escorca. En un documento del año 1268 consta, igualmente, la existencia de otra capilla muy cercana a la mencionada, concretamente en el predio o alquería de Lluch (Lluc, actualmente)³. Dicha construcción alberga, desde sus orígenes hasta hoy, la imagen de una virgen negra que se ha convertido en la más venerada y símbolo de la sociedad mallorquina: la Virgen de Lluc. La procedencia incierta de la imagen ha facilitado y

² Sobre el Santuario de Lluc y la Congregación de los Misioneros de los Sagrados Corazones de Jesús y María, véase: MUNAR PALOU, Gabriel: *Breve historia del Santuario y Colegio de Ntra. Señora de Lluc*, Palma de Mallorca, Imprenta Homar, 1976; REYNÉS MATAS, Jaime: *El fuego de Dios*, Santo Domingo, Publicaciones de los Misioneros de los Sagrados Corazones, 1984; y AMENGUAL BATLE, Josep: *Meditación sobre el sentido de la fundación de los Misioneros de los Sagrados Corazones de Jesús y María (Mallorca), en el Centenario de la muerte del P. Joaquim Rosselló i Ferrà, su Fundador*, San Honorato, Publicaciones de los Misioneros de los Sagrados Corazones, 2009.

³ Situado en pleno corazón de la misma Sierra de Tramontana (Serra de Tramuntana), Lluc constituye uno de los centros más visitados de la isla, tanto por su belleza paisajística como por el legado de su historia centenaria. Destaca su influjo en la idiosincrasia cultural mallorquina por la afluencia, documentada desde siglos atrás, de gran cantidad de peregrinos. Esta concepción icónica y emblemática del lugar viene reflejada en el título de la publicación objeto de nuestro estudio, *Lluch*, que nace y crece en el entorno del Santuario.

fomentado la proliferación de leyendas sobre su origen y poder, potenciando más aún si cabe su devoción⁴.

El auge del santuario mariano de Lluc se consolida en los siglos xiv y xv, convirtiéndose en el mayor núcleo de peregrinación de la isla. Acoge anualmente a fieles procedentes de todos los rincones de Mallorca, devotos de la Virgen. Este flujo constante de visitantes obliga a los organismos competentes y responsables del Santuario (obispado, parroquia y Jurado de Escorca) a plantearse la ampliación y adaptación de las instalaciones de cara al albergue y reposo de los peregrinos. Gracias a las donaciones particulares obtenidas, tanto económicas como de tierras colindantes, el Santuario lleva a cabo dicha ampliación. Asimismo, las mejoras emprendidas en los caminos de acceso a Lluc repercuten positivamente a su apogeo. Dichos cambios redundan, además de mejorar la imagen de cara a los peregrinos, en un evidente estado de opulencia económica de la parroquia de Escorca. Desde aquel momento, diversas órdenes religiosas como agustinos o dominicos tratan de instalarse de forma permanente en el santuario de Lluc. Dichos intentos, sin embargo, resultan infructuosos. Finalmente sale a la luz el proyecto de crear un colegio de sacerdotes seculares que atienda el culto a la Virgen y el cuidado de los peregrinos. Todo ello coincide con el cambio de sede de la parroquia de Escorca, que se traslada de la antigua capilla de San Pedro a la iglesia de Lluc. El proyecto del colegio de presbíteros obtiene el beneplácito tanto de la diócesis de Mallorca como de la Santa Sede, bajo el mandato entonces de Calixto III. En una bula papal, sellada a fecha de 24 de julio de 1456, se comisiona al obispo de Mallorca, al arcediano del Cabildo de la Catedral y al vicario general aprobar la autoridad apostólica del Colegio de Lluc, cuyos clérigos deberán vivir en comunidad y bajo la autoridad del prior. Se abre desde entonces un período de estancia permanente de religiosos en Lluc y que ha perdurado hasta nuestros días⁵.

A principios del siglo xvi se redactan unos estatutos que explicitan la obligatoriedad, por parte de los colegiales de Lluc, de residir permanentemente en el monasterio, formarse en gramática y Sagradas Escrituras, aprender canto y lenguaje musical, además de ir a misa, orar y cantar a la Virgen diariamente. Al mismo tiempo constan también referencias escritas sobre la existencia del primer grupo de niños cantores que cantan a la Virgen de Lluc, la primera de las cuales data del año 1539⁶. Esta pequeña agrupación constituye el germen de lo que poco después será la Escolanía de Lluc.

⁴ MUNAR PALOU, Gabriel: *Breve historia del Santuario...*, *op. cit.*, p. 8.

⁵ *Ibidem*, pp. 9-22.

⁶ Archivo de la Colegiata de Lluc (ACL). *Priorats I*, fol. 74. En tiempos del priorato del P. Vaquer, quien redactó unos nuevos estatutos en las postrimerías de la década de los treinta del siglo xvi, se aprueba una nueva reglamentación que hace explícitos los criterios de selección de nuevos canónigos y la tarea que deben desarrollar en el monasterio. Siguiendo el modelo de Montserrat (Barcelona), los canónigos deben ser mallorquines, residir permanentemente en el monasterio y formarse en gramática, canto y Sagradas Escrituras. Asimismo deben rezar y cantar en el coro durante la misa. En la matinal en honor a la Virgen deben estar presentes seis muchachos. Este hecho indica el afán, siguiendo el modelo del monasterio de Montserrat, de incluir la presencia de niños en la vida del monasterio.

Décadas más tarde ya se incorporan pruebas de aptitud musical y vocal de cara a la aceptación de nuevos niños. El proceso formativo de los menores se basa eminentemente en el aprendizaje de la técnica del canto dirigida al acompañamiento de la oración y la liturgia, el recibimiento de peregrinos, o encargos de conciertos remunerados que recibía la institución por parte de personalidades ilustres de la isla. Constan pocas referencias, en cambio, a la formación humanística de los niños.

Un acta colegial del año 1573 determina, además de una previa prueba de aptitud musical, la atención y formación que recibirán los niños cantores. Pese a que el aprendizaje de la música y la práctica del canto ocupan gran parte de la jornada, aparece por primera vez una mención explícita a la formación en doctrina cristiana y letras⁷. No será hasta la llegada al santuario de Lluc de la Congregación de los MSSCC, a finales del siglo XIX, en que el peso específico de la educación y formación en otros ámbitos del saber asuma un rol importante en la Escolanía. Más adelante, en esta misma comunicación, nos centraremos en este aspecto y en su presencia en la revista *Lluch*.

La introducción de nuevos instrumentos para el acompañamiento del canto y la mayor capacitación por parte del profesorado contribuyen a que el nivel musical de la Escolanía aumente considerablemente en los siglos XVII y XVIII, constituido mayormente por antiguos alumnos del colegio que posteriormente se forman en el extranjero. Por el contrario, el Concordato de 1753 y el proceso de desamortización de los bienes de la Iglesia llevado a cabo en España a finales del siglo XVIII, provocará un marcado período de decadencia en la institución lucana, que afecta tanto al priorato como al colegio, y que perdurará hasta la llegada de los MSSCC al monasterio⁸. Actualmente, más de un siglo después de su establecimiento, el Santuario de Lluc cuenta con una escuela de educación primaria y secundaria reconocida por la Consejería de Educación del Gobierno de las Islas Baleares, siendo además conservatorio de grado elemental de música. Este formato de escuela integrada de música y educación general convierten a la Escolanía de Lluc en un modelo pionero y único en su categoría.

3. LA EDUCACIÓN EN LA CONGREGACIÓN DE LOS MSSCC

La idea del P. Joaquim Rosselló de fundar una congregación religiosa se gesta en sus años de convivencia en comunidad en el oratorio de San Felipe Neri de Palma. Fruto de su profunda religiosidad y un marcado carisma misionero funda finalmente la Congregación de los MSSCC en el año 1890⁹. En el año 1891 trasladan su sede al

⁷ ACL. *CN. Còpies i Notes*, núm. 4; Archivo Diocesano de Mallorca (ADM). *Liber determinationum sacre domus Virginis Marie de luco*, fol. 2 v.

⁸ A lo largo del siglo XIX, si bien el nivel musical de la Escolanía persistía a buena altura, la formación en letras permanecía prácticamente olvidada. La formación musical absorbía gran parte de la jornada. Constan referencias a las medidas tomadas entonces de cara a la introducción de la enseñanza de la gramática a los niños cantores. ACL. *Varis*, núm. 4, fol. 22 v.

⁹ El 17 de agosto de 1890 se procede al acto jurídico de constitución de la congregación, en la Ermita de San Honorato. En su retiro espiritual en la montaña mallorquina de Randa, el P. Joaquim Rosselló, junto a

Santuario de Lluc, a instancias del obispo J. Cervera, con el objetivo de revitalizar la vida en el monasterio. Rosselló es nombrado prior y encabeza, desde entonces, un profundo proceso de remodelación y modernización, tanto de las instalaciones del santuario como del funcionamiento del colegio de presbíteros y la pastoral de peregrinos. Esta nueva era de prosperidad afectará en gran medida al ámbito de la formación, tanto de las nuevas vocaciones como de los niños cantores. De algún modo, con la llegada de los MSSCC se pretende restaurar el antiguo colegio de presbíteros de Lluc, desaparecido en el año 1862. Poco después de la llegada de los MSSCC el Colegio de Lluc se convierte en seminario menor de futuros miembros de la comunidad¹⁰.

La Escolanía de Lluc dará también un salto cualitativo en cuanto a la introducción de los estudios de secundaria y el perfeccionamiento y ampliación de la formación general de los niños cantores. Con la llegada de la congregación al santuario, el P. Gabriel Miralles asume la dirección de la Escolanía. De sólida formación musical, Miralles aporta una nueva dinámica a la capilla lucana, que ve como el número de integrantes aumenta considerablemente. De hecho, gran cantidad de «blauets»¹¹ se convertirán, años después, en músicos de referencia en Mallorca gracias a la formación recibida en Lluc. En el año 1904 ya pueden leerse en los libros de actas nuevas determinaciones referentes a la Escolanía y a la formación de los niños. Además de las mejoras introducidas en la enseñanza de la música, aparecen acuerdos sobre la formación en gramática castellana, geografía, aritmética, catequesis diocesana, historia sagrada y urbanidad¹². Esta tarea corre a cargo del preceptor, quien permanece al lado de los niños desde la hora de levantarse hasta que se acuestan, velando además por su higiene y cuidado. El maestro de capilla se encarga de impartir lecciones diarias de técnica de canto y lenguaje musical. Examina además las aptitudes de los nuevos aspirantes a formar parte de la Escolanía. El informe será remitido al prior, quien finalmente dicta la resolución final de las solicitudes¹³. La formación e instrucción de los niños, la mayoría de origen humilde, se encamina, ya desde su llegada a Lluc, al posterior ingreso en el seminario. Muchos de ellos deciden proseguir con el itinerario marcado, a fin de convertirse en futuros Misioneros de la Congregación. Otros, en cambio, faltos de vocación, terminan abandonando.

Entretanto, la organización de la Escolanía sigue perfeccionándose. En el año 1919 se crea un nuevo reglamento que contempla las condiciones y normas del internado en cuanto a régimen de visitas, salidas, correspondencia e informe mensual. Se crea, además, un libro de registro con los datos personales de cada niño, su

otros sacerdotes y religiosos de la diócesis mallorquina, crea las bases de una congregación de raíz cristológica, con una voluntad eminentemente apostólica y encaminada a las misiones.

¹⁰ REYNÉS MATAS, Jaime: *El fuego de Dios*, op. cit., pp. 67-80.

¹¹ Los niños cantores residentes en Lluc, desde el siglo XVI, son conocidos popularmente bajo la denominación de «blauets» por el color de su vestimenta azul.

¹² ACL. 6B, 10 (16).

¹³ ACL. 1 L5, fols. 1 y 2.

estado de salud y sus calificaciones en letras y en música¹⁴. Este reglamento permanece vigente hasta la preceptoría del P. Jaime Allés (1924-26). En este período se crea el nuevo *Reglamento para el régimen del Internado de Nuestra Señora de Lluch*, inspirado en un modelo de escuela moderna. En el año 1939 el obispo de Mallorca D. José Miralles, en un nuevo documento dirigido al funcionamiento general del Colegio de Lluc, manifiesta una línea continuista a la anterior con nuevas referencias a la Escolanía, en cuanto a fomentar el espíritu religioso en los niños y erigirlos en seña de identidad de la institución, como oradores y cantores permanentes a la imagen más venerada de Mallorca. Actualmente, la Escolanía de Lluc constituye un modelo de escuela integrada de educación primaria y secundaria, a la vez que conservatorio de grado elemental de música. Con el reconocimiento de las instituciones educativas competentes se ha erigido como un modelo único en Mallorca, y que se basa en el equilibrio entre la tradición de una institución con más de cinco siglos de historia y la modernidad educativa.

En su ideario de profunda vocación misionera, la Congregación manifiesta su empeño en enfatizar el valor de la educación poniéndola al servicio de la comunidad. Esta propuesta formativa aparece siempre ligada, en el ideario del P. Joaquim Roselló, a una propuesta evangelizadora. Además de la Escolanía de Lluc, emblema de la institución y que aglutina las vertientes religiosa y musical, la Congregación de los MSSCC cuenta actualmente con cuatro centros escolares más de titularidad propia, y que aplican la misión educativo-evangelizadora que proponía su fundador¹⁵.

La revista *Lluch*, creada por la misma Congregación y objeto también de análisis en esta comunicación, se convertirá, eminentemente, en un elemento de difusión evangelizadora, por la naturaleza religiosa de la institución. Sin embargo, cabe destacar las constantes alusiones al componente educativo inmanente a la comunidad lucana, que se visualizan a través de referencias a la Escolanía de Lluc o artículos de temática educativa.

4. DESCRIPCIÓN Y PRESENCIA DE LA FOTOGRAFÍA EN *LLUCH. REVISTA MENSUAL ILUSTRADA* (1921-1961)

La revista mensual ilustrada *Lluch*, publicada por los MSSCC, aparece por primera vez como tal en enero de 1921¹⁶. Inicialmente, la revista trata aspectos relacionados

¹⁴ Este *Reglamento para educandos en el Santuario de Lluch* del año 1919 es redactado durante el priorato del P. Antoni Thomàs y aprobado por el entonces obispo de la diócesis de Mallorca D. Rigoberto Doménech. Consta de los siguientes apartados: condiciones de admisión, visitas, salidas, correspondencia, «hojita mensual» y advertencias. Este documento incluye unas disposiciones que explicitan la potestad por parte de la institución de expulsar a un niño en casos de mal comportamiento reiterado o falta de vocación eclesialística.

¹⁵ REYNÉS MATAS, Jaime: *El fuego de Dios*, op. cit., p. 128.

¹⁶ Si bien hay que tener en cuenta algunos precedentes, como *Guía de Lluch. Quinquenari dedicat als peregrins*, quinquenario aparecido en 1884 con motivo de la coronación pontificia de la Virgen de Lluc –en concreto se editan cinco números entre el 20 de julio y el 10 de agosto de dicho año publicados íntegramente

con la devoción y culto a la Virgen de Lluc, una amplia información religiosa de corte genérico, así como también referencias al ámbito de la formación. Otros contenidos culturales –historia, folklore, poesía, etc.– tienen también cabida a lo largo de su trayectoria editorial.

En su devenir, la cabecera iniciada por los MSSCC pasa por diversas etapas, si bien en nuestra comunicación pararemos atención a la primera de ellas que abarcaría el período comprendido entre 1921 y 1961. En dicha etapa, la revista tiene una periodicidad mensual, apareciendo bajo el nombre *Lluch. Revista mensual ilustrada*. Las aportaciones recogidas en dicha etapa utilizan la lengua castellana mayoritariamente, si bien la lengua catalana tiene cierta presencia a través de la sección «mallorquina». En dicha sección, que recibe diversos nombres según los años, se publican poemas, trabajos históricos, listas de adagios, temas del campo, etc. Según Gabriel Seguí¹⁷, dicha sección debe ser entendida desde la perspectiva, por parte de los impulsores, de demostrar el amor a la tierra, costumbres, lengua y personalidad propia. Los directores de la revista, a lo largo de este período, miembros todos de la orden misionera, son los padres: Miquel Rosselló, fundador de la revista y primer director; Antoni Thomàs, Llorenç Rotger; Bartomeu Pericàs, y Gaspar Munar. Entre los colaboradores más habituales a lo largo de los cuarenta años analizados cabe mencionar a los padres Rafel Juan Mestre, Jaume Rosselló, Miquel Ollers, Francesc Bonafé, Josep Verd, Gabriel Seguí Vidal, Rafel Juan Escandell, Antoni Mascaró, Bartomeu Bauçà, Josep Obrador, Joan Amengual, Llorenç Rotger, Cristòfol Veny, Josep Nicolau y Miquel Cerdà¹⁸.

Los artículos apologéticos, de piedad, de instrucción y formación religiosa, y crónica del santuario conviven en esta etapa de la revista con los de historia, ciencia y poesía. Así mismo, la publicación se hace eco de noticias civiles y religiosas del resto del país, y del mundo, extraídas de otros diarios y semanarios, no siendo extraña la reproducción íntegra de artículos de otras publicaciones en este sentido. Frecuentemente,

en catalán–, o la aparición, con motivo del veinticinco aniversario de dicha coronación, de diversos números, entre el 12 de septiembre de 1908 y el 8 de septiembre de 1914, concretamente veinticinco, bajo la cabecera *Lluch*, dedicados a promover la participación popular en la celebración jubilar. Ambos precedentes tienen una finalidad eminentemente pastoral de difusión de la devoción de la Virgen de Lluc, en ocasión de la efeméride de la coronación. Sobre los orígenes y el desarrollo editorial de la revista *Lluch*, con posterioridad denominada *Lluc*, véanse, entre otras referencias: LLABRÉS MARTORELL, Pere Joan: «La revista *Lluc*. Vint-i-cinc anys en català», en *XII Jornades d'Estudis Històrics Locals. Premsa, ràdio i televisió des d'una perspectiva històrica*, Palma, Institut d'Estudis Baleàrics, 1994, pp. 355-358; SEGUÍ TROBAT, Gabriel: «La revista *Lluc*, 1921-gener-2001. Vuitanta anys d'història», *Lluc* [Palma], n.º 826 (enero-febrero 2002), pp. 3-6 y PERICÀS ALEMANY, Bartomeu: «Recordant el vuitanta anys de la revista *Lluc*», *Lluc* [Palma], n.º 826 (enero-febrero 2002), pp. 7-9.

¹⁷ SEGUÍ TROBAT, Gabriel: «La revista *Lluc*, 1921-gener-2001...», *op. cit.*, p. 4.

¹⁸ Otros colaboradores de dicho período, si bien ocasionalmente, fueron los clérigos Llorenç Riber, Andreu Caimari, Isidor Macabich, Joan Vich, o Maria Antònia Salvà y Guillem Colom –intelectuales ligados al santuario o a la congregación–, así como también, ya al final del período analizado, algunas aportaciones de Josep Mascaró Pasarius, Bartomeu Font Obrador, P. Gabriel Llompart, Llorenç Vidal, Francesc de Borja Moll, Josep Pizà, y de jóvenes misioneros del Sagrado Corazón como Joan Josep Genovard, Guillem Celià y Jaume Reynés.

los artículos publicados van acompañados de fotografías y grabados en su afán por ser una revista ilustrada tal como su propio nombre indica¹⁹.

Como se ha dicho, de entre la variedad de artículos publicados en la revista *Lluch* entre 1921 y 1961, editada por los MSSCC, los de instrucción y formación religiosa no son una excepción, denotando pues la importancia que dicha orden otorga a la formación y a la educación en un sentido, de un lado, religioso y, del otro, amplio. Este aspecto connive con el ideario educativo de la institución misionera, mencionado anteriormente. No son pocas, también, las referencias aparecidas al monasterio y su Escolanía, a través de la sección dedicada a la crónica del santuario. Son precisamente estos artículos sobre el día a día de la institución lucana en los que aparecen frecuentemente fotografías para acompañarlos. De entre las numerosas imágenes reproducidas en este período centraremos nuestra atención en realizar una primera aproximación a la tipología de fotografías utilizadas para ilustrar los artículos publicados, intentando clasificar aquellas que puedan resultar de interés tanto desde una perspectiva patrimonial educativa como histórico-educativa, en la medida que nos permita aproximarnos por primera vez a un material fotográfico concreto —el reproducido en la revista *Lluch*— sobre el que no se ha realizado ningún estudio específico y valorar su posible uso historiográfico.

Así pues, uno de los conjuntos más numerosos y destacados de fotografías inventariadas y analizadas de dicha publicación se refiere a las fotos de grupos de personas que realizan ejercicios espirituales en el santuario de Lluc o en otros monasterios tutelados por la congregación misionera. Otro grupo importante y numeroso de fotografías reproducidas en *Lluch* da cuenta de las diversas peregrinaciones realizadas en honor a la Virgen desde diferentes localidades de Mallorca, y por parte de multitud de colectivos de diversa índole. También son frecuentes las fotografías de las instalaciones del santuario y de sus alrededores, o de otros monasterios e instalaciones propias de la orden de los MSSCC. No obstante, las fotografías de mayor interés desde una perspectiva específicamente educativa son las reproducidas a lo largo de estos años sobre la Escolanía de Lluc —principalmente fotografías de grupo, aunque también de participación en actos litúrgicos, actividades al aire libre, etc.—, así como la diversas fotografías de grupos escolares vinculados a la orden.

La extensión limitada de la comunicación presentada no nos permite profundizar en el análisis de dicho corpus fotográfico, ni reproducir algunas de ellas analizándolas, aspectos que dejamos abiertos para ulteriores trabajos. No obstante, es preciso señalar que desde hace años desde el Grup d'Estudis d'Història de l'Educació de la

¹⁹ Gabriel Seguí, en su trabajo sobre la revista *Lluch*, destaca de dicho período comprendido entre 1921 y 1961 la serie de trabajos del P. Gaspar Munar sobre la historia religiosa de Mallorca, los del P. Rafel Juan Mestre sobre el santuario de Lluc y sus alrededores, y los del P. Bartomeu Bauçà sobre ciencias naturales y agricultura. Para dicho autor, *Lluch* tuvo en esta etapa un papel parecido, por configuración y fines, al de otra publicación de la época, *El Heraldo de Cristo*, publicada entre 1909 y 1974, bajo los auspicios del Tercer Orden Regular de San Francisco. SEGUÍ TROBAT, Gabriel: «La revista *Lluc*, 1921-gener-2001...», *op. cit.*, p. 4.

Universitat de les Illes Balears, del cual formamos parte, se viene reivindicando el uso de la fotografía como una fuente histórica más, que debe ser sometida a un análisis riguroso como cualquier otra fuente utilizada en las investigaciones histórico-educativas²⁰. En este sentido, las fotografías publicadas en *Lluch. Revista mensual ilustrada* en el período 1921 a 1961, si bien aparecen reproducidas en dicha publicación con la intención de ilustrar los artículos a los que acompañan, pueden aportarnos otras informaciones de interés desde una perspectiva patrimonial (toda aquella información objetiva que nos transmiten, aquello que en ellas aparece y que por tanto existía), así como otras de interés histórico-educativo amplio que podrán surgir al interrogarlas convenientemente: ¿Qué pretendían con su publicación los editores de la revista? ¿Por qué se eligieron estas y no otras? ¿Qué imagen se quería transmitir o proyectar a la sociedad con ellas? Etc.

Los textos y fotografías de *Lluch*, de interés estrictamente histórico-educativo desde una perspectiva escolar, pueden dar cuenta de la percepción que la Congregación de los MSSCC tenía, principalmente, de la Escolanía y de los otros centros educativos que tutelaba, del trabajo realizado en ellos, de sus alumnos, las instalaciones, el entorno, en definitiva, de su importancia para la orden, y de cómo quisieron proyectar dicha imagen al resto de la sociedad. Por otro lado, y en un sentido formativo más amplio, destaca la importancia otorgada a la formación religiosa y espiritual, al respecto de la cual la publicación se hace amplio eco en textos ilustrados con fotografías.

²⁰ Algunas aportaciones al respecto, realizadas en el marco de un proyecto I+D+I financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación en el Plan Nacional, intitulado «Cambios y continuidades en educación a través de la imagen: una mirada distinta sobre el proceso de renovación educativa. El caso de Baleares (1900-1939)», fueron recogidas en COMAS RUBÍ, Francesca; MOTILLA SALAS, Xavier; SUREDA GARCÍA, Bernat: *Fotografia i Història de l'Educació. Iconografia de la modernització educativa*, Palma, Leonard Muntaner Editor, 2012. Accesible en la URL: <http://lull.uib.es/articles/1977232.15439/1.PDF>.



A PRODUÇÃO DA INFÂNCIA NA IMPRENSA DE EDUCAÇÃO E ENSINO DURANTE A PRIMEIRA REPÚBLICA EM PORTUGAL: *A TUTORIA. REVISTA MENSAL DEFENSORA DA INFÂNCIA* (1912-1916)

ANTÓNIO GOMES FERREIRA
Universidade de Coimbra. Portugal
Correo-e: antonio@fpce.uc.pt

LUÍS MOTA
Universidade de Coimbra. Portugal
Correo-e: lmota@esec.pt

1. PROLEGÓMENOS

O advento da modernidade, portadora de alterações económicas, sociais, culturais, políticas e tecnológicas, criou condições para a emergência de uma preocupação crescente com as populações e, por consequência, com os problemas sociais da infância, como o crescimento e desenvolvimento da criança ou a necessidade de assistência social¹, bem como se multiplicaram as propostas e ações dirigidas às crianças, na legislação, nas políticas públicas, na educação e na saúde, no mercado e nos mais diversos campos². A infância foi objeto de interpretações em contextos de diferentes níveis e lida através da mobilização de instâncias de mediação como a família, instituições educativas e a produção de saberes, que se constituíram num saber-poder veiculador de interpretações do mundo das crianças e prescritor de normas educacionais. As instâncias do saber produziram uma racionalidade sobre o cuidar e o educar da criança e as instituições sociais de educação, com as suas práticas pedagógicas e vivências, contribuíram para a

¹ Cf. FERREIRA, A. G.: *Gerar, criar, educar: a criança no Portugal do Antigo Regime*, Coimbra, Quarteto, 2000; FERREIRA, M. M.: *Salvar corpos, forjar a razão: contributo para uma análise crítica da criança e da infância como construção social, 1880-1940*, Lisboa, Instituto de Inovação Educacional, 2000.

² Cf. KUHLMANN JR., M.; FERNANDES, R.: «Sobre a história da infância», in FARIA FILHO, L. M.: *A infância e sua educação. Materiais, práticas e representações [Portugal e Brasil]*, Belo Horizonte, Autêntica, 2004, pp. 15-33.

produção de saberes sobre o trato e a condição de ser criança, acentuando a infância como idade da vida e aprofundando a imagem da criança como um outro³.

No campo dos saberes, o investimento médico foi gerador de um conjunto de saberes especializados, como a puericultura, a higiene⁴, a pediatria, ou a psicologia do desenvolvimento, fonte de um corpo de prescrições orientadoras do cuidar e educar das crianças, que têm implícita uma determinada conceção de infância⁵. Abriu-se, assim, caminho para a crescente intervenção dos peritos na definição quer do que é a infância, quer das práticas educativas consideradas mais adequadas. A divulgação das regras científicas de criação e educação das crianças, nomeadamente através da imprensa de educação e ensino, foi uma das estratégias utilizada neste empreendimento de promoção da educação científica da criança⁶.

A escola, em tempo de constituição e consolidação do Estado nação e de crescente escolarização da criança, constituiu-se em veículo de controlo e racionalização do que era necessário ensinar⁷, mas também de criação de um tempo liberto de trabalho produtivo, de separação formal e proteção da criança face ao adulto, de aprendizagem de um saber definido em nome da ciência, de uma ética⁸ e de uma disciplina mental e corporal⁹ que dão lugar à produção de variadas narrativas da infância¹⁰. A ação educativa inclui as crianças em situação de risco social e instituições como os asilos, as tutorias, os refúgios e as colónias correcionais¹¹. A variação da legislação, as instituições, os seus quotidianos e as suas práticas, indissociáveis da produção científica,

³ Cf. ROCHA, C.; FERREIRA, M.; VILARINHO, M. E.: «Mundos sociais e culturais das crianças, ofícios da infância partilhados», in FERNANDES, M.: *O particular e o global no virar do milénio*, Lisboa, Colibri, 2002, pp. 499-508.

⁴ Cf. FERREIRA, A. G.: «Higiene e controlo médico da infância e da escola», *Cadernos Cedex*, 23 (2003), pp. 9-24.

⁵ Cf. ROSE, N.: *Governing the soul: the shaping of the private self*, London, Free Association Books, 1999; FERREIRA, M. M.: *Salvar corpos, forjar a razão: contributo para uma análise crítica da criança e da infância como construção social, 1880-1940*, Lisboa, Instituto de Inovação Educacional, 2000.

⁶ Cf. BEATTY, B.; CAHAN, E. D.; GRANT, J.: *When science encounters the child: education, parenting and child welfare in the 20th-century*, New York, Teachers College Press, 2006; HARDYMENT, C.: *Dream babies: child care advice from John Locke to Gina Ford*, London, Frances Lincoln, 2008; VILHENA, C.: *A educação para a maternidade nas revistas de educação familiar no último meio século*, Lisboa, Faculdade de Ciências Sociais e Humanas/Universidade Nova de Lisboa, 2010. Dissertação de doutoramento.

⁷ Cf. CANDEIAS, A.: «Processos de construção da alfabetização e da escolaridade: o caso português», in STOER, S. R.; CORTESÃO, L.; CORREIA J. A.: *A transnacionalização da educação: da crise da educação à educação da crise*, Porto, Edições Afrontamento, 2001, pp. 23-89.

⁸ Cf. SARMENTO, M. J.: *As culturas da infância nas encruzilhadas da 2ª modernidade*, CEDIC - Centro de Documentação e Informação Sobre a Criança, 2002, disponível em U.R.L.: http://cedic.iec.uminho.pt/Textos_de_Trabalho/textos/encruzilhadas.pdf [Consultado em 2-7-2013].

⁹ Cf. FOUCAULT, M.: *Vigiar e punir: nascimento da prisão*, Petrópolis, Vozes, 1993.

¹⁰ Cf. HOFSTETTER, R.: «La transformation de l'enfant en écolier (du 19 au milieu du 20 siècle): les "eurêkas" des sciences de l'homme naissantes, entre scientisme et romantisme: un "naturalisme" de l'enfance», *Paedagogica Historica*, 48 (2012), pp. 31-50.

¹¹ Cf. JACOBI, J.: «Between charity and education: orphans and orphanages in early modern times», *Paedagogica Historica*, 45 (2009), pp. 51-66; ROBERTS, S.: «Exhibiting children at risk: child art, international exhibitions and save children fund in Vienna, 1919-1923», *Paedagogica Historica*, 45 (2009), pp. 171-190.

evidenciam a natureza socio-histórica das identidades das crianças em risco social¹² e denunciam a permanente tensão entre assistência e controlo, doença e terapêutica e entre castigo e reabilitação¹³.

2. CONTEXTO E ASPETOS METODOLÓGICOS

Em Portugal, a matriz ideológica da Primeira República começa bem antes da implantação do regime republicano. Construiu-se a partir de ideias que assentam na emergência de racionalidades que integram a influência iluminista e incorporam a ideologia da modernidade fundada no paradigma científico e positivo. A crença, de raiz iluminista, na plasticidade humana e no progresso, compaginada com a perceção da educação como motor da ascensão civilizacional, colocam a educação como prioridade na agenda republicana. Caldeando ideias positivas e evolucionistas e buscando fundamentação científica na medicina, na antropologia e na psicologia experimental, os republicanos criam que através de uma educação científica transformariam cada português «da geração que começa»¹⁴ e que a República subtraía à «influência jesuítica»¹⁵, no homem, no patriota e no cidadão republicano, enfim, no tom quase-panfletário da lei de 29 de março de 1911, fabricavam o *homem novo*. Este investimento simbólico é compaginado com a transformação das crianças em alunos. Pugnando por uma conceção de educação integral, denunciando uma ambição pedagógica incomensurável, assente na crença de uma atuação sobre o *indivíduo total*, a educação traduzia-se na máxima do «desenvolvimento do carácter pelo exercício permanente da vontade»¹⁶, transformando cada criança num ser socialmente consciente e completo¹⁷. Foi o tempo de crer na possibilidade de regeneração social através da escola. O investimento republicano numa política para a infância, através de adoção de uma perspetiva profilática sustentada nos contributos científicos conjuntos da medicina mental, do direito penal e da pedagogia¹⁸, abrangeu as crianças em situação de risco social, consubstanciada na Lei de Proteção da Infância (LPI)¹⁹. A lei visava a educação, a purificação e o aproveitamento da criança «exposta à mendicidade, à

¹² Cf. DEKKER, J. J.: «Children at risk in history: a story of expansion», *Paedagogica Historica*, 45 (2009), pp. 17-36; LHOMANN, I.; MAYER, C.: «Lessons from the history of education for a “century of the child at risk”», *Paedagogica Historica*, 45 (2009), pp. 1-16.

¹³ Cf. FERREIRA, A. G.; LIMA, C. C.: «Menores em risco social e delinquentes no século XIX e princípios do século XX à luz da legislação portuguesa». FÁRIA FILHO, L. M.: *A infância e sua educação. Materiais, práticas e representações [Portugal e Brasil]*, Belo Horizonte, Autêntica Editora, 2004, pp. 83-104.

¹⁴ «Lei de 29 de Março de 1911», *Diário de Governo*, n.º 73, p. 1341.

¹⁵ *Ibidem*, p. 1342.

¹⁶ *Ibidem*, *ibidem*.

¹⁷ Cf. NÓVOA, A.: *Evidentemente. Histórias da Educação*, Porto, Edições ASA, 2005.

¹⁸ Cf. AGRA, C.: *Science, maladie mentale et dispositifs de l'enfance: Du paradigme biologique au paradigme systematique*, Lisboa, Instituto Nacional de Investigação Científica, 1986.

¹⁹ «Lei de Proteção da Infância de 27 de maio de 1911», in POIARES, C. (coord.): *Edição Comemorativa da Lei de Proteção da Infância, 27 de maio de 1911*, Lisboa, Instituto da Segurança Social, I. P., 2010, pp. 11-44.

vadiagem, à malvadez, à especulação, à gatunice [e] à prostituição»²⁰, numa idade em que estaria frágil perante as «correntes de corrupção»²¹. Para prevenir os males sociais, génese da perversão ou do crime, ou que colocavam em risco a vida ou a saúde, a LPI criava a Tutoria da Infância, cuja divisa era Educação e Trabalho, e a Federação Nacional dos Amigos e Defensores das Crianças. A institucionalização era apresentada como a única possibilidade de proteger e regenerar. Sustentava o legislador que só um «regime escolar disciplinado»²², com «uma higiene moral escrupulosa»²³, articulada com instrução e compaginada com carinho e conforto no sentido da conscientização do equilíbrio entre paixões e dever, se conduziria a criança ao caminho de uma vida honesta e tornar-se útil à comunidade.

É neste contexto de assunção da educação como projeto regenerador da sociedade portuguesa e de afirmação social da infância, interpretada em contextos de diferentes níveis e lida através da mobilização de instâncias de mediação como a família, as instituições educativas e a produção de saberes que se inicia, em 1912, a publicação d'*A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*. A revista ilustra ao longo das suas páginas, de forma paradigmática, o *programa* de modernidade, nomeadamente, a produção científica médico-pedagógica e a ação institucional, onde é possível lerem-se as contradições entre autoridade e liberdade, assistência e controlo, a crescente racionalização das aprendizagens e dos quotidianos e vivências institucionais, por um lado, e a separação formal e proteção da criança face ao adulto, por outro, bem como as tensões geradas entre as preocupações de disciplina moral e mental com aqueloutra de emancipação.

É precisamente, focalizando a nossa atenção numa análise cirurgicamente localizada e necessariamente sintética das páginas da revista *Tutoria* que nos propomos questionar e discutir que criança e que infância temos aqui em presença. Na abordagem geral da vivência social e das condições de vida, que olhar se dirige à criança? Estamos perante uma visão de uma entidade abstrata, enquanto sujeito de uma dignidade própria a requerer a atenção derivada dessa dignidade que se deve conceder ao ser humano num determinado período da vida? Que tratamento se confere às crianças em situação de risco? Será para descrever o que elas sofrem? Encontramo-nos diante relatos da situação social focados na possibilidade de delinquência e desregramento criminal ou está presente a preocupação com a dignidade de que é merecedor aquele ser, nomeadamente pela sua pequenez e fragilidade? Pode detetar-se a capacidade de entendimento da necessidade e significado da defesa de uma pessoa daquela idade?

As preocupações com o desenvolvimento físico e as resultantes da influência do positivismo e cientismo (higiene, psicologia, pedologia) centram-se na criança ideal positivista e republicana e no desenvolvimento de uma moral mais laica possível,

²⁰ *Ibidem*, *ibIbidem*, p. 11.

²¹ *Ibidem*, *ibIbidem*, p. 12.

²² *Ibidem*, *ibIbidem*, p. 11.

²³ *Ibidem*, *ibIbidem*.

mas será que se confrontam com uma ideia de criança, e de infância, como abstração global da criança dum período da vida, respeitada, dignificada de igual modo como o adulto? Que dimensão é tendencialmente hegemónica, a ideia do adulto que se quer, ou não, ou a de deixar a criança como um outro, livre de crescer, no respeito pelas suas particularidades? Pretendemos, afinal, discutir, num período específico da história de Portugal e através de um periódico que tem o significativo subtítulo de *Revista Mensal Defensora da Infância*, que criança e que infância estão aqui representadas.

A revista cujo subtítulo constitui, só por si, um vasto programa social e cultural, viveu uma certa ambiguidade desde a sua génese. A *Tutoria* que partilhava o nome com a instituição criada em Lisboa pela Lei de Proteção da Infância, de 1911, e que, pelo punho do seu secretário, Sousa Costa, no seu primeiro número, assumia pretender «ser o eco dessa instituição salutar – o eco dos seus benefícios e aspirações»²⁴, não era contudo, nem propriedade da instituição, nem tão-pouco, órgão oficial da mesma. O seu proprietário e diretor era Pedro de Castro²⁵, magistrado, Juiz Presidente da Tutoria Central da Infância de Lisboa, e político, tendo sido, nomeadamente, presidente de câmara, deputado ao Congresso e ministro²⁶, enquanto o redator era um professor da Tutoria Central de Lisboa, Alexandre Barbas²⁷. Estamos, por isso, perante uma revista, na qual colaboram os professores da referida instituição mas também professores e diretores de outras instituições similares, para além de um conjunto diverso de outros colaboradores como pedagogos, médicos, magistrados e advogados e outros articulistas²⁸.

Com este enquadramento, ainda que nos dê conta de atividades da Tutoria Central de Lisboa²⁹ e no cômputo global, os textos se centrem, em largo número, na proteção da infância e nas crianças em risco, o seu conteúdo vai muito para além disso, constituindo um espaço de divulgação de iniciativas e projetos daquém e

²⁴ COSTA, S.: «A quem nos ler», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, outubro de 1912, p. 1.

²⁵ Para a equipa responsável, os diferentes colaboradores e uma compreensão da revista no contexto das publicações de educação e ensino em Portugal, veja-se: NÓVOA, A. (dir.): *A Imprensa de Educação e Ensino. Repertório Analítico (Séculos XIX e XX)*, Lisboa, Instituto de Inovação Educacional, 1993, pp. 895-897.

²⁶ Foi Juiz presidente da Tutoria Central da Infância de Lisboa (1911-1920), superintendente do Refúgio da Tutoria Central da Infância de Lisboa (1911-1920) e representante português no Congresso Internacional de Proteção à Infância, realizado em Bruxelas, em 1913. Desempenhou funções políticas desde 1890, tendo sido presidente da Câmara de Figueira de Castelo Rodrigo (1890-1896) e seu administrador (1897-1898). Governador civil do Porto (de março a junho de 1920), Ministro da Justiça (22 de novembro de 1924 a 15 de fevereiro de 1925), no ministério de José Domingues dos Santos, e deputado ao Congresso (1922-1925). «Pedro Augusto Pereira de Castro». *Centenário da República (1910-2010). História e Memória. Biografias*, disponível em U.R.L.: <http://hm.centenariorepublica.pt/biografias/161-pedro-augusto-pereira-de-castro.html>. [Consultado em 18-7-2013].

²⁷ Sobre Alexandre Barbas veja-se: DINIZ, A. A.: «Alexandre Barbas – Educação como utopia». *Aveiro e Cultura*, disponível em U.R.L.: <http://www.prof2000.pt/users/avcultur/airesdiniz/alexandrebarbas.htm>, [Consultado em 19-7-2013].

²⁸ Dos diferentes autores identificados cerca de 33% (19 em 57) foi considerado pela historiografia da educação portuguesa aquando da elaboração do dicionário dos educadores portugueses. A propósito veja-se: NÓVOA, A. (dir.): *Dicionário de Educadores Portugueses*, Porto, Edições ASA, 2003.

²⁹ Cf. AFONSO, J. A.: «O nascimento de uma instituição educativa republicana: a Tutoria. Argumentos científicos e pedagógicos», *História Revista da FLUP*, volume 1 (2011), pp. 183-207.

além-fronteiras e aberto à reflexão teórica e à análise científica. A revista é composta por um conjunto de secções e artigos³⁰ que versam uma panóplia de temáticas cuja arrumação pode, genericamente, distribuir-se pelas instâncias de mediação e pela produção de saberes que contribuíram para a leitura e produção de interpretações sobre a infância, para além de um pequeno terceiro conjunto de textos que podemos inserir na análise de problemas sociais.

Dos textos inseridos nas instâncias de mediação encontramos, pontual e esporadicamente, artigos sobre a escola e a família, de que são exemplo, respetivamente, os textos sobre as escolas profissionais e sobre a educação da criança no seio da família. Na sua larga maioria (mais de 85% deste *corpus*) são textos que se debruçam sobre as instituições de acolhimento de crianças em situação de risco, num conjunto diversificado sobre as Tutorias Centrais de Lisboa e Porto mas também a de Coimbra, a Escola de Reforma em Viseu ou a Colónia Agrícola Correccional de Vila Fernando, bem como o semi-internato das Mónicas ou a Casa Pia de Lisboa. Os artigos sobre problemas sociais centram-se em torno da criminalidade infantil e da criança delinquente, da prostituição e da mendicidade infantis e, finalmente, um conjunto de reflexões sobre as crianças e a guerra, naturalmente motivados pelo conflito da Grande Guerra de 1914-1918.

No âmbito da produção de saberes incluem-se um reduzido número de artigos de medicina, particularmente, os publicados sob a epígrafe *Estudos Medico-Sociais. A luta contra a degenerescência*, assinados por J. A. Ferreira da Fonseca, e um corpo de textos que se podem atribuir ao direito, que tratam especialmente questões jurídicas e de legislação. No grosso dos artigos, cerca de 65% do total que consideramos respeitantes à produção de saberes, estão os referentes às ciências da educação, enquanto campo pluridisciplinar, onde incluímos os da antropologia, nomeadamente os contributos de A. Aurélio da Costa Ferreira, da psicologia, da pedagogia e do estudo da criança, da autoria de Adolfo Coelho. De igual modo incorporámos, neste conjunto, os artigos sobre ginástica pedagógica, educação física e os exercícios corporais e desenvolvimento moral, bem como aqueles outros que focalizam a educação moral, os trabalhos manuais educativos, a educação profissional, os castigos corporais e, finalmente, o par de artigos dedicados ao ensino especial (menores surdos-mudos e anormais) e ao cinema pedagógico.

3. EDUCAÇÃO E TRABALHO

Este subtítulo constituía a legenda da instituição³¹ que dá o título ao periódico que aqui estudamos, na justa medida, como explica o redator da revista, em que a

³⁰ Por vezes a distinção entre secção e artigo não é clara, nem mesmo para os próprios articulistas, nomeadamente, porque algumas secções tiveram duração efémera ou, por vezes, episódica.

³¹ Cf. BARBAS, A.: «Acção Moral da Tutoria», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, n.º 1 (1912), p. 7.

educação disciplina a vontade e vigia os instintos ao passo que o trabalho que preocupa o espírito leva-o a desenvolver e a concentrar a atividade pois, em seu entender, é a falta de educação na infância que origina o vício, alimentado e ramificado pela ociosidade³². Na verdade, o epíteto traduz bem a preocupação e a crença na capacidade da educação, presente em muitos dos textos que analisámos, de proteger e regenerar. Uma *educação* capaz de formar o caráter e de moldar, articulada com o *trabalho*, vontades. Estamos perante um tempo de otimismo reformador, que Alexandre Barbas, por certo inspirado por D. António Costa (1870), ilustra exemplarmente ao considerar que a *educação* e o *trabalho* eram «os maiores, e os mais irreconciliáveis inimigos do crime»³³.

Como fica implícito a educação nunca é neutra, é ideológica e socialmente marcada. A educação persegue sempre a construção de uma sociedade, sendo, por isso mesmo, historicamente datada. Esta natureza socio-histórica da educação e da política educativa surge bem expressa, aquando da comemoração do primeiro ano de publicação *d'A Tutoria*, em texto assinado por João de Barros, diríamos, em tom ufanante:

O problema educativo, em Portugal, tem neste momento dois aspectos, que é necessário encarar simultaneamente: o aspecto puramente pedagógico e o aspecto político. Quero dizer: a educação que se torna preciso fornecer aos nossos educandos, deve visar não só a fazer deles criaturas de iniciativa, de energia e de orientação moral, mas também futuros cidadãos *republicanos*, capazes de aumentarem e defenderem o prestígio da Patria e da Republica³⁴.

A educação da criança tem, desde logo, estes dois objetivos primeiros, transformá-la numa criatura «de iniciativa, de energia e de orientação moral» e num cidadão republicano. E que criança? A criança discípulo, como nos explica Adolfo Coelho, que é o que aprende, cujo sinónimo é o vocábulo aluno, o que se alimenta, do latim *alere*, alimentar, significando filho. De um modo mais geral, refere-se ao educando, para designar o discípulo ou aluno de uma escola. Ainda seguindo o eminente professor do Curso Superior de Letras, inicialmente designava-se por escolar, palavra que terá caído em desuso, e que habitualmente se traduz por estudante, «o que estuda nalgum estabelecimento de ensino ou recebe ensino doutrem em qualquer lugar»³⁵. Estamos afinal, perante a *alunização* da criança.

Para Adolfo Coelho, a educação da criança constrói-se com base no método científico dado que se reconhecia a necessidade de a conhecer, nas suas diferentes

³² *Ibidem*, p. 8.

³³ *Ibidem*.

³⁴ BARROS, J.: «A Republica e a Escola», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, n.º 1 (1913), p. 7. De assinalar que ao longo das citações respeitámos a grafia original. No caso vertente, o itálico está de acordo com a fonte.

³⁵ COELHO, F. A.: «O estudo da criança (notas dum curso)», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, n.º 5 (1913), p. 66. O conjunto de catorze textos publicados por Adolfo Coelho, sob a epígrafe «O estudo da criança» constitui, com ligeiríssimas adaptações, as aulas dadas no curso de Pedagogia, de 1908-1909, no Curso Superior de Letras, em Lisboa (desde 1911, Faculdade de Letras, da Universidade de Lisboa).

dimensões e características bem como por ângulos diversos. As escolhas em educação deviam organizar-se com base num «estudo metódico e científico»³⁶. Para a realização desse estudo metódico e científico da criança, desenvolvia-se, à época, uma ciência, a pedologia³⁷, a parte da antropologia que se ocuparia da criança e do adolescente. A pedologia não aspirava apenas a ser teórica, pretendia incluir as aplicações práticas e a educação. Competia-lhe debruçar-se sobre as diferentes fases e fatores que influenciavam o desenvolvimento da criança e do adolescente, socorrendo-se, para tanto, da observação e experimentação. A pedologia subdividia-se em somática, onde se abordava a pedometria, pedoanatomia, pedofisiologia e a pedoetnologia, em psíquica, onde se abordava o desenvolvimento da sensibilidade, da inteligência e da vontade, e, finalmente, social, dedicando-se, neste âmbito, à criança na família e na sociedade, perante o direito e o Estado, ao desenvolvimento dos sentimentos morais da criança e do adolescente, bem como à sociedade das crianças e dos adolescentes³⁸. No âmbito da pedologia somática inseriam-se os estudos sobre o peso da criança, publicados por Aurélio da Costa Ferreira, cuja importância passa pela compreensão da criança, antes de mais, como um ser em crescimento, atribuindo como principal função do educador, respeitar e assegurar-se do respeito da leitura natural do crescimento. É o desenvolvimento da criança num adulto, homem ou mulher, que está aqui em jogo, como fica bem expresso nas palavras do ilustre pedagogo:

A criança é fundamentalmente um ser humano em via de crescimento; é um homem ou uma mulher em via de formação. A sua principal função é crescer, procurando atingir a grandeza que a hereditariedade lhe destinou alcançar o equilíbrio morfológico e fisiológico do adulto, que constitui a perfeição do ser.

Respeitar o crescimento, a lei natural do crescimento, é o principal dever do educador, e toda a educação se tende a subordinar a esta questão de medida: não perturbar a lei do crescimento³⁹.

Os contributos, de outros campos do saber, para a educação da criança emergem ao longo das páginas d'*A Tutoria*, nomeadamente, da medicina⁴⁰ e da psicologia⁴¹.

³⁶ *Ibidem*, *ibIbidem*.

³⁷ Do grego *paíd* que designa criança e adolescente.

³⁸ Cf. COELHO, F. A.: «O estudo da criança (notas dum curso)», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, n.º 5 (1913), pp. 65-70.

³⁹ FERREIRA, A. A. C.: «O Peso do Corpo da Criança. Lição de encerramento do Curso de Pedologia na Escola Normal de Lisboa no ano lectivo de 1914-15», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, n.º 9 (1915), pp. 4-5.

⁴⁰ Nomeadamente: FONSECA, J. A. F.: «Estudos Medico-Sociais. A luta contra a degenerescência», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, n.º 7 (1913), pp. 101-104, n.º 9 (1913), pp. 145-148, n.º 3 (1913), pp. 37-38, n.º 4 (1914), pp. 57-60; *Ibidem*: «Um caso de uma nevrose numa menor de 15 anos», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, n.º 5 (1914), pp. 70-71.

⁴¹ A título de exemplo: FERREIRA, J. B.: «O valor dos testemunhos – o testemunho das crianças (questões de psicologia normal e patológica)», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, n.º 3 (1916), pp. 7-8, n.º 4 (1916), pp. 4-5 e n.º 5 (1916), pp. 3-4.

Neste último caso, num texto assinado por G. R., em que se discute automatismo psicológico e consciência reflexa em educação, tendo como pano de fundo a lei do exercício formulado nos termos de Fornel, que considera, genericamente, que nervos e músculos se reforçam com o exercício e enfraquecem com a inação, conduzindo à reflexão a propósito do que se considera *verdadeiro* exercício, temática relevante no âmbito das opções educativas a determinar ou sustentar opções em termos de atividades, sejam elas no domínio físico, intelectual ou moral. Permitimo-nos destacar a preocupação central do autor com o desenvolvimento da criança, principal função que reconhece à educação, e muito em função da sua utilidade para a sociedade⁴².

A preocupação com a formação integral da criança, já classificada como ambição pedagógica desmedida⁴³, ressurgiu num texto de F. Botto Machado, quando considera que a base da pedagogia científica não pode deixar de ser «robustecer o corpo, enriquecer o espírito; mas acima de tudo formar o carácter»⁴⁴. O objetivo da educação moral era fomentar uma moral laica individual que procurasse «desenvolver no espírito do educando todas as virtudes cívicas que o dignifiquem e engrandeam, solidarizando-o com a sociedade»⁴⁵. Ao invés de uma moral confessional que criava adeptos, pugnava-se para que a educação tivesse, por finalidade, formar um homem sociável, com hábitos dignificadores de um cidadão republicano e que, a experiência permitisse automatizar a prática do «bem»⁴⁶. Neste sentido, a educação moral deveria basear-se na experiência, nunca ser imposta por preceitos livrescos. G. B., na linha de Alexandre Barbas, sublinhava a necessidade de modelar a vontade, promovendo a interiorização e a incorporação dos preceitos da moral laica, ou seja, da moral natural⁴⁷, transformando-os num hábito:

A educação moral só é completa, quando o hábito de fazer bem e de evitar o mal, se tornou inconsciente. A grandeza dum carácter pode aquilatar-se pela força inconsciente da sua moralidade. É belo saber lutar contra uma paixão perniciosa. É muito mais vantajoso não ter de agir contra ela. Desgraçadamente a educação conduz, raras as vezes, a este resultado. Só a hereditariedade pode criar uma moral suficientemente poderosa para se tornar inconsciente, e, portanto, perfeita.

A educação moral deve, sobre tudo, ensinar a criança a governar-se e a ter um respeito inviolável pelo cumprimento dos seus deveres⁴⁸.

⁴² R., G.: «O automatismo psicológico e a consciência reflexa na Educação», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, n.º 3 (1913), pp. 41-43.

⁴³ Cf. NÓVOA, A.: *Evidentemente. Histórias da Educação*, Porto, ASA Editores, 2005, p. 79.

⁴⁴ MACHADO, F. B.: «Instruir, mas educar», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, n.º 6 (1914), p. 91.

⁴⁵ BARBAS, A.: «Educação Moral», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, n.º 4 (1913), p. 56.

⁴⁶ BARBAS, A.: «Educação Moral», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, n.º 5 (1913), p. 74.

⁴⁷ *Ibidem*, *ibidem*, p. 75.

⁴⁸ B., G.: «Educação Moral», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, n.º 6 (1914), pp. 86-87.

No âmbito da pedagogia, é reconhecida à educação física, ou pelo menos, aos exercícios corporais, a possibilidade de contribuírem para o desenvolvimento moral. Convocamos a autoridade de Adolfo Coelho que, ao longo de doze números da revista apresentou uma história do pensamento pedagógico sobre educação física, desde autores da Antiguidade Clássica a Christian Palmer (falecido em 1875)⁴⁹. Adolfo Coelho salienta a importância da educação no domínio da «alimentação, do vestuário, á limpeza do corpo, aos órgãos dos sentidos, ás condições do meio ambiente, ao movimento e ao repouso»⁵⁰. No que se refere ao movimento destaca os exercícios físicos e corporais (jogos, ginástica e desportos), sublinhando que a higiene funcionava como fonte de preceitos e práticas para a educação física considerando aqueloutra uma das bases da pedagogia⁵¹. A divulgação de práticas de higiene, física e moral, num contexto alargado de práticas médicas, dirigidas à infância, vão estar na origem de novas relações com o corpo individual e social⁵². Adolfo Coelho vai destacar, precisamente, a necessidade do exercício físico respeitar os fins que a higiene visava, salientando a necessidade de ter uma perceção pedagógica do exercício físico, privilegiando os aspetos mental e, sobretudo, moral⁵³.

Colocando o acento tónico na preocupação com a criança e o seu desenvolvimento integral e no horizonte a fabricação do cidadão de amanhã, em detrimento do desenvolvimento livre da criança, destaca-se um texto, a vários níveis lapidar e bem enquadrado no paradigma científico e cultural das primeiras décadas do século xx, da autoria de Luísa Sérgio. A autora assumindo um evolucionismo de sabor darwinista argumenta que o homem de amanhã teria de ser melhor que o daquele tempo, isto se não quisesse ser «impiedosamente rejeitado na seleção natural»⁵⁴. Fazendo eco do

⁴⁹ Cf. *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, todos os números publicados entre fevereiro de 1915 e setembro de 1916. Sublinhe-se, ainda, que a revista teve a sua publicação interrompida entre janeiro e junho de 1916, inclusive. Muito provavelmente o estudo, realizado por Adolfo Coelho, ficou truncado com o fim definitivo da publicação.

⁵⁰ Cf. COELHO, F. A.: «Exercícios corporais e desenvolvimento moral», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, n.º 2 (1915), p. 3.

⁵¹ *Ibidem*, *ibidem*, pp. 3-5.

⁵² Cf. FERREIRA, A. G.: «Higiene e controlo médico da infância e da escola», *Cadernos Cedex*, 23, (2003), pp. 9-24.

⁵³ Devemos salientar que os restantes autores, na sua larga maioria, professores de educação física da Tutoria Central de Lisboa ou Porto, referenciam o contributo da educação física para o rejuvenescimento da raça e o desenvolvimento muscular do indivíduo. Apesar disso, Tolentino Ganho, depois da descrição detalhada do método sueco de Ling, faz sobressair o contributo da educação física para o desenvolvimento da atenção, perseverança e energia. Vejam-se: GANHÓ, T. S.: «Ginastica Pedagógica. Tutoria Central da Infância de Lisboa. Relatório do Professor de Ginastica», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, n.º 4 (1913), pp. 63-64; ARAGÃO, M.: «A Educação Física nas escolas», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, n.º 6 (1913), pp. 91-92; ARAGÃO, M.: «A Educação Física na Tutoria Central da Infância do Porto», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, n.º 7 (1913), pp. 113-114; MANCHECO, M.: «Educação Física e Espírito Científico», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, n.º 1 (1915), pp. 8-11.

⁵⁴ SÉRGIO, L.: «Sobre a educação da criança», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, n.º 8 (1914), p. 124.

desenvolvimento científico e técnico da civilização europeia, destacava que o operário «de espírito inculto»⁵⁵, não encontraria trabalho no futuro. Mobilizando António Sérgio, afirmava a necessidade de a educação formar cidadãos activos, empreendedores, diríamos hoje, e num tom ideologicamente marcado pelo liberalismo, sublinhava a necessidade de educar cidadãos independentes que não contassem com o apoio da comunidade. Tendo presente os princípios enunciados, Luísa Sérgio sustentava que a pedagogia do futuro seria a pedagogia do trabalho⁵⁶.

De acordo com um pensamento pedagógico que se abria à pedagogia do trabalho, os trabalhos manuais educativos ganham uma não despreciada importância como meio educativo, ou seja, não tanto como preparação de futuros artífices mas para compensar da fadiga intelectual, para contribuírem para a educação do carácter – fortalecendo a capacidade de iniciativa, a independência e os hábitos de ordem e precisão – e para o desenvolvimento harmonioso de todas as faculdades⁵⁷. O professor de Trabalhos Manuais da Tutoria Central da Infância, Augusto Cezar Barreiros, sublinha exatamente que existe uma nova visão dos trabalhos manuais educativos. Na sua argumentação realça, desde logo, o afastamento em relação à inserção no mercado de trabalho, considerando que os trabalhos manuais educativos não serviam só para desenvolver habilidades manuais, visando aprendizagem de ofícios, tanto mais porque o desuso provocava o desaparecimento das destrezas individuais adquiridas. Em seu entender, o papel cometido aos trabalhos manuais educativos são o de «grande óculo» ao serviço da pedagogia para observar as aptidões das crianças, servindo depois de base de orientação vocacional, não apenas para a criança seguir o caminho mais vantajoso para ela mas também para a sociedade⁵⁸. Na verdade, o que parece transparecer da sua análise não é tanto o de recusar a ligação ao mercado de trabalho, a manifestação do socialmente útil, mas o de postergar essa ligação, permitindo uma opção mais tardia das crianças. Na realidade, percebemos que o crescimento e desenvolvimento das crianças, pelo menos das crianças institucionalizadas, são olhados em função das preocupações dos adultos que vão ser. É neste enquadramento que lemos a manifestação de desejo de uma escola profissional que permitisse iniciar os internados nos trabalhos que correspondessem ao ofício da sua escolha. Nesta escola adquiririam «noções elementares acerca da sua profissão» e a «técnica da sua arte», enfim, onde se familiarizariam com *os segredos* do ofício, acompanhado «da educação literária e sobretudo moral», permitindo-lhes permanecer no «semi-internato com o salário garantido pela sua competência»⁵⁹. Para concluir, destaquemos que em outro

⁵⁵ *Ibidem*, *ibIbidem*.

⁵⁶ *Ibidem*, *ibIbidem*.

⁵⁷ Cf. TAVARES, J. S.: «Trabalhos Manuais Educativos», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, n.º 12 (1915), pp. 2-4.

⁵⁸ Cf. BARREIROS, A. C.: «Trabalhos Manuaes», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, n.º 3 (1912), pp. 39-41.

⁵⁹ BARBAS, A.: «Educação Profissional II», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, n.º 12 (1913), pp. 186-187.

texto o secretário da revista vai defender a educação pelo trabalho, entendido como um dever e uma necessidade, e como única forma de atingir a emancipação e fugir à ociosidade, afirmando em tom épico:

Não vos preocupeis muito com a escolha de profissão. Em todas vos dignificareis, quando viverdes do proprio esforço. Não hesiteis no cumprimento dos vossos deveres, e trabalhai sempre, pois, reabilitados pelo trabalho, entrareis entre aclamações nessa irmandade augusta de obreiros perseverantes, que na fabrica ou na oficina, no atelier ou no campo, trabalham a toda a hora, quer moldando o ferro ou fundindo o bronze, quer cinzelando a marmore ou desfiando lã, quer removendo a terra ou desfazendo mentiras, para que a Justiça Social, atraz da qual veem caminhando milhares de martires, tenha a sua apoteose numa republica de irmãos que se chame Humanidade⁶⁰.

4. NOTA FINAL

Em face do desenvolvimento do programa de modernidade, no que ao educar e cuidar da criança respeita, analisado através das páginas da revista *A Tutoria*, pode considerar-se que a criança é, antes de mais, observada e perspectivada como educando, seja o aluno da escola, a criança em risco institucionalizada ou o filho em contexto familiar. É, afinal, aquele que tem de aprender, seja no domínio físico, intelectual ou, muito particularmente, moral. O foco central, mais do que situar-se ao nível de um ser outro, numa determinada fase da sua vida (ou nas suas necessidades), emerge, fundamentalmente, na preocupação com o adulto que vai ser, homem ou mulher mas, desde logo, imbuído de um sentido e de um conteúdo ideológico de raiz, por oposição a opções, ou seja, assumindo-se como prioritário para a educação, *fabricar* o cidadão republicano. É, assim, *natural* que para a ação educativa se sopesem as preocupações do mundo dos adultos e a utilidade do sentido a dar à educação, a par, ou quiçá em detrimento, do desenvolvimento livre da criança.

⁶⁰ BARBAS, A.: «Educação pelo trabalho. Aos nossos aprendizes», *A Tutoria. Revista Mensal Defensora da Infância*, n.º 1 (1913), pp. 9-11.

BOLETIM DA LIGA DE INSTRUÇÃO DE VIANA DO CASTELO

ANTÓNIO JOSÉ GONÇALVES BARROSO
EB2,3 de Viana do Castelo/ CeiEF-ULHT. Portugal
Correo-e: ajbarroso@simplesnet.pt

Quando no início do século xx o analfabetismo continuava a ser uma vergonha para Portugal, foi fundada em Viana do Castelo, em 1907, a Liga de Instrução em Viana do Castelo¹. Propunha-se combater o analfabetismo e difundir a educação e a instrução popular no distrito, fundando nas sedes dos concelhos núcleos de instrução, como forma de promover o ensino primário para adultos e crianças. Entre os seus 17 sócios fundadores encontramos alguns homens importantes do burgo vianense.

Entre Junho de 1909 e Fevereiro de 1911, foram publicados 10 números do seu Boletim, que nos vão permitir compreender a acção da Liga e de que modo conseguiu realizar os seus propósitos.

1. ORIGENS DA LIGA DE INSTRUÇÃO DE VIANA DO CASTELO

Para percebermos as origens e o porquê do aparecimento da Liga, vamos socorrer-nos do livro de Salvado Sampaio (1977) que refere, na pág. 168, os estatutos da Liga Nacional de Instrução, também criada em 1907:

Promover o melhoramento da instrução nacional em todos os ramos, principalmente no primário e popular. Fazer o cadastro do analfabetismo em Portugal [...]. Criar escolas primárias modelo para os dois sexos. Promover a transformação radical da actual escola primária [...]. Promover a criação, junto das escolas, de cantinas escolares, caixas escolares e caixas económicas. Fornecer aos núcleos escolares material pedagógico [...]².

Como se constatará, os fins da Liga Nacional de Instrução vão ser coincidentes com os da Liga de Viana do Castelo, ou seja, há um paralelismo nos objectivos que não é fruto do acaso.

¹ Nos Estatutos, a Liga surge com a designação de Liga de Instrução em Viana do Castelo, mas posteriormente na maioria das referências aparece como Liga de Instrução de Viana do Castelo, designação que adaptaremos ao longo deste trabalho, ou na sua forma abreviada de Liga.

² *Liga Nacional de Instrução*, Arquivo dos Seus Trabalhos, 1ª série, Janeiro a Março de 1915.

O aparecimento da Liga de Instrução de Viana do Castelo deverá estar relacionado com a Maçonaria, como refere A. H. de Oliveira Marques (1986), na pág. 875, ao falar da Liga Nacional de Instrução nestes termos:

Associação fundada pela Maçonaria em 1907 com o objectivo de «desenvolver o ensino integral, criando uma verdadeira educação moral e cívica, atacando nas suas origens o analfabetismo e proporcionando ideias gerais e uma orientação sintética». Foi seu inspirador Trindade Coelho. Com sede em Lisboa, a *Liga* criou núcleos em várias outras cidades. [...] Houve ainda núcleos em Santarém, Covilhã, Viana do Castelo (iniciativa da loja *Fraternidade*) [...].

Assim sendo, na origem da Liga de Instrução de Viana do Castelo deverá estar a Maçonaria e mais concretamente os irmãos, ou alguns deles, pertencentes à loja *Fraternidade*. Na génese da Liga foram também importantes os artigos publicados no jornal *A Aurora do Lima*, em 1906 e 1907. No n.º 7634, de 23/11/1906, há um editorial em que se lança a criação da *Liga contra o Analfabetismo Minhoto*, assunto retomado no editorial do n.º 7636. Dois números adiante, dá-se conta do apoio, por parte dos professores do concelho vianense à propaganda feita pelo jornal, para logo no jornal seguinte, ser realçada a importância que as Escolas Móveis pelo Método João de Deus devem ter no combate ao Analfabetismo Minhoto. Noutros números surgem artigos que falam da importância da implementação desta Liga e do apoio de diversos jornais do distrito à iniciativa do jornal citado. No n.º 7656, o artigo «Liga de Instrução Nacional» fala na fundação de uma Liga que terá por fim promover a instrução em Portugal e, no n.º 7664, surge um novo artigo, *O Analfabetismo*, sobre esta campanha. Entre o n.º 7665 e 7684, podemos ler cinco artigos sob o título «O Analfabetismo suas causas - subsídios para a Liga», escritos pelo Professor J. Alves de Sousa. Também importante para o lançamento da Liga são os artigos insertos nos jornais n.º 7669 e n.º 7673, de 6/3/1907, publicados com o significativo título de «Liga Contra o Analfabetismo Minhoto».

A Liga de Instrução de Viana do Castelo, como associação, teve existência legal a 17 de Novembro de 1907. Contudo, foram realizadas reuniões preparatórias para elaboração dos Estatutos por um grupo de 17 elementos do sexo masculino, que foram considerados sócios fundadores³, com os seguintes fins:

1º - Promover por todos os meios ao seu alcance, a diffusão da instrucção popular no districto de Vianna do Castello, de sorte que desapareça ou se attenuie, tanto quanto possivel, o terrivel cancro do anlphabetismo.

2º - Procurar formar cidadãos prestimosos, instruindo-os, educando-os, cuidando do seu desenvolvimento physico e encaminhando lhes as suas aptidões individuaes⁴.

³ Artigo 60, parágrafo único, dos Estatutos.

⁴ Artigo 2º, n.º1 e 2, dos Estatutos.

Para que essas intenções se concretizassem no distrito, a Liga vai fundar, nas sedes dos concelhos, núcleos de instrução com organização e fins iguais aos seus⁵. O *Boletim* n.º 2 dá notícia dos núcleos de instrução de Monção, Ponte da Barca e Ponte do Lima, realçando a oferta de 100\$000 réis ao núcleo de instrução de Ponte do Lima, por João Rodrigues de Moraes.

A Liga promoverá também a fundação de uma caixa económica escolar junto das escolas primárias oficiais de cada freguesia do concelho de Viana do Castelo e nos outros concelhos onde não haja núcleos de instrução⁶, uma vez que as caixas escolares se destinavam a fornecer «às creanças pobres papel, lapis, etc. e dando-lhes tambem vestuario e até alimento, logo que as circunstancias o permittam, concorrer para o desenvolvimento da instrucção»⁷.

Já no *Boletim* n.º 1 há uma notícia sobre caixas escolares, o que mostra o interesse dos responsáveis da Liga, que desde o início pensaram que estas as caixas, vulgares em França, Suíça e Bélgica, seriam uma boa propaganda na difusão da educação e instrução do povo. Para isso, a Liga enviou circulares a todos os professores do concelho, lembrando-lhes a conveniência da sua instalação junto da sua escola. Apenas um professor respondeu e, mesmo esse, não pôs em prática o que lhe era pedido, apesar de confessar o grande alcance da iniciativa, pelo que o articulista lamentava que a criação das caixas escolares não fora compreendida pelos professores. Ao aproximar os alunos pobres dos ricos, as caixas escolares, eram uma lição viva de confraternização e a sua criação daria pretexto a festas escolares, levando os pais a mandarem os filhos à escola e a verem no professor um factor de engrandecimento social. No *Boletim* n.º 2 temos notícia da oferta de 50\$000 réis, por parte de João Rodrigues de Moraes, para a caixa escolar que se iria fundar em Ponte do Lima.

A Liga promoverá conferências nas várias caixas escolares proferidas pelos seus membros⁸, pretendendo ainda que alguns deles ministrassem em diferentes escolas, ginástica sueca, de modo a concretizar o pensamento *mens sana in corpore sano*⁹.

Apesar da organização de excursões de estudo¹⁰ e a visita a estabelecimentos fabris e agrícolas¹¹ serem preocupações dos seus membros, não encontramos nem no *Boletim*, nem na imprensa local, referência a essas actividades patrocinadas pela Liga.

⁵ Artigo 3º, n.º 1, dos Estatutos e *A Aurora do Lima*, de 6/4/1908.

⁶ Artigo 3º, n.º 2, dos Estatutos.

⁷ Artigo 4º, dos Estatutos.

⁸ Artigo 3º, n.º 3, dos Estatutos.

⁹ Artigo 3º, n.º 7, dos Estatutos. Em *A Aurora do Lima*, de 6/7/1908, sobre a festa de final de ano da Escola Domingos José de Moraes, é referida a «sessão de ginástica e de esgrima de bengala e sabre pelo professor Álvaro de Lemos».

¹⁰ Artigo 3º, n.º 8, dos Estatutos.

¹¹ Artigo 3º, n.º 9, dos Estatutos.

2. O *BOLETIM*

O Boletim da Liga de Instrução de Viana do Castelo, fundado em Junho de 1909, publicou-se até 1911, num total de 10 números, dirigido conjuntamente por Rodrigo Fontinha e João da Rocha, até ao n.º 5, e, depois, apenas por este último, tornando-se num meio privilegiado de divulgação das actividades da Liga neste seu início.

Logo no primeiro número do *Boletim*, Rodrigo Fontinha, em editorial, com o sugestivo título «O nosso fim», dizia o que pretendiam com o seu aparecimento:

A publicação dum Boletim, que desse conta da vida gradual da «*Liga* de Instrucção de Vianna do Castello», ha muito tempo se impunha. É naturalissimo que todos aquelles que contribuem com as suas quotas para a sustentação dessa corporação, creada com o fim *exclusivo* de diffundir a educação e a instrucção nas classes proletarias, de extinguir, ou, pelo menos, atenuar essa vergonha nacional chamada analphabetismo, de levantar o nivel moral e intellectual deste districto, procurando assim contribuir para o levantamento moral e intellectual do país, [...].

Acrescentava que se houvesse dinheiro, um analfabeto no distrito de Viana do Castelo seria um caso esporádico, uma vez que se fariam aptos e confortáveis edifícios escolares, mobilados com todas as exigências pedagógicas, criar-se-iam cantinas e jardins de infância.

O Editorial do *Boletim* n.º 2, intitulado «A iniciativa particular», também assinado por Rodrigo Fontinha, pretendia ser uma chamada de atenção para o papel fundamental que a iniciativa particular e as elites locais tinham no combate ao analfabetismo no distrito, de modo a suprir as carências do ensino público. Referia que a educação e a instrução do povo, em Portugal, tinham sido desprezadas pelos poderes públicos. Procurando colmatar essa falha, a iniciativa particular tinha vindo a lutar em favor da instrução dos filhos das classes pobres, fazendo-se sentir os efeitos benéficos da sua acção em muitas escolas, esperando o autor que estes exemplos se multiplicassem.

Os públicos-alvo das diferentes iniciativas promovidas pela Liga são referidos em artigos retirados de vários números do *Boletim*:

A «*Liga* d'Instrucção» acaba de fazer a distribuição dos seguintes livros: [...] Se mais não distribuiu, é porque mais não foram reclamados. E qual seria a razão de não serem reclamados mais? Quem desconhecesse o meio havia de imaginar que a razão é não haver mais pobres no concelho de Vianna. Mas - infelizmente! - não é assim. Quem estudar as causas do analphabetismo entre nós encontrará na falta de meios de muitos país, que não mandam os filhos á escola por não poderem vesti-los decentemente e comprar-lhes livros e mais utensilios escolares. Sendo assim, como é que a maior parte dos professores deste concelho se não apresentaram a pedir aquillo de que os seus discipulos mais careciam? [...] Ha na classe do professorado primario varios membros absolutamente indifferentes

aos progressos do ensino. Não quer a «Liga», de modo algum, hostilizar os professores, entre os quais conhece muitos, que são devotadíssimos á sua missão. [...] ¹².

O aviso inserto no *Boletim* n.º 6 mostra a preocupação da Liga quanto à necessidade de promover acções destinadas à actualização científica-pedagógica dos professores:

Sam avisados os dignos socios da [...], os professores e publico de Vianna, de que nos dias 6 e 7 de março, pelas 7 ½ horas da tarde, no theatro «Sá de Miranda», realizará duas conferencias o Ex. mo Senhor Dr. Faria de Vasconcellos sobre pedologia, thema que muito deve interessar não só o professorado primario como todos aquelles para quem a pedagogia não é uma palavra vã. Os socios e professores munidos dos bilhetes de identidade ou de convite tem entrada no theatro até às 7 ¼ hora em que se abrem as portas ao publico.

No *Boletim* n.º 9 a direcção da Liga pedia aos professores oficiais do concelho que referenciassem os alunos que, pela sua pobreza, não podiam adquirir os livros necessários ao ensino. Como foram requisitados uma grande quantidade de livros a direcção resolveu fornecer somente os destinados ao primeiro grau. Noutro artigo, João da Rocha fazia referênciã à necessidade de reformar o ensino, devido à queda da Monarquia, acabando com o ensino abstracto até então ministrado, que, desprezando a psicologia da criança, devia dar lugar a um ensino eminentemente prático. No mesmo artigo, o autor referia que a Liga tentou ouvir os professores primários do distrito para sugerirem, com base na sua experiência, um programa de reforma de ensino possível de aplicar nesta região. Contudo, as respostas dadas apenas por alguns professores, não satisfizeram a ideia de ensino defendida pela Liga.

A redacção e administração do *Boletim* foi inicialmente, na rua da Bandeira, 112, em Viana do Castelo, para, a partir do n.º 2, de Julho de 1909, os serviços mudarem para a avenida Luiz de Camões. Sempre composto e impresso na Typ. Minerva de José de Souza, localizada rua Manuel Espregueira, 29, em Viana do Castelo, este Boletim apresentava-se, geralmente a 3 colunas, num formato de 29,5 x 20,2 cm, com um número de páginas que variava entre as 4 e as 8.

3. CONFERÊNCIAS

Importante iniciativa da Liga foram as conferências públicas ¹³, realizadas no Teatro Sá de Miranda, em Viana do Castelo, versando assuntos de instrução e educação, destinadas ao público residente na cidade e freguesias do concelho.

¹² *Boletim* n.º 5, página 3.

¹³ Artigo 8º, dos Estatutos.

Sobre as primeiras 5 conferências realizadas em 1909 escreveu João da Rocha nos n.º 1 e 2 do *Boletim*. Para ele, se as caixas escolares e o curso nocturno pelo método João de Deus eram benéficos para crianças e adultos analfabetos, as conferências, educando o público, faziam com que este se preocupasse com a instrução. Esse papel de despertar as consciências está a cargo da direcção da Liga, que ao promover as conferências gratuitas, constatava que os vianenses se interessavam e intuam da utilidade destas conferências.

A 1ª conferência realizou-se a 6 de Janeiro de 1909, sobre «O culto da bandeira», sendo conferente António Pinto da Motta, oficial de engenharia e Deputado, que referiu que a propaganda cívica se tornou uma necessidade, convido seleccionar os dirigentes, educar os espíritos pelo civismo, habituando-os a obedecer à lei, dando o trabalho, a acção e o combate sentido à vida. Para ele, o patriotismo, tido como um conjunto de sentimentalidade, era como uma religião, que se centrava no culto da bandeira.

A 2ª conferência, em 4 de Abril, pelo professor primário António d'Abreu Graça¹⁴, que estudou em Lausanne os métodos de ensino, versou o tema «A instrução popular na Suíça». Referiu que a instrução popular se desenvolveu nesse país como consequência do movimento da Reforma, mostrando como a descentralização do ensino e a simplicidade do funcionamento escolar desenvolviam iniciativas e favoreciam progressos. A iniciativa particular, também, concorria para o melhoramento da escola, onde os professores auxiliavam e se apoiavam nas muitas associações de carácter pedagógico. Segundo ele, os jardins de infância seriam o melhor meio de preparar a nova sociedade portuguesa, relatando alguns aspectos relevantes da sua experiência suíça, como os programas práticos, o ensino do canto, cursos de férias para os mestres, colónias de férias para os estudantes, conferências pedagógicas, caixas escolares, cantinas, excursões, as festas escolares feitas ao ar livre, etc.

A 3ª conferência, no dia 25 de Abril, por Arthur Vaz Pereira, versou as questões de patriotismo. O povo português, segundo o conferencista, tinha feito progressos, mas a indiferença, a corrupção, a vaidade e o caciquismo político eram marcas dominantes da sociedade portuguesa. A acção dos políticos era o maior dos males deste país. No ensino primário, secundário e superior, o atraso era enorme, não sendo os professores nomeados pelas habilitações, mas pelo empenho político, para escolas, na grande maioria, impróprias.

A 4ª conferência, sobre «Desnacionalização do ensino», realizou-se a 30 de Maio por João de Barros, professor no liceu Alexandre Herculano, que, a expensas do governo, tinha estudado em Espanha, França, Bélgica, Holanda e Inglaterra os diferentes sistemas de ensino. Referiu que a educação inglesa era útil e prática, porque adaptava a criança ao meio natural e social, onde ela vivia. Contudo, este sistema não devia ser imitado, mas aproveitar-se-iam as ideias aplicáveis ao caso português.

¹⁴ Sobre o conferencista ver *Boletim* n.º 5, página 2.

Apontou os regulamentos, programas de ensino oficial e os livros escolares como as causas mais graves da desnacionalização. Considerava os compêndios muito maus, o que obrigava, em algumas classes, os professores a adoptar livros franceses, pelo que era necessário editar bons livros escolares.

Na 5ª conferência, «O regionalismo e a educação social do futuro», Arthur Anselmo Ribeiro da Costa¹⁵, advogado de Monção, como regionalista defendeu que o regionalismo era o melhor meio de educar os povos na solidariedade. Para o autor, em Portugal, patriotismo e regionalismo confundiam-se, advogando que a municipalização do ensino era necessária, tendo o governo central apenas um papel de coordenação.

O *Boletim* n.º 6 relata-nos a 6ª conferência que a *Liga* promoveu, a 1 de Dezembro de 1909, intitulada «Os jardins de infância», proferida por António d'Abreu Graça, sobre a importância da educação da primeira infância. Chamando a atenção para a diferença da psicologia da criança da do adulto, e uma vez que a educação doméstica era insuficiente e apenas educava para a família e não para a sociedade, justificava a necessidade dos jardins de infância, uma vez que só eles preparavam a criança para viver nos dois meios. Concluiu, analisando a obra de Froebel, apresentando trabalhos realizados na Suíça, reiterando a criação do primeiro jardim de infância no nosso país.

A 7ª e a 8ª conferência, sobre «Pedologia», efectuaram-se a 5 e 6 de Março de 1910, sendo conferente Faria de Vasconcelos¹⁶, professor da Universidade Livre de Bruxelas. Conforme o *Boletim* n.º 8, estas conferências eram dirigidas a professores e candidatos a professores primários. Na primeira, expôs os últimos trabalhos de preparação para o estudo fisiológico e psicológico das crianças, anunciando os problemas a resolver e os diferentes métodos para lhes achar a solução. Começou por se referir à Pedologia, dizendo que o professor deve conhecer esta nova ciência e determinar o critério de divisão dos três problemas pedológicos, relevando a necessidade da intervenção do médico na educação e a colaboração da família. Depois de passar aos métodos técnicos e de determinar a natureza complexa das funções físicas, concluiu que:

Para que a educação da criança seja progressiva e eficaz é preciso: 1º adaptar o ensino á physiologia e á psychologia infantil; 2º multiplicar as relações entre a familia e a escola; 3º associar os medicos aos pedagogos; 4º preparar convenientemente os professores; 5º crear laboratorios escolares para os medicos e os pedagogos estudarem as creanças durante o seu desenvolvimento corporeo e mental¹⁷.

Faria de Vasconcelos, na 2ª conferência sobre o crescimento físico, salientou a necessidade de estudar o indivíduo na sua globalidade. Baseando-se num inquérito

¹⁵ Sobre o conferencista ver *Boletim* n.º 1 página 1.

¹⁶ Sobre o conferencista ver *Boletim* n.º 6, página 1, e entrada 867, do *Dicionário de Educadores Portugueses*.

¹⁷ *Boletim* n.º 8, página 2.

realizado em Glasgow a 73000 crianças pobres, afirmou que a estatura, o peso e a força muscular eram menores nos alunos pobres. Por fim, falando da crise da puberdade, referiu-se à importância das cadernetas médico-pedagógicas onde se registem as fases do crescimento físico de cada aluno¹⁸.

Na 9ª e última conferência, que teve por título «O que é e o que deve ser a educação nacional: suas características e tendências», Francisco dos Reis Santos, secretário da Liga de Educação Nacional, mostrou como a educação consistia em formar o homem livre, tornando-o forte para desenvolver por si próprio as aptidões que o deviam adaptar à vida moderna e o integrar na sociedade. Na sua opinião, a educação ajudada pela instrução, era o único meio do povo português sair da situação em que se encontrava. O ensino em Portugal não passava de imitações do estrangeiro, pelo que, só pela educação nacional nos poderíamos integrar na vida moderna. A educação era, portanto, primordial, sendo necessário encontrar bons educadores, havendo um maior desejo de progresso e maior espírito de independência na província do que na capital.

4. FESTAS ESCOLARES

Outro dos propósitos da Liga era auxiliar e promover as festas escolares, realizadas pelo Governo no fim do ano lectivo, principalmente nas localidades onde havia caixa escolar¹⁹, que podiam ser eventuais e anuais. As primeiras realizavam-se por ocasião da instalação de qualquer caixa escolar, e as anuais, no dia que o Governo determinava oficialmente para a distribuição de prémios. Além destas, também se realizavam as festas da árvore. A Liga fazia-se representar nestas festas pelo maior número de sócios.

Sobre festas escolares, referenciamos 4 artigos no Boletim. No n.º 5, recorda-se a festa escolar realizada no ano anterior a que assistiram perto de 2000 crianças, promovida pelas instâncias superiores, com a colaboração da Liga, sendo da sua iniciativa a parte relativa à plantação de árvores²⁰. O articulista interroga-se por que razão a festa não se tinha realizado nesse ano, uma vez que era do agrado das crianças e dos pais. A Liga ainda pensara fazer a festa, independentemente das entidades oficiais, mas, temendo a ausência da maior parte dos professores, desistira. Concluiu, afirmando que a festa das escolas devia ser obrigatória e melhorada de ano para ano, uma vez que o povo só pela educação e pela instrução poder-se-ia valorizar. O *Boletim* n.º 6 relata as festas escolares promovidas pelas caixas escolares das freguesias de Carreço e Afife, nos dias 2 e 9 de Janeiro de 1910. Segundo o *Boletim* n.º 8, realizou-se uma festa escolar, na escola primária oficial do sexo masculino, da freguesia de Darque, no dia 8 de Maio, organizada pelo professor Augusto Viana, sócio da Liga. Alguns

¹⁸ *Boletim* n.º 8, página 2 e 3.

¹⁹ Artigo 3º, n.º 4, dos Estatutos.

²⁰ Foram plantados um plátano e oito tílias.

alunos recitaram curtas composições e foram distribuídos prémios aos estudantes mais distintos. Em Junho de 1910, realizou-se uma quermesse na freguesia de Santa Marta, promovida pela caixa escolar daquela freguesia, cujo produto reverteu a seu favor, conforme o Boletim n.º 9.

5. MISSÕES ESCOLARES

A criação das missões escolares foi outro dos propósitos da Liga, como se lê no Boletim n.º 1, onde se dava a conhecer a intenção da Liga de estabelecer uma missão de ensino, em 1909. Esta missão, a funcionar em períodos anuais, pretendia diminuir o analfabetismo nas freguesias do concelho onde não havia escolas oficiais, nem particulares. Os programas seriam os oficiais, e o método João de Deus o utilizado para o ensino das primeiras letras. Por serem freguesias rurais e as mais afastadas da sede do concelho, as dificuldades seriam muitas na sua implementação. Neste Boletim informava-se que qualquer professor ou professora habilitado com o curso das escolas normais, podia candidatar-se para reger a missão escolar, devendo dirigir-se à Liga. A cargo desta ficavam as despesas com o funcionamento da escola, material de ensino para os alunos pobres e os prémios para os mais aplicados. Contudo, a falta de professores impediu que a missão, que a Liga tencionava fundar, em qualquer das freguesias do concelho vianense onde não existiam escolas, fosse uma realidade, como se lê no Boletim n.º 4.

6. CURSO NOCTURNO

A criação pela Liga de um curso nocturno gratuito foi uma iniciativa muito importante para os adultos analfabetos de Viana do Castelo.

No *Boletim* n.º 2 é referido o final das aulas do «Curso nocturno pelo método João de Deus», que funcionou todo o ano lectivo, com uma frequência regular e resultados satisfatórios, anunciando-se o recomeço para 1 de Outubro.

O *Boletim* seguinte indica que este curso, que começou a funcionar em Novembro de 1908, e que foi encerrado no fim de Julho de 1909, teve no início 59 alunos matriculados, com mais 17 que se foram matriculando ao longo do ano. Abandonaram-no 45, pelo que a média geral de frequência foi de 20,2%, pequeno número, atendendo aos alunos matriculados no início e, sobretudo, ao grande número de analfabetos que existiam. Esta pouca frequência deveu-se à profissão dos matriculados e não ao seu desinteresse, e por ter sido o primeiro ano de funcionamento, pelo que a Liga deu por bem empregar o dinheiro despendido,

O aviso da abertura da matrícula para a frequência do curso nocturno gratuito para analfabetos adultos do sexo masculino, surge no *Boletim* n.º 4, assinado pelo Presidente da Liga, Rodrigo Fontinha, principiando as aulas no dia 1 de Outubro de 1909.

Segundo o Boletim n.º 5, a Liga iria abrir um novo curso nocturno para os moradores rua da Bandeira, da Abelheira e da Meadela, uma vez que o curso criado no ano anterior não satisfazia as necessidades, visto o professor não poder leccionar mais alunos, nem a sala, que se situava longe destas zonas, os comportar.

Pelo Boletim n.º 8 abemos que a direcção da Liga assistira a uma lição de leitura na sua escola para adultos pelo método João de Deus, entregando como prémio um fato completo a dois alunos que se evidenciaram. O aviso de abertura de matrícula para a frequência, no ano lectivo de 1910-1911, das aulas do curso nocturno, foi publicitado no Boletim n.º 9. Num outro artigo registava-se a matrícula de 69 alunos, que, no caso dos alunos menores, seriam registados os nomes dos pais ou tutores, como forma de responsabilização, segundo norma da direcção.

7. SÓCIOS

A Liga apresentava quatro classes de sócios: activos, honorários, beneméritos e protectores. Dos estatutos podemos destacar o artigo 17º, n.º 2, onde lemos que «São considerados socios activos todos os socios fundadores», e o artigo 21º que nos informa que «É permitido a todos os socios mudar d'uma classe para outra, logo que hajam satisfeito a todas as condições exigidas para a admissão á classe a que desejam pertencer».

Nos finais de 1910, conforme o *Boletim* n.º 10, o número de sócios era de 282, distribuídos pelas quatro classes. De entre os 17 sócios fundadores, realçaremos Alberto Meira, vereador da Câmara Municipal de Viana do Castelo; Álvaro Viana de Lemos²¹; José António de Matos, Presidente do Sport Clube Vianense, notário e advogado; Manuel Cândido Loureiro, professor do ensino secundário; Manuel José Martins Santos, professor da Escola Normal; Manuel Pires Gil, sacerdote, Governador Civil e reitor do Liceu de Viana e Salvato de Menezes de Castro Feijó, poeta e dramaturgo. Distinguiremos João da Rocha e Rodrigo Fontinha, como sócios fundadores e directores do *Boletim da Liga*. O primeiro cursou o Colégio Militar e, em Coimbra, concluiu o curso de Matemática e Filosofia. Leccionou em Barcelos e em Viana do Castelo. Em 1916, António José de Almeida nomeou-o seu chefe de gabinete e seu secretário particular quando foi Presidente da República. Publicou livros de poesia, contos, de história e ciências ocultas. Fundou e dirigiu as publicações *Folha de Viana*, *Límia*, *Revista d' Hoje* e o *Boletim da Liga de Instrução de Viana do Castelo* e colaborou na imprensa local. Rodrigo Fernandes Fontinha foi sacerdote, professor do Ensino Particular e Oficial, tendo leccionado nos Liceus de Viana do Castelo, Carolina Michaélis, Alexandre Herculano, onde foi reitor, na Escola Normal de Viana do Castelo, onde foi director, e na Escola Comercial Oliveira Martins. Com a República integrou a Comissão Municipal Republicana, foi Deputado e Presidente da Câmara.

²¹ Entrada 446, do *Dicionário de Educadores Portugueses*.

Da sua obra como Lexicólogo devem ser referidas as suas publicações didácticas e um Dicionário Etimológico publicado postumamente.

As mensalidades dos sócios, as dádivas, as receitas de espectáculos, as subscrições e as importâncias dos sócios beneméritos, entre outras, constituíam os fundos da Liga. Em vários Boletins surgem diversos donativos entregues à Liga destacando-se o subsídio anual da Câmara Municipal de Viana do Castelo, no valor de 36\$000 réis; o de António Mimoso, de 50\$000 réis, e do sócio Alexandre Ramos Paz, no valor de 25 libras e 16 schilings, resultante da venda, no Brasil, do opúsculo *Homens e Árvores* e da angariação de sócios beneméritos e protectores²².

8. OUTROS ASSUNTOS

Para além dos temas já citados, surgem outros assuntos, nos dez números desta publicação.

Nos *Boletins* n.º 3 e 4, nos editoriais assinados por João da Rocha e por Rodrigo Fontinha, são apresentados como educadores nacionais, o rei D. Dinis e o escritor Castilho.

A Direcção da Liga homenageou Alexandre Herculano, no seu *Boletim* n.º 7, inteiramente dedicado a «esse vulto egrégio», na comemoração do centenário do seu nascimento, com a colaboração de alguns dos seus associados e de alguns escritores do distrito.

Em diversos números do *Boletim* surgem artigos de diversos colaboradores. De entre eles, focaremos Gaspar Leite, Álvaro Viana de Lemos Samuel Maia e Campos Monteiro. No artigo «A instrução e o trabalho», Gaspar Leite afirmava que a instrução era o nosso bem mais precioso, principalmente se aliada ao trabalho e a outro conceito, a educação cívica, que compreende em si o amor da Pátria e da liberdade.

Álvaro Viana de Lemos colaborou duas vezes no *Boletim*. No n.º 3, de Agosto de 1909, com um artigo intitulado «Vida Colegial - Impressões», e com um pequeno artigo no n.º 7, de Abril de 1910, número de homenagem a Alexandre Herculano. Em «Vida colegial», fala-nos da sua experiência num colégio novo, com vontade de aplicar processos novos e práticos e deseja estudar o povo português e observar os resultados práticos de muitas teorias pedagógicas. Dessas experiências constatou a diferença entre os mais desfavorecidos, mais fáceis de interessar por qualquer coisa, e os filhos dos ricos que não presumem o valor do trabalho, nem do dinheiro e, habituados a sentirem sempre alguém inferior a si, são muito mais rebeldes à ordem e à disciplina. Acrescentava que os colégios não podiam ser exclusivamente casas de instrução e educação, mas tinham de o ser também de correcção. A insuficiente educação trazida de casa fazia perder aos professores não só o tempo, como era um desgaste de energia

²² *Boletim* n.º 9, páginas 1 e 2.

desnecessário. Interrogava-se como fazer para levar os alunos a interessarem-se e a trabalhar, sem castigos físicos. Continuava o artigo falando da hereditariedade e da passividade nacional e concluía com a ideia da necessidade de empregar o amor, o patriotismo e a tenacidade para conseguir alterar esta situação.

Em «Analfabetos e doutores», Samuel Maia insistia na deficiente instrução do povo. Para ele, contudo, o analfabetismo não era tão prejudicial como a falta de uma elite de industriais, de comerciantes, de agricultores, de homens de ciência e de economistas. Apresentava o caso da Bélgica onde os analfabetos eram também em grande número, mas onde o povo não era miserável, pois existia essa elite. Terminava falando na necessidade de um ensino prático, com escolas profissionais e técnicas, para se criar um país com uma elite e trabalhadores capazes de organizarem o trabalho.

Campos Monteiro, em «A Instrução em Portugal», tecia considerações sobre o tema, dizendo que não era pedagogo, apenas tendo conhecimento da matéria como aluno e como pai. Sendo 80% do país analfabeto e os restantes 20% quase todos ignorantes, culpava os professores que, não ensinando, desmotivavam os alunos. Nas escolas primárias, o aspecto do professor, os métodos usados e as salas de aula, contribuíam para o mau aproveitamento. Advogava que se fizesse uma reforma profunda da instrução, começando por uma justa remuneração dos que ensinavam.

No *Boletim* n.º 6, foi publicado o primeiro Relatório da Direcção da Liga, respeitante aos anos de 1909 e 1910, tendo o segundo relatório ocupado praticamente as 4 páginas do *Boletim* n.º 10.

9. CONCLUSÃO

A Liga de Instrução de Viana do Castelo, como referimos, teve uma acção meritória no combate ao analfabetismo e na difusão da instrução e educação social no distrito de Viana do Castelo. A sua intervenção, com as várias iniciativas que promoveu, foi importante para auxiliar os filhos das classes mais desfavorecidas a frequentar a escola primária.

A sua acção não passou despercebida, nem foi desconhecida de muitos vianenses habitantes de uma cidade de pequena dimensão, a avaliar pelos muitos artigos com referência à Liga insertos na imprensa local.

Pretendeu que a educação do povo fosse melhorada, mas, ao mesmo tempo, não descurando a formação e actualização da elite vianense, nomeadamente com as conferências realizadas no teatro Sá de Miranda, em Viana do Castelo. É nesta elite que os sócios da Liga foram recrutados, e é a eles que se dirigia o *Boletim*, e não como se diz na obra *A Imprensa de Educação e Ensino. Repertório Analítico (séculos XIX-XX)*, ao referir-se ao *Boletim*, «O periódico dirige-se fundamentalmente aos núcleos operários». Há, com toda a certeza, uma pequena confusão entre os destinatários da acção da Liga e aqueles a quem o *Boletim* é dirigido.

Outro facto importante a reter é que a Liga é praticamente só formada por homens, o que espelha a sociedade da época. Não há mulheres entre os sócios fundadores, elas não surgem nas direcções dos anos de 1909 e 1910, nem aparecem a assinar artigos nos 10 números do Boletim. De entre os 56 sócios referenciados no primeiro *Boletim*, há a assinalar apenas a presença de cinco mulheres, e estas são a única presença feminina que encontrámos registada.

O *Boletim* deixou de se publicar em Fevereiro de 1911, mas essa data não corresponde à extinção da actividade por parte da Liga, uma vez que ela continuou pelo menos até 1926, principalmente com o curso nocturno para adultos analfabetos vianenses.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Boletim da Liga de Instrução de Viana do Castelo, 1909-1911.

Estatutos da Liga de Instrução em Viana do Castelo, 1907.

MARQUES, A. H. de Oliveira: *Dicionário da Maçonaria Portuguesa*, 2 vols., Lisboa, Editorial Delta, 1986, 1536.

NÓVOA, António (dir. de): *A Imprensa de Educação e Ensino. Repertório Analítico (séculos XIX-XX)*, Lisboa, Instituto de Inovação Educacional, 1993, 1061.

NÓVOA, António (dir. de): *Dicionário de Educadores Portugueses*, Porto, Edições Asa, 2003, 1472.

SAMPAIO, J. Salvado: *O Ensino Primário, 1911-1969*. Volume I (1º Período - 1911-1926), Lisboa, Instituto Gulbenkian de Ciência, 1977, 216.

VIANA, Rui A. Faria; BARROSO, António José: *Publicações Periódicas Vianenses*, Viana do Castelo, Câmara Municipal, 2009, 639.



EL *DIARIO ESCOLAR* DE BALEARES: VALOR PATRIMONIAL E HISTORIOGRÁFICO DE UN SUPLEMENTO DOMINICAL DE LA PRENSA ORDINARIA¹

SARA GONZÁLEZ GÓMEZ

Grup d'Estudis d'Història de l'Educació de la Universitat de les Illes Balears. España

Correo-e: sara.gonzalez@uib.es

FRANCISCA COMAS RUBÍ

Grup d'Estudis d'Història de l'Educació de la Universitat de les Illes Balears. España

Correo-e: xisca.comas@uib.es

1. INTRODUCCIÓN

Desde finales de los años setenta y, especialmente, durante la década de los ochenta, comenzaron a proliferar una serie de publicaciones de iniciativa no escolar que podrían enmarcarse dentro del concepto de prensa pedagógica, entendida de una forma general y extensa; asimismo, se enriquecieron notablemente las propuestas encaminadas a ofrecer un soporte complementario a la educación formal a través de revistas, anuarios, folletos, suplementos, etc. El fin del periodo dictatorial, la estabilidad política, el desarrollo económico y social y, en general, un entorno de mayor libertad, dibujaron un ambiente idóneo para que brotasen, con mayor facilidad, materiales de este tipo.

Una de esas propuestas, que se reprodujo en numerosas comunidades autónomas del territorio español, alcanzando incluso la actualidad, consistió en la elaboración de diversos suplementos escolares publicados y divulgados a través de la prensa ordinaria. Por regla general, éstos comenzaron a editarse como adicionales «libelos»

¹ Esta investigación se ha realizado en el marco del proyecto «Inventario y estudio de las colecciones de fuentes fotográficas para la historia de la educación en Mallorca (1939-1990)», financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación dentro del Plan Nacional I+D+I (EDU2011-23831). Los autores de esta investigación son miembros del Grup d'Estudis d'Història de l'Educació (UIB) que ha recibido el patrocinio de la Dirección General de Investigación, Desarrollo Tecnológico e Innovación de la Consejería de Innovación de la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares, y cofinanciación con fondos FEDER.

dominicales, pero su estructura y orientación variaron considerablemente de unos a otros.

No realizaremos en esta ocasión un estudio detallado de los diferentes suplementos escolares aparecidos en la prensa española, cuestión por otra parte muy poco explorada y, en consecuencia, susceptible de recibir trabajos concretos. Lo que se pretende a través de las siguientes líneas es descubrir al lector la experiencia del *Diario Escolar* de Baleares.

Esta iniciativa ha llamado nuestra atención por el hecho, peculiar si lo comparamos con otros suplementos escolares de prensa, de constituir un material realizado por y para los escolares de las islas. Aun siguiendo unos apartados diseñados por los editores, quienes redactaban, escogían a personajes para entrevistas, temas para reseñar, fotografías o dibujos, etc., eran los propios alumnos, asesorados normalmente por sus maestros, los artífices del diario. Este suplemento, por tanto, no se pensó, como hacían y siguen haciendo la mayoría, como artefacto para ofrecer a la escuela unos contenidos concretos, tendentes a mejorar la labor que en ella se realizaba, ni tampoco como un material de entretenimiento para la infancia, a través de juegos, pasatiempos, rompecabezas y otros muchos divertimentos de este estilo, sino que estuvo animado por la idea de que fuera la escuela la promotora de su propio periódico, que sus estudiantes fueran los únicos encargados de elaborarlo, prepararlo y mantenerlo.

Sus contenidos, tanto escritos como iconográficos, nos facilitan y permiten una aproximación a la imagen que de sí misma tiene la escuela en ese momento, pues todos ellos son elegidos por los propios centros para mostrar públicamente sus proyectos, su historia o sus intereses. De hecho, ésta es quizá una de las señas particulares y distintivas del suplemento que pasaremos a analizar.

Con el fin de dar a conocer las características, estructura y contenidos del mismo, realizaremos a continuación una breve descripción de los aspectos que consideramos más relevantes y definitorios. Dentro de esta descripción, prestaremos especial atención a las imágenes, y a su valor histórico y patrimonial. Todo ello nos ayudará a determinar el valor real de la iniciativa, su alcance y el posible uso historiográfico que podría hacerse de un material al que, hasta este momento, no se ha dedicado ningún estudio concreto.

2. DESCRIPCIÓN DE *DIARIO ESCOLAR*

El *Diario Escolar*² de Baleares nació el 13 de enero de 1980, bajo la coordinación de Mateo Cladera, periodista mallorquín y entonces redactor del diario *Baleares*³. El

² El suplemento referido ha sido consultado íntegramente a través de los fondos de la Biblioteca Lluís Alemany de Palma de Mallorca, que lo custodia bajo la signatura: L-2(11)/108.

³ El diario *Baleares* nació de la fusión, en 1939, del diario *El Día*, periódico de cariz liberal fundado en 1923 por Joan March, y *Falange*. Posteriormente pasó a formar parte del Grupo Serra junto con otras cabeceras

proyecto se puso en pie gracias a la financiación de Empresas Barceló, entidad dedicada al sector turístico desde el año 1931 y con sede en Palma de Mallorca.

En su primer número se presentaba como un periódico que pretendía cooperar a la formación del escolar, conseguir un mayor nivel de conocimiento y participación de todos en la realidad educativa así como una mejor comunicación entre el sector escolar y el resto de la sociedad. Y todo ello se haría a través de los estudiantes, convertidos en auténticos periodistas y reporteros de calle.

Bartolomé Rotger Amengual, entonces inspector jefe de educación, realizaba la siguiente descripción del suplemento en su primera edición:

Un periódico diferente. Tienes en tus manos, lector, el nuevo *Diario Escolar*. Un periódico escrito por y para los chavales de las islas. Es intención de este periódico que cada domingo los alumnos de los cuatrocientos veinte centros escolares que existen en Baleares tengan un contacto directo con sus padres, amigos y lectores en general. *Diario Escolar* sale a la calle con la ilusión de ser un periódico vivo y juvenil [...]. Así ofrecemos un servicio a la sociedad y, los alumnos, podrán tener también un conocimiento actual de lo que es un periódico, por una parte, y por otra, un conocimiento actual de la problemática del mundo escolar⁴.

El inspector apoyaba la iniciativa emprendida por el periódico, entendiendo que ésta era una muestra real de los derechos del menor; además, y sobre todo, la encontraba como una empresa adecuada por el simple hecho de que permitía actuar libremente al niño, convirtiéndole en el único protagonista de su proceso de aprendizaje. Este tipo de posición se hacía coincidir con las argumentaciones vertidas por diversos organismos internacionales con motivo de la celebración, en el año 1979, del Año Internacional del Niño, aprobado por la Asamblea general de Naciones Unidas como paso previo al establecimiento de la Convención sobre los Derechos del Niño, que no llegaría hasta el año 1989.

Pues bien, *Diario Escolar* nació con la pretensión de hacer de sus páginas un lugar en el cual los escolares pudieran expresar sus ideas, trabajos, opiniones, etc. Todas las escuelas del territorio insular estaban invitadas a colaborar haciendo llegar sus trabajos a la redacción del periódico *Baleares*. Así, se han localizado contribuciones del Colegio nacional de Prácticas; Colegio Madre Alberta de Palma; Colegio Reina Sofía de S'Horta; Colegio Pedro Poveda; Colegio del Sagrado Corazón; Colegio Santo Tomás de Aquino; Liceo Santa Teresa de Jesús; Colegio Santa Mónica; La Purísima; Colegio La Salle de Alayor; colegios nacionales mixtos Simó Ballester de Manacor, José Antonio de Ibiza, Pont d'Inca, Esporlas, Santa Margarita, Virgen de Gracia de Mahón, San Lorenzo del Cardessar, Levant de Inca, S'Indiotería...

de prensa balear. Actualmente, el Grupo Serra sigue editando este periódico con la cabecera *dBalears* (<http://dbalears.cat/>).

⁴ *Diario Escolar*, Palma de Mallorca, 13 de enero de 1980.

El suplemento, presentado en formato sábana, contenía cuatro páginas impresas por cada uno de los lados, de modo que dos dobleces, una vertical y otra horizontal, creaban las ocho páginas del mismo. Hemos de apuntar que este tipo de diseño dificulta notablemente su manejo, obligando al lector a girar continuamente el material y, teniendo en cuenta sus grandes dimensiones, en su momento, probablemente no permitiría una manipulación sencilla por parte de los más pequeños.

En cuanto a su estructura, se dividía en diversas secciones que más o menos se mantuvieron invariables durante todo el periodo de existencia. Hablamos, por ejemplo, de «Se habla de...»; «Los chicos preguntan»; «Mi colegio hoy»; «La imagen de la semana»; «Narración»; «Los deportes»; «Nuestros problemas»; «Entrevistas», o «Colaboraciones». En general, el suplemento recogía las descripciones de nuevas y viejas escuelas vistas desde la perspectiva de sus estudiantes; entrevistas a personajes reseñables de la vida balear y a profesores de los propios centros; poesías y pequeños escritos elaborados por los alumnos; descripción de algunas excursiones y de otras actividades escolares... En esencia, un amplio muestrario de la vida real y efectiva de los colegios, siempre desde la excepcional óptica que ofrece la infancia.

Como lengua vehicular se utilizaba normalmente el castellano, no obstante, algunos números ya contenían apartados y/o entrevistas escritos en lengua catalana⁵. El tema lingüístico, por otra parte, despertaba interés y preocupación entre la comunidad escolar, como se desprende de algunas entrevistas en las que la enseñanza del catalán en las escuelas, iniciado oficialmente sólo un año antes de la publicación de este suplemento, o su uso como lengua para la enseñanza, se convirtieron en los ejes centrales de las mismas⁶.

Como ejemplo de la visión que de su colegio tenía uno de los estudiantes de la época, se presenta el siguiente extracto:

El nuevo colegio está situado a la entrada del pueblo, por la carretera de Palma-Artá. Esta situación hace que en verano nos sintamos muy cómodos en él, respirando aire puro y sano; y en invierno, al recibir sol durante la mayor parte del día, unido a la estupenda calefacción de que disponemos, vivimos en un ambiente tan agradable que el estar en el centro no nos pesa nada. [...] El profesorado y los alumnos, en colaboración, atendemos al adorno de las dependencias del centro, con cuadros y jardineras [...] En

⁵ Cabe indicar que, aunque en esa época el diario *Baleares* se editaba en castellano, años más tarde, en concreto en 1996, se convertiría en el primer periódico publicado en lengua catalana en el contexto de las Islas Baleares posterior a la dictadura. Se cambió su cabecera para llamarlo *Diari de Balears*. Por ser el primer periódico escrito en la lengua propia de Baleares y por su aportación a la normalización lingüística, su editor Pere A. Serra recibió la *Creu de Sant Jordi* concedida por la Generalitat de Cataluña.

⁶ La primera aportación en lengua catalana en este coleccionable se publicó el 3 de febrero de 1980, en un apartado dedicado a «Nuestros problemas». A lo largo de los meses siguientes, en la mayoría de números se introdujo algún o algunos textos en catalán, redactados todos por los propios alumnos de los diferentes colegios baleares.

fin, nosotros nos sentimos muy bien en nuestra escuela, por eso es que procuramos cuidarla porque la sentimos y amamos como cosa que nos pertenece⁷.

De esta y otras descripciones se extrae una información verdaderamente valiosa que destaca, sobre todo, en lo que respecta al estado de los colegios, las actividades realizadas o los adelantos y las señas distintivas de algunos de esos centros.

Por otra parte, cada uno de los suplementos editados contenía también una entrevista efectuada por los escolares a personalidades de interés y especial relevancia en las islas. Así, se han localizado, entre otras, las que tuvieron como protagonistas a: gobernador civil de Baleares; jefe de la industria tabacalera; comerciantes de perlas Majorica, muebles Bauza y artesanía de olivo; monjas Jerónimas de Inca; obispo de Mallorca; Lorenzo Santamaría (cantante); Nerudín (ilusionista); Tofol Serra (poeta); Andrés Binimelis Alou; Vicente Mora, artista de Alayor; o Juan Sans, premio de la Cruz de Alfonso el Sabio.

En estas conversaciones publicadas se aprecia claramente la «mano» del docente, es decir, se detecta una buena organización de las preguntas, una selección adecuada de los temas abordados, etc. Son los niños los que las llevan a cabo, prueba de ello son las diversas fotografías que se publicaron en algunos de sus números, pero para ello contaron con la ayuda y la orientación de sus profesores, dando muestra de un proceso de enseñanza-aprendizaje colaborativo que adjudicaba al estudiante un papel protagonista. En el caso de Andrés Binimelis Alou, al que se define como «El abuelo de S'Horta», los niños le preguntaron por la escuela a la que fue, la edad a la que empezó a trabajar, si tuvo algún juguete, si había viajado, dónde hizo el servicio militar...

Diario Escolar desapareció el 1 de junio de 1980, tras seis escasos meses de vida y, a pesar de que su despedida era sólo un «hasta pronto», pues sus actividades, previsiblemente, volverían a reanudarse al comienzo del siguiente curso, la empresa no volvió a materializarse. Varios son los aspectos



Fig. 1: *Diario Escolar*. 20 de enero de 1980

⁷ *Diario Escolar*, Palma de Mallorca, 30 de marzo de 1980.

que, a nuestro juicio, provocaron que la idea se malograra: en primer lugar, las dificultades inherentes al hecho de sostener un proyecto únicamente con el trabajo de las escuelas; en segundo lugar, los escollos propios de la financiación del suplemento. A juzgar por los titulares que se publicaron en varias ocasiones dentro del diario, la propuesta había alcanzado en un plazo muy breve de tiempo un importante éxito, pero parece ser que esto no fue suficiente para conseguir su continuidad.

El suplemento llegó a recibir varios escritos de estudiantes en los cuales se rogaba encarecidamente la continuidad del mismo, pero de nada sirvieron sus reclamos:

En nombre de mi clase y de todo el colegio quiero agradecerla la publicación del Diario Escolar a todos los que hacen posible que cada semana estemos en comunión con todos los centros de las islas. Me gustó el ver las fotos de un centro de Menorca y el ver que existe un interés entre todos los estudiantes. [...] Me gustaría que no termine este curso sino que siga para el año próximo. El día que salió un artículo mío estuve muy contenta y lo enseñé a todos mis familiares [...] ⁸.

3. LA IMAGEN FOTOGRAFICA EN *DIARIO ESCOLAR*

Al ser una publicación ilustrada, y dado nuestro interés por el tema, consideramos oportuno dedicar un espacio de este trabajo al análisis concreto del uso que hace este suplemento de sus imágenes, así como de la utilidad que pueden tener para nosotros como historiadores.

Cada número del *Diario Escolar* combinaba el texto con la imagen, principalmente fotográfica, aunque en la mayoría de números se incluía también algún o algunos dibujos infantiles. Las fotografías, enviadas por las escuelas junto con los textos, normalmente tenían la función de acompañar o ilustrar lo escrito, de hecho muchas veces se omitía el pie de foto porque claramente la imagen hacía alusión al texto, en el que se explicaba una actividad concreta, se mostraba un grupo de alumnos o un equipo



Fig. 2: Diario Escolar. 13 de abril de 1980

⁸ *Diario Escolar*, Palma de Mallorca, 13 de abril de 1980.

deportivo, o se daba testimonio visual de una celebración puntual. Sólo en algunos números se incluyó un apartado puntual dedicado exclusivamente a la fotografía, a través del cual se publicaban una serie de imágenes que el colegio consideraba representativas de su trabajo, una especie de escaparate para el lector a través del cual se resumía lo que la escuela, entendiendo que los alumnos elegían estas fotos con el asesoramiento del profesor, quería mostrar de sí misma por considerarlo algo excepcional, innovador, etc.

También en la primera página se presentaba un apartado denominado «La imagen de esta semana». En este caso, se trataba de una fotografía acompañada de texto, aunque este texto no servía para explicar la imagen sino que, simplemente, daba noticia de algo que se ilustraba con la imagen, por lo que el uso de la misma no difiere en esencia del que se hace en el resto del suplemento.

En líneas generales, las temáticas fotografiadas son muy variadas, aunque algunas se repitieron número tras número. Por ejemplo, la mayoría de escuelas insertaron alguna imagen de su edificio escolar, normalmente fachadas o patios, que permitían al lector reconocer visualmente de qué colegio se trataba.

Asimismo, resultan habituales las imágenes de equipos deportivos, empleadas para ilustrar la sección de deportes, normalmente tomadas como retratos de grupo,



Fig. 3: Diario Escolar.
 30 de marzo de 1980



Fig. 4: Diario Escolar, 20 de abril de 1980

pues pocas veces las fotografías mostraban a los alumnos llevando a cabo la práctica de algún deporte concreto.

Veamos ambos casos a través de las imágenes que se presentan a continuación:

Los festivales y las celebraciones formaban parte también del elenco de imágenes que los colegios solían elegir para publicar en este suplemento. Obras de teatro, fiestas de carnaval, «foguerons de Sant Antoni», celebraciones navideñas, etc., sirven de testimonio del valor que otorgaban los centros escolares a estas celebraciones.

Puntualmente, cada escuela aportaba informaciones específicas que venían a reforzar su identidad, al tiempo que la diferenciaban de otros centros, como el hecho de disponer de mejores instalaciones, o llevar a cabo proyectos concretos como,



Fig. 5: Diario Escolar. 25 de mayo de 1980



Fig. 6: Diario escolar, 1 de junio de 1980

por ejemplo, los de jardinería. Todo ello se explicaba y acompañaba de las pertinentes fotografías. Lo mismo ocurría cuando algún alumno había resultado premiado, o cuando una clase había realizado alguna actividad excepcional.

A todas estas fotografías, que podemos denominar escolares, se deben añadir las que acompañaban a las entrevistas, que no sólo tenían por finalidad ilustrar el texto sino que servían para dar testimonio de la veracidad de las mismas. Solían aparecer en ellas el entrevistado y sus entrevistadores durante el proceso mismo de la entrevista. Estas fotografías, que *a priori* no llamaríamos «escolares», pasan aquí a obtener este estatus por el hecho de

que la participación en la elaboración de un número del suplemento se convirtiera en un trabajo escolar.

Este sucinto análisis de las imágenes de este suplemento, necesariamente acotado a la extensión de este artículo, tiene como basamento el trabajo que el Grup d'Estudis d'Història de l'Educació ha venido desarrollando durante los últimos años, centrado en investigaciones sobre el uso de la fotografía como fuente histórico-educativa⁹. Más allá del debate internacional sobre su legitimidad como testimonio histórico¹⁰, que tras las últimas revisiones sobre el tema consideramos superado¹¹, la problemática de este tipo de fuente radica en la dificultad metodológica de ser analizada e interpretada debidamente, pues el uso de la imagen como fuente histórica continúa siendo menos habitual de lo que sería deseable en las investigaciones sobre nuestro pasado educativo. Lo más común es que las fotografías en historia se utilicen para reforzar lo que se dice en el texto, pero un correcto análisis de las mismas como evidencias históricas nos muestra que, más allá de lo que se materializa en la imagen y que podemos «ver», está lo que la imagen nos permite «interpretar». Lo que hay detrás de cada fotografía, cuestiones como quién la hizo, por qué, con qué medios, con qué objetivo, etc., nos permiten, más allá de constatar que preexistieron elementos a la toma de la imagen, conocer elementos de la cultura escolar que otras fuentes no nos muestran.

Las fotografías publicadas en *Diario Escolar* deberían analizarse desde esta perspectiva; aunque el objetivo de las mismas dentro de la publicación sea meramente ilustrativo, un análisis de estas imágenes, aparte de documentar elementos preexistentes a las mismas, nos permite responder a algunos interrogantes como por qué se eligieron esas fotos y no otras, quién las escogió, si eran fotografías que el colegio tenía o se hicieron expresamente para enviar al diario, etc. Responder a estos interrogantes

⁹ El Grup de Estudis d'Història de l'Educació ha desarrollado dos proyectos de investigación sobre la fotografía como fuente histórica, el primero: «Cambios y continuidades en educación a través de la imagen: una mirada distinta sobre el proceso de renovación educativa. El caso de Baleares» (HUM2007-61420), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación dentro del Plan Nacional I+D+I, y desarrollado entre los años 2007 y 2010; e «Inventario y estudio de las colecciones de fuentes fotográficas para la historia de la educación en Mallorca (1939-1990)» (EDU2011-23831), actualmente en curso.

¹⁰ La primera reflexión sobre este debate publicada en España fue la de María del Mar del Pozo en el año 2006, dentro de la revista *Historia de la Educación*, véase: POZO ANDRÉS, M.^a M.: Imágenes e historia de la educación: construcción, reconstrucción y representación de las prácticas escolares en el aula (2006), *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, Salamanca, 25, 291-315.

¹¹ En un monográfico sobre fotografía e historia de la educación, publicado en el año 2010 por la revista *Educació i Història* (n.º 15, gener-juny 2010), se revisaban nuevamente las diferentes posturas respecto a la utilidad de la fotografía como «texto» plástico útil, más allá de su componente ilustrativo, para ser interpretado históricamente. Quedó claro entonces que el debate inicial entre supuestos defensores y detractores de la fotografía como testimonio histórico, interpretado en sus inicios de forma algo unilateral, se ve ahora con muchos más matices. Aunque la fotografía no se use tan habitualmente como se podría en las investigaciones histórico-educativas, contamos ya con cierta tradición en investigación que demuestra la utilidad de esta fuente, y que aportan modelos de análisis de las mismas. Buena muestra la aportaciones de nuestro grupo al respecto pueden consultarse en: COMAS, F.; MOTILLA, X.; SUREDA, B.: *Fotografia i Història de l'educació. Iconografia de la modernització educativa*, Palma, Leonard Muntaner. (2012). URL: <http://lull.uib.es/articles/1977232.15439/1.PDF>.

puede acercarnos a la imagen que la escuela tenía de sí misma en ese momento, y que pretendía proyectar hacia la sociedad.

En el caso de las fotografías que ilustran las entrevistas, por ejemplo, el hecho de que en la mayoría aparezcan los entrevistadores durante el proceso de entrevista en lugar de fotografiar sólo al entrevistado, evidencia la intención, consciente o no, de dejar constancia del protagonismo de los alumnos en esa actividad, cuestión tanto o más importante que el hecho de entrevistar a un personaje famoso en ese momento. Lo que refleja la imagen no aporta más información sobre el personaje entrevistado, pero da testimonio de una actividad escolar poco convencional, que requiere trabajo en equipo, y en la que destaca la iniciativa del alumno.

El tipo de imágenes se repiten, las escuelas tienden a enviar el mismo tipo de fotografías para ilustrar cada sección, lo cual indica cierta cultura de la imagen escolar. No todo se fotografía ni en todo momento, por lo que quien toma la instantánea, en este caso la propia escuela o sus alumnos, elige qué fotografiar, o qué merece ser fotografiado. Pensamos que lo excepcional, más que lo habitual, es lo que reflejan las imágenes, por lo que su valor como fuentes no es el de mostrar lo que se hacía frecuentemente en las escuelas, sino lo que las mismas valoraban como más excepcional o innovador: excursiones, laboratorios, proyectos concretos, actividades fuera del aula, etc.

Por otra parte, somos conscientes del valor patrimonial de la fotografía antigua, pero acaso no tenemos la misma sensibilidad con las fotografías más recientes. Tenemos cierta tendencia a cuidar más la preservación de las fotografías en blanco y negro, mientras que las de color, aunque ya sean también «antiguas», nos parecen menos valiosas. Por no hablar de la irrupción de la fotografía digital. Este fenómeno ha posibilitado que se realicen más fotografías que nunca, siendo nuestra época la que más testimonios iconográficos esté generando. Pero a su vez, al desfasarse tan rápidamente los sistemas de almacenamiento, estas fotografías digitales son las que tienen más peligro de desaparecer en un futuro.

En definitiva, las fotografías que aparecen en *Diario Escolar* tienen un importante valor patrimonial, pues en muchos casos deben su existencia al hecho de tenerse que publicar en el suplemento. Algunas actividades, iniciativas, e incluso instalaciones, no se habrían fotografiado de no ser por la necesidad de tener que publicar una muestra de lo que la escuela estaba haciendo en ese momento. Por otra parte, a lo largo de estos años de localización y análisis de imágenes fotográficas en Baleares, hemos podido constatar las dificultades que tienen muchas escuelas para preservar sus fotografías, que en muchos casos desaparecen por falta de medios o interés. El hecho de que éstas en concreto se publicasen en el suplemento, y que éste se guarde en una biblioteca de uso público, permite que formen parte en la actualidad del patrimonio escolar de Baleares.

4. CONCLUSIONES

Tristemente, la iniciativa emprendida por el periódico *Baleares* y el Grupo Barceló no tuvo una vida muy longeva. En su último número se despidió de sus lectores hasta el comienzo del siguiente curso (1980/81), pero nunca regresó. Aun así, teniendo en cuenta su corta trayectoria, resulta especialmente abultado el número de colegios que colaboraron en su edición. No deja de ser esto una muestra más de la importante implicación de los escolares de las islas, probablemente motivados e incentivados por sus propios profesores, en un intento por hacer de este suplemento una evidencia del trabajo desarrollado en las aulas, del estado de los establecimientos escolares y de la capacidad de los alumnos para elaborar materiales. Por otra parte, se convirtió también en estandarte de novedades, innovaciones y actividades puestas en marcha con el objetivo de modernizar la escuela.

A pesar de la fugacidad de la iniciativa, el periódico contó con un importante número de lectores y animó al trabajo de numerosos estudiantes, que verían recompensado con creces su esfuerzo al descubrir publicados sus propios trabajos que, a su vez, podrían mostrar a familiares y amigos.

Diario escolar se marchó sin hacer demasiado ruido, pero, como historiadores de la educación, consideramos que este suplemento constituye un material absolutamente idóneo y adecuado como fuente de investigación complementaria a otros instrumentos.

Sus textos e imágenes nos muestran parte de la realidad de las escuelas de Baleares a inicios de la década de 1980, pero sobre todo nos enseñan la percepción que estas escuelas tenían de sí mismas, de su trabajo, sus alumnos, sus instalaciones, etc., y no sólo de su autopercepción, sino también de la imagen que pretenden proyectar hacia el resto de la sociedad, que habitualmente es la de una escuela que, aunque en algunos casos remonte sus orígenes décadas atrás, mira hacia el futuro e intenta renovarse metodológicamente y modernizarse al ritmo de los cambios de la época.

Por ello, ha resultado fundamental el analizar tanto el valor de estas imágenes como su función o significado dentro de la publicación, aspecto que viene motivado por su posible valor historiográfico y documental, pues nos aportan una información complementaria al texto escrito y nos permiten aportar de forma rigurosa una serie de argumentaciones bien sustentadas.

Este suplemento, en definitiva, pertenece a ese gran conjunto denominado prensa pedagógica y, sin duda, es un testigo más de una época y de un momento escolar determinado. Por ello, adquiere un valor patrimonial e historiográfico indudable y forma parte de ese gran conjunto de materiales útiles para la reconstrucción de la historia de la educación de Baleares.



EDUCACIÓN COMO TEMA: PRENSA PEDAGÓGICA Y LA RECUPERACIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL EN EL ÁMBITO LOCAL

TAMAR GROVES
Universidad de Salamanca. España
Correo-e: tamargroves@hotmail.com

1. INTRODUCCIÓN

Educación como tema no fue un seminario ni una revista, sino una columna publicada en el marco de un diario local. No obstante, se puede considerar como prensa pedagógica ya que fue dedicada a la difusión de información educativa y utilizada como una herramienta al servicio del aprendizaje. Además, fue redactada por profesionales del sector educativo y, aunque no fue destinada exclusivamente a ellos, la mayor parte de su contenido fue pensado para la comunidad educativa.

El diario *El Adelanto*, que publicó la columna, fue durante el franquismo uno de los dos únicos periódicos locales que se publicaron en Salamanca. El hecho de que un diario local, en una capital de provincia como Salamanca, dedicara una columna semanal o bisemanal a temas educativos requiere algún tipo de explicación. La primera edición de la columna *Educación como tema* fue publicada el 1 de mayo de 1975 y continuó saliendo a lo largo de los años ochenta. Su publicación correspondía por lo tanto a la transición española seguida por la consolidación democrática. La importancia de la cuestión educativa en el debate público en esta época explica, hasta un cierto punto, el hecho de que el diario apostase por dedicar una columna a estos temas cuando solamente los toros y el deporte disfrutaban de semejante privilegio.

La importancia de los temas educativos en España en los años setenta y ochenta está relacionada con una variedad de factores. Primero, hay que tomar en cuenta las políticas educativas del régimen. En sus primeros años, la dictadura confirió suma importancia a la educación en el marco de su proyecto de socialización política e integración social. No obstante, durante los años que siguieron, se mostró indiferente al destino del sistema educativo y lo dejó en manos de la Iglesia. Solamente al final de la época de la dictadura volvió el sistema educativo a ocupar un lugar importante, ya que cumplió un papel cardinal en la apuesta del régimen por el desarrollo económico. La Ley General de Educación de 1970 fue, de hecho, la reforma educativa más

ambiciosa desde la Ley Moyano de 1857. El mismo régimen, pues, colocó el sistema de educación en el centro de su proyecto continuista. Además, tuvo que confrontar una demanda social de servicios educativos por parte de crecientes sectores de la sociedad española en pleno boom económico. La transición a la democracia, por su parte, añadió urgencia a tratar temas educativos, ya que el cambio político obligó a una reflexión sobre el papel de la escuela en la formación de ciudadanos democráticos.

Este interés por la educación se reflejó también en la prensa local y en la búsqueda de material para publicar, de manera que los periodistas del diario *El Adelanto* se dirigieron a las figuras prominentes de las organizaciones docentes en la ciudad. Así se creó, aparentemente, el primer vínculo entre los militantes del movimiento de enseñantes y el periódico local. El director del periódico en los años setenta, Enrique de Sena, fue conocido por sus tendencias progresistas. Conociendo el punto de vista de este director, los miembros del grupo de maestros solicitaron publicar semanalmente una columna en su periódico sobre diferentes aspectos educativos, y éste se la concedió.

En este artículo analizo los grandes temas que ocuparon las páginas de la columna durante sus tres primeros años, desde 1975 hasta 1978. Estos años coincidieron con la transición española a la democracia, ya que el dictador falleció en 1975 y la Constitución democrática fue promulgada en 1978. Sobre todo, intento demostrar cómo en aquellos años la columna contribuyó a la recuperación de la sociedad civil en el ámbito local.

2. EQUIPO ESCUELA Y LA RENOVACIÓN PEDAGÓGICA

Los editores y escritores de *Educación como tema* se llamaron a sí mismos *Equipo Escuela* y se abstuvieron de firmar los artículos con sus nombres. Sin embargo, debido a que el editor del periódico solicitó que alguien se responsabilizara del escrito, los autores se acostumbraron a publicar un anuncio en donde cada vez aparecían los nombres de tres o cuatro de los participantes. A pesar de que la relación entre Equipo Escuela y el grupo local de maestros Freinetianos nunca se publicó abiertamente *Educación como tema* era una iniciativa de los miembros del grupo local de ACIES (Asociación para la Correspondencia y la Imprenta Escolar, el movimiento de los maestros seguidores del pedagogo francés Freinet). Los contenidos que se publicaron fueron de hecho un producto característico de la actividad del movimiento. El editor del periódico no interfería en su trabajo.

Los miembros de Equipo Escuela se identificaban a sí mismos como un «grupo de maestros y profesionales del sector educativo» y exponían así su iniciativa:

Situados en una realidad geográfica de «esquina» con urgencias educativas sentidas en nuestras clases y a nuestro alrededor, venimos sintiendo la desconexión de nuestra labor y experiencia diarias, como causa del empobrecimiento, en muchas ocasiones, de

nuestras perspectivas educacionales y de nuestro trabajo como educadores en el seno de la sociedad. Por esto varios de entre nosotros hemos contactado poniendo en común nuestras reflexiones y acciones. Pretendemos iniciar un camino que nos aproxime a muchos más compañeros y a cuantos lectores sientan interés por los problemas de la educación. Entendemos la educación como un proceso unitario y global, basado en el trabajo colectivo, que capacite al educando para desarrollarse integralmente y para comprender y transformar la realidad en cada momento histórico¹.

Observamos que en la anterior cita se habla de la creación del grupo territorial de ACIES en Salamanca y su aspiración de llegar a un público más amplio. Igualmente, la concepción de la educación de los autores se basaba de modo claro en las ideas de Freinet. En el marco de la columna aparecieron muchos artículos que presentaron a Freinet y las actividades del grupo local de ACIES². La columna se utilizó en buena medida para difundir el mensaje de ACIES en relación con la capacidad de la educación para moldear personas que gobiernen su destino. Además, la columna aspiró también a pasar de ser un factor de provisión de información, a una herramienta para concretar la idea de Freinet sobre la colaboración entre todos los sectores involucrados en la educación. «Equipo Escuela debería convertirse en Asamblea de Equipos (de padres, maestros y alumnos) que expusieran sus proyectos, sus esquemas, sus concepciones, su práctica. Sólo así surgiría una educación nueva, un hombre nuevo»³.

La primera misión en la fundación de «una educación nueva», de donde emanará el «hombre nuevo», fue la instrucción de los maestros. La columna no se contentaba con amplios informes sobre el incipiente movimiento de enseñantes, tanto de sus aspectos pedagógicos como de las dimensiones sindicalistas, sino que trabajó para educar de nuevo a los maestros. Al comienzo se publicaron muchos escritos que buscaron fomentar el sentido crítico de los docentes en lo referente a la realidad en la que vivían, y hacia la injusticia social que los rodeaba⁴. Además, se buscó convencer a los maestros de que, a pesar de no ser conscientes, la escuela en la cual enseñaban reproducía la dura situación social que se vivía en el presente, pero en determinadas condiciones también se encontraba en ella el potencial para cambiar el futuro. Por otra parte, Equipo Escuela argumentó que en la presente situación la obligación de cambiar la sociedad era el único camino posible y legítimo para el maestro: «Y afirmamos que nadie que no pretenda cambiar la sociedad para que se adecúe más a las necesidades del hombre, del niño, no puede ser educador, no tiene entre manos proyecto alguno que ofrecer, no puede motivar»⁵.

¹ En las citas tomadas de *La Educación como tema* a partir de ahora aparecerían el nombre del artículo y la fecha de su publicación. «Presentación» (1-5-1975).

² «Conferencias sobre educación programadas por A.C.I.E.S.» (5-2-1976); «De A.C.I.E.S.a M.C.E.P.» (2-3-1978).

³ «Balance» (26-6-75).

⁴ Véase como ejemplo: «Escuela y sociedad-discriminación en la enseñanza» (29-5-1975).

⁵ «Las instituciones escolares: Cristalización de una política» (22-1-1976).

Los miembros del grupo reconocían que todavía no abundaba en los maestros de la provincia una actitud crítica basada en su percepción del mundo, y esta carencia dificultaba que desempeñaran la importante función que se les había asignado. En consecuencia, estos militantes llevaron a cabo un número de iniciativas cuyo objetivo era ampliar el horizonte de los maestros y presentarles unas alternativas a la estructura educativa tradicional. En muchos casos el objeto de la discusión era el sistema educativo como una herramienta de cambio social o los adelantos en las técnicas pedagógicas basadas sobre este postulado⁶.

Edición tras edición, los miembros de Equipo Escuela alentaron a los lectores a sumarse al debate público que se intentó generar alrededor de las cuestiones educativas. Invitaron al público a compartir sus experiencias con los lectores: publicaron un formulario donde pedían a los lectores evaluar las ideas de la columna, iniciaron una serie de artículos en cuyo marco los maestros expresaran sus ideas sobre la reforma de 1970, etc.⁷. Según la opinión de los autores, no tuvieron éxito durante el primer año⁸. Con el tiempo la situación cambió y la columna se transformó, al menos para grupos específicos, en un marco en donde éstos podían expresar sus protestas, ideas y aspiraciones⁹.

La columna *Educación como tema* cumplió un papel fundamental en el despertar del debate público crítico en lo referente a las cuestiones educativas en la provincia. Aunque existen pocos testimonios que evidencien un choque entre Equipo Escuela y la autoridad. La mayoría de los militantes que fueron entrevistados encontró difícil recordar determinados eventos y se limitaron a hacer referencias al ambiente general de hostilidad. Sin embargo, en la mayoría de los escritos que se publicaron en la columna se expresó una protesta y en uno de los documentos del archivo del grupo Freinetiano se mencionan ciertas tensiones con la Dirección Provincial de Educación¹⁰. Es decir, la columna no sólo animó el debate activo en las cuestiones educativas, sino que fue utilizada como herramienta para dirigir la crítica y las demandas frente a las autoridades, dos fenómenos clave para la recuperación de una sociedad civil.

Además, la columna trabajó no sólo en la distribución de modos democráticos de debate, de organización y de diálogo crítico, sino que también constituyó en el momento de crisis una sustitución a elementos que caracterizan una sociedad civil. En esta etapa en la que aún no existían canales oficiales de organización, la columna tomó para sí misma la función de crear un espacio para la existencia de iniciativas crí-

⁶ En muchos casos el objeto de la discusión era el sistema educativo como una herramienta de cambio social o los adelantos en las técnicas pedagógicas basadas sobre este postulado. Véase como ejemplo: «Hoy recomendamos» (25-2-1977) - Gerard Mendel and Christian Vogt, *El manifiesto de la educación* (Madrid, 1975); «Hoy recomendamos» (5-2-1976) - Fiorenzo Alfieri, *El oficio de maestro* (faltan los datos de publicación).

⁷ Véase en: «La E.G.B. a encuesta» (29-5-1975); «Balance» (26-6-1975).

⁸ «Pequeña elección, Buena lección» (10-6-1976).

⁹ Véanse tres entre los muchos ejemplos existentes: «Transformar el medio-Por qué fui a la huelga» (9-12-76); «Escuela rural y burocracia» (28-1-1977); «Hablan los interinos» (11-3-1977).

¹⁰ Del archivo de MCEP Salamanca: documento sin título (noviembre 1975).

ticas e independientes del régimen, como: la lucha por la constitución de un sindicato y la creación de una identidad regional en Castilla y León.

3. LA LUCHA SINDICAL DE LOS MAESTROS Y LA PRENSA

La organización en un marco sindical en la España de Franco no era una posibilidad en general y en particular para los funcionarios. En el ámbito de la enseñanza privada funcionaba el SNE (Sindicato Nacional de Enseñanza) que pertenecía al sindicato vertical, los profesores asociados a él participaron en elecciones sindicales y en la negociación colectiva de sus sueldos. En el ámbito de la educación pública, dada la prohibición de los funcionarios a pertenecer al sindicato vertical, funcionó el SEM (el Servicio Español del Magisterio), sucesor de la Corporación del Magisterio creada por la Falange en 1936. El SEM, de modo similar a los sindicatos verticales, actuó bajo la tutela del Movimiento e intentaba asegurarse el conformismo político del cuerpo de profesores.

No obstante, la polémica sobre la organización de los docentes de la educación básica y la lucha por los derechos profesionales estuvo presente desde los primeros encuentros del grupo territorial de ACIES en Salamanca, y surgió simultáneamente con el debate sobre las cuestiones pedagógicas¹¹. Uno de los canales para esta acción fue naturalmente la columna *Educación como tema*. Por ejemplo, la cuarta edición de la columna estaba dedicada al tema de la organización de los docentes¹². En la editorial de apertura se argumentó que si bien los maestros eran funcionarios, tenían necesidades como el resto de los trabajadores y, en consecuencia, se les debía permitir organizarse. En otro escrito se destacaron las posibilidades de organización (legales) abiertas para los maestros en Salamanca: la organización de Maestros Católicos, el SEM y ACIES. La presentación de ACIES (que recibió naturalmente el trato más positivo) en la misma línea que las otras dos organizaciones, revelaba que la aspiración de sus miembros era utilizarla no sólo como un marco pedagógico, sino también como una base para actividades sindicales.

Las actividades sindicales incluían, por supuesto, participar en las huelgas docentes que marcaron la época de la transición a la democracia. El 5 de febrero de 1976 los docentes de la educación básica se declararon en huelga por la negativa del Gobierno a aceptar sus peticiones: fundación de un Colegio Profesional, jubilación a los sesenta años, igualdad en los salarios, educación gratuita, remuneración por dedicación exclusiva, amnistía para los maestros y dirección democrática en las escuelas. En la huelga participaron 25.000 maestros y en parte de las provincias este paro se extendió por la sanción que se impuso a algunos de los militantes del Movimiento de Enseñantes. Con relación al índice de participación en la provincia de Salamanca

¹¹ Del archivo MCEP Salamanca: «Grupo territorial de Salamanca de ACIES 18-3-1975».

¹² «Educación como tema» (12-6-1975).

cabe señalar que 879 maestros firmaron la petición de la creación de un Colegio Profesional, presentada a las autoridades. Parece que en esta época el sindicalismo comenzaba en Salamanca y Equipo Escuela buscó alentar este despertar publicando información sobre las luchas de maestros de otras provincias.

A comienzos de noviembre de 1976 existió una asamblea general en Salamanca a la que asistieron 500 maestros, que representaron a sus compañeros de las zonas donde ellos enseñaban. Según el informe de Equipo Escuela, participaron en la reunión de manera directa e indirecta la mayoría de los docentes de la provincia. En esta reunión los participantes debatieron, entre otras cosas, la necesidad de fundar una organización que representara a los docentes, el apoyo solidario con el representante provincial de Córdoba, que se encontraba detenido y la declaración de huelga si sus demandas no obtuviesen una respuesta satisfactoria¹³.

En la huelga docente que se produjo en noviembre de 1976 pararon más de 95.000 trabajadores de 120.000 docentes que había en España. Según argumentó Equipo Escuela, la huelga en Salamanca fue casi total. En la columna *Educación como tema* se defendía a los maestros frente a los argumentos del Ministerio de Educación que hablaba de una huelga motivada por demandas exclusivamente económicas¹⁴. El cultivo de la imagen docente fue una parte inseparable de la lucha para mejorar las condiciones de trabajo. Existía la necesidad de dar legitimidad a la lucha y probar que los motivos que la impulsaban no eran aspiraciones limitadas a un sector profesional, sino de un factor social que sentía responsabilidad con relación a la comunidad:

La situación del sistema educativo en España necesita una profunda transformación. Por si alguien lo duda, no tiene más que analizar problemas como la enseñanza privada, la no gratuidad, la escuela rural, los parados, los PNN, etc. Sería infinita la sola enumeración de los problemas. Ante estos hechos, los trabajadores de la enseñanza tenemos una gran responsabilidad ante el pueblo español¹⁵.

El éxito de la huelga acentuó la cuestión de cuáles serían las características del futuro sindicato, ya que los participantes de la lucha no tenían la misma imagen de lo que debería ser un sindicato democrático de maestros. Se produjo una competencia por traducir el éxito de la huelga en beneficios políticos. A pesar de las declaraciones en referencia a la abstención de una posición, pronto resultó claro a qué sindicato apoyaba Equipo Escuela: «Efectivamente no vemos cómo podrán estar seguras de las reivindicaciones del Magisterio si no se articula un sistema de asambleas»¹⁶. El modelo que la gente detrás de la columna apoyaba no era sólo fruto de la lucha sino que, en gran medida, derivaba del tipo de trabajo de ACIES. Al defender este modelo,

¹³ «Crónica de una asamblea» (11-11-1976).

¹⁴ «La huelga de los maestros» (9-12-1976); «Presentación» (9-12-1976).

¹⁵ «Presentación: Hacia el sindicato de trabajadores de la enseñanza» (3-6-1977).

¹⁶ «Elección de representantes» (1-4-1976).

Equipo Escuela salió contra la tendencia a «... organizar a los trabajadores siguiendo los modelos de las democracias formales burguesas, propios de los países occidentales. Esto supone parcelar la lucha reivindicativa del trabajador en dos ramas: por un lado los sindicatos, que sólo se plantean las cuestiones económicas; y por otro lado los partidos políticos, que plantean el nivel político-ideológico»¹⁷.

El Sindicato de los Trabajadores de la Enseñanza que se definió abierto para todo el mundo, democrático y autónomo de los partidos políticos, de las instituciones educativas y de las religiosas, se constituyó en Salamanca en la reunión general del 28 de octubre de 1977. La filial del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza en Salamanca tuvo mucha repercusión favorable en la prensa en el marco de la columna *Educación como tema*. Debajo de las preguntas: «¿Cuál es el mejor? ¿A qué intereses debe responder?» Equipo Escuela declaró abiertamente que «el Movimiento de Enseñantes debe independizarse y ser autónomo en cuanto a la Administración, a los partidos...»¹⁸.

Los maestros de Salamanca no se pronunciaron en el frente de la lucha sindicalista en el sector educativo en España. Sin embargo, en una etapa determinada, asumieron un papel activo. El hecho de que en Salamanca no hubiera centros industriales motivó que, excepto en las universidades, la provincia no experimentara huelgas a gran escala. Sin embargo, como las huelgas de maestros afectaron a toda la población su movilización destacó y se mezcló con una mayor atención a las cuestiones educativas en la época de transición a la democracia. Por lo tanto, en esta época, para el contexto de la clase media salmantina, los maestros constituyeron un modelo de lucha por las condiciones del trabajo.

4. EL DESTINO DE CASTILLA Y LEÓN EN LA EDUCACIÓN

El movimiento por la defensa de la identidad regional de Castilla y León, que surgió en los años setenta, estaba lejos de ser un movimiento popular. La idea de la identidad regional llegó a tener un grado de popularidad entre los intelectuales y en las universidades. De hecho, excepto en el marco de las publicaciones académicas que salieron a la luz en la misma época, es difícil encontrar testimonios de la existencia de una identidad regional de Castilla y León. Aunque se constituyeron un número de organizaciones que clamaron a favor de la autonomía, realmente su influencia fue limitada. Gracias a que ACIES y otros movimientos pedagógicos de la época otorgaron mucha importancia al entorno social, la idea ganó un cierto nivel de presencia en círculos educativos.

Como era la costumbre de Equipo Escuela, el debate no se quedó en el nivel teórico y la columna integró paulatinamente escritos que se ocupaban de problemas educativos concretos de la provincia, como: aulas improvisadas, falta de plazas escolares,

¹⁷ «A la búsqueda de una organización de enseñantes» (28-1-1977).

¹⁸ «Pluralismo sindical dentro de un orden» (25-11-1977).

la situación educativa de preescolar, educación profesional, etc.¹⁹. En la última parte de 1976, en el marco de un debate de la Escuela Pública, se publicó en la columna la necesidad de organizar encuentros de maestros castellano-leoneses para iniciar un debate sobre alternativas a la situación:

Sabido es que el mundo rural en general, pero sobre todo el mundo rural castellano, está en una situación de marginación y de desigualdad con relación a los otros sectores... Por este camino, por el de una auténtica revolución cultural, es por donde creemos que tienen que ir los cauces de solución para la situación de marginación del campo castellano; pues, aunque las estructuras económicas cambiaran, si las personas siguen siendo las mismas, las relaciones de dominio y de poder se seguirían dando. Pero si logramos hombres nuevos, ellos intentarían cambiar las estructuras económicas y socio-políticas²⁰.

Con este argumento Equipo Escuela posicionó los procesos culturales antes que los factores económicos en el programa de salvación de la región. A la luz del hecho de que el maestro desempeñaba una función cultural en general y en la vida del pueblo en particular, se convertía en el engranaje principal en el esfuerzo por cambiar la situación de la región.

En la edición del día 11 de febrero de 1977 Equipo Escuela presentó con el título «Enseñanza y región», la iniciativa del primer encuentro de enseñantes en Castilla y León e invitó a la participación de todos los maestros, al tiempo que envió su apoyo a los organizadores²¹. Esta propuesta despertó aparentemente el asombro y quizás también la crítica, ya que en la siguiente edición Equipo Escuela publicó un editorial bajo el título «Suspicias, fuera». En él aclaraba que los organizadores no pertenecían a ninguna organización, sino que eran un grupo de maestros preocupados por la situación de la región²².

El primer encuentro de enseñantes de Castilla y León fue, como se podía esperar, en Salamanca y participaron en él 300 maestros²³. En el marco de este evento se organizaron reuniones por sectores, provincias y también asambleas generales. En el dossier que se distribuyó con motivo de este congreso aparecían escritos surgidos de los debates que existieron por sectores. Al final del dossier se publicó el informe *Hacia una alternativa de la enseñanza en Castilla y León*. Éste incluía la demanda por

¹⁹ Véase: «El grave problema de la no-escolarización en el barrio de los Pizarrales» (2-10-1975); «Aulas habilitadas?» (30-10-1975); «Preescolar en Salamanca» (4-3-1976); «Formación profesional en Salamanca: Un callejón sin salida» (1-4-1976); «La nueva escuela pública y los congresos y jornadas organizadas por los enseñantes» (10-6-1976).

²⁰ «Presentación» (18-5-1978).

²¹ «Enseñanza y región» (11-2-1977).

²² «Presentación: suspicias, fuera» (25-2-1977).

²³ El número de participantes aparece detallado en «Presentación» (25-3-1977). En este evento tomaron parte maestros de la educación secundaria, primaria, profesional, privada y especial, también catedráticos universitarios y maestros para adultos y maestros en paro de Ávila, Burgos, León, Palencia, Salamanca, Sevilla, Soria y Valladolid y Zamora. *I Encuentro Regional de enseñantes: Castilla-León- Ponencias y conclusiones*, p. 5.

una educación pública, única, igualitaria, popular y crítica, así como un organismo de representación de los docentes, manejo democrático dentro de la escuela, sueldos justos, etc.²⁴. En febrero de 1978 se produjo el segundo encuentro de maestros de la región con el título «Educación y autonomía».

La idea que se encontraba en la base de estos encuentros era la importancia del sistema educativo en el proceso de cambio de la situación de la región, así como la importancia de la autonomía como fuente de poder de las clases populares. Los maestros cumplían un cometido importante en la realización de esta visión política, y con el objetivo de prepararlos para esta misión se organizó en Salamanca una Escuela de Verano para la región de Castilla y León²⁵.

La lucha por la recuperación de la identidad de Castilla y León fue otro campo donde participó la vanguardia de los maestros en Salamanca. El movimiento utilizó esta lucha tanto para promover la posición de los maestros en presencia de una crisis política y el surgimiento de entidades políticas regionales, como también para organizar fuera de lo institucional una crítica que buscara formular una alternativa democrática para la región.

5. CONCLUSIONES

Educación como tema intentó crear una identidad colectiva de compromiso social entre los maestros. Además, en algunas etapas sirvió como presindicato y preorganización regional de maestros. En el marco de la lucha sindical, la columna proporcionó una cobertura periodística que le dio a la movilización un cierto protagonismo en el escenario salmantino conservador. También en su participación en el esfuerzo de recuperar la identidad regional de Castilla y León y, especialmente, en las Escuelas de Verano, intentó movilizar al magisterio salmantino. Aunque la movilización alrededor de este asunto fue bastante más reducida, contribuyó a la difusión de las ideas de Freinet en toda la región.

Equipo Escuela contribuyó, pues, a la creación de una serie de organizaciones contrahegemónicas, a la dirección de críticas hacia la autoridad y a la diseminación de prácticas democráticas como elecciones y debate público. Además, luchaba por el estatus y la función de los maestros en el nuevo marco político. Claramente, el proyecto ambicioso de formar un maestro nuevo, con un compromiso social, que se identificara con las clases populares, no se consiguió. Sin embargo, a través de *Educación como tema* Equipo Escuela podía exponer y fomentar las nuevas posibilidades de acción colectiva que aparecieron en España en este periodo y promoverlas en un contexto social conservador y conformista. De esta manera, colaboró con la difusión de valores democráticos y prácticas colectivas que contribuyeron a la constitución de una sociedad civil dinámica dentro del ámbito local.

²⁴ *Ibidem.*, p. 56.

²⁵ Archivo de MCEP Salamanca: carta sin título (3-4-1978), carta sin título (20-2-1978), «Acta de la asamblea 28-1-1978».



IMPrensa E REGENERAÇÃO DE MENORES DELINQUENTES: A COLÓNIA AGRÍCOLA DE VILA FERNANDO (1ª METADE DO SÉC. XX)

HELDER HENRIQUES

ESE-IPPortalegre/CEISXX, Universidade de Coimbra. Portugal

Correo-e: henriqueshelder@gmail.com

CARLA VILHENA

FCHS/UAlg/ CEISXX, Universidade de Coimbra. Portugal

Correo-e: cvilhena@ualg.pt

Neste artigo procura-se analisar a problemática relacionada com os processos de regeneração sociomoral de jovens delinquentes, em Portugal, na primeira metade da centúria de noventa, período em que as questões relacionadas com os problemas da infância assumem uma maior centralidade nos discursos das elites, designadamente com a forma como as crianças são educadas. Neste contexto surgem diversos programas cujo principal objetivo é educar e/ou reeducar as crianças, nos quais são utilizados um conjunto diversificado de dispositivos pedagógicos, entre os quais se encontram a imprensa escolar, fonte utilizada no presente estudo. Mais concretamente, o nosso olhar construiu-se a partir de duas experiências editoriais de natureza pedagógica que se desenvolveram na Colónia Agrícola de Vila Fernando (Elvas - Portugal), com o objetivo de encontrar resposta para as seguintes questões:

Que «lugar» ocupou a imprensa pedagógica no processo reeducativo de menores delinquentes? Que ideias as publicações potenciavam junto dos internados? Quais os valores que procuravam transmitir? Que tipo de estratégias eram utilizadas?

Partimos para esta abordagem ancorados ao domínio da História e Teoria da Educação. Do ponto de vista metodológico, esta é uma análise histórica que assenta na crítica das fontes, em articulação com uma dimensão conceptual. As fontes utilizadas foram essencialmente discursos produzidos por atores educativos (diretores, professores, alunos, ex-alunos, outros funcionários, etc.) e publicados nos periódicos da Colónia Agrícola em dois tempos distintos (Jan. 1910 – Set. 1910/1929 – 1947). Defenderemos que a imprensa pedagógica se tornou um meio relevante no processo de reeducação dos menores institucionalizados.

1. A CONSTRUÇÃO DE SUJEITOS GOVERNÁVEIS

Durante o século xx a infância torna-se uma das fases da vida mais intensamente governada¹. Para tal terá contribuído, entre outros fatores, a emergência de uma maior preocupação, por parte do Estado, com a quantidade e qualidade das populações². Foi dada uma maior atenção ao crescimento e ao desenvolvimento da criança³ encarada «a partir da noção de possibilidade»⁴, ou seja, não só aquilo que a criança é, mas, sobretudo, o que pode ou deve vir a ser. A infância é, assim, concebida como uma etapa de vida onde se desenha o futuro de cada indivíduo, mas também da Nação, o que legitima uma crescente intervenção do Estado no campo da proteção à infância⁵.

O interesse pela infância, quer por parte do Estado, quer por um corpo crescente de saberes que elegem a criança como objeto de estudo e de intervenção, tem como efeito a desocultação dos problemas que afetam os menores, designadamente a mortalidade infantil e a falta de educação⁶, potenciada pelo desenvolvimento do movimento higienista. Centrado nos cuidados com o corpo, medida essencial para a construção de corpos saudáveis, o movimento higienista depressa expande o seu campo de ação, englobando também as questões relacionadas com a formação do caráter, com a difusão de uma higiene moral⁷.

A atribuição ao meio, em detrimento da hereditariedade, de um papel decisivo na construção da personalidade, assim como a conceção da infância como uma idade especialmente vulnerável, mas também moldável⁸, vão também contribuir para que seja colocada uma maior ênfase na intervenção, no campo da higiene moral, junto das crianças, ou seja, da sua governação. Este modelo de intervenção pode ser de dois tipos: preventiva, uma vez que a intervenção sobre as crianças, seres em *devoir*, constituiria uma

¹ Cf. ROSE, N.: *Governing the soul: The shaping of the private self*. London, Free Association Books, 1999. HENDRICK, H.: «Optimism and Hope versus Anxiety and Narcissism: Some Thoughts on Children's Welfare Yesterday and Today», *History of Education*, 36 (6), (2007), pp. 747-768.

² Cf. FERREIRA, M. M.: *Salvar os corpos, forjar a razão: Contributo para uma análise crítica da criança e da infância como construção social, 1880-1940*. Lisboa, IIE, 2000. POPKEWITZ, T. S. & LINDBLAD, S.: «Historicizing the future: Educational reform, systems of reason, and the making of children who are the future citizens», *Journal of Educational Change*, 5 (3), (2004), p. 229-247. ROSE, N.: *Governing the soul... op. cit.*, 1999.

³ FERREIRA, A. G.: «A criança e o seu desenvolvimento em discursos médicos e pedagógicos que circularam no contexto português (séculos xviii a xx)», *Educação em Revista*, 26 (1) (2010), pp. 215-233.

⁴ FERREIRA, A. G. & GONDRA, J.: «Idades da vida, infância e a racionalidade médico-higiénica em Portugal e no Brasil (séculos 17-19)», *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*, 87 (216) (2006), p. 120.

⁵ HENDRICK, H.: «Constructions and reconstructions of british childhood: An interpretative survey, 1800 to the present», in JAMES, A. & PROUT, A.: *Constructing and reconstructing childhood: Contemporary issues in the sociological study of the child*, London, Falmer Press, 2002, pp. 34-62.

⁶ FERREIRA, M. M.: *Salvar os corpos, forjar a razão... op. cit.*, 2000.

⁷ MOURA, R. & BOUARINI, M.: «A saúde da família sob as lentes da higiene mental», *História, Ciências, Saúde – Manguinhos*, 19 (1) (2012), pp. 217-235.

⁸ SANTO, A. A.; JACÓ-VILELA, A. M. & FERRERI, M. A.: «A imagem da infância nas teses da faculdade de medicina do Rio de Janeiro (1832-1930)», *Psicologia em Estudo*, 11 (1) 2006, pp. 19-28.

medida de profilaxia social, essencial para a preservação da ordem e coesão sociais; mas também, nos casos em que tal se justificasse, educativa/corretiva, ou seja, realizada com o objetivo de modificar comportamentos considerados socialmente indesejáveis.

Um dos alvos desse tipo de intervenção corretiva são as crianças abandonadas ou desprotegidas, em perigo moral, designadamente aquelas, oriundas de famílias pobres, que vagueavam pelas ruas das cidades e que constituíam, na opinião das elites da época, uma ameaça à ordem social presente e futura⁹. Como afirma Tomé:

O problema da infância pobre, maltratada, vadia, mendiga, anormal, indisciplinada e delinquente era uma afronta à ordem social e corria pelo mundo desde o século XIX, por via da tomada de consciência, quer social quer judicial, que a defesa social como princípio de justiça exigia medidas «prevenção» à inadaptação social, pela conjugação de medidas de assistência com medidas de prevenção criminal¹⁰.

Em Portugal, a preocupação com as crianças abandonadas e desprotegidas, tema que vinha sendo abordado entre as elites desde o século XIX, cruzada com preocupações políticas e económicas, com a qualidade da população e a preservação da ordem social, está na origem da promulgação, em 1911, da primeira lei de Proteção à Infância, cujo principal objetivo era, como consta no seu prólogo, cumprir o «sonho patriótico de regeneração da família portuguesa». Mais concretamente, como se explica nos parágrafos que se seguem a essa afirmação, «visa à educação, à purificação, ao aproveitamento da criança - a base das sociedades, a matéria prima com que hão-de construir-se e cimentar-se os alicerces, erguer-se a arquitectura desempenada duma nacionalidade nova, solidamente organizada», através da subtração da criança a ambientes nefastos que em vez de contribuírem para o seu desenvolvimento, a pervertem, proporcionando-lhe um meio ambiente disciplinado e disciplinador, moralmente higiénico:

O intuito deste decreto é, pois, atender a um velho mal com indispensáveis medidas de saneamento sendo a primeira dessas medidas o furtar a criança desprovida aos ambientes viciados, que lhe envenenam a alma e o corpo, aos meios de infecção íntima, que depravam e inutilizam uma parte considerável da nossa população.

Só com crianças educadas num regime escolar disciplinado, com uma higiene moral escrupulosa, instruídas no conhecimento da cousas e na prática das leis sentimentais que formam caracteres, das leis sociais que formam actividades positivas, se poderá

⁹ CRUZ, L.; HILLESHEIM, B. & GUARESCHI, N. M.: «Infância e política públicas: um olhar sobre as práticas Psi», *Psicologia & Sociedade*, 17 (3) (2005), pp. 42-49. HENDRICK, H.: «Constructions and reconstructions...», *op. cit.* MARTINS, E. C.: «A outra educação da infância sem voz expressa na literatura (séc. XIX-XX)», *Educare-Educere*, XVII (2010), pp. 99-119. SILVA JÚNIOR, N. G. & ANDRADE, A. N.: «É melhor para você!: Normatização social da infância e da família no Brasil», *Revista do Departamento de Psicologia - UFF*, 19 (2) (2007), pp. 423-438.

¹⁰ TOMÉ, M. R.: «A cidadania infantil na Primeira República e a tutoria da infância. A criação da Tutoria de Coimbra e do refúgio anexo», *Revista de História da Sociedade e da Cultura*, II (10) (2010), p. 481.

constituir uma sociedade que à salubridade dos costumes reúna as ansiedades fecundas do saber e do trabalho¹¹.

O Estado substitui-se assim à família, nos casos em que esta é considerada incapaz, responsabilizando-se pela educação e/ou reeducação das crianças abandonadas, em perigo moral e/ou delinquentes, através da fundação de um conjunto de instituições, algumas delas com data de criação anterior à publicação da lei acima referida, que acolhem crianças que devido a anomalias no meio familiar vivem «situações de abandono, desamparo e inadaptação» conducentes a «comportamentos anti-sociais, de desvio social e de (pré) delinquência»¹², com o objetivo de devolver à sociedade cidadãos úteis e produtivos.

Estamos assim perante a criação de instituições cuja principal finalidade é a governação de um grupo específico de crianças, aquelas que se considerava que a família não podia ou não sabia educar, recorrendo para tal a um conjunto diversificado de dispositivos e tecnologias de poder, entre os quais se encontra a imprensa pedagógica.

Uma destas instituições, de onde emanam as fontes utilizadas no presente trabalho, é a Escola de Reforma de Vila Fernando fundada, por carta de lei, em 1880, destinada a acolher menores marginais. No entanto, só entra em funcionamento 15 anos mais tarde, em 1895, tendo aí sido recebidos 50 indivíduos, com idades compreendidas entre os 10 e os dezasseis anos, provenientes dos calabouços das cadeias civis de Lisboa. Pouco tempo depois, em 1898, a instituição passa para a tutela do Ministério da Justiça, confirmando-se uma matriz «policial» e em 1901 passa a designar-se de «Colónia Agrícola Correccional de Vila Fernando», um dos sinais de uma mudança organizacional e identitária que se corporiza na aprovação, neste mesmo ano, de um regulamento. Ao longo da primeira metade de novecentos a instituição conheceu, sobretudo, dois diretores que utilizaram a imprensa para impulsionar uma pedagogia correccional e reabilitadora. O primeiro diretor, Dr. Ernesto Leite de Vasconcelos, era natural do Porto, formado em direito pela Universidade de Coimbra e dirigiu a Colónia entre 1895 e 1913. O segundo diretor foi Henrique Caldeira Queiroz, médico e político, dirigiu a instituição a partir de meados de 1913 até à década de 40 da centúria passada.

Esta instituição foi ao longo de mais de um século um elemento presente no imaginário alentejano, tendo fechado as suas portas em 2007, constituindo um elemento num dispositivo mais vasto cuja principal finalidade era a implementação de práticas regeneradoras de menores delinquentes com vista à sua normalização, ou seja, à sua futura integração social.

¹¹ Arquivo da Universidade do Algarve. *Diário da República*. «Lei de proteção à infância», 27 de Maio de 1911.

¹² MARTINS, E. C.: «A outra educação...», *op. cit.*, p. 100.

2. REEDUCAR PELA PALAVRA: A IMPRESA COMO ELEMENTO REGENERADOR

A imprensa pedagógica constitui um importante mecanismo de regulação individual e coletiva, podendo funcionar, utilizando os termos propostos por Foucault¹³, quer como uma tecnologia de poder, no sentido em que através dela se transmite um discurso normalizador, quer como uma tecnologia do eu, uma vez que se pretende, através dela, e recorrendo-se, muitas vezes, a estratégias que podemos classificar como persuasivas, convencer os leitores a modificar o seu comportamento. Estes aspetos são especialmente visíveis quando analisamos a imprensa pedagógica construída no interior de instituições que se dedicavam à reabilitação de menores delinquentes, concebidas com uma finalidade educativa, como é o caso da Colónia Correccional de Vila Fernando.

Ao longo da primeira metade da centúria de novecentos surgiram nesta instituição duas experiências relacionadas com a imprensa pedagógica: os periódicos *Echos do Lar* e *Ecos da Colónia*. O primeiro surge em 1910 e terá sido a experiência inaugural da Colónia de Vila Fernando no domínio da imprensa. Fundado pela associação *Orgão dos Voluntários do Bem*, associação cuja criação foi impulsionada pelo primeiro diretor da Colónia, Dr. Ernesto Leite de Vasconcelos, e que era constituída por colonos, antigos colonos, famílias ou educadores da Colónia de Vila Fernando, foi publicado entre Maio e Setembro desse ano (5 números identificados). De acordo com o «Projecto de Estatutos do Grupo dos Voluntários do Bem», a principal finalidade deste grupo, tal como é divulgado no periódico, era «promover a beneficência a favor d'antigos colonos ou de suas famílias e influir, sem prejuízo da respectiva disciplina, na educação dos colonos de Villa Fernando»¹⁴. Promoviam-se valores, socialmente presentes, que os colonos deviam seguir como elementos de regeneração.

Tabela I – Caracterização técnica do periódico *Echos do Lar*

Echos do Lar				
Períodos de publicação	Periodicidade	Proprietário	Diretor	Redação
22 de Maio de 1910 – 30 de Setembro de 1910 (5 números conhecidos)	Mensal	Colónia Agrícola de Vila Fernando (Elvas, Portugal)	Eugénio Alves	António Freire Bastos

Fonte: Arquivo Histórico de Elvas (AHE), *Echos do Lar* (1910)

¹³ Cf. FOUCAULT, M.: *História da Sexualidade – I A Vontade de Saber*, Coimbra, Relógio D'Água Editores, 1994.

¹⁴ AHE. «Projecto de Estatutos do Grupo dos Voluntários do Bem», *Echos do Lar*, 30 de Setembro de 1910, p. 1.

Tabela II - Caraterização técnica do periódico Ecos da Colónia

Ecos da Colónia					
Períodos de publicação	Periodicidade	Proprietário	Direção	Edição	Redação/ secretário
Jan. 1929 – 31 Out. 1934	Mensal			Alexandre Magalhães	
Out. 1943	Número Único	Colónia Correccional de Vila Fernando (Elvas, Portugal)	António Dias de Deus (Censor)	Sérgio Vicente Magalhães	Colonos da instituição
Out. 1945 – Dez. 1947 (2ª série)	Mensal			Vasco Duarte Brandão Soares	
Este periódico inclui na 1ª série um suplemento intitulado «Páginas dos Rapazes»; e na 2ª Série «A Voz do Colono»					

Fonte: AHE, *Ecos da Colónia* (1929-1947).

Terminada a curta experiência anterior, apenas, voltaremos a encontrar, no final da década de 20, nesta instituição, um novo projeto editorial, dirigido pelo diretor da Colónia de Vila Fernando, Dr. Henrique Caldeira Queiroz, e pela sua equipa: O *Echos da Colónia*. Publicado entre 1929 e 1947, com algumas interrupções, o periódico evidencia um conjunto de aspetos relacionados com a vida no interior da instituição, as relações com a comunidade, as diversas comemorações e atos festivos, relatos de antigos colonos, textos de educadores da colónia, de antigos funcionários, do diretor, artigos de natureza biográfica, questões relacionadas com o mundo do trabalho agrícola e industrial, entre muitas outras peças literárias que ali se podem encontrar.

Nestes periódicos são especialmente visíveis os efeitos discursivos do poder onde, em nome do interesse da sociedade e do menor internado, as instituições (leia-se o Estado) adquirem a possibilidade de tutelar integralmente a criança e/ou jovem com «uma intencionalidade educativa e socialmente normalizadora»¹⁵. O objetivo principal destes periódicos consistia em apontar um caminho a seguir, ausente de vícios e dúvidas, que fosse adequado à vida em sociedade, constituindo assim mais um elemento no processo de reeducação dos menores, principal objetivo desta instituição.

As considerações que acabamos de fazer podem ser objetivadas a partir da análise que realizamos a ambos os periódicos. Embora publicados em tempos distintos, o objetivo destes periódicos era o mesmo: corrigir, reeducar, regenerar, moralizar ou normalizar socialmente estes sujeitos. Identificamos três dimensões que caracterizam ambos os periódicos, com especial evidência no processo de reabilitação destes menores: 1) A dimensão formativa; 2) A dimensão confessional; 3) A dimensão axiológica.

¹⁵ RUFINO, C.; LIMA, A. L. & RODRIGUES, F. S.: *Para uma História da reeducação e assistência a menores em Portugal e no Brasil dos séculos XIX e XX: Discursos e Instituições*, Col. Cadernos Prestige, Lisboa, Educa, 2003, p. 19.

Transversal a todas estas dimensões discursivas encontramos o «apelo» à inevitável disciplina e ao trabalho como elementos omnipresentes em todos os discursos analisados. Certos da riqueza destes periódicos centrar-nos-emos nas dimensões de análise referidas, pelo importante contributo que assumem no processo reeducativo do menor delinquente que se acreditava que permitiria, na época, a devolução social de um indivíduo socialmente ajustado e produtivo.

2.1. *A dimensão formativa*

A imprensa assume um carácter educativo, civilizador e formativo, tornando-se um veículo de divulgação rápida de notícias, ideias ou programas¹⁶. Ao longo dos periódicos em análise são múltiplos os textos que nos transportam para a sua função civilizadora, visível na publicação de textos relacionados com a formação literária, artística, relacional, patriótica e profissional.

O número inicial do periódico *Echos do Lar* (1910) revela a importância da dimensão formativa da imprensa no processo de reeducação dos menores que se encontravam internados na Colónia de Vila Fernando, uma vez que o Grupo dos Voluntários do Bem assumia como um dos seus desígnios a instrução dos colonos. Podemos ler que «a instrução que a Colónia ministra nas suas diversas aulas é um dos aspectos mais interessantes sob que se tem d'apreciar o desenvolvimento da grande obra que ali se executa»¹⁷.

No mesmo sentido, neste periódico, realçava-se a existência de uma orquestra que «tem merecido os mais calorosos elogios, todas as vezes que tem tocado em público» (idem) como elemento formativo, mas também relacional, dos jovens ali internados. André da Silva, antigo colono, escrevia sobre este assunto defendendo que «só a música transforma o nosso coração, acalma-o quando nos zangamos, dá-lhe alegria quando estamos tristes e transporta-nos muitas vezes ao mundo do sublime»¹⁸, ou seja, considerando-a um poderoso meio para chegar junto do coração dos jovens internados naquela instituição.

Outros textos relacionados com a formação profissional intitulados de «Palestras Agrícolas» ou «Palestras Industriais»¹⁹ apresentam-se como a face objetiva da importância do conhecimento da terra e da indústria enquanto elementos constituintes da aprendizagem de um ofício, elemento essencial na construção de cidadãos produtivos e úteis à sociedade .

¹⁶ NETO, W. G.: «A Imprensa e o Debate sobre a importância da educação para o progresso nacional: os jornais de Uberinha (mg), Brasil, 1900-1930», in FERREIRA, A. G. (org.): *Escola Cultura e identidades*, Coimbra, SPCE, 2004, p. 481.

¹⁷ AHE. *Echos do Lar*, 1910, n.º 5, p. 2.

¹⁸ *Idem*, p. 3.

¹⁹ *Idem*, pp. 1 e 2.

No periódico *Ecos da Colónia* (1929-1947) continuamos a encontrar os assuntos referidos anteriormente, embora lhes seja concedido um maior destaque. A título de exemplo, verificamos uma presença permanente de um discurso sobre a importância da formação profissional, veiculados por diferentes autores, onde é evidente a conceção do trabalho não só como uma preparação para o futuro, mas também como um elemento regenerador. A este propósito, em 1931, Alexandre Barbas, publicista interessado pelas questões da regeneração de menores, escrevia:

Forma a grande Democracia do trabalho, em que todos somos irmãos como interdependentes no cumprimento da missão que escolhemos para a execução da obra comum. No trabalho não há escalas, não há classes, não há privilégios. Igualizamos. O homem vale outro homem. Sendo a própria honra, não há profissões desonrosas. Sendo a nobreza única, nobilitamo-nos, trabalhando. Não há marcos entre o que trabalha na oficina e o que medita no gabinete, entre o que labuta no seu atelier, cercado de quadros, e o que moireja, dia e noite, vergado a uma enxada [...]. A charrua iguala-se ao pincel do artista; o camartelo à pena do escritor²⁰.

No alinhamento do que referimos para o *Echos do Lar*, também aqui é visível a importância atribuída à «instrução» – com um sentido mais literário e artístico. O colono n.º 135, Francisco Kropotkine Amora, na «página dos rapazes» refere que «a instrução é o maior tesouro do homem. Pela instrução todos nós nos podemos elevar no conceito dos povos ainda mais civilizados do que nós»²¹. A Colónia também possuía, além da orquestra que fizemos referência anteriormente, um grupo de teatro. A sua designação incorporava bem os objetivos regeneradores da instituição: «A rir se corrigem defeitos». José Hermida, antigo funcionário da Colónia, escreve que o teatro «é, em si, o ideal do ensino recreativo». Adianta que este grupo de teatro, em 1910, representou o original escrito pelos antigos colonos João Pais Ribeiro e Carlos Desidério da Silva intitulado *O Arrependimento*; e, em 1928, foi levada à cena a peça «Trabalhar é vencer» [...]²².

No decorrer do periódico encontramos inúmeras vezes referências a festividades no interior ou exterior da instituição. Festas comemorativas do calendário religioso, como o Natal, ou ainda festas escolares realizadas com objetivos bem definidos. Um exemplo, que encontramos no primeiro número do *Ecos da Colónia*, é referência a uma festa de angariação de fundos, para os internados cujas famílias viviam com muitas dificuldades, aberta à comunidade. Podemos ler o seguinte: «Quantos queriam escrever à sua família e não tinham postais, cartas ou dinheiro para os comprar? Quantos têm família, mas é ela tão pobre, tão pobre, que para se sustentar mal chega,

²⁰ AHE. *Ecos da Colónia*, Ano III, 1931, n.º 24, p. 1.

²¹ *Ecos da Colónia*, Ano V, 1933, n.º 50, p. 4.

²² *Ecos da Colónia*, Ano I (2.ª série), 1945, n.º 1, p. 5.

quanto mais para mandar a seus filhos? E quantos ainda, muito embora tenham família, são por ela totalmente desprezados?... Muitos... a maioria!»²³.

Estas festas assumem explicitamente o objetivo de ajudar os internados no contacto com as suas famílias, na ajuda a todos aqueles que tivessem maiores dificuldades no momento de completar o seu internamento e, também, para angariar fundos que permitiam criar prémios para os ex-colonos que melhor conseguissem integrar-se na vida em sociedade.

Em 1945, a propósito das bodas de ouro da Colónia, foi publicado um número especial do *Ecos da Colónia* que nos dá conta das festas comemorativas que incluíam, entre outras atividades, «passeios de barco na lagoa adormecida, arraiais com descantes populares, fim de festa com uma grandiosa marcha luminosa»²⁴. As festas escolares abertas à comunidade, têm não só uma dimensão formativa, mas também relacional e socializadora. A própria festa, e tudo aquilo que envolvia, desde construções na Colónia até aos contactos com as personalidades convidadas, tinha como objetivo central colocar o colono em contacto com a comunidade, divulgando-se assim o trabalho realizado no seio da Colónia para transformar aquelas crianças delinquentes ou em perigo moral, em corpos dóceis, em sujeitos devidamente enquadrados na sociedade, o que poderia ser especialmente útil para o futuro.

2.2. *A dimensão confessional*

Para além do carácter formativo, estes periódicos constituem um espaço reflexivo, assumindo alguns artigos nele publicados, escritos sobretudo por colonos ou ex-colonos, um tom confessional. A ideia de confissão, neste caso, é sinónima de revelação de atos e/ou percursos de vida, permitindo não só que o indivíduo refletisse sobre o seu próprio percurso, mas também que ao fazê-lo influenciasse os outros a modificar o seu comportamento. O objetivo destes textos confessionais era o de dar o exemplo através da divulgação de experiências de vida que potenciassem a reeducação de menores, permitindo «atingir o indivíduo no coração»²⁵, através do binómio recompensa/castigo. Enquanto os bons comportamentos, experiências ou percursos institucionais positivos facilitavam uma melhor integração social, os comportamentos desviantes potenciavam a delinquência, a criminalidade e a miséria individual e social. Assim, a «confissão» surge nos periódicos como um elemento capaz de produzir efeitos regeneradores a partir de uma retórica de verdade construída pelos próprios atores educativos, que se transformaram na instituição, canalizando esses discursos, através da imprensa, para o «interior» dos menores ali internados²⁶.

²³ *Ecos da Colónia*, Ano I, 1929, n.º 1, p. 2.

²⁴ *Ecos da Colónia*, Ano I (2.ª série), 1945, n.º 1, p. 5).

²⁵ VEYNE, P.: «O indivíduo atingido no coração pelo poder público», in AA.VV.: *Indivíduo e Poder*, Lisboa, Edições 70, 1988.

²⁶ FOUCAULT, M.: *História da Sexualidade... op. cit.*, 1994.

Neste sentido, encontramos em ambos os periódicos, ex-colonos que revelam os seus percursos de vida e os resultados alcançados. Henrique Caldeira Queiroz, a propósito da participação de ex-colonos no processo de reeducação dos menores através da imprensa, defende que «[...] se têm amor a esta instituição que os criou, que os salvou, que os fez homens, não podem conscienciosamente deixar de colaborar na obra da CASA concorrendo com as lições da sua experiência e da sua prática para a salvação dos seus Irmãos ainda internados»²⁷.

Esta realidade é especialmente visível no conjunto de cartas publicadas que surgem na imprensa da instituição com origem em ex-colonos. O apelo lançado pelo diretor Caldeira Queiroz nos alvares da década de 30, constituía o seguimento do que acontecera em 1910 no *Echos do Lar*. Atentemos no exemplo seguinte:

Tinha então 18 anos, idade da vida em que tudo se vê através d'um prisma cor-de-rosa; época de sonhos dourados; quadra da vida em que os espíritos se sustentam de ilusões [...]. Entrei no mundo muito confiado, não me lembrando que ele, o mundo é o único inimigo da criatura. [...] por ele fui sufocado de súbito, quase à traição e caí por ele vencido?! Os salutareos conselhos que recebi na, para mim, eternamente saudosa, Colónia, não os esqueci, embora os deixasse – involuntariamente – adormecer, por instante na minha mente. Estou prestes a entrar segunda vez em luta com o mundo [...]²⁸.

Este testemunho apela à importância de seguir os ensinamentos da Colónia para os internados poderem vingar em sociedade. Para o efeito, devem procurar apurá-los evitando, deste modo, cair em desgraça, como aconteceu a este ex-colono que estava preso pela segunda vez.

Observemos mais dois exemplos de cartas recebidas na instituição e publicadas no periódico:

Este internado. Ele, como tantos, nem sempre deu ouvidos aos conselhos dos pais e amigos e sucedeu o que a muitos acontece – vai para a Colonia – e hoje, passados 8 anos, tem saudades dela, recordações dos que o guiaram. Aplicou-se, estudou, subiu. E ele que não passava dum pequeno farrapo da rua, é hoje alguém, é Director uma Agência da Caixa Geral de Depósitos²⁹.

Foi, como muitos, uma criança que teve as suas diabruras, diabruras que mais tarde o fizeram internar nesta casa, onde ele aprendeu a ser um homem de bem, honesto e respeitador. Chegou aos 20 anos, saiu e cumpriu o serviço militar e hoje, graças à «Velha Mãe», [...] ocupa um lugar na sociedade: é 2º sargento músico numa banda regimental. Hoje é alguém, querido e estimado por todos³⁰.

²⁷ «Primeiras palavras», *Ecos da Colónia*, Ano I, 1929, n.º 1, p. 2.

²⁸ «Carta de um Penitenciário», *Echos do Lar*, 1910, n.º 1, p. 4.

²⁹ «João Ribeiro Paes», *Ecos da Colónia*, Ano I, 1929, n.º 1, p. 2.

³⁰ «José Simões», *Ecos da Colónia*, Ano I, 1929, n.º 2 e 3, p. 2.

Os dois excertos anteriores refletem percursos de vida de alguém que passou pela Colónia de Vila Fernando, que aí chegou como um verdadeiro «farrapo de rua», e que através da «Velha Mãe», da persistência, empenho e dedicação, se conseguiu transformar e ocupar postos de trabalho respeitáveis, constituindo-se num verdadeiro exemplo. João Ribeiro Paes tornou-se funcionário da Caixa Geral de Depósitos e José Simões um respeitável elemento da banda regimental do exército. Ambos tiveram sucesso, de acordo com a retórica que circulava nestes periódicos, porque seguiram as normas e os valores preconizados pela instituição, sendo premiados com uma vida melhor.

2.3. *A dimensão axiológica*

Outro elemento essencial no processo reeducativo dos menores institucionalizados era a aquisição de um conjunto de valores, tais como o amor ao trabalho ou a bondade, amplamente divulgados nos periódicos analisados, que se esperava que fossem apropriados pelos sujeitos, ou seja, que estes os utilizassem como princípios norteadores da sua conduta.

Em ambos os periódicos notamos que a ideia da conquista da felicidade é central. A felicidade conquistava-se pela dedicação ao trabalho, mas também pelo exercício da bondade, pelo respeito ao próximo e pela honestidade. A este propósito, o segundo diretor da Colónia de Vila Fernando, é perentório quando defende o seguinte:

Quero primeiro enviar a esses moços, a quem nesta Casa me esforcei por orientar no caminho do Bem, as minhas saudações afectuosas, os meus votos bem sinceros e bem calorosos de muitas felicidades. Nem todos serão felizes, é certo. Uns por culpa própria outros pela força das circunstâncias, para alguns a vida terá sido madrasta e não terá sido florido e perfumado o caminho andado desde que saíram da Casa-Mãe. Aqueles para quem a vida tem sido ingrata sem que para isso eles tenham concorrido, eu aconselho resignação e sobretudo força de vontade e energia para continuarem na luta, sempre pelo bom caminho, certos de que mais cedo ou mais tarde a sua persistência será premiada; e então à tranquilidade e à satisfação da consciência virão juntar-se as merecidas compensações³¹.

A felicidade só pode ser alcançada se a bondade e a força de vontade se tornarem os eixos condutores da vida do sujeito. Henrique Caldeira Queiroz acrescenta mesmo que «ser Bom, em toda a extensão da palavra, e ser trabalhador são as condições primárias para ser feliz». Os colonos deveriam assumir que tudo aquilo que era feito no interior da instituição visava a construção da sua felicidade. Para isso era imperativo que «os meus pupilos se convençam de que realmente eu apenas viso essa felicidade na minha acção sobre eles, até mesmo quando os repreendo e os castigo»³².

³¹ *Ecos da Colónia*, Ano I, 1929, n.º 1, p. 1.

³² *Idem*.

Em articulação com a felicidade e a bondade surge o respeito ao próximo e à pátria que, de acordo com o colono nº 143 (Ema), é muitas vezes esquecido. Realça que este princípio é de enorme importância social, referindo-se ao mesmo do seguinte modo: «Oh! Como é belo, grande e simples uma pessoa ser respeitador. Respeitar os pais é um dever sagrado que todos têm a seu cargo [...]»³³. No mesmo sentido, A.D.D. publica um texto, em Abril de 1929, onde salienta o seguinte: «Não desanimem, pois, nessa tarefa heroica de bem fazer e sigam sempre os ensinamentos que sobre este e outros assuntos vos são dados, porque quem é honesto, quem é bom, quasi sempre tem a recompensa. Nunca se esqueçam: quer na colónia, quer lá fora, pratiquem sempre o bem. “Hoje por eles, amanhã por nós”³⁴».

Os periódicos serviam, assim, como é visível no excerto anterior, como veículo de transmissão dos princípios que deviam ser seguidos pelos colonos, ou seja, como instrumentos para a sua educação moral, destacando-se a honestidade e a bondade como elementos necessários à vida em sociedade, apresentados como garantia de sucesso na vida adulta, mas também de felicidade.

3. NOTAS FINAIS

A análise dos discursos veiculados através de dois periódicos produzidos na Colónia Correccional de Vila Fernando, publicados na primeira metade do século XX, permitiu-nos perceber o papel da imprensa enquanto dispositivo educativo. Numa instituição cuja principal finalidade é a reeducação de menores delinquentes, os periódicos funcionam: como veículos de transmissão de conhecimentos, assumindo uma dimensão formativa, como um espaço confessional, reflexivo, através da concessão de um espaço aos colonos em que eles refletem sobre a sua experiência e opções de vida, elemento essencial de uma estratégia persuasiva em que se procura convencer aqueles que lêem das recompensas inerentes à adesão ao processo de reeducação em curso na instituição; como veículo de transmissão de valores, tais como a importância do trabalho ou da bondade, apresentados como garantia de felicidade e sucesso futuros. Os periódicos constituem-se, desta forma, como um dos elementos utilizados no processo de governação dos menores institucionalizados funcionando simultaneamente como uma tecnologia de poder, mas também, sobretudo através da introdução da dimensão confessional, como uma tecnologia do self.

³³ *Idem*, p. 6.

³⁴ *Ecos da Colónia*, Ano I, 1929, n.º 3, p. 5.

A EDUCAÇÃO COMO MISSÃO: UM PROFESSOR DE PRIMEIRAS LETRAS NAS PÁGINAS DA REVISTA *A ESCOLA*

ALEXANDRA LIMA DA SILVA
Departamento de História. UFMT. Brasil
Correo-e: alexandralima1075@gmail.com

I. INTRODUÇÃO

O presente trabalho surgiu a partir da pesquisa de doutorado onde analisei a viagem do intelectual paranaense José Francisco da Rocha Pombo, que no ano de 1917 excursionou por onze estados do Brasil¹. Ao investigar a trajetória deste sujeito, descobri que Rocha Pombo anteriormente assinava seus escritos sob a alcunha de José Francisco da Rocha e que nos idos de 1877, seus primeiros escritos versavam sobre questões referentes à instrução e à educação, tendo na Revista *A Escola*, veículo para a defesa de seus ideais.

Nascido no ano de 1857, em uma cidade do interior do atual Estado do Paraná, sul do Brasil, Rocha Pombo ainda muito jovem ingressou no magistério e no exercício da escrita em periódicos, publicando artigos relacionados à instrução. No Paraná se dedicou ao magistério e ao jornalismo, tendo sido proprietário do Jornal *O povo* de Morretes, Província do Paraná (1880), no qual não obteve muitos êxitos; editor do *Echo dos Campos*: semanário consagrado aos interesses gerais da província (1883); redator do *Diário Paranaense* (1887) e colaborador de *O Cenáculo* (1890). Publicou alguns livros de contos, poesias e ensaios, dentre os quais destaco *A honra do barão*; *Petrucello*; *A supremacia do ideal* (Estudo sobre educação); *Dadá*; *A religião do belo*; *Visões*; *A Guairá*; *Marieta*. Até 1896, suas obras transitavam no romance, poesia, contos. Além dos usos da palavra escrita e do impresso, ocupou o cargo político de Deputado pelo Paraná, e em 1892, idealizou o projeto de criação de uma universidade para o Paraná, onde:

Mudou-se para o Rio de Janeiro, então capital da República em 1897. A partir de então, tenta frequentar os círculos intelectuais da cidade, em esforços diversos para sobreviver e se estabelecer no campo intelectual. Foi poeta, historiador, professor do

¹ SILVA, Alexandra Lima da: *Escritas de viagem, escritas da história: estratégias de legitimação de Rocha Pombo no campo intelectual*. Rio de Janeiro, tese (doutorado em Educação), UERJ, 2012.

Colégio Pedro II, da Escola Normal, membro do Instituto Histórico e Geográfico (membro efetivo e honorário), jornalista, etc. Ocupou também cargos políticos, tendo sido deputado, e conforme suas obras indicam, tem uma vasta produção didática de História, com livros reeditados até a década de 1970. No auge de seus 75 anos, foi eleito para a Academia Brasileira de Letras, porém faleceu antes de assumir².

Até finais do século XIX, era pouco conhecido nos meios intelectuais consagrados, estando fora do circuito da capital federal. Tal marginalidade era tamanha, que Sacramento Blake, escreveu a seu respeito: «José Francisco da Rocha Pombo nasceu em Morretes, atual Estado do Paraná, a 4 de dezembro de 1857. Nada mais sei a seu respeito, senão que escreveu...» destacando, neste ponto, as obras: *Ao povo*; *A religião do Belo*; *A supremacia do Ideal*; e o requerimento e memorial para a criação da universidade do Paraná. Talvez, na tentativa ampliar seu círculo de contatos e prestígio social, muda-se junto da esposa, Dona Carmelita Azambuja da Rocha Pombo e dos três filhos (Victor da Rocha Pombo, Julia da Rocha Pombo Bond e Regina da Rocha Pombo) para o Rio de Janeiro em 1897, onde seu campo de produção passa a centrar-se na escrita de obras de cunho historiográfico, e também, no magistério, uma vez que não podia viver somente da pena, aspiração de muitos dos intelectuais do período³.

Transitando em vários estilos e gêneros na escrita, convém indagar, em que medida, as obras deste autor ajudam a entender sua trajetória profissional e de vida, compreendendo projetos, defesas e contradições. Com isto, despertam interesse, não somente a abundância dos materiais, mas principalmente, a atuação de Rocha Pombo em várias instâncias e atividades. Em relação aos impressos publicados sob sua autoria, é possível observar que publicou em periódicos, escreveu contos, romances, poesia, livros de história, ensaios, dicionários, livros didáticos.

Destaco, em meio à abundância e diversidade de materiais produzidos pelo autor, o prefácio de um de seus primeiros livros, como ferramenta importante para compreender os primeiros passos na formação do leitor, professor e autor. A obra em questão intitula-se *A supremacia do ideal*, publicado em 1883, quando o autor encontrava-se com vinte e cinco anos. Publicado pela tipografia do *Echo de Campos*, periódico no qual atuava como editor, o livro estrutura-se em quatorze capítulos, respectivamente: «Depois da *Religião do belo*, o meu idealismo»; «Só o ideal vale, sem ele, nada será o poder»; «Um olhar sobre a sociedade moderna»; «Todos os males devidos a falta de educação boa, que venha a educação do seio da família»; «Palavras de Salustio»; «A lei do esforço espiritual»; «O esforço intelectual produzido pelo ideal»;

² PILOTO, Valfrido: *Rocha Pombo*, Curitiba, 1953.

³ Com relação à vida intelectual e literária no Brasil do contexto do final do século XIX e décadas iniciais do século XX, os estudos têm evidenciado o caráter polimórfico e polifônico da categoria, sobretudo no que tange ao ecletismo e à diversidade nas frentes de atuação. Neste sentido, são importantes referências: SEVCENKO, Nicolau: *Literatura como missão: tensões e criação cultural Primeira República*. 1ª edição, 1983, São Paulo, Companhia das Letras, 2003; ALONSO, Ângela: *Ideias em movimento: a geração 1870 na crise do Brasil-Império*, São Paulo, Paz e Terra, 2002.

«Como se desenvolve o esforço»; «E reinam explicando o poder do esforço»; «Poder do esforço: Turgot»; «O gênio e filho do esforço»; «A tragédia deixa o palco ao drama». A obra em questão deixa transparecer que para o autor, a educação seria o seu maior ideal, e esta deveria ser, a aspiração de todos os povos humanos, pois somente pela educação, viria a elevação do espírito.

Neste sentido, nas palavras do próprio Rocha Pombo, o escritor nasceu do leitor, uma vez que era, desde muito jovem, ávido leitor de jornais:

Li todos os jornais que me caíam sob as mãos. Não me escapava uma só correspondência do estrangeiro e, de tudo quanto o *Jornal do Comercio*, o *Cruzeiro*, e a *Gazeta de Notícias* publicavam, era o que de preferência me atraía a atenção. Fui sentindo logo um gosto extraordinário pelo jornalismo. Lia mais os jornais do que os livros. Era preciso se assim mesmo. Os livros exigem certo assentamento e mais reflexão⁴.

Ora, o interesse pela leitura de jornais deve-se a muitos motivos. Um deles, é o acesso ao jornal, oferta mais abundante, mais barata e de leitura mais rápida, além de o preço do livro em relação ao jornal era mais caro em finais do século XIX⁵. Por sua vez, das leituras diárias, logo surgiu a vontade de escrever. O primeiro artigo, advindo de sua experiência no magistério como professor de primeiras letras das crianças da do Anhaya, foi enviado à Revista *A Escola*, editada na corte por Serafim Alves:

Fiquei muitíssimo satisfeito quando vi impresso o meu primeiro artigo, sob este título de mal disfarçada vaidade, *Duas palavras sobre a Instrução Pública*. Ao escrevê-lo, de certo, só me lembrava que eu era professor. Envieio-o a um editor da corte, o Sr. Serafim José Alves. Quinze dias depois, cheio de orgulho e de força, soberbo do triunfo, eu mostrava ao meu amigo o artigo estampado na revista- *A Escola* (Volume II, p. 163. Essa publicação já não existe mais, nota do autor)⁶.

2. A IMPRENSA PEDAGÓGICA COMO VOZ DOS PROFESSORES

A presença de textos de um professor de primeiras letras não era raridade no período em questão. A ação dos professores na imprensa tinha como pautas constantes a bandeira da instrução pública enquanto «a primeira necessidade dos povos», com destaque principal para a instrução primária, «a mais negligenciada de todas, a base indispensável» para todas as outras. Além disto, por meio da escrita na imprensa, sujeitos como Rocha Pombo buscavam melhorias nas escolas já existentes, denunciando:

⁴ POMBO, José Francisco da Rocha: *A supremacia do ideal* (Estudo sobre educação), Cidade do Castro, Typografia do Echo de Campos, novembro de 1883, p. 9.

⁵ Dentre as referências importantes sobre imprensa e periodismo no Brasil: SODRÉ, Nelson Werneck: *História da Imprensa no Brasil*, São Paulo, Mauad, 1994; MARTINS, Ana Luiza & DE LUCA, Tania Regina: *História da Imprensa no Brasil*, São Paulo, Contexto, 2008.

⁶ POMBO, Rocha: *A supremacia do ideal* (Estudo sobre educação), Cidade do Castro, Typografia do Echo de Campos, novembro de 1883, p. 10.

escolas sem apropriada mobília, organização pedagógica defeituosa [...] professores que formam a si próprios, ausência de método para o ensino, falta absoluta de um programa e livros para desenvolver a inteligência dos alunos, por toda parte desgosto, impaciência, desânimo... eis o que se encontra quase na totalidade de nossas casas de educação pública!⁷.

Os professores faziam usos da palavra escrita em diferentes tipos de publicações⁸ como espaços de reivindicações e luta, dentre as quais revistas *consagradas aos interesses do ensino e redigida por professores*, como *A Instrução Pública*, *A Escola*, *O Ensino Primário*; conferências pedagógicas, cartas, relatórios, abaixo assinados⁹ enviados à Inspeção Geral da Instrução Pública Primária¹⁰, denunciando «a situação de penúria em que viviam» os professores¹¹. Enfim, os professores demarcavam marcante presença nos debates públicos através da imprensa, evidenciando a existência de uma organização no exercício do magistério já na segunda metade do século XIX, se apresentado como categoria profissional¹².

Assim como os professores, muitos residentes dos subúrbios também utilizavam a palavra impressa como possibilidade de luta por melhorias nas condições de vida, reivindicando mais escolas e mais professores, como também, organizando-se de forma coletiva em associações em torno da elaboração de periódicos, bibliotecas, etc.¹³.

Acompanhando as discussões parlamentares e artigos publicados na imprensa, a questão da instrução pública estava na ordem do dia e ganhava visibilidade por meio de diferentes projetos e iniciativas que propunham a necessidade de reformar o ensino e lutar contra o analfabetismo¹⁴, dentre outras.

⁷ *A Instrução Pública*. Rio de Janeiro, n.º 1, 13/04/1872.

⁸ Cf. SCHUELER, Alessandra Frota Martínez de: *Forma e culturas escolares na cidade do Rio de Janeiro: representações, experiências e profissionalização docente em escolas públicas primárias*. Doutorado em Educação, UFF, 2002, p. 69.

⁹ LEMOS, Daniel & GONDRA, José G.: «Poderes da assinatura: Abaixo-Assinados como fonte para a história da educação brasileira do século XIX». In PIMENTA ROCHA, Heloisa Helena (org.): *Personagens, estratégias e saberes na construção da escola brasileira*. 1 ed. Bragança Paulista, Editora Universitária São Francisco, 2006.

¹⁰ FRAZÃO, Manoel José Pereira. (Professor Público no Rio de Janeiro, Freguesia da Glória): *Cartas de um professor da roça*. Rio de Janeiro, 1863; *Relatório apresentado à Inspeção Geral da Instrução Pública Primária na Capital Federal*. Rio de Janeiro, Imp. Nacional, 1893.

¹¹ *Instrução Pública*, por diversos professores públicos. Rio de Janeiro, Julio Villeneuve e Cia, 1871.

¹² SCHUELER, Alessandra: «Representação da docência na imprensa pedagógica na corte imperial (1870-1889): o exemplo da Instrução Pública». *Educação e Pesquisa*, São Paulo, v. 31, n.º 3 (2005), pp. 379-390, set/dez.; VILLELA, Heloisa: «A Imprensa Pedagógica e constituição da profissão docente: alguns embates». In GONDRA, José (org.): *Dos arquivos à escrita da história: a educação brasileira entre o Império e a República*. Bragança Paulista, EDUSF, 2001.

¹³ MENDONÇA, Leandro Clímaco Almeida de: *Relatório final do projeto Outras memórias e histórias: cultura letrada e redes de comunicação social no Rio de Janeiro, 1870-1920*. Niterói, UFF, 2007, p. 11.

¹⁴ Exemplos desses debates podem ser encontrados em: «Pela educação popular», do Sr. Carneiro Leão. *Anais da Câmara dos Deputados*, vol. 18 (1915), p. 99; BONIFÁCIO, José: «Medidas contra o analfabetismo». *Anais da Câmara dos Deputados*, vol. 19 (1915), pp. 193 e 198; 191 e 196; DÓRIA, Franklin: *A Instrução*. Rio de Janeiro, 1877, Typographia Nacional. (Discursos na Câmara dos Deputados). *Ensino Público*. Obra destinada

Afinal, para quê e para quem serviria a instrução? Em torno destas questões havia muita dissonância, uma vez que para uns, a instrução era sinônimo de luta, resistência e mobilidade social, ao passo que para outros, era defendida enquanto um privilégio para poucos, demarcadora de lugares sociais.

3. AS DEFESAS DE ROCHA POMBO NAS PÁGINAS DA REVISTA *A ESCOLA*

*A Escola-Revista Brasileira de Educação e Ensino*¹⁵ teve seu primeiro número publicado no ano de 1877, sob a direção do Dr. Luiz Joaquim Duque-Estrada Teixeira, defendendo o lema: «Para formar um povo nobre, morigerado, laborioso, só há um meio-educá-lo». Contou com a colaboração de vários professores e literatos, dentre os quais, Manoel José Pereira *Frazão*, Luiz Joaquim Duque-Estrada Teixeira, Joaquim José de Amorim Carvalho, Augusto Candido Xavier Cony, Luiz Joaquim Duque-Estrada Teixeira, além da edição de Serafim Alves. Além de versar sobre assuntos referentes às causas da instrução em meados do século XIX, contava com extratos de relatórios das diferentes províncias, artigos de diferentes sujeitos envolvidos com a instrução no período, dentre outros. O periódico destinava-se também à divulgação da coleção das obras didáticas do Editor Serafim, conforme anúncios existentes ao final de cada volume: «A Livraria de Serafim José Alves onde se acha a coleção de livros elementares à Escola é na Rua Sete de Setembro, n. 83».

Analisando o referido periódico pedagógico editado entre os anos de 1877 e 1878, na cidade do Rio de Janeiro, então capital do país, pude verificar ao menos a existência de três artigos publicados por Rocha Pombo, nos meses de outubro e novembro, de 1877 e fevereiro de 1878.

No primeiro artigo do autor, intitulado «Duas palavras sobre a instrução pública», Rocha Pombo defendia que «a falta de povo suscita o atraso da instrução». Para o professor paranaense, «no Brasil, ao contrário da França, Alemanha, Estados Unidos, a população é pequena, e se acha dispersa pelo seu imenso território. A população relativa não atinge a 50 habitantes!»¹⁶. Assim, no Brasil, haveria uma escola para 1.350 habitantes, ao passo que, nos Estados Unidos ou na Prússia, por exemplo, haveria uma escola para cada 150 ou 160 habitantes. Para Rocha Pombo, tal problema ocorria no Brasil em função da população ser rara e espalhada, numa vasta imensidão territorial, sem povo. Na perspectiva do professor, outro problema seria o fato de

a mostrar o estado em que se acha e as reformas que exige a instrução pública no Brasil, por A. de Almeida Oliveira, Maranhão, 1874.

¹⁵ A respeito da Revista *A Escola* e de outros periódicos do gênero, ver: BORGES, Angélica; LEMOS, Daniel Cavalcanti: «Os legítimos representantes da classe: os jornais e a organização dos professores públicos primários no século XIX». In *Associativismo e sindicalismo docente no Brasil: Seminário para discussão de pesquisas e constituição de rede de pesquisadores*, Rio de Janeiro, 2009. Anais do Seminário para discussão de pesquisas e constituição de rede de pesquisadores. Rio de Janeiro, Edições IUPERJ, 2009.

¹⁶ POMBO, José Francisco da Rocha: «Duas palavras sobre a instrução pública». *A Escola*, Rio de Janeiro, Serafim Alves Editor, vol. II (1877), p. 164.

apenas 10% da população escolar do país frequentar a escola, ponderando, contudo, que nas povoações com mais de vinte alunos, haveria ao menos um professor. Acen-tua que nem mesmo na Europa há pleno desenvolvimento nas questões referentes à instrução popular, pois:

Quando o povo estiver mais reunido ou aglomerado, não será tão ímproba a tarefa de desenvolver a instrução. Por ora, é muito difícil ao governo prover à educação do povo. Na Europa mesmo, há países em que a instrução não está muito adiantada. Na Espanha, por exemplo, a instrução popular não pode rivalizar com a da França ou Prússia¹⁷.

Na continuação do artigo, escrito em novembro de 1877, quando o autor tinha apenas dezenove anos, acrescenta outro aspecto que contribuiria para o estado deficiente da educação pública no Brasil. Esse problema estaria no estado lamentável da educação doméstica no país, pois, para Rocha Pombo:

o menino sem educação familiar vê-se obrigado a realizar uma penosa reforma de sua vida; tem de passar do seio da família, aonde lhe prodigalizam todos a maior tolerância às suas insubordinações, os mais insensatos carinhos às suas travessuras, para uma escola que deve representar a sociedade, a nobre sociedade humana em miniatura¹⁸.

Na perspectiva do professor paranaense, a entrada do *menino* na escola é considerado um momento bastante delicado, pois é para muitos, uma difícil transição, sobretudo para a criança que não contou com a educação familiar. Na escola, a criança deve adequar-se à regras, deve ser dócil, são exigidos bons costumes e boas maneiras, o que nem sempre, lhe foi ensinado no seio familiar, onde haveria «maior tolerância às suas insubordinações, os mais insensatos carinhos às suas travessuras»¹⁹. Neste aspecto, o autor considera que na família, a criança é sempre vista como boa, *um santinho*, todavia:

na escola é preciso que ele seja realmente bom, dócil, morigerado; que tenha bons costumes, que tenha aquele sentimento de fraternidade que deve distinguir a sociedade de hoje; que possua todos aqueles elementos da civilidade indispensáveis à manutenção da afeição e estima que todos os homens se devem reciprocamente; enfim, é preciso que tenha realmente um coração nobre e bem formado. E não há isto, infelizmente, em nosso país!

A falta da educação doméstica seria, na ótica de Rocha Pombo, um grande obstáculo para o professor, que precisa de um grande esforço e mesmo, sacrifícios, para exercer seu ofício tão importante para a formação do povo, pois, a escola seria a grande responsável pela formação do caráter social de um povo. Todavia, este dever,

¹⁷ *Ibidem*, p. 165.

¹⁸ *A Escola*, 1877, p. 225.

¹⁹ *Idem*.

inicialmente, deveria começar com os pais, «entretanto em nosso país pertence aos preceptores!», pois, no Brasil, porém, «só a escola é que deve educar! Por isso temos aí um grande embaraço ao progresso da instrução».

É importante frisar que, a defesa de uma educação doméstica na fala de Rocha Pombo é diferente da experiência de ter preceptores no seio da casa educando sobretudo, as crianças das classes mais abastardas²⁰. No Brasil oitocentista, a utilização da educação doméstica não buscava apenas fomentar a educação elementar, como o ensino da leitura, escrita e contas, «mas também para a continuidade da formação dos jovens, com conhecimentos específicos. Dessa forma, a educação era dirigida pelo poder privado e estava sob sua estrita responsabilidade»²¹. O professor paranaense defendia a escolarização, a instrução pública e popular. Todavia, não descartava ou isentava o papel da família na tarefa de educar os filhos. Neste ponto, é possível verificar a diferença entre as ideias de instruir e educar. Para Rocha Pombo, a educação seria algo mais amplo que a instrução formal²², em que, «a falta de educação entre a família, desvirtua, esteriliza toda a dedicação do professor e dificulta a sua tarefa».

Além da questão educação doméstica, o professor defendia outro aspecto referente ao bom êxito da instrução elementar. Para ele, o magistério deveria ser «um sacerdócio, e não um meio de vida», pois só aquele que tivesse verdadeira vocação e muita coragem poderia suportar «esse sacrifício, esse ostracismo, e que tiver muito amor á infância, à causa do futuro da pátria, se deve propor ao professorado»²³. Na defesa de Rocha Pombo, as habilidades do professor deveriam ser muitas, pois:

Quantas dificuldades não vence um preceptor, para subordinar um menino de índole recalcitrante! Quanto não trabalha para conter as travessuras de um menino! Quanto não custa transformar um menino de maus costumes, em um cidadão verdadeiro, em um filho dedicado e obediente, um discípulo dócil, um cristão virtuoso! Quanto, finalmente, não custa regenerar um coração!

²⁰ VASCONCELOS, Maria Celi Chaves: *A casa e os seus mestres. A educação no Brasil de Oitocentos*. Rio de Janeiro, Gryphus, 2005.

²¹ VASCONCELOS, Maria Celi Chaves: «A educação doméstica no Brasil de oitocentos». *Revista Educação em Questão*, Natal, v. 28, n.º 14 (jan./jun. 2007), pp. 24-41.

²² No âmbito da historiografia da educação, estudos têm se debruçado sobre a distinção entre instruir e educar, na passagem do século XIX para o século XX, que se manifestava, sobretudo, nas ações voltadas às classes pobres, nas quais as instituições de ensino não deveriam apenas instruir, mas principalmente, educar, «incutindo normas de comportamento, hábitos e determinados valores culturais, em detrimento da cultura e dos valores das próprias camadas populares». Deste modo, «educar, no sentido de difundir valores morais e comportamentos, instruindo por meio da alfabetização e do ensino de ofícios artesanais ou agrícolas, seriam ações fundamentais para um Estado que necessitava manter hierarquias e distinções sociais em uma sociedade que implodia, tanto do ponto de vista de sua base - fim da escravidão - quanto em relação à grande complexidade social» (SCHUELLER, Alessandra F. Martínez de: «Crianças e escolas na passagem do Império para a República». *Rev. bras. Hist.* [online], vol. 19, n. 37, 1999, pp. 59-84).

²³ *A Escola*, 1877, p. 225.

Já no artigo intitulado *Às filhas brasileiras*, escrito em fevereiro de 1878, defendia que o desenvolvimento intelectual dependia da regeneração da sociedade brasileira. Para a elevação moral da sociedade, também a mulher deveria ser educada, pois:

Tenha a mulher educação, e será duplicada a força das nações, será garantida a salvação da humanidade até ao seu postremo porvir. Tenha a mulher educação, e será mais um indivíduo restituído à sociedade das letras, das ideias, será mais um paladino na luta grandiosa do pensamento. Tenha a mulher educação e contemplaremos a maravilhosa confraternização da humanidade²⁴.

O professor paranaense conclamava ainda que, «educar a mulher é salvar o Império», pois a mulher seria a sacerdotisa da regeneração social do povo brasileiro.

4. CONSIDERAÇÕES FINAIS

Ao término deste trabalho, conclui-se que um impresso pedagógico como a revista *A Escola* era o canal de divulgação e debates de muitas ideias e perspectivas dos diferentes sujeitos envolvidos com as causas da educação e da instrução no Brasil oitocentista. As páginas da revista davam visibilidade para as defesas e ideias de professores situados em outras províncias, como no caso de José Francisco da Rocha (Pombo), que se apresentava com um modesto professor de primeiras letras do Anhaya, sem «eloquência e estudos», não possuindo o estilo de época, mas que esperava fazer-se compreender convenientemente, «com linguagem vulgar, modesta, mas com intenções sinceras».

Nos três artigos publicados por Rocha Pombo, é possível aferir a defesa de um projeto de educação, que teria seus grandes pilares na educação no seio da família, sendo a mulher/mãe uma grande aliada neste processo, como também, na escolarização através do investimento na instrução pública. Para o professor paranaense, outras ações, como a criação das caixas e bibliotecas escolares, e principalmente, «o amor sincero à nobre causa da infância, eis o que poderá melhorar-nos».

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

A Escola, Rio de Janeiro, Serafim Alves Editor, ano II, 1877 e 1878.

Anais da Câmara dos Deputados, 1915.

Instrução Pública, por diversos professores públicos. Rio de Janeiro, Julio Villeneuve e Cia, 1871.

²⁴ *A Escola*, ano II, n. 8, 1878, p. 122.

PRENSA ESTUDIANTIL CLANDESTINA EN EL TARDOFRANQUISMO. LA PUBLICACIÓN DE *CRÍTICA: ÓRGANO DEL COMITÉ UNIVERSITARIO DE ZARAGOZA DEL PARTIDO COMUNISTA* (1968-1976)

RAÚL MIGUEL MALMIERCA
Universidad de Salamanca. España
Correo-e: malmi87@usal.es

Es posible que cuando nos detengamos a pensar acerca de la prensa estudiantil, en primer lugar, nos remitamos a aquellos diarios escolares que son producidos por aprendices de corta edad bajo la tutela de sus docentes. Este tipo de producciones, es innegable que poseen un gran valor como fuente de estudio de metodologías pedagógicas. Sin embargo, iniciativas de este cariz, emprendidas por discentes con mayor experiencia vital, nos pueden aportar al ámbito de la historia de la educación un rango más amplio susceptible de análisis.

La edición de prensa a cargo de estudiantes universitarios, más maduros, con un bagaje de conocimientos de mayor amplitud, y con un recorrido más dilatado por las diferentes etapas de un sistema educativo, además nos puede ofrecer una visión de estos enseñantes acerca de las políticas educativas implementadas en un determinado momento histórico, sus propias concepciones de los procesos de enseñanza-aprendizaje, e incluso nos ofrecen una radiografía de la situación social en la que están inmersos. En este marco que describimos, se encuadra la publicación que será objeto de exégesis a lo largo de las presentes páginas. Se trata de *Crítica: Órgano del Comité Universitario de Zaragoza del Partido Comunista*.

Como ésta, surgen numerosas publicaciones de prensa, al calor de las movilizaciones estudiantiles protagonizadas por universitarios opositores al régimen franquista. Evidentemente, tienen un carácter clandestino. No debemos olvidar la flagrante restricción de libertades imperante en la España constreñida bajo el yugo político de Francisco Franco. Por ello, atraviesan grandes dificultades para su impresión y ulterior difusión. Generalmente, estas jóvenes voces discrepantes con el gobierno conservador instaurado tras la Guerra Civil cuentan con escasos recursos a su alcance, tanto de carácter material como económico para dar salida a sus producciones. Situación agravada con los hostigamientos represivos de las fuerzas policiales, que a menudo de-

vienen en la confiscación de equipamientos e instalaciones. En especial, esta situación adquirió mayor profusión en los meses venideros al Estado de Excepción decretado en 1969 por las autoridades políticas.

El alumnado adherido a las ideas y preceptos políticos del PCE (Partido Comunista de España) fue uno de los más activos en la lucha del movimiento estudiantil contra el franquismo en los últimos años de la dictadura. Gozaban de una organización estable y cohesionada, llegando a atraer a su causa, por estas mismas razones, a alumnos que, en principio, no se alineaban ideológicamente con todos sus postulados políticos.

1. BOSQUEJO PRELIMINAR DE *CRÍTICA: ÓRGANO DEL COMITÉ UNIVERSITARIO DE ZARAGOZA DEL PARTIDO COMUNISTA*

Podemos considerar que *Crítica: Órgano del Comité Universitario de Zaragoza del Partido Comunista* es una publicación como ya hemos dicho de carácter clandestino. La definición de este último adjetivo, según el diccionario de la RAE, resulta elocuente al respecto: «secreto, oculto, y especialmente hecho o dicho secretamente por temor a la ley o para eludirla». En tal sentido, no debemos obviar el vehemente anticomunismo del régimen franquista. A esto huelga agregar la restricción de la libertad de expresión durante el franquismo, en connivencia con la posibilidad que deja abierta lo enunciado en el artículo 12 del *Fuero de los Españoles*¹.

Probablemente, debido a la carestía de recursos disponibles, la edición es muy rudimentaria, pero con el transcurso de los años experimentará ciertos progresos. La tipografía es mecanografiada. Los primeros números presentan epígrafes y dibujos realizados a mano. Estas circunstancias mejorarán, sobre todo a lo largo de la segunda época de la publicación. Paulatinamente, se irán apreciando innovaciones, como la mayor elaboración de las portadas, una patente claridad de los contenidos, y en los últimos volúmenes se incluirán fotografías en blanco y negro, aunque de dudosa calidad.

Su precio a lo largo de su existencia oscilará entre las cinco y diez pesetas. En comparación con otras publicaciones de la época, surgidas del ámbito universitario, si bien no propiamente estudiantil como *Cuadernos para el diálogo*², podemos inferir que es una cantidad asequible, acorde con la capacidad adquisitiva de los potenciales compradores.

La extensión resulta muy variable. Podemos encontrarnos con volúmenes comprendidos entre las cuatro y doce páginas. Estas diferencias no responden a un patrón evolutivo a lo largo de los años.

¹ El cual manifiesta lo siguiente: «Todo español podrá expresar libremente sus ideas mientras no atenten a los principios fundamentales del Estado».

² MUÑOZ SORO, Javier: *Cuadernos para el diálogo (1963-1976). Una historia cultural del segundo franquismo*. Madrid, Marcial Pons, 2006, p. 73.

En líneas generales, las temáticas abordadas se centran en dar noticia de todo lo concerniente al movimiento estudiantil, principalmente en el distrito universitario de Zaragoza; no obstante se hace eco de las acciones emprendidas en otras urbes. Asimismo, *Crítica: Órgano del Comité Universitario de Zaragoza del Partido Comunista* dedica numerosas páginas al pensamiento marxista y a los preceptos políticos adoptados por el PCE.

Especial atención merece el hecho de que esta publicación contase con dos épocas de edición. Una primera que se emprendería en mayo de 1968, hasta noviembre de 1969 (atendiendo a los números conservados) y una segunda época que comenzaría en mayo del año 1973 y se extendería hasta mayo de 1976 con el ocaso del régimen.

A continuación, pasaremos a analizar, de forma más pormenorizada, cada uno de estos dos periodos de publicación diferenciados y sus correspondientes peculiaridades.

2. PRIMERA ÉPOCA (1968-1969)

Tal y como hemos señalado con anterioridad, el primer número de *Crítica: Órgano del Comité Universitario de Zaragoza del Partido Comunista* aparece en mayo de 1968, en una época de movilizaciones estudiantiles por toda Europa o en otros lugares como Estados Unidos y Japón, pero con la diferencia de que en estos casos se enmarcaban en sociedades opulentas con instituciones políticas democráticas³. El primer número está integrado por un total de cuatro páginas y se podía conseguir desembolsando una peseta.

En primer lugar, en este volumen se ofrece una presentación de la publicación, anunciándose que el PCE apuesta por una alternativa democrática, rechazando frontalmente la dictadura franquista. Se propugna la unidad entre todos aquellos que combaten contra el franquismo, sea cual sea su posición ideológica. Uno de los grandes objetivos es conseguir una universidad democrática. Estas tesis se irán desarrollando con mayor profundidad posteriormente. Se preconiza un modelo de educación superior para el pueblo. Para ello, se sugiere la conveniencia de movilizar sectores de la sociedad, que potencialmente podrían enrolarse en la causa, pero que hasta ahora no han contado con una organización eficaz. Estaríamos hablando de intelectuales, profesionales liberales, entre otros. La meta es que el mensaje cale en la opinión pública.

Durante estos años, no solamente se aboga por un movimiento estudiantil masivo y unitario, sino que también se destaca que paralelamente brotan acciones reivindicativas desde el sector obrero, intelectuales, artistas, clases medias o «mujeres democráticas». También se celebra la extensión de estas iniciativas antifranquistas en distritos universitarios, que hasta ahora no habían participado con profusión en este fenómeno.

³ VALDEVIRA, Gregorio: *La oposición estudiantil al franquismo*. Madrid, Síntesis, 2006, p. 132.

La llegada de Villar Palasí al Ministerio de Educación, el cual plenamente consciente del impacto subversivo de la movilización escolar sobre el conjunto del régimen, propuso implementar una estrategia mixta de represión y reformismo controlado⁴.

La crítica a la universidad de las postrimerías del franquismo es palmaria. Se sostiene que está destinada a satisfacer los intereses de las oligarquías en el poder. No podemos obviar, en este sentido, el papel reproductor que adquiere la educación, cuestión analizada por diversidad de autores (Althusser, Bourdieu y Passeron, Bowles y Gintis...). Se pretende lograr que esta institución esté inserta en una democracia y que su gestión y funcionamiento sean acordes a esta forma de gobierno.

El principal objetivo es derrocar el gobierno reaccionario, mediante la «huelga nacional» y la «huelga política», algo que se logrará si los esfuerzos de las facciones disidentes convergen sinérgicamente. Para ello habrá que forjar una sólida alianza, pues los estudiantes universitarios en Zaragoza propugnan una democracia real, que posibilite una participación efectiva en la gestión de la economía de las empresas y del Estado. Para alcanzar el objetivo de instaurar una sociedad socialista, se considera necesaria la génesis de una fuerza unitaria entre todos los sectores opositores al régimen, sea cual sea su ideología. Se apuesta por la vía pacífica, pero entendida como contraposición a insurrección o guerra civil, descartándose la posibilidad de una revolución mediante los procesos de huelga anteriormente indicados, los cuales puedan desencadenar ciertos episodios de violencia. Con este propósito en el punto de mira, sin perder de vista la anhelada pretensión de una reforma democrática en el seno de la universidad, los estudiantes deben organizarse y cohesionarse en torno a un sindicato democrático. El cual debería tener una estructura jerárquica. Esta vía es considerada como el medio de lucha y oposición más eficaz. En la base del organigrama estarían los denominados comités de curso y en la cúspide las asambleas de distrito, pasando por un órgano de intermediación dentro de cada facultad. Todo este sistema es orquestado en pro de una consigna clara: la lucha por la libertad, la democracia y el socialismo.

Resulta patente el establecimiento de una trabazón en el movimiento universitario y el movimiento obrero. En una «Declaración del Comité Ejecutivo del PCE» se asumía el intento de explicar a la clase obrera que la lucha de los estudiantes era también su lucha⁵. Por su parte, la Organización Universitaria de Zaragoza del PCE hace un llamamiento para mostrar su repulsa ante la represión franquista a catorce líderes obreros. En este sentido, se conviene en extender las manifestaciones fuera del campus, hacia los barrios zaragozanos, en concreto se da constancia de haberse emprendido iniciativas en el suburbio de Delicias.

⁴ GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo: *Rebelión en las aulas. Movilización y protesta estudiantil. Movilización y protesta estudiantil en la España contemporánea (1865-2008)*. Madrid, Alianza Editorial, 2009, pp. 326-327.

⁵ HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena; RUIZ CARNICER, Miguel Ángel; BALDÓ LACOMBA, Marc: *Estudiantes contra Franco (1939-1975). Oposición política y movilización juvenil*. Madrid, La esfera de los libros, 2007, p. 311.

Con Villar Palasí al frente del Ministerio de Educación (quien había accedido a la cartera a mediados de 1968), se atisba cierto aperturismo y pluralidad en su gestión. A pesar de ello existen entre el alumnado universitario disensiones hacia los procedimientos electorales para la elección de representantes estudiantiles. En la práctica, además, se señala que existen divergencias patentes entre las formas de realizar estas elecciones en los distintos centros universitarios. Unos se rigen según lo dictado desde el ministerio, otros por los propios estatutos elaborados para tal fin en cada facultad, o bien reglas convenidas por los alumnos. Se explicita que ha aumentado la lucha reivindicativa en los últimos meses, debido a huelgas con cierto éxito en diferentes centros. Las reacciones oscilan entre su aceptación con rigidez, una interpretación del mismo proclive a los intereses de los discentes o bien un rechazo visceral. Esta última posición es la escudada por el Comité Universitario del Partido Comunista del distrito universitario de Zaragoza.

En relación a acciones más concretas, de carácter estrictamente académico podemos diferenciar distintos hechos acaecidos. La celebración de una conferencia en el Colegio Mayor Pedro Cerbuna de la Universidad de Zaragoza fue interrumpida por el director del mismo. Como respuesta a esta circunstancia, los estudiantes remiten a éste una misiva en la que se solicita la no limitación del tiempo para actividades culturales de este tipo, al mismo tiempo que se solicita la manifestación de disculpas tanto al ponente como a la Junta de Delegados. Allende de este suceso, acontece una huelga de tres días de duración, en protesta por la escasez de material idóneo para las prácticas en el seno de la Facultad de Medicina, o la denuncia de una supuesta incompetencia docente del profesor Muñoz Casayus, que desencadenó la expulsión de éste. Este centro fue el más activo en esta etapa. También, se tiene noticia de que los alumnos de quinto curso de la titulación de Medicina boicotearon el examen de la asignatura de Pediatría.

La autocrítica es reflejada de forma manifiesta. Consideran que la vanguardia del movimiento estudiantil debe asumir un verdadero liderazgo, estableciendo vínculos estables y activos. Creen, además, que es necesaria una organización más eficiente dentro de los cursos, a lo que hay que agregar la consolidación de la coordinación entre los diferentes centros del distrito universitario de Zaragoza.

El Estado de Excepción declarado el 24 de enero de 1969 originaría a los meses de su inicio una disgregación de las movilizaciones a causa de las actuaciones represivas acompañadas de numerosas detenciones. Se emprendería un nuevo dispositivo de coacción establecido por el régimen, que debilitó a las organizaciones antifranquistas que actuaban en la Universidad y otros sectores de la sociedad, paralizando momentáneamente su capacidad de acción y difusión⁶.

⁶ GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo: *Rebelión en las aulas. Movilización y protesta estudiantil en la España contemporánea (1864-2008)*. Madrid, Alianza Editorial, 2009, p. 331.

En el transcurso de este lapso temporal, las iniciativas se concentraron en torno a dos vías fundamentales: en primer lugar, actos culturales que se convirtieron en verdaderos focos de concienciación política colectiva, con carácter progresista y revolucionario, siendo auténticos lugares de debate. Por otra parte, medidas relacionadas con el reparto de panfletos, ocupación de aulas, colocación de murales permanentes, tareas de trabajo sistemático de acción, de información y de base. Los estudiantes fueron gradualmente sensibilizándose en mayor medida en la necesidad de actuar contra la represión estatal y el férreo control de la universidad. No dudan los aprendices de catalogar la actitud ante este marco de «pseudodialogante» e hipócrita, en alusión a la posición adoptada desde el Ministerio de Educación.

Con el objetivo de canalizar de la forma más óptima cualquier tipo de actuación, desde *Crítica* se plantean nuevas propuestas organizativas para coordinar las movilizaciones de alumnado disconforme. Se considera que la organización sindical estudiantil debe integrar tres aspectos fundamentales. En primera instancia, debe ser elegida, representativa y estar controlada únicamente por educandos. Seguidamente, pasaría por mantener su independencia de los partidos políticos y autoridades académicas (la cuestión primera, algo incongruente si tenemos en cuenta que esta publicación es estimulada desde el PCE). Por último, se erigiría como un auténtico organismo de lucha universitaria.

Pero las propuestas trascienden el ámbito organizativo, debido a que se trazan líneas políticas de acción. Esto nos indica la pertinaz politización del movimiento estudiantil en el tardofranquismo y la beligerancia contra las estructuras económicas y políticas franquistas. Se insiste en la necesidad de engendrar un movimiento de masas. Es una lucha contra el clasismo y por una universidad democrática abierta a todos los sectores de la población española, sea cual sea su condición. El gobierno salvaguarda con celo una enseñanza aburguesada y retrógrada afín a su ideario, enquistada en el pasado y en oposición a aquellos progresos del saber que puedan poner en entredicho los pilares básicos que lo sustentan, los cuales se pretenden derribar.

Asimismo, se aboga decididamente por la amnistía de aquellos presos políticos confinados en las celdas de los presidios del régimen, ésta se extendería a aquellas eminencias en diferentes del campo del saber en el exilio, cuyo regreso podría repercutir en el progreso del país, y especialmente de la universidad española. Finalmente, no debemos obviar de la adopción de una postura antiimperialista, frente a la estrategia geopolítica estadounidense, en concreto, ante la confrontación bélica en Vietnam, el conflicto árabe-israelí o las bases militares albergadas en territorio español.

Todas estas aspiraciones de carácter político no deberían reducirse a su difusión entre los universitarios, sino que, si se aspiraba a su consumación, tendrían que ser propagadas para su conocimiento por parte de los habitantes de Zaragoza.

A la luz de los datos arrojados, podemos establecer que las facultades más activas en esta primera etapa de *Crítica*, en cuanto a movilización estudiantil se refiere, fueron: Medicina, Físicas, Derecho y Ciencias.

Cabe señalar la existencia de un nexo estudiantes-trabajadores, puesto que los primeros profesan su apoyo a CCOO (Comisiones Obreras), en algunas de sus estrategias y acciones.

La primera época de *Crítica* se cierra con el número de noviembre de 1969, sin que consten explícitos los motivos del cese temporal de su edición. Es posible que la mayor intensidad de la represión policial, tras decretarse el Estado de Excepción de 1969, dificultara ostensiblemente la continuidad de la publicación.

3. SEGUNDA ÉPOCA (1973-1976)

Tras una etapa de duración notoria sin ser publicada, retorna *Crítica* en mayo de 1973. Desde 1969 el movimiento estudiantil había entrado en un ciclo de retroceso del que no saldría precisamente hasta cuatro años después, cuando se generalizaría la demanda de «ruptura democrática»⁷. Su precio de salida es cinco pesetas. En este primer número de la segunda época, se explicita su reaparición después de tres años, manifestándose que es un periódico «de partido». Los contenidos que tendrán cabida en la publicación serán aquellos de carácter informativo, cultural o de política general e internacional, con especial atención a aquellos acontecimientos de influencia directa para la Universidad de Zaragoza. También, reproducirán trabajos, o fragmentos de los mismos, de prensa clandestina de otros lugares. La intención primigenia es que *Crítica* pese a las dificultades inherentes al marco político presente en España, llegue al mayor número posible de personas.

En los albores de esta segunda etapa de la publicación, se muestran noticias relativas a la represión hacia estudiantes en Barcelona, quienes fueron atropellados por turismos de la policía. Se expresa que esta clase de incidentes han conformado desgraciadamente una cotidianeidad. Pero, fundamentalmente, las plumas son vehementes en el rechazo hacia la represión de las movilizaciones. Solo en el segundo trimestre del curso 1972-1973 se produjo la detención de una treintena de estudiantes.

De nuevo se insiste en la lucha contra la represión y por la amnistía, al igual que en la organización del movimiento universitario, la cual contará con una sección fija en la publicación destinada a su sistematización teórica. Si ahondamos en esta última, intuimos que está impregnada de un carácter revolucionario y una actitud de apoyo a la clase obrera, pues esta cuestión es contemplada como algo inherente al propio movimiento, si bien se señala que, desde la perspectiva de la participación individual, ésta no es la principal motivación para la adhesión a la organización. Pero lo fundamental es que las reivindicaciones, aunque no tengan grandes pretensiones, sean acciones operadas por una masa y no desde una reducida vanguardia.

⁷ HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena; RUIZ CARNICER, Miguel Ángel; BALDÓ LACOMBA, Marc: *Estudiantes contra Franco (1939-1975). Oposición política y movilización juvenil*. Madrid, La Esfera de los libros, 2007, p. 280.

El movimiento estudiantil debe estar dotado de una organización de masas que articule, e impulse toda iniciativa, otorgándole al mismo tiempo una continuidad temporal. Dicha estructura no debe estar al servicio únicamente de la vanguardia. Para conseguirlo solo es posible posicionando a las asambleas de curso, como núcleo vertebrador de las actividades del movimiento. Tampoco se descarta la influencia de agrupaciones políticas en el alumnado opositor, pero al mismo tiempo los mismos consideran que no lo hacen de forma determinante. La autocrítica es uno de los rasgos que parece definir a la movilización estudiantil estimulada desde la órbita del PCE, pues se continúa insistiendo en la necesidad de contar con las masas y no solo con el liderazgo de la vanguardia. Para ello se aconseja priorizar el trabajo en las clases, con el objeto de formar núcleos sólidos.

En esta segunda época del periódico, se incorpora una nueva acción frente a la política educativa franquista. No es otra que la solidaridad con las reivindicaciones de los profesores no numerarios, basadas en la solicitud de un mayor salario, una mayor regularidad en la recepción de estas retribuciones, la renovación de contratos y la búsqueda de la garantía de un puesto laboral estable. Existía cierto grado de vinculación entre estudiantes, simpatizantes o militantes del PCE y el PNN (profesorado no numerario), puesto que una vez egresados también proporcionaron una vía de entrada en instituciones que interesaban encarecidamente al partido, como los colegios profesionales, o el mismo cuerpo docente, al que algunos se incorporaron como profesores no numerarios⁸. Sin embargo, algunas investigaciones indican que la coordinación entre ambas luchas fue problemática⁹.

Se desprende de la lectura de la publicación que en el curso académico 1972-1973 persistieron las notificaciones de las sanciones a educandos, pese al advenimiento de un nuevo equipo rectoral. Sin embargo, la principal reclamación desde el prisma académico es atajar la problemática referente a la limitación de convocatorias, pues ésta afecta a gran cantidad de alumnos, tal y como demuestra el elevado índice de suspensos en titulaciones como Exactas en el anterior curso. Este hecho es denunciado por medio de carteles, pintadas, pero la realidad es que se debate poco en las aulas. El principal objetivo es conseguir la ilimitación de convocatorias, pero el respaldo no es unánime por parte de la comunidad estudiantil. Los que apoyan la iniciativa emprenden acciones como sentadas ante el rectorado.

La solidaridad con los universitarios represaliados (especialmente en los distritos universitarios de Madrid y Barcelona) suscitó que los estudiantes de quinto curso de Historia plantearan una huelga, con el propósito de extenderla a todos los cursos de la

⁸ RODRÍGUEZ TEJADA, Sergio: «Partido Comunista y movimiento estudiantil durante el franquismo». En BUENO LLUCH, Manuel; GÁLVEZ BIESCA, Sergio (eds.): *Nosotros los comunistas. Memoria, identidad e historia social*. Madrid, Fundación de Investigaciones Marxistas, 2009, p. 295.

⁹ RODRÍGUEZ TEJADA, Sergio: «Partido Comunista y movimiento estudiantil durante el franquismo». En BUENO LLUCH, Manuel; GÁLVEZ BIESCA, Sergio (eds.): *Nosotros los comunistas. Memoria, identidad e historia social*. Madrid, Fundación de Investigaciones Marxistas, 2009, p. 307.

facultad de Filosofía y Letras, con el pretexto de mostrar cercanía y comprensión ante los episodios de brutalidad policial vividos en otras urbes españolas.

Prosiguen también las protestas frente a la supuesta inepticia docente de los enseñantes universitarios. Por su parte, los estudiantes de segundo curso de Física, debido a su protesta por la labor docente de un profesor, fueron detenidos. Hecho éste que desencadenó una oleada de acciones entre el alumnado de la Universidad de Zaragoza, a lo cual el rector de la institución respondió cerrando todas las facultades por un breve tiempo, excepto la de Medicina.

En líneas generales desde la vanguardia del movimiento se denuncian aquellos acontecimientos susceptibles de ser reprobados, por medio de carteles, panfletos, así como se recoge la repulsa de sus representados mediante las Asambleas de distrito. En este marco, las masas siguen adoptando un rol de mero espectador, contraviniendo la aspiración de procurar a éstas un mayor protagonismo en las movilizaciones, únicamente éstas se limitan a acatar las tareas asignadas por los líderes estudiantiles, que se centran, por lo general, en llevar a cabo huelgas, sentadas, entre otras acciones.

A lo largo de este curso académico, vuelven a surgir boicots a los exámenes de asignaturas. La materia de Derecho Canónico de segundo curso de Derecho. La lucha en torno a esta asignatura fue la más dilatada en el tiempo en el pasado curso e importancia en el distrito. Esta asignatura y su docente el Prof. Salazar habían suscitado enconadas protestas en los últimos años. Su duración era de cinco horas semanales, frente a las tres que tenían el resto de asignaturas. El alumnado cree que su contenido es reaccionario y el comportamiento del titular es cínico y represivo. Se opta por intentar la reducción de algunas clases o su eliminación. Se boicoteó la asignatura por decisión en asamblea de curso durante cinco meses, de febrero a junio. Fue apoyada por la abrumadora mayoría. En el seno de esta asamblea de curso, se configuró una comisión encargada, para la negociación, información a otros cursos, elaboración de nuevos programas... Ésta se vio favorecida por el apoyo de otras clases, a través de una huelga de dos días de duración. El decano adoptó la postura de mediador entre el titular, alumnos, junta de facultad y rectorado en las negociaciones. El proceso fue satisfactorio, pues se logró a final de curso realizar un examen en septiembre de la asignatura ante un tribunal compuesto por el Sr. Salazar, el decano y el rector. Con un programa notablemente recortado y con la promesa verbal de reducir las horas lectivas el siguiente curso, así como el cambio de textos de contenido menos reaccionario. Este constituye un importante éxito, en materia académica.

Por su parte, los ingenieros técnicos aumentan su actividad, quienes venían sufriendo una notoria inestabilidad en los últimos años, debido a los reiterados cambios de planes (64, 69 y 71) y agudizada por la exigencia del COU para comenzar la carrera. A lo que hay que añadir la inexistencia de unos presupuestos oficiales para ella, así como la imposibilidad de acceder a cuarto de Ingeniería Superior, y a las cada vez más mermadas atribuciones profesionales.

No obstante, el principal eje de críticas y acciones viene determinado por las nuevas medidas elucubradas desde el Ministerio de Educación. Como resultado se acordó implantar lo siguiente: subida de tasas de matrícula a diez mil pesetas, supresión de la optatividad, reducción de la plantilla de profesores, introducción de pruebas selectivas para ingresar a las facultades, eliminación de algunos departamentos, entre otras medidas. Al mismo tiempo, se escribe que los avances técnicos y científicos, producidos en las distintas ramas de conocimiento en los últimos decenios, plantean la ineludible necesidad de aumentar la cantidad de laboratorios, nuevas especializaciones académicas, cátedras, fondos bibliográficos y profesorado, lo que supondría un incremento de los presupuestos destinados a educación por parte del gobierno.

En este periodo de la publicación se comienza a operar, según los educandos universitarios de Zaragoza, por medio de la creación de la UNED, una flagrante selección ideológica del alumnado y los docentes, expulsando o ninguneando a los heterodoxos. La elaboración burocrática de los planes de estudio y programas de curso, sin la posibilidad de que catedráticos, profesores y discentes haya intervenido directamente en su diseño curricular. Asimismo, se ha rechazado la posibilidad de generar nuevas facultades o secciones dedicadas a Biológicas, Económicas, Empresariales o Pedagogía, lo que favorecería a instituciones privadas como la Universidad de Navarra y la Universidad de Deusto. En último lugar, la reorganización de las facultades y de los departamentos coadyuvó a reforzar una estructura de gestión jerárquica, concentrando las decisiones en un selecto y reducido grupo de sujetos (algo que se ve como una oportunidad para el lucro personal de esta cohorte).

La premisa es luchar por una universidad científica, bien dotada económicamente y abierta a todas las clases sociales. Para ello consideran imprescindible obviar diferencias ideológicas y detectar los intereses comunes del alumnado y el profesorado. La única vía es la unidad. Para ello hay que comenzar con el diálogo en los grupos de clase. Sin desdeñar ninguna posibilidad que ofrezca el corpus legislativo franquista. Se propone la creación de comités de curso, para ello, los cuales debieran ser democráticos, autónomos, tanto en su composición como en su funcionamiento, llevando a las Asambleas de facultad y distrito sus propuestas.

La condena a muerte y ejecución en garrote vil del joven anarquista catalán Salvador Puig Antich generó una oleada de indignación y protesta en los estudiantes de todos los distritos universitarios españoles. *Crítica* llegó a dedicar el número de marzo de 1974 un monográfico como consecuencia del proceso de lucha surgido en la Universidad de Zaragoza a raíz de este hecho. En respuesta, el gobernador civil introdujo la policía en el campus. Se expone que se persigue erradicar toda postura crítica en la universidad, como consecuencia de esta represión, fueron detenidos varios estudiantes. Se denuncia que un alumno de quinto curso de Románicas fue torturado durante dos días y se le impuso una multa de ciento cincuenta mil pesetas a pagar en un plazo de tres horas, medida totalmente excesiva. El despliegue policial también se extendió al centro de la capital zaragozana.

Resurge el debate en cuanto a las formas organizativas. Se muestra optimismo respecto al papel fundamental que han asumido las asambleas de curso, pues en ellas se han llevado importantes procesos de discusión. No obstante, desde las vanguardias del movimiento estudiantil, se considera que las masas no pueden asumir ciertos temas en las asambleas. Se considera que la organización de las masas no es eficaz a grandes rasgos, pues no responde a las necesidades actuales. Así que hay que superarlas. Se expresa que lo reivindicativo-profesional se ha ligado ahora a lo político. Es la lucha de un sector de masas contra el régimen. Es planteada la convergencia con otros sectores de la enseñanza, la clase obrera, y todas las fuerzas interesadas en el derrocamiento del franquismo. Se destaca el papel de la vanguardia no socialista del movimiento universitario.

En el número correspondiente a octubre de 1974, se explicita una oposición visceral al rol de la universidad como vivero de las oligarquías, siendo una canalizadora de la dominación sobre el pueblo y su alienación. Ante esto el movimiento estudiantil, al menos desde su vertiente comunista, pretende que la Universidad de Zaragoza sea un importante aliado del pueblo aragonés, debiendo estar al servicio de éste y la región. De esta idea subyacen unas veleidades que podríamos calificar de regionalistas, que serían expresadas mediante el establecimiento de un nexo entre la universidad y una deseada ordenación democrática del territorio aragonés.

Las aspiraciones y reivindicaciones de índole política conservarían su primacía frente a aquellas de tipo académico. Se aspira a derrocar al gobierno conservador, ahora bajo las riendas de Arias Navarro, el cual se encontraba muy debilitado ya, no olvidemos la aparición en escena de la crisis económica de 1973 de alcance global, o las nuevas hornadas del ejército, más proclives a un gobierno democrático como refleja la creación de la UMD (Unión Militar Democrática), poco tiempo después, en septiembre de 1974. Se señala el papel de la Junta Democrática de España, que elabora un programa de doce puntos. Se anima a todos los universitarios prodemocráticos a difundirlos. Este colectivo tendría el objeto de una vanguardia política universitaria, capaz de dirigir el futuro democrático de ésta, y liderar una huelga general política, que aseste el golpe de gracia al régimen.

El rechazo a las pruebas de acceso a la universidad es claro. Se considera que su superación o no está relacionada en gran medida con la posición económica y cultural, que casi siempre viene determinada por la clase social a la que pertenezcan. Se duda que se valore el esfuerzo y el trabajo del alumno durante el COU, llegándose incluso a infravalorar la evaluación de los profesores de este nivel educativo. Además el establecimiento de los *numerus clausus*, se cree que cumple la función de cubrir las plazas que quieren que haya las clases dominantes.

En 1975, el incipiente aperturismo del régimen, previo a la defunción de Franco, es señalado como una mera maniobra demagógica, pues la represión ejercida por las fuerzas del orden se compara con aquella llevada a cabo en los tiempos de la

postguerra. La democracia se atisba en el horizonte, sucediéndose las huelgas, ante unas instituciones universitarias que apenas estimulan la investigación, y con un descontento generalizado en el sector del profesorado no numerario.

Aparecerían en el número de octubre de 1975 los primeros textos firmados por los autores, bajo los nombres de Pilar Lanuza, Antonio Ruiz o Pedro Saputo (este último probablemente sea un seudónimo, pues podría hacer alusión a la novela picaresca del aragonés Braulio Foz bajo el título de *Vida de Pedro Saputo*, publicada en 1844 y ambientada en la región atravesada por el río Ebro).

En el número de diciembre de 1975 se señala que el régimen languidece. Ya no cuenta con el apoyo incondicional de dos de sus pilares básicos: la Iglesia y el Ejército. Se alienta a aprovechar el momento histórico para alcanzar una universidad científica, democrática, y al servicio de los intereses del pueblo, el país y la región. Para la consecución de este fin se convoca a todos los partidos y fuerzas democráticas en general, para construir esta universidad democrática. Al mismo tiempo, se continúa luchando por la amnistía, reivindicando la libertad para los compañeros estudiantes privados de su libertad en la cárcel zaragozana de Torrero. A esta iniciativa se adhieren: Organización Estudiantil del Partido Carlista (OEPACA), Joven Guardia Roja (JRA), Juventudes Socialistas (PSOE), Comité de Estudiantes del Movimiento Comunista en España (MCE) y Organización universitaria del Partido Comunista de España (PCE), la cual es la editora de *Crítica*. Se hace oficial un acuerdo entre diferentes sectores del movimiento estudiantil que pide que se abra un proceso constituyente, que conduzca a una elección sobre la forma de Estado a través de sufragio universal rechazando el continuismo del franquismo.

Las ediciones de *Crítica* de los años 1975 y 1976 destacan por una presentación más cuidada y profesional, alcanzando un valor de diez pesetas, frente al precio de una peseta con la que se iniciaba la primera época. El último número sería el de mayo de 1976, ya fallecido Franco y en la senda de la Transición, dejando atrás las dificultades de años anteriores. La publicación estaría en una situación que podíamos calificar de semiclandestinidad. En este último número, se recuerda que en el distrito universitario de Zaragoza, el primer ente que propone la idea de crear una asamblea democrática es el PCE, concretamente en el año 1972. La cual consideran que debería estar integrada por tres estamentos: profesorado numerario, profesorado no numerario y estudiantes (se omite la presencia del personal no docente).

Aquí concluye el recorrido por la segunda época de la publicación de *Crítica*, que recupera las antiguas reivindicaciones de la primera etapa del periódico, pero al mismo tiempo añade la solidaridad con la lucha de los profesores no numerarios, y con lo que es un juicio de un proceso de selectividad del alumnado universitario, en base a criterios económicos y de clase.

CONCLUSIONES

Tal y como hemos observado, a lo largo de estas páginas, *Crítica* nos refleja la realidad del movimiento estudiantil en el distrito universitario de Zaragoza durante el tardofranquismo, si bien podemos inferir consecuencias a trasladar para las acciones promovidas por todo el territorio español.

Podemos establecer las diferentes líneas temáticas, en rasgos generales, durante los dos periodos de edición de *Crítica*, que vienen a coincidir con las principales reivindicaciones del movimiento universitario en el tardofranquismo, la mayoría de ellas de cuño político, serían las siguientes:

- Lucha por una universidad democrática, al servicio del pueblo, que fomente la investigación y que atienda a los nuevos paradigmas de la ciencia.
- Rechazo a la represión franquista y reivindicación de la amnistía.
- Búsqueda de una representación y gestión democrática en el seno de la universidad, con la participación de todos los sectores que la integran.
- Oposición a la selectividad y criba del alumnado en base a criterios sociales y económicos.
- Defensa de los intereses del alumnado, ante situaciones injustas propiciadas por praxis docentes criticables del profesorado universitario.

Las publicaciones acuñadas por los estudiantes universitarios discrepantes del franquismo, quienes editan desde la clandestinidad, nos pueden aportar una visión diferente de la política educativa del franquismo, debido a que ellos, los discentes, son realmente los que vivieron el desarrollo de la legislación universitaria en la práctica y los procesos de enseñanza-aprendizaje dirigidos por el profesorado. Obras de esta índole resultan de indudable valor para el estudio de cuestiones histórico-educativas, en tanto se erigen como unas fuentes documentales de primer orden. Si bien, debemos analizarlas con prudencia, debido a la presencia de cierto proselitismo, a causa de una muy fuerte dependencia de los partidos políticos¹⁰. Por ello, es posible que las páginas de *Crítica* adolezcan de una parcialidad, que conlleve que sus contenidos no sean asépticos. En este sentido, las contribuciones del Partido Comunista al movimiento estudiantil fueron decisivas. La principal fue, sin duda, que supo adoptar eficazmente el papel de organización del movimiento, utilizando la flexibilidad que proporcionaba los enlaces existentes entre la dirección de París y las respectivas organizaciones del partido de cada distrito¹¹.

¹⁰ REDERO SAN ROMÁN, Manuel: «La movilización obrera y estudiantil en el franquismo y la democracia (1962-1986)». En RIVERA, Antonio; ORTIZ DE ORRUÑO, José Manuel; Ugarte, Javier (eds.): *Movimientos Sociales en la España Contemporánea. Ponencias del VIII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*. Madrid. Abada Editores, 2008, p. 276.

¹¹ RODRÍGUEZ TEJADA, Sergio: «Partido Comunista y movimiento estudiantil durante el franquismo». En BUENO LLUCH, Manuel; GÁLVEZ BIESCA, Sergio (eds.): *Nosotros los comunistas. Memoria, identidad e historia social*. Madrid, Fundación de Investigaciones Marxistas, 2009, p. 296.

Por todo ello, en nuestra opinión, creemos indispensable reivindicar, de alguna manera, su relevancia para nuestro ámbito de investigación, que no es otro que la historia de la educación. Por ende, justificamos la pertinencia de trabajos en consonancia con esta línea de investigación, en jornadas o congresos de este tipo.

A IMPRENSA E O PERIGO VERMELHO QUE SE ESGUEIRA: INSTRUÇÃO, PROLETARIADO E PROPOSTAS PEDAGÓGICAS CATÓLICAS NA PARAÍBA DAS DÉCADAS DE 1940-1950

JOSÉ JASSUIPE DA SILVA MORAIS
UFPB. Brasil

Correo-e: jassuipe@hotmail.com

RAMSÉS NUNES E SILVA
UEPB. Brasil

Correo-e: ramsesnunes@gmail.com

Um grito de advertência a todos os filhos bem nascidos desta terra sobre a iminência do perigo que ameaça a tranqüilidade e a pureza de nossas famílias¹.

1. INTRODUÇÃO

Os processos históricos que determinaram os interesses das elites eclesiásticas por encaminhar massas de trabalhadores no sentido de uma moral e de uma cultura avessa ao comunismo se tornaram hegemônicos no âmbito da imprensa católica dos anos 1940 e 1950². Destarte, no mundo do trabalho contemporâneo, posterior à Revolução Industrial, a Igreja se colocaria frente aos princípios sociais que julgava serem ameaças veladas aos padrões da sociedade católica.

Instituições, discursos e práticas daquela vertente cristã apontariam de forma efetiva para situações em que a *educação católica de trabalhadores* se constituía, segundo acreditava boa parte de seus intelectuais, como instrumental eficaz de afirmação doutrinária. Especialmente na influência que poderia exercer junto àquelas demandas sociais que a Igreja queria abarcar.

Daí os significativos postulados que se reproduziam publicizados repetidamente pela imprensa católica como textos oficiais, na forma de encíclicas³, artigos e edições

¹ «Retornando à Lição», *A Imprensa*, João Pessoa, PB, vol. 1 (Jan, 1946).

² AZZI, R: *História da Igreja no Brasil: terceira época (1930/19640)*. Petrópolis, RJ, Vozes, 2008.

³ *Encíclica Rerum Novarum*, publicada em 1891, *Quadragesimo Anno, Mater et Magister*, 1961.

de livros que se prontificaram a elencar propostas para o universo do trabalho. Todas imbuídas de interpretações das questões inauguradas ainda no final do século XIX.

A conjuntura que ensejava a chamada bipolaridade mundial, por exemplo, que se espraiava pelas relações diplomáticas no Ocidente pós Segunda Guerra Mundial acabava refletida numa retomada do engajamento da Igreja frente à educação.

Esta última, segundo o que argumentavam lideranças católicas, ao se deixar influenciar pelo que se considerava ameaça mundial: o modelo socialista de sociedade civil, fenômeno que se espalhou pela América do Sul, especialmente nas décadas de 1940-1950. O Brasil por seu lado se encontrava sob o despertar do chamado *nacional desenvolvimentismo* marcado «no plano econômico pela opção ao desenvolvimento econômico nacional associado ao capital externo e da crescente urbanização das capitais de Estado»⁴.

No âmbito da educação os debates se apresentavam entre educadores progressistas defensores da escola pública e conservadores franco defensores dos interesses da iniciativa particular na seara educacional. Na agenda dos debates a promoção da educação pública para as camadas populares e a centralização/descentralização das iniciativas estatais frente à instrução. Para os conservadores, representados em grande parte pelos clérigos:

Além dos interesses puramente comerciais em jogo, que afetavam igualmente os dois setores envolvidos nessas correntes, ou seja, o leigo e o católico existia ainda, por parte deste último, o interesse de ordem doutrinária, vale dizer, ideológico⁵.

De qualquer forma o avanço no sentido de demandas que potencializavam o desenvolvimento urbano, industrial e técnico acabaria da mesma forma projetando uma parte da sociedade brasileira propensa a construir um ambiente sequioso por dada instrução para a indústria, tecnicista e fortemente centrada no pragmatismo. Restava saber a que serviço estaria tal instrução. Se a hierarquia eclesiástica ou aos interesses das camadas médias progressistas.

No Nordeste do Brasil uma série de condições para tais querelas se manifestaram presentes e entre os estados que o compunham, a Paraíba apresentaria condições muito particulares. Quer pela indústria que finalmente se expandia desde o final da década de 1930 ou pela herança de embate ideológico que se apresentava desde a fundação da Arquidiocese. Entre seus protagonistas, os órgãos de lideranças católicas,

⁴ NASCIMENTO, M. N. M: *Educação e nacional-desenvolvimentismo no Brasil*, In: HistedBR, Faculdade de Educação, UNICAMP, Campinas, SP, 2003.

⁵ ROMANELLI, O. O.: *História da Educação no Brasil*. 21ª ed., Petrópolis, RJ, Vozes, 1998, p. 171.

empresariado estrangeiro⁶, instituições de caráter misto, privado e estatal, como o Serviço Nacional da Indústria [SENAI]⁷; e associações como os *círculos operários*.

Os dispositivos de ensino-aprendizagem que eram veiculados nas páginas do principal órgão de publicização dos ideais católicos na Paraíba⁸, o jornal *A Imprensa*, objeto de nosso artigo, delineavam discursos pedagógicos atrelados às demandas por classes trabalhadoras. Aqueles mesmos ideais que «acabavam por arremeter uma significativa massa de católicos para uma causa diametralmente oposta ao socialismo e seus dispositivos educacionais»⁹.

Afinal, outra guerra potencializada pela intelectualidade católica se instalava após o fim das hostilidades bélicas de 1945. Incendiando o protagonismo anti soviético como um *front* ideológico que permearia textos e discursos. Particularmente sobre «o que e como educar a juventude num mundo que se antagonizava à esquerda e a direita»¹⁰.

No Brasil, devemos lembrar, se multiplicavam, já desde a Constituição de 1934, que havia cimentado uma forte tendência pela reafirmação do catolicismo¹¹, uma querela que acabava por retornar vigorosa num cômputo negativo para o universo socialista. Sendo tal tendência expurgada na efervescência da publicação de experiências que pudessem «neutralizar» a presença do que a Igreja chamava de «perigo vermelho». Igualmente, era «preferível» nos discursos jornalísticos católicos, por exemplo, uma classe trabalhadora educada nos ditames da chamada *questão social*, do que «corrompidos pelo comunismo» como abordava o edital de janeiro de 1946 do jornal *A Imprensa*: «o comunismo, a ditadura do proletariado insinua-se manhosamente com ares de quem não quer mal a Igreja». Boa parte do cabedal discursivo da intelectualidade católica estava afinal fundamentada no ideal de interpretação das reivindicações operárias.

Entre elas, as que o clero identificava como perniciosas na esfera da «formação moral» da sociedade. A instrução ministrada em dados espaços públicos e privados no estado da Paraíba, naquela conjuntura, abarcava um front de interesses que suscitava engajamento assim como viria a ocorrer em todo o Brasil à época.

Baseando-se no exposto, esta comunicação tem por objetivo refletir sobre a relação entre imprensa católica, imprensa pedagógica e educação operária nas décadas de 1940 e 1950. Para tanto, ressaltamos o destaque dado à orientação oferecida aos trabalhadores pautada em uma moral e uma cultura contrária ao comunismo visando os interesses das elites eclesiásticas por intermédio do jornal católico *A Imprensa*.

⁶ Famílias como a dos Lundgren em Mamanguape e Rio Tinto seriam responsáveis por um núcleo fabril na Paraíba.

⁷ Na Paraíba essa instituição escolar dedicada ao ensino industrial foi fundada oficialmente em 1949 na cidade de Campina Grande.

⁸ Estado da Federação da República do Brasil, localizado no Nordeste do País.

⁹ AZZI, R.: *História da Igreja no Brasil: terceira época [1930/19640]*. Petrópolis, RJ, Vozes, 2008.

¹⁰ HOBBSBAWN, E.: *A Era dos Extremos [1914-1991]*. Tradução, Marcos Santarrita. São Paulo, Companhia das Letras, 2004.

¹¹ SCHWARTZMAN, S.: «A política da Igreja e a educação: o sentido de um pacto». In *Religião e Sociedade*, Rio de Janeiro, FGV, 1986, pp. 5-127.

Do ponto de vista metodológico, nossa investigação baseia-se numa pesquisa documental, a partir da coleta de dados no arquivo da Arquidiocese do Estado Paraíba - Brasil. Analisamos exemplares diários do jornal *A Imprensa*, nos anos de 1940 e 1950 e as notícias relacionadas com a imprensa pedagógica e a formação dos trabalhadores, como também, o combate ao *perigo vermelho*, ou seja, o comunismo.

IMPRESA E MILITÂNCIA INTELECTUAL CONSERVADORA NA PARAÍBA

As forças intelectuais que passaram a atuar numa retomada de esforços pela divulgação de modelos cristocêntricos de instrução, nos anos 1940 e 1950 tinham na publicação dos discursos católicos nos jornais diários, uma estratégia fulcral. Principalmente as que pudessem influenciar os trabalhadores, «instruindo-os sobre o perigo do socialismo», e da ideologia tecnicista, a partir de textos veiculados seguidamente nos órgãos oficiais de suas arquidioceses.

Afinal, estavam ou poderiam vir a estar àqueles princípios educacionais publicizados e centrados ou familiarizados com o que posteriormente a historiografia chamou de *questão social da Igreja*. Muitos dos protagonistas conservadores da catolicidade, entre eles Afonso Amoroso Lima e Leonel Franca, permaneceriam ativos escrevendo naqueles periódicos ou tendo os seus textos reproduzidos neles a reiterar um rebuscar dos ideais dos anos de 1920 e 1930. Entre os ideais, o firme posicionamento contrário a qualquer caráter revolucionário ou libertário da educação, mesmo que no Brasil, atenuados os elos de hibridismo, de resignificações e de ajustes acabariam em sua maturidade especialmente publicados como ícones de um novo momento de enfrentamento. Tal embate é reiterado pela necessidade de afirmação de propostas educacionais católicas como uma via alternativa ao escolanovismo e aos princípios socialistas de educação.

Periódicos tais como *A Imprensa*, referendando tal militância e vinculados a Arquidiocese da Paraíba se lançariam a publicizar junto ao laicato do Estado uma seqüência de manifestações de reação aos modelos instrucionais do operariado. Postulava-se inclusive o combate respectivamente tanto aos modelos, liberal quanto ao socialista de trabalho. Daí uma ênfase pela possibilidade de inserção dos trabalhadores num universo instrucional confessional donde a ideia de ordem e hierarquia do espiritual sobre o material anularia o que chamavam de «perigo do socialismo».

Esta era uma via que, disfarçada de conciliadora das lutas sociais e interesses dos trabalhadores, emergiu na imprensa católica como arma intelectual a alistar operários para uma instrução eminentemente católica, plena de arroubos militantes. Aliás, o jornal fundado em 1897¹² já se apresentava como principal referencial para a exposição de textos, manifestações políticas, divulgação de instituições e movimentos ca-

¹² Fundado a partir dos esforços do Arcebispo Dom Aauto Aurélio de Miranda Henriques.

tólicos de cunho romanizado. Portanto, francos antagonistas de quaisquer princípios invariavelmente associados ao comunismo ou modelos políticos similares. As exortações acabavam por gerar contradições haja vista a necessidade de arregimentação da iniciativa particular e da força de comerciantes e mesmo do empresariado capitalista urbanizado. Estes últimos, agentes sociais que sustentavam instituições católicas de ensino. Parte ainda subvencionada pela iniciativa de capital tanto do Estado quanto da iniciativa particular, bem como, diga-se, pelo duplo sistema que se queria «combater»: o capitalista liberal e o socialista.

Na Paraíba dos anos 1940 o surgimento de certa organicidade disposta pela circulação e certa experiência quicá curta de clima democrático, propiciaria ao jornal *A Imprensa* um campo aberto para certo arrefecimento discursivo. O redator chefe do jornal, o Padre Odilon Alves Pedrosa, forte liderança romanizada local afirmava em janeiro de 1946:

*Nossa posição ante esse fenômeno social - a ascensão da classe proletária e sua participação nos benefícios e encargos do mando, da fortuna e do saber, não pode e não deve ser de meros expectadores assaltados talvez e temerosos pelos dias que hão de vir [...] Nosso dever é de participar ativa e decididamente desta verdadeira revolução social, que estamos vivendo. É imprimir feição cristã à nova era de civilização operária, é exercer junto às classes que vão se tornando pioneiras neste movimento de reivindicações. Uma dupla ação: educativa e cristianizadora [grifo nosso]*¹³.

Ora, a saber, líderes como Odilon Alves, entre outros, haviam se formado exatamente na geração de clérigos ordenados em Roma nos anos 1920 sob o signo da submissão total aos interesses antiliberais da Santa Sé e que naquele momento apontava para a agenda de cooptação das classes trabalhadoras como nova agenda política e, sob nosso olhar, para uma agenda pedagógica. Mas outras situações de intervenção na instrução voltada para indústria se apresentariam fortes, pois o âmbito instrucional transpunha naquele momento o âmbito escolar.

Reconhecia-se, por parte dos intelectuais clericais, todos fundamentados nas Encíclicas, que estava em curso intervenções nos espaços que poderiam de alguma forma tutelar o operariado juntos às paróquias. No jornal *A Imprensa* postulava-se seguidamente a necessidade de um arrefecimento das doutrinas, principalmente dentro dos princípios de instrução para questões sociais. Fossem quais fossem e em que lugar se reunissem trabalhadores, conforme veiculação a seguir:

Os padres saíram há muito das sacristias, dóceis às vozes de comando de seus pastores. *Estão no meio dos operários; nas fábricas, nas escolas, nas obras de assistência; nos púlpitos conclamando as ovelhas ao cumprimento dos deveres de justiça e caridade [grifo nosso]*¹⁴.

¹³ PEDROSA, O. A.: «A primazia do trabalho». *Jornal A Imprensa.*, João Pessoa, PB, Jan, vol. 3 (1946).

¹⁴ «1º Congresso Circullista da Paraíba», *A Imprensa*, João Pessoa, PB, Jan, vol. 3 (1946), p. 3.

De outra forma, também era na publicização das frentes de atuação da instrução voltada para o operariado que se manifestava tal arrefecimento. Pontualmente: junto aos ciclos operários¹⁵; associações de trabalhadores; sindicatos; no meio de instituições estudantis católicas¹⁶; por meio de congressos, movimentos docentes e discentes além de autarquias tais como SENAI e o SESI.

O papel dos Círculos Operários, por exemplo, nos anos imediatamente posteriores à Segunda Guerra Mundial e a partir de uma matriz beneficente, se mostrou importante espaço político à medida que aquelas instituições se apresentaram como «postos doutrinadores» da questão social católica, inclusive na Paraíba.

Também é importante salientar, a partir de posturas que se baseavam com forte teor político antissocialista, que seus frequentadores acabavam sendo exatamente as lideranças arquidiocesanas, intelectuais conservadores, lideranças sindicais e demais paroquianos imbuídos de forte moralismo católico romanizado. Revelando uma necessidade premente de setores da Igreja que ficassem de prontidão frente à *instrução do trabalhador*.

Senão vejamos. Em entrevista ao jornal *A Imprensa* o líder do Círculo Operário de Pernambuco, Estado vizinho, o religioso Costa Carvalho, por ocasião do I Congresso dos Círculos Operários da Paraíba destacava:

O movimento circulista *visa educar o trabalhador para prepará-lo convenientemente afim de que ele possa compreender melhor o seu próprio valor* e aproveitar como deve as conquistas que for obtendo. *Os circunistas estão convencidos desta necessidade* [grifo nosso]¹⁷.

Ora, era exatamente na possibilidade de arrebatrar trabalhadores para o universo social católico que estava centrada a relação instrucional que se queria manifestar, segundo o que a literatura engajada pleiteava e os líderes católicos no comando dos círculos desejavam. Papel fundamental teria, deve-se lembrar a órbita das relações entre patrão e empregado. Aquela última inspirada num diálogo tutelado pela Igreja e por certa politização que acabava limitada ao consenso e nunca, de forma alguma, ao embate. Este identificado com o comunismo e com suas práticas de instrução revolucionárias. Afinal:

Os operários [...] por falta de esclarecimento pensam livrar-se de um mal quando na verdade *atiram-se no abismo de miséria que é o regime comunista* [...] *esclarecidos e orientados* em tempo resistirão e vencerão sempre [...] *a grande missão dos círculos e a de quanto antes realmente os trabalhadores é a de esclarecê-los, instruí-los e educá-los* [grifo nosso]¹⁸.

¹⁵ Associações de assistência ao trabalho geridas por religiosos católicos e que possuíam como dispositivos a assistência social, educacional e política fundamentados na chamada questão social do trabalhador.

¹⁶ Entre elas a JOC (Juventude Operária Católica) e a JEC (Juventude Estudantil Católica).

¹⁷ «Os círculos operários», *A Imprensa*, 21 Abr, n.º 45, 1950, p. 1.

¹⁸ «Os círculos operários», *A Imprensa*, 21 Abr, n.º 45, 1950, p. 2.

As demais iniciativas particulares ou autárquicas também apareceriam dispostas nas páginas do jornal *A Imprensa* postulando ou representando certa instrução do operariado.

Como podemos perceber o referido jornal de interesses católicos, usava a imprensa como instrumento para veicular seus ideais pedagógicos e doutrinários, legitimando temáticas educacionais para formação de um operário que trouxesse contribuições ao desenvolvimentismo industrial quer para interesses do capital, quer para a formação católica pautada na paz social, na disciplina, na produtividade, na meritocracia e na seleção dos mais aptos para trabalho nas fábricas.

3. ENTRE UMA PEDAGOGIA DA EDUCAÇÃO INDUSTRIAL CATÓLICA E O SISTEMA SESI/ SENAI

Levando em consideração que os espaços instrucionais clericais já eram detentores de propostas educacionais para a indústria¹⁹, a Igreja dos anos 1940 e 1950 intensificaria os postulados que concebiam uma necessidade efetiva de arregimentação do operariado a partir do que havia sido escrito por uma sucessão de pontífices. A Encíclicas seriam sempre retomadas no jornal *A Imprensa* assim como a publicização das parcerias com instituições onde se queria que fizessem parte da esfera de influência da Igreja, tais como SENAI e SESI e empresários que se aliassem com as propostas de submissão ao projeto de apaziguamento de enfrentamentos e associações operárias.

Estas duas últimas instituições ora citadas, ao longo dos anos posteriores a Segunda Guerra Mundial, se tornaram cada vez mais atuantes. Na Paraíba do Norte e na área de cidades como Mamanguape e Rio Tinto, com suas indústrias e seu empresariado, representado por uma espécie de dinamismo capitalista e de práticas oligárquicas, não seria diferente.

Dentro daquelas alianças se dava a projeção da instrução como ferramenta associada a interesses em comum, da Igreja e das instituições como o SENAI/SESI. Tanto no transcurso de congressos, publicizados nas páginas do jornal *A Imprensa*, onde se pensava a instrução do operário, quanto nas festas cívicas daquele universo, patrocinadas pelos empresários no interior da Paraíba, como no caso de Mamanguape e Rio Tinto.

¹⁹ Desde a colonização portuguesa, o Brasil tinha sua economia voltada para a produção açucareira, manufaturada nos engenhos, com a utilização de mão-de-obra dos indígenas, dos escravos e de alguns homens livres. O crescimento das atividades econômicas ocasionou a necessidade de qualificação da mão-de-obra em todos os setores, como para o artesanato, para os prestadores de serviços em construção, para os comerciantes, entre outras profissões que foram à base da produção econômica da época. Dessa forma, a Companhia dos Jesuítas que, até então, era voltada para educação e catequização dos nativos, passou a contribuir para a *formação profissional*, oferecendo ensino profissionalizante para vários ofícios.

Afinal, o projeto de assentamento de reivindicações do operariado passava pela instrução daqueles trabalhadores numa cartilha de práticas, representações e dispositivos que se ajustavam a condição dos mesmos dentro de uma «ordem social tutelada».

Esta ordem tutelada significava que qualquer artifício de rompimento ou contestação relacionada às injustiças ou aos direitos trabalhistas, por exemplo, que pudessem ser atribuídos a uma esfera de influência socialista/sindicalista seria ensinada nas instituições sob vigília da Igreja, do Estado e do empresariado a partir de preceitos ideológicos muito bem estruturados.

Um misto de doutrinação religiosa e interesse empresarial que acabava por convergir, nas páginas do principal periódico católico, como um consenso entre aqueles setores sociais contrários a qualquer estética ou instrumental socialista. Principalmente se tivessem como referencial outras ideologias que se firmavam contrárias ao *statu quo* vigente. Não necessariamente o comunista. Afinal este último permanecia ilegal em termos de representatividade política, desde 1946, quando do decreto de ilegalidade partidária²⁰.

As instituições escolares, seus educadores e suas cotidianidades, esses acabariam marcadamente «alistados» numa *praxis* instrucional que acabava por convergir para três disposições que se conjugavam nas páginas do jornal *A Imprensa* como dinâmicas sociais «aceitáveis para os trabalhadores».

Aquele periódico, diga-se, tradicionalmente alinhado com as instâncias conservadoras da sociedade paraibana, assim como outros periódicos similares engajava-se, portanto, numa série de campanhas nos editais semanais que afirmavam: a) o disciplinamento do Ratio Studiorum, no qual era imprescindível a memorização, a disciplina ferrenha e o respeito à liderança, típica dos jesuítas; b) o pragmatismo de tipo tecnicista, no qual era imprescindível o sucesso individual a ser enaltecido no aprendizado de ofícios técnico-especializados; c) os instrumentais de valorização de um tipo específico de progresso que se queria discursivamente para uma sociedade católica, sem arroubos revolucionários; d) uma forte necessidade de enaltecer certa «cultura da fábrica» condizente com o empresariado e com as relações capitalistas e e) o modelo militar desejável para a matrícula e convívio de setores das camadas desassistidas a serem articulados e a se submeterem aos padrões, e símbolos do universo fabril.

De qualquer forma, tal instrução fabril não deixava de ter seus percalços. Ora, a educação brasileira, ao longo da história, sempre apresentou a existência de um ensino para a elite, que trilhava pelo primário e secundário formal com direção ao ensino superior, e permanecia o ensino profissional, como uma espécie de sistema paralelo, que conduzia à formação de força de trabalho com maior rapidez para a indústria em franca expansão nas décadas de 1940 e 1950 e preparava braços e mentes para a fábrica por intermédio das escolas do SENAI e outros modelos de escolas para a formação

²⁰ SKIDMORE, T. E.: *Brasil de Getúlio a Castelo*. São Paulo, Paz & Terra, 2010.

profissional técnica no âmbito da indústria e do comércio. Tal linha ideológica é reforçada por Kulesza²¹ ao afirmar que «ao longo da história brasileira, o ensino técnico tem sido invariavelmente caracterizado como um ensino profissional. É quase como sua marca registrada. Preparatório para um ofício, uma função ou emprego». É esta a marca de uma pedagogia da educação industrial por intermédio do sistema SENAI/SESI de cunho privado e público e que acabaria por aprofundar a parceria entre os setores Estado/Igreja/Empresariado.

Aliás, a experiência educacional desenvolvida pelo SENAI, desde sua criação em 22 de janeiro de 1942 pelo Decreto-Lei 4.048 do então presidente Getúlio Vargas, visava atender à necessidade de formação de força de trabalho industrial. Ao final da década de 1950, quando o presidente Juscelino Kubitschek acelerou o processo de industrialização, o SENAI já estava presente em quase todo o território nacional.

Uma de suas características era a atuação em nível nacional com uma estrutura federativa, composta por órgãos de administração com âmbito nacional e regional. A organização e direção da entidade, em nível nacional, couberam à Confederação Nacional da Indústria [CNI]; em cada Estado, à respectiva Federação das Indústrias. O Departamento Nacional [DN] coordenava a execução da política estabelecida pelos órgãos normativos e prestava assistência técnica aos Departamentos Regionais [DR's]. Cada DR tinha competência de tomar decisões relativas à atuação do SENAI no respectivo Estado²².

O SENAI/PB foi criado oficialmente em 1949, e a Delegacia Regional da Paraíba com sede em Campina Grande foi regulamentada pela Resolução n.º 27 da CNI, em 10 de novembro de 1949 e gerida pela Federação das Indústrias da Paraíba [FIEP]. Sua institucionalização somente aconteceu em 28 de dezembro de 1952, durante a gestão do seu segundo presidente, Milton Cabral²³.

Aquela instituição, lembremos, permaneceria como objeto de artigos e editais nas páginas do jornal *A Imprensa*, sempre enfatizados a partir do significado que tinha a instrução voltada para a fábrica. Aquela mesma no qual a Igreja queria que fosse redentora das animosidades das camadas desassistidas e que o empresariado queria manter sob tutela, longe das interpretações sociais e partidárias de esquerda. Daí a sempre marcante publicização das instituições e práticas instrucionais que formavam a classe trabalhadora, aspecto que se manteria constante nas páginas do periódico católico. Sempre, devemos destacar, elaborando discursivamente um «perigo a se aproximar» do cotidiano dos trabalhadores e que cabia às instituições escolares dirimir. Se possível vivenciando a publicização de uma cultura escolar distinta da proposta

²¹ KULESZA, W. A.: «Civilizar ou habilitar: dilemas do ensino técnico no Brasil». *Revista Universidade e Sociedade*, ano XVIII, v. 42, Brasília, Andes, SN (junho 2008), p. 89.

²² GONÇALVES, Marcos Antônio. *Formação profissional: tratamento de texto de uma série metódica ocupacional*. Rio de Janeiro, SENAI/DN, 1990.

²³ INFORMATIVO FIEP – FEDERAÇÃO DAS INDÚSTRIAS DO ESTADO DA PARAÍBA: *Ação produtiva – a aprendizagem industrial na Paraíba*. Campina Grande, FIEP/UNICOM, n.º 2, jul. 2009.

pelo leste europeu. Proposta considerada pela Igreja e exposta no jornal *A Imprensa* como francamente opositora dos bons costumes e da moral católica. Sendo assim, a educação do operariado deveria afirmar-se ainda mais no seio do catolicismo.

De qualquer forma, somente a partir de 1953, o Departamento Regional da Paraíba passou a ter existência própria. O SENAI/PB, uma das instituições escolhidas naquela guerra ao «comunismo» era situado na cidade de Campina Grande, distante 120 km da Capital João Pessoa. No entanto, é importante salientar que, desde 1944 o SENAI/PE, em parceria com a Companhia de Tecidos Rio Tinto [CTRT] já oferecia cursos na Paraíba, em uma Escola de Aprendizagem²⁴ de Rio Tinto, Distrito de Mamanguape.

Por intermédio dos estudos realizados, chegamos ao entendimento de que com essa escola profissionalizante em Rio Tinto e com a filosofia educacional do SENAI, a CTRT pretendia formar operários bem selecionados e bem treinados, pois eles poderiam render o máximo e aumentar a fabricação de produtos para o setor fabril; logo, a formação desses aprendizes operários iria transformá-los em sujeitos produzidos para o trabalho, via cursos planejados e executados sob a ótica da fábrica. Essa vertente ideológica dos industriais nos apresenta a cultura escolar do SENAI de Rio Tinto, cuja disciplina era rígida, pautada na figura que se desejava do operário: trabalhador, apto, higienizado e disciplinado, voltado para o bem-estar social, ou seja, para a paz social, convergindo assim com interesses e as propostas pedagógicas católicas na Paraíba das décadas de 1940 e 1950, veiculados na imprensa pedagógica por intermédio do jornal *A imprensa* e seu enfoque na educação.

4. CONSIDERAÇÕES FINAIS

Muitas das demandas por uma educação universalizada que pudesse abarcar setores sociais historicamente desassistidos permaneciam emudecidos até que ideologias rivais se lançaram, abertamente, a partir dos anos imediatamente posteriores a Segunda Guerra Mundial, a encaminharem projetos de sociedade bipolarizados pelos sistemas capitalista e socialista. Uma nova guerra ideológica voltada à tona no qual os periódicos e especialmente os textos postulantes de uma educação católica possuíam grande destaque.

Em meio aos significados dados a instrução contemporânea, a Igreja católica, o Estado republicano brasileiro e as demais associações e lideranças intelectuais retomaram os embates a partir dos suportes impressos de forma a marcarem terreno na defesa dos postulados que se queriam vencedores da «grande ameaça» que parecia ser a presença de preceitos ideologizantes junto às classes trabalhadoras.

²⁴ Escola de Aprendizagem Coronel Frederico Lundgren [EACFL], também conhecida como Escola do SENAI de Rio Tinto.

Daí, a importância de periódicos tais como o jornal *A Imprensa*, órgão oficial da Igreja a publicizar de forma enfática o embate à ideologia socialista, apontando a instrução católica, ou que convergisse para tal matriz, como vértice de mudança e melhorias na categoria operária, embora acabassem por reforçar a necessidade de instituições representativas de setores conservadores. Todas elas, na medida do possível, por sedimentar o alinhamento com os princípios de manutenção do *statu quo*. Instituições como o SENAI e o SESI, ou os Ciclos Operários, todas elas ou subvencionadas ou aliadas entre si com o que se pretendia ser uma sociedade de trabalhadores ajustados a um sistema sem grandes embates, sem quaisquer rugas. Distante do sindicalismo vermelho, tão atacados pelas Encíclicas papais e pelos editais que circulavam publicados seguidamente no jornal *A Imprensa*. Valia então a escolha de princípios políticos e morais da matriz cultural católica ajustados aos interesses do empresariado, do qual se beneficiava minimamente o operariado, levado a se submeterem a um projeto limitado de ascensão social por uma *via instrucional tutelada*.

Portanto, é nessa afinidade entre educação e imprensa pedagógica com escopo de formação operária, que foi desempenhado o papel de um jornal católico veiculado na Paraíba/Brasil entre as décadas de 1940 e 1950. O seu discurso ideológico era de formar um trabalhador voltado para a paz social, eficiente, disciplinado, não adepto ao embate e contrário ao «perigo vermelho», ou seja, o comunismo.



EL MAESTRO EN EL PERIÓDICO PEDAGÓGICO *LA FEDERACIÓN ESCOLAR* (1916-1936)

ÁLVARO NIETO RATERO
Universidad de Salamanca. España
Correo-e: a.nieto@usal.es

Si conseguimos que una generación, una sola generación, crezca libre en España ya nadie les podrá arrancar nunca la libertad. Nadie, les podrá robar ese tesoro¹.

1. INTRODUCCIÓN

El pueblo necesitaba aires nuevos, a finales del XIX y principios del siglo XX, con una tasa de analfabetismo que rondaba en 1930 el 50%². La población española con alto índice de atraso era la que se dedicaba al campo y que vivía en zonas con un desarrollo desacelerado y pobre.

Un tiempo donde las clases imperaban dentro del magisterio, es decir, los maestros con plaza ganada que eran el primer escalafón y los que estaban en el segundo escalafón (los interinos) que tenían puestas las esperanzas en ganar una provisoriedad para poder vivir y subsistir. Para cerrar con la escasa formación y los diversos cambios en cuanto a Reales Decretos y Reales Órdenes se refieren, poniendo como ejemplos, los estatutos del magisterio de los años 1917, 1918 y 1923 y el Decreto del ministro Bergamín de 1914. Iniciativas loables pero insuficientes a la hora de regular la profesión del maestro de la primera enseñanza en nuestro país. El 14 de abril de 1931, se instaura la Segunda República española, a causa del empobrecimiento, las revueltas sociales y la deuda que arrastraba el Estado.

Pero entre la Monarquía y la Segunda República hay momentos donde se apuesta por la educación con aires de cambio. La propuesta de referencia era la Institución Libre de Enseñanza creada en 1876 e impulsada por Francisco Giner de los Ríos y un

¹ Frase extraída del discurso de jubilación dado en el mes de junio de 1936 por D. Gregorio, maestro de primera enseñanza, papel interpretado por el actor Fernando Fernán Gómez en la película: *La Lengua de las Mariposas* (1999) del director José Luis Cuerda.

² Cf. VILLANOBA RIBAS, Mercedes y MORENO JULIA, Xavier: *Atlas de la educación del analfabetismo en España de 1887 a 1891*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia (centro de publicaciones), 1992, p. 169.

grupo de pensadores de la época que dieron un vuelco renovador a la educación que se encontraba en esos momentos en un proceso de deriva y de deterioro importante. Todo esto se iba desarrollando con el fin de acercar la ciencia y la cultura al pueblo.

Otra iniciativa era la Junta para la Ampliación de los Estudios en 1907 (JAE), llevada a cabo por Ramón y Cajal y otros intelectuales reformistas con la finalidad de que los profesores de las normales y los maestros vieran otros modelos, otras experiencias nuevas en otros países que les reportarían *savia nueva*, y, con ello, abrir nuevos horizontes a través de nuevas propuestas con el objetivo de mejorar una escuela que hasta ese momento se encontraba bastante malograda; otra iniciativa serían las «semanas pedagógicas» que servirían de encuentro entre los maestros de la ciudad y los del campo con el fin de compartir juntos las preocupaciones y los desvelos que amenazaban al sistema educativo del momento y los cursos de las Normales que eran espacios de reflexión y de debate en base a la literatura pedagógica, científica y cultural.

En lo que respecta a la administración educativa ya en este caso durante el primer bienio republicano destacamos una figura dentro del Ministerio de Instrucción Pública dirigido por Marcelino Domingo. Esa figura era Rodolfo Llopis, director de *La Revista de Escuelas Normales* entre 1928 y 1929, director general de Primera Enseñanza dentro del Ministerio entre 1931 y 1933 y artífice de las reformas educativas que marcarían un hito en la educación de la España republicana. Entre las mejoras de Llopis estaban la dignificación de los maestros, es decir, que tuvieran mejor preparación pedagógica y la equiparación de los sueldos con respecto a los demás funcionarios del Estado.

Estas ideas de cambio en la educación se plasmaron en ensayos, artículos y creación de publicaciones. A destacar en este trabajo una de las muchas publicaciones que se editaron en Salamanca, concretamente, la publicación *La Federación Escolar*, «órgano y propiedad de la Asociación del Magisterio Salmantino» que analizaba minuciosamente la realidad y la situación en la que se encontraban los maestros en España en general y en Salamanca en particular.

En nuestra comunicación lo que vamos a hacer es detenernos en los artículos publicados en *La Federación Escolar* durante el transcurso del primer bienio, con la ayuda de los correspondientes decretos y órdenes que marcaron a la escuela del momento.

2. *LA FEDERACIÓN ESCOLAR*, ESPACIO DE ENCUENTRO DE LOS MAESTROS DE PRIMERA ENSEÑANZA DE LA PROVINCIA DE SALAMANCA

La citada publicación que vamos a analizar lleva por título *La Federación Escolar* y la responsable de su difusión era la Asociación Provincial del Magisterio Salmantino dentro del distrito universitario de Salamanca. La asociación estaba conformada por los maestros de primera enseñanza de los partidos judiciales de la provincia de

Salamanca. La citada asociación se encontraba dentro de la Asociación Nacional del Magisterio Español.

El periódico de la asociación era independiente, por tanto, no tenía afinidad ideológica. Nació por y para la causa del magisterio de la primera enseñanza. Su primer número sale a la luz en el año I, número 1 de 5 de mayo de 1916 con los albores de la monarquía de Alfonso XIII, pero en realidad hay que remontarse al 26 de diciembre de 1913 con la revista *La Escuela Salmantina*³ y luego con el cambio de nombre que pasó a llamarse revista *El Heraldo Escolar*, debido a la fusión con *El Boletín de Primera Enseñanza del Distrito Universitario: Revista Decenal Pedagógica y Administrativa del Ramo*⁴ un 6 de marzo de 1914⁵ hasta que desaparece un 28 de abril de 1916 (número 114). Una semana después, el 5 de mayo de 1916, nace la publicación *Federación Escolar*⁶ a causa de la reorganización del Reglamento de la antigua Asociación Provincial de Maestros de Salamanca que pasó a denominarse Asociación Provincial del Magisterio Nacional Salmantino y por la cesión de la propiedad por parte del administrador de la publicación *Heraldo Escolar*⁷. Considerada la nueva tirada como «la segunda época del Heraldo Escolar». A partir del año XIV, número 615 de 4 de enero de 1929 la publicación ya se la denominaba con el subtítulo de «Revista

³ Fuentes de la publicación *La Escuela Salmantina*. Fondos digitalizados por el Ministerio de Cultura en 2007 y que se encuentran publicados en la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte: año I, número 1 (26 de diciembre de 1913), año II, número 2 (2 de enero de 1914) hasta el número 9 (20 de febrero de 1914): http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/busqueda_referencia.cmd?posicion=58&idValor=4805&forma=ficha&id=212.

⁴ Publicación en la cual se trataban temas pedagógicos. Intentaron llevar a cabo la fusión con la publicación *La Escuela Salmantina* con el nombre *Heraldo Escolar* pero su duración fue muy corta: desde el año I, número 1 (6 de marzo de 1914) hasta el número 2 (13 de Marzo de 1914). A partir del número 3 de 20 de marzo de 1914, *Heraldo Escolar* es considerada como «la segunda época de *Escuela Salmantina*» y por tanto la unión con *El Boletín* cae en saco roto y a partir del 18 de marzo de 1914, *El Boletín de Primera Enseñanza del Distrito Universitario: Revista Decenal Pedagógica y Administrativa del Ramo* reanuda de nuevo su actividad. No pudo llevarse a cabo el acuerdo a término por las discrepancias del antiguo director del *Boletín* D. José Durán por la toma de decisiones en la reunión de la asociación de 22 de febrero de 1914. También en dicha reunión se nombró administrador y propietario de la nueva publicación a D. Victoriano Rodríguez. Los ejemplares del *Boletín*, pueden ser consultados tanto en el repositorio de la Biblioteca Nacional de España como de la Biblioteca Virtual del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte: http://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.cmd?anyo=1861&idPublicacion=17548.

⁵ La revista *El Heraldo Escolar* se encuentra en la Biblioteca Nacional de España donden se puede consultar todos los números de la publicación en el repositorio. Dichos números van desde el año I, número 1 (6 de marzo de 1914) hasta el año III, número 114 (28 de abril de 1916).

⁶ Publicación: *La Federación Escolar*: Fondos tanto de la Biblioteca Nacional de España como de la Universidad de Salamanca: 1916-1919; 1920-1930; 1931-1936. Números y meses que faltan: 1920 (año V: n.º 195-206, 211-218, 241), 1921 (año VI: 242-243), 1930 (año XV: todos), 1931 (año XVI: enero), 1932 (año XVII: n.º 789), 1933 (año XVIII: 819 y ss.), 1934 (año XIX: todos), 1935 (año XX: enero, febrero, marzo, abril, mayo: n.º 923, 924, 925, agosto, septiembre: n.º 938 y octubre: n.º 944), 1936 (año XX: n.º 980 y ss.). Pueden consultarse digitalizados algunos de los ejemplares de 1920 y de 1929 al 1936 en la página web de la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte: http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/busqueda_referencia.cmd?posicion=67&idValor=4805&forma=ficha&id=212.

⁷ Véase: *El Heraldo Escolar*, año III, número 114 (28 de abril de 1916) donde se encuentra todo el Reglamento íntegro.

de Primera Enseñanza»⁸. Duró unos veinte años y la última tirada que se conserva hasta la fecha es del año XX, número 979, de un 26 de junio de 1936. Desapareciendo a causa de la Guerra Civil española⁹.

El número de la publicación salía el viernes y la editaba la Asociación del Magisterio Salmantino. La revista estaba compuesta por un director que era el mismo presidente de la asociación, un administrador que en los primeros inicios era la misma persona que llevaba *El Heraldo Escolar* y que cedió como señalamos anteriormente la propiedad del periódico, pero a petición de la misma seguía llevando las cuentas de la publicación. Pasado un tiempo las tareas de la administración pasarían a cargo del propio director. Por último dicha tirada la constituía un consejo de redacción formado por maestros pertenecientes a dicha asociación, los cuales se encargaban de hacer el editorial, los artículos y de enviar y notificar los acontecimientos más relevantes que afectaban al magisterio. Aunque también en otros apartados de la publicación como por ejemplo las columnas de opinión podían escribir maestros que estaban al margen de la organización de la misma. El semanario, en sus inicios, se podía pagar tanto anualmente que costaba seis pesetas o semestralmente que costaba tres, y posteriormente, pasaría a costar al año ocho pesetas y cuatro al semestre. Los socios de dicha entidad no abonaban ninguna cantidad y al paso de los años a los que no eran socios ya se concertaba el franqueo en dicha divulgación. La impresión corría a cargo de la imprenta El salmantino luego pasará a llamarse Editorial salmantina y posteriormente la Imprenta comercial salmantina. Gracias a los fondos de la publicación podían sufragar los actos de dicha asociación. La junta directiva se comprometía a pagar tanto al director, al administrador como al consejo de redacción de la propia *Federación Escolar*¹⁰.

La Federación Escolar tenía unas secciones fijas como el apartado de «Sección Oficial» donde se indicaba las leyes que iban aprobando desde la administración; el de «Noticias y Momentos» que abarcaba los acontecimientos más importantes y avisos de relevancia para la profesión, como el aviso de las convocatorias de los cursos de selección o la adjudicación de plazas a los maestros; también se encontraba el apartado que llevaba por título «Societarias» donde se reflejaba las noticias y las convocatorias que llevaban a cabo las diferentes secciones de la Asociación del Magisterio Salmantino por los pueblos de la provincia y por último destacaba la contraportada reservada a los anuncios publicitarios. Los anuncios eran sobre el material escolar, el saber educativo y el atuendo del maestro, como por ejemplo la tan emblemática «Librería

⁸ Nota que se puede ver también en la página web de la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte: http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/busqueda_referencia.cmd?posicion=67&idValor=4805&forma=ficha&id=212.

⁹ Destacamos aparte de las fuentes originales, como fuente secundaria en este punto, las aportaciones aproximadas que hace sobre la publicación el Prof. CHECA GODOY en su obra *Historia de la Prensa Pedagógica en España*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2002, p. 215.

¹⁰ «Disposiciones complementarias del Reglamento de la Asociación Provincial del Magisterio Nacional Salmantino», publicadas en *El Heraldo Escolar*, año III, número 114 (28 de abril de 1916), p. 11.

Cervantes» o la sastrería «La Madrileña». La portada cambiaba constantemente, es decir, estaba al corriente del devenir de los acontecimientos que iban ocurriendo; también algunas de sus columnas de opinión iban relevando según los cambios educativos que estaban aconteciendo. Asimismo se resumían las actas de las reivindicaciones que iban haciendo al Estado, tanto por parte de la Asociación del Magisterio Salmantino como por la Asociación Nacional del Magisterio Español.

3. LA PROPUESTA EDUCATIVA DE LA II REPÚBLICA DURANTE EL PRIMER BIENIO: VISTA DESDE *LA FEDERACIÓN ESCOLAR* (1931-1933)

Echemos la vista atrás a los años de la administración monárquica de Alfonso XIII y posteriormente con la dictadura de Primo de Rivera donde se llevaron a cabo pobres planes en cuanto a la formación de los maestros se refiere; años donde la oposición era el instrumento clave para el ingreso en el cuerpo general de maestros. Es decir, valoraban más la memorización que la creatividad, la práctica, el talento, la innovación, la crítica y la reflexión en la educación. Con el cambio de régimen el 14 de abril de 1931 se abre un viso de esperanza para los maestros.

Procederemos ahora a destacar el Decreto de 3 de julio de 1931 y publicado en el 4 de julio en la *Gaceta de Madrid* con el número 185 correspondiente a los cursos de selección de los maestros. El cual *La Federación Escolar* pone su acento, tal y como viene recogido en la impresión de dicha tirada con el título: «Decreto estableciendo los cursillos para el ingreso al magisterio» que corresponde al año XVI con el número 742 del 10 de julio de 1931 en el cual vemos que en los cursos de selección se eliminaban las oposiciones «memorísticas y verbalistas». Señalando la importancia y la relación que debe ser existente y necesaria entre las escuelas normales y las universidades.

Con la colaboración de dichos estamentos, el maestro ganaba ya que se le reconocía su formación desde todas las ramas del saber a su vez asentado todo esto con una buena formación práctica que llevaba a cabo en las escuelas anejas a las normales o en las diversas escuelas nacionales pasando su formación final a la Universidad donde se le dotaría junto con la Normal de la formación pedagógica y cultural que debía saber. Este Decreto vendría a servir de impulso a la profesionalización del magisterio plasmada por Decreto de 29 de septiembre de 1931.

Destacaremos ahora dicho Decreto que no sale reproducido tal cual sino que es comentado por uno de los responsables del consejo de redacción de la publicación: con el título «Importantísima Reforma» correspondiente al año XVI de la revista, en el número 757 publicado el 23 de octubre de 1931 se hace la crítica por un lado a la administración por no oír las peticiones de las asambleas de maestros para ejecutar una amplia reforma en el magisterio y por otro la petición de una amplia formación técnica para los maestros. Veían con esperanza la creación de la Facultad de Pedagogía¹¹,

¹¹ Decreto de 27 de enero de 1932, publicado: *Diario Gaceta de Madrid. Diario de la República*, 27 de enero de 1932, pp. 732-733. La Sección de Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de

exigían el bachillerato como uno de los requisitos para poder acceder a las normales ya que el aspirante a maestro debía tener previamente una cultura adquirida, aplaudían la coeducación dentro de la Normal uniendo las escuelas femeninas y masculinas en una sola y advierten de que hay ciertos sectores de la sociedad (en el artículo se refería indirectamente a los sectores más conversadores) que eran reacios a la unión. Hablan del sentimiento de igualdad que los dos sexos iban adquiriendo en ciertas funciones y por último se pidió que a la hora de poner en práctica este Decreto no hubiera «obstáculos» en el camino que dificultaran su aplicación.

Como se refleja en la publicación que estamos analizando se hallaban entre sus portadas los famosas semanas pedagógicas y cursos pedagógicos o de perfeccionamiento que sirvieron de formación para todos los maestros españoles, tanto para los de la ciudad como para los que ejercían el magisterio en las zonas rurales, los cuales se congregaban en un punto concreto de la provincia. Rodolfo Llopis recordaba en el capítulo VI de su obra *La Revolución de la Escuela* que era a los maestros de los pueblos a quienes iban dedicadas especialmente tanto las «semanas pedagógicas» como «los cursillos de perfeccionamiento». Propuestas que servirían de unión entre los maestros de la ciudad y los maestros de las zonas rurales. Los cursillos duraban quince días y se celebraban tres al año. Dichos cursos no eran severamente profesionales y en los cuales se trabajaban, aparte de los asuntos pedagógicos, temas científicos y literarios que servían para hacer un balance del momento cultural¹². Llopis consideraba «que ya no estaban solos los que ejercían su magisterio en la aldea. Y si se encontraban en soledad, sabían que no estaban abandonados. La República velaba por ellos y sus intereses»¹³.

En el editorial de la tirada acaecida en el año XVIII del periódico, número 817 de 10 de febrero, entre otros asuntos se destacan unas «jornadas pedagógicas», propuestas por el partido de Salamanca. Se reunían para tomar acuerdos con el objetivo de hacer un primer esbozo para orientar a la comisión que iba a llevar a cabo los trabajos así como los diferentes puntos de vista que iban vertiendo los maestros acerca de la misma. Pedían la colaboración para formar una junta en la que estuvieran la Administración Provincial, la Normal, la Inspección, y otros organismos que quisieran participar en este encuentro.

Según vemos en la portada de la revista que llevaba por título: «Comisión organizadora de las jornadas pedagógicas», año XVIII con el número 818 de 17 de febrero de 1933 se empezaban a detallar las «jornadas pedagógicas» de Salamanca

Madrid sustituye a la Escuela Superior del Magisterio, vigente desde 1909. Puede consultarse en el archivo del BOE: <http://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1932/029/A00732-00733.pdf>.

¹² Orden de 17 de abril de 1933, publicada: *Diario Gaceta de Madrid. Diario de la República*, 22 de abril de 1933, pp. 574-575. Puede consultarse en el archivo del BOE: <http://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1933/112/A00574-00575.pdf>.

¹³ Cf. LLOPIS, Rodolfo: *La Revolución en la Escuela* (A. M. Pintado. Ed.), Madrid, Biblioteca Nueva, 2005, p. 133. Original de 1933.

organizadas tanto por la Normal como por la Inspección. En la citada tirada aparte de señalar a los miembros que iban a estar presentes en la comisión organizadora, se destacaba el tema central del curso que en este caso giraba en torno a un «cursillo de lecciones prácticas para maestros». Es decir, que los que intervinieran tendrían que dar un razonamiento claro acerca de sus «lecciones y crítica de las mismas». En dicho programa provisional como complemento se celebrarían conferencias pedagógicas y profesionales, excursiones, vistas a monumentos, entre otros. A su vez pedían ayudas económicas a las administraciones (estatal, provincial y local) para sufragar los actos así como ayudar con una cuantía a los maestros salmantinos que iban a asistir a las mismas. También en las últimas líneas del texto se recogía el esfuerzo de los maestros por participar en estos encuentros. Por eso se les hacía extenso el agradecimiento a los mismos por formarse en la innovación metodológica.

También hay que destacar dos columnas de opinión de Julián Hernández Pérez (maestro de primera enseñanza y uno de los componentes de la organización de las mismas) tituladas: «En torno a las jornadas pedagógicas» que iban a celebrarse en la provincia de Salamanca. En la primera columna de dicho autor publicada en el año XVIII, número 817 de 10 de febrero de 1933: donde apuesta, por una formación técnica combinando la teoría con la práctica y sobre todo haciendo más hincapié en la propia práctica, también lleva a cabo una crítica a todos aquellos que no decían en público lo que pensaban en privado acerca de las jornadas y pedía como era lógico la integración y la formación de los maestros de pueblo, es decir, que lo que aprendieran lo difundieran y lo aplicaran en sus respectivas escuelas y por qué no que compartieran experiencias y dificultades a través de un aprendizaje colaborativo y recíproco con los maestros de la ciudad. Dicho autor recomienda a los organizadores que no hicieran excesivas experiencias a las escuelas modelo de la ciudad con «alumnos seleccionados y reducidos». Escuelas con grandes recursos y grandes materiales.

Recordemos que los maestros de los pueblos recibieron poca formación por parte de la administración anterior. Y por descontado no contaban con gran dotación de recursos y andaban escasos en lo que se refiere al material del aula. A su vez por circunstancias familiares los alumnos no podían ir a clase a menudo, y muchos a una edad temprana tenían que ayudar a sus padres en el trabajo y por tanto abandonaban la escuela.

Año XVIII de la publicación, número 818 de 17 de febrero de 1931, el mismo autor recomienda unos consejos y orientaciones para llevar a cabo estas jornadas pedagógicas. En dicha columna se apostaba por la renovación de la técnica y el material escolar. Y en particular, comenta los libros de orientación profesional y escolares.

Carecemos del desarrollo y culmen de las citadas jornadas porque nos falta completar los números de la revista que transcurren desde el 819 hasta el 925¹⁴.

¹⁴ Faltan los números que van a partir del 24 de febrero de 1933 hasta diciembre de 1933, todos los números del año 1934; enero, febrero, marzo, abril y mayo de 1935: n. 923, 924, 925.

4. CONCLUSIÓN FINAL

En este cierre de nuestro trabajo lo que vamos a destacar es la importancia de los medios de comunicación y en este caso la publicación salmantina *La Federación Escolar*, como fuente de información, que despertaba sentimientos y reivindicaciones y a su vez fue una voz en la que los maestros de cualquier condición tenían la oportunidad de exponer sus ideas con el fin de facilitar las mejores soluciones para la profesión.

En una época de cambios y de esperanza ante el nuevo modelo político que se avecinaba, en el que los derechos y la dignificación del magisterio nacional estaban en juego. En especial, el primer bienio republicano fue de grandes avances en cuanto al magisterio se refiere, comenzando con los cursos de selección para los maestros de primaria, la posterior reforma de la Normal que fue muy amplia y que dignificó el acceso a la profesión y las semanas pedagógicas impulsadas por el Ministerio que influyeron bastante en la formación pedagógica que hasta ese momento parecía inexistente en los maestros de la enseñanza primaria o los cursos de las normales organizados por la misma con la ayuda de la Inspección para contribuir a la formación de los maestros. Destacar el papel de la Universidad que fue de gran importancia en cuanto a la reestructuración de los estudios de Pedagogía se refiere.

En unos tiempos difíciles por los nuevos acontecimientos que se iban a producir, pero con anhelo y esperanza por la llegada de la II República y más durante el primer bienio que daría bastantes cambios a la política educativa que se estaba llevando hasta ese momento.

En el camino estamos y no cesaremos en nuestro empeño en completar y dar con el paradero de los números de *La Federación Escolar* que faltan para poder dar sentido, vida y razón a un semanario que, sin duda alguna, marcó tanto a la sociedad salmantina en general como a los maestros de primera enseñanza en particular.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CEREZO MANRIQUE, Juan Francisco: *La formación de maestros en Castilla y León (1900-1936)*, Salamanca, Diputación de Salamanca, 1991.
- CHECA GODOY, Antonio: *Historia de la Prensa Pedagógica en España*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones, Universidad de Sevilla, 2002.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Encarnación: *Sociedad y Educación en la España de Alfonso XIII*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1998.
- GRADAÍLLE PERNAS, Rita: «Rodolfo Llopi Ferrándiz: Notas bibliográficas del antiguo director de la revista de Escuelas Normales», *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 37 (2000), pp. 237-260.
- GUZMÁN DE Manuel: *Cómo se han formado los maestros (1871-1971): cien años de disposiciones oficiales*, Barcelona, Prima Luce, 1973.

- HERNÁNDEZ DÍAZ, José María: «La escuela rural en la España del siglo XX», *Revista de Educación*, Número extraordinario, *La escuela en España en el siglo XX*, (2002), pp. 113-136.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, José María: «Utopía y realidad de las prácticas escolares renovadoras en España (1900-1939)», en JUAN, Víctor (ed.): *Museos pedagógicos. La memoria recuperada*, Huesca, Gobierno de Aragón. Departamento de Educación, Cultura y Deporte. Museo Pedagógico de Aragón, 2008, pp. 135-156.
- LOZANO, Claudio: *La Educación Republicana, 1931-1939*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1980.
- LÓPEZ MARTÍN, Ramón: *Ideología y Educación en la Dictadura de Primo de Rivera I, Escuelas y Maestros*, Valencia, Universidad de Valencia, 1994.
- MILLÁN, Fernando: *La Revolución Laica de la Institución Libre de Enseñanza a la escuela de la República*, Valencia, Fernando Torres-Editor, S.A., 1983.
- MOLERO PINTADO, Antonio: *La reforma educativa en la Segunda República Española. Primer bienio*, Madrid, Santillana, 1977.
- MOLERO PINTADO, Antonio: *Historia de la Educación. IV Volumen La Educación durante la Segunda República y la Guerra Civil*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1991.
- PÉREZ GALÁN, Mariano: *La enseñanza en la Segunda República*, Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1975.
- PUELLES BENÍTEZ, Manuel de: *Educación e Ideología en la España Contemporánea*, Madrid, Tecnos, 1999.
- RUIZ BERRIO, Julio: «Antecedentes históricos de las actuales secciones de Pedagogía», *Revista Studia Paedagogica*, Salamanca, 34, (1979), pp. 75-83.
- VEGA GIL, Leoncio: *Las Escuelas Normales en Castilla y León (1858-1900)*, Salamanca, Amarú, 1988.
- VIÑAO FRAGO, Antonio: *Escuela para todos: Educación y modernidad en la España del siglo XX*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2004.



LA PRENSA PEDAGÓGICA EN GALICIA DURANTE LA II REPÚBLICA: *ESCUELA VIVIDA*, ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN CASA DEL MAESTRO DE PONTEVEDRA (1935-1936)

ÁNGEL SERAFÍN PORTO UCHA
Universidad de Santiago de Compostela. España
Correo-e: angelserafin.porto@usc.es

RAQUEL VÁZQUEZ RAMIL
Escuela Universitaria de Magisterio CEU de Vigo
Correo-e: raquel.vazquezramil@ceu.es

1. CONTEXTO SOCIOEDUCATIVO

En el primer número de *Escuela vivida*¹ unas «Palabras previas» manifiestan que la publicación no nació para satisfacer ningún «apetito» o «tendencia» ni para lucro de ninguna empresa editorial, sino muy al contrario, pues:

Escuela Vivida responde a la necesidad sentida por un núcleo importante del Magisterio provincial, que aspira a contar con un órgano adecuado de publicidad, fervorosamente atento al estudio y defensa de sus apremiantes problemas y a la meditada exposición de cuantos proyectos y reformas puedan contribuir al mejoramiento profesional del Maestro y al mayor prestigio de la Escuela primaria².

A modo de declaración de principios, insiste:

Creemos conveniente manifestar que en ningún momento nos haremos eco de menudas o ambiciosas campañas personalistas que tiendan a debilitar el prestigio de los generales intereses del Magisterio, que ha de vivir siempre en la tónica de una elevada y

¹ Utilizamos las denominaciones *ESCUELA VIVIDA*, *Escuela Vivida* o *Escuela vivida*, tal y como encontramos en el conjunto de la publicación. Hemos consultado la colección que se conserva en la Biblioteca del Museo de Pontevedra (BMP). Dicha colección fue uno de los instrumentos de los que se valió el franquismo a escala provincial en el proceso depurador del magisterio, pues aparecen subrayados en color azul o rojo muchos temas y nombres de profesionales. Buena parte de los colaboradores sufrieron represalias y fuertes sanciones durante y después de la Guerra Civil.

² *Escuela vivida*, n.º 1, p. 1, Pontevedra, 02/05/1932.

serena ponderación [...] Estaremos dispuestos en todo tiempo y lugar a esgrimir el airón de nuestra voz para condenar clara y terminantemente con la rotundidad y brío que sean precisos, cualquier enjuiciable conducta que se aparte de las normas de ética fundamental en la relaciones obligadas, según los rangos y atribuciones. No obstante, procuraremos, aun en estos casos, y pro conscientes del respeto que a nosotros mismos nos debemos, salvar siempre la consideración que las personas nos merezcan para mejor atacar y acriminar su reproable actuación³.

Las palabras que preludian la publicación son harto significativas a la hora de explicar su finalidad e intenciones: huir de los personalismos como convenía al órgano de una asociación de maestros y criticar con claridad pero sin caer en el escarnio las conductas reprobables. Por tanto, la revista se anuncia como un medio reivindicativo y de denuncia dentro de las claves éticas que por entonces se consideraban innatas al magisterio: sinceridad, honradez, ponderación y equidad.

2. LA CASA DEL MAESTRO DE PONTEVEDRA, NACIMIENTO E INTENCIONES

La Casa del Maestro se constituyó oficialmente en Pontevedra el 1 de mayo de 1934; se trataba de una asociación del magisterio, de carácter provincial, que ve la luz en el bienio conservador o radical-cedista de la Segunda República, si bien su germen es anterior, como se indica en el semanario pontevedrés *El Noticiero Gallego*: «Ha despertado gran interés entre los Maestros Nacionales de la provincia el proyecto de establecer en Pontevedra la casa social del Magisterio. La Comisión organizadora trabaja con gran entusiasmo en la confección del Reglamento de la “Casa del Maestro” y no desmaya hasta conseguir el fin propuesto»⁴.

Fueron los impulsores de la Casa un grupo de profesionales vinculados al magisterio pontevedrés, de reconocidas inquietudes culturales y sociales; como indica *El Noticiero Gallego*, la Comisión organizadora estaba formada «por los señores Portela, García Hermida, Ameijeiras Cerviño, Liste Naveira, Novás Souto, Álvarez Vijande (don Juan Manuel), Díaz Álvarez, Soto Martínez, Ron Cabarcos y Álvarez Vijande (don José)»⁵.

La Casa del Maestro de Pontevedra fue la primera de Galicia y servirá de modelo para la creación de otras similares, como las proyectadas en Ourense, Lugo, A Coruña y Santiago de Compostela; aunque será la de Pontevedra la que se consolide y funcione con regularidad hasta el estallido de la Guerra Civil.

Tras constituirse la Casa del Maestro e instalar su sede en la casa número 4 de la Avenida Xeneral Rubín, en la Villa La Tablada, la entidad comienza su fructífera

³ *Ibidem*.

⁴ «Casa del Maestro», *El Noticiero Gallego*, Pontevedra, 11/12/1933.

⁵ «Casa del Maestro», *El Noticiero Gallego*, Pontevedra, 25/12/1933. Algunos de estos nombres, como luego veremos, tuvieron destacadas trayectorias.

andadura. Se nombró presidente a Maximino Portela Piñeiro, vicepresidente a Alfredo García Hermida, secretario a José Ron Cabarcos, vicesecretario a Juan Manuel Álvarez Vijande y tesorero a Paulo Novás Souto⁶.

La Casa contaba además con un bibliotecario, seis vocales y cuatro secciones, a saber: excursiones y misiones pedagógicas; veladas y fiestas; conferencias, certámenes y exposiciones; y de información, propaganda y prensa. A esta última corresponde la puesta en marcha del órgano de expresión de la entidad, *Escuela Vivida*. En enero de 1935 se crea una nueva sección, la de Iniciativas, que jugará un papel fundamental en el impulso de la publicación.

3. LA NECESIDAD DE UN ÓRGANO DE EXPRESIÓN: *ESCUELA VIVIDA*, VOZ DE LOS MAESTROS DE PONTEVEDRA

La Casa del Maestro, para cumplir eficazmente sus funciones, precisaba de un órgano de expresión que actuase como voz del magisterio pontevedrés, de modo muy especial en el momento político en el que se abre la Casa, en pleno bienio radical-cedista⁷. Y así, en la sesión del 14 de octubre de 1934 se nombró una comisión, integrada por José Meis, Rogelio Pérez, Sebastián Portas y Cesáreo Alén⁸, para estudiar la viabilidad de la publicación. La idea era editar un semanario. En la sesión del 10 de febrero de 1935 se designa a Paulo Novás y a José Meis para que, junto a otros miembros de la Sección de Iniciativas, constituyesen una comisión encargada de publicar el semanario. Un mes más tarde, el 10 de marzo, Sebastián Portas da cuenta «de las conversaciones tenidas con D. Clemente Martínez sobre la edición de un semanario, órgano de esta Casa»⁹, y Rogelio Pérez González expone el formato que debía tener, las secciones de que constaría y las personas encargadas de coordinarlas, todos pertenecientes a la directiva y a la Sección de Iniciativas de la Casa del Maestro.

⁶ Vid. Archivo Histórico Provincial de Pontevedra (AHPP), L-4032. *Casa del Maestro. Actas*. José Ron Cabarcos fue depurado, suspendido de empleo y sueldo en 1938 y trasladado forzoso a Salamanca; peor suerte corrió Paulo Novás Souto, maestro de la escuela mixta de Santa María de Sacos y de la preparatoria del Instituto de Pontevedra, fusilado por Consejo de Guerra en Pontevedra el 12 de noviembre de 1936, a los 36 años. Vid. PORTO UCHA, A. S.: *Mestres e mestras pontevedreses depurados polo franquismo. Primeiras acción represivas e estudo por concellos no sur da provincia (1936-1942)*, Ponteareas, Alén-Miño, 2008, p. 76.

⁷ PORTO UCHA, A. S.: «La política escolar de la II República», en NEGRÍN FAJARDO, Olegario (coord.): *Historia de la educación española*, Madrid, UNED, 2012, pp. 483-485.

⁸ Rogelio Pérez González, que firmaba sus colaboraciones en prensa con el seudónimo *Roxerius*, fue inspector de primera enseñanza en Pontevedra, donde destacó en el impulso de las Misiones Pedagógicas en la comarca del Deza. En 1934 puso en marcha un Centro de Colaboración Pedagógica en Lalín. Rogelio era primo de Manuel Antonio Pérez Sánchez, poeta nacionalista gallego que firmaba sus obras con el nombre de Manuel Antonio; ambos mantuvieron una estrecha relación familiar e intelectual, compartiendo los mismos criterios nacionalistas, hasta la prematura muerte de Manuel Antonio en 1930. José Meis Martínez, maestro de Seixo (Marín), fue juzgado en consejo de guerra, condenado a muerte y fusilado en Pontevedra el 27 de julio de 1937, a los 41 años.

⁹ Vid. *Actas*, fols. 31 y 31v. Clemente Martínez estaba al frente de un taller tipográfico en Pontevedra.

En el contexto gallego *Escuela Vivida* surge como medio de expresión de la nueva pedagogía y de la nueva profesionalización docente, cuyo horizonte era la autonomía política. Ciñéndonos al ámbito del magisterio, el semanario se hizo eco de sus principales inquietudes profesionales, a saber: el apoyo a la actividad docente y los problemas diarios de la profesión, el seguimiento de la política pedagógica, los cursillos de selección profesional y las estrategias de formación, la elaboración de un nomenclátor de todas las escuelas de la provincia, la huella del institucionismo, las bibliotecas escolares, las excursiones, las conferencias, los certámenes y exposiciones, el proceso autonómico y la galleguización de la enseñanza, por citar sólo los puntos más reiterados.

Con el objeto de recoger información sobre actividades e inquietudes del magisterio en la provincia pontevedresa, se acuerda:

Que en cada ayuntamiento se designe, cuando menos, a un asociado para corresponsal del Semanario de la Casa, remitiéndole, a tal efecto, la oportuna carta en la que se consigne un índice de cuestiones a tratar: iniciativas escolares, paseos y excursiones, conferencias culturales, roperos, cantinas, etc.; en una palabra, todo aquello que pueda encuadrarse en el marco de nuestra finalidad esencial y humanamente educadora¹⁰.

Por tanto, la información destinada los maestros era recogida y elaborada por ellos mismos o por profesionales vinculados estrechamente a ellos, como los inspectores de enseñanza primaria.

El primer número (año I, n.º 1) sale a la calle el 2 de mayo de 1935. Bajo el título *Escuela vivida. Órgano de la Casa del Maestro*, la portada contiene la siguiente información:

Redacción: Casa del Maestro

Administración: Curros Enríquez, 4

Precios de suscripción:

- Socios..... 6 ptas. año

- No socios..... 8 ptas. año

- Número suelto. 20 céntimos

Para suscripciones: Casa del Maestro

Se publica los días 2, 9, 16 y 23 de cada mes

Como se observa en la figura 1, en la viñeta o ilustración de la portada aparece el nombre de la publicación sobre fondo negro, superpuesto a un mar ondeante, con una barca a un lado y un árbol al otro, motivos que nos remiten a la tierra en la que se edita el periódico. Debajo figura el subtítulo *Órgano de la Casa del Maestro*. La portada inicial, de resonancias netamente gallegas, se mantiene hasta el número 8, de 23 de junio de 1935. En la del número 9, correspondiente al 2 de julio, varía la cabecera.

¹⁰ *Ibidem.*



Fig. 2: Escuela Vivida. Portada del número 18, de 9 de septiembre de 1935

El título aparece en la figura 2 en minúsculas y en tipografía más gruesa, sobre fondo negro. Las ondas del mar se estilizan; se adivina una velero flotando sobre ellas, y a la derecha un frondoso árbol que ofrece sombra protectora a una figura humana sentada. Desde el punto de vista estético, el diseño es más elaborado, menos infantil, y se introduce la imagen humana como contrapunto al mar y la tierra, una imagen en reposo, que transmite serenidad y optimismo. Posteriormente, a partir del número 33, de 2 de enero de 1936, desaparecen de la cabecera todos los motivos paisajísticos y humanos; la información se despoja de imágenes y se reduce al nombre de la publicación en minúsculas y sobre fondo blanco, junto a dos rombos de fondo negro.

El formato era de 31,5 x 22 cm hasta el número de 23 de diciembre de 1935, cuando las dimensiones se amplían a 35 x 25 cm. El número de páginas varió entre 8 y 10¹¹.

¹¹ 8 páginas el primer número; 10 el segundo; de nuevo 8 hasta el séptimo número; 10 páginas entre los números 8 y 32 y, por último, 8 páginas entre los números 33 y 59.

Fig. 1: Escuela Vivida. Portada del número 8, de 23 de junio de 1935



Fig. 1

4. UN AGENTE Y A LA VEZ PRODUCTO CULTURAL-PROFESIONAL

4.1. Secciones

En los inicios *Escuela Vivida* contaba con las siguientes secciones:

- Doctrinal o científica (colaboraciones)
- Legislativa
- Tribuna Libre
- Vida escolar
- Infantil
- Bibliografía
- Informativa (extranjero, nacional, regional, provincial, local)
- Actividad societaria

Se invitaba a todos los maestros a la colaboración «asidua y cordial», siendo ellos mismos responsables de la «calidad y trascendencia» de sus aportaciones.

En el primer número la sección doctrinal se abre con un artículo sobre «Delincuencia infantil y Tribunales para niños», firmado por el maestro de Seixido (A Lama), Cipriano Jiménez Rodríguez¹². Muy interesante es la colaboración enviada por Julio Valiente Botella¹³, maestro de Algimia de Almonacid (Castellón), con el título «Ayer y hoy».

En la sección Legislativa se informa de lo publicado en la *Gaceta* sobre permutas, autorizaciones para dar clases particulares, consortes, autorización a maestros para residir fuera del distrito escolar y matrículas gratuitas para personal docente.

La sección Tribuna Libre se inaugura con un trabajo titulado «La escuela primaria en el campo», firmado bajo el seudónimo de Escolante, en el que se comenta el libro de Rafael Dieste¹⁴ *Dos arquivos do trasno. Contos de monte e do mar*. En 1935

¹² Cipriano Jiménez Rodríguez fue suspendido de empleo y sueldo en septiembre de 1936, por orden del gobernador civil. Posteriormente, fue suspendido de empleo y sueldo durante trece meses con traslado dentro de la provincia e inhabilitación para cargos directivos y de confianza (*BOE*, 1/12/1937).

¹³ Julio Valiente Botella, pacifista, colaboró activamente en la prensa pedagógica republicana, defendiendo siempre posturas progresistas. FERNÁNDEZ SORIA, Juan Manuel y AGULLÓ DÍAZ, M.^a del Carmen: *Una escuela rural republicana*, Valencia, Universitat de Valencia, 2004, pp. 75-76. MAYORDOMO PÉREZ, Alejandro y AGULLÓ DÍAZ, M.^a del Carmen: *La renovació pedagógica al País Valencià*, Valencia, Universitat de València, 2004, pp. 365-367.

¹⁴ El intelectual rianxeiro Rafael Dieste fue una de las figuras más destacadas de la literatura gallega de los años 20 y 30. Se enmarca en la generación de escritores gallegos del 25 y en España conecta con los escritores de la generación del 27, singularmente con García Lorca, a quien conoció en Madrid. Aunque se dedicó al periodismo y a la literatura, su formación inicial era de maestro y siempre manifestó profundas inquietudes hacia el magisterio, como pone de manifiesto el profesor Axeitos. Véase: AXEITOS, José Luis: «As ideas sociais e educativas de Rafael Dieste. Do mesianismo a fraternidade», *Eduga: revista galega do ensino*, n.º 8, 1995, pp. 17-28. Rafael Dieste participó activamente en las Misiones Pedagógicas, especialmente en Galicia, con su novedoso teatro de guiñol: PORTO UCHA, A. S.: *La Institución Libre de Enseñanza en Galicia*, A Coruña, Edicións do

Dieste había colaborado con el Patronato de Misiones Pedagógicas en Galicia y tenía fuertes conexiones con la generación del 27. No es casualidad que en el primer número de *Escuela Vivida* se comente una conocida pieza teatral de este destacado intelectual gallego.

En el apartado Vida Escolar (realizaciones, ensayos, sugerencias, etc.) se incluyen unas «Notas sobre la escritura» de Manuel Fernández Novoa, maestro de Lavadores (Vigo)¹⁵. La sección Infantil acoge un relato breve, «La locomotora», que alude al tren en Galicia; lo firma Juan Alonso, que se remonta a Jorge Stephenson y describe los trenes, las estaciones, la llegada del ferrocarril al Vigo y su implantación en otras ciudades gallegas.

En Biblión hay noticias sobre la biblioteca de la Casa del Maestro, de las diferentes colecciones que la componen (Ciencias filosóficas, Educación, Ciencias históricas, Geografía, Ciencias Naturales); de los fondos procedentes de las editoriales Lábor, Espasa, Calpe y Revista de Pedagogía; del catálogo publicado en fecha reciente, y de los requisitos del préstamo de libros.

En Información Provincial aparece una primera Sección Administrativa con nombramientos, permutas, jubilaciones, escalafones, número de escuelas y creación de otras nuevas, etc., y una segunda parte dedicada al Consejo Provincial, que informa sobre los acuerdos del mismo¹⁶.

La sección Actividad Societaria recoge acuerdos de la junta directiva de la Casa del Maestro y de la Asociación de Trabajadores de Enseñanza de Vigo.

La revista incluía además publicidad de casas comerciales.

4.2. *Contenido ideológico*

Como ya apuntamos al inicio de este trabajo, *Escuela Vivida* nace en pleno bienio radical-cedista y no va a ser ajena al momento político que vive el país, sino todo lo contrario, pues en sus páginas se comentan un amplio abanico de temas, por ejemplo: las crisis ministeriales en Instrucción Pública¹⁷, la defensa de condiciones dignas para el magisterio (casa-habitación, sueldos), el problema del absentismo escolar, la

Castro, 1986, pp. 377-380. Asimismo, Dieste disfrutó de una beca de la Junta para Ampliación de Estudios con el fin de perfilar estudios de teatro en Francia y Bélgica en 1935; véase: Expediente JAE/ 43-118, en http://archivojae.edaddeplata.org/jae_app/JaeMain.html [consultado: 09/07/2013].

¹⁵ Manuel Fernández Novoa publicó en 1942 un curioso librito en el que aprendieron a leer en gallego generaciones de niños vigeuses, se titulaba *Anaquiños: lecturas gallegas*, y fue publicado en Barcelona por la editorial de Miguel A. Salvatella en la colección Pedagogía activa.

¹⁶ Por ejemplo, varias denuncias contra la escuela privada Aurora del Porvenir de Tomiño y contra varios maestros de Lavadores que daban clase durante las vacaciones oficiales; también hay información sobre colonias escolares y licencias.

¹⁷ En el bienio radical se sucedieron ocho ministros en la cartera de Instrucción Pública. El panorama educativo vivió profundas controversias en ese momento, que no se solucionaron, sino todo lo contrario; en el caso de los maestros, el asociacionismo estrechó lazos tanto en un extremo (Frente Único del Magisterio) como

escuela en Galicia con especial preocupación por las escuelas rurales, los materiales didácticos y el mobiliario, los nuevos métodos de orientación y selección profesional, la muerte de Cossío, las clases para adultos, la aproximación de la escuela a la vida, la apertura de más escuelas a través del Plan Quinquenal, los avances y retrocesos de la Inspección, la Escuela Nueva europea, el bilingüismo en Galicia, la escuela única o unificada, la Escuela Libre, etc.

A partir del número 2 de la revista, el editorial figura casi siempre bajo el título de «Marginales». Es expresivo que en este segundo número, de 9 de mayo de 1935, se incluyen varios proyectos muy en la línea de lo que era en esencia la política educativa republicana, a saber:

- Misiones pedagógicas en las localidades rurales más apartadas, «allí donde la voz de la vida civilizada se silencia en ancestralismos de resignación y renunciamiento».
- Proyecto de teatro-barraca «que pueda ser eficaz auxiliar en la obra misio-nera».
- Organización de un viaje de información pedagógica «en recorrido detenido y orientado por escuelas consideradas como modelo en su actividad».

Exposición de trabajos escolares, «que podría ser base de un verdadero y auténtico-Museo Pedagógico si los maestros tomasen con cariño la iniciativa y la secundasen con fervoroso estímulo».

Cuestión importante fue el bilingüismo en Galicia. *Escuela Vivida* alude a las dificultades de los maestros procedentes de otras regiones que desconocían el idioma gallego, lo cual creaba problemas a quienes desempeñaban su trabajo en localidades marineras o campesinas. La revista defendía la enseñanza en lengua materna, descartando el bilingüismo, y se remitía al caso catalán, donde por Decreto de 29 de abril de 1931 «se dispuso que en las escuelas maternas y de párvulos de la citada región se diese la enseñanza exclusivamente en lengua materna, y a partir de los ocho años, en las escuelas primarias, se iniciase a los niños catalanes en la práctica y conocimiento de la lengua castellana»¹⁸.

4.3. Autores

En la publicación no consta el equipo de redacción, sino Casa del Maestro. Las diferentes secciones corrían a cargo de miembros de la junta directiva o de la sección de Iniciativas, apoyados por un corresponsal asociado en cada ayuntamiento de la

en el otro (agrupaciones católicas). Véase: PÉREZ GALÁN, Mariano: *La enseñanza en la Segunda República Española*, Madrid, Edicusa, 1977, pp. 203 y ss. PORTO UCHA, A. S.: *op. cit.*, 2012.

¹⁸ Vid. «Marginales», *Escuela Vivida*, 2/1/0936.

provincia. El inspector Rogelio Pérez González, presidente de la sección de Iniciativas, jugó sin duda un importante papel en el equipo de redacción¹⁹.

De los que ocuparon cargos en la Casa del Maestro, tres fueron fusilados: Paulo Novás Souto, José Meis Martínez y Gonzalo Martín March²⁰. También perdieron la vida ejecutados Víctor Fraiz Villanueva y Apolinar Torres López, de la Federación de Trabajadores de Enseñanza de Vigo (ATEV)²¹. Otros sufrieron exilio exterior, como Luis Soto Fernández, maestro de Mondariz que acompañó a Castela a América, o José Ron Cabarcos, maestro de Salcedo, que tomó el camino de Salamanca²². Otros asociados que colaboraron en la publicación recibirán fuertes sanciones, como Pedro Caselles Rollán, José García Nodar o Nicolás Gutiérrez Campo.

Entre los últimos trabajos publicados en *Escuela Vivida* citamos el de García Nodar, maestro de Ribela (A Estrada) sobre la escuela rural, o los de Fermín López Varela, maestro de Pardesoa (Forcarei), con su «Himno republicano para los niños».

Tras el golpe de Estado de julio de 1936, el proceso de depuración y castigo del magisterio será implacable; para los miembros de la Casa del Maestro y los colaboradores de *Escuela Vivida* no hubo piedad.

¹⁹ Ver nota 8. Rogelio Pérez González fue separado de su cargo de inspector en septiembre de 1936 y, posteriormente, causó baja en el escalafón el 20 de febrero de 1937. Fue readmitido en los años 40.

²⁰ Véase nota 8. Gonzalo Martín March, maestro de la preparatoria del Instituto de Pontevedra, miembro de ORGA (Organización Republicana Galega) y gobernador civil de Ourense en 1936, fue fusilado en septiembre de 1936, a los 39 años.

²¹ Apolinar Torres López, maestro de la graduada del Centro (Vigo) fue fusilado en el cementerio vigués de Pereiró en agosto de 1936. Víctor Fraiz Villanueva, maestro de Coia (Vigo), fue fusilado en el castillo del Castro vigués en septiembre de 1936. Véase: PORTO UCHA, A. S.: *op. cit.* (2008).

²² Vid. PORTO UCHA, A. S.: «De rexeitados a esquecidos. O exilio interior dos mestres e mestras galegos depurados polo franquismo», *Sarmiento. Anuario Galego de Historia da Educación*, 9 (2005), pp. 15-36.



EL BOLETÍN DE EDUCACIÓN DE LA INSPECCIÓN DE PRIMERA ENSEÑANZA DE LEÓN DURANTE LA SEGUNDA REPÚBLICA: UN INSTRUMENTO PARA LA REFORMA EDUCATIVA

RAQUEL POY CASTRO
Universidad de León. España
Correo-e: rpoyc@unileon.es

1. INTRODUCCIÓN

Los Boletines de Educación Provincial instaurados en el Decreto 2 de diciembre de 1932 por el gobierno de la Segunda República eran los órganos de comunicación entre la Inspección de Enseñanza y los educadores, a través de los cuales se transmitían las novedades legislativas y reglamentarias, instrucciones y resoluciones de la administración educativa dirigida por este notable cuerpo de funcionarios.

Se trata de un órgano que el Decreto califica expresamente de «publicación técnica», en el que se requiere además la «participación del profesorado de la [Escuela] Normal en la redacción» del mismo.

Los contenidos que se aprecian en los boletines publicados en las diferentes provincias publican cinco tipos de contenidos principales:

- Normativa.
- Artículos sobre técnicas pedagógicas.
- Informes sobre movimientos pedagógicos y reformas escolares en otros países.
- Información sobre las acciones y resoluciones de los órganos de la administración educativa (por ejemplo, concursos, traslados, sanciones, reconocimientos y premios).
- Información general sobre actividades educativas de terceros.

La edición de los Boletines de Enseñanza supuso una línea de publicaciones que contribuía a difundir las ideas y contenidos pedagógicos entre una dispersa red de educadores en las provincias españolas, necesitados de fuentes de información que mantuviesen las consignas de reforma y de orientaciones sobre cómo adecuar la

actividad docente a una población rural y urbana en plena ebullición política y social. A estos boletines se unen otras publicaciones como la *Revista de las Escuelas Normales*, *El Magisterio Español* o la *Revista de Pedagogía*¹.

Asimismo constituyen un medio de comunicación extraordinario para conocer la historia educativa de un territorio en dicho periodo, especialmente el ideario y metodología transmitida al conjunto de maestros y maestras provinciales, que en 196 superaba los dos mil profesionales, dado el hecho de que su suscripción era obligatoria para todas las escuelas, y realmente concitaban un interés entre los educadores a tenor de las referencias incluidas en los mismos².

2. CONTEXTO HISTÓRICO Y SOCIAL

En 1926 Luis Bello señalaba que, tras recorrer las Escuelas de España, León era la «provincia modelo», «no sólo el valle de Laciana, sino toda la provincia de León, tiene primacía sobre el resto de España [...] León y su provincia cuentan con mil cuatrocientas treinta y nueve escuelas [...] León es la primera en asistencia escolar»³. Con la proclamación de la República, la provincia recibiría un nuevo impulso en orden a reformar la estructura educativa en un plan integral sin precedentes.

El nuevo gobierno republicano abordaba el reto integral de la instrucción pública en un país con veintitrés millones y medio de habitantes y una tasa de analfabetismo del 32%, con un total de un millón de niños sin escolarizar. Hasta diciembre de 1931, bajo el mandato del ministro Marcelino Domingo se abordaron las primeras medidas urgentes y de mayor espectro reformista, incluyendo la mejora de las condiciones laborales de los docentes⁴, y la creación de una sola vez de 7.000 plazas de nuevos maestros y maestras para las escuelas nacionales, cifra que se incrementaría a razón de un promedio de 3.200 plazas anuales de maestros, frente a un promedio de 962 anuales de la década de 1920⁵.

En segundo lugar, se crearon nuevos centros. Al proclamarse la República existían 35.716 escuelas en España, apenas 11.000 más que veinticinco años antes, con un promedio de 500 nuevos centros al año. La Dirección General de Instrucción, liderada por el socialista Rodolfo Llopis, profesor de la Escuela Normal de Cuenca y

¹ JIMÉNEZ EGUIZABAL, J. Alfredo: *La Inspección de Enseñanza en la Segunda República Española. (1931-1936)*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1984.

² CABALLERO, Ángela: «Los Boletines de Educación: órganos de comunicación de la Inspección con las Escuelas», *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, n.º 13 (1992), pp. 113-123.

³ BELLO, Luis: *Viaje por las Escuelas de España*, Madrid, Magisterio Español, 1926, pp. 204-209.

⁴ PÉREZ GALÁN, Mariano: *La enseñanza en la Segunda República española*, Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1977.

⁵ DE PUELLES BENÍTEZ, Manuel: *Modernidad, republicanismo y democracia: una historia de la educación en España (1898-2008)*, Valencia, Editorial Tirant lo Blanch, 2008.

presidente de la Asociación General de Maestros, marcó como objetivo la creación de 27.000 nuevas, y en el primer año se crearon 7.000 nuevas aulas⁶.

La tercera preocupación prioritaria era la de elevar la cualificación del profesorado. El Ministerio de Instrucción Pública señalaba que en 1926 existían 10.501 maestros ejerciendo la enseñanza privada, incluyendo educadores religiosos y seculares, de los cuales el 57,9 carecía de titulación que los habilitase para la docencia⁷, siendo un objetivo central acabar con dicho intrusismo.

De manera transversal, el desarrollo de escuelas rurales fue otra de las prioridades del gobierno republicano, consciente de que España era un territorio eminentemente rural en su época y que los pueblos habían permanecido desasistidos por el Estado, y el propio director general Rodolfo Llopis declaraba que el objetivo era conquistar la adhesión de la población rural, ya que se le suponía una simpatía general hacia la ideología tradicionalista que podía influir en un voto masivamente tendente a los partidos conservadores y antirrepublicanos, afirmando que la España rural «Había que conquistarla para la República. Nosotros íbamos a intentar esa conquista con la escuela nacional»⁸.

3. UN BOLETÍN LIDERADO POR LA INSPECCIÓN DE ENSEÑANZA EN LEÓN

Como señalan Gómez y Romero (2006), aunque el Cuerpo de Inspectores de Enseñanza se funda en 1854, sus orígenes eran anteriores ya que habían sido figuras poco profesionalizadas pero recurrentes en el control gubernamental de la profesión y actividad escolar⁹. En los primeros años del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, en 1905 el ministro Juan de la Cierva promovió un nuevo Real Decreto que regulaba tanto las visitas como los contenidos, la labor de orientación pedagógica y el seguimiento estadístico de la actividad escolar. Sucesivos decretos en 1907, 1910 y 1913 impulsaron el carácter técnico pedagógico de los inspectores, por encima del burocrático. No obstante, sería el Decreto de reorganización de la Inspección de 1932, ya en plena República, el que consagraría la responsabilidad con la formación continua del profesorado y la innovación pedagógica, como dos pilares de la acción educativa a desarrollar por los inspectores.

El papel de la inspección en la Segunda República adquirió cotas sin precedentes en cuanto a importancia ejecutiva. La influencia del institucionismo era máxima, trasladando la idea de una Inspección como una especie de Escuela Normal a

⁶ NAVARRO GARCÍA, Clotilde: «La figura del maestro en la Escuela de la República», *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, n.º 43 (2002), pp. 21-37.

⁷ LLOPIS, Rodolfo: *La revolución en la escuela*, Madrid, Aguilar, 1933.

⁸ LLOPIS, R.: *op. cit.*, 197.

⁹ GÓMEZ, Alberto Luis y ROMERO, Jesús. «Las comisiones de instrucción primaria, el cuerpo de inspectores y la difusión de innovaciones educativas en la formación práctico-teórica del profesorado. Avances en supervisión educativa», *Revista de la Asociación de Inspectores de Educación de España*, n.º 3 (mayo 2006).

domicilio o de profesorado ambulante, idea que plasmó F. Giner de los Ríos desde 1900 a través del *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*¹⁰, señalando que el maestro urbano o rural necesitaba del Inspector como «alguien que vea de cerca su obra, pueda compararla con la de los otros, le advierta y aconseje, no como “jefe”, sino como un amigo, como un compañero más experimentado». Gómez y Morante hablan de un modelo pedagógico progresivo, el que adoptaría la Inspección educativa durante la Segunda República, basado en dicha influencia institucionista.

Tres competencias centrales que asignaba el Decreto de 1932 a la Inspección tendrían un alcance sin precedentes: la edición de un *Boletín de Educación*, que tendría una función ilustrativa integral para el docente, abarcando diversos ámbitos pedagógicos, organizativos y técnicos; la elaboración de documentación reguladora como los cuestionarios a utilizar en las Escuelas y los Reglamentos de las instituciones escolares de Primera Enseñanza; y la dinamizadora del colectivo docente. Esta función tendría un alcance especial en lo que suponía una responsabilidad social que debían ejercer los inspectores en la labor educativa. Para ello establecía la constitución de Juntas locales de inspectores que debían organizar cursos de formación pedagógica, viajes de estudio, conferencias, etc., con la finalidad de «interesar y orientar al Magisterio en los problemas de la educación»; así como un amplio conjunto de iniciativas dirigidas al fomento de «la creación de Centros de colaboración pedagógica agrupando en ellos Maestros de pueblos próximos que se reúnan periódicamente para estudiar aspectos concretos de la vida escolar, hacer lecciones modelo seguidas de crítica, adquirir mancomunadamente el material, promover actos públicos en favor de los intereses de la Escuela, etc.»; e incluso la contribución de la Inspección a la organización de Museos pedagógicos y Bibliotecas en su demarcación¹¹.

4. INFLUENCIA DEL IDEARIO REFORMISTA Y DE LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA

Pero sobre todo la Inspección de Enseñanza sería un instrumento de materialización del proyecto reformista encarnado por la Institución Libre de Enseñanza¹². Como señalaba Juan Comas Camps, coautor del Manual del Inspector de Primera Enseñanza con Rafael Álvarez y Juvenal de Vega, y que había sido alumno entre 1918 y 1921 de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, y había vivido en

¹⁰ GINER DE LOS RÍOS, Francisco: «El problema de la educación nacional y las clases “productoras”». En *Obras completas*, 1933, pp. 237-295.

¹¹ GÓMEZ y ROMERO: *op. cit.*, pp 9 y ss.

¹² Junto a la Escuela Nueva, fundada en 1910 y de orientación socialista, la gran institución educadora en España es la Institución Libre de Enseñanza que era fundada por Giner de los Ríos, Cossío y Azcárate en 1876, y cuya labor estaría detrás de otras instituciones creadas bajo su influencia: Museo Pedagógico Nacional (1882), Junta para la Ampliación de Estudios (1907), Residencia de Estudiantes (1910), Centro de Estudios Históricos (1910) y las Misiones Pedagógicas (1931). En una entrevista en *El Sol* en julio de 1931, Bartolomé Cossío presumía que los dos elementos que habían hecho posible la proclamación de la Segunda República eran la Institución Libre de Enseñanza de Giner de los Ríos y el Partido Socialista.

la Residencia de Estudiantes, a los inspectores les inculcaban más que una serie de competencias el objetivo de:

suprimir una idea; creo que lo conseguimos. Las generaciones que salimos de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, como inspectores, ya salimos con ese criterio formado por la Institución y por profesores de la Escuela que tenían influencia de la Institución: suprimir la idea de que un inspector es un señor que está sentado en una esquina vigilando que el maestro entre a las ocho en punto y que salga a las doce en punto, y que haga cosas mecánicas; y que, al contrario, fuera un señor que se pusiera en plan de maestro, de enseñar con el maestro, de encontrar dificultades, porque ninguno de nosotros era ningún sabio, ni ningún hombre perfecto. Habíamos leído un poco más, habíamos visto más cosas que el maestro rural, pero la idea era, y lo conseguimos en mi generación, que el inspector fuera un compañero más que ayudara a los pobres maestros rurales, que no tienen ningún medio de trabajo, ningún medio de ayuda¹³.

Si los inspectores recibían una exhaustiva formación articulada por el ideario institucionista, su actividad en León se veía reforzada por el importante papel que ejercía la Fundación Sierra Pambley desde su creación por Francisco Giner de los Ríos, Manuel Bartolomé Cossío, Gumersindo de Azcárate y Francisco Fernández Blanco en 1887. El grupo de docentes e intelectuales en torno a esta institución, con centros en León capital, Villablino, Hospital de Órbigo y en el norte de Zamora, se destaca por la explícita defensa de un proyecto reformista social e incluso político asociado al movimiento pedagógico institucionista. Entre todos ellos destacan por su ingente labor organizativa e intelectual cinco nombres clave: Rafael Álvarez García, Francisca Vicente Mangas, Nicostrato Vela, a los que se unen intelectuales y pedagogos de la talla de Luis Vega y Rafael Santamaría, o el universalmente conocido Herminio Almedros, que realizará una breve estancia como profesor de la Fundación en León.

5. RAFAEL ÁLVAREZ GARCÍA: DIRECTOR DEL BOLETÍN

Rafael Álvarez García (1898-1936), profesor de la Escuela Normal de Maestros de León, inspector jefe y presidente del Consejo Provincial de Primera Enseñanza, es sin duda la figura más relevante del movimiento de renovación pedagógica que en la década de 1930 se produce en León. Está omnipresente en todas las iniciativas educativas y políticas del momento, pero lo más importante es su labor intelectual, por cuanto su impulso a labores formativas y divulgativas de todo tipo se acompaña de una reflexión permanente sobre las necesidades, los objetivos y metodologías a desarrollar en lo que supone el gran proyecto renovador de la pedagogía institucionista, del que se surte la obra de Rafael Álvarez.

¹³ GÓMEZ y ROMERO: (2006), *op. cit.*, p. 11.

Había estudiado Magisterio en las Escuelas Normales de Maestros de León y Madrid, ejerciendo desde 1919 como maestro de Toral de los Guzmanes y ese mismo año es nombrado profesor auxiliar de Pedagogía e Historia y Rudimentos de Derecho y Legislación Escolar, en la Escuela Normal de Maestros de León, perteneciente a la Universidad de Oviedo. Tras el servicio militar en plena Guerra de Marruecos se inscribe en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio de Madrid, donde los titulados en Magisterio podían obtener los títulos de Profesor de Magisterio o Inspector, optando por la segunda opción, hasta convertirse en inspector jefe de Primera Enseñanza en León.

Compartía la pertenencia a la masonería¹⁴, cofundando en 1933 la Logia de Emilio Menéndez Pallarés de León, bajo el nombre de Roger, junto a intelectuales como Alfredo Nistal, periodista y destacado miembro del partido socialista. Como éste, Rafael era también militante de la Conjunción Republicano-Socialista y de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza.

Asimismo, crearía con otros maestros, inspectores y amigos el grupo excursionista 'Inquietudes', cuya evolución se difundía por medio del *Boletín de Enseñanza*. Recluido en julio de 1936 en la cárcel de San Marcos de León, fue fusilado el 18 de agosto de 1936 y su viuda, Francisca Vicente Mangas, depurada de la Inspección y, tremendamente afectada, fallecería en 1941 en Sevilla.

A través de la línea editorial del *Boletín de Enseñanza* que dirigía, y de su obra *Manual del Inspector de Primera Enseñanza*¹⁵, Rafael Álvarez despliega un importante repertorio teórico de la educación en la más pura doctrina institucionista. Su vinculación con la Fundación Sierra Pambley sería en buena lógica constante, utilizándola tanto para reforzar sus actuaciones provinciales como para apoyar desde su posición a los docentes significativamente activos en la pedagogía renovadora, constandingo su intercesión para la contratación de profesores por parte de la misma.

6. DESCRIPCIÓN DE LA LÍNEA EDITORIAL DEL BOLETÍN

En la redacción del Boletín participan en consecuencia tanto los inspectores como los representantes del claustro de la Escuela Normal de León, así como educadores que colaboran con sus aportaciones, en ocasiones firmadas. Su carácter abierto se hace manifiesto en la reiterada demanda de colaboraciones anunciada en sus páginas, circulando peticiones de colaboración y animando al uso de las bibliotecas o la colaboración con iniciativas como la propia publicación en el Boletín que se abre a todos los interesados¹⁶:

¹⁴ FERNÁNDEZ, Pedro Víctor: *Alfredo Nistal, leonés, socialista y masón*. León, Diputación Provincial de León, 1992.

¹⁵ ÁLVAREZ, R.; COMAS, J.; VEGA J.: *Manual del Inspector de Enseñanza Primaria*. Madrid, Publicaciones de la Revista de Pedagogía, 1934, p. 63.

¹⁶ *Boletín de Educación*, n.º 23-24 (1935), pp. 52.

Una de las finalidades de esta publicación oficial es poner de relieve el trabajo que se realiza en las escuelas. Los maestros, por satisfacción personal y por servir a sus compañeros, deben enviarnos alguna modalidad de su labor escolar, que gustosamente publicaremos.

Destaca especialmente el sentido de apertura a informaciones relacionadas con otros centros y asociaciones no vinculadas a la administración educativa. Los maestros envían sus trabajos escolares, poesías, dibujos y fotografías, y se publican artículos redactados por alumnos meritorios como el titulado «Los insectos», firmado por Belarmino González de 13 años de edad¹⁷.

Pero la principal contribución y ayuda editorial la ejercen los docentes pertenecientes al claustro de la Escuela Normal del Magisterio. El Decreto de 1932 les encomienda la colaboración editorial en los Boletines y con ello refuerza el mandato recibido de actuar como centro dinamizador de la red de escuelas rurales. Además, la Escuela Normal de León desarrollaba en ese momento una notable actividad pública, con cursos no sólo para la formación de docentes, sino que asimismo actuaba como foco cultural mediante la impartición de cursos de extensión dirigidos a la divulgación y formación popular, y en los que participaban expertos ajenos a su claustro¹⁸.



Fig. 1: Imagen de la portada del Boletín de Educación correspondiente a las tres etapas sucesivas de ejemplares correspondientes a 1934, 1936 y 1958 respectivamente. Fuente: Propiedad de la autora.

Mención particular requiere la influencia de las Misiones Pedagógicas que aparecen reflejadas en las noticias del Boletín. El 29 de mayo de 1931 el *Decreto de creación del Patronato de Misiones Pedagógicas* impulsaba esta actividad en España, bajo

¹⁷ GONZÁLEZ, Belarmino: «Los insectos», *Boletín de Educación*, n.º 26 (1936), pp. 113-114.

¹⁸ VEGA RODRÍGUEZ, Pilar: «Artículos de etnografía y costumbres en la prensa leonesa: canciones y cantares (1922-1928)», *Culturas Populares. Revista Electrónica*, 2 (2006), p. 11.

presidencia de Manuel Bartolomé Cossío, con el fin de «llevar a las gentes, con preferencia a las que habitan en localidades rurales, el aliento del progreso y los medios de participar en él, en sus estímulos morales y en los ejemplos del avance universal, de modo que los pueblos todos de España, aún los apartados, participen de las ventajas y goces nobles reservados hoy a los centros urbanos». El *Patronato de Misiones Pedagógicas* tenía encomendado el establecimiento de bibliotecas y la organización de actividades pedagógicas y culturales que incluían sesiones cinematográficas, audiciones radiofónicas y discográficas, representaciones teatrales, exposiciones reducidas de obras de arte y museos circulantes.

La actuación de los inspectores de Educación como delegados del Patronato facilitaría el despliegue territorial de sus actuaciones. En el caso de León, Rafael Álvarez ejerció como Delegado del Patronato en tres misiones en la provincia, en la Cabrera Baja (01-09-1934), en Murias de Paredes y Valle Gordo (9-11-1932) y en San Emilianillo (07-07-1932). Por su parte, el también inspector Luis Vega Álvarez sería el delegado para las de Valle de Fornela (26-07-1934), Valdueza (14-02-1935) y Campo de la Lomba y Valdesamario (24-04-1935). En total 64 fueron las actuaciones en otras tantas localidades en la provincia, de las cuales el Boletín Provincial daría buena cuenta de su organización y resultados.

7. CONTENIDOS PRINCIPALES

A la oferta de notas informativas emitidas por la Inspección, el Consejo Provincial o la Escuela Normal, se obtiene información sobre la construcción de nuevos centros, planes de reforma en fase de elaboración, como el de traspaso de centros religiosos a la administración, clases de educación de adultos, organización de las colonias y cantinas escolares, listados y recomendaciones de libros de texto, información sobre las bibliotecas escolares, incluyendo una Biblioteca Escolar itinerante para los centros rurales, y todo tipo de experiencias profesionales y relacionadas con el mundo educativo.

Aproximadamente una tercera parte de los Boletines se reserva a información relacionada con los actos administrativos de la administración educativa provincial y central. La Inspección publica las actas de sus reuniones, resoluciones y circulares, tanto de la Junta de Inspectores como del Consejo Provincial escolar. Las páginas del boletín permiten anualmente hacer balance de los avances, frenos y retrocesos que se advierten en el despliegue de las reformas educativas. A la satisfacción que muestran en la década por el incremento de nuevos centros escolares y plazas docentes, se unen el éxito de los programas de formación del profesorado y la proliferación de iniciativas como las colonias escolares o cantinas, que proporcionan una mejora en la alimentación a niños en los centros comarcales de León, Riaño, Astorga, Valderas o Villamañán. Pero también se denuncian las dificultades presentes en las zonas más alejadas y desfavorecidas como las comarcas de La Cabrera o Fornela, y la precariedad de medios que afrontan sus maestros en dichas zonas.

Los almanaques publicados completan los detalles de la organización escolar, tales como el régimen del calendario escolar, las vacaciones, festivos y régimen de permisos.

Pero es el espíritu de la nueva escuela el que inunda la sucesión de artículos por las diferentes secciones, impulsando las prácticas pedagógicas desde unos principios de respeto al método científico y la formación integral de la persona. La formación artística y literaria, la educación física o la formación agraria son ensalzadas en sus páginas.

8. FUNDAMENTOS CIENTÍFICOS Y TECNOLÓGICOS

Uno de los principios esenciales que enfatiza la línea editorial hace referencia a la alta valorización de la ciencia y la técnica, comenzando por la formación pedagógica de alto nivel. Bajo el epígrafe de sección «Guías didácticas», se proporcionan orientaciones sobre temas diversos, que incluyen temas como «La Adquisición del Lenguaje en la Escuela», «Introducción a la literatura», «La Educación Física en la Escuela». Los artículos divulgativos especialmente relacionados con temas como el lenguaje, la higiene y la antropometría siempre tienen una especial orientación a la aplicación por el maestro en el aula. Incluso la descripción de las actividades en los consejos comarcales tiene un claro mensaje metodológico, pues detallan cómo maestros y maestras acuden a observar la docencia de sus compañeros para a continuación debatir su técnica de forma colectiva y participativa, en lo que constituye una declaración de principios sobre la cooperación del magisterio escolar.

Con carácter general, el compromiso con la fundamentación científica de la práctica profesional de los educadores es esencial, como se manifiesta en esta editorial¹⁹:

La Inspección, al ofrecer al buen criterio y preparación profesional de los Maestros parte de un trabajo llevado a cabo con gran minuciosidad y destreza por alguno de sus miembros, anuncia su propósito de perseverar en esta labor hasta lograr un estudio, tan completo como sea posible, del niño leonés, con la aspiración de llegar a conclusiones que permitan asentar el trabajo escolar sobre científicos y sólidos fundamentos.

Artículos prácticos sobre la elaboración de pequeños museos naturales de biología en la escuela, talleres para elaborar artefactos tecnológicos y explicar su funcionamiento, así como diversos trabajos de carácter divulgativo, enfatizan la importancia de la enseñanza de las ciencias y técnicas y del método científico como instrumento de permanente referencia en el ámbito escolar.

La publicación de series de artículos divulgativos, como los titulados «Del empleo de los anteojos (I y II)» a cargo del Médico oculista (sic) Enrique Salgado Benavides, perseguían ilustrar a los docentes sobre las afecciones más frecuentes de la vista

¹⁹ ANÓNIMO: «Editorial», *Boletín de Educación*, Año IV, n.º 5 (1934), p. 99.

en la edad escolar, y las buenas prácticas a adoptar, como el riesgo de la lectura y la escritura en el caso de miopes que no usen lentes correctoras (23-24: 51).

En general, el carácter práctico es el principal criterio de selección de este tipo de artículos, que deben ser en general aplicables y redundar en algún aprendizaje del maestro o maestra, huyendo de artículos simplemente teóricos o de divulgación general. También el arte y la poesía tienen una sección permanente. Así la publicación de poesías en la sección «Página poética» aparece repleta de nombres como Antonio Machado, Rafael Alberti, Antonio F. Grilo, Gabriela Mistral o Alejandro Casona, junto a poemas recibidos de maestros colaboradores de la provincia.

Un interesante dato que encontramos es el relativo a las lecturas recomendadas no tanto para los estudiantes como para los educadores. El Boletín conserva actualización de la Biblioteca que la Inspección pone a disposición de los maestros provinciales, con relación detallada de las obras (n. 20, 1935), con las lecturas seleccionadas por categorías y disciplinas, lo que resulta de interesante valor para los estudiosos de la biblioteconomía²⁰.

También resulta interesante el hecho de que se traduzcan y reproduzcan artículos especializados procedentes de otras publicaciones de prestigio como el publicado por el *Bureau International d'Éducation* sobre «La situation de la femme mariée dans l'enseignement», relativa a un estudio comparativo de las condiciones laborales de las maestras casadas en diversos países europeos²¹.

9. OPINIÓN, ENSAYO Y DENUNCIA SOCIAL

Este conjunto de informaciones nos da cuenta del importante papel que desempeñaron estos órganos de difusión e información, los cuales también reservaban algunos espacios ocasionales para el ensayo y la opinión. Rafael Álvarez firmaba el artículo central del boletín de enero-febrero de 1936 titulado «Un odio en la escuela»²², en el que reflexionaba sobre su visita a las escuelas italianas donde la formación premilitar a los jóvenes ensalzando el belicismo y la superioridad nacional estaban, en su opinión, desnaturalizando el espacio inviolable en cuestión moral de la escuela, para lo cual desgranaba una minuciosa observación de los elementos gráficos y de propaganda escolar fascistas. Para Álvarez, ese sistema de instrucción había estado en el origen de la Primera Guerra Mundial y explicaba el ímpetu de las masas a apoyar la aberrante guerra colonial emprendida por el gobierno de Mussolini contra Abisinia.

²⁰ ANÓNIMO: «Catálogo de la Biblioteca de la Inspección de Primera Enseñanza, para uso de los Maestros de esta provincia», *Boletín de Educación*, n.º 20 (1935), pp. 479-493.

²¹ *Bureau International d'Éducation*: «La situation de la femme mariée dans l'enseignement», *Boletín de Educación*, n.º 20 (1935), pp. 402-403.

²² ÁLVAREZ, Rafael: «Un odio en la escuela», *Boletín de Educación. Órgano Oficial de la Primera Enseñanza en la provincia de León*, Año IV, n.º 23-24 (1936), pp. 45-48.

En nuestra labor educadora toda actuación debe ir encaminada hacia la creación de espíritus recios y practicantes del culto a la verdad y al bien. Sólo será admisible la forja de un odio: el odio a la guerra (p. 46).

La reproducción de discursos, como el de Miguel de Unamuno en la fiesta infantil del día de Reyes celebrada en Salamanca en 1935, ahondaba asimismo en la importancia de ensalzar el pacifismo y la educación para la paz como verdadera meta de la escuela, criticando el propio uso de los juegos violentos.

La publicación de aspectos relacionados con la promoción social y económica de la población también tiene cabida, así encontramos artículos como «Los cotos agropecuarios de previsión», instrumento de inversión en terrenos de cultivo creado en 1921 para ayudar económicamente a los alumnos rurales, y sobre los cuales el Boletín da indicaciones sobre procedimiento a seguir e incluso domicilio de las entidades financieras que apoyan en su desarrollo.

En relación a la ya mencionada y exhaustiva cobertura de las Misiones Pedagógicas éstas se acompañan de numerosas fotografías de carácter social, al igual que los artículos que detallan excursiones y viajes. En particular, resulta de interés la valoración que se realiza de tales experiencias, incluyendo una «Impresión final» donde se ponen de manifiesto la conveniencia o eficacia de tales actividades, conjuntamente con la descripción de las carencias que detectan no sólo en el plano educativo, sino relativas a las condiciones de la sanidad, las vías de comunicación o los recursos y dotación de escuelas y sus maestros en dichas zonas.

La cobertura de las actividades de los denominados «Centros de Colaboración», que se crean en los centros comarcales para organizar actividades de dinamización del profesorado, nos permite observar como datos curiosos que los dos establecidos en la capital leonesa adoptaron el nombre de Centro Decroly y Centro Cossío, respectivamente. La sección «Centros de colaboración» recoge el calendario y resumen de las acciones desarrolladas por los grupos docentes que se reúnen periódicamente por comarcas para organizar disertaciones y reuniones de intercambio, en su mayoría a cargo de los propios maestros, que realizan charlas magistrales sobre cuestiones científicas, literarias, así como sobre temas sociales y económicos de interés, tales como «Explotación de los animales domésticos». Su régimen asambleario es significativamente destacado, y se saluda efusivamente la aparición de iniciativas sociales de promoción de la enseñanza, como en el caso de la constitución de la «Liga de Amigos de la Escuela» en León capital, de la cual se publican sus estatutos en el propio Boletín²³.

²³ ANÓNIMO: «Liga de Amigos de la Escuela», *Boletín de Educación*, n.º 8-9 (1934), pp. 188-189.

10. EL FINAL DE LA ETAPA REPUBLICANA DEL BOLETÍN

El último ejemplar antes de la interrupción ocasionada por el estallido de la Guerra Civil, editado en abril-mayo de 1936, es un ejemplar sombrío y lleno de textos pesimistas, como el mencionado artículo sobre la escuela fascista italiana. Azorín y Tirso de Molina fueron los poetas elegidos para los poemas postreros.

La publicación del Boletín por las autoridades educativas del régimen franquista se mantendría posteriormente, lo que en sí mismo supone de reconocimiento al papel necesario que un órgano de estas características tiene para vertebrar la información y la comunicación con los educadores del territorio provincial, aunque con una línea editorial completamente diferente a la anterior, la cual deberá recogerse en otro lugar.

LA PRENSA PEDAGÓGICA DE BADAJOZ A FINALES DEL SIGLO XIX: ESTUDIO DE *EL PACENSE* (1891-1899)

CARMELO REAL APOLO
Universidad de Extremadura. España
Correo-e: apolo@unex.es

ANA MARÍA MONTERO PEDRERA
Universidad de Sevilla. España
Correo-e: pedrera@us.es

1. INTRODUCCIÓN

La prensa pedagógica, como objeto de estudio, tiene un valor e interés histórico inmanente para componer episodios de la Historia de la Educación¹, constituyéndose como una magnífica fuente de información para conocer los acontecimientos históricos-educativos que rodearon a la educación y a la profesión docente. Pese a ello, observamos un olvido científico de estudios que analicen el contenido de este tipo de publicaciones periódicas².

¹ CHECA GODOY, Antonio: *Historia de la prensa pedagógica en España*. Sevilla, Universidad, 2002; EZPELETA AGUILAR, C. y EZPELETA AGUILAR, F.: «La prensa profesional pedagógica en Teruel durante la Restauración (1876-1900)». En DELGADO IDARRETA, J. M. y MARTÍNEZ LATRE, M. P. (eds.): *Jornadas sobre Prensa y Sociedad*. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1991; RUIZ RODRIGO, Cándido: «El tratamiento periodístico de un problema secular: El laicismo en la escuela (Valencia, 1900-1910)». *Historia de la Educación*, n.º 5 (1986), pp. 317-337.

² Por lo menos para el caso extremeño, las investigaciones que citamos a continuación no tienen como finalidad el análisis de contenido de la prensa: DÍAZ Y PÉREZ, N.: *Historia de Talavera la Real*. Madrid, Imp. y fundición de J. Antonio García, 1875 (ver los APÉNDICES: «Catálogo de los periodistas más conocidos en la prensa extremeña» y «Catálogo de los periódicos que se han publicado en Extremadura»); GÓMEZ VILLAFRANCA, R.: *Historia y bibliografía de la Prensa en Badajoz*. Badajoz, Tip. La Económica, 1901; RINCÓN JIMÉNEZ, J.: *Periódicos y periodistas Extremeños (de 1808 a 1814)*. Badajoz: Vicente Rodríguez, 1915; GÓMEZ DE SALAZAR Y ALONSO, J.: «Inventario de la prensa de Badajoz y su provincia». *Gaceta de la Prensa Española*, n.º 102 (1956), pp. 21-32; GUERRA, A.: «Apuntes bibliográficos de la prensa periódica de la Baja Extremadura I». *Revista de Estudios Extremeños*, n.º III, Tomo XXX (1974), pp. 429-451; del mismo autor: «Apuntes bibliográficos de la prensa periódica de la Baja Extremadura II». *Revista de Estudios Extremeños*, n.º I, tomo XXXI (1975), pp. 5-21; del mismo autor: «La Hemeroteca de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz». *Revista de Estudios Extremeños*, n.º II, tomo XXXVI (1980), pp. 229-357; y en: «Más periódicos de Badajoz». *Revista de Estudios Extremeños*, n.º III, tomo XXXVII (1981), pp. 505-530;

Con este trabajo recuperamos la prensa profesional del magisterio para dibujar «la cuestión de la escuela con un trazo grueso, eso sí, pero formado a partir de las vivencias personales y cotidianas de los maestros de la época»³, en un etapa que es calificada por los historiadores como un período dorado para la prensa pedagógica⁴, y así se demuestra en Badajoz en estos años, tierra fértil de títulos dirigidos al magisterio como⁵: *El Faro* (1858-1869), el *Seminario Extremeño* (1861-1867), *El Eco del Magisterio* (1870-1871), *El Boletín del Magisterio* (1871-1898), *La Guía del Magisterio* (1872), *El Magisterio Extremeño*⁶ (1873-1905) o *El Pacense* (1891-1899), al que hemos recurrido para componer este estudio y donde se perfilan algunas reivindicaciones que han marcado la historia de la profesión docente. En el análisis priorizamos la «voz» del periódico como reflejo del mundo escolar, así como la exposición directa de las problemáticas más perentorias que oprimen a los docentes y los condenan a una miseria personal y profesional, miseria que también se comprueba en la escuela como contexto escolar.

2. DATOS DESCRIPTIVOS DE *EL PACENSE* (1891-1899)

El Pacense es un ejemplo de periódico profesional del prolífico panorama de prensa pedagógica de Badajoz en la etapa de la Restauración canovista⁷. La colección que hemos consultado se conserva en la Hemeroteca de la Biblioteca Pública «Bartolomé José Gallardo» de esta ciudad, es una colección bastante completa que permite analizar con detalle el contenido de este periódico, obteniendo los resultados que enmarcamos en este estudio.

El primer ejemplar de *El Pacense* se publica el 5 de noviembre de 1891 y, desde entonces, se puede leer los días 5, 15 y 25 de cada mes, periodicidad que se mantendrá

CARRETERO MELO, A.: «Avance para la catalogación de las publicaciones periódicas extremeñas. Badajoz y su provincia (1880-1917)». *Campo Abierto*, n.º 4 (1987), pp. 251-271; PULIDO CORDERO, M. y NOGALES FLORES, T.: *Publicaciones periódicas extremeñas, 1808-1988*. Badajoz, Diputación Provincial, 1989.

³ EZPELETA AGUILAR, F.: *Crónica negra del magisterio español*. Madrid, Unisón ediciones, 2001, p. 22.

⁴ CHECA GODOY, Antonio: «Aportaciones para un censo de la prensa pedagógica en España». *Historia de la Educación*, n.º 5; pp. 502-519 (1986), p. 504 y, también: EZPELETA AGUILAR, F.: *Crónica negra del... ob. cit.*, pp. 17 y ss.

⁵ Un estudio anterior recoge con detenimiento la configuración de la prensa pedagógica en la ciudad de Badajoz, ofreciendo datos sobre las publicaciones periódicas destinadas al magisterio, véase: REAL APOLO, Carmelo: «Origen y desarrollo histórico de la prensa pedagógica de Badajoz», *Historia de la Educación*, n.º 28 (2008), pp. 207-231.

⁶ Esta publicación ha sido objeto de un estudio más minucioso y extenso, véase: REAL APOLO, C.: *Prensa y Educación en Badajoz: «El Magisterio Extremeño (1873-1899)»*. Sevilla. Trabajo de Investigación. Inédito, 2003.

⁷ Durante esta etapa en España, la prensa profesional dirigida por y para maestros prepondera con respecto a otras publicaciones periódicas especializadas, véanse: ESTEBAN, León y LÓPEZ MARTÍN, Ramón: «La prensa pedagógica en su devenir histórico (Antecedentes de la Revista Española de Pedagogía)». *Revista Española de Pedagogía*, n.º 192 (1992), pp. 217-252 (p. 218); CHECA GODOY, A.: *Historia de la prensa... ob. cit.*

hasta su desaparición definitiva. Su director, don Ricardo Castelo García, pretende con su periódico:

Cooperar en la medida que nos sea posible a que se realicen las legítimas aspiraciones de nuestra clase, dando a conocer sus necesidades y pidiendo el medio correspondiente [...] ⁸.

Se presenta en un formato sencillo, siguiendo los patrones de otras publicaciones pedagógicas periódicas de esta ciudad, su tamaño es de 32 x 22 cm, aunque a partir de su n.º 223 (en 1898) se ampliará a 44 x 32 cm, dimensiones que perduran hasta el último número consultado. El contenido se distribuye en tres columnas, que amplía, ofreciendo un aspecto renovado, a cuatro en enero de 1898. Bajo su cabecera se añade el subtítulo de «Revista de enseñanza», formando un conjunto que no variará a lo largo de su vida. Para suscribirse al periódico, los lectores deberán pagar 0,50 pts. al mes o 1,50 pts. al trimestre, esta posibilidad se suprime en enero de 1898 y *El Pacense* sólo aceptará suscripciones de un trimestre a 1,50 pts.

Las secciones en las que se organiza el contenido de este periódico no difieren de las que encontramos en otros coetáneos, estas son: *Sección Doctrinal*, espacio donde se expresan opiniones de distinto cariz, pero abundan las de defensa al profesorado y es el más utilizado para exponer quejas, expresar denuncias y presentar la opinión de los redactores del periódico; *Sección científico-literaria*, en la que concurren sueltos de muy diversa índole, se configura como un apartado, que no se incluye en todos los números, donde encontramos una amalgama de artículos de corte técnico, científico, literario, a veces pedagógico...; *Sección Oficial*, donde se inserta un gran repertorio legislativo que por su interés merece una amplia divulgación entre el profesorado ⁹, compartiendo espacio con los extractos de las sesiones que celebra a lo largo del año la Junta Provincial de Instrucción Pública, en ausencia de disposiciones legales, el resumen de estas sesiones, o los



Fig. 1: *El Pacense*

⁸ *El Pacense*, 5 de noviembre de 1891, n.º 1.

⁹ Con esta información legislativa se procura que el cuerpo docente, principalmente el de primaria, salga de la más absoluta ignorancia de la reglamentación educativa. Incluyendo esta legislación en el periódico se aspira a que el maestro cumpla con el mayor acierto los requerimientos administrativos y legales que demandan los organismos oficiales ante el: «enmarañado y laberíntico (panorama) de nuestra legislación, que contiene infinidad de resoluciones contradictorias, emanadas muchas veces de una misma autoridad o corporación. Indudablemente la ligereza con que se legisla para la primera enseñanza y más que nada el hacerlo sobre cuestiones o casos aislados, en vez de estudiar un plan completo en que con unidad de criterio se resuelvan todos los asuntos y se armonicen todos los intereses, son la causa del mal que lamentamos». *El Pacense*, 25 de marzo de 1892, n.º 15.

anuncios de oposiciones y concursos, ocupan toda esta sección; *Notas interesantes*¹⁰ de gran diversidad en su contenido, en ella encontramos sueltos sobre los inventos científicos de la época, de avances médicos, de progresos técnicos, de logros en infraestructuras...; *Sección de Noticias*, que son, en su mayor parte, reseñas breves que recogen notas sobre el estado del magisterio en el ámbito nacional y provincial, así como novedades concisas sobre multitud de temáticas. Tampoco es extraño que *El Pacense* incluya aquí noticias que dan muestras de su dolor ante la pérdida de personas ilustres manifestando señales de luto¹¹; *Correspondencia*, que recoge el repertorio de comunicaciones que recibe el periódico de los maestros y maestras de la provincia, y, por último, los *Anuncios*, que se destina a la publicidad, referida, sobre todo, a obras pedagógicas y libros de texto de maestros, paulatinamente, se irá diversificando anunciándose variedad de objetos, colegios privados, academias de música¹², profesionales de otros sectores que ofertan sus servicios¹³, pensiones para el alojamiento de maestros y maestras¹⁴ o —a partir de enero de 1898— máquinas de coser. No obstante, debemos matizar que todas estas secciones están sujetas a cambios de denominación y se pueden sustituir, dividir o fusionar a criterio de los editores con el fin de recoger la globalidad de noticias que acontecen.

Para la redacción del contenido se reúne un equipo de maestros y maestras que comunican la realidad socioprofesional de sus compañeros, efectuando una crítica y denuncia incesante reclamando mejoras con las que pretenden optimizar las condiciones sociolaborales del profesorado. Entre el elenco de estos maestros-periodistas que redactan sueltos y artículos en *El Pacense* está su director-propietario, don Ricardo Castelo García¹⁵, que estudió en la Escuela Normal de Badajoz para, después, ocupar una escuela pública de Badajoz. Esta ocupación periodística la completa compilando el texto *Trozos de literatura de autores extremeños* y que publicita en su periódico.

En el plantel de colaboradores más prolíficos encontramos a doña Carolina Galán¹⁶; *Llepix* —no sabemos quién se esconde bajo este seudónimo, pero también colabora en *El Magisterio Extremeño*—; don José del Solar, escritor local, vocal de la Junta Provincial de Instrucción Pública y director de la Escuela de Artes y Oficios, que empieza a colaborar con *El Pacense* de forma asidua a partir de 1894, o a don Rafael

¹⁰ Sección que desaparece el 5 de noviembre de 1892.

¹¹ *El Pacense*, 25 de enero de 1892, n.º 9, p. 4; *El Pacense*, 25 de mayo de 1894, n.º 93; *El Pacense*, 25 de diciembre de 1894, n.º 114, p. 3; *El Pacense*, 25 de febrero de 1895, n.º 120, p. 3; *El Pacense*, 15 de junio de 1895, n.º 131; *El Pacense*, 5 de junio de 1899, n.º 274.

¹² *El Pacense*, 15 de octubre de 1899, n.º 185, p. 3.

¹³ Véanse: *El Pacense*, 15 de enero de 1892, n.º 8, p. 4; *El Pacense*, 15 de febrero de 1892, n.º 11, p. 4; *El Pacense*, 25 de abril de 1892, n.º 18, p. 4.

¹⁴ Véase: *El Pacense*, 25 de noviembre de 1892, n.º 29, p. 4.

¹⁵ GÓMEZ VILLAFRANCA, R.: *Historia y bibliografía...*, ob. cit., p. 185.

¹⁶ Maestra de una escuela de niñas en la villa de Don Benito. Colaboró con otras publicaciones de la provincia, entre ellas *El Magisterio Extremeño*, esta participación finalizó por su traslado a una escuela de niñas en la provincia de Sevilla.

de Castilla Moreno, maestro en Benamejí (Córdoba)¹⁷. También debemos mencionar a: don Eduardo Ogando y Simón, maestro de Sanxenxo (Pontevedra); *Floro* –pseudónimo que, pensamos, esconde el nombre de algún maestro–, o don U. González Serrano.

La línea editorial de *El Pacense* no es agresiva ni vehemente, de mesurada provocación, poco combativa que busca más la concordia y la conciliación que las disputas y las rivalidades, a lo largo de casi una década no percibimos controversias significativas, polémicas que perduren o desavenencias con otros periódicos –de ínfimo alcance es el desencuentro que mantiene con *El Correo de Extremadura*¹⁸ y no dando cabida entre sus columnas a diatribas que mantienen otros periódicos¹⁹, reforzando nuestra idea de que prefiere rehuir el enfrentamiento, ciñéndose a proporcionar una información precisa, práctica y útil a (y de) los maestros y maestras de la provincia, lo que despierta nuestro interés para conocer en mayor profundidad cuáles eran las reivindicaciones corporativas del magisterio.

El carácter afable de este periódico se comprueba por las buenas relaciones que mantiene con periódicos pedagógicos de toda España como, por ejemplo, con *El Hispalense* de Sevilla²⁰, *La Idea* de Tarragona²¹, *La Instrucción Primaria* de San Sebastián²², *El Magisterio Murciano*²³, o *El Magisterio Onubense*²⁴, con periódicos locales como *El Magisterio Extremeño*²⁵, *El Orden y Nuevo Diario de Badajoz* y, también, con los editados en los pueblos de la provincia como *El Eco de los Barros*, de Villafranca de los Barros o el *Monitor Extremeño*, de Almendralejo.

3. ANÁLISIS DE CONTENIDO EN *EL PACENSE*: NÚCLEOS TEMÁTICOS DE INTERÉS

En el siglo XIX la prensa pedagógica fue un medio habitual de intercambio de ideas, soporte para recoger vindicaciones, manifestaciones, sentimientos... de todo el gremio docente. En gran medida, el objetivo de la prensa pedagógico-profesional consistía en «la defensa de los intereses económicos del magisterio, en la contribución de una formación permanente y en la facilitación de una información útil, de carácter profesional»²⁶, en definitiva, lo que pretende está claro: defender los intereses generales del Magisterio, intereses que conocemos por los propios maestros y maestras a través de los diferentes sueltos y noticias que se imprimen en *El Pacense*, lo que origina

¹⁷ Natural de Aroche (Huelva). *El Pacense*, 5 de octubre de 1896, n.º 178, p. 2.

¹⁸ *El Pacense*, 25 de mayo de 1892, n.º 21, p. 3; *El Pacense*, 5 de junio de 1892, n.º 22, p. 3.

¹⁹ *El Pacense*, 5 de diciembre de 1896, n.º 184, p. 3.

²⁰ *El Pacense*, 25 de noviembre de 1891, n.º 3.

²¹ *El Pacense*, 25 de noviembre de 1891, n.º 3, p. 3.

²² *El Pacense*, 5 de abril 1895, n.º 124, p. 4.

²³ *El Pacense*, 5 de febrero de 1899, n.º 262, p. 3.

²⁴ *El Pacense*, 5 de marzo de 1899, n.º 265, p. 3.

²⁵ *El Pacense*, 15 de mayo de 1892, n.º 20, p. 3 y *El Pacense*, 25 de enero de 1896, n.º 153, p. 2.

²⁶ NEGRÍN FAJARDO, Jesús: «La prensa especializada de enseñanza primaria en Canarias durante la segunda mitad del siglo XIX». *Historia de la Educación*, n.º 2 (1983), pp. 307-315.

un sustrato de datos mucho más rico y con matices muy heterogéneos, lo que permite componer diferentes episodios de la historia de la profesión docente contemporánea, destacando numerosas temáticas de interés como pueden ser: oposiciones²⁷, derechos pasivos, educación de la mujer²⁸, conferencias pedagógicas en la Escuela Normal de Maestros de Badajoz, asambleas pedagógicas, congresos pedagógicos²⁹, inspección educativa, colonias escolares, derechos pasivos, auxiliares de maestros y maestras, reformas en la legislación escolar, regulación de las jubilaciones, juntas municipales de primera enseñanza, cajas de ahorro escolares, fiesta del árbol... tomando relevancia por su reiteración aquellas temáticas que tratan la cuestión de pagos, las vejaciones a los maestros y maestras y, como consecuencia de lo anterior, el asociacionismo del magisterio.

Pensando que son núcleos temáticos significativos que los caracterizan de forma categórica como grupo en estas coordenadas temporales y que determinan su interacción con la sociedad (y por el espacio del que disponemos para este estudio), nos centraremos en estas tres temáticas citadas y realizaremos un análisis que revele la realidad vivida por los docentes de instrucción primaria en la provincia de Badajoz al finalizar el siglo XIX.

a) *La cuestión de los pagos*

La Ley de Instrucción Pública de 9 de septiembre de 1857 –Ley Monayo– establece en su artículo 97 que los pagos a la primera enseñanza estarán financiados por los municipios³⁰ y aunque en apariencia pueda ser una fórmula adecuada, el paso del tiempo demostró que fue un contundente fracaso que llevó al maestro a una situación de penuria porque pocas veces las autoridades locales ingresan con diligencia las

²⁷ El establecimiento de un sistema de oposición para proveer escuelas que contentara a todos no fue fácil y suscitó agrias protestas, Paulí DÁVILA BALSERA se ocupa con detenimiento de esta cuestión. Véase: *La honrada medianía. Génesis y formación del magisterio español*. Barcelona, PPU, 1994, pp. 119 y ss.

²⁸ El sistema de actitudes, valores y pautas que compone la educación de la mujer responde, en buena medida, al rol social que deberán desempeñar y que se dibuja nítidamente en este suelto publicado en julio de 1894: «La docilidad constituye una cualidad de inestimable precio. El aseo es necesario en las mujeres para su bien parecer y su salud. La honestidad es la prenda de más estimación que puede poseer una persona del sexo femenino para hacerse digna del respeto y de las consideraciones de la sociedad. La modestia es un bello atractivo y la cualidad que más realce da a todos los méritos. El pudor es el más bello adorno de la mujer, y debe ser tan natural en ella como el perfume de la flor. La instrucción eleva, ennoblece y moraliza. La hermosura es el humo que desvanece los huracanes de la vida. En el hogar tiene la mujer su puesto de suma trascendencia: allí está el centro de su acción. La laboriosidad de la mujer es altamente benéfica al hogar doméstico. La caridad debe ser una ocupación en la mujer. El trabajo hace tolerables todos los sinsabores de la vida, dulcifica todas las penas y alivia todos los dolores». *El Pacense*, 25 de julio de 1894, n.º 99, p. 3.

²⁹ En 1892 se celebra el Congreso Hispano-Portugués-Americano, donde se pone de relieve la nefasta situación de la instrucción primaria y la lamentable situación de las Escuelas Normales. *El Pacense* sigue con interés el desarrollo de este Congreso y expone a sus lectores las conclusiones del mismo.

³⁰ LEY DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA, de 9 de setiembre (sic) de 1857. En PIMENTEL Y DONAIRE, M.: *Colección legislativa de primera enseñanza*. Badajoz, Imp. de la señora Viuda de Arteaga, 1874, p. 22.

cantidades destinadas a su sueldo. Entonces, no resulta extraño que la financiación de la instrucción pública y el pago a los maestros se conviertan en cuestiones que los inquietan y que se expondrá en la prensa³¹:

Los encargados de cultivar la inteligencia de los niños sufren un martirio que no tiene término, porque nada se hace para que perciban con regularidad sus módicos haberes, y son ya muchos los maestros que se han visto en la precisión de apelar a una industria cualquiera para no morir de hambre³².

Esta situación provoca que se dicten muchas medidas legales para regular la omisión de los pagos por los municipios³³, pero la gran profusión de disposiciones que se firman para poner fin a esta pésima realidad no ataja el problema y el magisterio continúa sufriendo las tribulaciones que imponen unos ayuntamientos que, cada año que transcurre, incrementan su deuda hacia los maestros. Según *El Pacense*, en 1892, en la provincia de Badajoz la deuda asciende a unas 298.488 pts.³⁴ y que en dos años se incrementa en 416.003 pts. Desde este periódico se denuncia que son muy pocos los pueblos³⁵ que liquidan con regularidad todos los haberes con la instrucción pública y el débito es especialmente elevado en: Benquerencia, Garlitos, Villarta de los Montes, Llera o Táliga³⁶. El gobernador civil de la provincia emite distintas circulares para enmendar y corregir esta irregularidad³⁷ —también instando a que se paguen las cantidades referidas a material escolar—³⁸ llegando, en 1894, a amenazar a los ayuntamientos morosos con imponerles una multa si no hacen efectivo, en un plazo de 15 días, este pago, entre los más irresponsables destacan: Táliga, Bodonal, Malpartida, Campanario, Garlitos, Pelosche, Retamal, Villarta, Llera y Montemolín³⁹:

Pero, por desgracia, a pesar de los buenos deseos del Sr. Gobernador, y de haberse conseguido desde hace poco tiempo pagar bastantes atrasos, hay muchos maestros todavía a quienes se deben cantidades fabulosas. [...] Entre ellos se halla, según se nos dice, el de Malpartida de la Serena, a cuyos maestros se adeudan QUINCE MESES [...]⁴⁰.

³¹ EZPELETA AGUILAR, F.: *Crónica negra del...*, ob. cit., p. 60.

³² *El Pacense*, 5 de abril de 1894, n.º 88.

³³ TURÍN, Ivone: *La educación y la escuela en España de 1874 a 1902*. Madrid, Aguilar, 1967, p. 91.

³⁴ *El Pacense*, 15 de abril de 1892, n.º 17, p. 4.

³⁵ *El Pacense* no duda en felicitar a las localidades cuando cumplen con sus obligaciones, elogiando a: San Vicente, La Roca, Puebla de Obando y La Codosera. *El Pacense*, Sección Noticias, 15 de enero de 1896, n.º 152, p. 3.

³⁶ *El Pacense*, 25 de enero de 1892, n.º 81, p. 3 y, también, *El Pacense*, 15 de febrero de 1894, n.º 83, pp. 2 y 3.

³⁷ *El Pacense*, 25 de mayo de 1892, n.º 21, *Circular*, p. 2; *El Pacense*, 15 de junio de 1894, n.º 95, *Circular*.

³⁸ *El Pacense*, 15 de octubre de 1894, n.º 143, p. 3; *El Pacense*, 15 de junio de 1896, n.º 167, p. 3, *Circular*; *El Pacense*, 25 de mayo de 1899, n.º 273, *Circular*.

³⁹ *El Pacense*, 25 de septiembre de 1894, n.º 105, p. 3.

⁴⁰ *El Pacense*, 5 de enero de 1892, n.º 7, p. 3.

Lo que deja entrever que estas disposiciones legales tienen poca repercusión y no cumplen con su cometido, no proporcionando el alivio deseado. Pero no es mejor la situación que encontramos en otras provincias españolas que negligentemente recrudescen esta práctica como: Lérida, Canarias, Granada, Cuenca y Málaga⁴¹, que despuntan como las que más empobrecen a sus maestros en luctuosa perseverancia⁴². En este periódico, durante años, son noticia estas provincias por las exorbitantes cantidades que adeudan a sus maestros: Málaga, 1.148.987 pts.; Cuenca, 895.199 pts.; Granada, 784.737 pts.; Canarias, 676.260 pts.; Lérida, 544.058, y Badajoz, 371.840⁴³. La cuestión de pagos o, mejor dicho, del impago indigna a la prensa pedagógica desde donde se reivindicará de forma incesante que los sueldos sean una responsabilidad del Estado⁴⁴, demanda a la que se adhiere no solo *El Pacense*⁴⁵, sino toda la prensa nacional⁴⁶, desde donde se entablará una ardua lucha para conseguir mejoras en lo económico y social para el maestro, en un camino en el que tropezarán con muchos obstáculos, urgiendo la unión del magisterio como la mejor estrategia para la consecución de su bienestar socioprofesional.

Al finalizar el siglo no se aprecia ninguna mejoría sensible en las condiciones laborales de este grupo y este periódico deja de publicarse sin incluir la noticia de que los sueldos de los maestros pasan a ser una obligación del Estado, anhelo que no se hará realidad hasta que el Conde de Romanones no firma el R. D. 26 de octubre de 1901.

b) *La ingratitud de la ignorancia: Ultrajes al magisterio*

Las amenazas, insultos e intimidación hacia los maestros se suceden en los pueblos de la provincia; los extractos de las sesiones de la Junta Provincial de Instrucción Pública dejan buena muestra de ello. Hay localidades en que las vejaciones son una constante:

y cual si estas desgracias no bastasen para hacer librar al magisterio las heces de la amargura, la difamación y la calumnia, con despiadada saña, suelen cebarse en nuestra honra profesional, aumentando más y más el tormento de nuestra agónica existencia⁴⁷.

⁴¹ *El Pacense*, 15 de mayo de 1894, n.º 92, p. 3; y en próximos números se insiste que estas provincias no abandonan esta vergonzosa celebridad: *El Pacense*, Sección de Noticias, 25 de octubre de 1896, n.º 180 o *El Pacense*, Sección de Noticias, 15 de febrero de 1898, n.º 227, p. 3.

⁴² Real Orden de 19 de octubre de 1892. Recogida por *El Pacense*, Sección Oficial, 5 de noviembre de 1892, n.º 37.

⁴³ *El Pacense*, Sección de Noticias, 25 de febrero de 1896, n.º 156.

⁴⁴ Durante estos años se elaboran varios proyectos que recogen esta pretensión, pero sin resultados, véase: DE PUELLES BENÍTEZ, Manuel: *Educación e ideología en la España contemporánea*. Barcelona, Politeia, 1980, p. 219.

⁴⁵ Véase: *El Pacense*, Sección Doctrinal, 15 de febrero de 1892, n.º 11; *El Pacense*, 5 de enero de 1895, n.º 115; *El Pacense*, 5 de junio de 1895, n.º 130 o *El Pacense*, Sección de Noticias, 25 de noviembre de 1899, n.º 289.

⁴⁶ *El Pacense*, 15 de enero de 1896, n.º 152, p. 3.

⁴⁷ *El Pacense*, 25 de mayo de 1892, n.º 21.

Los sueltos y noticias de esta publicación informan de las evidentes hostilidades entre alcaldes y maestros, vertiendo sobre estos últimos injurias como las del alcalde de Bodonal de la Sierra al maestro de esta localidad tachándolo de «vicioso, perturbador del orden, socialista y librepensador»⁴⁸.

De todos estos infortunios no sólo se hacen eco los periódicos de la provincia, también la prensa pedagógica nacional revela, en alguno de sus ejemplares, la realidad educativa de Badajoz⁴⁹ relatando los miedos que atenazan a los maestros que se incrementan por la inseguridad de percibir su salario y poder subsistir por ello, en muchas ocasiones, deben compaginar su actividad pedagógica con otros oficios para no someter al hambre y a la miseria a su propia familia⁵⁰, cuando no tienen esta posibilidad no les queda más remedio que vivir de la caridad⁵¹, proyectando y reforzando esa imagen social aciaga y decadente.

c) *El movimiento asociacionista del magisterio en Badajoz*

Los movimientos asociativos de los maestros que se producen en el último tercio del siglo XIX vienen a evidenciar las inquietudes de estos profesionales por unirse para la defensa de sus intereses ante los continuos agravios recibidos de las corporaciones estatales y, sobre todo, municipales. La situación en algunas zonas de la región se hace insufrible y abusiva por lo que algunos profesores emprenden su particular batalla, pero los esfuerzos aislados pocas veces ofrecen resultados; la unión de los maestros será lo adecuado para conseguir algunas de las reclamaciones que se plantean:

Considerando las grandes ventajas que para este y otros fines reporta la asociación, hemos de abogar por que se lleve a cabo entre los maestros de esta provincia [...]. Solicitar aisladamente reformas diversas y a veces contradictorias sobre un mismo asunto es condenarse a no obtener jamás un resultado positivo y práctico [...] ⁵².

La conveniencia de establecer una Asociación encuentra su fundamento en disponer de un organismo que estimule a los afligidos maestros a continuar defendiendo sus intereses⁵³, contando con el concurso de la prensa pedagógica provincial y, en este

⁴⁸ *El Pacense*, Sección de Noticias, 25 de enero de 1892, n.º 6, p. 3.

⁴⁹ Uno de los destacados *–El Magisterio Español–* se refiere a las condiciones de las escuelas en varios pueblos de la región (*El Magisterio Extremeño*, «Sección de Noticias», 5 de octubre de 1875, n.º 28, p. 223).

⁵⁰ TURÍN, I.: *La educación y la escuela... op. cit.*, p. 78.

⁵¹ Lo que ilustramos así: «Dicen los telegramas de Málaga que el maestro de Benagalbón ha vuelto a pedir limosna a las puertas de la Catedral y que las autoridades han hecho que la policía lo retire de allí, para que no las avergüence implorando la caridad pública». *El Pacense*, Sección Doctrinal «Vergüenza Nacional», 15 de septiembre de 1892, n.º 32.

⁵² *El Pacense*, Sección Doctrinal, 15 de marzo de 1892, n.º 14.

⁵³ Repararnos en el llamamiento de unión entre los maestros que realiza el director del periódico *El Hispalense* don Santiago López Tamayo: «No basta decir que somos hermanos y compañeros, urge demostrarlo formando una liga indisoluble con la cual podamos resistir a la arbitrariedad y al favoritismo, triunfando de los que nos explotan, calumnian y vilipendian. Dispensándonos mutua protección y apoyo, no sólo en nuestras

caso, de *El Pacense*, que recogerá esta inquietud e incidirá en sentar las bases para la constitución de estas asociaciones⁵⁴.

Las iniciativas en la formación de las asociaciones en esta provincia se dará a conocer en este periódico, donde comprobamos que no contaron con el entusiasmo constante de los maestros y con el éxito que hubiera deseado la prensa. Durante años son varias las tentativas que se perpetran para conformar asociaciones de maestros en los distintos partidos judiciales de la provincia y para organizar otra provincial. Uno de los conatos de asociacionismo se produce en el partido judicial de Alburquerque donde, desde el principio, los maestros temen por su composición, solidez y perdurabilidad:

No cejemos hasta conseguir la asociación del Magisterio; no desanimemos por verla fracasar, esto consiste en que no se ha encontrado la verdadera forma para que sea estable; trabajemos todos y ya se encontrará. [...] el no estar consolidada la asociación, tantas veces pretendida y [...] por todos deseada, ha sido por la forma con que se ha querido establecer [...]⁵⁵.

Poco a poco se van elaborando proyectos similares que toman forma en los partidos judiciales de Fregenal de la Sierra⁵⁶, de Villanueva de la Serena⁵⁷ o de Jerez de los Caballeros⁵⁸. Muchas de estas asociaciones tienen una vida fugaz y en sus reuniones de constitución, casi siempre difíciles de celebrar, la participación es muy reducida, así se comprueba en la convocatoria efectuada desde la prensa para organizar una asociación de maestros en el partido judicial de Mérida⁵⁹. Todas ellas estarán en un continuo proceso de organización y desorganización; hasta los albores de la nueva centuria cuando llegan a establecerse de manera perdurable⁶⁰.

La Asociación Provincial de Maestros de Badajoz cuenta con similares episodios en su creación y con la escasa consolidación que tuvo la Asociación Nacional⁶¹. La primera Asociación Provincial de Badajoz estuvo bajo la presidencia del maestro don Joaquín Romero Morera, pero la satisfacción de la prensa pedagógica por este logro

personas sino también en las de nuestros hijos, rechazando enérgicamente todo intrusismo [...]. La asociación del magisterio se impone con la fuerza irresistible de los hechos, porque es simpática a los corazones magnánimos fraternos». *El Pacense*, Sección Doctrinal, 25 de noviembre de 1891, n.º 3.

⁵⁴ *El Pacense*, Sección Doctrinal, 25 de mayo de 1892, n.º 21 o *El Pacense*, 5 de abril de 1899, n.º 268.

⁵⁵ *El Pacense*, Sección Doctrinal, 5 de julio de 1892, n.º 25.

⁵⁶ *El Pacense*, 5 de octubre de 1892, n.º 34.

⁵⁷ *El Pacense*, 25 de diciembre de 1892, n.º 42.

⁵⁸ *El Pacense*, 25 de junio de 1892, n.º 24.

⁵⁹ *El Pacense*, Sección de Noticias, 5 de abril de 1899, n.º 268 o *El Pacense*, 25 de abril de 1899, n.º 270

⁶⁰ ESCOLANO BENITO, A.: *La educación en la España contemporánea*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2002, p. 64.

⁶¹ Véase: TERRÓN BAÑUELOS, Aida: «El movimiento asociacionista del magisterio nacional. Orígenes y configuración histórica». *Historia de la Educación*, n.º 6 (1987), pp. 279-299.

no tardaría en disiparse al observar como sucumbía al poco este primer intento provincial de asociacionismo del magisterio.

A pesar de los objetivos que persiguen estas asociaciones y su valor dentro del magisterio como organismos para gestionar y defender sus intereses, tanto la Asociación Nacional, la Provincial y las locales se igualan por su poca concurrencia y escasa participación, lo que perjudica el buen funcionamiento y consolidación de las mismas, perdiendo una magnífica oportunidad de unificarse en un foro que acoja con preocupación y empatía las reclamaciones de los docentes.

4. ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

Con este trabajo se pone de manifiesto que la prensa pedagógico-profesional se revela como una fuente para la Historia de la Educación en donde se recogen las ideas y experiencias compartidas por la mayoría de los maestros y maestras de la provincia, dibujando situaciones particulares que son sentidas por el conjunto. Muchas veces, sin saberlo, con estas publicaciones se conforma un modelo comunicativo de un grupo, en nuestro caso el docente, convirtiéndose en un «agente comunicador, lugar donde se cruzan la expresión del ideario, los intereses profesionales de los docentes, la imagen ideal del alumno, o la protesta contra la última reforma educativa»⁶². Elementos que, en cierta medida, encierran componentes de la identidad grupal de este colectivo.

En este trabajo insistimos en los factores económicos como aquellos que limitan y coartan las prácticas pedagógicas de los docentes acrecentando, aún más, los sentimientos de desolación y pesimismo. Por otra parte, el establecimiento de las Asociaciones de Maestros intenta proporcionar pautas de colaboración entre el profesorado, mostrándose como una estructura que los acompaña en sus anhelos.

También se resalta la situación de los maestros en los pueblos, supeditados a factores propios de contexto rural, anclados en formas arcaicas de vida, apegados en demasía a prácticas antiguas y con un marcado cariz tradicional, donde el caciquismo está muy presente en las relaciones sociales y donde los alcaldes muestran una total indiferencia a los docentes y a sus escuelas, teniendo un efecto atroz en ellas y en sus participantes. Todo ello lo conocemos a través de la prensa pedagógica que siempre es permeable a las solicitudes del magisterio y será baluarte de sus derechos, no obstante, con la creación del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes y la responsabilidad que adquiere el Estado de pagar a los maestros⁶³, languidecerá el talante combativo de muchas publicaciones. No olvidemos que el contenido de las columnas de estos

⁶² JIMÉNEZ TRUJILLO, J. F.: *La prensa pedagógica en Málaga: La Revista «El Instituto de Málaga» 1929-1931. Un modelo de investigación*. Málaga, Universidad, 1996, p. 12.

⁶³ Recuérdese que se produce por Real Decreto de 21 de julio de 1900, siendo éste refrendado un año después. Véase: MEC: *Historia de la Educación en España. De la Restauración a la II República*. Madrid, MEC, 1982, tomo III, pp. 106 y ss.

periódicos lo ocupará, en gran parte, la cuestión de sueldos y la situación económica de los maestros y aparecerán otros problemas que completan las páginas de nuevas publicaciones, no obstante, y cito como caso particular a Badajoz, todo ello no será suficiente y los noveles serán, en muchas ocasiones, incapaces de encontrar temáticas que atraigan la atención de los maestros y maestras por lo que serán muchos los que intenten mantenerse, pero pocos los que lo consigan.

DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LA PRENSA PEDAGÓGICA EN BENAVENTE (1885-1930)

FRANCISCO JOSÉ REBORDINOS HERNANDO
Universidad de Salamanca. España
Correo-e: frh@usal.es

1. INTRODUCCIÓN

La prensa escrita en general constituye un medio de expresión y comunicación, un medio de apertura a la realidad, particularmente a la que nos es más cercana. Dentro del creciente interés por el estudio de la historia de la prensa española, la centrada en los temas educativos ha merecido hasta fechas recientes muy escasa atención, de forma que pese a su relativa abundancia como subgénero periodístico ha sido menos conocida o analizada que el resto de la prensa especializada.

En este sentido, podemos afirmar que los orígenes de la prensa pedagógica en España pueden remontarse a los comienzos de la prensa misma, cuando a finales del siglo XVIII aparece en Madrid editada *La Gazeta de los niños*, así como la publicación centrada en la metodología de la enseñanza que llevaba por título *El Maestro del Público*¹. A partir de aquí serán numerosas las publicaciones de contenido pedagógico que irán surgiendo a lo largo de nuestra historia contemporánea.

Por otra parte, la prensa es un instrumento que de cara a la formación de los alumnos puede ayudar a entrar en contacto con el entorno más próximo, además de reforzar la comprensión lectora y estimular la expresión escrita. Se puede decir, en cierta forma, que escuela y medios de comunicación están siempre íntimamente vinculados, pues ni los unos ni los otros pueden desentenderse de la sociedad que les rodea.

El conocimiento de los medios de expresión y comunicación social, en particular de la prensa, supone una valiosa fuente de información para conocer el devenir histórico de nuestro entorno y la comunidad en la que habitamos. En el caso que aquí presentamos, la existencia de prensa y publicaciones en Benavente² durante muchas décadas, aunque no siempre de una forma continuada, nos permite de alguna forma

¹ Cf. CHECA GODOY, Antonio: *Historia de la prensa pedagógica en España*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2002, 14.

² MATA GUERRA, Juan Carlos de la: *Sociedad y prensa en Benavente (siglos XIX-XX)*, Benavente, Centro de Estudios Benaventanos «Ledo del Pozo», 2001.

aproximarnos, gracias a la existencia de un largo rosario de títulos, a la historia de la localidad. Concretamente, nuestro objeto de estudio en este trabajo se va a situar en extraer del plantel de publicaciones benaventanas aquellas centradas en los aspectos pedagógicos. En un primer momento nos aproximaremos a las publicaciones periódicas que a lo largo de la historia han visto la luz en Benavente, describiendo brevemente sus características, fases y problemática. Posteriormente, en este contexto, analizaremos más detenidamente cada una de las publicaciones de contenido pedagógico que a lo largo del tiempo han surgido en esta localidad zamorana en el amplio periodo cronológico de 1885-1930, y que supone la parte central de nuestro estudio.

2. PUBLICACIONES PERIÓDICAS EN BENAVENTE

La prensa benaventana ha tenido una existencia larga y en ocasiones intensa, pues en determinados momentos se llegaron a imprimir en la localidad hasta tres publicaciones distintas durante la semana. Durante décadas Benavente asistirá a una verdadera floración de publicaciones locales de toda clase, entre las que no faltaban las que daban prioridad a los contenidos culturales, educativos y también de ocio o entretenimiento. Si bien es cierto que abundaron en número aquellas de contenido informativo y político, no por ello fueron descuidados aspectos como el cultural, religioso, recreativo, científico, literario, etc.

Esta producción periodística debemos contemplarla hoy no como una rareza local, sino como un hecho generalizado hasta hace algunas décadas en nuestro país, en el cual proliferaron una multitud de publicaciones de toda índole, y en donde en las capitales de provincia, por pequeñas que estas fuesen, se editaban variadas gacetas, periódicos y revistas de diversa periodicidad. Durante muchos años incluso cualquier villa de cierta importancia o categoría debía contar con uno o varios de estos semanarios. No se trata pues de algo que tenga relación con el fenómeno periodístico moderno, ya que las circunstancias sociales y económicas eran bien diferentes a las actuales, y su existencia poco o nada tiene que ver con la vigente empresa periodística. Fueron estas modestas publicaciones hojas que pasaron de mano en mano en el café o en la rebotica y en las que volcaron su ingenio unos cuantos particulares de buen humor y agudo entendimiento. Eran en la mayoría de las ocasiones, y sobre todo hasta bien entrado el siglo xx, obra de un minúsculo grupo de personas, quienes eran a la vez de fundadores, directores, redactores, reporteros, cuando no sus mismos impresores³. Estuvieron estas publicaciones impulsadas en muchos casos con un gran criterio de

³ En la relación de imprentas benaventanas que imprimieron aquellos periódicos y revistas, son de señalar entre otras: la Imprenta Verdi, Imprenta de Ignacio Martín Gallego, Imprenta de Telesforo Benito León, La Unión Católica de Sergio Delgado Ruiz, Imprenta de Vitaliano Barroso del Olmo, Imprenta de Avencio Guerra Hidalgo, Gráficas Piorno, etc.

servicio a la comunidad, teniendo como principal fin o tarea el cubrir las necesidades informativas de sus paisanos⁴.

En su conjunto fueron iniciativas periodísticas más bien fugaces y efímeras, pero hubo algunas más que honrosas excepciones de semanarios de larga trayectoria y escrupuloso cumplimiento en su cita y compromiso semanal con los lectores. Entre la larga estela de publicaciones⁵ que iniciaron su andadura, aunque ésta fuese a veces ciertamente corta, son de destacar aquellas que no descuidaban el flanco cultural y formativo, pero también las destinadas específicamente a la juventud y al estudiantado. Así pues de entre la extensa relación de títulos⁶ y producciones periodísticas con las que ha contado Benavente y su comarca, entresacamos para la ocasión aquellas publicaciones que destinadas a los discentes y a la juventud en general, que tanto por sus contenidos culturales como formativos vieron la luz a lo largo de los dos últimos siglos.

⁴ La primera información bibliográfica sobre la prensa en Benavente la obtenemos de don Cesáreo Fernández Duro en su «Colección bibliográfica de noticias referentes a la provincia de Zamora», en la que señala: «En la capital trabajan siete instalaciones tipográficas, habiendo otras en Toro y varios puntos, dotadas de cuanto en este arte puede exigir el moderno adelanto». Más adelante nos confirma la existencia de publicaciones en Benavente: «El periodismo vino a prestarle estímulo, de modo que en el año 1880 había en Zamora ocho imprentas y una litografía, y en Toro una imprenta. Benavente la ha tenido a intervalos. No residiendo en la localidad es muy difícil conocer lo que han dado a la luz, siendo las más de sus obras del número de piezas furtivas que desaparecen sin rastro». Don Ramón Villalba Fernández en su «Monografía Histórica del Periodismo Zamorano», hace mención de su existencia, pero se circunscribe a los títulos de la capital: «Han existido en Zamora 104 periódicos, 9 diarios y 53 semanales, oscilando la salida del resto entre bisemanales, quincenales y mensuales. Limitándose a la capital y dejando para otra ocasión los publicados en la ciudad de Toro, en Benavente y Alcañices».

⁵ Más explícito a la hora de aportar información y títulos de estas publicaciones benaventanas es don Ramón Luelmo Alonso en su artículo «La Prensa Zamorana», donde menciona cinco títulos publicados entre 1857 y 1918:

No es mucho que la vena periodística haya sido tan abundante en la capital cuando toda la provincia ha tenido prensa notable: El Nada en 1857, El Esla en 1896, El Progreso en 1917, El Ateneo en 1918, El Áncora en 1897.

El escritor y periodista zamorano Sánchez Manher nos amplía esta relación en su trabajo «Periódicos y Periodistas», enumerando ocho títulos, aunque presupone la existencia de más publicaciones:

Benavente no se quedó a la zaga pues sabemos que en distintas épocas salieron a la calle El Nada, El Esla, Patria Chica, El Progreso, La Verdad, El Ateneo, Vida Nueva, El Pueblo...

Nos revela a continuación el nombre de algunos de sus impulsores:

«Entre los que hicieron aquellos periódicos recordamos a Tomás Margarida, D. Luciano de la Huerga, D. Ángel Carbajo, D. Alfredo Rodríguez y ya en la época reciente a Don Antonio Burgos Cruzado que dirigió La Nueva España hasta su incorporación a la página que dedica semanalmente El Correo de Zamora a Benavente».

Por su parte, Juan Carlos de la Mata en su trabajo «Publicaciones periódicas de Benavente» presentado en el I Congreso de Historia de Zamora y publicado en sus Actas, amplía la relación a quince títulos. Fruto de los trabajos realizados con posterioridad incrementa notablemente la relación de publicaciones.

⁶ En el estudio *Sociedad y Prensa en Benavente (siglos XIX-XX)*, publicado por Juan Carlos de la Mata, se incluyen los siguientes títulos: *El Nada* (1857), *El Estudio* (1885), *El Ferro-Carril* (1892), *El Látigo* (1891), *El Esla* (1896-1897), *El Áncora* (1897), *La Mota* (1898), *El Estío* (1899), *Juventud* (1902-1904), *El Eco de Benavente* (1909-1919), *El Porvenir* (1912-1913), *El Ateneo* (1918), *Patria Chica* (1914-1917), *La Verdad* (1915-1917), *El Progreso* (1916-1920), *El Estudiante* (1918), *Benavente* (1922-1924), *Evolución* (1922-1924), *El Pueblo* (1923-1936), *Vida Nueva* (1924-1927), *Renovación* (1928), *Amanecer* (1931), *La Voz de la Comarca* (1931), *Acción* (1932-1935), *La Lucha* (1933), *Nueva España* (1936-1939), *Benavente* (1970), *La Feria* (1988), *Benavente Semanal* (1988-1989), *Tribuna Ibérica* (1989-1990), *Benavente al Día* (1992-2000), *Benavente da Gusto* (1994), *La Comarca* (1996-1997), *La Voz de Benavente y Comarca* (1996-2007), *La Guía Verde* (1998).

Desde mediados del siglo XIX comienzan a aparecer en Benavente algunas publicaciones de intenciones más literarias que informativas, las cuales vinieron a suponer un sustento lúcido para las inquietudes culturales de la localidad. Publicaciones éstas que, por otra parte, propiciaban una cierta convivencia fructífera y creativa. Todo ello nos participa de una población más dinámica en el terreno cultural que lo que cabría de suponer en una población que por entonces rondaba las cuatro mil almas. Posteriormente, ya en las últimas décadas del siglo XIX, se imprimirían en Benavente diversos boletines esporádicos, algunos de carácter publicitario, un género éste que comenzaba a abrirse camino también en las pequeñas poblaciones con vistas a la promoción y captación de clientela para un incipiente comercio y una pequeña industria que daba sus primeros pasos. Durante este periodo, gracias en buena parte a la instalación en la localidad de la imprenta de Ignacio Martín Gallego, Benavente asistirá a la aparición de diversos semanarios y otras iniciativas editoriales y periodísticas menores.

Un importante obstáculo para la difusión es el alto índice de analfabetismo existente, sobre todo durante la etapa de la Restauración. Se calcula que entre un 50% y un 60% de la población de la región era analfabeta. Unido esto al secular desinterés por la lectura, contribuirá a reducir las posibilidades de las iniciativas periodísticas. La prensa sería durante la Restauración un instrumento de formación ideológica y vehículo de influencia social de las clases dominantes. El afán regeneracionista surgido en los años posteriores al desastre del 98, tendrá su expresión en diversas publicaciones que tratan de acercar la cultura y los avances científicos a los lectores de la comarca. Durante la década de 1920 la prensa benaventana asistirá a su mejor momento con la coexistencia de hasta tres publicaciones distintas a la semana.

En los años treinta, exclusivamente durante la Segunda República, el medio escrito se constituye en creador y formador de opinión, cuando no de adoctrinamiento ideológico y político. En cambio la prensa del nuevo régimen surgido el 18 de julio de 1936 suprime toda voz discrepante, desapareciendo todas las publicaciones locales que se venían editando hasta el momento en Benavente.

3. TÍTULOS Y CONTENIDOS EN LA PRENSA PEDAGÓGICA BENAVENTANA (1885-1930)

3.1. El Estudio, *semanario informativo, educativo y cultural*

En 1885, en lo que a la prensa se refiere, tenemos noticia de la publicación en Benavente del semanario *El Estudio*. En cierta forma este periódico podría considerarse como el precursor de la prensa benaventana durante la Restauración, pues viene a anticiparse en algunos años al elenco de publicaciones que se sucederán durante la década de los noventa del siglo XIX y las primeras del siglo XX.

Su título parece indicar más bien la adscripción o pertenencia al género de publicaciones denominadas literarias y pedagógicas, destinadas al ejercicio de la juventud

aficionada a las letras. Sin embargo, por las referencias localizadas sobre este periódico, se constata el tratamiento por la misma de temas locales y municipales de índole administrativa y política⁷. Hay que tener en cuenta que en esta época eran habituales los periódicos de administración, literarios y de anuncios, que mezclaban estos contenidos con los asuntos que podríamos denominar *galantes*, viniendo a ser una especie de *cajón de sastre* donde todo lo que fuese noticiable tenía cabida.

De la existencia de este periódico no tenemos más noticias que varias referencias localizadas en las actas municipales benaventanas, las cuales vienen a indicarnos que el citado semanario no se dedicaba tan sólo, tal y como se puede desprender de su nombre, al cultivo del estudio y de las artes, sino que desde sus páginas se hacían también denuncias contra la actuación municipal en determinados asuntos. De estos escasos datos no es posible deducir nada más sobre su contenido y línea editorial, menos aún la identidad de su director o redactores. De estas breves citas se presume sobre esta publicación, además de intenciones informativas, la función quizás de propagar o difundir conocimientos y enseñanzas que fuesen de utilidad, pero todo ello sin desatender otros aspectos relativos a la vida local.

3.2. El Estío, *semanario veraniego y estudiantil de fin de siglo*

Con un título estacional aparecía una nueva publicación en Benavente, justo cuando el siglo estaba a punto de concluir. Su primer número se publicaba el jueves 27 de julio de 1899. Participaron en su redacción un grupo de estudiantes benaventanos, algunos de ellos universitarios, que retornaban a casa durante los periodos vacacionales. Vino a ser la aventura periodística de un grupo de jóvenes entusiastas que se mantuvo algunos meses en una línea ocurrente y festiva.

Ya el subtítulo de *Semanario Científico-Recreativo*, con el que adornaba su cabecera, orienta desde un primer momento por dónde discurrirán los intereses de la publicación. Era *El Estío* una publicación en la que el contenido noticiero e informativo era más bien escaso y más el de carácter político, abundando sin embargo en contenidos científicos y literarios –curiosidades científicas, artículos sobre higiene y salud, composiciones literarias, etc.– e incluyendo también una sección de ecos de sociedad.

Predominaban en los números de este semanario veraniego los sesudos artículos de carácter científico y los consabidos ecos de sociedad junto a las coplillas jocosas y los galanteos literarios de los *vates locales*, ocultamente escondidos éstos tras un seudónimo. Resultan dichas composiciones, en definitiva, el ejercicio periodístico de

⁷ De la existencia de este semanario hemos localizado varias referencias en los libros de actas municipales de Benavente. Así el dieciocho de septiembre de 1885 se recoge entre los temas a tratar en la sesión que: «A continuación por el citado señor Lumeras, se hizo presente que en vista de lo que dice el periódico de esta localidad titulado El Estudio... con el fin de averiguar los grados de verosimilitud que tenga el hecho que denuncia el periódico citado». Archivo Municipal de Benavente (en adelante A.M.B.), Actas Municipales, L-198, sesión del 18 de septiembre de 1885.

unos jóvenes muy corteses, con ganas de hacer literatura para que ésta fuese leída por amigos y conocidos.

Entre las secciones del semanario benaventano *El Estío* se encontraban las tituladas: *Curiosidades Científicas*, *Cuentos de Benavente*, *Telegramas*, *El Revistero de Bailles*, *Varietades*, etc., secciones estas cubiertas bajo los ya mencionados seudónimos climatológicos.

Era ésta una publicación que surgió fruto de alguna tertulia veraniega entre amigos, al calor de los preparativos o expectativas de las cercanas Ferias de Septiembre, pues ninguna época era tan propicia para sacar a la calle un nuevo semanario en Benavente como el verano, cuando la actividad social se veía reforzada por los estudiantes que retornaban de vacaciones. Aunque intentó el semanario cubrir las necesidades informativas y culturales de la juventud estudiantil, su vida fue de lo más breve. Aquellos *alevines* del periodismo no hacían sino seguir el rastro de muchas publicaciones que con frecuencia se quedaban en puros ejercicios literarios. De tal forma que *El Estío*, ya desde el momento de su aparición, no pretendía otra cosa que ser la flor de un verano, y que si bien no se apartaba de los esquemas sociales de la prensa del momento, podría definirse como de intenciones más literarias y educativas que informativas. Vino a ser esta publicación la obra de un grupo de estudiantes, aficionados y entusiastas de Benavente, que lograron sacar cada jueves un nuevo número durante aquel verano-otoño de 1899⁸. Pero una vez pasada la euforia inicial y las mieles primeras, el semanario desaparecerá sin decir adiós al concluir su periodo estacional, tal como estaba predestinado, y tan lánguidamente como el otoño dejaba caer de los árboles sus hojas en los benaventanos Paseos de la Mota.

En uno de sus números incluía a toda plana una ilustración en la que se representaba a un joven miembro de una estudiantina universitaria o tuno, junto a quien se insertaba la siguiente composición⁹:

Estudiante de la sopa boba soy, señora por mí mal, con escasa y mala ropa y en el bolsillo sin un real. Mas siempre vivo y jovial, voy en pos de la fortuna, ora corriendo la tuna, ora entregado a la ciencia, y a la luna de Valencia, ya a los cuernos de la luna.

3.3. *Juventud, revista de literatura, pedagogía e información*

Con la llegada del nuevo siglo Benavente no se va a quedar a la zaga en lo que a publicaciones se refiere. Así entre 1902 y 1905 se publica el semanario *Juventud*, que vino a suponer un intento de acercar a la comarca los aires regeneracionistas que se extendían por todo el país, en la línea de las corrientes periodísticas que hacían furor en la capital de la nación. Vendría a ser esta publicación la portavoz de la juventud entusiasta y con iniciativas. Una especie de gaceta escolar y estudiantil en la que se defendían los intere-

⁸ Conocemos de la existencia de al menos seis números de esta publicación.

⁹ *El Estío*, número 5, publicado el jueves 24 de agosto de 1899.

ses del magisterio y se alentaba a la juventud en el terreno cultural. Con este semanario se iniciará uno de los periodos más fecundos de la prensa benaventana, en el que a lo largo de varias décadas se sucedieron casi ininterrumpidamente diversos títulos, que coparán el ámbito informativo local y comarcal.

Llevaba impreso este semanario su título en un recuadro de la cabecera, junto al que también se indicaba su condición de revista semanal de literatura e información. Presidiendo la portada se podía contemplar un grabado alusivo a la condición literaria de la publicación, en la que una joven musa de larga cabellera parecía inspirar al joven estudiante, quien aparece pensativo sentado junto a un muro rodeado de campiña. En las páginas interiores se aprecian algunos dibujos y detalles de buen gusto, como la utilización de cenefas, grecas y variación de tipos de imprenta en los titulares y encabezamientos, los cuales contribuyen a mejorar la imagen de la publicación.



Fig. 1: *Juventud*

Se imprimía en la imprenta de Telesforo Benito León, siendo su director por algún tiempo el farmacéutico Fernando Arias Gago, pasando después a desempeñar el cargo el abogado Joaquín Ramos. Su administrador fue Manuel Sáinz. Entre los contenidos de *Juventud* es de señalar la crónica cultural y capitalina. No faltaba tampoco el apartado destinado a la poesía, a la narrativa, incluyendo una sección de cuentos modernos para los que se utiliza un lenguaje preciosista, mientras que en la sección de información se recogen las noticias sueltas sobre la actualidad local, privilegiando las de índole cultural.

Esta publicación participaba en cierta forma del contexto histórico de su tiempo, pues a raíz del desastre del 98 se difundieron por toda la nación unas ansias de regeneración que calaron sobre todo en los grupos intelectuales y juveniles. La educación y la cultura se consideraba por esta publicación el principal motor para la regeneración política y social de España. En este contexto es en el que debemos de situar el periódico *Juventud*¹⁰, que se publicaría en Benavente al menos durante dos años¹¹.

¹⁰ Con este nombre existiría entre 1921 y 1926 otra publicación en la localidad de Toro, donde se imprimió en dos épocas distintas, aunque la publicación toresana tuvo una periodicidad quincenal y su contenido era de carácter literario y escolar.

¹¹ En el número 33 de esta revista semanal, correspondiente al 23 de marzo de 1905, en su página 16 se anuncia en un breve artículo que lleva por título «Desaliento», la despedida del *Juventud* de «sus queridos lectores». Se señala como motivo el desaliento por impago de un número considerable de suscriptores.

3.4. El Ateneo, *publicación cultural y formativa de Benavente*

Entre periódico y periódico afloraron varias iniciativas periodísticas de signo cultural y educativo. Todo ello en un momento de plena actividad editora y de actividad febril, por lo que a publicaciones se refiere. *El Ateneo* era el órgano de la sociedad juvenil de su mismo nombre, ligado éste a las inquietudes que en el campo cultural y recreativo surgieron en la localidad, como fueron entre otras agrupaciones la Sociedad Artística, la Sociedad Cómico Lírico Dramática de Artesanos de Benavente, la Sociedad Liceo Lírico, el Círculo Artesano, la Sociedad *La Amistad*, el Círculo de Benavente, el Centro Mercantil e Industrial, etc. *El Ateneo* fue una publicación semanal con intenciones más literarias que informativas, es decir, con pretensiones de dinamizar la vida social y cultural de Benavente¹². Sus pretensiones formativas y educativas, sobre todo en cuanto a la juventud principalmente se refiere, quedan bien a las claras en las referencias localizadas sobre la misma, eso sí, veladas edulcoradas a través de sus contenidos divulgativos y de ocio o entretenimiento.

En sus páginas hicieron sus ejercicios literarios muchos de los aficionados de la localidad. Si bien es una publicación muy desamparada en lo que a datos e informaciones se refiere, sabemos que fue un semanario presentado en formato de revista con contenidos formativos, educativos y de ocio, en el amplio sentido de la palabra, y que vino a suponer también una plataforma para el ejercicio periodístico de la juventud local.

Mientras la gripe hacía estragos en la comarca y el malestar social era creciente, principalmente a causa de la crisis laboral y la falta de jornales, unido a la carestía del pan y productos de primera necesidad, la faceta cultural de la localidad hacía subir también muchos grados la temperatura de la vida local. Tras la desaparición del antiguo círculo cultural denominado *Ateneo*, se veía en la localidad la necesidad de constituir una nueva sociedad que aglutinase a los diversos sectores de la juventud benaventana. En este contexto surge el semanario *El Ateneo*, de homónimo título que la sociedad cultural. Con ello se suscita una enconada polémica, siendo su causa, a decir de la prensa del momento, las diferencias políticas entre los dos grupos promotores de dicha iniciativa.

Los recientes acontecimientos políticos y sociales vividos en la Villa durante los últimos tiempos hacen mella en sus sociedades culturales y recreativas. Las disensiones no son ya entre anglófilos y germanófilos, o sobre el desarrollo del conflicto europeo, sino que tienen como motivo las tensiones políticas e ideológicas producidas en el ámbito nacional, regional y local. La problemática de aquellos días se traslada también al marco o escenario de las sociedades benaventanas. Dichos sucesos y acontecimientos tienen su expresión en el contexto local y se traducen como en el resto del

¹² Sobre la existencia de esta publicación, hemos localizado diversas referencias en las fuentes bibliográficas y periodísticas sobre la prensa zamorana, en las que se incluye *El Ateneo* junto a otras publicaciones locales; si bien se menciona únicamente en la relación de publicaciones benaventanas, pero sin aportar más datos o entrar en más consideraciones.

país en aquel año de 1918 en manifestaciones y algaradas, lo cual hace indirectamente mella en la convivencia diaria¹³.

En Benavente en lo que respecta al mundillo cultural algunos sectores ven con malos ojos la creación de un foro común, es decir, un ateneo en el cual pudiese convivir toda la juventud benaventana. Los recelos sobre esta posible convivencia nacen motivados por la vinculación de parte de la juventud obrera de la localidad con la *Casa del Pueblo*, y por ende con los partidos y organizaciones socialistas. Surgen así dos iniciativas diferentes y contrapuestas para la creación de un nuevo foro cultural. La fractura social y política parece reproducirse o trasladarse con ello en el campo del ocio y de la cultura. Se aprecia así la existencia de una corriente conservadora y tradicional, que trata de encauzar a la juventud local por unos derroteros que se aparten de las corrientes adoctrinadoras y socializadoras que comienzan a cobrar importancia en el ámbito local, frente a otra línea más conciliadora e integradora que trata de recuperar a los sectores locales que se han apartado de los tradicionales círculos y salones benaventanos para participar en los obreristas. En aras de este objetivo, e impulsado por un grupo de antiguos *ateneístas* deseosos de continuar con la línea aglutinadora y como medio para crear opinión surge el semanario *El Ateneo*, en un intento de revitalizar la vida cultural y educativa local. Desde las páginas de las publicaciones benaventanas de la época se hacen llamamientos para «que por todos los medios honrosos los unos y los otros, traten de fundir los dos en uno, para que se haga fuerte y robusto y no muera nunca, para ilustrar a la juventud de todas las clases». No sin nostalgia se señala, buscando como referencia mejores tiempos pasados: «Recordar cuando el antiguo Ateneo, donde estaban todas las personalidades de todos los partidos, porque no era político ni podía serlo, porque donde entra la política todo lo bueno desaparece...»¹⁴.

3.5. El Estudiante, otro semanario cultural y educativo

El Estudiante fue una publicación semanal de contenido cultural, necesariamente fugaz, por lo cual apenas ha dejado huella. Tuvo una vida breve y apenas se contabilizaron unos cuantos números. Su intención era cubrir las necesidades culturales e inquietudes de la juventud escolar. Su director fue don Tomás Morán, quien madura la idea de hacer un periódico en la línea de lo que habían sido anteriormente *El Estío* y *Juventud*. Pretendía su promotor editar una publicación dirigida al estudiantado local y a la juventud benaventana en general. Aprovechando el tirón que se producía con la llegada del periodo veraniego, durante el cual retornaban numerosos jóvenes que realizaban sus estudios fuera de la Villa, se intentaba mediante esta iniciativa sacar a la luz una publicación que fuera el foro de la juventud estudiantil. En buena medida la nueva publicación quería nutrir sus páginas de los ejercicios literarios de los aficionados

¹³ Cf. MATA GUERRA, Juan Carlos de la: *Sociedad y prensa...*, *op. cit.*, 217.

¹⁴ Este es el caso de los semanarios *El Progreso* y *El Eco de Benavente*.

locales y los ciudadanos de *pro*. Su intención por las referencias localizadas debió ser alternar lo pedagógico, con la literatura, el arte y las amenidades. En las actas del ayuntamiento benaventano, en acuerdo de nueve de julio de 1918, se recoge la solicitud de don Tomás Morán para fundar y dirigir un semanario que se llamará *El Estudiante* y que se imprimirá en la imprenta de don Sergio Delgado Ruiz¹⁵.

El artífice y animador de la publicación fue el señor Morán, quien al parecer era conocido en la villa por sus ocurrencias o excentricidades. Se explica de esta forma la aparición de esta iniciativa periodística, ya que cuenta con el respaldo económico de un promotor acaudalado, pues de otra forma sería imposible el desenvolvimiento económico de la publicación. Para esta empresa tan altruista no tuvo sino que rodearse de colaboradores y amigos a los que alumbraban iguales de rectos propósitos y sentimientos.

3.6. Renovación, un semanario formativo, noticiero y galante

Con el nombre algo pretencioso de *Renovación* a comienzos de 1928 ve la luz en Benavente un nuevo semanario, el cual se viene a unir a la ya larga lista de publicaciones locales. El hebdomadario que salía cada sábado a la búsqueda de lectores, se definía en la cabecera como *Periódico Independiente, de información y cultural*. Constaba habitualmente de ocho páginas, aunque la paginación se ampliaba a doce o más en los números extraordinarios¹⁶.

Renovación venía a ser un semanario ilustrado de la cultura local, una publicación en definitiva salpicada de *moderneces* y a tono con su época, como ya nos sugiere su título. En diversas ocasiones se presentaba en un formato de revista, sobre todo en sus primeros números, para adoptar sucesivamente una apariencia más propia de un periódico. Ello no impedía que la publicación retornase al formato de revista en ocasiones especiales, sobre todo en los números extraordinarios correspondientes a las ferias y fiestas. El ropaje externo de los ejemplares, que se presentaban con porte de revista, era atrayente, ya que estaban editados en formato de cuaderno y arropados por una portada elegante y buenas fotografías¹⁷.

La publicación tiene en su conjunto un cuidado aspecto externo, utilizando en general unos tipos de imprenta legibles aunque algo cansados, lo cual se hace más

¹⁵ A.M.B., Actas Municipales, L-261, sesión del 9 de julio de 1918.

¹⁶ Con fecha 1 de abril de 1928 se efectúa el alta de matrícula industrial de este periódico. A.M.B., Libro de Registro de Tasas de Matrícula Industrial, L-577. Su director fue, al menos durante los primeros diecinueve números, don José Herrero Puente, siendo fugazmente sustituido como director accidental por Vitaliano Barroso, quien impuso como condición que el periódico pasase a imprimirse en los talleres de su propiedad. Desde el número veintidós la publicación llevará el pie de imprenta de A. Guerra, instalada en la calle Alfonso XIII, número 6. La redacción del semanario se encontraba en la Plaza de Canalejas, número 30. Fueron redactores de *Renovación* los Sres. Barrenechea y Carbajo, contando además con una amplia galería de asiduos colaboradores.

¹⁷ Estos números extraordinarios se editaban con ocasión principalmente de las ferias y fiestas de la localidad.

patente quizás al contrastar diferentes números del semanario, debido sin duda al relevo de tipografías e imprentas. La utilización por *Renovación* de diferentes formatos, criterios editoriales e imprentas, así como la necesidad de abarcar los contenidos característicos tanto de un periódico de información como de una revista cultural y de ocio, provoca todo ello cierta desorientación a la hora de describirla y encasillarla. En este sentido *Renovación* vendría a ser un híbrido entre ambos, es decir, entre revista y periódico, ya que la necesidad obliga, pues no había en aquel Benavente de 1928 mercado ni lectores para mayor especialización.



Fig. 2: *Renovación*

Como semanario de información local *Renovación* estaba también atento a las noticias y decisiones concernientes a Benavente y su comarca, pero sobre todo dedicando especial atención a los contenidos culturales. Distribuye sus páginas entre un editorial, la creación literaria, la publicidad, los artículos sobre educación, la página humorística y mucha noticia menuda, aunque también se hace eco de las noticias aparecidas en la prensa provincial y que son de interés para la comarca benaventana.

Una de las intenciones de *Renovación* era encauzar la opinión de Benavente para los idealismos de la educación y la cultura. Había juventud y mucho humor en sus páginas, además de una prosa muy de la época. No faltaba la sección de versos, cosa habitual en estas publicaciones, más atentas a lo literario que a lo informativo. Se podría decir que *Renovación* era una publicación versificadora donde las haya.

Se aboga desde sus páginas por el restablecimiento del servicio de Biblioteca Municipal, suspendido temporalmente: «Lo importante es que los benaventanos podamos encontrar expansión y recreo en las lecturas. Sobre este asunto también se lamenta el semanario: Cada día aumenta en la Villa el número de personas que sienten deseos de bucear en el mar infinito de la ilustración y es lástima que se vean privados de un medio tan eficaz de divulgar cultura»¹⁸.

Este semanario sabatino aprovechaba la menor ocasión para ensalzar su labor informativa y educativa, la cual define con gran elocuencia como una «manifestación de sentimientos e ideas». Por ello sus páginas plasman con frecuencia sesudas sentencias y pensamientos: «Cultura, continuación de vidas rectas; perfeccionamiento de

¹⁸ *Renovación*, editorial del número 16, publicado el 2 de junio de 1928.

pueblos, renovación favorable de normas; resurgimiento de ideales...». Entre disquisiciones filosóficas y pedagógicas recalca la publicación sus intenciones educativas e ilustrativas, señalando que el docente «debe ser siempre el escultor que, ante la misma materia –la multitud–, debe, con el mismo buril ir esculpiendo siempre idéntica figura»¹⁹. Estas disertaciones grandilocuentes con las que se despachaba de vez en cuando *Renovación* pretendían sin duda acentuar su vena formativa y culta de la modesta publicación.

3.7. La Voz de Nuestra Señora del Campo, *publicación de educación religiosa*

Era una publicación que a modo de boletín se editaba con una periodicidad mensual, concretamente el día quince de cada mes²⁰. Se titulaba como *Revista Vidrialesa. Religión. Instrucción. Educación. Suscripción*. Su redacción y administración se encontraba en el propio Santuario del Campo de la localidad comarcana de Rosinos de Vidriales, ya que anejo a éste existía una preceptoría donde se formaba y educaba a muchos de los jóvenes de la zona. Sus números se imprimieron en un primer momento en la Imprenta y Librería Viuda de Montero, en la Calle Ferrari, 4-5 de Valladolid –los dos primeros números–, pasando luego a las platinas de la Imprenta y Librería de P. López en Astorga desde el tercer número. También en algún momento se editaron para dicho santuario diversas hojas volanderas, pasquines y otros escritos, por lo cual no es desacertado pensar que durante algún tiempo también se imprimió en Benavente. Su director fue fray Bartolomé de Altoabar y entre los colaboradores asiduos de la publicación se encontraban: Rafael Ferrero, Rafael Gago Tejedor, Isaac M. Granizo, Antonio Fernández Cid, Aquilino Losada, C. de la Encomienda, etc., siendo también habitual encontrarse con artículos y composiciones literarias firmadas con empleo de seudónimos como: El Vizconde de Villageríz, Bibliófilo, etc.

El formato de la publicación era en cuanto a las dimensiones en centímetros de 17 x 10 y el número de páginas variaba entre las 8 y 12. Presentaba cubiertas de cartulina a color, formato cuadernillo grapado y con alternancia de color de un número a otro, quizá para distinguir mejor cada uno de ellos. Como curiosidad se incluía en la portada de cada número uno o varios refranes alusivos al mes correspondiente –por ejemplo «Agua de Mayo, pan del año»–²¹. La distribución de la publicación se efectuaba mediante suscripción y mediante pago adelantado, siendo el precio del número suelto 0,05 céntimos. El precio de la suscripción era de 2,50 –año 1918– y de 3,00 –año 1920–. De los aspectos como suscripción se encargaba el capellán del Santuario por lo que aparecen advertencias expresas para «Cuantos deseen figurar como suscriptores». La tirada ordinaria era de 1.000 ejemplares. En la contraportada se incluía a

¹⁹ *Renovación*, número 22, publicado el 14 de julio de 1928.

²⁰ *La Voz de Nuestra Señora del Campo* 1918-1920, Localidad: Rosinos de Vidriales, Fecha de fundación: 1918, Periodicidad: Mensual, Subtítulo: *Revista Vidrialesa: Religión. Instrucción. Educación*.

²¹ *La Voz de Nuestra Señora del Campo*, número 3, publicado el 15 de mayo de 1918.

modo de anuncio una exhaustiva relación del profesorado, cursos y enseñanzas que se impartían en dicho Centro-Preceptoría, rematando la escuela con el consabido A.M.D.G. –Ad Maioren Dei Gloriam–.

Como revista de educación religiosa participaba de unos planteamientos pedagógicos y formativos en línea con el ideario y postulados de la Iglesia católica. Presenta así la publicación contenidos de carácter educativo entreverados con otros de instrucción y formación religiosa. Hace noticia de las actividades del centro educativo, llegando incluso a plasmar en sus páginas las notas de los alumnos más sobresalientes a modo de cuadro de honor, incluyendo también un recuadro publicitario sobre el plantel de profesores del centro educativo, la distribución de los cursos y asignaturas que en el mismo se impartían. Constaba la revista, al menos por los números que hemos podido cotejar, con un artículo de exaltación a la Virgen del Campo o de cariz religioso, incluyendo a continuación algún que otro artículo de opinión, un breve repaso por la actualidad en su *Crónica Nacional*, y como no podía faltar por la actualidad local en su *Vida Vidrialesa*. Tampoco faltaba el contenido cultural con secciones como era la denominada *Poesía*, en la que se incluían las composiciones de poetas regionales y vidrialeses. Otras se titulaban: *Cuentos*, *Vidrialeses ilustres*, *Notas histórico geográficas de los pueblos del Valle*, así como las noticias sobre los señores curas párrocos de numerosos pueblos del contorno y los alumnos aventajados del Centro-Preceptoría. La vida del Santuario y su devoción ocupaba lugar preeminente dentro de la publicación, por ello no faltaban en las primeras páginas las loas y glorias a la Virgen, las *Loas Vidrialesas*.

4. CONCLUSIONES

Aquellos periódicos locales en general, como medio de expresión escrita, venían a cubrir la necesidad de información, aproximando al ciudadano a la realidad local y comarcal. De aquel plantel de publicaciones benaventanas, y que lanzaron su galopada a lo largo de la historia, analizamos en estas páginas las centradas o especializadas en el terreno pedagógico y educativo. Todas ellas pueden considerarse como una palestra u observatorio a través del que conocer las inquietudes formativas y culturales en el ámbito circunscrito a una población representativa del marco castellano-leonés, como es Benavente. Particularmente, y en lo que a las publicaciones de contenido pedagógico-educativo o cultural se refiere, su existencia constituye siempre signo de la vitalidad de una sociedad y síntoma indiscutible de la preocupación por la formación de sus miembros. En este sentido hemos pretendido con este artículo asomar al lector a la historia y a la realidad socioeducativa de la ciudad de Benavente durante las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del pasado siglo XX, seleccionando, describiendo y analizando para ello, de entre los más de treinta títulos que ha dado el periodismo en Benavente, aquellas publicaciones que privilegiaban los contenidos pedagógicos. Publicaciones pedagógicas que hacían de la problemática educativa ob-

jeto preferente en cuanto a sus contenidos y que surgieron en la localidad zamorana durante este amplio espacio cronológico que abarca buena parte de la denominada Restauración y sus postrimerías.

Este repaso a la prensa periódica de Benavente, sobre todo en lo que a las publicaciones de contenido pedagógico y educativo se refiere, ha sido posible gracias a la existencia de infraestructura o medios técnicos y humanos para poder realizarlas, es decir, de imprentas y profesionales en la propia localidad, así como de iniciativas empresariales o particulares para llevarlas a cabo. Siendo crucial también el voluntarismo por mantener algún medio de comunicación propio y escrito, así como de la necesidad de un periodismo esencialmente vecinal. Hemos querido también dar cuenta, aunque se sitúan más bien fuera del espacio geográfico en el que nos hemos centrado, de todas aquellas publicaciones que en el ámbito educativo y cultural han contribuido con su aportación a este campo. Éste ha sido el caso de la publicación de la vecina localidad de Rosinos de Vidriales que hemos analizado en nuestro trabajo. En definitiva, publicaciones pedagógicas éstas, que vienen a ser una expresión de los distintos colectivos y centros que forman parte de la comunidad educativa benaventana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALMUIÑA FERNÁNDEZ, Celso: «Fondos y metodología para el análisis de la prensa local», en VV. AA.: *Fuentes y Métodos de la Historia Local (Actas)*, Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo», Diputación de Zamora, 1991, 389-399.
- BURRIEZA MATEOS, José María: «Aproximación a la Historia del periodismo zamorano. 1896-1936», en VV. AA.: *Primer Congreso de Historia de Zamora*, Tomo IV: *Historia Moderna y Contemporánea*, Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo», Diputación de Zamora, 1993, 485-505.
- ESTEBAN DE VEGA, Mariano: «Sociedad y Empresa periodística en Zamora durante la Restauración (1875-1898)», en VV. AA.: *Primer Congreso de Historia de Zamora*, Tomo IV: *Historia Moderna y Contemporánea*, Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo», Diputación de Zamora, 1993, 359-365.
- ENRÍQUEZ LLORDEN, Alejo: *Historia de Benavente*, Benavente, Imprenta La Unión Católica, 1916.
- FERNÁNDEZ BRIME, Fernando: *Apuntes históricos de la Villa de Benavente y sus contornos*, Ed. 1881, Reed. Facsímil, Salamanca, Centro de Estudios Benaventanos «Ledo del Pozo», 1998.
- FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Memorias históricas de la ciudad de Zamora. Su provincia y Obispado*, Madrid, Ed. Imprenta sucesores de Rivadeneira, 1882-1883.

A LITERATURA INFANTIL E A IMPRENSA PERIÓDICA EDUCACIONAL BRASILEIRA NA PRIMEIRA METADE DO SÉCULO XX: A DIDÁTICA E OS REQUISITOS PSICOLÓGICOS

FERNANDO RODRIGUES DE OLIVEIRA

*Doutorando em Educação (bolsa FAPESP/PDSE-CAPES)
Faculdade de Filosofia e Ciências, UNESP-Marília-SP-Brasil
Instituto de Educação, Universidade de Lisboa, Lisboa-Portugal
Correo-e: fer.tupa@ig.com.br*

1. INTRODUÇÃO

No final do século XIX e início do século XX, no Brasil, na medida em que se foi delineando uma produção de livros destinados à leitura do público infantil, alguns educadores e intelectuais da época passaram a pensar sobre a circulação e utilização desses livros no processo de escolarização de crianças. Conforme aponta Arroyo (1968)¹, embora não fosse possível, nesse período, precisar quais livros haviam sido escritos para fins didáticos e quais eram para fins «recreativos», foi-se delineando, de certa forma, uma noção de livro para a infância, a qual se convencionou denominar de «literatura infantil»².

Esses livros, apesar de terem o propósito inicial de servir ao ensino da leitura e da escrita, também tinham o propósito de servir à formação estética e moral das crianças. Por essa razão, a produção desses livros tornou-se objeto de reflexão, ao longo do século XX, desses educadores e intelectuais, os quais visavam a compreender os problemas envolvidos com a literatura infantil e denunciar os efeitos «desastrosos» que podia causar a chamada «má literatura infantil»³.

¹ ARROYO, Leonardo: *Literatura infantil brasileira: ensaio de preliminares para a sua história e suas fontes*. São Paulo, Melhoramentos, 1968.

² No Brasil, até meados da década de 1950, a literatura voltada às crianças, hoje denominada de «literatura infantil», teve diferentes denominações, tais como: «livro infantil», «literatura recreativa», «literatura didática» e «livro para crianças».

³ A expressão «má literatura infantil» era recorrentemente utilizada em artigos e textos publicados na primeira metade do século XX brasileiro, para se referir aos livros de literatura infantil que eram considerados, à época, nocivos à formação moral de crianças em fase de escolarização.

Essa preocupação com os efeitos que um livro literário podia causar na formação da criança relacionava-se à lógica de Jean-Jacques Rousseau, sintetizada no livro *Émile* (1762), de que os livros podiam corromper o espírito ingênuo infantil e causar efeitos negativos irreversíveis na formação do futuro homem. Daí esses educadores e intelectuais passarem, além de denunciar os problemas com a «má literatura infantil», também produzirem uma série de discursos centrados na prescrição dos requisitos que deviam conter os «bons» livros literários voltados à leitura das crianças.

Esses discursos, durante a primeira metade do século xx brasileiro, foram publicados em sua grande maioria na imprensa periódica educacional⁴, a qual ocupou um importante lugar no que se refere aos debates sobre educação/instrução pública no Brasil. Como aponta Catani (2003)⁵, os periódicos educacionais manifestaram-se como:

[...] uma forma específica do processo de organização do campo educacional. Entende-se esse campo como o espaço que inclui a vida e os interesses de grupos profissionais, a elaboração e difusão de trabalhos que visam ao estabelecimento de formas legítimas de tratamento para as questões de âmbito educativo, as instituições escolares e os mecanismos criados para manter o campo delimitado e em atividade.

A publicação de artigos sobre literatura infantil na imprensa periódica educacional brasileira esteve ligada, portanto, a esse movimento de organização do campo educacional no início do século xx brasileiro, especialmente no que se refere às questões de utilização do texto literário no ensino de leitura e escrita. E esses artigos tinham como objetivo servir como instrumento para mobilizar professores e educadores da época, para as questões (e problemas) inerentes à literatura infantil.

Embora a publicação desses artigos sobre literatura infantil, na imprensa periódica educacional, tenha se dado de forma esparsa e episódica no início do século xx (MAGNANI, 1998)⁶, esses artigos possibilitam compreender como foi se constituindo, historicamente, no Brasil, o debate sobre esse gênero literário e como foi se delineando as questões sobre seu ensino e seu estudo, ao longo da segunda metade do século xx.

Em vista do exposto e com os objetivos de contribuir para a compreensão do lugar da imprensa periódica educacional na constituição do campo educativo no Brasil e contribuir para a compreensão das relações entre o discurso sobre literatura infantil publicado nos periódicos educacionais e a constituição desse campo, apresento, neste

⁴ Quanto trato da imprensa periódica educacional refiro-me, aqui, às revistas publicadas ou editadas por órgãos, sociedades, entidades e associações ligados ao magistério brasileiro ou revistas que eram destinadas ao público de professores.

⁵ CATANI, Denice Bárbara: *Educadores à meia-luz: um estudo sobre a Revista de Ensino* da Associação Beneficente do Professorado Público de São Paulo (1902-1918). Bragança Paulista, EDUSF, 2003, p. 7.

⁶ MAGNANI, Maria do Rosário Moratti: «Entre a literatura e o ensino: um balanço das tematizações brasileiras (e assisenses) sobre literatura infantil e juvenil». *Miscelânea*, Assis, v. 3 (1998), pp. 247-257.

texto, resultados da análise dos artigos sobre literatura infantil, publicados na imprensa periódica educacional brasileira, na primeira metade do século xx. Para tanto reuni referências dos artigos sobre literatura infantil publicados em periódicos educacionais brasileiros, entre as décadas de 1910 e 1940. A delimitação cronológica inicial decorre do fato de o artigo mais antigo sobre literatura que localizei, até o momento, ter sido publicado no final da década de 1910. A delimitação cronológica final decorre do fato de que a partir da década de 1950 as publicações sobre literatura infantil passaram a ocorrer de forma mais intensa e contundente em outros meios, como livros e manuais pedagógicos.

Desse modo, até o momento, pude localizar 13 artigos *sobre* literatura infantil publicados em periódicos educacionais. E, entre os periódicos educacionais brasileiros que tiveram publicados artigos *sobre* literatura infantil tem-se: a *Revista de ensino*; a *Revista da Sociedade de Educação*; a *Revista do Arquivo Municipal*; a *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*; e a *Revista de Educação*. São, portanto, os resultados da análise dos artigos *sobre* literatura infantil publicados nesses periódicos brasileiros que apre-sento, a seguir.

2. NO INÍCIO DO SÉCULO XX, A «LITERATURA DIDACTICA» TEMATIZADA NA *REVISTA DE ENSINO*

Embora os primeiros textos *sobre* literatura infantil publicados no Brasil datem do final do século xix, esses textos foram publicados no formato de prefácios ou apresentações, em livros destinados às leituras das crianças. O primeiro artigo *sobre* literatura infantil publicado em um periódico educacional, que pude localizar, até o momento, foi o artigo «Methodologia do ensino e literatura didática»⁷, de autoria de Antônio de Sampaio Dória⁸. Esse artigo foi publicado em 1918, na *Revisita de Ensino*⁹, de São Paulo/SP.

Reconhecido professor da cadeira de «Psicologia, pedagogia e educação cívica» da Escola Normal Secundária de São Paulo e uma das mais importantes figuras da educação paulista no início do século xx, Sampaio Dória, nesse artigo, busca compreender a relação entre o que ele denomina de literatura didática e os métodos de ensino (especialmente o método intuitivo e o método analítico) como forma de atender às finalidades da educação.

⁷ DÓRIA, Sampaio: «Methodologia do ensino e literatura didática». *Revista de ensino*, São Paulo, 1918.

⁸ A. de Sampaio Dória nasceu em 1883, em Belo Monte, província de Alagoas, e mudou-se para São Paulo em 1889, onde se bacharelou em Ciências Jurídicas e Sociais, em 1908. Durante o curso de seu bacharelado e após a sua conclusão, acumulando larga experiência como professor, chegando a cargo de diretor da Instrução Pública do estado de São Paulo.

⁹ Criada em São Paulo, em 1902, a *Revista de Ensino* foi uma iniciativa da Associação Beneficente do Professorado Público de São Paulo, responsável pela delimitação e organização do espaço destinado ao debate de questões relativas ao ensino. Vid. CATANI, 2003, iam cit.

Partindo da ideia de que a educação tem como finalidade a formação do corpo e do espírito e a formação profissional, o método intuitivo e o método analítico correspondiam, para Sampaio Dória, à metodologia mais adequada para se atingir os fins da educação. Corroborando com isso, a literatura didática tinha como objetivo propiciar o contato com «[...] realidades em si, ou por ilustrações aos sentidos externos ou internos [...]» (p. 68), que seria a base do ensino intuitivo-analítico.

Para Sampaio Dória, a realidade a ser apresentada na literatura didática devia partir do «todo» e não de atributos ou elementos de relações, tendo em vista que isso se opõe ao raciocínio intuitivo-analítico. É então a partir da contemplação desses requisitos que Sampaio Dória entende que a literatura didática contribuía para se atingir os fins da educação, especialmente a finalidade de formar o espírito das crianças. Por conta disso, esse educador aponta que a literatura didática incide diretamente sobre três pontos essenciais e indispensáveis na formação do futuro homem: a moralidade, a verdade e a estética.

Em relação à formação moral da criança, Sampaio Dória adverte que por ser a literatura didática uma forma de arte ela não pode se eximir da responsabilidade de transmitir valores morais válidos e adequados à infância. É justamente por ser arte que a literatura didática precisa ser moralizadora.

Por ser a literatura didática instrumento de moralização, ela então precisava ter constante preocupação com a verdade. Segundo Sampaio Dória (1918), ao transmitir valores mentirosos e deturpações da realidade arruinava-se todo o futuro de uma criança, tornando-a refém de uma visão intolerante, preconceituosa, inferiorizada e supersticiosa da vida.

Por fim, Sampaio Dória entende que, resguardados os valores morais e verdadeiros da literatura didática, essa deve contribuir para a formação estética do espírito do educando. Essa literatura deve valer-se, ainda, da simplicidade e da naturalidade da linguagem, acostumando a criança à «[...] transparência e a graça do verbo criador» (Dória, 1918, p. 74), o que despertará o gosto pela leitura, ao longo da vida.

3. A LITERATURA INFANTIL NOS ARTIGOS DOS ANOS DE 1920

Nas décadas seguintes à publicação do artigo de Sampaio Dória, outros educadores também passaram a tematizar os problemas da literatura infantil, relacionada à escolarização, em periódicos educacionais. Esses artigos, publicados entre os anos de 1920 e 1930, seguem a mesma concepção de literatura infantil apresentada por Sampaio Dória, e se relacionam também às questões do ensino da moral e das normas de conduta.

Em 1923, cinco anos após a publicação do artigo de Sampaio Dória, a *Revista da Sociedade de Educação*¹⁰, de responsabilidade da Sociedade de Educação de São Paulo e editada pela Companhia Gráfica-Editora Monteiro Lobato, publicou, na seção «Revistas e Jornaes», três textos *sobre* literatura infantil. Nessa seção, a *Revista da Sociedade de Educação* publicava resenhas, resumos, trechos ou reproduções integrais de artigos publicados originalmente em outros veículos de comunicação cujos assuntos eram do interesse do público leitor dessa revista.

O primeiro texto *sobre* literatura infantil publicado na *Revista da Sociedade de Educação* foi a reprodução, na edição n.º 1, de agosto de 1923, de um artigo de J. A. Nogueira, publicado originalmente no jornal *O Estado de S. Paulo*, com o título «Literatura infantil»¹¹.

Nesse artigo, Nogueira (1923), partindo do relato de um professor que era contra a presença dos elementos fantásticos e maravilhosos nos livros destinados às crianças, apresenta uma série de argumentos contrários ao posicionamento desse professor. Para Nogueira (1923) «[...] seria um crime e uma insensatez tentarmos desfeiar o mundo encantador em que vivem [as crianças] [...]». (p. 78). Uma literatura sem essas características seria uma «insuportável tortura» para os pequenos leitores.

No entanto, Nogueira (1923) também faz ressalvas de que não é qualquer fantasia que pode ser dirigida a esse público. Segundo ele: «Bem sabemos que há um certo número de “rêvasserie”, de romantismo mórbido, de phantastico desordenado e pessimista que convém affastar das crianças, por tender a inspirar-lhes desanimo e enfaro da vida.» (p. 78). Para Nogueira (1923), as histórias maravilhosas adequadas ao público infantil são as que «[...] espelham a alegria e optimismo da infância.» (1923, p. 79), como os livros *Narizinho arrebitado* e *Fábulas*, de Monteiro Lobato, e o livro *Como se aprende a língua*, de Sampaio Dória.

Ainda no ano de 1923, na edição de n.º 3 da *Revista da Sociedade de Educação*, foi publicado, também na seção «Revistas e Jornaes», trecho de um artigo de Gilberto Amado intitulado «Livro para creanças», publicado originalmente no jornal *O Paiz*, do Rio de Janeiro¹². Nesse trecho publicado na *Revista da Sociedade de Educação*, Amado (1923) apresenta uma série de exemplos de livros destinados às crianças, os quais foram publicados na Inglaterra, Alemanha, França, Espanha e Estados Unidos. Para esse autor, esses livros constituem verdadeiras «[...] histórias de lição de coisas, um encanto indefinível, que lhes aumenta ainda mais essa saudade da infância, tocante lugar commun do sentimento» (Amado, 1923, p. 297).

¹⁰ A *Revista da Sociedade de Educação* foi um periódico de iniciativa particular, criado pela Sociedade de Educação e editado por José Bento Monteiro Lobato. Esse periódico foi publicado entre 1923 e 1924, totalizando nove números.

¹¹ NOGUEIRA, J. A.: «Literatura infantil - habilitemos a imaginação - *Narizinho arrebitado*, por Monteiro Lobato». *Revista da Sociedade de Educação*, São Paulo, v. 1, n.º 1 (ago. 1923), pp. 77-82.

¹² AMADO, Gilberto. : Livro para crianças. *Revista da Sociedade de Educação*, São Paulo, v. 1, n.º 3 (10 dez. 1923), pp. 297-298.

Amado (1923) defende a necessidade de dar ao público infantil brasileiro acesso às histórias produzidas nesses países e também à necessidade de, a exemplo dessas, produzir histórias sobre a realidade do Brasil, como a chegada dos descobridores. Segundo esse autor, essa constitui a melhor forma de ensinar aos pequenos os grandes exemplos dos heróis nacionais.

Em vista dessa concepção, Amado (1923) conclui:

Será talvez por falta dessas leituras luminosas e incomparáveis no começo da vida – que o espírito dos rapazes e das raparigas de hoje é em geral tão triste e desenxabido.

Tenho a íntima convicção de que muitos dos almofadinhos que enodôam as nossas ruas com a sua presença ambígua seriam homens mais homens, seriam homens de facto – se as grandes emoções comunicadas por essas leituras estimulantes – lhe houvesse eccendido na alma recém-aberta às sensações da vida, o calor, a exaltação, o entusiasmo que ellas despertam (p. 298).

Em 1924, também na seção «Revistas e Jornaes» da *Revista da Sociedade de Educação*, foi publicado outro artigo *sobre* literatura infantil de J. A. Nogueira, no entanto não foi possível ter acesso a esse artigo.

Em 1929, Sud Menucci teve publicado na *Revista de Educação*, de São Paulo/SP, o artigo intitulado «A literatura escolar e a escola activa»¹³. Nesse artigo, Menucci (1929) utiliza-se de livros denominado por ele de «literatura escolar» para apresentar reflexões sobre a situação educacional da época e os princípios da Escola Ativa.

Considerando que a «literatura escolar» é fruto da «Pedagogia Moderna», advinda com a Escola Ativa, Menucci (1929) considera que não havia no Brasil, à época, uma crítica literária especializada na análise desses livros. Por isso, ele também não podia lançar mão de uma análise «estrutural» desses livros. No entanto, a «literatura escolar» possibilitava pensar sobre os problemas enfrentados pelo ensino no estado de São Paulo, nos anos de 1920, e lançar a dúvida se a Escola Ativa, com sua «Pedagogia Moderna» (como a criação da literatura didática) seria capaz de dar conta desses problemas. Embora o enfoque inicial do artigo de Menucci (1929) tenha sido a chamada «literatura didática» ela acaba por desviar desse foco, centrando-se mais no levantamento de dúvidas e questões em relação à Escola Ativa.

Após a publicação desse artigo de Menucci, na década de 1930 localizei a publicação de um artigo em periódico educacional, no entanto, não foi possível ter acesso a esse texto.

¹³ MENUCCI, Sud.: «A literatura escolar e a Escola Ativa». *Revista de Educação*, vol. 7, n.º 1-2 (abr./mai., 1929), pp. 105-114.

4. A SISTEMATIZAÇÃO DO DISCURSO *SOBRE* LITERATURA NA DÉCADA DE 1940

A partir da década de 1940, com a produção *de* literatura infantil mais acentuada e a conceituação desses livros mais definida, os artigos publicados na imprensa periódica educacional passaram a ter característica menos opinativa e passaram a se basear em dados de pesquisa quantitativa e qualitativa. Esse é o caso, por exemplo, do artigo «Algo de que as crianças gostam de ler: estudo de dois livros preferidos por meninos e meninas», de Betti Katzenstein e Beatriz de Freitas, publicado na *Revista do Arquivo Municipal*¹⁴, de São Paulo-SP¹⁵.

Esse artigo, publicado em 1941, apresenta os resultados de uma pesquisa elaborada pelo Laboratório de Psicologia da Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras da Universidade de São Paulo em parceria com a Biblioteca Infantil, do Departamento de Cultura da Prefeitura de São Paulo.

Com base em 204 fichas de leitura preenchidas por crianças e que constavam no acervo da Biblioteca Infantil de São Paulo, Katzenstein e Freitas (1941) identificaram que os livros mais lidos pelas crianças eram: *Mulherzinhas*, de Louise May Alcott, lido por 100 leitores do sexo feminino, entre 8 e 17 anos; e *Rancho do fantasma*, cujo autor não foi identificado, lido por 104 leitores do sexo masculino, entre 7 e 15 anos de idade.

Por meio de estudo minucioso do conteúdo, dos recursos materiais e gráficos desses livros e das fichas preenchidas pelas crianças, Katzenstein e Freitas (1941) concluem que o estudo desses livros contribuiu para compreender os critérios de escolha de livros por parte das crianças, como elas julgam os livros escolhidos e como se envolvem com o enredo, de modo a viver a vida de seus heróis preferidos. Ainda para Katzenstein e Freitas (1941), essa pesquisa possibilita compreender que, antes das recomendações de leituras feitas por pais e professores, ocorre uma preparação dessas recomendações por parte dos escritores, que produzem os seus livros com direcionamento a certo grupo de leitores.

Ainda na década de 1940, a *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos (RBEP)*¹⁶ também publicou alguns artigos sobre literatura infantil, com essa característica de divulgação de dados de pesquisa. O primeiro artigo *sobre* literatura infantil publicado na *RBEP* foi em 1944, quando essa revista iniciou a publicação, em quatro partes, dos resultados de uma pesquisa realizada pelo Instituto Nacional de Estudos Pedagógicos

¹⁴ A *Revista do Arquivo Municipal* foi criada em 1934, pela Diretoria do Protocolo e Arquivo da Prefeitura de São Paulo. Em 1936, essa revista passou a fazer parte do Departamento de Cultura de São Paulo, à época, sob a direção de Mário de Andrade. Ao longo de seu ciclo de publicações, essa revista não teve uma periodicidade constante, chegando ao ponto de ficar por dez anos sem ser publicado. Em 2002, a publicação dessa revista foi retomada, pelo atual Departamento de Patrimônio Histórico da Prefeitura de São Paulo.

¹⁵ KATZENSTEIN, Betti; FREITAS, Beatriz de: «Algo do que crianças gostam de ler: estudo de dois livros preferidos por meninos e meninas». *Revista do Arquivo Municipal*, São Paulo (1941).

¹⁶ Criada no ano de 1944, a *RBEP* foi uma iniciativa do Ministro da Educação e Saúde, Gustavo Capanema Filho. Essa revista foi criada como um órgão desse Ministério, com objetivo de reunir, divulgar e por em debate os assuntos relativos à Educação.

(INEP), acerca dos jornais e revistas infantis e juvenis. Os resultados dessa pesquisa foram publicados na *RBEP* sob o título «Uma investigação sôbre jornais e revistas infantis e juvenis»¹⁷.

Conforme dados apresentados nos artigos publicados na *RBEP*, o motivo para o INEP realizar essa pesquisa deveu-se ao fato de que as publicações periódicas destinadas ao público infantil, como os jornais e revistas, podiam alcançar grande influência na formação de seus leitores. Disso decorreu, para o INEP, a necessidade de analisar os aspectos materiais e conteúdísticos dessas publicações, além, também, de compreender como as crianças, mães e professores compreendiam as influências exercidas por essas publicações.

Para atender aos objetivos dessa pesquisa, foram selecionados 96 exemplares de nove diferentes publicações periódicas destinadas ao público infantil e juvenil os quais foram analisados a partir da apresentação material (formato, linhas, tipo de material, diagramação, etc.) e do programa de publicações e do conteúdo dos textos publicados. Após essa etapa, foram aplicados questionários com alunos, mães de alunos e professores da cidade do Rio de Janeiro, para compreender a opinião dessas pessoas a respeito da influência dessas publicações periódicas.

Os resultados dessa pesquisa, divulgados na *RBEP*, apontaram que as publicações periódicas destinadas às crianças e aos jovens, durante a década de 1940, apresentavam alguns problemas no que se refere à parte material. No entanto, os maiores problemas referiam-se ao conteúdo dos textos publicados. Embora a pesquisa realizada pelo INEP tenha demonstrado que os textos publicados nesses jornais e nessas revistas eram de caráter recreativo e não educativo-instrutivo, os dados analisados por eles apontaram a predominância de narrativas com forte apelo para a violência, acidentes, desastres e uso de armas. E, coerentemente com isso, as personagens dessas narrativas eram sempre as dos tipos criminosas e aventureiras.

Em relação às impressões dos alunos, das mães e dos professores, os dados coletados pelo INEP apontaram que, embora as mães tenham se posicionado menos resistentes a esses jornais e a essas revistas, os professores foram os que apontaram uma forte influência negativa dos textos publicados nessa imprensa periódica.

A partir dos dados obtidos com essa pesquisa, foram apresentadas algumas considerações finais a respeito da imprensa periódica destinada a crianças e jovens e também em relação à literatura infantil de modo geral. Segundo as conclusões apresentadas na *RBEP*, não é possível desenvolver um estudo sobre a literatura infantil se não se

¹⁷ «Investigação sobre jornais e revistas infantis e juvenis, (II)». *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*, Rio de Janeiro, v. 2, n.º 6 (dez. 1944), pp. 401-422. «Investigação sobre jornais e revistas infantis e juvenis, (III)». *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*, Rio de Janeiro, v. 3, n.º 7 (jan. 1945), pp. 82-101. «Investigação sobre jornais e revistas infantis e juvenis, (IV)». *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*, Rio de Janeiro, v. 3, n.º 8 (fev. 1945), pp. 223-241. «Investigação sobre jornais e revistas infantis e juvenis». *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*, Rio de Janeiro, v. 2, n.º 5 (nov. 1944), pp. 255-275.

levar em conta que a finalidade dessa arte seja a de formação de valores estéticos e éticos nos seus leitores. Além, também, de ter essa arte a função psicopedagógica. Desse modo, mencionando Platão, no artigo afirma-se que: «Não é possível que, tomando em mira ao que é belo, não se alcance o que é bom» (*Revista...*, 1945b, p. 233).

Após a publicação, na *RBEP*, dos artigos resultantes da pesquisa «Uma investigação sobre jornais e revistas infantis e juvenis», desenvolvida pelo INEP, essa revista teve publicados, ainda na década de 1940, outros dois artigos *sobre* literatura infantil.

O primeiro deles, de autoria de Maria dos Reis Campos, professora do Instituto de Educação do Distrito Federal, foi publicado em 1947, sob o título «Literatura infantil»¹⁸. Esse artigo, conforme nota contida nele, tratava-se de uma «Sumula do Curso de Especialização para Orientadores de Parques de Recreação Infantil, organizado pela Secretaria Geral de Educação e Cultura da Prefeitura do Distrito Federal» (Campos, 1947, p. 178).

Nesse artigo, Campos (1947) apresenta uma tentativa de sistematização da literatura infantil a partir da apresentação do conceito, do histórico (mundial e brasileiro) e das finalidades desse gênero literário.

Em relação ao conceito de literatura infantil, essa autora compreende que se tratam de livros destinados à leitura das crianças cuja prioridade são os «fatores de ordem estética». No entanto:

A par de tais qualidades, de ordem «literária» ou intelectual avultam, evidentemente, os fatores de natureza moral. Não queremos dizer com isso que um livro de literatura infantil deva ser, como tem sido às vezes considerado, um compêndio de educação moral. O que ele deve ser é – livro de boa moral –, isto é, ai não deve existir elementos que levam a criança a falsos conceitos éticos e ai não se deve, de maneira alguma, pregar a má moral, isto é, procurar no ânimo infantil conceitos condenáveis ou prematuros para seus verdes anos (Campos, 1947, p. 1780).

Ainda de acordo com a autora desse artigo, quando ela defende a necessidade de os livros contemplarem fatores morais, ela se refere à moral cívica, ao civismo, necessária à formação do espírito do futuro cidadão.

Em relação às finalidades da literatura infantil, aponta Campos (1947) que ela tem finalidade educativa, de «[...] formação do caráter, com aproveitamento dos bons exemplos e, mesmo, dos maus para estabelecerem êstes a sombra a par da qual brilhará mais viva a luz do bem» (Campos, 1947, p. 183). Além disso, serve a literatura infantil para o treino das técnicas de leitura e de formação do gosto literário.

¹⁸ CAMPOS, Maria dos Reis: «Literatura infantil». *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*, Rio de Janeiro, v. 10, n.º 27 (mar./abr. 1947), pp. 178-186 (Seção Idéias e debates).

Tendo em vista essas finalidades da literatura infantil, Campos (1947) afirma que:

O aluno que aprende a apreciar o belo, o verdadeiro e o bom, pelo uso da boa literatura, não irá achar prazer em ler a escória melodramática e sentimental que tem agora proeminência de lugar e de espaço em muitas livrarias e bibliotecas públicas. É dever do professor e deve ser para êle um prazer cultivar nos alunos gôsto pela boa literatura que os conduza a escolher o bom e rejeitar o mal, gôsto que lhes proporciona a cultura que a boa literatura dá (p. 183).

Dois anos após a publicação desse artigo de Campos (1947), a *RBEP* publicou, em 1949, a transcrição integral do artigo «Literatura infanto-juvenil», de autoria de Aduino de Resende, publicado originalmente no jornal *Diário de Notícias*, do Rio de Janeiro-DF¹⁹.

Nesse artigo, Resende (1949) apresenta algumas reflexões sobre o desejo (e necessidade) de os livros infantis, além de recrearem, propiciarem a educação dos leitores. Segundo ele: «A leitura representa papel de grande importância na formação moral dos jovens e ninguém de boa-fé poderá negar sua influência, considerando-se as reações psicológicas peculiares a essa idade, que exige cautelosa orientação» (Resende, 1949, p. 183).

Por essa compreensão, Resende (1949) defende a ideia de que é preciso ter cuidado com a literatura infanto-juvenil nociva à formação do espírito infantil, sobretudo as que incentivam o crime, o medo e a transgressão dos valores morais. Ainda segundo Resende, apesar de o governo já estar atento a essa literatura perniciosa, é responsabilidade, sobretudo dos pais e professores, de afastar as crianças desse mal.

Será trabalho do mais elevado patriotismo, defender os interesses da juventude, garantindo-lhe possibilidades para se educar dentro dos princípios da moral.

Por êsses motivos, achamos que combate sistemático à má literatura infanto-juvenil é um dos mais valiosos recursos à mocidade (Resende, 1949, p. 184).

Também durante a década de 1940, nesse movimento crescente dos discursos *sobre* literatura infantil e de sua sistematização, o educador, administrador e psicólogo Manoel Bergström Lourenço Filho²⁰, em 1943, teve publicado o artigo «Como

¹⁹ RESENDE: «Literatura infantil». *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*, Rio de Janeiro, v. 13, n.º 35 (jan./abr. 1949), pp. 182-184 (Seção Através de revistas e jornais).

²⁰ Nascido em Porto Ferreira-SP, em 1897, Manoel Bergström Lourenço Filho formou-se professor pela Escola Normal de Pirassunga, em 1914, e pela Escola Normal Secundária da Capital, em 1917. Ao longo de sua atuação profissional, ocupou cargos como: chefe da Instrução Pública do Ceará; professor de Psicologia da Escola Normal de São Paulo; Delegado de ensino, em São Paulo; Diretor do Instituto de Educação do Distrito Federal; Reitor da Universidade do Distrito Federal; Membro do Conselho Nacional de Educação; Presidente da Comissão Nacional do ensino primário; Diretor do Departamento Nacional de Educação; Presidente da Comissão Nacional para a elaboração da LDB (Lei de Diretrizes e Bases da Educação Nacional).

aperfeiçoar a literatura infantil», na *Revista Brasileira*²¹. Para Bertoletti (2006)²², esse artigo de Lourenço Filho foi responsável pela fundação de uma tradição no campo da literatura infantil, uma vez que nele, pioneiramente, se «[...] esboça uma história, formula-se uma teoria e expõem-se princípios para uma crítica específica do gênero» (Bertoletti, 2006, p. 221).

Decorrente de discurso proferida na Academia Brasileira de Letras, no artigo «Como aperfeiçoar a literatura infantil», Lourenço Filho (1943) apresenta um resumo da história da constituição da literatura infantil como gênero literário e destaca a oscilação desse gênero entre a «literatura didática», característica da escola, e a «literatura infantil», que, por ser entendida como Arte, concorre na formação do espírito da criança.

Por meio de um histórico da literatura infantil, Lourenço Filho (1943) entende que os livros produzidos para as crianças, cuja função não é o de aplicação didática, mas o de exprimir o «belo», são, inevitavelmente, instrumento de educação, mesmo não tendo «função direta» de ensinar.

Justamente por ser desinteressada, por não pretender senão fazer admirar o belo, a literatura infantil – arte que é – há de suscitar o bom gosto, o senso de medida, o desejo de superação; há de concorrer para o uso, crescentemente aprimorado, da linguagem, instrumento natural de comunicação e de expressão entre os homens, por ser mesmo arte também; há de, enfim, cooperar, com as demais formas e processos de educação para a compreensão do pequenino mundo da criança [...] (Lourenço Filho, 1943, pp. 157-158).

Além de apresentar o seu conceito de literatura infantil e as funções que considerava ter esse gênero literário na formação do leitor, Lourenço Filho (1943) apresenta um balanço da situação da produção brasileira de literatura infantil, à época, ressaltando que, até o ano de 1942, estavam disponíveis no mercado editorial brasileiro, pelo menos, 605 títulos de livros desse gênero, sendo 434 traduções ou adaptações e 171 livros escritos por brasileiros. Porém, entende esse autor que grande parte dos livros era de baixa qualidade estética.

Para que essa situação pudesse se reverter, Lourenço Filho (1943) conclui o seu artigo apresentando as «providências» necessárias a serem tomadas, como: a necessidade de uma conceituação mais exata da literatura infantil; necessidade de medidas de estímulo aos autores nacionais, editores e ilustradores; e a necessidade de medidas de estímulo em geral, como criação de prêmios, exposições e o incentivo por parte da Academia Brasileira de Letras.

²¹ LOURENÇO FILHO, Manoel Bergström: «Como aperfeiçoar a literatura infantil». *Revista Brasileira*, Rio de Janeiro, v. 3, n.º 7 (set. 1943), pp. 146-169.

²² BERTOLETTI, Estela Natalina Mantovani: *A produção de Lourenço Filho sobre e de literatura infantil e juvenil (1942-1968): fundação de uma tradição*. 2006. 275f. Tese (Doutorado em Educação) - Faculdade de Filosofia e Ciências, Universidade Estadual Paulista, Marília. 2006.

5. A LITERATURA INFANTIL E SEUS REQUISITOS PARA A FORMAÇÃO DO LEITOR: A DIDÁTICA E A PSICOLOGIA DELINEANDO ESSE CAMPO (À GUIA DE CONCLUSÃO)

A publicação desses artigos *sobre* literatura infantil, entre as décadas de 1918 e 1940, na imprensa periódicas educacional, possibilitam compreender como que esse gênero literário foi se tornando, no Brasil, assunto de interesse de professores e figuras de destaque no campo educacional do país. A literatura infantil, embora pudesse parecer uma questão menor no âmbito da Educação, sobretudo por ser um fenômeno literário recente no Brasil, à época, tornou-se objeto de estudo, cada vez maior, dos que se envolviam com a Educação. A análise dos artigos aqui apresentada demonstram, desse modo, que pensar sobre a literatura infantil era pensar as questões mais amplas do ensino e da escolarização de crianças, visando à formação dos futuros homens da nação.

Além de possibilitar compreender o «lugar» da literatura infantil nas discussões educacionais, esses artigos possibilitam compreender o movimento de constituição de um discurso específico sobre esse gênero literário. Exemplo disso é o artigo de Sampaio Dória, publicado em 1918, na *Revista de Ensino*. Embora esse não seja o primeiro texto brasileiro a tratar da questão da «literatura didática», esse artigo revela-se importante e fundamental para a compreensão do momento inicial de constituição da literatura infantil como gênero literário e como campo de conhecimento. Sampaio Dória, nesse artigo, movido a pensar os problemas da literatura infantil sob a ótica do método intuitivo, denomina a literatura para crianças de modo a já indicar um dos pressupostos que sustentaram a discussão *sobre* literatura infantil, no Brasil: a Didática.

Nos artigos publicados na sequência do de Sampaio Dória, é possível observar que as questões da Didática continuam a prevalecer no debate *sobre* a literatura infantil, mas as questões da Psicologia também começam a ganhar espaço na formulação de uma concepção de literatura infantil e seu ensino.

A partir da década de 1940, coerentemente com o processo de «psicologização» dos debates educacionais no Brasil, decorrente do processo em que a Psicologia foi se tornando, gradativamente, Ciência diretora da Educação, também os artigos *sobre* literatura infantil publicados na imprensa periódica educacional brasileira passaram a demonstrar maior influência dessa Ciência. Exemplo disso é a pesquisa realizada pelo Laboratório de Psicologia da Universidade de São Paulo, que resultou na publicação de um artigo. Esse artigo possibilita entender que não eram os críticos literários que estavam envolvidos com os problemas da literatura infantil, mas educadores e intelectuais ligados ao campo da educação e da Psicologia. Também o artigo de Lourenço Filho, considerado por Bertolotti (2006) como marco da sistematização do discurso *sobre* literatura infantil, no Brasil, demonstra a forte vinculação do conceito de literatura infantil desse intelectual à Psicologia. A adequação aos requisitos psicológicos da criança, defendida por Lourenço Filho, corroboram para compreender que pensar

a literatura infantil e seu ensino era pensar a adequação desse texto aos princípios da Didática e da Psicologia infantil.

A análise desses artigos *sobre* literatura infantil, publicados na imprensa periódica educacional brasileira, possibilita compreender, desse modo, as bases científicas que sustentaram (e ainda sustentam) o discurso sobre esse gênero literário e seu ensino. Esses artigos indicam que a Didática, pensada a partir do método intuitivo e depois nos pressupostos teóricos da Escola Ativa, e a Psicologia, pensada a partir da formação moral, foram os dois fios condutores das tematizações *sobre* literatura infantil. Com isso, observar-se que a literatura infantil constituía, na concepção dos autores desses artigos, objeto de ensino a serviço de um fim maior – a Educação e a formação do espírito infantil.

Essa concepção de literatura infantil perdurou fortemente no Brasil ao longo de todo o século XX e, embora hoje os debates sobre esse gênero literário estejam ligados a crítica e à teoria literária, ainda se nota a permanência dessa tradição didática e psicológica da literatura infantil. Em relação a isso, é possível afirmar que a imprensa periódica educacional teve papel importante no engendramento dessa concepção de literatura infantil.

Pela importância e circulação que tiveram os periódicos educacionais no Brasil e por eles terem sido, muitas vezes, fonte de estudo de professores em formação ou no exercício do magistério, esses periódicos contribuíram para a disseminação dessa concepção de literatura infantil, atuando diretamente a formação dos professores da época.

Em vista do exposto, conclui-se sobre a importância da imprensa periódica educacional brasileira na formulação e disseminação de uma concepção de literatura infantil e seu ensino, no Brasil.



LA IDEA. REVISTA SEMANAL DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA. UNA VÍA DE DIFUSIÓN DEL CONOCIMIENTO PEDAGÓGICO Y MÁS (1871-1877)

R. CLARA REVUELTA GUERRERO
Universidad de Valladolid. España
Correo-e: rcrevuelta@gmail.com

1. INTRODUCCIÓN

La difusión del conocimiento que la Humanidad ha conquistado a lo largo de los siglos ha seguido diversas vías, pudiendo distinguirse entre vías de difusión oral y escrita. Entre las primeras, se encuentran las instituciones docentes, principalmente de nivel superior. Junto a ellas aparecen sociedades científicas, colegios profesionales, asociaciones, academias, etc. Entre las segundas se hallan las publicaciones en diversos formatos (libro, folleto, cuaderno, actas ...) y en distintos soportes (papiro, papel, electrónico...) así como la prensa especializada, bajo el formato «periódico» o «revista». Participando del doble carácter de vías de difusión oral y escrita (en cuanto de ellas deriva la publicación de actas) aparecen los congresos, simposios, coloquios, ciclos de conferencias, etc.

Entendemos que la expresión lexemática «prensa pedagógica» puede ser utilizada con sentidos diferentes. Justifica esta afirmación el hecho de que el lexema «pedagogía» hace referencia a un «objeto», que se puede constituir en «objetivo». Como objeto cabe distinguir entre la «buena» y la «mala» pedagogía según facilite o estorbe la consecución del fin al que se orienta, es decir, según la eficacia que de su utilización se deriva. Por ejemplo, la pedagogía que tenía por principio «la letra con sangre entra» (era una mala pedagogía); las recensiones de obras pedagógicas, insertadas en la prensa (revistas), que no destacan los valores o los defectos que las obras poseen, etc. Pero también cabe aplicar la expresión «prensa pedagógica» haciendo referencia a un tipo de prensa cuyo objetivo es provocar procesos formativos en el sujeto lector o en las sociedades políticamente organizadas. Este es el caso de revistas de divulgación científica o literaria, de orientación religiosa o moral, política o social, etc. Desde esta perspectiva (la de su consideración como causa de procesos formativos) no podemos olvidar que también existe «buena» y «mala» pedagogía, según se oriente a la consecución de fines moralmente buenos o moralmente malos. Existen estudios que nos hablan de la «mala pedagogía», como aquella pedagogía eficaz por la que aprendieron

los ladronzuelos de Londres en la época en que Charles Dickens sitúa a *Oliver Twist* en su novela, etc.¹. Que esto es así, nos lo prueba la «lucha» de la Iglesia, en el último tercio del siglo XIX y principios del XX por divulgar la «buena prensa» (al igual que los «buenos libros»), y por impedir la difusión de la «mala prensa» (los «periódicos impíos o ateos» o los «malos libros»), creando herramientas adecuadas para ello, como fueron el «Índice de los principales errores de nuestro siglo» (o «Syllabus») promulgado por el papa Pío IX (8 de diciembre de 1864), el «Apostolado de la Prensa» (1892) o las editoriales católicas (como Razón y Fe, etc.), e insistiendo en esta labor en los boletines eclesiásticos de las distintas diócesis o archidiócesis. Igualmente nos lo demuestra la lucha por la imposición de una orientación educativa en los cambios de regímenes políticos que la Historia de la Educación, nacional y mundial, recoge. La segunda mitad del siglo XIX español es un claro ejemplo de ello.

Por lo que se refiere al sentido con que es utilizada la expresión en esta Jornada de Estudio, es decir, con relación a los objetos de estudio de las ciencias de la educación y sus problemáticas, la prensa especializada (en muchas ocasiones en formato boletín o revista) comenzó a prodigarse en el último tercio del siglo XIX. Son diversos los trabajos que lo confirman, y no sólo para España, sino también para otros países, como por ejemplo México, donde Irma Leticia Moreno Gutiérrez nos ofrece un amplio y detenido estudio bajo el título «La prensa pedagógica en el siglo XIX»². En él inserta una lista de 26 publicaciones pedagógicas latinoamericanas que formaban parte de las publicadas en 1892, seguida de dos series, una breve, de 3 revistas extranjeras (2 de Madrid: *La Escuela Moderna* y *El Magisterio Español* y 1 francesa: *Revue Pédagogique*) y otra larga, compuesta por 61 títulos correspondientes a revistas pedagógicas mexicanas que se publicaron a finales del siglo XIX y principios del XX.

Si nos interesamos por la «prensa pedagógica» en España, es de obligada consulta la obra de Antonio Checa Godoy, *Historia de la Prensa Pedagógica en España*, en la que tras una detenida introducción, va precisando la situación en función de las coordenadas de espacio (distintas comunidades autónomas) y tiempo (fin del reinado de Fernando VII hasta el fin del siglo XX)³. Decimos que es de obligada consulta por la perspectiva global que nos da de la situación del tema y por llevar tras de sí un trabajo que fue ofreciendo la *Revista Interuniversitaria de Historia de la Educación* a lo largo de cinco años (1986-1990)⁴.

¹ A este respecto sugerimos la lectura de la obra de Anita GRAMIGNA: *Storia della malaeducazione. I bambini cattivi nel secolo XIX*. Bologna, CLUEB (Cooperativa Libreria Universitaria Editrice Bologna), 1998.

² El artículo se incluye en el *Diccionario de Historia de la Educación en México*. Edición en CD-rom. Puede consultarse en edición digital en <<http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/html/intro.htm>>. Consultado el 13/VII/2013.

³ CHECA GODOY, A.: *Historia de la Prensa Pedagógica en España*. Sevilla, Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, 2002.

⁴ Véase: «Aportaciones para un censo de la prensa pedagógica en España», *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, n.º 5 (1986), 502-519; n.º 6 (1987) 417-438; n.º 7 (1988) 253-281; n.º 8 (1989) 343-375; y n.º 9 (1990) 325-346.

También existen estudios parciales o sectoriales, relativos a áreas geográficas determinadas, como el de Carmelo Real Apolo, centrado en Badajoz y su provincia, que lleva por título «Origen y desarrollo histórico de la prensa pedagógica de Badajoz»⁵, o el de Milagros Tapia Bon, «La prensa profesional de magisterio en Cantabria (1869-1936)», si bien, como ya se pone de relieve en el mismo título, al centrarse en el carácter profesional, los contenidos de carácter científico-pedagógico o didáctico aparecen más limitados⁶. Otros estudios se refieren a aspectos o dimensiones concretas de la prensa pedagógica, como el de Fermín Ezpeleta Aguilar sobre «Literatura y prensa del Magisterio en el XIX»⁷. Otros, en fin, combinan ambos determinantes, orientación temática y ámbito geográfico, como hace Daniel Reboredo centrándose en el estudio de los «Derechos y reivindicaciones del magisterio alavés durante el Sexenio Revolucionario y la Restauración Borbónica: Asociacionismo y Prensa Profesional», en que contempla su objeto de estudio (reducido a una faceta de la vida profesional de los maestros de instrucción primaria, el asociacionismo), en un espacio geográfico (igualmente reducido, la provincia de Álava).

2. NUESTRO OBJETO DE ESTUDIO: *LA IDEA. REVISTA SEMANAL DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA*

Nuestro objeto de estudio viene dado por una publicación breve (8 páginas) que ve la luz en Madrid, en julio de 1867, bajo la denominación de *La Idea. Revista semanal de instrucción pública*⁸. Tuvo como propietarios y directores a don Domingo Fernández Arrea (1867/23 de junio de 1874), y a don Valentín Morán⁹ (23 de junio de 1874 / 1877). De ellos nos ocuparemos más adelante. La redacción y

⁵ Publicado en *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, n.º 28 (2009) 207-231. En él se cita el periódico (así lo presenta el autor del artículo) *La Idea*. Se trata, según se especifica en el subtítulo, de una *Revista científico-literaria y de intereses generales y locales. Órgano de la Enseñanza*. Tuvo corta vida. Fundada por D. Carlos Servet y Fortuny, que durará del 7 de septiembre de 1889 al 15 de septiembre de 1890. Véase: REAL APOLO, C.: «Origen y desarrollo histórico de la prensa pedagógica de Badajoz», *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, n.º 28 (2009) 207-231. Cita en pp. 223-225. También está disponible en Internet: <www.dip.badajoz.es/cultura/ceex/reex_digital/reex.../RV001441.pdf>.

⁶ TAPIA BON, Milagros: «La prensa profesional de magisterio en Cantabria (1869-1936)», en <http://revista.muesca.es>. Consultado el 13/VII/2013.

⁷ Publicado en la *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 11 (2), 1-8. ISSN 1575-0965. Ezpeleta Aguilar es profesor del área de Didáctica de la Lengua y la Literatura, de la Facultad de Educación de la Universidad de Zaragoza.

⁸ Llamamos la atención acerca de la existencia de otro periódico profesional-pedagógico con el mismo título (*La Idea*) que empezó a publicarse el 7 de septiembre de 1889, en Badajoz. REAL APOLO, Carmelo: «Origen y desarrollo histórico de la prensa pedagógica en Badajoz», *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, n.º 28 (2009) 207-231. Citas en pp. 141-143.

⁹ En el número 27, correspondiente al año VII de edición (segunda época), de 6 de julio, de 1874 (p. 205), se incluía un «suplemento» en el que se informaba lo siguiente: «El día 4 repartimos á los suscritores de Madrid el siguiente SUPLEMENTO: «Habiendo dejado de pertenecer este periódico, desde el día 23 de Junio último, al señor Don Domingo Fernández Arrea, director y fundador de dicha publicación, y no debiendo figurar su nombre á la cabeza del número ultimo, y sí el de D. Valentín Morán, á quien pertenece esta Revista desde la citada fecha, nos apresuramos a comunicarlo á nuestros suscritores por Suplemento para subsanar esta falta de imprenta».

administración se hallaban en el número 3 duplicado (2.º izquierda) de la calle Ponciano, de Madrid. Se vendía en Madrid, provincias y Ultramar, donde también tenía sede en La Habana, en la Librería de D. A. Cueto, calle de O'Reilly, núm. 70. No será la única revista de instrucción pública, editada en Madrid, que se divulgue también en Ultramar¹⁰. En el mes de diciembre de 1873 la redacción y administración de la revista se traslada a la calle Leganitos, n.º 4, cuarto bajo. Manteniéndose la sede de La Habana en la misma librería de D. A. Cueto. Por lo que respecta a los precios con que salía al mercado, variaban en función de la ubicación geográfica del suscriptor y del tiempo por el que realizaba la suscripción. Así, para Madrid y provincias, por tres meses: 9 reales; por seis meses: 16 reales; y por un año: 30 reales. A los suscriptores de Ultramar en 1871 (al menos los seis primeros meses, se les cobraba 100 reales por un año). Posteriormente figura: «por seis meses, “ps. fs. 2-12”; por un año “ps. fs.: 4-25”». ¹¹ La salud económica de la revista tuvo sus momentos bajos, como prueban las llamadas de atención a los suscriptores morosos solicitándoles no se demorasen en el envío de las cantidades que adeudaban, a fin de que la propia administración pudiera regularizar sus cuentas¹².

El contenido de la revista se estructuraba en torno a una serie de secciones fijas: Sección doctrinal, Noticias varias, Correspondencia de provincias, Sección oficial, Nuestro correo. Pudiendo incluirse otras secciones eventualmente, respondiendo a circunstancias ocasionales, como por ejemplo «Documento parlamentario», «Voto particular», «Variaciones», etc., es decir, noticias que responden a acontecimientos de la vida diaria política, profesional, social. El abanico de secciones nos pone de relieve que no se trata de una revista específica y exclusivamente pedagógica, sino pedagógico-profesional. El carácter pedagógico se lo imprime fundamentalmente la «Sección doctrinal», pero, también, la sección «Variaciones» (incluida ocasionalmente). A ellas dedicaremos nuestra atención.

Por cuanto afecta a nuestro objeto de estudio, interesan, destacar aquí, primero, dos aspectos, comunes a la prensa pedagógica del siglo XIX en España, que recoge Checa Godoy en su *Historia...* y que encontramos reflejados en la vida de *La Idea*. Uno relativo al público consumidor de esa prensa: «Apuntemos que en 1835 había en España 14000 maestros, cifra que en 1841 había ascendido a 15478 (de esa cifra,

¹⁰ Por ejemplo, encontramos otra revista con el mismo título y subtítulo parcialmente coincidente: *La Idea. Revista de Instrucción Pública, Literatura y Ciencias (Periódico semanal)*. Aparecía los días 4, 12, 19 y 27 de cada mes, y tenía su administración en c/ Travesía de Trujillo, n.º 2, cuarto 3.º. Se vendía en las «librerías Ratily-Basilere, Cuesta, López y Publicidad; y en Provincias y Ultramar en las principales librerías». Sus secciones básicas eran: Instrucción pública (Parte oficial, Parte no oficial), Literatura, Ciencias, Variedades, Correspondencia, Noticias diversas. Incluía también reseñas de obras, siempre y cuando sus autores enviaran dos ejemplares a la revista. Sus precios eran: en Madrid 4 reales/mes; en provincias 13 r./trimestre; en Ultramar 72 r./semestre. Se encuentra digitalizada en Google.

¹¹ También admitía el abono de la suscripción en sellos. Fuente: Cabecera de la revista de los años 1871 a 1877.

¹² *La Idea. Revista semanal de instrucción primaria*, Año VI, n.º 5 (3, febrero, 1873) 33.

3.934 eran maestras). Comienza en definitiva a existir un público potencial para esa prensa pedagógica en España, con poca capacidad adquisitiva»¹³.

El otro aspecto nos informa del impulso o desarrollo que la prensa pedagógica va a tener en la segunda mitad del siglo XIX: «Los años cincuenta marcan el verdadero “despegue” de esa prensa pedagógica. En 1856 [...] dispone Madrid de cuatro publicaciones, y ese número no va a dejar de ir creciendo, con pequeñas oscilaciones, hasta fin de siglo»¹⁴. Estas dos coordenadas van a marcar el tiempo y el espacio en el que se desarrolla el objeto de nuestro estudio, es decir, *La Idea*.

Es evidente que el público consumidor, destinatario de nuestra revista, en los años de su publicación (1867-1877) del siglo XIX, ha aumentado considerablemente respecto a la cifra que se nos da, relativa a 1841. Entre otras razones porque hasta el año 1873 ha aumentado el número de «escuelas normales» que se han creado y, consecuentemente, el de maestros titulados que de ellas han salido. Sin embargo, se mantiene, si no es que ha empeorado, la situación de muy bajo poder adquisitivo de los maestros. Lo prueban las continuas referencias que en la prensa profesional aparecen relacionadas con la situación, en muchas ocasiones crítica, de extrema pobreza que padecen. Respecto a nuestra revista, su demanda es evidente, como prueba el hecho de tener sede de suscripción y venta en una librería de La Habana.

Por lo que se refiere a la segunda coordenada o circunstancia, si los años cincuenta marcan el despegue, en los setenta hay ya un verdadero «boom». Basta con revisar los catálogos de periódicos y revistas profesionales del magisterio o de instrucción pública que nos ofrecen las hemerotecas. En relación con este aspecto, *La Idea. Revista semanal...* se mantuvo, al menos hasta 1877.

Por otra parte, las circunstancias políticas de esa segunda mitad del XIX español marcan, incluso pudiéramos decir que fuerzan o condicionan, el contenido y la orientación de muchos periódicos y revistas de la época y, concretamente, de la que, se constituye en nuestro objeto de estudio, que se presenta con el doble carácter de pedagógico y profesional. Justificando ese matiz pedagógico es obligado recordar que entre las disciplinas que tienen a la educación como objeto de estudio, se encuentra la «política educativa» o «política educacional», que estudia la educación en su dimensión política. *La Idea. Revista semanal de instrucción pública* ofrece a la consideración de los estudiosos facetas y reflexiones de esa realidad educativa. Se trata, con frecuencia, de reflexiones orientadas a «la búsqueda de mayores y más eficientes medios de acción y de recursos» en materia de educación y de estatus sociales, así como también a la búsqueda de «mejores capacitaciones en los educadores y más largos periodos de contacto entre éstos y las generaciones en formación». En definitiva, reflexiones que responden al objetivo que Juan Emilio Cassani reclamaba ya tiempo (en 1972) para

¹³ CHECA GODOY, A.: *Historia de la Prensa Pedagógica en España...*, p. 49.

¹⁴ *Ibidem*, p. 49.

la «política educacional»¹⁵. Consideramos que *La Idea. Revista semanal...* (al igual que otras revistas de su misma orientación que se dieron en la época) nos ofrece las reflexiones de un cuerpo profesional sobre una realidad que no les gusta porque ha quedado anquilosada, anclada en tiempos pretéritos y que no responde a las necesidades formativas y sociales que los nuevos tiempos reclaman. Hacemos nuestra la concepción de la política educativa que ofrece Cassani, para quien esta disciplina «abarca las teorías, planificaciones y realizaciones que integran la obra del Estado, de una institución o de una entidad con atribuciones de gobierno en materia de educación y de cultura»¹⁶. Es evidente que *La Idea. Revista semanal...* recoge muchas manifestaciones de hechos, y reflexiones sobre los mismos, que entran dentro de esta categoría, y que tuvieron como protagonistas al Gobierno del Estado, a las diputaciones provinciales, y a las corporaciones locales (o ayuntamientos).

LOS DIRECTORES DE *LA IDEA*

Conocer algunos rasgos de la biografía de los directores de la revista ayuda a comprender mejor la entidad de la misma. Domingo Fernández Árrea, antes de ser director de *La Idea*, había ejercido la profesión docente como regente de una Escuela Normal, cargo al que renunció antes de realizar la oposición a Auxiliar de la Escuela Normal Central, plaza que ganó, así como la de Primer Maestro de las Escuelas Públicas de Madrid¹⁷. Experto conocedor de los problemas del magisterio, publicará diversos trabajos sobre aspectos sociales, organizacionales y legales de la educación. Destaca su obra *Estudios sociales sobre la educación de los pueblos*, un largo texto de 457 páginas, que se publica en 1868, cuando ya era director de *La Idea. Revista semanal...* También destacan un estudio comparado sobre legislación, de 78 pp. (*Legislación vigente sobre instrucción primaria, comparada con la ley de instrucción pública de 9 de septiembre de 1867*) que edita también en 1868, y una Memoria sobre la organización [...] de la educación pública, de 63 pp., de edición más tardía, 1882 (*Memoria leída en el Congreso nacional pedagógico en la sesión celebrada el día 29 de Mayo de 1882*)¹⁸. A esos trabajos cabe añadir uno más breve dedicado al *Colegio del Pacífico...* [sic] *incorporado al Instituto de San Isidro*, de 1876.

¹⁵ Véase: CASSANI, Juan Emilio: *Fundamentos y alcances de la política educacional*. Buenos Aires –Argentina–, Librería del Colegio, 1972, p. 13.

¹⁶ CASSANI, J. E.: *op. cit.*, p. 18.

¹⁷ «Comunicado. ¡Ya apareció aquello!», en *La Idea: revista semanal de instrucción pública*, Año VI, n.º 46 (16, XII, 1873) 366-368.

¹⁸ Los *Estudios sociales sobre la educación de los pueblos* puede consultarse en la Biblioteca Nacional de España (BNE). La obra aparece relacionada con temas de educación de masas, educación obrera, educación religiosa, cívica y política, docentes, sociología de la educación, teorías de la educación, todo ello enmarcado en el siglo XIX. El hecho de que un ejemplar de este libro se encuentre en la Biblioteca Nacional del Maestro, de Argentina, nos hace pensar en su difusión en aquel país. También se encuentra en la BNE el texto sobre la *Legislación vigente sobre instrucción primaria, comparada...* No sucede lo mismo con la *Memoria leída en el Congreso nacional...*, que se encuentra en la Biblioteca Histórica de Santa Cruz, de la Universidad de Valladolid.

Sus inquietudes docentes le llevaron a presentar en la *Exposición universal de Viena* (mayo-octubre de 1873) un «pupitre-contador» como herramienta a utilizar en el aprendizaje del cálculo en las escuelas de instrucción primaria. Esta herramienta didáctica había merecido la aprobación del Real Consejo de Instrucción Pública, que lo declaró «útil para las Escuelas por Real orden de 21 de julio de 1865, previo informe favorable de una Comisión de Profesores de la Escuela Normal»¹⁹. El tablero-contador no fue el único invento de Fernández Arrea para facilitar los aprendizajes a los alumnos de primera enseñanza; su preocupación por ella le llevó a inventar también un procedimiento que facilitase el aprendizaje de la lectura, basado en la aplicación del cálculo a la sintaxis: «El Director de LA IDEA ha abierto desconocidos horizontes á las leyes gramaticales, cuyos resultados, hoy incalculables, contribuirán a esclarecer uno de los puntos más confusos y complicados de la Gramática española, reduciendo á preceptos matemáticos, los giros variados de que es susceptible la rica y armoniosa lengua de Cervantes»²⁰.

En reconocimiento a su labor en pro del magisterio, fue nombrado socio honorario de la *Academia de Maestros de Primera Enseñanza Pública*, de Madrid, por Junta general de dicha Academia, celebrada el 29 de noviembre de 1872²¹.

El segundo director y propietario que tuvo *La Idea*, Valentín Morán, compra la revista a Domingo Fernández Arrea el 23 de junio de 1874. De él poco sabemos. Según sus propias manifestaciones, estuvo ligado al Ministerio de Fomento y a las Cortes, así lo expresa en el manifiesto que dedica «A los lectores», en el que puntualiza la orientación que dará a la publicación y el objetivo de la misma:

Hemos dicho desde el Parlamento, con la convicción más profunda, y lo repetiremos cuantas veces sea necesario: «El problema de los problemas para los pueblos que aspiran á la vida de la libertad, es la Instrucción pública. Sin la instrucción del pueblo, las más bellas teorías en materias sociales y políticas son inútiles cuando no perjudiciales.» Así, pues, trabajaremos desde la Dirección de LA IDEA, como lo hicimos desde el Ministerio de Fomento, desde las Cortes y desde todas partes, porque las reformas de la Instrucción pública se realicen cuanto antes sea posible, bajo la base de la libertad de enseñanza; pero con la calma necesaria para que las disposiciones acerca de tan importante materia estén inspiradas en nuestras tradiciones, hasta donde sea posible, sin desatender los progresos de las ciencias²².

¹⁹ «Exposición Universal de Viena (1). Pupitre-contador inventado por D. Domingo Fernández Arrea», *La Idea. Revista Semanal...*, Año VI, n.º 11. (17, marzo, 1873) 83-84.

²⁰ «Cuadro mecánico de lectura. El almanaque de "La Idea", en *La Idea. Revista semanal...*, Año VII, n.º 9 (1, marzo, 1874) 64.

²¹ Véase la sección «Noticias varias», en *La Idea. Revista semanal...*, Año VI, Segunda época, n.º 4 (27, enero, 1873) 29.

²² MORÁN, Valentín: «A los lectores», en *Ibidem*. Año VII. Segunda época. N.º 27 (6-VII-1874) 205-206. Cita en p. 205.

Su visión de las reformas necesarias en materia de instrucción pública no olvida considerar los hándicaps a salvar, consideración que se proyecta también en la orientación de *La Idea*:

El espíritu de escuela unas veces, y el desarrollo desmedido que los reformadores han intentado dar á los conocimientos humanos en otras, nos han hecho ver con toda claridad que para confeccionar estas reformas no ha presidido toda la imparcialidad y todo el conocimiento del estado del país en materias científicas, que es indispensable para que estas lleven el sello de la estabilidad y conveniencia general.

No se cansen los reformadores en materia de Instrucción pública. Mientras se quiera someter la enseñanza al patrón de un partido político, ó sujetar esta al molde de una escuela, sea cual fuere, no se logrará otro resultado que la perturbación y la inestabilidad. Es preciso proceder con mesura, con calma; es preciso trabajar con fe y sin precipitación. Se hace preciso legislar teniendo presente, no sólo el estado actual de las ciencias, sino el estado del país á que las reformas se aplican. Las leyes no son especulaciones científicas solamente; son disposiciones de carácter eminentemente práctico, y sin esta circunstancia todo es inútil, cuando no perjudicial²³.

En las Cortes de 1873, pronunció un discurso en defensa de la instrucción primaria, exigiendo al ministro de Fomento cumplir con «la obligación imprescindible de cuidar primero de la educación del pobre que de la educación de los ricos; tiene la obligación de enseñar a todos á leer y escribir por lo menos»²⁴. También encontramos su nombre en la edición del *Reglamento del Colegio de San Ignacio*, de 1873, donde aparece como director junto con Santos de la Hoz y Sánchez²⁵.

4. LAS TEMÁTICAS QUE MARCARON SU CARÁCTER PEDAGÓGICO

Es evidente que una comunicación no es cauce adecuado para ofrecer una visión exhaustiva del contenido de las diversas categorías temáticas que la revista ofreció a lo largo de los años en que se mantuvo en el mercado. El espacio en que nos movemos es reducido para alcanzar tal objetivo. Nos limitaremos a ofrecer una panorámica del conjunto, basada en artículos correspondientes fundamentalmente a los años VI y VII de la publicación, poniendo el acento en algunos trabajos que fueran significativos para su época.

También debemos advertir que las informaciones que *La Idea. Revista semanal...* nos ofrece, acerca de hechos que en su momento marcaron la vida de las instituciones escolares así como de sus protagonistas y gestores, tienen hoy el valor de fuentes docu-

²³ *Ibidem*. Cita en p. 206.

²⁴ Véase «Noticias varias», *Ibidem*, Año VIII, Segunda época, n.º 41 (11, X, 1875) 326.

²⁵ SANTOS DE LA HOZ Y SÁNCHEZ ... VALENTÍN MORÁN: *Reglamento del Colegio de San Ignacio*. Madrid, Antonio Querol, 1873, 8 pp., 21 cm. Entendemos que es preciso consultar en el Archivo General de la Administración Central del Estado (en Alcalá de Henares), el expediente de estas dos figuras, con el fin de completar su biografía profesional.

mentales no sólo para el conocimiento del estado en que se hallaban las ciencias de la educación²⁶, sino también para la construcción de una Historia de la Educación más viva (en sus diversas vertientes: mentalidades educativas, incidencia de las políticas educativas en la vida de los profesionales de la educación, artesanía y técnica en las herramientas didácticas, vocaciones docentes al límite anónimas, etc.).

Dentro del apartado «Sección doctrinal», en el año VI de edición de la revista, resaltan artículos relacionados con: a) La «Organización de la instrucción primaria en las naciones civilizadas»²⁷. En este artículo se analiza la organización de la instrucción primaria en Inglaterra, Estados Unidos, Alemania, Francia, Bélgica, Holanda, Baviera, Italia, Suiza, desde una perspectiva político-educativa comparada. b) «Séparse la verdad» analiza el nacimiento del asociacionismo en el magisterio primario²⁸. c) «Exposición Universal de Viena», acontecimiento al que dedica cuatro artículos, o mejor crónicas, centradas en los aparatos presentados por el pabellón español, utilizados en la educación: el primero presenta el «Pupitre-contador inventado por D. Domingo Fernández-Arrea», interesa desde la perspectiva del protagonismo de los docentes en el desarrollo de los materiales o recursos para la enseñanza, y del conocimiento de tales recursos²⁹. El segundo, dedicado a «El Colegio Nacional de Sordomudos y de Ciegos»³⁰, recoge y describe los aparatos presentados por el colegio a la exposición (el de la *Enseñanza de la pronunciación á los sordo-mudos, escritura y posición manual de las letras*, el *Tablero-Aritmético-Algebraico-Geométrico* para la enseñanza de los ciegos, y *Escritura usual con lápiz*, también para ciegos), todos ellos inventados por D. Carlos Nebreda. El tercer artículo se centra en la presentación de toda una serie de aparatos destinados bien a la educación de sordomudos, bien a la de ciegos, debidos algunos de ellos a la inventiva de D. Carlos Nebreda o a la del profesor Abreu; sin olvidar la referencia a los trabajos de alumnos y alumnas del Colegio, y obras remitidas (Memorias del Colegio, de los años 1870, 1871 y 1872; Curso elemental de instrucción de sordomudos y de ciegos, de Ballesteros y Villabrille, etc.)³¹. El cuarto se centra en los trabajos presentados por las Escuelas Normales de Maestros y Maestras de primera enseñanza, de Madrid, con el objetivo de «dar á conocer lo que son las Escuelas Normales de España». En dichos trabajos destaca «una Memoria histórica, estadística y pedagógica, en la cual está encerrada la vida toda de tan importante establecimiento, pues arranca desde el proyecto de su fundación y termina en el curso último»³². d) «La instrucción pública en España», firmado por el catedrático de Instituto de Huesca, Cosme Blasco; caería dentro de los estudios de intrahistoria³³. e) «Libertad de ense-

²⁶ No olvidemos que entre ellas se encuentra la «Política educacional».

²⁷ *La Idea. Revista semanal...* Año VI, n.º 3, 4, 5 y 6 del año 1873.

²⁸ *Ibidem*, Año VI, n.º 3 (18-I-1873) 27-29.

²⁹ *La Idea. Revista semanal...* Año VI, n.º 11 (1873) 83-84.

³⁰ *Ibidem*, Año VI, n.º 12 (1873) 90-92.

³¹ *Ibidem*, Año VI, n.º 13 (1873) 98-99.

³² *Ibidem*, Año VI, n.º 22 (1873) 171-172.

³³ *Ibidem*, Año VI, n.º 16 (1873) 121-122.

ñanza», su autor Francisco Ruiz de la Peña, director del Instituto de León, analiza la libertad del maestro y la del discípulo³⁴. en «Las Escuelas de párvulos», a las que dedica varios números³⁵.

Del año VII de vida de la revista (1874) queremos resaltar los siguientes artículos: a) «De la Reforma de la Enseñanza Superior y de las Libertades Universitarias», artículo escrito por Carlos Schützenberger, que se desarrolla a lo largo de diversos números³⁶. b) «La importancia de la educación literaria de la mujer», artículo en el que el autor defiende y justifica la necesidad de la educación literaria de la mujer, apoyándose en principio en las consideraciones que Benito Feijoo realiza sobre esta cuestión, en su *Teatro Crítico*, y aportando después las razones en que fundamenta su aserto, para terminar haciendo referencia a las dos instituciones que en la segunda mitad del siglo XIX se ocuparon de ella: las Escuelas Normales de Maestras primero, y la Escuela de Institutrices, fundada por Fernando de Castro, e impulsada por la «Asociación para la enseñanza de la mujer». A estos dos centros de enseñanza les dedicará *La Idea...*, posteriormente, otro artículo. c) Por su carácter político-educativo resaltamos dos discursos del Sr. Valentín Morán (que diez meses después sería el nuevo propietario y director de la revista) en las Cortes Constituyentes, relacionados con un mismo hecho (las reformas de la segunda enseñanza y de las Facultades de 'Filosofía y Letras' y de Ciencias: el «Discurso del Sr. Morán en defensa de su proposición pidiendo se declaren en suspenso para su ejecución las reformas decretadas por el Ministerio de Fomento en la segunda enseñanza y en las Facultades de Filosofía, Letras y Ciencias»³⁷; y el «Discurso combatiendo la totalidad del proyecto de ley sobre reforma de la segunda enseñanza y de las Facultades de Filosofía y Letras y de Ciencias»³⁸.

En la sección «Anuncios», es frecuente encontrar información bibliográfica; pero en ocasiones dicha información se presenta en la sección «Doctrinal/Bibliografía», bajo la forma de recensión sobre alguna obra relacionada con disciplinas universitarias o con las ciencias de la educación. La dirección de la revista considera esta actividad como una de las misiones del periodista profesional: «Con gran satisfacción cumplimos hoy una de las misiones del periodista; no del periodista que lucha en la candente arena política, [...], sino del periodista profesional [...], que procura llevar al ánimo de sus lectores el conocimiento exacto de lo útil y de lo bueno que presentan las obras humanas; no en el estrecho campo de las personalidades, sino en el de la ciencia, campo dilatadísimo en el que todas las inteligencias tienen señalada

³⁴ *Ibidem*, Año VI, n.º 16 (1873) 122-124.

³⁵ *Ibidem*, Año VI, n.º 29 (1873) 226-228, y n.º 30 (3-VIII-1873) 234-236.

³⁶ *Ibidem*, Año VII, n.º 1 (1874) 6; n.º 3 (1874) 21; n.º 8 (1874) 64; n.º 9 (1874) 72; n.º 26 (29-VI-1874) 197-199.

³⁷ *Ibidem*, Año VI, n.º 31 (1874) 242.

³⁸ *Ibidem*, Año VI, n.º 34 (1874) 265.

su acotación [...]»³⁹. Por ejemplo, sobre: el *Curso de Geometría Descriptiva*, de D. José Antonio Elizalde, catedrático de «Geometría Descriptiva».

En la sección «Variedades» se recogen, entre otros, los artículos siguientes: a) «La educación de los libertos». Se trata de un artículo cuyo objetivo es poner de relieve «el interés con que en la gran república norte-americana se mira la instrucción, sea cual fuere la raza y condiciones de las gentes que la componen». El autor toma como fuente documental la revista de Nueva York *La América Ilustrada*⁴⁰. b) «Biografía del sordomudo-ciego Martín de Martín Ruiz»⁴¹; interesante aportación para una Historia de la Educación Especial. c) «Legislación Antigua de Instrucción Pública. Examen de los códigos españoles»; artículo dividido en 10 partes que van apareciendo en diferentes números de la revista. En ellos el autor, al tiempo que rescata las distintas leyes relativas al adoctrinamiento, educación y enseñanza –ya de los cristianos, de los moriscos o de los judíos–, incluidas en el *Fuero Juzgo*, pretende acercar a los lectores –y, por lo tanto, al magisterio español– unos «documentos olvidados y en gran parte desconocidos»; así como, facilitar unos ligeros conocimientos de los momentos históricos con que las leyes se corresponden, acompañando éstas de comentarios que den noticia de las consecuencias que la aplicación de las mismas tenían para quienes afectaban⁴². d) «La enseñanza obligatoria.- Informe dirigido al Consejo municipal de Saint Josseten-Node», por M. Tiberghien, profesor de la Universidad libre de Bruselas, supone un objeto que se estudia en 4 números del año 1871⁴³. e) «La literatura portuguesa en el siglo XIX» constituye un «estudio literario» realizado por D. Antonio Romero Ortiz. f) Otra aportación correspondiente al área literaria, realizada también en el transcurso del año 1871, la constituye el artículo sobre la «Importancia de la novela en las bibliotecas populares»⁴⁴.

En la sección «Correspondencia extranjera» se dedican a la educación en Portugal 6 artículos durante el año 1871, centrados en el estudio de: «La Instrucción primaria...», «La instrucción pública...», la «Reforma de la instrucción primaria...», el «Informe de la comisión especial de la Cámara de los Diputados de Portugal, acerca del Proyecto de reforma de instrucción primaria, presentado por el Sr. Marqués d'Ávila y Bolama», el «Proyecto de ley del Sr. Marqués d'Ávila y Bolama» y en la «Historia de la Instrucción popular en Portugal desde la fundación de la Monarquía hasta nuestros días» tema al que dedica varios artículos; en uno de ellos se hace breve

³⁹ Véase: «Bibliografía», *La Idea. Revista semanal...*, Año VII, n.º 13 (29-III-1874) 96-97.

⁴⁰ *La Idea. Revista semanal...*, Año VI, n.º 30 (3-VIII-1873) 238-239.

⁴¹ *Ibidem*, Año VI, n.º 32 (18-VIII-1873) 252-254.

⁴² *Ibidem*. Véanse los diversos números del año VI (1873) que se señalan a continuación: «Apartados I y II» en: n.º 39 (27-X-1873) 309-311. Apartado III, en: n.º 40 (4-XI-1873) 317-319. *Idem* IV, en: n.º 42 (15-XI-1873) 333-335. *Idem* V, en: n.º 44 (1-X-1873) 351-352. *Idem* VI en: n.º 47 (22-X-1873) 375. *Idem* VII y VIII, en: n.º 48 (29-X-1873) 381-382. Los apartados posteriores corresponden ya al Año VII de edición: Apartado IX, en: n.º 5 (9-II-1874) 34-35. Apartado final, en: n.º 8 (23-II-1874) 59-60.

⁴³ *Ibidem*, Año IV, n.º 5 (1871) 38; n.º 6 (1871) 45; n.º 7 (1871) 55 y n.º 8 (1871) 62.

⁴⁴ Se encuentra inserta en: el n.º 10 (1871) 77 y el n.º 11 (1871) 84.

historia de las reformas educativas en los últimos tiempos del país vecino y los ministros afectados proponen al monarca portugués un proyecto de decreto⁴⁵.

5. A MODO DE CONCLUSIÓN

Como apuntábamos más atrás, el estudio de las temáticas contempladas por *La Idea* requeriría un espacio mayor que el presente, si quisiéramos llegar a un conocimiento pleno de su entidad y de lo que su incidencia en el magisterio de la época pudo suponer. En aquel espacio señalábamos que no era este nuestro objetivo, el cual se ha centrado en diseñar las líneas que pudieran definir la revista, resaltando los aspectos que nos han parecido más significativos y más expresivos de las aportaciones que le permiten situarse en la categoría de «prensa pedagógica». Esperamos haberlo conseguido.

⁴⁵ *Ibidem*, Año V, n.º 1 (1872) 4.

LA PRENSA PEDAGÓGICA: EJE PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN MUSEO PEDAGÓGICO E INSTRUMENTO METODOLÓGICO EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

LUIS MIGUEL SÁEZ CASTRO
Universidad de Almería. España
Correo-e: lmsaez@ual.es

ANTONIO SÁNCHEZ CAÑADAS
Universidad de Almería. España

Sorprende a veces la escasa o nula atención prestada por los estudiosos y aún críticos de la Institución al «órgano oficial» de la misma: el BILE». Y la sorpresa raya el límite de lo extraño si se tiene en cuenta que el BILE estaba, «ab initio», destinado tanto a la difusión de la cultura general (en nuestro país)..., al estudio de las cuestiones pedagógicas¹.

1. ANTECEDENTES DE LOS MUSEOS PEDAGÓGICOS: EL MUSEO PEDAGÓGICO NACIONAL

El Museo Pedagógico Nacional se creó en España en el siglo XIX bajo los auspicios de la Institución Libre de Enseñanza. Fue una de las primeras instituciones en la que comenzó la concreción del proyecto Krausista. Un proyecto iniciado por los profesores Sanz del Río, F. de Castro, Salmerón, Giner de los Ríos, que se oponían a la prohibición de la libertad de cátedra² legislada por el ministro Orovio.

La puesta en marcha del Museo Pedagógico³ en el año 1887, inicialmente Museo de Instrucción Primaria, fue uno de los instrumentos para promulgar el ideario de la ILE. Unos años más tarde, 1907, se creó otro organismo, la Junta de Ampliación de

¹ ESTEBAN MATEO, León: *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, Valencia, Universidad de Valencia, 1979, p. 15.

² PUELLES BENÍTEZ, M. de: *Educación e ideología en la España Contemporánea*, Madrid, Tecnos, 2000, p. 148.

³ Real orden aprobando el proyecto para la ampliación de locales del Museo pedagógico. Gaceta de Madrid núm. 4, de 04/01/1887, página 28.

Estudios⁴, que apoyó la difusión de las iniciativas del ideario de la ILE en su objetivo de transformar la sociedad desde la educación de las clases populares.

Si hacemos un breve recorrido por la historia del Museo Pedagógico podemos señalar algunas de sus aportaciones más importantes, entre la que destacamos la correspondiente a la prensa pedagógica.

Inicialmente, el Museo tenía como uno de sus ejes fundamentales la creación de una Biblioteca. En la cual se dividía la bibliografía existente en tres tipos: libros de cultura general pedagógica, libros de texto para formar a maestros y libros de consulta. Se complementaba con revistas de carácter pedagógico y general. Además se enriquecía con la realización de intercambios de fondos bibliográficos con los principales Museos Pedagógicos de Europa y América.

La Biblioteca era, para Giner de los Ríos, uno de los pilares básicos que podía ser uno de los ejes para la formación de los maestros. De este modo se conseguiría que se extendiese el conocimiento⁵ y, así, favorecer la regeneración de la sociedad. La importancia de la biblioteca fue tal que incluso se realizó una ampliación del espacio del Museo. Para ello, se aprobó en la *Gaceta* una Real Orden que permitía realizar algunas modificaciones en la estructura del edificio (la colocación en el patio de una armadura de hierro y cristales)⁶.

Otra de las actuaciones promovidas por el Museo Pedagógico era la realización de Colonias Escolares. En 1894, la Dirección General de Instrucción Pública de Primera Enseñanza decidió hacer públicos los resultados obtenidos por la octava colonia que llevó a cabo el Museo Pedagógico⁷. La organización de la colonia, las mediciones corporales de los colonos realizadas antes de comenzar la colonia y al finalizar y la comunicación de los buenos resultados obtenidos hicieron que se convirtiese en norma obligatoria el que todas las instituciones receptoras de subvenciones publicasen sus resultados:

... todas las colonias subvencionadas con fondos del presupuesto de Instrucción Pública, quedan obligadas a participar los resultados obtenidos con el fin primordial de apreciar la forma con que en nuestra patria se entiende la organización de una de las modernas instituciones higiénico-pedagógicas de mayor transcendencia social.

⁴ Real Decreto creando la Junta para Ampliación de Estudios é Investigaciones científicas. *Gaceta de Madrid* n.º 15, de 15/01/1907, pp. 165 a 167.

⁵ GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Encarnación: *Sociedad y educación en la España de Alfonso XIII*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1998, p. 105.

⁶ Real Orden aprobando el proyecto para la ampliación de locales del Museo pedagógico. *Gaceta de Madrid* n.º 4, de 04/01/1887, p. 28.

⁷ Informe de la Dirección general de Instrucción pública.- Primera enseñanza.- Resultados físicos inmediatos de las colonias escolares, y habiendo comunicado el Museo Pedagógico Nacional los de la octava colonia escolar de 1894. *Gaceta de Madrid* n.º 304, de 31/10/1894, p. 348.

En las mediciones realizadas se toman medidas del peso, la estatura, el desarrollo torácico,... En todas ellas se justifican los estudios científicos que señalan la progresión existente en un mes y se exponen los resultados de los veinticinco colonos asistentes a la actividad. La colonia se realizaba en régimen de coeducación. En 1894 participaron diecisiete niños y ocho niñas, con edades de siete a quince años.

Otra de las grandes aportaciones realizadas por el Museo Pedagógico fue el proyecto de reforma que presento a la Dirección General de Instrucción Pública⁸. En este proyecto considera un error que solo el maestro de primera enseñanza tenga formación pedagógica y la demanda para los profesores del resto de los niveles de enseñanza. Considera que hay que seguir el ejemplo de otros países europeos que así lo hacen. Francia y Bélgica forman a los profesores de Secundaria y de Universidad en Escuelas Normales. En el resto de los países europeos son las cátedras de Pedagogía las encargadas de la formación de los docentes de los niveles diferentes a la primaria.

Esta reforma presenta demandas concretas en varios ámbitos:

- En el primero de ellos solicita medios para poder llevar a cabo la formación del profesorado de segunda enseñanza.
- En el segundo ámbito se pretende impulsar la investigación en el campo de la Pedagogía científica teniendo en cuenta las aportaciones de la Psicología fisiológica. Quieren realizar en todas las Escuelas Pública ensayos utilizando los buenos resultados obtenidos por las colonias escolares. Para ello tomarían medidas antropométricas en todas las escuelas públicas a la vez que realizan experimentación psicofísica.
- En el marco de la Educación Integral indica la importancia de tener en cuenta el trabajo manual en la Educación Primaria. Así como el papel significativo de la Educación Física al igual que en otros países de Europa.
- En el ámbito de los edificios escolares y el mobiliario, todos los proyectos de nuevas edificaciones escolares será necesario que el Museo sea consultado. De este modo se tendrá en cuenta la perspectiva del maestro y de la pedagogía.

A partir de 1922, el Museo Pedagógico adquirió la responsabilidad de seleccionar las obras que debían de existir en todas las Bibliotecas escolares que se iban a crear en las Escuelas Graduadas.

Del análisis de todas las actividades que hemos enumerado nos vamos a centrar en el apartado de la Biblioteca existente en el Museo Pedagógico y, en concreto, de la Prensa Pedagógica Histórica. La vamos a considerar como un instrumento para conseguir implantar una de las secciones del proyecto de creación de un Museo Pedagógico. Para potenciar su creación utilizaremos la colaboración del alumnado

⁸ Proyecto de Reforma del Museo Pedagógico á que se hace referencia. *Gaceta de Madrid* n.º 85, de 26/03/1895, pp. 1128 a 1129.

universitario mediante el diseño de una actividad que nos permitirá hacer más atractiva la asignatura de Historia de la Educación.

Para destacar aún más la importancia del eje de la Prensa Pedagógica en nuestro trabajo, nos remitimos las palabras de Esteban Mateo⁹ sobre el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* con las que hemos comenzado nuestro artículo:

Sorprende a veces la escasa o nula atención prestada por los estudiosos y aún críticos de la Institución al «órgano oficial» de la misma: el BILE». Y la sorpresa raya el límite de lo extraño si se tiene en cuenta que el BILE estaba, «ab initio», destinado tanto a la difusión de la cultura general (en nuestro país)..., al estudio de las cuestiones pedagógicas.

2. LA PRENSA PEDAGÓGICA HISTÓRICA COMO INSTRUMENTO METODOLÓGICO EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

Con la reforma universitaria contemplada en el Plan Bolonia uno de los principales objetivos a conseguir es el de introducir nuevos procesos de enseñanza-aprendizaje en la Universidad. La implicación del alumnado universitario en la actividad educativa, la colaboración en grupo, la construcción del conocimiento siguiendo procesos de la metodología investigativa... todas estas demandas nos exigen la utilización de unas metodologías diferentes a las utilizadas en el sistema universitario tradicional.

Sería un modelo de enseñanza para formar docentes en el que se integran las características positivas de los métodos deductivos con las de los métodos inductivos. Este modelo es el que Debesse y Mialaret denominan *recurrente*. Y es uno de los prioritarios en el medio educativo. De este modo, no solo se enseña al alumnado universitario una asignatura en concreto, sino que les estamos mostrando procedimientos para utilizar la investigación en el medio educativo¹⁰.

Desde el área de Historia de la Educación, la prensa pedagógica es una herramienta que nos puede ayudar a introducir metodologías más activas. Con el desarrollo de la actividad propuesta, insertándola en la programación y en la guía docente de nuestra asignatura podemos asegurar que se consigue mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Buscamos despertar en el alumnado el interés por los hechos educativos tal y como fueron descritos en el momento en que ocurrieron. Para ello utilizamos la prensa existente en el periodo objeto de estudio. Podemos distinguir dos tipos de prensa escrita relacionada con la educación para desarrollar la investigación.

Uno de ellos sería el correspondiente a la prensa pedagógica especializada (revistas exclusivas para docentes). El otro, consistiría en la búsqueda de noticias educativas

⁹ ESTEBAN MATEO, León: *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, Valencia, Universidad de Valencia, 1979, p. 15.

¹⁰ DEBESSE, M. y MIALERET, G.: *La formación de los enseñantes*, Barcelona, Ediciones Oikos-Tau, 1982, pp. 318-321.

en la prensa general (utilizamos prensa diaria y seleccionamos la correspondiente a educación). Además buscamos el contribuir a la creación de una de las secciones del Museo Pedagógico, la dedicada a la Prensa Pedagógica Histórica y a la prensa general en las noticias sobre educación. De ese modo también potenciamos la estrategia del aprendizaje servicio.

3. ACTIVIDAD: PRENSA PEDAGÓGICA Y PRENSA LOCAL COMO PATRIMONIO HISTÓRICO EDUCATIVO

A. *Objetivos*

- Fomentar en el alumnado universitario el interés por conocimiento de la Historia de la Educación.
- Desarrollar estrategias de investigación sistemática en la búsqueda de la información.
- Conocer bases de datos históricas sobre prensa pedagógica y prensa local.
- Fomentar el aprendizaje cooperativo en el alumnado como modo de estrategia de enseñanza-aprendizaje.
- Conocer los principales acontecimientos de la educación provincial y nacional utilizando la prensa pedagógica especializada y la prensa diaria de la época.
- Contribuir a la creación de un Museo Pedagógico de la Facultad de Educación.
- Elaboración de una exposición con los materiales seleccionados.
- Fomentar el interés por los Museos Pedagógicos existentes mediante la búsqueda de información en bibliografía, mediante el uso de Internet o con visitas presenciales.

B. *Desarrollo de la actividad*

La actividad consiste en la presentación de un informe en el que aparezcan noticias de carácter educativo de la prensa pedagógica y la prensa local en los periodos asignados. En nuestro caso, nos vamos a circunscribir a realizar un estudio de las publicaciones de la provincia de Almería en el final del siglo XIX y principios del XX. Pero puede ser extensivo a cualquier otro lugar. Para ello será necesario que se realice un estudio previo de la prensa histórica existente y de las bases de datos donde estén disponibles.

La actividad se elaborará en grupos de tres a cinco componentes. Seleccionarán, recogerán y clasificarán las noticias de carácter educativo de las siguientes publicaciones:

Primero de una publicación de la prensa pedagógica local de finales del siglo XIX o principios del XX. La prensa pedagógica existente en este periodo es la siguiente:

- *Semanario de Primera Enseñanza* (fecha aproximada 1874).
- *La Enseñanza* (fecha aproximada 1900).
- *El Escolar* (fecha aproximada 1916).
- *El Estudiante* (fecha aproximada 1921).

Segundo de los periódicos locales que se publicaban en aquel periodo. En nuestro caso los periódicos que podemos consultar en las bases de datos son:

- *La Independencia*.
- *El Diario de Almería*.
- *La Crónica Meridional*.

C. *Protocolo a seguir para realizar la búsqueda en la prensa pedagógica y en la prensa general*

realizar la búsqueda de documentos en la hemeroteca de la Diputación Provincial de Almería mediante la herramienta *Pandora*. Podemos utilizar otras bases de datos, en concreto, la elaborada por el Ministerio de Cultura, actualmente de Educación, Cultura y Deporte, denominada *Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico*. La podemos localizar en la siguiente dirección: <http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/busqueda.cmd>.

Primer paso: la hemeroteca

Acceder a la página de la base de datos a través de la siguiente dirección: <http://www.bibliotecadiputacion.almeria.es/>. En la parte central aparece una pestaña con el nombre *Biblioteca digital*.

Segundo paso: la prensa

En la siguiente pantalla nos dirigimos al cuadro referente a la Prensa almeriense S. XIX y XX.

Tercer paso: el buscador Pandora

Nos aparece un buscador que se denomina *Pandora*. Vemos todas las opciones que hay. La más adecuada es la pestaña de consulta avanzada. Podéis utilizar diferentes palabras para buscar documentos. alguna de ellas puede ser *Instrucción pública*. O bien seleccionamos directamente la prensa pedagógica asignada: *Semanario de Primera Enseñanza*, *La Enseñanza*, *El Escolar* y *El Estudiante*. Después seleccionaríamos la prensa diaria de los periodos similares. Elegimos la publicación y el año del que estamos realizando la búsqueda.

Cuarto paso: añadir a Mi Dossier

En el caso de la busca de términos el buscador *Pandora* nos dice los resultados que ha localizado, los examinamos y decidimos cuál añadir a Mi Dossier o directamente descargarlo.

REVISTA: LA ENSEÑANZA

Num.	Fecha	Título / Autor	Desarrollo	Obs.	ÁMBITO
59 año III	30.06.1900	Advertencia Autor: REDACCIÓN	Información para los lectores sobre algunas cuestiones de la publicación. Salida de la prensa. Temas de planes. Secciones. Curso de lectura. Cursos de lecciones. Sección literaria. Documentos. Noticias e informes.		EXT ENS ION 94 CDE UM SA
70 año III	30.06.1900	CONSULTACION DE ESTUDIOS DE MAGISTERIO Y DEL BACHILLERATO	CONSULTACION DE ESTUDIOS DE MAGISTERIO Y DEL BACHILLERATO Elaborado por el Comité Normal Central de Maestros		NACIONAL COL UM NA
59 año III	30.06.1900	CONSULTA Sección de Maestros Sección de Maestros Sección de Maestros Sección de Maestros Sección de Maestros	FREGUETA. Cuál es la situación de un maestro si que el impuesto le hace un mal de la cabeza. RESPUESTA: No existe una respuesta concreta puesto que el Reglamento y las circunstancias no indican la situación en que quedan esos maestros.		NACIONAL COL UM NA
70 año III	30.06.1900	ESCRIBAN NOTICIALES.	ESCRIBAN NOTICIALES. Notificaciones de profesores.		NACIONAL COL UM NA
59 año III	30.06.1900	NOTICIAS BREVES	AVISO La revista informa que los autores deben pagar el coste de la publicación. LIBRERÍA. Nueva librería con material para escuelas, papelería, libros... También se venden los números. El precio es el Sr. Manzano. REAL ORDEN: La edad de ingreso en los Escuelas Normales elementales de 16 años, por esta sola vez, se adelantará que deberá ser cumplida antes del 1º de Noviembre. NOMBRES: - Secretario de la Junta de Instrucción pública de Barcelona. - Maestro de Falta para la escuela de Dolz. (D. José E. de Cova).		NACIONAL LOCAL Edu 6 Notic sio con brev es 7 COL UM NA S

En la pestaña de Mi Dossier se van adjuntando todos los archivos que le vamos indicando. Podemos descargar el archivo o bien seguir añadiendo a Mi Dossier.

En el caso de la prensa pedagógica podemos utilizar la siguiente ficha rellenando los campos que nos indican: número de la publicación, fecha, título de la noticia y autor, desarrollo de la noticia, observaciones (extensión...) y ámbito al que se refiere la noticia (puede ser una noticia de ámbito exclusivamente nacional o local, e incluso puede hacer referencia a los dos). En la siguiente tabla se reproduce un ejemplo de cómo se puede hacer.

De este modo, posteriormente uniremos los datos de todos los grupos. Así tendremos una única base de datos para la Sección del Museo Pedagógico de Prensa Histórica que podemos crear.

Quinto paso: buscar el término en el documento para la prensa general

En la parte superior del documento hay un buscador de palabras en archivos pdf que nos permite ver el lugar exacto donde se publica la noticia. Localizamos la noticia y valoramos si nos puede servir.

Sexto paso: el documento

Cuando se ha localizado la noticia exacta, se valora si se va a utilizar. En caso afirmativo se puede ampliar aumentando el porcentaje de visión que aparece en la parte superior del documento.

Para copiar esa imagen se puede hacer lo siguiente: descargar el documento o copiar la imagen de la pantalla. Ya podemos continuar con la búsqueda de otra noticia.

Séptimo paso: volvemos a comenzar

En el caso de la prensa general podemos volver a realizar una nueva búsqueda de ese periodo utilizando otras palabras diferentes. Por ejemplo, *maestro*.

Se han encontrado 40 registros con la palabra *maestro*, ahora los analizamos y decidimos cuáles añadimos al dossier, la noticia tiene que estar relacionada con la educación.

Repetimos todo el proceso. También cabe la opción de poner varias palabras a la vez en la primera búsqueda. Es cuestión de ir descubriendo las posibilidades del buscador que estemos utilizando (en este caso *Pandora*).

No es conveniente seleccionar muchos archivos sin descargar las páginas porque puede haber algún problema con Internet y perder toda la información.

D. *Presentación del informe*

Una vez realizado el trabajo de investigación, consistente en la búsqueda de información en la prensa pedagógica y en la general, es el momento de elaborar el Informe Final de todo el trabajo.

Las partes del informe son las siguientes.

- 1.º Introducción: Descripción general del trabajo realizado.
- 2.º Contexto histórico y educativo del periodo estudiado: Analizar las características del contexto social y político. Describir el marco legislativo educativo que estaba en vigor.
- 3.º Análisis de la Prensa Pedagógica.
- 4.º Análisis de la Prensa general.
- 5.º Valoración y conclusiones del Informe.
- 6.º Anexos del informe:
 - Anexo 1.- Documentos digitalizados de la Prensa Pedagógica.
 - Anexo 2.- Documentos digitalizados de la Prensa general.
 - Anexo 3.- Base de datos de la Prensa Pedagógica.
 - Anexo 4.- Base de datos de la Prensa general.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- DEBESSE, Maurice y MIALERET, Gaston: *La formación de los enseñantes*, Barcelona, Ediciones Oikos-Tau, 1982.
- ESTEBAN MATEO, León: *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, Valencia, Universidad de Valencia, 1978.

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Encarnación: *Sociedad y educación en la España de Alfonso XIII*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1998.

PUELLES BENÍTEZ, Manuel de: *Educación e ideología en la España Contemporánea*, Madrid, Tecnos, 2000.

LEGISLACIÓN

Real Orden aprobando el proyecto para la ampliación de locales del Museo pedagógico. *Gaceta de Madrid* n.º 4, de 04/01/1887.

Real Decreto creando la Junta para Ampliación de Estudios é Investigaciones científicas. *Gaceta de Madrid* n.º 15, de 15/01/1907.

Real Orden aprobando el proyecto para la ampliación de locales del Museo pedagógico. *Gaceta de Madrid* n.º 4, de 04/01/1887, p. 28.

Dirección General de Instrucción Pública.- Primera enseñanza.- Resultados físicos inmediatos de las colonias escolares, y habiendo comunicado el Museo Pedagógico Nacional los de la octava colonia escolar de 1894. *Gaceta de Madrid* n.º 304, de 31/10/1894, p. 348.

Proyecto de Reforma del Museo Pedagógico á que se hace referencia. *Gaceta de Madrid* n.º 85, de 26/03/1895, pp. 1128 a 1129.



LA EDUCACIÓN FEMENINA EN LA REVISTA *MUJERES LIBRES*

LAURA SÁNCHEZ BLANCO
Universidad Pontificia de Salamanca. España
Correo-e: lsanchezbl@upsa.es

JOSÉ LUIS HERNÁNDEZ HUERTA
EUE de Palencia, Universidad de Valladolid. España
Correo-e: jlhuerta@mac.com

1. LA REVISTA *MUJERES LIBRES*. EL ÓRGANO DE DIFUSIÓN DE LAS TEORÍAS ANARQUISTAS FEMENINAS

La revista *Mujeres Libres* fue el órgano de difusión de las teorías anarquistas que desarrollaron Lucía Sánchez Saornil, Mercedes Comaposada Guillén y Amparo Poch y Gascón en la organización femenina que se constituyó con el mismo nombre, unos meses antes de comenzar la Guerra Civil española (1936-1939)¹.

El objetivo educativo principal de la revista consistía en captar a las mujeres y después ofrecerles una formación cultural y laboral para conseguir la emancipación de las obreras, pues se consideraban esclavas de la ignorancia, del trabajo y de su condición sexual. Durante los tres primeros números, los artículos se dirigían a ese cometido, pero con el inicio de la contienda las mujeres asumieron otras funciones, como la de prestar ayuda en las tareas asistenciales de la retaguardia republicana, por lo que el contenido de la revista cambió. La liberación de las mujeres seguía tratándose, aunque muchas páginas se cubrían con noticias de carácter político y bélico. En éstas ya se entreveía la orientación anarquista de la organización femenina.

En el *Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH)* y en la *Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo (FAL)* se conservan trece números de la revista *Mujeres Libres*; los tres primeros se publicaron antes de la guerra; el cuarto salió en

¹ Un estudio exhaustivo de *Mujeres Libres* se ha realizado en: SÁNCHEZ BLANCO, L.: *La educación política y social de dos organizaciones femeninas en la Guerra Civil Española: Auxilio Social y Mujeres Libres*. Tesis Doctoral dirigida por el Dr. D. José Manuel Alfonso Sánchez, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Pontificia de Salamanca, 2012.

formato pasquín, al mes de iniciarse el conflicto²; y los nueve siguientes, desde el cinco al trece, se editaron entre septiembre de 1936 y el otoño de 1938. La periodicidad mensual se mantuvo en los números iniciales, después fue irregular³, al igual que sucedió con el número de páginas⁴. La portada se reservaba para el nombre de la revista: *Mujeres Libres*, con el subtítulo *Cultura y Documentación Social*, le acompañaba el sumario que recogía el listado de artículos con los nombres de algunas autoras, pues otras se mantuvieron en el anonimato.

Por orden de firma formaban el equipo de redacción: Mercedes Comaposada, Amparo Poch y Gascón, y Lucía Sánchez Saornil. Junto a sus nombres figuraba en la contraportada la dirección postal de la administración: «Paseo de Sta. María de la Cabeza, 26, Madrid», así como el precio de la publicación, de carácter variable⁵.

La revista conservó una estructura similar durante los primeros tres números que se difundieron en mayo, junio y julio de 1936, respectivamente⁶. Contaban con sumario y editorial, además de los textos que escribieron diversas mujeres relacionadas con el movimiento libertario. En estas ediciones, los artículos sí aparecían firmados con el nombre y apellidos de cada autora, con sus iniciales o seudónimos que han sido reconocidos; excepto las editoriales, que se han atribuido a Lucía Sánchez Saornil, y la sección denominada «Estética del vestir», de la que se encargó Mercedes Comaposada Guillén⁷. Cada ejemplar tenía dieciséis páginas numeradas, algunas con ilustraciones o fotografías que enviaban las escritoras.

Montero Barrado considera que las fundadoras de la revista *Mujeres Libres* escribieron la mayoría de los artículos. El autor citado analizó los tres primeros números y destaca que, al menos, dieciséis los escribieron ellas, de un total de treinta y nueve

² El pasquín lo forman dos hojas que, además de estar disponible en la colección de la Revista *Mujeres Libres*, se conserva en la sección de carteles del *Centro Documental de la Memoria Histórica*.

³ Entre paréntesis se señala la fecha de publicación, que se ha deducido con los datos entrecomillados: El número 4 se publicó a los «32 días de la Revolución» (agosto de 1936); el cinco el «Día 65 de la Revolución» (septiembre de 1936); el seis a las «21 semanas de la Revolución» (diciembre de 1936); el siete al «VIII mes de la Revolución» (marzo de 1937); el ocho en el «X mes de la Revolución» (mayo de 1937); el nueve salió el «XI mes de la Revolución» (junio de 1937); el diez al «II año de la Revolución» (julio de 1937); en el número once no consta ni día ni mes, pero se señala que ha pasado un año de la muerte de Durruti, por lo que debió de publicarse en noviembre de 1937; el doce en mayo de 1938, porque se indica en la editorial; y el trece en otoño de 1938, tal y como se destaca en la portada.

⁴ Sólo se paginaron los tres números iniciales. Para facilitar la consulta de artículos se ha realizado un vaciado de contenido de la colección y se han numerado. La media de páginas es de 17, 07.

⁵ Se mantuvo el mismo precio de 40 céntimos en los tres primeros números; después bajó a 15 en el quinto; subió a 20 en el sexto; y desde el séptimo hasta el décimo se distribuyó por 30 céntimos cada ejemplar. En los tres últimos números no constaba el precio, por lo que debió conservarse la última cantidad citada. En el cuarto no aparecía ningún precio, puesto que era el pasquín.

⁶ Los ejemplares se conservan en microfilm en el *CDMH* e impresos en la *FAL*, pero se desconoce el tamaño real de la revista. Fontanillas afirma que «es de 21,5 x 28 cm» en los tres primeros números (FONTANILLAS, A.: «La revista *Mujeres Libres* y sus colaboradoras», en LIAÑO GIL, C. y otras: *o. c.*, 94). Del número cinco al diez cambió a formato periódico y las dimensiones eran de «35 x 50 cm» (*Ibidem*, 96).

⁷ *Ibidem*, 94-95.

artículos, en los que incluye «editoriales, columnas, cartas y reseñas»⁸. Los textos se corresponden con tres editoriales que escribió Lucía Sánchez Saornil, aunque sin firmarlas, en las que criticó la política y denunció la discriminación femenina; más tres artículos de la misma autora, uno por número, donde narraba diversas experiencias de mujeres trabajadoras. Amparo Poch y Gascón publicó otros tres artículos acerca de la infancia y el amor libre; y creó una sección denominada el «Sanatorio de optimismo», que firmaba con el seudónimo de la *doctora Salud Alegre*, y en cada número apareció un texto. Mercedes Comaposada Guillén escribió dos artículos, uno titulado «La cuarta revolución», para explicar que ésta llegaría con el triunfo de la revolución social, y el otro, «Belleza y maquillaje», relacionado con la búsqueda de equilibrio entre la «naturalidad primitiva» y la «decoración salvaje». Además se ocupó de la crítica del cine, de las reseñas y recomendaciones de libros, así como de la moda y la estética. Montero Barrado no contó la sección denominada «Estética del vestir» ni las reseñas de libros, que son otras cinco colaboraciones.

En el recuento, el investigador tampoco ha tenido en cuenta cinco noticias, una que informaba de diversos sucesos y cuatro relacionadas con la difusión y distribución de la revista, firmadas por la redacción y la administración, que estaban a cargo de las tres fundadoras, por lo que fueron veintiséis los textos que escribieron entre las tres.

La autoría de los demás artículos corresponde a Emma Goldman, que envió una carta desde Niza para animar a *Mujeres Libres* a proseguir con el proyecto femenino; Fons Veritas también reivindicó la libertad femenina desde París; Antonia Maimón trató «temas pedagógicos»; Luisa Pérez inició la sección de «Vivienda»; Eleese, la de «Deporte»; y Paz, una denominada «El crimen consumado», donde informó de la política internacional. En el número dos de la revista volvieron a colaborar: Paz con el apartado del «Crimen consumado» y Luisa Pérez con «Problemas sanitarios y maternidad consciente». Las nuevas escritoras fueron Nelly White, que dedicó unas letras al «metro madrileño», y Julia M. Carrillo, quien destacó la importancia de la coeducación. En el número tres participó la escritora Carmen Conde, bajo el seudónimo de Florentina, con un artículo centrado en política; Fanny explicó la situación de «la mujer en el movimiento huelguístico francés»; María Luisa Castellanos comentó «la reforma escolar en Méjico», y Jeannette Humbert examinó las causas de las guerras.

El número cuatro de la revista no llegó a publicarse íntegramente debido al conflicto bélico; sólo apareció un pasquín, en agosto de 1936, titulado «Nuestro sentido humano». El número cinco salió en el mes de septiembre y se informaba de esa breve interrupción:

Henos aquí otra vez, querida lectora. Algo enormemente profundo, terriblemente grande, ha acaecido en este breve paréntesis que hemos llenado con algún pasquín desde que nos fue dado hablarte por última vez...

⁸ MONTERO BARRADO, J. M.ª: *Anarcofeminismo en España. La revista Mujeres Libres antes de la Guerra Civil*, Madrid, Fundación de Estudios Libertarios, 2003, 36.

He aquí, pues, MUJERES LIBRES, renovada [...] ⁹.

La revista siguió su curso, aunque con dificultades, desde el número cinco hasta el nueve incluido se redujo considerablemente el número de páginas (con un máximo de diez); primaban las noticias de la guerra frente a los artículos y entre éstos la mayoría quedaron en el anonimato. Sí aumentó el número de fotografías, así como los dibujos y las ilustraciones que elaboró Baltasar Lobo, el compañero sentimental de Mercedes Comaposada Guillén. Al parecer era la única colaboración que admitían de un hombre, pues la revista se reservaba para las letras femeninas ¹⁰. A partir del número once, la revista se amplió en cuanto a contenidos y volvieron a incluir los sumarios con los títulos de los artículos, pero sin estar paginados.

En cuanto al tipo de escritos se encontraban poemas, cartas y biografías de personajes destacados del movimiento anarquista; entrevistas en las colectividades de la *CNT* y consignas con imágenes representativas del momento; anuncios relacionados con la administración y distribución de la revista, noticias de las publicaciones ácratas, así como informaciones relativas a los frentes y a las actividades de *Mujeres Libres* en la retaguardia.

En total se publicaron trescientos cinco textos. Entre éstos predominaban los centrados en cuestiones de política y de guerra (32,45%); les seguían los escritos relacionados con los problemas de las mujeres y el feminismo (20,98%); y después las recomendaciones de libros, las noticias de la revista y la promoción de las publicaciones de *Mujeres Libres* (10,16%). Otros temas que se trataron en la revista fueron el trabajo, especialmente el de los campesinos y las colectividades (9,50%); la educación anarquista, que se comentará a continuación (7,86%); la asistencia social en la retaguardia (4,91%); los consejos acerca de la maternidad y puericultura, acordes con las teorías neomalthusianas (3,27%); las críticas a la religión frente a la fe y la esperanza depositada en un futuro mejor, que se conseguiría mediante la doctrina anarquista (2,95) ¹¹; la sexualidad, que integraba la defensa del amor libre y la lucha contra la prostitución (2,62%); así como otras secciones que tan sólo se mantuvieron en dos o tres números, como la estética, el cine y el arte (2,62%), y la vivienda y el deporte (1,63%).

Los contenidos se han agrupado en función del tema principal que se aborda en cada artículo, aunque cabe destacar que los escritos relacionados con las mujeres y el feminismo contenían de forma indirecta un fuerte componente pedagógico, pues la organización femenina de *Mujeres Libres* consideraba que la educación era la clave para conseguir la emancipación de las obreras.

⁹ Texto sin título (a modo de editorial), Revista *Mujeres Libres*, 5 (septiembre de 1936) 1.

¹⁰ A partir del número doce admitieron también los poemas de León Felipe.

¹¹ Algunos investigadores de la *Escuela Moderna* aseveran que «la fe anarquista en la razón, la ciencia y la cultura puede ser considerada como una forma de religión que prepara el advenimiento del hombre nuevo, que había de crear una sociedad dirigida hacia el progreso humano» (FERRER GUARDIA, F.: *La escuela moderna*, introducción de Luis Miguel Lázaro, Jordi Monés y Pere Solá, Madrid, Biblioteca Nueva, Serie Clásicos de la Educación 27, 2010, 36-37).

Como se ha señalado anteriormente, la sección citada representa el 20,98% de los textos. En las editoriales, Lucía Sánchez Saornil comentó la situación de las mujeres a lo largo de la historia con la finalidad de denunciar la discriminación femenina, así como de incitarlas a participar en la vida pública. Además criticó el feminismo, al igual que lo hizo Amparo Poch y Gascón en una sección denominada el *Sanatorio de Optimismo*¹². Y otras afiliadas de *Mujeres Libres* también fomentaron la participación femenina en la sociedad.

De un total de sesenta y cuatro textos, veinticuatro recogen las actividades desarrolladas por la organización de *Mujeres Libres*. Se trata de noticias que informan de la fundación de centros, clases o cursos que ofrecían en sus delegaciones, aunque no se contemplaba el contenido educativo de los mismos¹³.

En el gráfico siguiente se ha representado el cómputo de escritos que se publicaron en los trece números de la revista *Mujeres Libres*.

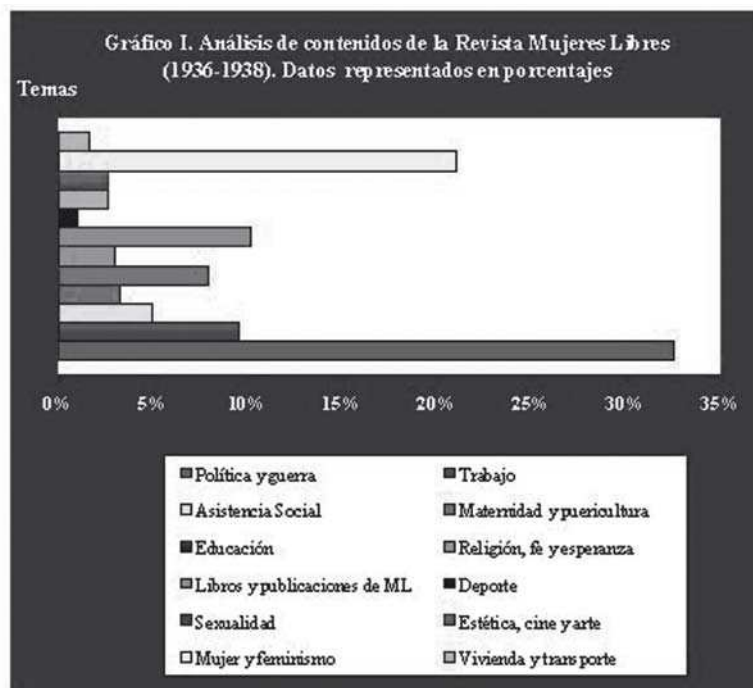


Fig. 1: Cómputo de escritos. Fuente: Revista *Mujeres Libres*. Elaboración propia

¹² Véanse SÁNCHEZ BLANCO, L.: «Las voces del anarquismo feministas en la revista *Mujeres Libres*», en AA. VV.: *Mujeres y máscaras (ficción, simulación y espectáculo)*, Sevilla, Arcibel, 2010, 103-125; y SÁNCHEZ BLANCO, L. y CACHAZO VASALLO, A.: «La querrela de Lucía Sánchez Saornil en la prensa anarquista española», en AA. VV.: *La querrela de las mujeres en Europa e Hispanoamérica*, Sevilla, Arcibel, 2011, vol. 2, 323-358.

¹³ Para conocer las actividades de *Mujeres Libres*, consúltese la tesis citada.

En la sección de educación se han recogido veinticuatro artículos donde se hace referencia a la educación infantil y escolar. De gran interés son aquellos en los que las anarquistas defienden la educación femenina.

2. LA EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS EN LA REVISTA *MUJERES LIBRES*

Antonia Maimón, Julia Carrillo, María Luisa Castellanos, Etta Federn, Isabel Villamor, Pilar Granjel y Carmen Conde, con el seudónimo de Florentina, publicaron diversos artículos relacionados con la educación de los niños y de las niñas, donde se mantenían algunos principios anarquistas. La relación de artículos con contenidos educativos se representa en la siguiente tabla:

Tabla 1. Artículos con contenidos educativos		
Nº	Autora	Título del artículo
1	Antonia Maimón	Temas pedagógicos
2	Julia Carrillo	Algo sobre coeducación
3	Luisa M ^o Castellano	La reforma escolar en México
5		Niños, niños, niños
5		Intelectuales
6		Enseñanza Nueva
7		Educación es equilibrar
8	Florentina	Niños. De lo que no hay en los niños en la escuela
9	Etta Federn	Eliminar el miedo
9		Estudiantes
9		Juventud
9	Florentina	Niños
10	Isabel Villamor	Niños. Tregua ... Nuevas matemáticas
10	Sin firma	Juventud
10	Sin firma	Ascender sin tregua y sin apoyo
10	Pilar Granjel	Pedagogía
11		La casa de la cultura
11	Etta Federn	La crueldad y la ira del niño
11		Niños
12	Etta Federn	Vida Nueva
12		Infancia sin escuela
13	Pilar Granjel	Educación femenina. En vez de críticas soluciones
13		De poco servirían todos los sacrificios de nuestra lucha
13		Enseñanza

Fig. 2: Relación de artículos. Fuente: Revista Mujeres Libres. Elaboración propia

La maestra racionalista Antonia Maimón, naturalista y anarquista¹⁴, colaboró en la revista *Mujeres Libres* y escribió un artículo que trataba los *temas pedagógicos*. Pestalozzi fue el autor elegido para defender su método de enseñanza popular, al tiempo que criticaba los libros del momento, como *La buena Juanita*, donde se presenta a una «niña estudiosa, dechado de perfecciones, que a pesar de su tierna edad no incurre en ninguna falta; es limpia, hacendosa, caritativa y puede servir de modelo a toda niña educada». Sus padres, la maestra y la abuela le explican que tiene que actuar con bondad y ayudar a los pobres, porque quienes realizan buenas acciones obtienen recompensas, mientras que los malos no serán amados. «Con estas ñoñeces se inicia la niñez», añade la autora. A su parecer esa situación no se correspondía con la realidad:

Para el pillete cuya educación ha sido la escuela callejera; para el que ha tenido por madre la necesidad y por madrastra la desgracia, hay otra limosna que las monedas que dan las buenas Juanitas, cuando muy modosas y peripuestas van a paseo con sus mamás o con sus criadas: la donación de amor, de hogar y de educación que nos habla Pestalozzi, para convertirlos de mendigos en Hombres¹⁵.

En otro artículo de la revista se explicaba que había que ayudar al niño a encontrar el equilibrio entre lo dado y lo adquirido, porque no es «un brote del pecado original», «como establece la biblia»; ni un «animal seráfico adornado de todas las bondades y a quien la sociedad pervierte», afirmación de Rousseau; ni tampoco «una pizarra en blanco», pensamiento que defendían los pedagogos alemanes¹⁶.

Entre los representantes del anarquismo, Bakunin mostraba discrepancias con las teorías de Rousseau, especialmente al tratar el tema de la libertad, pues consideraba que la persona no era libre por naturaleza, la libertad se adquiría luchando y tratando de compartir con otros las mismas ideas. Se trataba de una «conquista social» y no de algo innato. La clave estaba en la «ayuda directa», no el «amaestramiento del pueblo». Sin embargo Bakunin, a diferencia de las escritoras de *Mujeres Libres*, creía en la autoridad como principio de enseñanza, una autoridad que, a medida que el niño progresara, se reduciría paulatinamente hasta llegar a la libertad absoluta. Lucía Sánchez Saornil se mostró contraria a cualquier tipo de autoridad, como demostró en sus escritos, y Etta Federn lo reiteró en la revista *Mujeres Libres*. Su artículo se dirigía a los padres para decirles que dejasen libres a sus hijos y eliminasen las amenazas y los castigos convencionales¹⁷.

¹⁴ Véase MAIMÓN GIMÉNEZ, A. R.: «Anarquismo y naturismo», *La Revista Blanca*. Sociología, Arte y Ciencia, Barcelona, n.º 51, 1 de julio de 1925, 21-22, e ITURBE, L.: *La mujer en la Lucha Social y en la Guerra Civil de España*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1974, 82-83.

¹⁵ MAIMÓN GIMÉNEZ, A. R.: «Temas pedagógicos», *Revista Mujeres Libres*, 1 (mayo de 1936) 6.

¹⁶ «Educar es equilibrar», *Revista Mujeres Libres*, 7 (marzo de 1937) 4.

¹⁷ FEDERN, E.: «Eliminad el miedo», *Revista Mujeres Libres*, 9 (junio de 1937) 3. Véase de la misma autora: «La crueldad y la ira del niño», *Revista Mujeres Libres*, 11 (noviembre de 1937) 35.

El término de niño lo utilizaron las anarquistas en sentido genérico para referirse a los dos géneros; aunque consideraban que niños y niñas eran diferentes, ambos debían aprender juntos. Julia M. Carrillo explicó en otro artículo la importancia de la coeducación:

Educados en común, estas dos tendencias se contrarrestan y el niño, influenciado por la presencia de la niña, reprime y modifica sus impulsos, a veces brutales, y la niña en cambio, se hace más fuerte y reflexiva¹⁸.

Según la autora las niñas se caracterizaban por su delicadeza y precocidad, mientras que los niños tenían más fuerza y eran más inteligentes y observadores. Cada género poseía unas cualidades propias, pero se complementaban. De esta forma, la coeducación enriquecía a ambos géneros porque aprenderían a configurar su personalidad.

María Luisa Castellanos, otra escritora anarquista defensora de la coeducación, daba a conocer la *Escuela al aire libre* de México, que era mixta y seguía una metodología basada en la *educación en acción*. Los niños y los maestros se reúnen en las «calles y plazas», «ante campesinos y obreros», «recitan poesías, cantan, preguntan al público» y «hablan sobre justicia, ahorro, trabajo, solidaridad nacional, amor a la naturaleza, etc». La observación y la experimentación constituían algunas de las técnicas pedagógicas, así como la *enseñanza mutua*, donde los alumnos más mayores enseñaban conocimientos a los de menor edad¹⁹.

La maestra y escritora Carmen Conde²⁰, con el seudónimo de Florentina, dedicó otro artículo a los niños, en el que destacaba la educación basada en la experiencia, mientras criticaba el aprendizaje teórico de una gran cantidad de conocimientos:

¿Qué más da que un chico de doce años sepa muy bien el teorema de Newton, o el de Pitágoras, o el de Arquímedes, si no sabe expresar lo que siente cuando se encuentra ante la Naturaleza o escucha armoniosas canciones, o medita, sencillamente, sobre su pequeño mundo importantísimo?²¹

La metodología consistía en que los niños aprendieran de la realidad misma; el modelo pedagógico defendía los principios de la *Escuela Moderna*: educación vitalista y activa. Frente a la escuela tradicional, en la que el maestro era el centro del proceso educativo, la escuela anarquista concedía el protagonismo al alumnado (paidocentrismo). El profesor no desarrollaba los contenidos mediante el método memorístico (en

¹⁸ CARRILLO, J. M.: «Algo sobre coeducación», Revista *Mujeres Libres*, 2 (junio de 1936) 7.

¹⁹ La escuela estaba en Ciudad Victoria, Estado de Tamaulipas (CASTELLANO, M.^a L.: «La reforma escolar en Méjico», Revista *Mujeres Libres*, 3 [julio de 1936] 4-5).

²⁰ Sobre la trayectoria vital y la producción literaria de Carmen Conde, véase MARTÍN GONZÁLEZ, M.^a V.: «Carmen Conde y el fomento de la literatura de mujer en España», en AA. VV.: *Escritoras y figuras femeninas. (Literatura en castellano)*, Sevilla, Arcibel, 332.

²¹ CONDE, C.: «Niños. De lo que no hallan los niños en la escuela», Revista *Mujeres Libres*, 8 (mayo de 1937) 8.

un espacio cerrado), sino que promovía un aprendizaje significativo con actividades en la naturaleza:

¿La escuela?, espera, compañero: abre en la pared una larga ventana. Mejor que la ventana una ancha puerta. Mejor que la puerta: tira el tabique. ¡En las praderas, en los bosques, en los llanos, en los ríos, en los montes, no hay muros! Allí está la escuela²².

Hoy no vais a la escuela. Debajo de los pinos están las hormigas en hileras tenaces. Y los mil insectos de colores que crecen en el campo. Debajo de los pinos, vamos a ver, chiquillos, quién come mayor pedazo de tortilla fría y gana el campeonato de risas²³.

Las mujeres anarquistas pretendían derribar los muros de la escuela y enseñar al aire libre, para que aprendieran de la misma naturaleza. Además insistían en la importancia de que los niños y las niñas compartieran los mismos espacios:

El ciclo y la tierra, los bienes espirituales y los bienes materiales, los niños y las niñas. Comedores separados. Patios de juego separados. Horas distintas para el baño. Tabiques, tabiques. Tabiques encubridores de malicias. Consecuencia: novios y novias a los doce años. Novios y novias a escondidas. Ahora los hemos juntado. En el juego, en la clase, en la piscina. Vedlos con qué alegría se zambullen y se tienden al sol. En un mes han avanzado siglos. Ya no hay niños y niñas habrá solo camaradas²⁴.

Mujeres Libres advertía de las posibles consecuencias de educar a niños y niñas por separado. El modelo educativo que fomentaban se basaba en los principios pedagógicos de Ferrer i Guardia, quien recomendaba la educación mixta por diversos intereses políticos. En palabras de González Pérez:

Los escritos de Ferrer i Guardia destacan que la coeducación contribuye a superar la esclavitud femenina; sin embargo, su visión no se apartaba totalmente de la misión asignada por la sociedad: educadora de los hijos y transmisora de una ideología determinada. De este modo el objetivo principal de la escolarización mixta promovida por Ferrer, plasmada en la Escuela moderna, consistía en formar a las niñas desde la óptica progresista, lejos de la influencia religiosa y conservadora, dada su incidencia en las generaciones venideras²⁵.

Los seguidores de la *escuela neutra*, como el destacado ácrata Ricardo Mella y su discípulo Eleuterio Quintanilla, criticaron el modelo de escuela de Ferrer i Guardia porque «acababa siendo dogmática en cuanto inculcaba ideas que el profesor llamaba

²² «Niños, niños, niños», Revista *Mujeres Libres*, 5 (septiembre de 1936) 4.

²³ «Niños. Tregua... Nuevas matemáticas», Revista *Mujeres Libres*, 10 (julio de 1937) 22.

²⁴ «Enseñanza Nueva», Revista *Mujeres Libres*, 6 (1937) 1.

²⁵ GONZÁLEZ PÉREZ, T.: «Una apuesta por la educación de las mujeres o el discurso alternativo del anarquismo español», *Historia Caribe*, 9 (2004) 103.

racionales o científicas, pero que eran, al fin y al cabo, justificaciones ideológicas para convencer al niño de la idoneidad y científicidad de las propuestas del anarquismo»²⁶.

El programa libertario perseguía la reforma social y se concedía especial importancia a la educación, porque las personas formadas culturalmente podrían luchar contra la alineación y cambiar la sociedad. La educación estaba inmersa en un proyecto más amplio de emancipación política y social.

Ferrer i Guardia en España y Sebastián Faure en Francia adoptaron el modelo pedagógico de Paul Robin, director del orfanato Prévost de Cempuis donde aplicó su proyecto educativo, una escuela mixta, en la que se impartían clases a los niños durante el día y a los adultos por la noche. Ferrer i Guardia pensaba que había que educar a las mujeres desde su infancia según los principios racionalistas, ya que después se convertirían en madres y así enseñarían a sus hijos la idea de *progreso social*. En palabras de Federica Montseny:

Los hijos, por ley natural, pertenecen a la madre [...]. La madre es la que insufla el alma, a la vez que nutre el cuerpo. Ella ha de ser, pues, la formadora y la educadora, el artífice que cincele la obra maestra²⁷.

La educación de los niños tenía que empezar en el hogar y desarrollarse en la colectividad, por lo que los padres tenían una función muy importante y, especialmente, las madres. Una vez más se atribuía a las mujeres el cuidado de los niños y la educación femenina se encontraba condicionada por los intereses de la sociedad.

Como reconoce Nash, un aspecto descuidado por las anarquistas fue «que no tomaron en consideración problemas tales como la división del trabajo y el hecho de que la responsabilidad del cuidado de los hijos recayera solamente en ellas», precisamente porque «la mayor parte de las militantes todavía se inclinaba a exaltar la maternidad como la tarea principal de las mujeres»²⁸.

²⁶ La idea de una escuela libre se presentó en el congreso de la CNT celebrado en 1919. Mella la desarrolló en su libro *Cuestiones de enseñanza* y Quintanilla trató de aplicarla en un centro asturiano denominado La Escuela Neutra, aunque tuvo más repercusión el modelo pedagógico de Ferrer i Guardia (CUEVAS NOA, F. J.: *Anarquismo y educación. La propuesta sociopolítica de la pedagogía libertaria*, 91). «El neutralismo pedagógico pretendía desenvolver al máximo la libertad individual en la educación. Se trata de construir una escuela que sólo enseñe las verdades indiscutibles probadas por la ciencia, pero negándose a enseñar ninguna doctrina social como verdadera, incluyendo al anarquismo». (Del mismo autor: «La línea rojinegra-educativa del anarquismo español», *HAOL (Historia Actual Online)*, 21 [2010] 103), [en línea], <http://www.historia-actual.org/Publicaciones/index.php/haol/article/viewArticle/417>. (Consulta: 10-06-2011). Véase también FERNÁNDEZ RIERA, M.: *La escuela neutra graduada de Gijón*, Oviedo, Ediciones Krk, 2005.

²⁷ MONTSENY, F.: «La mujer, problema del hombre», *Revista Blanca*, 1 de junio 1927.

²⁸ NASH, M.: *Rojas. Las mujeres republicanas en la guerra civil*, Madrid, Taurus, 1999, 143.

FUENTES DOCUMENTALES

Centro documental de la Memoria Histórica de Salamanca

Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo

Revista Mujeres Libres

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERENGUER, S.: «Mujeres en el exilio», en LIAÑO GIL, C. y otras: *Mujeres Libres. Luchadoras libertarias*, Madrid, Fundación Anselmo Lorenzo, 1999, 159-162.
- CARPENA, P.: «60º aniversario del Primer Congreso de Mujeres Libres, Madrid 3 de mayo de 1997», en LIAÑO GIL, C. y otras: *Mujeres Libres. Luchadoras libertarias*, Madrid, Fundación Anselmo Lorenzo, 1999, 163-164.
- CUEVAS NOA, F. J.: «La línea rojinegra-educativa del anarquismo español», *HAOL (Historia Actual Online)*, 21 (2010) 103, [en línea], <http://www.historia-actual.org/Publicaciones/index.php/haol/article/viewArticle/417>. (Consulta: 10-06-2011).
- FERNÁNDEZ RIERA, M.: *La escuela neutra graduada de Gijón*, Oviedo, Ediciones Krk, 2005.
- FONTANILLAS, A.: «La revista Mujeres Libres y sus colaboradoras», en LIAÑO GIL, C. y otras: *Mujeres Libres. Luchadoras libertarias*, Madrid, Fundación Anselmo Lorenzo, 1999, 94.
- FERRER IGUARDIA, F.: *La escuela moderna*, introducción de Luis Miguel Lázaro, Jordi Monés y Pere Solá, Madrid, Biblioteca Nueva, Serie Clásicos de la Educación 27, 2010.
- GONZÁLEZ PÉREZ, Teresa: «Una apuesta por la educación de las mujeres o el discurso alternativo del anarquismo español», *Historia Caribe*, 9 (2004) 103.
- ITURBE, L.: *La mujer en la Lucha Social y en la Guerra Civil de España*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1974.
- MAIMÓN GIMÉNEZ, A. R.: «Anarquismo y naturismo», *La Revista Blanca*. Sociología, Arte y Ciencia, Barcelona, n.º 51, 1 de julio de 1925, 21-22.
- MONTERO BARRADO, J. M.^a: *Anarcofeminismo en España. La revista Mujeres Libres antes de la Guerra Civil*, Madrid, Fundación de Estudios Libertarios, 2003.
- MONTSENY, Federica: «La mujer, problema del hombre», *Revista Blanca*, 1 de junio 1927.
- NASH, M.: *Rojas. Las mujeres republicanas en la guerra civil*, Madrid, Taurus, 1999.
- SÁNCHEZ BLANCO, Laura: «Las voces del anarquismo feministas en la revista Mujeres Libres», en AA. VV.: *Mujeres y máscaras (ficción, simulación y espectáculo)*, Sevilla, Arcibel, 2010, 103-125.
- SÁNCHEZ BLANCO, Laura: *La educación política y social de dos organizaciones femeninas en la Guerra Civil Española: Auxilio Social y Mujeres Libres*. Tesis Doctoral dirigida por el Dr. D. José Manuel Alfonso Sánchez, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Pontificia de Salamanca, 2012.

JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DÍAZ (ED.)
PRENSA PEDAGÓGICA Y PATRIMONIO HISTÓRICO EDUCATIVO.
CONTRIBUCIONES DESDE LA EUROPA MEDITERRÁNEA E IBEROAMÉRICA

SÁNCHEZ BLANCO, Laura, y CACHAZO VASALLO, Alexia: «La querella de Lucía Sánchez Saornil en la prensa anarquista española», en AA. VV.: *La querella de las mujeres en Europa e Hispanoamérica*, Sevilla, Arcibel, 2011, vol. 2, 323-358.

A IMPRENSA PEDAGÓGICA E O FEMINISMO NO SÉCULO XIX: NÍSIA FLORESTA¹ E A EDUCAÇÃO DAS MULHERES NO BRASIL

ELIZABETH MARIA DA SILVA
Universidade Federal de Pernambuco. Brasil
Correo-e: elyzmmsilva@hotmail.com

ALLENE LAGE
Universidade Federal de Pernambuco. Brasil
Correo-e: allene.lage@pq.cnpq.br

1. INTRODUÇÃO

Entre os países das Américas, o Brasil foi oficialmente, o último a conhecer a tipografia em 1808, quando o príncipe regente D. João inicia Impressão Régia, no Rio de Janeiro. A imprensa oficial nasceu da própria impressão Régia com o jornal, *A gazeta* do Rio de Janeiro, primeiro jornal oficial a circular, regularmente pelo país. Mas não foi por acaso que o Brasil tardou para conhecer oficialmente a impressão. O interesse dos colonizadores eram outros, devido a motivos políticos impostos por Portugal, no sentido de nutrir dependência através da ignorância cultural, o Brasil só viria conhecer, oficialmente, a tipografia a partir de 13 de maio de 1808².

Muito antes da imprensa chegar ao Brasil, alguns pesquisadores defendiam que uma pequena tipografia já havia chegado a Pernambuco em 1706, e que se dedicava a impressão de letras de câmbio e breves orações devotas, segundo Melo *apud* Silva³

Em 1706, pouco antes, abriu-se pela primeira vez na cidade de Recife de Pernambuco uma pequena tipografia, que começou por imprimir letra de Cambuí, breves orações devotas; mas tendo a ordem Régia de 8 de julho do mesmo ano, ordenado ao governador de Pernambuco, que mandasse seqüestrar as letras impressas e notificar os donos e oficiais da tipografia, que não imprimissem, nem consentissem que se imprimissem livros nem papéis alguns avulsos; a tipografia desapareceu.

¹ Nísia Floresta Brasileira Augusta ou, simplesmente, Nísia Floresta é pseudônimo de Dionísia Gonçalves Pinto (1810-1885), Nordestina do Estado do Rio Grande do Norte- Brasil. Foi educadora, feminista e jornalista.

² SILVA, Leonardo Dantas: *Estudos sobre a escravidão negra*. Recife, Massagana, 1988.

³ Id., 1988, p. IX.

Assim teria sido banida a primeira tipografia brasileira surgida em Pernambuco. Entretanto, para outros pesquisadores a ideia de ter surgido em Recife a primeira impressão do Brasil, é contraditória, pois não haveria provas suficientes que comprovassem esta precedência. Nesse impasse, ainda há discussões sobre a veracidade do surgimento da tipografia no Brasil ter sido em Recife, mas não há de se negar que na história da imprensa brasileira, Pernambuco foi sede de vários acontecimentos importantes.

Durante a Revolução Republicana de 1817 de Pernambuco, quando esta Província se tornou uma República e promulgou uma Lei Orgânica, que foi considerado o primeiro esboço da Constituição de que se tem notícia no Brasil, constou em seu artigo 25, a declaração sobre a liberdade de imprensa afirmando que estava «proclamada, ficando, porém o autor de qualquer obra, e seu impressor, sujeito a responder pelos ataques feitos à Religião, à Constituição, bons costumes e caráter dos indivíduos»⁴. Contudo, esta lei não demorou muito tempo, pois o Príncipe Regente, tendo notícias deste acontecimento, mandou fechar as tipografias.

É neste clima que se encontrava Pernambuco antes da oficialização da imprensa periódica de suas publicações. Nesse período ainda não se tinha notícia sobre periódicos femininos, pois os existentes eram dirigidos por homens e demonstravam outros tipos de inquietação, como nos mostram os nomes dos periódicos: *Segarrega* (8.12.1821); *O Conciliador Nacional* (4.7.1822); *Gazeta Extraordinária Pernambucana* (3.1.1823); *Caheté* (1823) e *Typhis Pernambucano* (25.12.1824). Estes eram alguns dos periódicos que circulavam no início da imprensa pernambucana. Tal como nos diz Silva⁵ «todos de curta duração, mas cujos títulos bem exprimem a conturbação da província no período compreendido entre a Revolução Republicana de 1817 e a Confederação do Equador de 1824»; período que culmina com a moradia de Nísia Floresta em Pernambuco.

2. NÍSIA FLORESTA E A IMPRENSA FEMINISTA

Se concluirmos que no início do século XIX, a imprensa era reservada a uma pequena camada alfabetizada da sociedade e, se restringia em sua maioria ao sexo masculino, fato que continuou por muito tempo, pois mesmo os periódicos que eram dedicados às mulheres tinham homens como editores, pois como afirma Hahner⁶ «a maioria preferia limitar suas opiniões a questões de moda, notícias sobre bailes e comentários de espetáculos de teatro». Seus conteúdos não passavam de instruções para o bordado, receitas de doces e bolos, além de dicas para ser uma boa mulher e mãe, assuntos religiosos e familiares, pois para os editores dos jornais as mulheres

⁴ SILVA, Leonardo Dantas: *Estudos sobre a escravidão negra*. Recife, Massagana, 1988, p. X.

⁵ Id., 1988, p. X.

⁶ HAHNER, June Edith: *Emancipação do sexo feminino: a luta pelos direitos no Brasil, 1850-1940*. Tradução de Eliana Lisboa. Florianópolis, Ed. Mulheres; Santa Cruz do Sul, EDUNISC, 2003, p. 92.

não cariciam de informações que discutissem a ordem social vigente. Decerto, não acreditavam na capacidade intelectual da mulher, e dessa forma, segundo os editores não necessitavam de informações que pudessem lhes fazer pensar.

É neste cenário, que Nísia Floresta, atreve-se a usar a imprensa para denunciar as injustiças sociais que presenciava. Seus escritos em crônicas, poemas, novelas, contos ou ensaios recebiam críticas diversas, talvez pela audácia de romper com os paradigmas da época; primeiro por ser do sexo feminino; segundo por se utilizar do espaço privado para difundir suas ideias revolucionárias feministas.

Nísia Floresta, Uma brasileira, Telesilla, F. Augusta Brasileiraou, simplesmente, B.A eram alguns dos pseudônimos que, Dionísia Gonçalves Pinto, a mulher que segundo Duarte⁷, pode ser considerada umas das primeiras mulheres a ter acesso à imprensa brasileira, escreveu textos polêmicos sobre a condição da mulher em diversas culturas, ideias abolicionistas e indianistas. O *Espelho das Brasileiras* foi o primeiro impresso a conhecer os escritos de Nísia em 1831. Adolphe Émille de Bois Garin, abriu as páginas do seu periódico pernambucano para que, Dionísia Pinto, desse início ao que poderíamos denominar de mais um novo modo de militância feminista. Foi nas laudas desse jornal que a educadora deu, possivelmente, vestígios de que, apenas iniciava sua propagação das ideias feministas. Escreveu artigos sobre a real condição social da mulher, e as injustiças reservadas ao sexo feminino.

As notícias com esse teor sofriam apagamento da imprensa, fato que segundo Floresta⁸, causava-lhe descontentamento

Sempre que brilha um novo dia e que nos bate a porta o jornal, apoderamo-nos com solicitude dessa folha, e avidamente percorremos a sessão das Câmaras do dia antecedente, em procura do assunto que temos escrito no coração e no espírito – a educação da mulher brasileira – e dobramos a folha desconsolados e aguardamos o dia seguinte, que se escoo na mesma expectativa, no mesmo desengano.

Nesse contexto, escritos que abordassem temas polêmicos, como a educação da mulher, no início do século XIX praticamente não existiam. E quem ousasse desapontar a ordem social estabelecida, conseqüentemente sofreria retaliações, como foi o caso de Nísia, que elucidava «Tem-se tratado de muitas coisas, menos disso, disso que merece incontestavelmente a mais circunspecta atenção dos homens pensadores»⁹. Esta assertiva, diante do silenciamento sobre a questão que mais lhe interessava, nos permite observar o posicionamento político da militante em colocar-se contrária ao regime patriarcal do período em que viveu.

⁷ DUARTE, Constância Lima: *Nísia Floresta: a primeira feminista do Brasil*. Florianópolis, Ed. Mulheres, 2005.

⁸ FLORESTA, Nísia: *Opúsculo Humanitário*. São Paulo, Cortez; [Natal, RN]; Fundação José Augusto, 1989, p. 81.

⁹ Id., 1989, p. 81.

Sua incansável militância viria a se tornar mais incisiva ao longo do tempo, pois sua participação em jornais, apenas havia iniciado. E dessa forma, abrindo mais espaços para que outras mulheres também viessem utilizar a imprensa para expressar suas ideias. Mesmo que suas subseqüentes ainda tivessem um olhar conservador da mulher, se dedicando aos assuntos que não questionava sua situação, começava a partir de então, o surgimento de diversos periódicos destinados a mulher¹⁰.

Parte desses jornais tinha periodicidade irregular e curta duração, ou eram episódios – como as poliantéias e/ou como aqueles que não passaram da primeira edição. A maioria era dirigido ao público feminino ou contava com a participação feminina. Foram muito importantes para a inserção da mulher na imprensa em Pernambuco, mas não representavam, necessariamente, uma posição desafiadora.

Apesar do despertar tardio, é necessário ressaltar que as mulheres apresentavam uma postura ainda subalterna frente a este acontecimento, ao mesmo tempo em que nesse período, os boletins começavam a mostrar uma nova direção sobre a abertura para que as mulheres pudessem, assim como Nísia Floresta, expressar suas ideologias, denunciar as injustiças e lutar pela sua educação.

Em 1833, Nísia passa a residir em Porto Alegre com sua família, mas ao sair de Pernambuco deixa um caminho aberto a ser seguido por outras mulheres. A imprensa feminina pernambucana começa a brotar muitos periódicos femininos, conforme assinala Nascimento *apud* Morais¹¹, *O Relator de Novelas* (1837), *O Espelho das Bellas* (1841), *O Recreio das Bellas* (1849), *A Grinalda* (1849), *O Bello Sexo* (1850), *O Jardim das Damas* (1852), *Estrella das Bellas* (1856), *O Ramalhete* (1861), *Jornal das Damas* (1862), *A Primavera* (1863), *A Madressilva* (1869), *O Beijo* (1877), *O Beija-Flor* (1880) e outro *Beija-Flor* (1883).

A partir da segunda metade do século XIX a propagação da imprensa não mais se restringia ao Estado de Pernambuco, na medida em que brasileiras e brasileiros viam os jornais como principal veículo de informação; resguardando, porém as ressalvas de Pinto que diz «Evidentemente que isso ocorreria no Brasil nos limites estritos de uma classe média urbana e culta»¹².

Apesar desse alastramento a imprensa ainda tinha seu reduto marcado, o qual se restringia a homens alfabetizados, classe média e branca, consequentemente. Porém as mulheres brancas, minoria entre o número de pessoas alfabetizadas, já demonstravam significativa participação na imprensa. Contudo, a maioria das mulheres de

¹⁰ MORAIS, Maria Luiza Nóbrega de: *Mulheres jornalistas na mídia pernambucana (1900-2000)*. Trabalho apresentado ao GT de Jornalismo no V Congresso Nacional de História da Mídia, Facasper e Cíee, São Paulo, 2007. Disponível em: <http://www.intercom.org.br/papers/outros/hmidia2007/lista_area_01.htm> Acesso em 19/03/13.

¹¹ Id., 2007, p. 03.

¹² PINTO, Céli Regina Jardim: *Uma história do feminismo no Brasil*. São Paulo, Editora Fundação Perseu Abramo, 2003.

classe popular, como também as mulheres escravas, ainda, subjugadas pelo regime escravocrata brasileiro, viviam sujeitas aos serviços domésticos, à violência sexual e obrigadas a servirem como amas de leite dos filhos de seus donos, estavam longe de qualquer tipo de leitura. Estas poderiam apenas usufruir de algum tipo de liberdade dentro das religiões afro-brasileiras. Desta forma, para as mulheres negras e escravas a utilidade da imprensa ainda estava longe de ser veículo de informação e formação.

Dialogando com Hahner¹³ a autora reafirma a importância do uso da mídia impressa no século XIX, mas esclarece que poucas mulheres alfabetizadas faziam uso do jornal para difundir suas inconformidades referentes à situação do sexo feminino na sociedade patriarcal. «Como seus compatriotas masculinos, as defensoras da emancipação feminina da mesma forma consideravam a imprensa um importante meio de difusão de conhecimento e exortavam as mulheres a lerem os jornais, a fim de melhor conhecerem seus direitos e suas obrigações».

Como vimos, nesse período, Nísia Floresta, provavelmente pode ter rompido os tabus dos espaços privados para ter acesso à imprensa de sua época. Essa atuação de Nísia perdurou por muito tempo no cenário brasileiro na época em que o acesso à imprensa era restrito, ela se deteve a propagar seu pensamento de emancipação do sexo feminino através da imprensa, difundindo suas ideias em jornais de várias províncias, dentre elas em Pernambuco e Rio de Janeiro. E por ventura esse meio de comunicação viria a ser utilizado também por mulheres, ainda no século XIX e XX, com a mesma finalidade que Nísia Floresta usou. Passemos, pois, para o período de efervescência da imprensa na história do feminismo no Brasil.

Segundo Hahner¹⁴ apoiada em Sodré (1966), sem dúvida, os periódicos foram o principal meio de informação entre as pessoas alfabetizadas no Brasil do século XIX e XX. Em sua maioria esses jornais tinham características semelhantes: periodicidade efêmera, editados por homens e tratavam de assuntos supérfluos. Mesmo nesse cenário «os periódicos forneciam às mulheres um caminho para começar a tratar de seus interesses».

As poucas mulheres alfabetizadas que existiam nessa época, em que, a educação era privilégio dos homens, recorreram aos jornais para propagarem suas ideias libertárias. Nesse momento surgiram alguns periódicos de caráter feminino, mas ainda com muita inibição, pois se detinham na hegemonia masculina. Com tempo esses periódicos foram se tornando mais combativo trazendo conteúdos que reivindicavam a condição do sexo feminino em relação à educação e trabalho, mas tinham uma fragilidade no que se refere a dependência financeira, sendo que muitas vezes eram as próprias mulheres que os financiavam.

¹³ HAHNER, June Edith: *Emancipação do sexo feminino: a luta pelos direitos no Brasil, 1850-1940*. Tradução de Eliana Lisboa. Florianópolis, Ed. Mulheres, Santa Cruz do Sul, EDUNISC, 2003, p. 84.

¹⁴ Id., 2003, p. 84.

Joana Paula Manso editou o primeiro jornal dedicado às mulheres em janeiro de 1852, *O Jornal das Senhoras*. A edição desse periódico deu espaço para o surgimento dos posteriores, segundo Hahner¹⁵ e Pinto¹⁶ (2003), *O Belo Sexo* (1862), *Jornal das Damas* (1875), *O Myosotis* (1875), *Encho das Damas* (1879), *Primavera* (1880), *Voz da Verdade* (1885), *A Família* (1888) e *Pela Mulher* (1898). Percebemos, pois que «as atividades de mulheres feministas em jornais foram bastante expressivas e espalharam-se pelo país»¹⁷.

Do Norte ao Sul do país, Nísia, usou a imprensa como uma das principais fontes de divulgação de suas ideias pedagógicas feministas. Em 1838 a educadora publicava um anúncio no *Jornal do Comércio*, sobre a inauguração de seu estabelecimento destinado a educação para meninas, o *Colégio Augusto*, no Rio de Janeiro em 1838. Em 31 de janeiro desse mesmo ano, o «Jornal do Comércio» anunciava a inauguração do Colégio, noticiando as principais atividades que seriam desenvolvidas no estabelecimento. O que caracterizava esse Colégio, a ponto de se torna alvo de críticas e de inúmeras calúnias, que atingiam também a sua fundadora? Acreditamos que as críticas se deviam em primeiro lugar ao público a que era reservado, às meninas, em segundo, a sua pedagogia, incluindo o currículo diferenciado e sua didática voltada para a emancipação das mulheres.

Nesse período, as poucas escolas destinadas à educação feminina da época, se detinham apenas na educação a base do uso da agulha, e no ensino das prendas domésticas, objetivos principais da educação das meninas. Dessa forma, assim que estas começavam a se alfabetizar e conhecer as ideias básicas das operações matemáticas eram retiradas das escolas, pois muitos pais acreditavam ter atingido a instrução necessária para o passo seguinte, o casamento.

Neste contexto educacional da primeira metade do século XIX, o Colégio Augusto, surgia para revolucionar o ensino desse período. Além do estudo de História e Geografia do Brasil, no currículo oferecido estavam estudos de idiomas; francês, latim, italiano, inglês e suas respectivas gramáticas e literaturas. Durante os dezoito anos de existência do colégio, a imprensa foi utilizada por alguns para de desmoralizar a imagem da sua fundadora e do Colégio. Como bem afirma Duarte: «as críticas nunca se referiam à capacidade intelectual ou administrativa da escritora»¹⁸. Sobre tudo as críticas dirigidas à altiva personalidade da escritora na defesa de sua ideologia, levavam-na ao questionamento das leis educacionais estabelecidas para o sexo feminino, que para ela retardavam o desenvolvimento intelectual da nação.

¹⁵ Id., 2003.

¹⁶ PINTO, Céli Regina Jardim: *Uma história do feminismo no Brasil*. São Paulo, Editora Fundação Perseu Abramo, 2003.

¹⁷ Id., 2003, p. 30.

¹⁸ DUARTE, Constância Lima: *Nísia Floresta*. Recife, Fundação Joaquim Nabuco, Editora Massagana, 2010, p. 18.

A educadora, neste sentido, registrou o seu pioneirismo na luta pela educação das mulheres do Brasil e também na imprensa brasileira, fora de Pernambuco, inspirando outras mulheres a darem continuidade a sua luta pela emancipação do sexo feminino através da educação. Nesse sentido, surge em 1º de janeiro de 1852, o *Jornal das Senhoras*, fundado por Joana Paula Manso de Noronha. Este periódico trazia em seu conteúdo ideias de cunho político questionando, como fazia Nísia, a educação que era destinada as mulheres, assim como as injustiças sociais.

Nísia publicou muitos artigos sobre a educação em jornais cariocas, no qual resultou o livro *Opúsculo Humanitário* editado em 1853, conforme já falamos anteriormente. A educadora ainda deixou seus escritos no *Jornal O Brasil Ilustrado*, Rio de Janeiro, no período de julho de 1855 a março de 1856, onde colaborou com crônicas como: «Passeio ao Aqueduto de Carioca», «Páginas de uma vida obscura», onde expõe suas ideias abolicionistas, «Um improvisado» e «O pranto filial», escrito logo após a morte de sua mãe. No final do século, em meados de 1890, um número de mulheres brancas já usava, sem mais cerimônia, a escrita, com mesmo propósito de Nísia, em busca dos direitos femininos.

Na sua última fase, já durante a república, o jornal tornou-se mais político, advogando a luta pelo voto e dando exemplo da vida pública de mulheres em outros países¹⁹. A atuação de Nísia na imprensa transformou este meio, como instrumento aliado às mulheres, na propagação das ideias de seus direitos. Surgia, dessa forma, uma nova fase da luta das mulheres no país, o feminismo.

Apesar de reconhecermos que inicialmente, os jornais direcionados ao público feminino, não se detinham em temas direcionados aos direitos das mulheres. Estes periódicos foram de contribuição ímpar no processo de emancipação do sexo feminino, uma vez que passou a ser porta voz de um número de mulheres que gradativamente foram se alfabetizando. Consideramos que, alguns desses jornais apesar de diferentes editoras, tinham um objetivo em comum, a educação das mulheres, fato exaltado, no início do século, por Nísia Floresta. Posteriormente essas reivindicações se ampliaram. Segundo Hahner²⁰.

Por intermédio dos jornais publicados, em pequeno, mas sempre crescente número, durante a segunda metade do século XIX, as defensoras dos direitos da mulher no Brasil demonstravam interessar-se por um número importante de questões, inclusive o do status legal da mulher, relações familiares, acesso à educação superior e carreiras profissionais, e, finalmente, questões políticas, tais como abolição da escravatura e o voto para a mulher.

¹⁹ PINTO, Céli Regina Jardim: *Uma história do feminismo no Brasil*. São Paulo, Editora Fundação Perseu Abramo, 2003, p. 32.

²⁰ HAHNER, June Edith: *Emancipação do sexo feminino: a luta pelos direitos no Brasil, 1850-1940*. Tradução de Eliana Lisboa. Florianópolis, Ed. Mulheres; Santa Cruz do Sul, EDUNISC, 2003, p. 100.

3. CONCLUSÃO

Dionísia Gonçalves Pinto, a Nísia Floresta, marcou seu ineditismo, pois já se utilizava da mídia na primeira metade do século XIX para expandir suas ideias educacionais e feministas. Para Duarte, «Nísia Floresta deve ter sido uma das primeiras mulheres no Brasil a romper os limites do espaço privado e a publicar textos em jornais de chamada grande imprensa»²¹. Essa atuação de Nísia perdurou por muito tempo no cenário brasileiro na época em que o acesso à imprensa era restrito, ela se deteve a propagar seu pensamento de emancipação do sexo feminino através da imprensa. E por ventura mais tarde esse meio de comunicação viria a ser utilizado também por mulheres, ainda no século XIX e XX, para o mesmo fim que Nísia.

De fato essas manifestações através da imprensa garantiram uma ascensão positiva nas ideias em defesa dos direitos das mulheres. Possibilitando uma visão mais política e crítica da condição do sexo feminino, ampliando esse olhar a outras reivindicações que passaram a fazer parte das agendas femininas. A libertação dos escravos e o voto seriam as próximas lutas feministas. Observamos, pois, que o uso da imprensa no século XIX, era restrito e apenas poucas mulheres alfabetizadas, que faziam uso do jornal para difundir seus inconformismos referentes à situação do sexo feminino na sociedade patriarcal e que como seus compatriotas, essas mulheres «Consideravam a imprensa um importante meio de difusão de conhecimento e exortavam as mulheres a lerem os jornais, a fim de melhor conhecerem seus direitos e suas obrigações»²². Numa época de poucos livros a imprensa se transformara num veículo de educação para as mulheres letradas.

Sem equívocos, os escritos de Nísia Floresta, numa época em que a mulher não tinha voz, logo se tornaram em uma contribuição ímpar para história da educação feminista e da emancipação da mulher, passando pelas lutas abolicionistas e indianistas. Além de sua participação histórica da mulher na imprensa brasileira, onde publicou diversos textos, reivindicando, dentre outros temas, precisamente, o acesso da mulher a mesma educação oferecida aos homens. A escritora deixou um legado de quinze títulos publicados, que englobam diversos gêneros; poemas, ensaios, romances e relatos de viagens. Muitas de ideias ficaram registradas no português, francês e italiano.

²¹ DUARTE, Constância Lima: *Nísia Floresta: a primeira feminista do Brasil*. Florianópolis, Ed. Mulheres, 2005.

²² HAHNER, June Edith: *Emancipação do sexo feminino: a luta pelos direitos no Brasil, 1850-1940*. Tradução de Eliana Lisboa. Florianópolis, Ed. Mulheres; Santa Cruz do Sul, EDUNISC, 2003, p. 84.

SINDICALISMO DOCENTE Y RENOVACIÓN PEDAGÓGICA: LA REVISTA *PISSARRA*¹

BERNAT SUREDA GARCÍA

Grup d'Estudis d'Història de l'Educació, Universitat de les Illes Balears. España

Correo-e: bernat.sureda@uib.cat

GABRIEL BARCELÓ BAUZÀ

Grup d'Estudis d'Història de l'Educació, Universitat de les Illes Balears. España

1. INTRODUCCIÓN

La revista *Pissarra* aparece en septiembre de 1977. Publicada primero por el Sindicat de Mestres Estatals/Sindicat de Mestres Privats, se convertirá en el órgano de expresión del que, después de tener varias denominaciones, es el actual Sindicat de Treballadors i Treballadors-Intersindical de les Illes Balears que aún la sigue editando². Con distintas etapas en las que ha predominado más uno u otro tipo de información, siempre ha sido una publicación que ha combinado la atención a los temas sindicales con noticias sobre la actualidad educativa y la renovación de la enseñanza. A partir del número 35, correspondiente a diciembre de 1983, y para recalcar su compromiso con la renovación pedagógica y el debate educativo, aparece como subtítulo el de *Revista periòdica d'informació de l'ensenyament de les Illes* al mismo tiempo que comienza una etapa de colaboración con el Colegio de Licenciados. *Pissarra* que nació bilingüe en castellano y catalán, fue dando cada vez más presencia al catalán para acabar siendo una publicación exclusivamente en esta lengua y una de las plataformas de defensa de la normalización de la lengua catalana en la enseñanza.

Su periodicidad ha variado con los años. Al principio se pretendía publicar dos números al mes pero, los periodos de su publicación han cambiado mucho a lo largo

¹ Esta investigación ha sido elaborada en el marco del proyecto de investigación titulado «Inventario y estudio de las colecciones de fuentes fotográficas para la historia de la educación en Mallorca (1939-1990)», EDU2011-23831, con financiación del Ministerio de Ciencia e Innovación en el marco del Pla Nacional de I+D+I. Los autores de este artículo son miembros del *Grup d'Estudis d'Història de l'Educació* (UIB) que ha recibido el patrocinio de la Direcció General d'Universitats, Recerca i Transferència del Coneixement de la Conselleria d'Educació, Cultura i Universitats de la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares, y cofinanciación con fondos FEDER.

² La colección completa de *Pissarra* puede consultarse en la Hemeroteca digital de la UIB: <http://ibdigital.uib.cat/greenstone/cgi-bin/library.cgi#>.

de los años habiéndose publicado un total de 141 números hasta el último correspondiente al cuarto trimestre del 2012. La revista comenzó con un formato muy sencillo: algunas hojas impresas a ciclostil y escritas con tipografía de máquina de escribir, a partir del número 14, correspondiente a septiembre de 1978, se encarga su impresión a una imprenta con lo que mejora su formato que pasa a ser el habitual de una revista. A partir de este mismo número también se nombra un coordinador de la revista. A lo largo de su historia la publicación tendrá diversos responsables que contarán con el apoyo de consejos de redacción de los que formaran parte los dirigentes del sindicato.

A lo largo de estos años, y desde el primero publicado en el número 3 correspondiente a la primera quincena de octubre de 1977, la revista incluye periódicamente monográficos dedicados a homenajear personalidades del mundo de la cultura y la educación, a tratar en profundidad los cambios legislativos en materia educativa, las experiencias didácticas renovadoras, así como diversos temas pedagógicos. El primero de estos monográficos se dedica al político, escritor y profesor Gabriel Alomar sumándose la revista al homenaje que en aquellos días ofrecían a Alomar el Congreso de Cultura Catalana, la Obra Cultural Balear y los partidos democráticos y otras asociaciones cívicas con motivo de la repatriación de sus restos mortales desde Egipto, donde murió exilado. La revista ha dedicado también monográficos a personalidades especialmente representativas de la cultura y de la educación catalana como Francesc de B. Moll, Josep Maria Llompart, Joan Fuster, Cèlia Viñes, Rosa Sensat, Marià Villangómez, etc. Otros monográficos se enfocaron al estudio de las leyes de educación que se han ido sucediendo a lo largo del tiempo como la LODE, LOGSE o LOPEGCE o a temas como por ejemplo, la educación especial, la incidencia de la emigración en la educación, la depuración de los maestros en Mallorca durante la guerra civil o la violencia de género.

2. COLECTIVOS DOCENTES, RENOVACIÓN DE LA ENSEÑANZA E INICIOS DEL SINDICALISMO DOCENTE EN EL TARDOFRANQUISMO Y PRIMEROS AÑOS DE LA DEMOCRACIA

La revista *Pissarra* aparece y desarrolla sus primeros años de existencia en unos momentos especialmente significativos de nuestra historia en general y de la educativa en particular. A finales del franquismo el desequilibrio entre las necesidades de la sociedad española y lo que ofertaba el sistema educativo era evidente. Lo manifestaban los organismos internacionales y se denunciaba también desde distintos grupos sociales como asociaciones empresariales y colectivos docentes. Todas estas presiones propiciaron la reforma introducida por la Ley Villar Palasí de 1970.

Los maestros, cuyo prestigio social se había visto deteriorado durante el franquismo, cada vez eran más conscientes de las limitaciones de la formación que habían recibido en las Escuelas Normales. Los profesores del resto de niveles educativos ni siquiera habían tenido posibilidades de acceder a un mínimo de formación pedagógica. En 1965 se había creado en Barcelona, de forma clandestina, l'Escola de Mestres

Rosa Sensat. A través de ella, un grupo de educadores inquietos y comprometidos querían recuperar la tradición renovadora en el campo de la enseñanza iniciada a principios del siglo xx y que había quedado interrumpida con la implantación del régimen franquista. A la conservación de dicha tradición en Cataluña durante los años de la dictadura, contribuyeron personalidades como Alexandre Galí o asociaciones educativas protegidas por la Iglesia católica como el escultismo o las renovadas secciones especializadas de acción católica como fue el caso de la Juventud Obrera Católica³. La falta de formación de los profesores y maestros para ofrecer una alternativa a la tradicional, rutinaria y conservadora educación que se ofrecía durante el franquismo en la mayoría de escuelas públicas había impulsado a partir de mediados de los cincuenta especialmente en Cataluña la aparición de escuelas pívadas que aplicaban ideas educativas renovadoras. Eran escuelas como las barcelonesas Talitha, Costa i Llobera, Thau, Elaia o Ton i Guida, que sirvieron para aglutinar a grupos de maestros inquietos y ávidos de formación pedagógica⁴. En julio de 1966, desafiando las leyes franquistas que prohibían este tipo de reuniones, la Escuela de Maestros Rosa Sensat convocó la primera Escola d'Estiu de la postguerra. Con ella se recuperaba un modelo de formación de maestros que se había iniciado en Cataluña en 1914 impulsado por Eladi Homs como secretario del Consell d'Investigació Pedagògica de la Diputació de Barcelona. En aquella Escola d'Estiu de 1966 acudieron unos ciento cincuenta maestros de Cataluña, Valencia y Baleares. Las Escoles d'Estiu que pronto se extendieron por diversas localidades de Cataluña, Baleares, Valencia y otros puntos de España supusieron una plataforma de difusión de las ideas educativas renovadoras que el franquismo había intentado ocultar. Al mismo tiempo, los maestros y profesores que asistían a aquellos encuentros estivales se sentían responsables de su formación y partícipes del diseño de los cursos así como de la selección de sus contenidos. Igualmente las Escoles d'Estiu se convirtieron en plataformas de debate de la política educativa con una marcada orientación a favor de la democratización de la enseñanza, la normalización de la lengua catalana y la defensa de la escuela pública. El asumir el protagonismo de su propia formación, descubriendo nuevas ideas y autores desconocidos a los estudiados durante su formación en las escuelas normales, y participando del debate educativo, los maestros y profesores construían una nueva identidad profesional que les permitía recuperar una dignidad que el franquismo había vапuleado con las depuraciones, el desprestigio de la escuela estatal⁵ y la anulación de cualquier plataforma democrática de participación de los docentes.

³ Sobre los orígenes de la Escuela de Maestros Rosa Sensat puede consultarse: MONES I PUJOL-BUSQUETS, J.: *Els primers quinze anys de Rosa Sensat*, Barcelona, Edicions 62, 1981, p. 62.

⁴ MATA, Marta: «La Escuela de maestros Rosa Sensat de Barcelona». *Perspectives: revista trimestral de educación*. UNESCO, vol. XV, n.º 1 (enero-marzo 1985), pp. 129-135.

⁵ En los círculos educativos renovadores de la Cataluña de aquellos años para defender la escuela socialmente abierta siempre se utilizaba el concepto de «escuela pública» que no se identificaba con la «escuela estatal» y que incluía las escuelas activas y renovadoras con titularidad de colectivos sociales diversos pero con vocación pública.

En Mallorca los contactos con los movimientos educativos renovadores de Cataluña, que ya había propiciado el esculatismo, se dieron también en el plano escolar por diversos canales entre los que debe destacarse la influencia de Ramón Oro, director del colegio Pius XII de Palma del que se habían hecho cargo la congregación de Carmelitas de Barcelona. Oro, conocedor de algunas experiencias de renovación escolar barcelonesa, y relacionado con el esculatismo y los iniciadores de la Escola de Mestres Rosa Sensat, animó a algunos maestros y maestras mallorquines a acudir a las primeras Escoles d'Estiu de Barcelona. Fueron estos maestros y maestras, muchos de ellos relacionados con el esculatismo mallorquín, los que propiciaron la organización el 1968 de la primera Escola d'Estiu de Palma que contó con el apoyo fundamental del colegio Pius XII y de Ramon Oro. Fue Oro quien hizo gestiones para que el colegio privado Luis Vives, menos sospechoso de progresismo que el Pius XII, acogiese el encuentro estival⁶. Les Escoles d'Estiu continuaron haciéndose ininterrumpidamente hasta 1971 y después de un periodo sin organizarse se recuperan en el año 1975. Aquellas primeras Escoles d'Estiu de Mallorca, realizadas bajo las difíciles condiciones de la dictadura y vigiladas policialmente, representaron, como en otros sitios, un espacio de encuentro, de descubrimiento de nuevos modelos y técnicas educativas, de debate de problemáticas políticas y profesionales y de formación de nuevas complicidades y identidades entre docentes.

La falta de Escoles d'Estiu entre 1972 y 1974 se vio influenciada por las expectativas creadas a través de la Ley General de Educación de 1971, que proponía un modelo de maestro, a partir de la ley de profesores de EGB, mejor formado, pagado y considerado socialmente. Pronto, las expectativas se frustraron y el fracaso de las nuevas propuestas formativas, de mejora de la consideración profesional y de renovación educativa, junto a la inquietud por los efectos que pudiesen tener los cambios introducidos sobre la situación profesional, no hizo más que acentuar el malestar que se vivía entre los colectivos del profesorado y especialmente entre los maestros. En 1973 se dieron ya los primeros conflictos por temas salariales con asambleas y huelgas entre los profesores de EGB⁷. En los últimos años de la dictadura, como sucedió en otros ámbitos profesionales, los canales oficiales de representación de los maestros, representados por el Servicio Español del Magisterio (SEM), comenzaron a ser instrumentalizados por colectivos de distintas ideologías políticos contrarios al régimen franquista, mientras al mismo tiempo se comenzaban a utilizar con fines sindicales y de manifestación de opiniones pedagógicas, plataformas como los colegios profesionales o las asociaciones de antiguos alumnos de Escuelas Normales⁸. En estos años

⁶ Testimonio personal de Ramon Oro, mayo de 2013. Sobre las Escoles d'Estiu de Mallorca véase: BASSA, R.; OLIVER, M. F.: *Les Escoles d' Estiu a Mallorca (1968-1996)*, Palma, Ferran Sintes Editor, 1997.

⁷ Véase sobre este tema y periodo JIMÉNEZ JAÉN, Marta: *La ley general de educación y el Movimiento de Enseñantes (1970-1976)*, La Laguna, 2000.

⁸ GROVES, T.: *El Movimiento de Enseñantes durante el Tardofranquismo y la Transición a la Democracia 1970-1983*, tesis doctoral, Departamento de Historia Contemporánea, Facultad de Geografía e Historia, UNED, dirección de Dra. Alicia Alted y Dr. Raanan Rein, 2009, pp. 75-80.

comenzaron a organizarse en la clandestinidad las que serían las futuras organizaciones sindicales de docentes, constituidas públicamente a partir de la muerte de Franco y del reconocimiento en 1977 de las libertades sindicales⁹.

En la organización del sindicalismo docente después de la muerte de Franco, se dan varias tendencias. La primera se manifiesta a través de la constitución de secciones especializadas en el seno de las grandes centrales sindicales, que se habían organizado de forma clandestina durante los años finales del franquismo y habían organizado la confrontación sindical con la dictadura. Este fue el caso de la UGT, la histórica central sindical ligada al Partido Socialista Español, cuyo seno se reorganizó a partir de principios de los setenta, con la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza (FETE), la cual había existido con anterioridad a la Guerra Civil. La FETE tuvo en principio un número muy reducido de afiliados que se incrementó rápidamente al final de la dictadura¹⁰. Comisiones Obreras (CCOO), la fuerza mejor organizada y más combativa contra la dictadura, creada a partir de organizaciones obreras nacidas de forma puntual en diversos conflictos en los años cincuenta y que se consolidaron a principios de los setenta, agrupó también a profesionales de la enseñanza que en 1978 constituyeron la federación de enseñanza de CCOO. El 1977 se constituye también la Federación Estatal de Enseñanza de la Unión Sindical Obrera (USO). La histórica asociación sindical anarquista CNT aparece también en estos años aunque con escasa influencia. Otra tendencia fue la de crear organizaciones de profesionales docentes o de funcionarios independientes de las grandes sindicales obreras. Este fue el caso de la Asociación Nacional de Profesionales de la Enseñanza (AMPE), creada el 1978, como agrupación de asociaciones del magisterio primario de tendencia más conservadora que los sindicatos de clase, y heredera en cierta manera del SEM. Igualmente el 1979 se constituyen las confederaciones de funcionarios (CSIF)¹¹.

Como ha indicado T. Groves¹² otro modelo sindical que aparece en estos años es el que pretende incorporar los movimientos de enseñantes que se habían organizado a finales del franquismo, para reivindicar la renovación de la enseñanza y las mejoras profesionales. Estos colectivos buscan diferenciarse, a la vez, de los herederos de las organizaciones sindicales franquistas y de las secciones sindicales de enseñanza de los sindicatos de clase. Eran grupos formados en la confrontación contra los modelos educativos del franquismo que ponían la identidad profesional docente por encima de su condición de trabajadores. Eran profesionales de la enseñanza que establecían

⁹ HERNÁNDEZ DÍAZ, José María: «Associações de professores e sindicatos em Espanha durante a transição da ditadura de Franco para a democracia (1970-1983)», *Revista Lusófona de Educação*, Lisboa, 22 (2012) 13-38.

¹⁰ LUIS MARTÍN, Francisco de: *La FETE. (1939-1982). De la represión franquista a la transición democrática*, Madrid, Editorial Tecnos, 2009.

¹¹ TERRÓN BAÑUELOS, A.: «Cien años de defensa colectiva: la dinámica societaria y sindical del Magisterio Español», *Sarmiento Anuario galego de historia da educación*, 3 (1999), 157-182.

¹² GROVES, T.: *El Movimiento de Enseñantes durante el Tardofranquismo y la Transición a la Democracia 1970-1983*, op. cit., p. 102.

una estrecha relación entre la mejora de las condiciones profesionales, la democratización de la enseñanza y la renovación pedagógica. Aunque en principio estas asociaciones integraron fundamentalmente maestros de la escuela pública, pronto se abrieron también a docentes de otros niveles y a otros profesionales que trabajaban en los centros educativos, e incluso con docentes y profesionales que trabajaban en centros privados. A finales de 1977 este movimiento sindical tomó el nombre de Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza, una organización que nacía con vocación federal y voluntad de respetar la autonomía de las distintas agrupaciones provinciales.

La revista *Pissarra* es un testimonio del citado sindicalismo docente que nace en estos años combinando la reivindicación de las mejoras profesionales con la renovación pedagógica y la defensa de una escuela democrática. Un sindicalismo que entronca con las Escuelas de Verano y con los Movimientos de Renovación Pedagógica.

El primer número de la revista *Pissarra*¹³ ya nace como portavoz del Sindicato de Maestros Estatales y del Sindicato de Enseñanza Privada de Baleares. El ejemplar publicado en setiembre de 1977 incluye como primera noticia la legalización del Sindicato de Maestros Estatales y el retraso en la autorización del Sindicato de Enseñanza Privada. En la editorial de este número titulada «Nuestro sindicato» se afirma: «En definitiva hablamos de un solo sindicato a nivel de *Illes* y compuesto por el de Estatal y el de Privada de cada una de las *Illes*. Y, así también, cuando podamos federarnos con los Sindicatos del resto del Estado Español formaremos un solo Sindicato o federación de Sindicatos según estimen conveniente ellos mismos». A pesar del nombre inicial de Sindicato de Maestros, la editorial mencionada habla de la apertura de la organización al personal no docente de los centros públicos y privados.

3. REVISTAS PEDAGÓGICAS, RENOVACIÓN EDUCATIVA, ACTIVIDAD SINDICAL E IDENTIDAD PROFESIONAL DOCENTE EN LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA

Una de las consecuencias necesarias de la consolidación de los sistemas educativos en la época contemporánea ha sido la formación de una identidad profesional docente. Esta identidad profesional, que ha afectado más a los maestros que a los profesores de secundaria, se ha fundamentado básicamente en una formación específica, la creación de asociaciones profesionales y la configuración de otras plataformas de incidencia social y cultural y entre ellas la de mayor alcance ha sido la edición de revistas profesionales. La formación específica de los maestros aparece con la creación de las Escuelas Normales en los orígenes de nuestro sistema educativo liberal. A partir de la Restauración proliferan las asociaciones de maestros que, como ha estudiado Antonio Checa en su trabajo sobre la prensa pedagógica en España, tendrán una estrecha relación con la aparición a lo largo de finales de la segunda mitad del XIX y primeras

¹³ *Pissarra*, 1, 1-15 de septiembre de 1977.

décadas del xx de publicaciones profesionales¹⁴. Con la II República el reconocimiento oficial y social del magisterio alcanza su nivel más alto y la identidad profesional de este colectivo se apunala con su participación en asociaciones sindicales, políticas y cívicas; además, con la aprobación del plan profesional de 1931 de las Escuelas Normales, se eleva su nivel de formación. El franquismo desmontó los fundamentos en los que se basaba no solo la identidad profesional docente, sino también su dignidad profesional. La depuración a que son sometidos no solo representa un castigo por su identificación con los ideales republicanos, sino que penaliza más a aquellos que han participado del movimiento asociativo, han manifestado públicamente sus ideas o han reivindicado mejoras profesionales. El franquismo, además, degrada la formación del magisterio, y prohíbe cualquier forma de asociacionismo que no sea el oficial, que será férreamente controlado por el régimen.

En el tardofranquismo los colectivos docentes, y especialmente los maestros, buscan recuperar los elementos sustentadores de su identidad profesional, como son una formación adecuada que legitime su función social así como instrumentos para poder influir socialmente no solo en demanda de mejoras profesionales, sino también de intervención en la política educativa y en la renovación pedagógica. Las Escuelas de Verano, los cursos de formación, las organizaciones sindicales y las publicaciones periódicas son los instrumentos que canalizarán y harán visible la presencia social del profesorado. Esta confluencia de los elementos que pueden fundamentar una nueva identidad profesional de los docentes, y la recuperación de su dignidad social, es la que manifiestan algunas de las publicaciones periódicas que aparecen en esta época y, entre ellas, encontramos a la revista analizada en el presente artículo, *Pissarra*.

En aquellos años se publicaban algunas revistas especializadas en temas educativos. *Escuela Española* y *Magisterio Español*, muy centradas en los aspectos administrativos y que tenían una cierta difusión entre los docentes y otras publicadas directamente por la administración, *Vida Escolar* y *Revista de Enseñanzas Medias*, publicadas por las correspondientes Direcciones Generales. A partir de 1974 se produce la aparición de nuevas revistas pedagógicas, que, con orientaciones diversas, confluyen a la divulgación de las ideas e iniciativas renovadoras y en dar a conocer el desarrollo del movimiento sindical, dando cuerpo y nutriendo esta nueva identidad docente a la que se ha hecho referencia. A finales de 1974 aparece *Perspectiva Escolar*, publicada por la Asociación Rosa Sensat. Al año siguiente aparece *Cuadernos de Pedagogía*, con una dirección muy relacionada con los movimientos de renovación educativa de Cataluña y que será referente de todo el movimiento renovador en España. Como se ha dicho, el 1977 aparecerá *Pissarra*. En junio del 1979 aparecen la revista *La Tiza*, *El Clairón*, *El Guix*, *Klariola*, *A Tiza* que es el Boletín informativo de la Unión Confederal de Sindicatos de Trabajadores de la Enseñanza (UCSTE) y el mismo año

¹⁴ CHECA GODOY, Antonio: *Historia de la Prensa Pedagógica en España*, Universidad de Sevilla, Secretariado de Comunicaciones, 2002.

nace *Allioli. Quaderns d'ensenyament del País Valencià*, publicada por la Federació de Sindicats de Treballadors de l'Ensenyament del País Valencià¹⁵. Todas estas revistas de los Sindicatos de Trabajadores de la Enseñanza, entre las que se incluye *Pissarra*, prestan mucha atención, junto con los temas estrictamente sindicales, a otros aspectos culturales y de reforma educativa.

Un aspecto significativo para entender la orientación de estas revistas, y no solo de las sindicales mencionadas, sino también de *Perspectiva Escolar* y de *Cuadernos de Pedagogía*, es que en general no prestan ninguna atención al valor documental de las fotografías que incluyen, y no existe entre texto y foto más que una cierta relación temática. Donde las fotografías adquieren una función documental es en aquellos artículos dedicados a las Escuelas de Verano, a otras actividades de formación del profesorado que se realizan, o en el caso de crónicas de manifestaciones sindicales como asambleas, congresos, huelgas, manifestaciones, etc. En este caso sí que se incluyen instantáneas de estos actos y se reconoce a los participantes. Este hecho demuestra el interés que tienen estas revistas para apoyar un nuevo modelo de identidad docente, visualizando la capacidad de este colectivo para buscar nuevos modelos de formación, de incidencia y presencia social.

¹⁵ «1979-2009. Trenta anys comunicant-nos», *Allioli. Quaderns d'ensenyament del País Valencià*, 227, Època IV (octubre 2009). Número extraordinario.

O JORNAL DA ASSOCIAÇÃO DOS PROFESSORES: O ESPALHAR DOS DISCURSOS DOS DOCENTES NA IMPRENSA (1856-1862)

JOSÉ VIEGAS BRÁS

Universidade Lusófona de Humanidades e Tecnologias - CeiEF- Lisboa. Portugal
Correo-e: zevibras@gmail.com

MARIA NEVES GONÇALVES

Universidade Lusófona de Humanidades e Tecnologias - CeiEF- Lisboa. Portugal
Correo-e: maria.neves.g@gmail.com

1. INTRODUÇÃO

A imprensa de educação e ensino «constitui uma fonte insubstituível para o estudo da evolução das práticas escolares, das realidades institucionais e do comportamento dos diferentes actores educativos» (Nóvoa, 1993, p. XVII) e o jornal, cuja abordagem ensaiámos neste breve excurso (*Jornal da Associação dos Professores*), espelha e documenta nas suas páginas a vida pedagógica do período em estudo, correspondendo ao que António Figueirinhas, alguns anos mais tarde, viria a afirmar nas colunas da *Educação Nacional*: «o professor irá enriquecendo o espírito nos jornais escolares e, ao mesmo tempo, encontrará neles a salvaguarda dos seus direitos» (*Educação Nacional*, ano VIII, n.º 413, 14 de Agosto de 1904, p. 450).

Este artigo enfoca também a génese do movimento associativo para tentarmos perceber o que mobilizou os professores para transformarem, melhorarem e dignificarem o seu trabalho. Assim, o nível de adesões obtido por uma associação é, pois, um importante indicativo da concordância expressa pelos membros potenciais com as orientações e os resultados conseguidos pelos dirigentes associativos (Freire, 2006, p. 162). A criação de associações de professores constituiu historicamente um dos passos mais importantes dados no sentido da profissionalização docente bem como na defesa dos seus membros (Adão, 1984; Nóvoa, 1987), marcando «decisivamente, em diferentes momentos históricos, o próprio processo de construção da profissão docente» (Teodoro, 1990, p. 111). Nenhuma profissão se desenvolve fora do grupo que nela trabalha. Daí que a pertença a uma associação seja não só um indicador

importante para se analisar o processo de construção da profissão como também serve de indicador para se verificar o grau de consciência do grupo profissional¹.

Todo o trabalho que se quer profissional se desenrola num quadro de luta constante, na busca de um espaço de afirmação, reconhecimento e autonomia (Brás & Gonçalves, 2010, 2011a, 2011b). Isto permite, como dirá Pintassilgo (2003, p. 17), afastar-se da imagem do funcionário e aproximar-se, de algum modo, da figura ideal do intelectual.

Os profissionais da educação, particularmente os professores, estão numa situação paradoxal na medida em que, se, por um lado, a função é geralmente valorizada como uma das mais importantes na sociedade, por outro, os profissionais de educação sentem-se desprestigiados socialmente (Monteiro, 2008, p. 9).

Como as organizações livres da classe dos professores estiveram proibidas perto de cinquenta anos, originou-se uma débil consciência socioprofissional somando-se ao desinteresse de si o esquecimento do seu passado associativo (Fernandes, 2010, p. 12).

Se existiu este interregno, importa investigar se a construção da profissão docente teve algum dinamismo antes do período referido anteriormente. Considerando, por outro lado, o que nos diz Nóvoa (1991, p. 25), se «o movimento associativo desempenhou um papel primordial na construção da profissão docente», interessa saber qual a ideia que se fez da profissão no arco cronológico em análise. De facto, pelos estudos por nós já realizados podemos afirmar que o associativismo livre conheceu em Portugal uma vitalidade importante durante a segunda metade do século XIX e as primeiras décadas do século XX (Brás & Gonçalves, 2009). Entre os finais do Antigo Regime e a publicação do Estatuto do Trabalho Nacional em 1933, regista-se a criação de inúmeras associações de todo o tipo

Tudo isto se expressa no imaginário social, imaginário esse que serve de força aglutinadora e mobilizadora do grupo profissional, canalizando energias na projecção e afirmação da profissão. O imaginário é, pois, um campo de pesquisa histórica bastante pertinente para analisarmos como os docentes idealizaram a sua profissão.

Nenhuma profissão se pode desenvolver sem que os seus profissionais construam e se alimentem de um imaginário. Ele desempenha, de certa forma, o papel de uma utopia. Tendemos a valorizar o real e a desvalorizar o irreal e esquecemo-nos da força mobilizadora e criativa que ele desempenha. Sem imaginário não se transforma a realidade. Um grupo que não consiga produzir um imaginário sobre o trabalho que realiza é um grupo incapaz de se projectar e transformar o que faz. Estudar o movimento associativo é tentar perceber como os professores uniram as suas vozes em torno dos problemas que se lhes afiguraram emergentes. Neste sentido, revela-se pertinente indagar os discursos que os professores projectaram sobre o seu trabalho

¹ Sobre as Associações de professores e sindicatos em Espanha, durante a transição da ditadura para a democracia de Franco (1970-1983), consulte-se HERNÁNDEZ DÍAZ (2008, pp. 13-38).

no horizonte temporal em questão. Isto é importante para conhecermos: (i) como é que os profissionais pensaram a sua profissão?; (ii) como projectaram o seu trabalho?; (iii) que expectativas tinham da sua profissão?; (iv) que problemas enunciaram? (v) quais as fontes de consenso e/ou conflito?

Os objectivos que nortearam esta pesquisa foram os seguintes: (i) Compreender como os professores se pensaram no exercício da profissão docente em meados do século XIX; (ii) Analisar os discursos que produziam a profissão docente no movimento da modernização da sociedade portuguesa (Regeneração); (iii) Investigar os interesses, estratégias e motivações que estariam subjacentes à concepção, produção e recepção de um jornal de classe; (iv) Discutir os aspectos críticos que serviram de referência para a defesa e construção da profissão docente.

Neste sentido, assume para nós particular importância o *Jornal da Associação dos Professores - Instrução-Educação*, o órgão da Associação dos Professores² fundada em 1854.

O periódico surge num contexto histórico, conhecido por Regeneração, que foi, como é sabido, um amplo e lento movimento de mudança da estrutura social e económica, com alteração das estruturas agrárias, a criação do mercado único nacional e um programa de fomento levado a cabo por Fontes Pereira de Melo: lançamento de projectos de estradas modernas, de caminhos-de-ferro, de portos e transportes fluviais, etc. No dizer de Serrão (1990, p. 786), «A Regeneração significa o desiderato de levar por diante uma evolução pública que diminuísse o desajustamento entre as arcaicas estruturas portuguesas e as da Europa coeva, em plena transformação maquinista, científica e industrial».

É neste cenário político e económico, que no dia 1 de Novembro de 1856, surge nas bancas o *Jornal da Associação dos Professores (J.A.P.)* com o subtítulo *Instrução e Educação*. Haveria de aparecer duas vezes por mês tal como se pode ler na advertência do primeiro número: «o jornal sai nos dias 1º e 15º de cada mês» (*J.A.P.*, 1ª série, n.º 1, 15 de Novembro de 1856, p. 8) até findar a sua publicação em 15 de Agosto de 1862. Era dirigido pelo Presidente da referida Associação, o conselheiro D. José de Lacerda, e o corpo redactorial³ «estava a cargo exclusivo dos membros da Associação» conforme explicitado no texto da apresentação deste periódico» (*J.A.P.*, ano I, n.º 1, 15 de Novembro de 1856, p. 1). O periódico é composto por cinco séries. A 1ª série foi publicada entre 1 de Novembro de 1856 a 15 de Outubro de 1857. A 2ª série entre 1 de Janeiro e 15 de Dezembro de 1858. A 3ª série de 1 de Julho de 1859 a 1 de Junho de 1860. A 4ª série de 15 de Junho de 1860 a 15 de Junho de 1861. E por fim a 5ª série de 1 de Julho de 1861 a 15 de Agosto de 1862. O formato do jornal

² A Associação tinha como presidente, o conselheiro D. José de Lacerda, como relator, João António Dias, como secretário, José da Motta Pessoa d' Amorim, e como vogais, António André Maciel e António Francisco Moreira de Sá.

³ Apesar da grande maioria dos artigos não ser assinada, o quadro de colaboradores deste Jornal era assim constituído: Monteiro de Campos; J. J. M. Jordão, A. P. F. Aragão, António Jorge da Silva, Moreira e Sá, António José Baptista, Moreira de Sá e A. A. Maciel.

era constituído por oito páginas onde, para além da publicação dos artigos, se fazia também alguma publicidade a livros e materiais escolares.

O periódico, em análise, teve uma projecção considerável, facilmente detectável pela regularidade da periodicidade (bimensal), pela duração da sua existência e pela quantidade de números publicados. Foi um espaço de divulgação e discussão da profissionalidade, sendo por isso de grande relevância para investigarmos o processo de construção da profissão na época em questão. A opção por este periódico justifica-se pela importância que assumiu no movimento histórico-associativo e pela projecção que teve na sua época.

No que respeita à metodologia, e atendendo a que este estudo se centra na análise da interioridade discursiva do periódico referido, o trabalho organizou-se em duas fases:

a) Fase heurística: Compreendeu a recolha das secções, artigos, tipologias discursivas que constituem o corpo deste periódico.

b) Fase hermenêutica: Consistiu na identificação de temas/problemas que mobilizaram o interesse da classe docente. Procedemos à análise da tipologia textual e discursiva que contribuiu para a construção da profissão docente e ao mesmo tempo expressou o imaginário profissional do período histórica em estudo. Optámos por «un nouveau mode d'écriture de l'histoire» que implica a transição de «une approche contextuelle vers une analyse textuelle» visando «saisir l'organisation des discours dans le temps et d'identifier leur présence dans la pensée pédagogique actuelle» (Nóvoa, 1998, p. 24).

Neste trabalho procedemos à análise do discurso. Seguimos a concepção de discurso de Benveniste (1966, pp. 241-242) «toute énonciation supposant un locuteur et un auditeur, et chez le premier l'intention d'influencer l'autre en quelque manière». A noção de discurso estimulou, de facto, um novo deslocamento, a partir de uma nova concepção de documento, transferindo a análise centrada nos contextos para os textos (Benveniste, 1966). No entanto, tomámos por referência o que Foucault (1997, p. 135) designa por formação discursiva. Para este autor, discurso é o conjunto de enunciados que se apoiam na mesma formação discursiva. Esta concepção permite-nos identificar e abordar os diferentes tipos de discurso e, de certo modo, ver o *espalhar dos discursos dos docentes* num órgão de imprensa publicado entre 1856 e 1862.

2. OS DISCURSOS DOS DOCENTES

2.1. *O Discurso associativo*

Um estudo sobre um objecto impresso com o título *Jornal da Associação de Professores* convida-nos, desde logo, a inventariar uma série de questões de natureza associativa, cuja resposta iremos procurá-la na interioridade do periódico, olhando mais

de perto para o seu conteúdo e discursividade. De resto, o próprio jornal explicita os fins da Associação: promover o bem estar dos seus associados; vulgarizar e melhorar a instrução e a educação pública (*J.A.P.*, 2ª série, n.º 1, 1 de Janeiro de 1858, p. 1).

Uma outra questão que se nos deparou no horizonte de leitura desta publicação, foi saber como ela terá surgido? A resposta, fomos encontrá-la num texto que hoje poderíamos classificar de *editorial*.

Começamos hoje no desempenho da tarefa, que nos impusemos e que nos foi imposta: que nos impusemos, enquanto concorremos por todos os modos, que em nós estavam, para a criação e publicação deste Jornal, cuja redacção devia ficar a cargo exclusivo dos membros da Associação; e que nos foi imposta, enquanto obedecemos ao preceito da mesma Associação, que nos honrou escolhendo-nos para promover, realizar, e dirigir nos primeiros tempos ao menos, este seu Jornal (*J.A.P.*, 1ª série, n.º 1, 1 de Novembro de 1856, p. 1).

Não admira, por isso, que o Jornal espelhe nas suas páginas notícias referentes aos actos da própria Associação. Começa por publicar (desde o número 1 até ao número 7) os estatutos provisórios. Estes contêm: (i) as competências e a composição da assembleia; (ii) as atribuições das comissões e das secções; (iii) os fundos da associação; (iv) os melhoramentos (que incluem as seguintes publicações: popular e não periódica; não popular; um periódico de instrução e educação; livro ou folhetos e métodos e compêndios; e os cursos populares e elementares, nocturnos na maioria dos casos, e diurnos em caso urgente); (v) as disposições gerais – as quais explicitam que a associação não é de natureza política, que as eleições são feitas por escrutínio secreto e que ela reconhece ao governo a faculdade de proceder, pelos seus agentes, à fiscalização dos seus actos para se assegurar do cumprimento dos estatutos.

O Jornal apresenta também extractos das sessões da associação, sessões essas presididas por D. José de Lacerda. Ao termos conhecimento da ordem de trabalhos conseguimos saber quais as questões debatidas. Por exemplo, no dia 10 de Março de 1857, Monteiro de Campos apresentou uma proposta para a nomeação de comissões especiais encarregadas de fazer compêndios para a instrução primária. Na sessão do dia 23 desse mesmo mês e ano, Monteiro de Campos propôs que se nomeasse uma comissão para a elaboração do regimento interno. O jornal vai igualmente disponibilizando informações sobre as eleições que têm lugar no seio da própria associação (na sessão do dia 19 de Julho de 1857, é apresentado o resultado da eleição para a comissão administrativa (*J.A.P.*, 1ª série, n.º 19, 1 de Agosto de 1856, p. 144).

Outro aspecto que nos parece importante realçar é o jornal ir apresentando a relação dos sócios admitidos. Estes dados permitem-nos conhecer o número dos associados bem como a composição dos membros da associação (nível de ensino, género, instituição de pertença). A título exemplificativo, verificamos que, nos meses de Junho e Julho de 1857, entram para a associação 11 professores, 4 professoras e um padre.

A par destes aspectos, o jornal reitera nas suas colunas a posição da Associação face ao ensino particular que – no período em análise – foi motivo de debate e, por vezes, de controvérsia. Um dos redactores, A. A. Maciel, clarifica:

Este jornal, órgão da associação dos professores, não devia nem podia injuriar o professorado, e menos ainda o particular; por que obrando assim injuriava-se a si. A associação é quase toda composta de professores particulares, não perfazendo o número dos indivíduos pertencentes ao magistério público a quarta parte da sua totalidade. Em presença do que deixamos exposto, é incompreensível haver ainda quem diga que a associação é de professores públicos [...]. O modo por que os professores associados se consideram é em extremo louvável: os particulares reconhecem nos públicos as condições indispensáveis ao magistério, pedidas e dadas em actos públicos: e estes vêem naqueles idênticas condições, senão comprovadas de igual modo, pelo menos justificada com a confiança que merecem aos chefes de família e à autoridade constituída, julgando-os esta por isso dignos do alto mister de que se ocupam (*J.A.P.*, 1ª série, n.º 1, 1 de Novembro de 1856, p. 1).

2.2. *Discurso sócio-profissional*

O ensino particular é, pois, uma problemática recorrente no enunciado discursivo do jornal. Artigos como as habilitações do professorado particular, a existência e a necessidade de introduzir mecanismos de regulação do magistério particular, a apresentação das disposições legais que regulam o ensino livre (os decreto de 20 de Setembro de 1844, de 20 de Dezembro de 1850 e de 30 de Dezembro de 1850) atestam bem a importância dada pelos editores a esta temática (*J.A.P.*, 1ª série, n.º 13, 1 de Maio de 1857, pp. 97-98).

Pela leitura dos artigos consagrados a este assunto, podemos afirmar que a opção editorial do jornal aponta *grosso modo* para a necessidade quer da formação adequada dos professores particulares quer do incentivo governamental que deve ser dado ao magistério particular: «É ponto decidido e incontroverso que ao ensino livre se deve, na maior parte, o desenvolvimento da instrução e civilização do país», pode ler-se no jornal do dia 15 de Julho de 1861. É neste sentido que o periódico apresenta aos leitores, em diversos números, a relação dos títulos de capacidade para o ensino particular concedidos a professores de diversos distritos. Na edição do dia 1 de Setembro de 1861, pudemos contabilizar no distrito de Lisboa (41 docentes), no do Porto (2 docentes) e no de Beja (1 docente).

Outra questão recorrente no jornal em análise é a necessidade de aumentar o ordenado dos professores, nomeadamente o do professor primário. Os colunistas que abordam esta questão consideram que o primeiro melhoramento da instrução é, antes de tudo, o aumento dos vencimentos:

Estamos persuadidos de que os nossos homens de Estado ainda não se deram a tal análise, porque se têm descido à análise e conhecido o mísero estado de um mestre de pri-

meiras letras e, por consequência, não se lhe tem importado que muitos deles lutem com as privações e mesmo com a fome, é, além de não promoverem o progresso do país, um acto de lesa-desumanidade deixar uma corporação numerosa, útil ao país, ao abandono, na miséria e nas fases políticas porque Portugal tem passado, lutar com a fome (*J.A.P.* 3ª série, n.º 9, 1 de Novembro de 1859, p. 65).

Insiste-se que o professor tem de «ensinar, instruir e moralizar espíritos ainda boçais», contudo «estes importantíssimos serviços estão até hoje no esquecimento, pois, não foram devidamente remunerados» (*J.A.P.*, 3ª série, n.º 12, 1 de Fevereiro de 1859, p. 114). Reitera-se que este laborioso trabalho tem um mesquinho salário, que, miseravelmente, não chega para a parca sustentação do professor (*J.A.P.*, 3ª série, n.º 17, 1 de Março de 1860, p. 131). É enfatizada a ideia⁴ de que «nada satisfará as exigências actuais, se não se começar por aumentar os ordenados e assegurar ao professor decentes meios de se viver pois só assim ele se pode entregar com mais zelo à árdua tarefa do ensino» (*J.A.P.*, 3ª série, n.º 24, 15 de Junho de 1860, pp. 191-192). Este assunto foi inclusive motivo de uma representação aos deputados da Nação, onde se critica os «mesquinhos ordenados» e se faz uma demonstração da impossibilidade de se viver condignamente com os ordenados presentemente pagos ao professor (*J.A.P.*, 3ª série, n.º 24, 15 de Junho de 1860, pp. 191-192). Reitera-se que jamais se poderá ter bons professores se estes não receberem uma condigna retribuição (*J.A.P.*, 2ª série, n.º 3, 1 de Fevereiro de 1858, p. 18). E alega-se que os bons vencimentos convidam à concorrência e ao bom desempenho. A não ser assim os professores são obrigados por necessidade a buscar por outros meios o que o ordenado não lhes dá para o sustento da família. Além do mais, isto tem um efeito muito negativo no desempenho profissional. (*J.A.P.*, n.º 5, 1 de Março de 1858, p. 34-35).

2.3. *Discurso ético-profissional*

Há igualmente textos doutrinários que versam a educação, a instrução e a pedagogia. São sublinhadas as competências e o perfil do que então se designava *bom professor*. No jornal do dia 13 de Novembro de 1856, é publicado o artigo «O que deve ser um professor primário», em que o articulista considera que o professor deve cultivar a modéstia, a religião, a moral, a simplicidade, a dedicação ao trabalho e aos seus discípulos: «Seja sua escola um templo, seus discípulos uma família, sua empresa uma missão, seus meios o trabalho e a bênção de Deus, seu fim o aperfeiçoamento sobre a terra dos jovens que dirige e a felicidade deles no céu». É no âmbito desta linha de preocupação que são apresentados, em diversos números, os capítulos do

⁴ No jornal do dia 1 de Junho de 1859 é transcrita uma intervenção parlamentar em que o deputado coloca a seguinte questão: «Como quereis que um professor se dedique de coração ao preenchimento de deveres?» uma vez que, ao auferir parcos vencimentos, se mantem mediocremente a si e à sua família. O aumento do ordenado é, recorrentemente, abordado no jornal (*J.A.P.*, n.º 2, 15 Janeiro de 1858, n.º 24, 15 de Junho de 1860, p. 185).

livro *Direcção moral para os professores*⁵, de Th. M. Barrau. A publicação desta obra nas colunas do jornal é sempre antecedida com a seguinte indicação: «premiada pela academia francesa e autorizada pelo conselho superior de instrução pública». Como o próprio título indica, são enfatizados os aspectos morais e éticos que devem nortear a conduta do docente.

Inserida na mesma lógica de pensamento, é também publicada a obra *Moral Prática* ou *Escolha dos Preceitos e Bons exemplos*, de Th. M. Barrau⁶, onde são destacados os seguintes pontos: (i) *Deveres do professor para com os chefes de família*, em que é reforçada a justa medida entre a condescendência e a sobrançeria; (ii) *Deveres do professor para com o público*, onde se aconselha a reserva na linguagem e a preservação nos bons costumes; (iii) *Deveres do professor para com os discípulos*, cuja recomendação é nunca receber coisa alguma dos alunos; (iv) *O professor na vida privada*, em que é sugerido ao professor que não revele aos seus discípulos o que se passa em sua casa; (v) *Influência do professor - uso que dela deve fazer*, em que se chama a atenção para a boa utilização dos conselhos, conversas e exemplos do docente dado o ascendente que exerce sobre os seus alunos; (vi) *Bons resultados e desgraças*, onde se defende que é preciso ter uma inquieta atenção sobre si próprio, particularmente quando se alcançam bons resultados; (vi) *Inspirar confiança às crianças e meios para animar*, em que se recomenda ao professor que incuta às crianças confiança e franqueza e dirija a sua vontade para o bem pelas emoções do prazer e da esperança.

É de assinalar igualmente que as questões de desempenho profissional estão presentes também ao nível do discurso do poder. As consultas do Conselho Superior de Instrução Pública (C.S.I.P.) são a este respeito paradigmáticas pois visam levar à prática as orientações oficiais: «Para que da escola saia a luz como se deseja, é indispensável que o professor saiba unir o sentimento da dignidade pessoal à consciência das suas obrigações oficiais» (*J.A.P.*, 3ª série, n.º 6, 15 de Setembro, 1859, p. 4).

Também os professores se pronunciam sobre a ética profissional. A título de exemplo, citemos o discurso feito pelo professor régio de instrução primária na presença de alunos e pais no dia de abertura do 3º ano lectivo da escola de Fanhões:

no corpo do professorado há muitos que podem edificar, plantar, semear no campo escolar as virtudes próprias de um bom mestre e são as que comumente se denominam cardeais: prudência, justiça, fortaleza e temperança. A prudência lhe serve para abalar a alma do aluno com a doutrina e os exemplos. A justiça para dar a cada um o que lhe pertencer. A fortaleza para não temer a inveja. A temperança para conservar o carácter do homem honesto [...]. Tais devem ser os dotes de um professor e aquele em quem forem reconhecidos todos estes predicados, há-de sempre fazer da mocidade bons filhos, bons irmãos, enfim bons cidadãos úteis a si e ao país (*J.A.P.*, 3ª série, n.º 8, 15 de Outubro de 1859, p. 63).

⁵ Cf. *J.A.P.*, 1ª série, n.º 14, 15 de Maio de 1857 e seguintes.

⁶ Cf. *J.A.P.*, 1ª série, n.º 23, 1 de Outubro de 1857 e seguintes.

2.4. *Discurso normativo*

Na economia discursiva deste Jornal, emerge também, com destaque, uma secção intitulada Parte Oficial. Uma questão que mobilizou os docentes da época foi o exame de acesso à profissão. Assim, pela lei de 20 de Setembro de 1854, os professores do ensino primário para exercerem o magistério público são obrigados a passar por provas públicas orais e escritas. Deste modo, nesta secção são apresentados os programas para os Exames dos Professores de Ensino Primário o que nos possibilita saber quais as disciplinas e conteúdos que eram matéria de avaliação para a entrada na profissão docente. Verificou-se alguma controvérsia sobre as matérias sobre as quais deviam incidir os exames (*J.A.P.*, 3ª série, n.º 16, 15 de Fevereiro de 1859, p. 121).

São igualmente publicados os relatórios do Conselho Superior de Instrução Pública e dos comissários de estudos⁷. Atente-se, por exemplo, no relatório referente ao ano de 1857, onde o comissário propõe a criação da cadeira de religião nos três liceus principais do reino (*J.A.P.*, 1ª série, n.º 12, 15 de Abril de 1857, p. 96). São também publicadas as consultas do Conselho Superior de Instrução Pública que incidem sobre a necessidade «de visitas extraordinárias de inspecção dentro e fora do país e em escolas primárias e secundárias» (*J.A.P.*, 3ª série, n.º 5, 1 de Fevereiro de 1859, pp. 37-38). Na Conclusão desta consulta, a propósito da discussão da necessidade de se reformar o ensino, o Conselho Superior de Instrução Pública refere concretamente que «uma das faltas, a que principalmente deve atribuir-se o estado actual da instrução, é à completa ausência da fiscalização do ensino. A inspecção que é a alma da instrução primária e mais ainda a chave do seu adiantamento, nunca existiu como ideia em Portugal» (*J.A.P.*, 3ª série, n.º 7, 1 de Outubro, p. 81). Eram objecto de inspecção, entre outros aspectos, os manuais escolares, os métodos, a adequação da educação às especificidades locais e as estatísticas de ensino.

Emanado do Ministério do Reino, é publicado, em 1859, o Regulamento Provisório para a inspecção das escolas primárias públicas e livres do distrito de Lisboa, que apresenta uma tabela de quesitos sobre os quais deve recair a inspecção do ensino primário. Esses quesitos reportavam-se: (i) à qualidade da escola e do professor; (ii) às condições da escola; (iii) aos alunos; (iv) à duração do ensino; (v) aos objectos do ensino, modos, métodos, educação moral e religiosa e disciplina⁸; e (vi) quesitos gerais (*J.A.P.*, 3ª série n.º 9 e 10, 1 e 15 de Setembro de 1859, pp. 70 e 79). Desta secção constam também estatísticas que consistem na apresentação de quadros que espelham o movimento da escola pública de vários concelhos referentes a diversos anos lectivos (frequência, aprovação, reprovação). De sublinhar a utilidade desta secção que

⁷ Veja-se também o Relatório do Comissário de Estudos de D. José Maria Correia de Lacerda (*J.A.P.*, 2ª série, n.º 7, 1 de Abril de 1858, p. 85).

⁸ De notar por curiosidade que o ponto 51 consistia no seguinte: «Dá o professor atenção à educação física das crianças, fazendo-as aplicar aos exercícios ginásticos e consentindo-lhes alguma honesta recreação?» (*J.A.P.*, 3ª série, n.º 10, 15 de Setembro de 1859, p. 79).

disponibilizava aos seus associados e leitores o quadro legislativo que norteava a política de ensino.

2.5. *Discurso pedagógico*

Surgem no enunciado discursivo do jornal várias reflexões - elaboradas num registo metafórico e dialógico, tornando a mensagem mais incisiva - sobre a pedagogia que deve ser seguida pelos docentes. Num diálogo entre pai e filho, pergunta o filho ao pai: «Porque está esta árvore tão bela e tão direita? E porque a outra não está assim?». E respondeu o pai: porque endireitaram esta no princípio, a estacaram e a cortaram; pelo contrário deixaram crescer aquela sem cuidado algum. Tu assemelhas-te a esta bela arvorezinha. Se eu não te deixar fazer tudo quanto te agrada, mas se te disser o que deves fazer ou deixar de fazer; se te obrigar a aprender coisas úteis, e se tu fores obediente, então poderás tornar-te uma árvore frutífera entre homens» (*J.A.P.*, 2ª série, n.º 2, 15 de Janeiro de 1858, p. 14). O filho - conclui o articulista - retira este ensinamento: tudo no jardim depende de cuidado e da cultura.

No mesmo registo imagético, elogia-se a educação espartana: após uma explicação do modelo educativo seguido, o articulista apresenta a seguinte parábola: temos dois cães nascidos da mesma mãe; um foi ensinado com severidade e outro com toda a liberdade. Os dois cães foram submetidos a um teste: foram confrontados com uma gamela de sopa tendo sido simultaneamente soltada uma lebre: o cão bem ensinado correu à lebre e o outro à sopa. O legislador retirou a seguinte conclusão do efeito da educação: os dois animais são da mesma raça e do mesmo sangue; porém, um saiu comilão e outro caçador; tal é o resultado das lições que se lhes têm dado e do hábito que têm adquirido: «Os vossos filhos serão homens cobardes ou corajosos, se desprezardes ou seguireis as leis que vos proponho. Esparta o acreditou e tornou-se a cidade mais poderosa da Grécia» (*J.A.P.*, 2ª série, n.º 3, 1 de Fevereiro de 1858, p. 20).

Na linha do confronto dos modelos educacionais é ainda apresentado o exemplo de duas irmãs cada uma com um filho que educavam muito diferentemente. Uma fraca e em demasia indulgente enchia o seu filho, Francisco, de dons e de meiguices, bolos de todas as qualidades, brinquedos de grande preço; o outro, Emílio, era educado com mostras de severidade, mas contudo com uma ternura judiciosa. Francisco tinha montões de bolos e de confeitos que se entretinha a comer e uma grande coleção de brinquedos que se distraía a destruir para ter o prazer de variar. A conclusão a que o articulista chega é que «a educação frouxa produz abortos; a educação varonil e severa dá homens à pátria» (*J.A.P.*, 3ª série, n.º 5, 1 de Março de 1858, p. 35).

CONSIDERAÇÕES FINAIS

Ao fazermos o balanço do trabalho realizado, podemos afirmar que o *J.A.P. - Instrução-Educação* (1856-1862) é uma referência importante para a compreensão do movimento associativo e para a construção da profissão docente.

Pela análise do jornal pode-se compreender que a profissão docente resultou de um longo processo de construção histórica. Ela não é um dado *a priori* nem independente das pessoas que nela laboram. Neste processo, os professores, enquanto actores intervinientes, tiveram um papel crucial. A maneira como conceberam o seu trabalho e os problemas que elegeram para a sua discussão tornaram-se pertinentes para este estudo porque servem para compreendermos como projectaram o seu desenvolvimento profissional.

A profissão docente, no contexto em análise, foi construída pelos seguintes discursos: discurso associativo, sócio-profissional, ético-profissional, normativo e pedagógico.

O discurso associativo veio dizer-nos que o trabalho docente não é obra individual. É um trabalho colectivo cujo sucesso depende de todo o grupo. Nesse sentido importa que exista uma perspectiva de orientação comum. Por isso, se verifica a necessidade de se elaborarem os estatutos e dinamizar a vida associativa. Este discurso permitiu-nos acompanhar o nível de consciência que as pessoas tiveram do movimento associativo para a construção da profissão docente.

O discurso sócio-profissional veio contribuir para melhorar o estatuto dos docentes. A crítica e a denúncia feita recorrentemente às condições miseráveis em que se exercia a profissão serviu para consciencializar os professores da necessidade de lutarem para dignificar e valorizar o seu trabalho. Para a sua valorização social desejada considerou-se necessário: (i) vigiar o trabalho através da institucionalização da inspecção nos estabelecimentos de ensino público e privado; (ii) criar exigências no acesso à profissão (exames para exercer a docência).

O discurso ético-profissional veio dar referências à prática profissional. Com ele, começou a desenhar-se o perfil do que era *ser bom professor*. A questão de ser bom professor não se fecha na sala de aula pois comporta uma série de cuidados relacionais (o professor consigo próprio, com os alunos, com os pais e com os outros) que não podem ser desprezados. Para além disso, sublinha-se também o culto das virtudes tais como a modéstia, a simplicidade, a dedicação ao trabalho e aos seus alunos não ficando de fora o ser religioso.

O discurso normativo veio mostrar a regulação da prática profissional. Com ele, deu-se a conhecer aos associados os dispositivos legais relativos à educação: decretos, portarias, regulamentos, relatórios do C.S.I.P. e dos Comissários de Estudo. A par do enquadramento legislativo, os relatórios dos Comissários de Estudo e do C.S.I.P. sinalizam os aspectos positivos e negativos do sistema de ensino e apresentam

sugestões quer para um melhor funcionamento das instituições de ensino quer de âmbito curricular.

O discurso pedagógico veio eleger o modelo educativo a seguir. Este discurso pôs em confronto duas perspectivas educacionais: um modelo permissivo e *falsamente libertário* «engulosando» a criança de tudo o que deseja; e um modelo disciplinador que estabelece regras e preceitos de conduta. Enfatizam-se os resultados alcançados pelo modelo disciplinador e critica-se e ridiculariza-se o outro.

Podemos dizer que a vontade de poder expressa nos discursos projectou o imaginário do grupo de docentes que se ocupava deste trabalho. Este imaginário serviu de força aglutinadora e mobilizadora do grupo, canalizando energias na projecção e afirmação da profissão.

Como apontamento final, queríamos sublinhar que neste artigo – pela limitação do espaço – não nos foi possível proceder a um estudo aprofundado das diversas secções e registos discursivos deste periódico que nos possibilitariam abordar com mais detalhe outras questões educativas importantes e algumas delas transversais ao tempo presente, como os exames de acesso à profissão, a necessidade de incrementar o ensino industrial, a adopção de compêndios, os métodos de leitura, o regime de livro único, a corrupção nos exames e o absentismo de professores, entre outras.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADÃO, Á.: *O estatuto sócio-profissional do professor primário em Portugal (1901-1951)*. Oeiras, Instituto Gulbenkian de Ciência, 1984.
- BENTO, G.: *O movimento sindical dos professores. Finais da Monarquia e I República*. Lisboa, Editorial Caminho, 1978.
- BENVENISTE, É.: *Problèmes de linguistique générale*. Paris, Gallimard, 1966.
- BRÁS, J. V.: *A fabricação curricular da Educação Física*. Dissertação de Doutoramento. Lisboa, Universidade de Lisboa/Faculdade de Psicologia e de Ciências da Educação, 2006.
- BRÁS, J. V. & GONÇALVES, M. N.: *A construção da Profissão Docente na I República. Actas do XVII Colóquio da Afiirse*. Lisboa, Faculdade de Psicologia e Ciências da Educação da Universidade de Lisboa, 2009. CD. ISBN: 978-989-8272-06-5.
- BRÁS, J. V. & GONÇALVES, M. N.: «Os professores como obreiros da razão pública». In PERANDONES CELADA, P. (ed.): *Arte y Oficio de Enseñar*. Burgo de Osma, Centro Internacional de la Cultura Escolar, 2011a, pp. 541-550.
- BRÁS, J. V. & GONÇALVES, M. N.: «En busca de una identidad: el papel de la asociación docente en Portugal (1813-1926)». In RIVAS, L. E. PRIMERO & DÁVILA, F. M. (coord.): *Hermenéutica y Pedagogía para la formación humana en una época incierta*, México, Editorial Torres Asociados. Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades, 2011b, pp. 71-82.
- FERNANDES, R.: *O despertar do associativismo docente em Portugal*. Lisboa, Edições Universitárias Lusófonas, 2010.

- FIGUEIRINHAS, A.: «A Imprensa Pedagógica», *Educação Nacional*, ano VIII, n.º 413, 14 de Agosto de 1904, p. 450.
- FOUCAULT, M.: *A arqueologia do saber*. Rio de Janeiro, Editora Forense Universitária, 1997.
- FREIRE, J.: *Sociologia do trabalho*. Uma introdução. Porto, Edições Afrontamento, 2006.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, J. M.: «Associações de professores e sindicatos em Espanha, durante a transição da ditadura de Franco para a democracia (1970-1983)», *Revista Lusófona de Educação*, 22 (2012), 13-38.
- Jornal da Associação dos Professores - Instrução e educação (J.A.P.)*. Lisboa (1856-1862).
- LOUSADA, M. A.: «Tradição e renovação nas associações». In FREIRE J. (org.): *Associações profissionais em Portugal*, Oeiras, Celta Editora, 2004, pp. 21-55.
- MONTEIRO, C. L.: *O sindicato. Traços fundamentais*. Departamento Editorial de Documentação, Textos de apoio, 2008.
- NÓVOA, A.: *Le temps des professeurs*. Lisboa, Instituto Nacional de Investigação Científica, 1987.
- NÓVOA, A. (org.): *Profissão Professor*. Porto, Porto Editora, 1991.
- NÓVOA, A. (dir.): *A imprensa de educação e ensino - Repertório analítico (séculos XIX-XX)*. Lisboa, I.I.E., 1993.
- NÓVOA, A.: «La profession enseignante en Europe: analyse historique et sociologique». In *Histoire & comparaison (essais sur l'éducation)*, Lisboa, Educa, 1998, pp. 147-185.
- PINTASSILGO, J.: «Os primórdios do associativismo docente do ensino liceal português (1904-1908)». As representações dos professores sobre a profissão e a construção de identidades. *Cadernos de História da Educação*, 2 (2003), 15-25.
- SERRÃO, J.: *Da «Regeneração» à «República»*. Lisboa, Livros Horizonte, 1990.
- TEODORO, A.: *Os professores. Situação profissional e carreira docente*. Lisboa, Texto Editora, 1990.



A MODERNIDADE PEDAGÓGICA NO DISCURSO MÉDICO DO SÉCULO XIX NO BRASIL: UMA ANÁLISE DA REVISTA *GAZETA MÉDICA DA BAHIA* (1866-1920)

DISLANE ZERBINATTI MORAES
Universidade de São Paulo. Brasil
Correo-e: dzmoraes@usp.br

Este sistema de educação não conseguirá senão transformar os meninos em pequenos homens, de cérebro entorpecido e respiração curta, idéias estreitas e sentimentos concentrados e egoístas, ineptos na inteligência, e no physico incapazes para toda sorte de trabalhos. Serão homens para as sinecuras e para a subserviência (Pacífico Pereira. «Hygiene das Escolas». *Gazeta Médica da Bahia*, [janeiro de 1881]).

1. INTRODUÇÃO

Nosso objeto de investigação é a busca e identificação de elementos discursivos que fomentaram a produção de uma mentalidade moderna, a qual se espria para o discurso pedagógico, colaborando para a configuração do campo educacional e de um sistema nacional de escolarização das massas. Os marcos temporais da pesquisa estão situados em meados do século XIX, até os anos de 1920, entre os quais é possível encontrar uma série de revistas que difundem debates e saberes sobre educação produzidos nas diversas áreas de estudo como as de medicina, direito, engenharia, filosofia, sociologia, política. Esperamos com essa investigação preservar o patrimônio histórico-educativo depositado na imprensa periódica, nesse momento decisivo de construção do campo educacional. A análise da escrita da imprensa periódica se constitui em lugar privilegiado para apreender a multiplicidade de ideias e perspectivas sobre educação elaboradas no cotidiano. Havendo pouca distância entre o vivido e o concebido, as matérias publicadas refletem as ações e reações relacionadas a normas legais, situações políticas, e pontos de vista de atores sociais, como os professores, pensadores da educação, alunos, associações e instituições. Como lugar de construção de identidades de grupos, as escritas assumem os debates, tensões e conflitos¹.

¹ NÓVOA, António: «A Imprensa como Fonte da História da Educação». In NÓVOA, António (dir.): *A Imprensa de Educação e Ensino: repertório analítico (século XIX-XX)*. Lisboa, Instituto de Inovação Educacional, 1993.

Nessa comunicação efetuaremos a identificação dos temas e questões educacionais proposta pela revista *Gazeta Médica da Bahia* (1866-1920). Não podemos esquecer que as fronteiras entre os campos científicos ainda não estavam definidas e as perspectivas de análise de juristas, políticos, médicos, engenheiros e escritores se confundiam, ou se integravam, em discursos pragmáticos, constituindo-se em uma retórica de intervenção social. Em consequência, as revistas trazem material denso, relatórios, monografias, artigos, conferências e comunicações, com imagens e dados que permitem traçar um desenho da utensilagem mental construída pelos intelectuais que se voltavam para as questões educacionais e escolares.

2. A REVISTA *GAZETA MÉDICA DA BAHIA*: IDEAIS E PROPÓSITOS

No século XIX o campo profissional da medicina estava se constituindo e a produção intelectual do grupo apresentava-se dispersa em poucos dicionários, compêndios e manuais didáticos, livros de feições variadas para os leitores leigos, jornais, revistas especializadas e teses apresentadas à Faculdade de Medicina da Bahia e Rio de Janeiro. Os manuais e compêndios eram os suportes de escrita menos utilizados. As revistas, no entanto, circulavam com mais intensidade, documentando casos clínicos, experiências e novidades científicas².

Consequentemente, as revistas de medicina transformaram-se em um lugar de discussões de temas específicos de cirurgia, prática clínica e de questões sociais, estas últimas abordadas pelos médicos em função de suas concepções do que lhes parecia ser os males da sociedade brasileira. Traziam também as propostas de intervenção e conformação da sociedade brasileira ao ideal médico. As primeiras revistas tiveram tiragem limitada e circularam por pouco tempo. Foram editadas por acadêmicos e médicos das duas faculdades de medicina e das agremiações científicas: a *Sociedade de Medicina do Rio de Janeiro* (1830-1835), a *Academia Imperial de Medicina* (1835-1889) e a *Academia Nacional de Medicina* (1889 em diante)³.

A *Gazeta Médica da Bahia* foi publicada por iniciativa de médicos estrangeiros radicados na cidade e de professores da Faculdade de Medicina da Bahia. A Revista se atribuiu a função de organizar a categoria dos médicos, divulgar os conhecimentos científicos e refletir sobre as questões médicas relevantes naquele momento histórico. Em suas páginas acolheu-se a produção da famosa *Escola de Médicos Tropicalistas*, composta por estudiosos de doenças epidêmicas.

Nos três primeiros anos encontramos descrições das condições sanitárias em Salvador e em outras regiões do país, sugestão de medidas de profilaxia da febre amarela, da cólera e da malária. São publicados artigos sobre higiene pública, planejamento da

² SCHWARCZ, Lilia Moritz: *O Espetáculo das raças: cientistas, instituições e questão racial no Brasil – 1870-1930*. São Paulo, Companhia das Letras, 1993.

³ SANTOS FILHO, Licurgo: *Pequena História da Medicina Brasileira*. São Paulo, DESA, Edusp, 1966.

cidade, saneamento dos matadouros, cuidados especiais com os cemitérios e notícias sobre a participação dos médicos baianos no auxílio aos feridos da Guerra entre Brasil e Paraguai.

Quanto à organização do corpo profissional, são publicados artigos contra o charlatanismo, sobre o exercício da medicina por mulheres e ética profissional. Propõem-se organizações médicas de socorro mútuo e regulamentação das práticas de atendimento a pacientes. Os modelos ideais de prática médica são o europeu e o norte-americano, com o crescente predomínio das regras e iniciativas efetivadas pela corporação médica norte-americana. Alude-se ao desenvolvimento científico da medicina em França, Suécia, Inglaterra; no entanto, as ações e elaboração teórica de norte-americanos são sempre lembradas e seguidas. Parece-me que a revista busca fortalecer a imagem da América como região com grande potencial para o progresso. No ano de 1867 o periódico traduziu o Código de Ética da Sociedade Americana, propondo a sua utilização como padrão para o Brasil.

Observações são feitas sobre a dificuldade de criação de uma imprensa médica no Brasil e afirma-se a importância da difusão dos conhecimentos médicos, considerados uma prova do trabalho científico desenvolvido pela comunidade. No primeiro número da *Gazeta*, de 10 de julho de 1866, os editores fazem a apologia da imprensa como instrumento científico, por favorecer o contato entre os cientistas e permitir o desenvolvimento das pesquisas. A iniciativa de criar um espaço de divulgação de conquistas e descobertas médicas seria fundamental para a afirmação de suas competências e exercício da missão civilizadora. Outro motivo apontado tem relação com a impressão de subordinação ao movimento científico internacional:

Estaremos condenados a uma perfeita inércia, limitando-nos, quando muito a admirar os que trabalham e a invejar-lhes a glória de levarem o seu tributo intelectual para a grande obra de melhoramento das condições físicas e moraes do homem, pelo conhecimento da sua natureza, das suas necessidades, das suas dores, dos seus vícios, de suas paixões e das suas misérias n'esse breve trânsito, a que se chama vida humana? (*Gazeta Médica da Bahia*, ano 1, n. 1, 10 de julho de 1866).

As revistas são entendidas como espaços de produção do saber médico. Ao trazerem os relatos de casos clínicos e as teses defendidas nas Faculdades de Medicina, são, elas mesmas, um meio de atividade científica, porque incorporam os princípios da observação e do experimentalismo. Por outro lado, podem colaborar para integrar a pesquisa brasileira ao meio internacional, revelando talentos e formando uma comunidade científica autêntica, do mesmo nível das estrangeiras.

Para os editores, a existência da imprensa especializada é sinal de capacidade intelectual e científica, e torna-se um dispositivo de constituição da carreira e espaço para a produção de saberes especializados. Permite, além disso, dar visibilidade social ao campo médico. O Brasil é descrito como um país isolado, que não valoriza os seus

talentos, não os torna conhecidos. A ausência da imprensa médica até aquele momento estaria em desacordo com o «grau de civilização» a que o Brasil havia chegado. Como podemos atinar, a medicina procura legitimar-se como um saber imprescindível à sociedade, conseqüentemente, é descrita na revista como um nobre trabalho humanitário e os profissionais como «operários da ciência». No processo de institucionalização da carreira, define-se o seu objeto, os agentes institucionais, as carências e serem suprimidas e a clientela⁴. Citaremos algumas frases a título de exemplo das estratégias discursivas:

A medicina jamais permaneceu impassível deante dos gemidos e pungentes sofrimentos da humanidade. Para a solução de todas as questões e problemas sociais ella sempre interveio, collocando-se á frente do movimento civilizador: sua história desde o tempo mais remotos é fecunda, é cheia de nobres e elevadas aspirações, e oferece uma serie sucessiva de factos e serviços em prol do bem estar do homem, que lhe dão a primazia entre as demais sciencias (*Gazeta Médica da Bahia*, n. 2, 25 de julho de 1866)

Para realizar esses objetivos a revista se propõe a publicar trabalhos originais sobre causas e tratamentos de doenças e higiene pública. Um das seções mais vivas é a dos registros clínicos. Os médicos fazem descrições detalhadas de casos, permitindo ao leitor conhecer o processo de reflexão do profissional sobre o seu trabalho; é o espaço de produção do saber novo. Nessa seção há também a construção de um discurso sobre os pacientes e a busca de um modelo adequado de comportamento para a clientela. Os médicos entravam em contato com populações de todos os níveis sociais – escravizados, trabalhadores livres urbanos, mulheres trabalhadoras, senhores e senhoras da elite. Procura-se conformar a clientela segundo o modelo do Código de Ética Médica da Associação Médica Americana. Nesse código o paciente é concebido como alguém subordinado ao médico, e essa proposição estaria justificada pelo saber especializado que os separa.

3. A PERSPECTIVA DA *GAZETA MÉDICA DA BAHIA* SOBRE O TRABALHO INFANTIL E EDUCAÇÃO DAS CRIANÇAS

Nas décadas de 1870 e de 1880, as matérias sobre medicina legal, higiene pública, trabalho de menores e organização dos serviços públicos (escolas, hospitais, mercados, cemitérios) aumentaram em número e densidade. Sugere-se a reformulação dos cursos de medicina, para que os médicos possam enfrentar os novos desafios de desenvolvimento urbano e tecnológico. Selecionamos duas matérias que refletem momentos históricos precisos. Os autores respondem a discursos sociais sobre os temas

⁴ Para a análise das categorias discursivas das instituições nos beneficiamos do modelo de análise das instituições conforme reflexões de ALBUQUERQUE, José Augusto Guilhon de: *Relações institucionais em agências de saúde*. São Paulo, FFLCH-USP, 1979 (mimeo), e ALBUQUERQUE, José Augusto Guilhon de: «A Ideologia Institucional; um equívoco bem sucedido». Revista *Ide*, vol. 6, (8) (1980).

da regulação do trabalho de menores e higiene escolar. Adotam, por esse motivo, um estilo hiperbólico, enfático, com teor político. Na verdade trata-se de contra-discursos que valorizam o saber médico.

A revista em abril de 1881 passou a publicar o relatório da *Sociedade de Ciências Médicas de Lisboa* sobre a regulação do trabalho de menores. No texto é feito o agradecimento ao governo português por tê-la consultado. Ressalta-se a importância de os setores administrativos buscarem os conhecimentos das sociedades científicas. O parecer da *Sociedade* é favorável ao trabalho de menores, desde que sejam respeitados alguns critérios relacionados à natureza do trabalho e capacidade física de meninos e meninas. O grupo indica a idade mínima de 10 anos para o trabalho de menores. Assinala que esse teto é baixo e o ideal seria a idade mínima de 12 anos. No entanto, em vista de outros países como a França, que havia adotado a idade mínima de 8 anos, Portugal revelava-se um país humanitário. No parecer, os autores afirmavam que a idade mínima proposta é a idade possível, para se evitar atritos com os industriais. O discurso da sociedade portuguesa procurava, então, conciliar os saberes da ciência médica com os interesses econômicos e as necessidades políticas e administrativas do Estado. Nesse processo de organização estatal de assistência aos pobres e burocratização, o saber médico, com suas práticas de observação clínica de casos e acompanhamento social de quadros de doenças, fornecem os dispositivos para a construção de tecnologias de poder e controle individualizado das pessoas nas cidades⁵. O torneio discursivo apoiou-se em dois princípios: o da experimentação, que, segundo os pareceristas, ainda não tinha determinado os efeitos nocivos do trabalho para as crianças; e o dos motivos extra-científicos, como os «usos e costumes de um povo, as perturbações econômicas» (*Gazeta Médica da Bahia*, abril de 1881, p. 471).

A segunda matéria que analisamos discorre sobre higiene escolar. A revista tratou do tema em diversos artigos durante os anos de 1878 e 1881. O médico e articulista Pacífico Pereira insurgiu-se contra a arquitetura escolar e o tempo de duração das aulas. Critica a nova reforma da instrução pública da província, que havia definido o tempo de aulas entre 9 horas da manhã às 2 horas da tarde. Dois eixos argumentativos baseados em antíteses se expressam: a pedagogia tradicional e seus pedagogos «cruéis e tirânicos» e a pedagogia moderna, iluminada pelos princípios da fisiologia e da higiene física. Frente às péssimas condições materiais e de edificação das escolas - que propiciavam doenças como miopia, problemas de postura, problemas mentais e «estados mórbidos», provocados pelo ar viciado-, propunham-se a adoção do turno de 3 horas de aulas, recreios alongados e o ensino de educação física (*Gazeta Médica da Bahia*, janeiro de 1881, vol. XII, n. 7, pp. 293-304)

Nos discursos identificamos a circulação de saberes científicos, médicos e pedagógicos; entre os quais vão se dando trocas, apropriações e assimilações de campos de

⁵ FOUCAULT, Michel: «O nascimento da medicina social». In. FOUCAULT, Michel: *Microfísica do Poder*. Rio de Janeiro, Graal, 1989.

conhecimento. Os articulistas da *Gazeta Médica da Bahia* apropriam-se dos conteúdos veiculados nas disciplinas dos cursos de medicina, nas teses defendidas às Faculdades de Medicina do Rio de Janeiro e Bahia e nos debates das Sociedades Científicas. A pesquisa de José G. Gondra sobre as teses médicas defendidas durante o período monárquico demonstrou que:

A agenda médica ao longo do século XIX, no Brasil, reservou um lugar especial para os problemas de ordem social, incluindo-se aí a questão da formação sistematizada das gerações, isto é, da educação escolar. Esse agendamento coincide com o próprio processo de consolidação e legitimação da ciência médica ocidental que, ao tratar de objetos da vida social, descreve-os também como objetos da medicina. Abrigando-os em sua órbita e expandindo, assim, os domínios desse saber. O ramo da medicina que se ocupou da descrição e redescricao dos objetos sociais, em conformidade com os cânones dessa Ciência, foi designado como Higiene, ramo que se preocupou, sobretudo, com uma medicina social⁶.

A Educação Física é apresentada como uma prática essencial para o bom desenvolvimento do intelecto e da moral das crianças. Ao lado da defesa da educação, são abordadas questões gerais sobre a natureza da população brasileira. Conceitos como hereditariedade, determinismo geográfico, evolucionismo cultural são acionados para justificar a proposta. O Brasil, considerado um país atrasado em relação à condição social, deveria enfrentar a «questão urgente» da educação física do povo. Acenava-se para um passado mítico, em que a população teria tido um bom nível intelectual e físico e afirmava-se o perigo da «degeneração social»:

Assim se sacrificam não só o presente como o futuro, pois com estas victimas aniquila-se também a esperança de que nas gerações vindouras renasça a virilidade e energia que distinguiram os nossos antepassados, porque a prole vai herdando e apurando os vícios no desenvolvimento physico, a indolência e apathia na qualidades morais; e toda a descendência será afinal constituída por esses typos, já comuns, de organizações mesquinhas e decadentes, que parecem gastas antes mesmo da juventude, e decrepitas mal chegam á virilidade (*Gazeta Médica da Bahia*, ano XII, n. 7, janeiro de 1881, p. 297).

4. CONSIDERAÇÕES FINAIS

Os articulistas escrevem por meio de tópicos discursivas independentes, adequadas às temáticas escolhidas. A linguagem médica é essencialmente pragmática e dialógica, polêmica e variável. Como procedimento discursivo, são definidos argumentos,

⁶ GONDRA, José G.: «Medicina, Higiene e Educação escolar». In LOPES, Eliane Marta Teixeira; FARIA FILHO, Luciano Mendes; VEIGA, Cynthia Greive: *500 anos de educação no Brasil*. Belo Horizonte, Autêntica, 2000. As relações entre o saber médico e o saber pedagógico no Brasil têm sido estudadas com grande empenho pela comunicada acadêmica brasileira. Consultar especialmente GONDRA, José Gonçalves. *Artes de Civilizar, Medicina, Higiene e Educação Escolar na Corte Imperial*. São Paulo (Tese de doutoramento), 2000.

perspectivas e alcances de discussão de acordo com cada situação analisada. Quando se exalta a profissão médica alude-se à missão humanística e à relação entre progresso social e científico. Quando o assunto em tela é o trabalho infantil, os médicos se atêm à posição técnica e, ao levantarem os elementos econômicos, separam os campos do saber científico e do poder. As crianças são vistas como elementos da produção e fator econômico, e, portanto, as decisões sobre a idade mínima para a sua permissão são tomadas com base na análise da política e não das contribuições da pesquisa científica. Outra prova de que os discursos são eminentemente pragmáticos e refletem contextos de enunciação específicos, está na construção discursiva relativa à criança. No artigo sobre higiene escolar, a imagem de criança representada remete ao conceito abstrato de infância. É um ser criança construído a partir de descrições de sentimentos e qualidades físicas e psicológicas gerais, sem raízes empíricas. As modalidades de discursos demonstrativos, que visam convencer, seduzir e mover para a ação, ora como tecnologia de poder, ora como legitimação do campo profissional, configuram a linguagem principal dos artigos da *Gazeta Médica da Bahia*.

A leitura do conjunto dos textos pode levar à impressão de ambiguidade entre as finalidades de humanização obtida pelo progresso trazido pelo aproveitamento de saberes científicos e os interesses econômicos, políticos associados à unificação do modelo de excelência física, mental e moral e o controle dos trabalhadores e populações urbanas por meio do disciplinamento social. Porém o ideal humanista deve ser historicizado, desnaturalizado, de modo a compreendermos as suas significações e usos em momentos históricos precisos. Para além das argumentações específicas, vemos se espalhar por toda a sociedade uma utensilagem mental sob o signo da palavra «modernidade», formando aí sim um todo coerente no esforço de «formar um homem novo», com «controle sobre si mesmo» e perfeitamente adaptado aos valores da sociedade de seu tempo, a saber, os valores modernos de fortalecimento dos princípios higiênicos de regulação social, moralização dos costumes e regeneração.

5. FONTES

GAZETA MÉDICA DA BAHIA, publicada por associação de facultativos, sob a direção do Cr. Virgílio Climaco Damazio, publicação quinzenal. Julho de 1866 - julho de 1869. (edição *fac-similar*, Departamento de Bioquímica e Farmacologia da escola Paulista de Medicina), 1974. (Série: *Brasiliensia Documenta*).

GAZETA MÉDICA DA BAHIA, publicação mensal. Bahia, 1877-1920.

